01082
2

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

EL MALESTAR EN LA CULTURA EN AMÉRICA LATINA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A
ENRIQUE GUINSBERG BLANK

ASESOR DE TESIS:
DR. EDUARDO RUIZ CONTARDO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MARZO 2002

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

OBJETIVOS Y LIMITACIONES ... 1

I.- SUBJETIVIDAD Y PROCESOS SOCIALES

Subjetividad y relaciones sociales: un vínculo a desarrollar ... 5
- Las polémicas en torno a la situación planteada ... 9
- De lo existente y sus límites ... 13
- De las disciplinas a la *inter* y *trans*disciplina ... 16
- El caso concreto de la "psicología política" ... 19

Planteamientos psicoanalíticos: la perspectiva crítica de *El malestar en la cultura* ... 24

- Psicoanálisis y sociedad ... 27
- El malestar en la cultura ... 37
- *Peste* y *domesticación* en el psicoanálisis ... 40

II.- EL MALESTAR EN LA CULTURA DE *NUESTRO* TIEMPO

La cultura de América Latina: tradición, modernidad, posmodernidad y neoliberalismo ... 48

- Los estudios de la cultura en América Latina ... 52
- El "control de las conciencias" ... 56
- Modernidad en América Latina ... 61
  - Críticas a la modernidad ... 64
  - América Latina y la modernidad ... 68
- Posmodernidad en América Latina ... 72
  - Subdesarrollo y modernidad en nuestro continente ... 76
- Neoliberalismo en América Latina ... 82
- Algunas conclusiones sobre la cultura de América Latina ... 88

Características generales de *nuestro* malestar en la cultura ... 93

- Malestar y "necesidades" ... 97
- Algunas expresiones del malestar ... 100
- La cultura del malestar ... 104
- Chile: una polémica sobre el malestar y sus causas ... 107

Violencia, inseguridad y miedo como analizadores del actual malestar 119

- ¿Cambio de dicha por seguridad? 122
- El "miedo" como analizador 126
- Poder, corrupción e impunidad 129
- Televisión y violencia 137

"Necesidades" y "calmantes" de nuestro malestar 152

- Mercancías y consumo como calmantes 156
  - Consumo y modernidad 161
  - Psico(pato)logía del automóvil(ista) 167
- Nuevos calmantes religiosos en América Latina 176
  - Causas de las mutaciones 179
- Drogas, nacionalismos y otros fundamentalismos 185

Psico(pato)logía del hombre contemporáneo 190

- Necesidades, mercancías y alienación 194
- Narcisismo y psico(*pato*)logía de fin de milenio 199

Los medios masivos en la construcción del modelo de hombre de nuestro tiempo 207

- Identificaciones y transmisión cultural 214
- La construcción del principio de realidad 218
- Neoliberalismo y principio de realidad en los medios 223

III.- ALGUNOS EFECTOS Y CONSECUENCIAS EN LA VIDA POLITICA DE AMERICA LATINA

Malestar *en* y *con* la política 230

- Lo público y lo privado 230
- Cambios en la política actual 235
  - Mercado y política 237
  - Cuando la política se "politiza" 243
  - Pérdida de credibilidad en las instituciones 247
  - Otros aspectos de desconfianza en la política y en los políticos 253
- Consecuencias sobre la vida política 258
  - Causas del desinterés político 260
  - Algunas proyecciones del malestar 263
  - Crisis de los partidos políticos en América Latina 264
  - Abstencionismo electoral 268
  - Rechazo a los partidos tradicionales 269
  - Política, democracia e intelectuales realmente existentes 271

El marketing político: de ciudadanos a consumidores ... 274

- Medios relevantes, información y saturación ... 275
- Medios y política ... 277
- Interregno: privilegios y omisiones en los medios ... 282
- Videopolítica y algunos de sus peligros ... 286
- El marketing ... 290
- Simplificación, personalización y construcción de imágenes ... 294
- Agencias y publicitarios internacionales ... 298
- Ventajas y riesgos para la democracia ... 301

Bibliografía ... 306

OBJETIVOS Y LIMITACIONES

La presente Tesis aborda una problemática poco o nada desarrollada en el campo de los estudios latinoamericanos, por lo que sus objetivos son muy amplios y, consecuentemente, también algunas de sus limitaciones Pero se ha preferido ofrecer *una visión global*, es decir *de conjunto* para ver una totalidad que permita una apertura a perspectivas *multi* y *trans*disciplinarias –luego se plantearán sus significaciones- que hoy son imprescindibles para la comprensión de las realidades contemporáneas. La consecuencia de tal visión global es que cada uno de los temas de este trabajo podrían ser una Tesis en sí mismos, pero se ha preferido verlos de manera general y como parte de tal totalidad.

La elección del tema y su orientación por supuesto no es casual sino producto tanto de una formación profesional previa -Licenciatura en Psicología y Maestría en Ciencias de la Comunicación- como de una perspectiva epistemológica. La mención, desde el mismo título de *El malestar en la cultura en América Latina*, indica clara y categóricamente un punto de partida desde el marco teórico psicoanalítico, aunque, como se mostrará posteriormente, ésto se hace con una lectura del mismo muy diferente al tradicional al verse la relación hombre-cultura como central y fundante de los procesos subjetivos, así como estudiando la incidencia de la subjetividad en los procesos sociales y viceversa. En definitiva, y sólo como preámbulo a su desarrollo posterior, viendo la dialéctica subjetivo-social desde un psicoanálisis *historizado* en cada realidad y tiempo *concreto*

Como presentación rápida de los objetivos de este Tesis, un primer paso en tal camino es precisamente ver una vez más como, y pese a los escasos intentos o deseos de superarlo, los desarrollos teóricos sociológicos y psicológicos de los vínculos entre *procesos sociales* y *subjetividad* son escasos y poco satisfactorios, primando todavía las perspectivas más o menos cerradamente disciplinarias que incluso, más allá de declaraciones en contrario, llegan a caer en visiones distorsionadas de "sociologismo" o "psicologismo" En esta búsqueda de establecimiento de vínculos y de ruptura con las separaciones disciplinarias estancas es que se considera que la lectura psicoanalítica propuesta puede servir como *inicio* o como *puente* para la comprensión de una realidad que, como se sabe, es integral y no responde a las divisiones que los seres humanos crearon para el estudio de las realidades concretas

Y luego se comenzará a estudiar *una visión* del *malestar en la cultura* en América Latina, para lo cual previamente es necesario ver las características específicas y generales de su actual cultura hegemónica, analizando por tanto el debate existente entre quienes postulan la entrada de nuestro continente en la modernidad, la presencia de la posmodernidad (que en ciertos casos puede identificarse junto al neoliberalismo), la necesidad de estudio de culturas populares y la combinación de éstas con la modernidad y posmodernidad, etc , centrándose el análisis en el impacto cultural y psicosocial del modelo neoliberal.

Pero como toda cultura y todo "malestar" actúa sobre los sujetos de la misma e inevitablemente produce efectos en éstos, es también imperativo el estudio de la psico(*pato*)logía del mismo en el sentido que luego se precisará -otro campo escasamente trabajado, aunque existen algunos avances-, y los caminos y/o "calmantes" que se buscan o promueven para al menos "salidas" parciales y compensatorias para toda su población en general pero sobre todo para sus mayoritarios sectores populares y excluídos. En esta investigación es imprescindible incluir un fenómeno de nuestro siglo y hoy con con creciente y cada vez mayor importancia: unos medios masivos de difusión, sobre todo los electrónicos, que actúan como creadores de la "realidad" e incluso con un papel central en la conformación del modelo de sujeto de la época.

Todo lo indicado para ver cómo las condiciones específicas latinoamericanas de nuestro tiempo de *el malestar en la cultura* inciden en la vida y prácticas políticas que, como es muy conocido, han tenido y tienen profundos cambios como consecuencia de las transformaciones culturales que se están produciendo con una velocidad mucho mayor a las anteriores y que, precisamente por su originalidad y rapidez, se encuentran sólo en proceso de comprensión y de investigación. Y, como es obvio, para esta comprensión no puede dejar de verse el papel que en éstos cambios tienen los citados medios masivos de difusión y la mercadotecnia, problemática sobre la cual sí existe una amplia, importante y creciente investigación cuanti y cualitativa.

Las limitaciones de una búsqueda de este tipo son múltiples. Se trata de la exploración de terrenos y vínculos sobre lo que existe poca investigación por el carácter *trans*disciplinario con que se encara, aunque en algunos aspectos hay desarrollos parciales o sin considerar los vínculos con otras areas de conocimiento -exclusivamente psicológicos, sociológicos, culturales, etc- que pueden cambiar de significación o encontrársele un (u otro) sentido al ser colocados en un contexto (mayor o diferente).

Otra limitación no es sólo para esta Tesis sino para la mayoría o todos los trabajos que se hagan sobre América Latina en general: las diferencias existentes entre los distintos países o marcos sociales del continente, que de manera alguna pueden soslayarse o negarse en nombre de la fantasía, deseo o proyecto de la unidad con signo bolivariano. Diferencias culturales, políticas y sociales que deberían verse en investigaciones específicas para cada marco concreto, pero que no llegan a anular el intentar ver un marco global genérico -pertenencia al mundo

subdesarrollado, tradiciones distintas pero similares, presencia de importantes comunidades indígenas, idioma, etc -, donde puede y debe insertarse cada particularidad (existentes incluso dentro de cada país por causas regionales, de clase, etc)

Tampoco puede dejarse de mencionar lo ya varias veces señalado: la limitación o ausencia de estudios latinoamericanos en esta perspectiva -entre ellos sobre psico(*pato*)logía de nuestra época, por ejemplo- obliga a tener en cuenta los realizados en otros lugares, pero para ello es imperioso ver si corresponden, y en caso afirmativo como, a lo que acontece en nuestro continente Otra vez sólo a modo de ejemplo, puede mencionarse lo tan estudiado en Europa y Estados Unidos sobre el marcado incremento de las tendencias individualistas y sus consecuencias en las prácticas políticas, que indudablemente también se dan en América Latina pero en muchos casos debiéndose diferenciar distintos ámbitos, su inserción en usos y costumbres arraigadas, contextos culturales de ubicación, etc De cualquier manera hay que recordar que las tendencias a la globalización de nuestro tiempo hacen que, más allá de lo que se entieda por ésta, cada vez sean mayores tendencias psicosociales comunes, que se conocen y/o buscan acercarse o imitarse

Y, aunque se haya mencionado al comienzo, es importante reiterar que la búsqueda de armado de una visión de conjunto hace que cada parte de la Tesis puede haber sido una Tesis en sí misma, salvo que, dado el material reunido, se pudiese hacer un trabajo que tendría una extensión demasiado amplia *Se prioriza por tanto la intencionalidad de una visión global hecha desde una perspectiva diferente a las tradicionales, que puede aportar pistas para la necesaria continuación tanto general como de cada una de las partes incluídas*

Por último, un comentario diferente pero importante: la intención de incluir datos de nuestra realidad concreta ha hecho que el material teórico sea constantemente ilustrado con aportes e informaciones tomados de la prensa cotidiana buscados y recolectados en muchos años, única forma de inclusión de la buscada realidad de nuestro tiempo, y también forma de ruptura con toda una tendencia académica de nuestro tiempo de huir de ella para refugiarse en discusiones teóricas bizantinas o en diferentes pero cómodas galaxias intelectuales

I.- SUBJETIVIDAD Y PROCESOS SOCIALES

SUBJETIVIDAD Y RELACIONES SOCIALES: UN VINCULO A DESARROLLAR

Hace ya mucho tiempo que existe conciencia de que las divisiones disciplinarias fueron necesarias y útiles para la construcción del conocimiento pero que hoy son un obstáculo no fácil de eliminar, constituyéndose en uno de los problemas epistemológicos más complicados y urgentes En tal contexto es que deben ubicarse las dificultades para establecer los vínculos y relaciones entre *subjetividad*[1] y *relaciones sociales*, cuyos estudios se han realizado por separado pese a la comprensión de múltiples estudiosos e investigadores de que entre ellos existe una conexión inseparable pero no siempre develada e incluso no pocas veces no considerada ni tenida en cuenta (aunque se la reconozca en el discurso, lo que tampoco ocurre en casos extremos que todavía existen y que son la prueba más contundente de la separación existente)

Por supuesto no es objetivo de esta Tesis dar respuesta a tal problemática, sino sólo destacar una situación no siempre vista en la magnitud que tiene, remarcar la importancia de la necesidad de consideración de los aspectos subjetivos en los planos sociales y políticos y viceversa, y señalar que *una determinada lectura* del marco teórico psicoanálitico puede aportar elementos valiosos para tales vínculos

No es que la relación *subjetividad-procesos sociales* sea negada -aunque ocurre en casos extremos que se verán de inmediato-, sino que hasta el presente ambos campos han tenido, y siguen teniendo de manera preponderante, caminos propios donde la otra parte es vista más como complemento que como *parte inseparable de una totalidad* De esta manera la sociología, ciencias políticas, etc. toman a sus objetos de estudio como un centro donde, en la mayor parte de los casos, lo subjetivo es algo accesorio y sólo un aspecto más, mientras la mayoría de las corrientes psicológicas y psicoanalíticas hacen algo similar con los aspectos sociales. Evidentemente lo que aquí se discute no es tal elección de un objeto de estudio -que es lo que diferencia a todas las disciplinas y les da su sentido- *sino la importancia y/o calidad que le otorgan a los factores que actuan sobre el mismo*, sea a la subjetividad en los procesos sociales o la inversa en el caso aquí tratado.

Si es conocido que en las llamadas "ciencias de la salud" muchas veces es en lo patológico donde se descubre el funcionamiento "sano" y "normal", resulta importante ver, aunque

[1] Es conocido que una primera dificultad es la definición del concepto de *subjetividad*, tal como puede verse en mi ensayo "Subjetividad", en *Léxico de la política*, Flacso / Conacyt / Fundación Heinrich Böll / Fondo de Cultura Económica, México, 2000. A lo largo de toda esta Tesis se la utilizará genéricamente como los procesos psíquicos de los sujetos producto de múltiples factores (sociales, políticos, económicos, culturales, biológicos, etc).

someramente, los casos extremos antes señalados ya desarrollados en otro lugar[2]. Por un lado el *psicologismo* pretende comprender todas las actitudes y estructuras de la personalidad del ser humano sólo en función de sí mismo y sin considerar la incidencia de las relaciones sociales: "aunque aparece bajo diferentes formas y aspectos y se presenta bajo distintos términos, el psicologismo ha descansado siempre sobre dos principios básicos: primero, la reducción del proceso social a la conducta del individuo; y segundo, el estudio del individuo como sujeto gobernado por fuerzas psíquicas originadas en los instintos, las que se conciben como profundamente enraizadas en la 'naturaleza humana', que a su vez es considerada como estructura esencialmente estable y determinada biológicamente"[3]. De esta manera no sólo el psiquismo es así comprendido sino, peor aún, se llega a explicar a los fenómenos sociales desde perspectivas psicológicas como, entre tantos otros ejemplos posibles, ver al capitalismo como la etapa anal del proceso social -extrapolando un conocimiento exclusivamente válido para la evolución libidinal de la especie humana- o a las guerras como producto de la pulsión de muerte[4].

El *sociologismo* invierte los términos por completo, y partiendo de una válida actitud de ver al ser humano como producto social, su postura -no sólo como reacción ante el psicologismo- lo lleva a no tener en cuenta los aspectos psicológicos o los reduce a categorías inconducentes Decir, por ejemplo, que las problemáticas individuales son sólo expresión de la pertenencia y lucha de clases y de la ideología de éstas puede ser cierto y en alguna medida lo es, pero no pueden olvidarse mediaciones de todo tipo que actúan en el proceso -las particularidades familiares en particular, los componentes temperamentales, etc-, como tampoco puede olvidarse la capacidad de acción y/o manipulación de las "necesidades" humanas por parte de regímenes políticos -esto se verá con más detalle en otras partes de esta Tesis-, la importancia que tienen las características personales en procesos históricos que incuestionablemente hubiesen sido distintos con otras figuras[5], etc[6].

---

[2] En mis libros *Sociedad, salud y enfermedad mental* (1ª ed. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1973; 2ª ed. Universidad Autónoma de Puebla, 1976; 3ª ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1981) y *Normalidad, conflicto psíquico, control social*, Plaza y Valdes/UAM-X, México, 1ª ed 1990, 2ª ed. 1996.

[3] BARAN, Paul, *Marxismo y psicoanálisis*, J.Alvarez, Buenos Aires, 1963 (este trabajo aparece también en el libro de artículos del autor *El socialismo única salida*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1971) Baran describe una variante de esta concepción a la que denomina *sociopsicologismo*, que se diferencia de la anterior "por reconocer explícitamente que el individuo no es un ser totalmente aislado, sino que está influido por la sociedad y de alguna manera afectado por el marco social en el cual se desenvuelve", visión muy limitada porque "la sociedad para el sociopsicologismo es concebida como un 'medioambiente': la familia, el estrato ocupacional, las relaciones interraciales, la comunidad de residencia y conceptos por el estilo".

[4] Si lo del capitalismo como etapa anal de la sociedad puede verse como un absurdo de seguidores de una corriente teórica tal como siempre los hay en todas, lo de las guerras fue planteado por el mismo Freud en 1932, como respuesta a un interrogante enviado por Einstein a diferentes autores, en "¿Por qué la guerra?", en FREUD, Sigmund, *Obras completas*, Amorrortu editores, 1976, tomo XXII (todas las referencias posteriores a la obra de este autor serán de esta edición)

[5] Esto ha sido bastante estudiado desde hace un tiempo no muy largo por la *psicohistoria*. Sobre ella puede verse el polémico trabajo de BINION, Rudolph, *Introducción a la psicohistoria*, Fondo de Cultura Económica,

Respecto a la primer postura, la *psicologista*, algo más podrá verse en la segunda parte de este mismo capítulo al plantearse una lectura diferente a la hegemónico-tradicional del marco teórico psicoanalítico; y en torno a la *sociologista* es importante remarcar que las posturas marxistas en general tienen esas características, sea porque en los escritos de Marx no existen referencias explícitas a aspectos psíquicos -cuanto más aspectos y problemáticas que podrían dar pie para importantes desarrollos[7]-, como por el peso prácticamente absoluto que le han dado a los aspectos "estructurales" económicos, políticos y sociales, y el conocido abandono de los esquemáticamente definidos como "super-estructurales", así como a las también conocidas consecuencias que ha tenido el dogmatismo stalinista sobre la producción teórica marxista. Producto de todo ello ha sido no sólo la esterilidad de la mayor parte de la llamada "psicología marxista" -término que no le corresponde y mucho menos monopolizar-, sino sobre todo la escasa producción y búsqueda de vinculación entre subjetividad y procesos históricos-sociales, aunque es de reconocer la importancia que al respecto han tenido expresiones ubicadas fuera del campo del "marxismo oficial" corrientes como ha sido, en primerísimo lugar, Reich con su corriente "feudomarxista" y la Escuela de Francfort, a los que se suman no demasiados otros investigadores (en Latinoamérica el sector disidente del psicoanálisis que se desarrolla entre 1969-73) Un interesante ejemplo sobre este *sociologismo*, tomado de un dirigente político pero que ha sido también académico como lo muestra el escribir temas teóricos, indica la ausencia absoluta de la idea de subjetividad y de psicología, limitando la noción de "conciencia" a la clásica respecto a clase social -lo mismo que la idea de "enajenación"- y con una concepción de "sociologismo" muy diferente a la aquí presentada y que indica la no consideración del problema[8].

En una perspectiva teórica claramente antagónica se produce una gran similitud al verse lo psicológico exclusivamente en relación a la funcionalidad social, no en al menos en interacción, tal como presenta el problema de "salud mental" uno de los más conspicuos teóricos del estructural-funcionalismo sociológico en un capítulo no casualmente titulado "La conducta desviada y los mecanismos de control social" de uno de sus principales textos, donde desde el inicio del mismo

---

México, 1986, y sin duda un hito central respecto al papel de los caudillos en los procesos sociales es el que plantea Freud en "Psicología de las masas y análisis del yo", en *Obras completas*, tomo XVIII

[6] En los libros antes citados se incluye también la visión *organicista* o *biologicista*, de fundamental importancia para el campo psicológico pero mucho menor para el sociológico y político, por lo aquí no se desarrolla

[7] Como, entre otros, lo plantea FROMM, Erich, en "La contribución de Marx al conocimiento del hombre", en su libro de compilación de artículos *La crisis del psicoanálisis*, Paidós, México, 1989

[8] ALMEYDA, Clodomiro, *Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976; por "sociologismo" entiende a "la actitud teorética de raíces empíricas que tiende a definir teóricamente las situaciones que afronta esa praxis, con prescindencia de los marcos de referencia *conceptuales más abstractos*, y, *particularmente, con prescindencia de la definición general de la sociedad* burguesa, a que se refiere la teoría general del marxismo" (p. 79) En general esta es la tónica de lo mayoría de los trabajos de tal visión del "marxismo", donde sólo se incluye una noción de "conciencia de clase" que no incluye las hoy genéricamente aceptadas ideas de inconciente, etc. (que se mantiene en publicaciones muy recientes como, por ejemplo, en FLORES OLEA, Víctor, y MARIÑA FLORES, Abelardo, *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México. 1999)

destaca que "la dimensión desviación-conformidad era inherente y central a toda la concepción de la acción social y, por ende, de los sistemas sociales", existiendo siempre "una expectativa de conformidad con la exigencia de la pauta", y complementariamente "implica la existencia de unos criterios comunes sobre lo que es una conducta 'aceptable' o aprobado en algún sentido". Para que no haya dudas refuerza tal posición al escribir que "a todas luces se aprecia que la concepción de la desviación como una perturbación del equilibrio del sistema interactivo constituye la perspectiva más importante en los análisis de los sistemas sociales"[9]

Más adelante reitera que "toda acción social se encuentra orientada normativamente y que las orientaciones de valor incorporadas en estas normas deben hasta cierto punto ser comunes a los actores en un sistema interactivo institucionalmente integrado", por lo que, en sus palabras tal como se vió, convierte al problema de la conformidad en el *eje fundamental* del análisis del análisis de los sistemas sociales, razón por lo que explícitamente define que "nuestro interés principal no radica en la integración interna de la personalidad, sino en el ajustamiento del objeto a los objetos sociales y a las pautas normativas". Más claro imposible: no importa la "salud mental" o patología de los individuos ("la integración interna de la personalidad") sino la integración-adaptación de éstos a las premisas sociales. Con tal base es comprensible que Parsons entienda como integración positiva a la que llama "conformativa", y negativa a la "alienada", no vacilando en considerar que, en un sentido muy amplio, "la persona alienada activamente se encuentra predispuesta hacia el delito individualizado (y) se inclina a desafiar las sanciones, a retar a otros a 'hacer algo'", por lo que no puede sorprender que esto lo relacione con una idea de "enfermedad" e indique que "en la sociedad norteamericana la enfermedad se encuentre en gran parte motivada, y por consiguiente cabe considerarla *legítimamente* como una forma de conducta desviada"[10]

En tal contexto el "control social" es una respuesta a la desviación, tratándose de "aquellos procesos del sistema social que tienden a contrarrestar las tendencias desviadas, y de las condiciones en que operarán tales procesos", con el objetivo de lograr "el equilibrio estable del proceso interactivo" Si bien señala que no se busca la eliminación de tal desviación "sino la limitación de sus consecuencias, así como impedir que se propaguen a otros más allá de ciertos límites", existiendo por tanto "un equilibrio entre las zonas de tolerancia y las de restricción", más allá de la teoría es evidente como tal "equilibrio" las más de las veces tiene límites confusos y en no pocos momento se reduce ampliamente o puede desaparecer[11]. Es evidente entonces como lo subjetivo se entiende sólo en función de lo social y sin preocupación por su particularidad

---

[9] PARSONS, Talcott, *El sistema social*, Alianza Editorial. Madrid, 1982. Todas las citas son de este capítulo, p. 237 a 305. Todos los subrayados son míos

[10] Al tratarse de un texto teórico sobre los sistemas sociales, es obvio que tal referencia a la sociedad norteamericana es sólo un ejemplo de una perspectiva sociológica general

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las polémicas en torno a la situación planteada

En torno a las carencias y complejidades de la relación no existe postura similar, con una clara oscilación entre quienes la reconocen en distintos grados y quienes -sobre todo por parte de quienes se ubican en los extremos apuntados- la niegan o no les preocupa, aunque prácticamente nadie acepta la validez de una separación entre subjetividad y procesos sociales, reconociendo la interpenetración de ambas. Respecto a la existencia de planteos teóricos sobre los vínculos también existen quienes creen en la existencia de ellos aunque sea mínimamente, los que los postulan en en sentido amplio y de hecho estructural ("todo sujeto está atravesado por la cultura"), y quienes simplemente no les preocupa demasiado por su encierro en marcos disciplinarios y de hecho sin conciencia del problema. No faltan tampoco quienes, pese a plantear una apertura de las ciencias sociales (caso del equipo encabezado por Wallerstein) comprende la situación pero no incluye al estudio de la subjetividad prefiriendo dejar las cosas como están con base en su idea de las causas de la separación.

Sin entrar a ver el problema desde el campo *psi*, ya hecho en otros trabajos[12] y del que se dirá algo en el siguiente capítulo -donde la separación produce graves consecuencias al perderse, no casualmente, el contexto formativo y vital del no casualmente considerado *sujeto*-, en las llamadas "ciencias sociales" ella es reconocida y valorada negativamente por investigadores provenientes de disciplinas diferentes, de los que se presentarán sólo algunos ejemplos como representativos de un conjunto mayor. Sin plantear de manera explícita tal separación -tampoco es el objeto de su trabajo- Sergio Bagú lo muestra implícitamente en uno de sus últimos libros, al reconocer la importancia del vínculo pero también destacando la escasa importancia que se le otorga al psiquismo en los estudios sociales e históricos: "Entre las ciencias de la personalidad y las de la sociedad hay relaciones vigorosas y líneas nítidas de separación. Conviene ratificarlas, aunque hoy resulten obvias, porque hubo un tiempo en que parecían confundirse. Si unas y otras tratan de los seres humanos, ¿dónde cae la línea de separación? La psicología, el psicoanálisis, la psiquiatría examinan la personalidad humana. Su objeto de estudio es el individuo. La historia, la sociología, la economía, la antropología cultural, la geografía humana estudian la sociedad de los hombres. Es obvio que entre los dos grupos de ciencias existe una estrecha complementariedad. Ambos se alimentan recíprocamente de modo directo e incesante. Sabiendo dónde se aproximan y dónde se alejan, las ciencias de la sociedad se enriquecen permanentemente con los hallazgos y las reflexiones de las ciencias de la personalidad y a la inversa"[13]. Valioso reconocimiento y

---

[11] Coherentemente, Parsons otorga a las psicoterapias un papel central para el control social.

[12] En los libros ya citados al comienzo y, sobre todo, en los artículos "La relación hombre-cultura: eje del psicoanálisis" y "Lo *light*, lo domesticado y lo bizantino en el mundo *psi*", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 1 –reproducido en la 2ª ed. de *Normalidad, conflicto psíquico, control social*, ob cit.- y 14, 1991 y 2000 respectivamente

[13] BAGU, Sergio, *Catástrofe política y teoría social*, Siglo XXI, México, 1997, p. 115

propuesta de trabajo, pero en el comienzo de tal libro destaca como tal camino no es recorrido: "Los historiadores y los sociógos *generalmente han prestado muy poca atención* al inframundo psíquico que opera en las multitudes que se ven envueltas en una contienda armada Lo han sabido *empíricamente* algunos dirigentes políticos que han actuado en coyunturas críticas"[14] Por supuesto podría haber agregado que también ocurre en forma inversa, es decir que en el campo *psi* ocurre algo similar

Más categórico aún son dos autores que, con base en las muy importantes obras del primero de ellos de la cual se destacará más adelante la central de ellas, también reconocen las dificultades que se presentan para tal vinculación En un texto dedicado al estudio del ocio señalan: "Si la sociología es considerada como una ciencia que se abstrae de los aspectos psicológicos o biológicos de los seres humanos; si la psicología o la biología humana son tratadas como ciencias capaces de seguir su propio camino sin tomar en cuenta los aspectos sociológicos de las personas, los problemas del ocio serán hechos a un lado De hecho, *son los indicadores más claros que puede haber de las limitaciones inherentes a la compartimentación de los seres humanos como objeto de estudio científico* En su calidad de modelo de clasificación, el espectro del tiempo libre ya ha señalado que nunca será suficiente con distinguir los diversos aspectos de las personas aisladamente considerados, sin un marco global de referencia que indique la relación existente entre ellos Este mismo defecto es el que aqueja a la actual manera de concebir las diversas ciencias sociales: *que todas ellas, por separado, se ocupan de los aspectos humanos como si* de hecho *existieran independientemente unos de otros No existe marco global de referencia que indique cómo embonan entre sí estos diversos aspectos* [ ] Es hora de que los sociólogos se preocupen no sólo por lo que distingue a sus problemas *sino también por las relaciones entre éstos y los problemas de las disciplinas aledañas* Demostrado está que ha sido beneficioso para los sociólogos abstraerse en sus investigaciones de los problemas psicológicos y biológicos y, durante algún tiempo, seguir su propio camino en su intento de entender mejor a los seres humanos *Pero esta separación ha conducido, inevitablemente, al olvido de grandes conjuntos de problemas*, uno de los cuales es el problema del ocio El presente estudio es un ejemplo *del bloqueo con el que nos encontramos al querer tratar los problemas sociológicos sin mirar más allá de las fronteras de este campo*"[15]

A su vez una socióloga mexicana, en una conferencia específica sobre el tema, reconoce que "es un tema que como tal ha sido poco abordado con la finalidad de estudiar la subjetividad", aunque entiende que "se entrecruza en gran parte del pensamiento sociológico y que muchas veces se maneja en términos consciente o inconscientemente, está presente como una diversidad de opuestos que de alguna forma le da contenido a lo que es la subjetividad" Pero párrafos antes

[14] *Idem*, p 26, subrayados míos

[15] ELIAS, Norbert, y DUNNING, Eric, "El ocio en el espectro del tiempo libre", en el libro de ambos autores *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2ª ed 1996, p 137 y 138; subrayados míos.

FALLA DE ORIGEN

también reconoció que en "el recorrido que hice en la literatura sociológica con el fin, primero de mi interés y de preparar la ponencia, que realmente no podemos decir que la subjetividad haya sido una preocupación de la Sociología en sí misma, quiero decir, no encontré un gran tratado, un gran libro sobre la subjetividad que pueda yo recomendar"[16]

Desde el punto de vista de la sociología política Lechner es posiblemente quién más ha insistido, precisamente por las carencias que reconoce al respecto, en la necesidad de incluir la dimensión de la subjetividad en el estudio de los fenómenos políticos, que plantea desde el subtítulo de uno de sus libros Destaca la importancia de "explorar la dimensión subjetiva de la política" -deseos, miedos, vida cotidiana, desencanto, desamparo, "donde el imaginario juega un papel decisivo"-pero ratifica su idea de que "el ámbito de la vida cotidiana no suele ser considerado por una visión tradicional de la política", pudiéndose agregar que tampoco por las ciencias sociales de acuerdo al contexto general del libro[17]

El libro del equipo compilado por Wallerstein es un interesante ejemplo de cómo evade la problemática de la incorporación de los estudios sobre *subjetividad* en un texto que desde el mismo título buscar "abrir las ciencias sociales"[18] Y no se trata de un pequeño detalle cuando se sabe del clásico problema de cómo vincular e insertar el conocimiento *psi* como *parte* de las ciencias sociales que un muy importante sector de ambos campos aceptan y reconocen No es que este informe de fundamental importancia por sus aperturas y propuestas lo niegue, ya que de alguna manera lo considera en el contexto, sino que escapa de él de una manera extraña y curiosa en científicos de la envergadura de los que lo discutieron (entre ellos el coordinador del libro, Dominique Lecourt, Ilya Prigogine, etc)

En efecto, partiendo de una afirmación válida y algunas puntualizaciones posteriores adecuadas, culminan eliminando de hecho el problema en vez de formular propuestas de solución La señalada afirmación es que hubo tres campos "que nunca llegaron a ser del todo componentes principales de las ciencias sociales: la geografía, la psicología y el derecho"[19], y respecto a la segunda, que es la que aquí nos interesa, explica su por qué en varios párrafos: "La psicología es un caso diferente [al de la geografía explicada precedentemente] También aquí la disciplina se separó de la facultad de filosofía tratando de reconstruirse a sí misma en la nueva forma científica

---

[16] ZABLUDOVSKY, Gina, "Subjetividad y sociología", en ciclo de conferencias en la UAM-X, transcripta en el folleto *El ágora*, Area "Procesos Grupales e Institucionales", Departamento Educación y Comunicación, Nº 2, 1997, p 4

[17] LECHNER, Norbert, *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p 9, 10, 13 y 99 Una crítica similar formula LEFEBVRE, Henri, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza, Madrid, 3ª ed., 1984, p 40 y 44, pero en general, lo mismo que muchos años antes hizo Wilhelm Reich al "sociologismo" del "marxismo" del Partido Comunista de fines de los 20 y comienzos de los 30

[18] WALLERSTEIN, Immanuel (coord), *Abrir las ciencias sociales*, informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales, Siglo XXI, México, 1996

[19] *Idem*, p 28

Sin embargo, su práctica terminó por definirse no tanto en el campo social sino principalmente en el campo médico, lo que significaba que su legitimidad dependía de la estrechez de su asociación con las ciencias naturales. Además los positivistas, compartiendo la premisa de Comte ('el ojo no puede verse a sí mismo'), empujaron a la psicología en esa dirección. Para muchos la única psicología que podía aspirar a la legitimidad científica sería una psicología fisiológica, e incluso química. Así pues, esos psicólogos trataban de ir 'más allá' de la ciencia social para llegar a una ciencia 'biológica', y en consecuencia, en la mayoría de las universidades la psicología eventualmente se transladó de las facultades de ciencias sociales a las de ciencias naturales. Desde luego, había formas de teorización psicológica que ponían el énfasis en el análisis del individuo en la sociedad, y los llamados psicólogos sociales trataron efectivamente de permanecer en el campo de la ciencia social; pero en general la psicología no tuvo éxito en el establecimiento de su plena autonomía institucional y padeció, frente a la psicología social, el mismo tipo de marginalización que sufrió la historia económica frente a la economía. En muchos casos sobrevivió al ser absorbida como subdisciplina dentro de la sociología. También hubo varios tipos de psicología social que no fueron positivistas, por ejemplo la *geisteswissenschaftliche* (de Windelband) y la psicología *Gestalt*. La teorización más fuerte e influyente en psicología, la teoría freudiana, que pudo haber vuelto a esa disciplina hacia una autodefinición como una ciencia social, no lo hizo por dos razones. Ante todo, porque surgió de la práctica médica; y en segundo lugar, porque su cualidad inicialmente escandalosa la convirtió en una especie de actividad de parias, lo que llevó a que los psicoanalistas crearan estructuras de reproducción institucional totalmente fuera del sistema universitario. Es posible que eso haya preservado al psicoanálisis como práctica y como escuela de pensamiento, pero también significó que dentro de la universidad los conceptos freudianos hallaran lugar principalmente en departamentos que no eran el de psicología"[20]

Realmente sorprende que haya tantos señalamientos equívocos y erróneos en tan pocas líneas, así como una visión notoriamente eurocentrista respecto de una disciplina que es evidente que conocen poco y mal. Sin entrar a un análisis exhaustivo ni detallado, es muy conocido que las distintas vertientes de la llamada "psicología social" desde décadas han tenido un importante desarrollo en universidades de Estados Unidos y de Europa, y que también desde hace décadas el psicoanálisis ha tenido un fuerte apoyo en facultades de psicología de muchas universidades latinoamericanas. Pero todo esto revela una vez más tanto hechos que señala el documento como también que un muy importante sector de las ciencias sociales no se interesa por la importancia de los conocimientos *psis* y su vinculación e integración como parte de las ciencias sociales, que es lo que muestra su ignorancia sobre lo que han sido y son las múltiples disciplinas y corrientes que la integran, muchas de ellas con importantes planteos teóricos que permiten su pertenencia al campo de tales ciencias sociales.

[20] *Idem*. p. 32 a 34.

Esto también se muestra cuando el texto destaca la necesidad de ruptura de límites entre disciplinas y destaca la importancia de la transdiciplinariedad, *pero nunca menciona a los estudios sobre subjetividad y por tanto tampoco cómo incorporarlos*. Es simplemente como si no existieran o no importaran, máxime cuando lo *subjetivo* es sólo presentado como algo negativo que impide la *objetividad* de los estudios, por ejemplo la visión clásica al respecto de que "muchos han utilizado la máscara de la objetividad para perseguir sus propias visiones subjetivas"[21]. El siguiente párrafo del texto indica la validez de su propuesta transdisciplinaria, pero también como ni menciona lo *psi*; y si podría decirse que se trata de un párrafo que sólo brinda algunos ejemplos, tal idea se observa en todo el libro: "Lo que parece necesario no es tanto un intento de transformar las fronteras organizativas como una ampliación de la organización de la actividad intelectual sin atención a las actuales fronteras disciplinarias. Después de todo, ser histórico no es propiedad exclusiva de las personas llamadas historiadores, es una obligación de todos los científicos sociales. Ser *sociológico no es propiedad exclusiva de ciertas personas llamadas sociólogos sino una obligación* de todos los científicos sociales. Los problemas económicos no son propiedad exclusiva de los economistas, las cuestiones económicas son centrales para cualquier análisis científico-social y tampoco es absolutamente seguro que los historiadores profesionales necesariamente sepan más sobre las fluctuaciones económicas que otros científicos sociales activos"[22]. El único momento de cierto reconocimiento es la propuesta de necesidad de agrupación de estudiosos "para trabajar en común" por "un año en torno a puntos específicos urgentes", y poner como ejemplo la experiencia de una Universidad alemana donde se incluyeron temas "del cuerpo y el alma" (*sic*)[23]. ¿Todo esto no indica, una vez más, cuanto falta *abrir* incluso en quienes entienden y escriben sobre una apertura?

De lo existente y sus límites

Con lo anterior de manera alguna se pretende decir que existe una absoluta separación entre *subjetividad* y *procesos sociales*, o un desinterés total de los seguidores de una de tales disciplinas por las otra: han existido y existen múltiples acercamientos, búsquedas, incorporación de aportaciones mutuas, o al menos reconocimiento de la necesidad de la vinculación, etc. *Pero esto no impide pensar que mucho, muchísimo más, falta por hacer*, y que la mayor parte de lo realizado está hecho sin todavía visualizarse una mayor *integración* entre los diferentes aspectos, no viendo sólo como las relaciones sociales, por ejemplo en la investigación de Norbert Elías, incide sobre la subjetividad, sino también como ésta actúa sobre aquella. Esto además de lo ya

[21] *Idem*, p. 100.

[22] *Idem*, p. 105-106.

[23] *Idem*, p. 111-112.

indicado por una de las autoras citadas, o sea que lo que existe es sólo un comienzo poco o nada desarrollado y mucho menos sistematizado

Muchos son los aportes en tal perspectiva y de autores inclusos clásicos, como puede verse en la ponencia ya citada[24]: de Durkhein, de Simmel, de Weber, de Herbert Mead, incluso de Parsons (pese a la objeción planteada). Y con mayor penetración en la Escuela de Frankfort, tanto en la producción de Adorno y Horkheimer como, sobre todo en la de Marcuse, sin dejar de reconocer autores fundamentales donde las fronteras se desdibujan como Foucault, o los intentos actuales de Giddens de ver los cambios que se producen en la subjetividad del sujeto actual como consecuencia de los cambios culturales. Aunque debe repetirse que la mayor parte de ellos tienen énfasis unilateral de ver la acción de lo cultural sobre lo subjetivo, sin duda importante pero no único.

Sólo a modo de ejemplos de intentos interesantes que plantean caminos no de relaciones causa-efectos sino de *integración dialéctica*, puede mencionarse los de Berger y Luckman respecto a la construcción social de la realidad[25], la de Zemelman de entender la subjetividad tanto como producto como producente, lo que considera que "plantea problemas serios para las unidades de análisis"[26]. A su vez García Canclini apunta a tal búsqueda de encuentro: "¿Cómo puede ser hoy el encuentro entre antropología y psicoanálisis? Del mismo modo que ocurre entre sociología y antropología, no es tanto un diálogo entre dos saberes sobre objetos diferentes, sino una conversación sobre la distancia y la diferencia, sobre la falta y los recursos con que ensayamos cubrirla. En este diálogo la antropología (y la sociología) puede aprender a no sociologizar, a no quedarse en la descripción de las suturas sociales, sean de los ritos o las simples prácticas de supervivencia; el psicoanálisis puede recibir del antropólogo, a su vez, información sobre las condiciones sociales, la organización colectiva, los relatos y los ritos, con los que los hombres nos reunimos en ciudades para poder convivir con lo que nos falta"[27].

Seguramente ha sido Norbert Elías quien ha buscado una vinculación interesante e importante entre procesos sociales y subjetividad, pero con los límites ya señalados, por lo cual varios estudiosos de las ciencias sociales lo consideran como referencia fundamental en la

---

[24] ZABLUDOVSKY, G , *Ob.cit*

[25] BERGER, Peter, y LUCKMAN, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1968.

[26] ZEMELMAN, Hugo, en ciclo de conferencias en la UAM-X, transcripta en el folleto *El ágora*, Area "Procesos Grupales e Institucionales", Departamento Educación y Comunicación, Nº 3, 1997, p 11 y 14 Si bien este no es el lugar para una discusión sobre la concreción de tal postulación, es necesario señalar que no pasa de ser una formulación donde plantea muchas cosas tan obvias como conocidas pero presentadas algunas de ellas como nuevas, muchas de ellas resueltas por muchos autores del campo psicoanalítico (ver por ejemplo su libro *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, El Colegio de México, 1996).

[27] GARCIA CANCLINI, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México, 1995, p. 76. Como es conocido, hay antiguas y profundas relaciones entre antropología y psicoanálisis, que comienzan con polémicos artículos de Freud, en particular "Tótem y tabú" (en *Obras*

FALLA DE ORIGEN

búsqueda de un encuentro entre ambas partes que el autor plantea explícitamente: "Fui consciente de que este trabajo ayuda a resolver asimismo el endiablado problema de la conexión entre las estructuras psicológicas individuales, esto es, de las llamadas estructuras de personalidad, y las composiciones que constituyen muchos individuos interdependientes, esto es, las estructuras sociales"[28] Por eso formula una noción vinculativa: "El entramado de la remisión mutua entre los seres humanos, sus interdependencias, son las que vinculan a unos con otros, son el núcleo de lo que aquí llamamos composición, composición de unos seres humanos orientados recíprocamente y mutuamente dependientes"[29]. Vinculación que luego reitera al destacar que "no es posible entender la psicogénesis de los hábitos de los adultos en la sociedad civilizada, si se considera independientemente de la sociogénesis de nuestra 'civilización'", así como que "para dar respuesta a los problemas que han ido apareciendo a lo largo de la investigación, será necesaria [ ] la cooperación de diversas ramas del saber que hoy se encuentran separadas por barreras artificiales; entre ellas deben contarse la psicología, la filología, la etnología o la antropología, no menos que la sociología o las distintas ramas especializadas de la investigación histórica"[30].

Con base en lo que se verá en el próximo capítulo, es muy importante reconocer que Elías se apoya de manera tan sustantiva como reconocida en Freud y en el marco teórico psicoanalítico: tiene muy en cuenta "la constitución del superyo y la relación entre movimientos conscientes e inconscientes en el espíritu del hombre 'civilizado'", reconoce que tal teoría ofrece algunos indicios para el develamiento de algunos tabúes (uso del cuchillo por ejemplo), etc [31] Pero curiosamente el reconocimiento más explícito aparece en una larga nota que, como tal, aparece al final del libro y merece ser transcripta: "No es preciso decir aquí, aunque no estará de más señalarlo, en qué medida estas investigaciones son deudoras de los estudios de Freud y de la escuela psicoanalítica Para cualquiera que conozca la escuela psicoanalítica, las conexiones son claras y, por lo tanto, no parece necesario explicitarlas en cada punto concreto, sobre todo porque esto no sería posible sin entrar en debates muy minuciosos Las diferencias considerables que existen

---

completas, tomo XIII) y continúan, entre otros, con Bronislaw Malinovsky, Geza Roheim, y el *etnopsicoanálisis* de la Escuela de Zürich.

[28] ELIAS, Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Fondo de Cultura Económica, México. 2ª ed. 1989, p. 12 Aunque luego, más modestamente, reconoce que "este trabajo plantea y desarrolla un problema de mucha envergadura y no pretendo haberlo resuelto; su misión es abrir un campo de estudio al que hasta ahora se ha dedicado poca atención Otros tendrán que continuar la tarea" (p. 51)

[29] *Idem*, p. 44.

[30] *Idem*, p 49 y 52. Es importantes destacar la crítica que le hace a Parsons por la idea de éste de ver a la subjetividad y a los procesos sociales como cosas distintas, aunque relacionadas (p 15, 16, 31, 35 y 43)

[31] *Idem*, p 51 y 166 Y otros que, como se verá en el próximo capítulo, tiene clara connotación psicoanalítica al haber sido planteada por Freud: "Tenemos la impresión de que a causa de la civilización, estamos atrapados en una red tupida que los seres humanos menos civilizados no conocen; pero también sabemos que esos seres humanos menos 'civilizados', a su vez, suelen verse acosados por miserias y angustias que a nosotros ya no nos atormentan o, en todo caso, no nos atormentan de igual modo que a ellos" (p. 52)

entre la concepción general de Freud y la presente investigación tampoco se han subrayado sobre todo porque, sin duda, tras alguna discusión, hubiera podido alcanzarse un punto de acuerdo mutuo Me ha parecido más importante mostrar de modo claro y suscinto toda una armazón conceptual que presentar alguna polémica ocasional"[32]

De las disciplinas a la *inter* y *trans*disciplina

Todo lo anterior muestra tanto los límites y carencias apuntadas como un serio y complejo problema epistemológico del que se tiene importante conciencia pero aún no ha sido resuelto pese a algunas propuestas en tal sentido, y que se observa claramente en torno a la relación entre *subjetividad* y *relaciones sociales* Porque es muy fácil señalar lo planteado al comienzo de este capítulo, o sea las restricciones que imponen los modelos de las actuales disciplinas, pero mucho más dificil es resolverlo

Respecto a tales restricciones bastan dos opiniones para mostrarlo El primero es de Cerroni en un sentido general aunque no referido al problema aquí estudiado: "Justamente la condensación y oclusión interdisciplinar que los problemas ofrecen en nuestra época son las que inclinan a acoger la exhortación de Russel Ackoff: '*debemos dejar de actuar como como si la naturaleza estuviese organizada en disciplinas del mismo modo como lo están las universidades*' En efecto, *frente a la complicación de nuestro tiempo, es importante intentar alcanzar a algún nivel -en el curso de las investigaciones- la conciencia, aunque sea elemental, de que nuestros problemas de especialistas constituyen articulaciones de un problema general y común*, como nuestros destinos"[33] Y ya sobre el problema concreto lo destaca un autor que pretende tal búsqueda, aunque lo hace desde las disciplinas sociales y no a partir de un encuentro: "Podría comenzar por señalar que si hay un rasgo que caracteriza a la subjetividad social es *que no admite restringirse en su tratamiento analítico a los actuales cortes disciplinarios O sea, desde ese punto de vista, en el ámbito de las ciencias humanas hay un problema o conjunto de problemas que de por sí está exigiendo superar o transgredir los sistemas clasificatorios*, como en este momento los conocemos en el ámbito de las ciencias humanas, esto es la subjetividad social Las razones de esto podrían ser múltiples, pero creo que hay una fundamental que no podemos dejar de lado, cualquiera que sea la teorización que hagamos al respecto El hecho que permite entender esta transgresión a los límites disciplinarios por la subjetividad social es simplemente la práctica social Es decir, si queremos construir un conocimiento vinculado o vinculable con distintos tipos de prácticas sociales, la práctica social por sí misma no acepta esta segmentación disciplinaria, lo que no es totalmente ajeno a la, llamémosla, desvinculación entre conocimiento y práctica, o entre conocimiento y acción, o entre conocimiento y

---

[32] *Idem*, p. 549.

[33] CERRONI, Umberto, *Reglas y valores en la democracia*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza Editorial, México, 1991 p 10, subrayado mío

decisiones; si en este momento repasáramos algunas de las principales orientaciones más actuales en el ámbito de la construcción de teoría social, podríamos fácilmente reconocer que hay todo un juego en torno de cómo resolver el problema de esta relación entre conocimiento y acción. Ahora, yo diría que independientemente de los enfoques que se tengan, sean los enfoques colectivos o los enfoques individualistas sobre el problema de la realidad socio-histórica, cualquiera que sea en enfoque, creo que hay algo que está fuera de discusión, *y es el hecho de que la práctica humana no acepta ese corte disciplinario*"[34].

En este sentido es interesante observar que hasta Freud reconoce, aunque de manera elemental pese a la magnitud de su señalamiento, la imposibilidad de una separación en un texto ya clásico y muy citado por quienes enfatizan los vínculos entre *subjetividad* y *procesos sociales*, y lo hace desde el inicio mismo de una obra central para tal problemática: "*La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo*. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de ese individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo *la psicología individual es simultáneamente psicología social* en este sentido más lato, pero enteramente legítimo"[35].

Es cierto que en los últimos tiempos los límites disciplinarios han estallado en todos los campos del conocimiento pero muy especialmente en las llamadas ciencias sociales, sin que esta apertura, se reitera, haya cristalizado en respuestas definidas y más o menos precisas, aunque ya tampoco se está en los marcos disciplinarios cerrados de no hace tanto tiempo por conciencia del problema. En este camino resulta interesante la propuesta de Piaget como epistemólogo, quien plantea tres niveles de abordaje posibles: 1) *multidisciplinario*, donde existe una aportación de conocimientos desde diferentes ámbitos, aunque sin llegarse a una interacción entre ellos; 2) *interdisciplinario*: aquí sí hay una vinculación mayor desde miradas de diferentes disciplinas, máxime cuando se parte de la consideración de mecanismos comunes presentes en diferentes campos; 3) *transdisciplinario*, que en palabras de Piaget "no se contentaría con lograr interacciones o reciprocidades entre investigaciones especializadas, sino que situaría esas conexiones en el interior de un sistema total sin fronteras estables entre las disciplinas", algo que el autor reconoce como algo no logrado sino a conseguir e incluso lo define como un sueño[36]. Tan sueño que incluso en algunos

---

[34] ZEMELMAN, H , *ob.cit.*, p. 3, subrayados míos.

[35] FREUD, S. *Psicología de las masas y análisis del yo*, tomo XVIII, p. 67. En el próximo capítulo se verá de manera más desarrollada las relaciones entre *los* psicoanálisis y procesos sociales

[36] PIAGET, Jean, "La epistemología de las relaciones interdisciplinarias", en APOSTEL L. y otros, *Interdisciplinariedad Problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades*, ANUIES, México, 1975, p. 158 a 164. Sobre el problema véanse también los capítulos II. "Recomposición de lo interdisciplinario

autores vinculados con Piaget no existe total coincidencia en el uso de los términos, al punto que uno de ellos considera como *interdisciplinaria* "la posibilidad de formular una investigación no como coordinación de trabajos parciales que partan de las disciplinas particulares, sino formulado *desde el inicio* como un estudio integral de problemas de la realidad no encasillables dentro de los límites de tales disciplinas"[37]

Pero así como las utopías hoy ya no se ven como posibles aunque, al menos en muchos casos, no se abandonan al ser consideradas perspectivas que sirven como modelos y metas, algo similar ocurre con las intenciones de vinculación entre ámbitos hoy -o hasta hace poco- vistos como pertenecientes a campos disciplinarios diferentes pero incuestionablemente relacionados entre sí: se busca al menos puntos de intersección y de conocimiento de sus relaciones e influencias, como ocurre cada vez más ampliamente entre como mínimo dos campos -solo a modo de ejemplo entre lo psico-somático, lo psico-social (en realidad sin los guiones que marcan una separación), etc -, en la búsqueda de la inclusión de cada vez más ámbitos como ya se está intentando y haciendo aunque sea de manera limitada. Nuevamente a modo de ejemplo respecto a una problemática ya tratada en un texto anterior citado al inicio, ¿cómo creer actualmente que la "salud mental" sea un tema sólo psicológico y objeto de estudio de los profesionales *psi*, sin comprender *desde el inicio mismo* que ella es una clara síntesis de aspectos por supuesto psicológicos, pero también sociales, biológicos, etc.? Es decir, en palabras de Guattari, que "el estudio de los problemas de la salud mental tendría que ser parte integrante del conjunto de la investigación antropológica"[38] al tratarse de un verdadero problema *transdisciplinario* -que escapa a las disciplinas particulares, sin negar su aporte-, pudiendo ser entendido como una *síntesis*, en el sentido hegeliano-marxista del término, de múltiples o incluso de todos los factores que actúan sobre el ser humano.

Es de reconocer que respecto a los vínculos entre *subjetividad* y *procesos sociales* muchas veces la práctica va delante de la teoría, como puede verse en dos campos de viejo desarrollo uno y más reciente el otro, la publicidad y la mercadotecnia política, donde se emplean metodologías y técnicas múltiples para el logro de sus objetivos con base en la utilización de aspectos subjetivos ("necesidades", deseos, miedos, etc)[39] Conocimiento pragmático porque surge como necesidad de lograr resultados concretos y que de alguna manera de apoya en marcos teóricos previos de múltiples disciplinas -psicología, sociología, antropología, semiótica, etc -, pero que se basa mucho más en el

---

por la postmodernidad", y IV, "modernización e interdisciplina", en FOLLARI, Roberto, *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, Rei Argentina/Instituto de Estudios y Acción Social/Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 1994

[37] GARCIA, Rolando, *Interdisciplinariedad*, mimeo, UAM-Xochimilco, 1982.

[38] GUATTARI, Felix, *Psicoanálisis y transversalidad*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1976, p 78

[39] De la publicidad algo se verá en un capítulo posterior, problemática estudiada en mi libro *Publicidad: manipulación para la reproducción*, 1ª ed. Taller de Investigación en Comunicación Masiva (TICOM), UAM-Xochimilco, 1984; 2ª ed. Plaza y Valdes/UAM-Xochimilco, México, 1987. La mercadotecnia se abordará en el capítulo final de esta Tesis

uso de diversas técnicas (encuestas, entrevistas, grupos, etc.)[40], y sin teorizar demasiado sobre los marcos de referencia (aunque algo más respecto a lo que ayude a la continuidad de tal tarea concreta)

El caso concreto de la "psicología política"

Al ser el objetivo final de esta Tesis el "aterrizaje" de lo tratado en la actual situación de la realidad de la política en nuestro continente, resulta interesante ver como lo anterior se concreta en la hoy conocida como *psicología política*, una especie de sub-disciplina de poco tiempo de existencia manifiesta en América Latina y de la cual, hasta hoy, existe una escasa producción aunque en aumento

En uno de los primeros libros sobre el tema y publicado hace catorce años, los compiladores reconocen que "es bien conspicua la ausencia de reflexión teórica y metodológica relativa al quehacer psicopolítico"[41], y uno de ellos inicia su trabajo reiterando tal ausencia y destacando que "aunque la rama social de la psicología está muy bien desarrollada en algunos países del área [es de imaginar que se refiere a la llamada "psicología social"], cuando se llega al campo de los tópicos políticos lo que encontramos es una página en blanco o en algunos casos tímidos acercamientos que aparecen esporádicamente a través de la investigación psicosocial"[42] Pero a esto debe agregarse algo sustantivo, que es la poca claridad de *qué es* tal psicología política, donde parecería que todo puede entrar en tanto tenga alguna vinculación de *psicología* con *política*[43], tal como lo reconoce con cierta

---

[40] Sobre esto véase mi articulo "Breve aporte metodológico para el estudio de la recepción", en CERVANTES BARBA, Cecilia, y SANCHEZ RUIZ, Enrique (coord.), *Investigar la comunicación. Propuestas iberoamericanas*, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación de la Universidad de Guadalajara, y Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Guadalajara, 1994

[41] MONTERO, Maritza, y MARTIN-BARO, Ignacio, "Presentación" del libro *Psicología política latinoamericana*, Editorial Panapo, Caracas, 1987. Ubican a tal compilación como "testimonio de una labor que fragmentariamente, a la vez en muchos países y de manera casi subterránea, se ha venido realizando con un objetivo liberador, clarificador de la conciencia, denunciador de los ocultamientos, de las deformaciones, en una palabra, de un quehacer psicológico volcado hacia la desideologización y hacia la acción consciente del ser humano para sí, del grupo para sí, de la sociedad para sí" (p. VIII), y con el objetivo de despojar "al saber y al quehacer psicológico de su presunta asepsia" y ubicarlos "como instrumentos que son en el marco de la lucha social de clases" (p. X). Es de recordar que Ignacio Martín-Baró, psicólogo social español que emigró a El Salvador donde fue vice-rector de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", fue uno de los seis sacerdotes asesinados en tal institución por un comando para-militar el 16 de noviembre de 1989

[42] MONTERO, M., "La psicología política en América Latina. Una revisión bibliográfica: 1956-1986", en *Idem*, p. 15. La autora considera que tal situación no es por falta de interés, retraso o ignorancia sino porque "democracia y análisis político de la sociedad van unidos [por lo que] el autoritarismo expresado a través de las dictaduras puede ser considerado como el principal factor obstructivo para el desarrollo de una comprensión psicopolítica de la conducta" (p. 15).

[43] Como puede verse -independientemente de que más adelante se mostrarán diferentes conceptualizaciones de también distintos autores- en la temática del proyecto original de tal libro; luego de lo pertinente a historia, enfoques y metodologías, se mencionan campos tan diversos como Autoritarismo, militarismo y dictadura; El estudio de la conciencia social en América Latina; El fatalismo latinoamericano y su carácter ideológico; La democracia formal; Análisis psicosocial de la represión y la tortura; Los movimientos

ironía otro de los autores de tal libro: "El término 'psicología política' es por ahora un par de palabras que no designan nada concreto. Una discusión de las posibles acepciones o una revisión de la bibliografía rubricada como 'psicología política' permite llegar a la conclusión de la inexistencia del concepto 'Psicología política' es un término genérico, pero no específico, que designa un ilimitable espectro de teorías, métodos y prácticas cuyo único común denominador es que establecen una relación difusa entre una psicología imprecisa y una política indefinida. Es un término casual, construido por yuxtaposición, asociación o adjetivación". Lo que más adelante reitera y precisa: "Los términos mencionados, en suma, refieren a una 'psicología política' adjetivada con el mismo rigor que el de una 'psicología comercial' o una 'canción política'; no existe una argumentación que sostenga las razones por las que deba tratarse distintivamente de psicología política, salvo como una forma entre otras de denominación de una actividad. Si sólo se tratara de un problema de denominación, la discusión sería mera escolástica: el problema real es que, entre tanto, un aspecto de la realidad se traspapela entre los usos imprecisos del término, y se forma un vacío de explicación"[44]

El clásico problema entre lo general y su estudio específico-concreto. Porque por otro lado no pocos, como algunas visiones sociológicas -en particular la marxista- parten de la idea de que "todo es político" en el sentido más amplio de este término y cómo lo formula Marcuse: "Las categorías psicológicas han llegado a ser categorías políticas hasta el grado en que la psique privada, individual, llega a ser el receptáculo más o menos voluntario de las aspiraciones, sentimientos, impulsos y satisfacciones socialmente deseables y necesario" [...] Este ensayo utiliza categorías psicológicas porque han llegado a ser categorías políticas. La tradicional frontera entre la psicología por un lado y la filosofía social y política por otro ha sido invalidada por la condición del hombre en la era presente: los procesos psíquicos antiguamente autónomos e identificables están siendo absorbidos por la función del individuo en el estado, por su existencia pública. Por tanto, los problemas psicológicos se convierten en problemas políticos: el desorden privado refleja más directamente que antes el desorden de la totalidad, y la curación del desorden personal depende más directamente que antes de la curación del desorden general"[45]. Pero en este caso no habría diferenciaciones de ningún tipo y *todo sería psicología política en un sentido amplio*, pese a lo cual a sus propios seguidores les cuesta precisar la especificidad de su objeto de estudio más allá de tal generalidad y diferenciarla de otras.

Otro libro, ocho años posterior, comprende también la dificultad de conceptualización pero intenta dar su idea sobre él: "Este difuso referente para algunos [el de psicología política], y

---

populares y revolucionarios; La juventud universitaria y los movimientos políticos; Ideología, psicología y política; Conciencia política y conciencia religiosa; Supranacionalismo; Comportamiento político del campesinado. Y como *Formas de intervención psicopolítica*: Procesos de concientización; Educación y participación popular; Psicoterapias a víctimas de la represión; Exilio y retorno; Participación política; Guerra nuclear.

[44] FERNANDEZ CHRISTLIEB, Pablo, "Consideraciones teórico-metodológicas sobre la psicología política", en *Idem*, p. 75 y 83. En el mismo texto pueden verse diferentes usos del término.

[45] MARCUSE, Herbert, *Eros y civilización. Una investigación filosófica sobre Freud*, Joaquín Mortiz, 10ª reimpresión, México, 1986, p. 10 y 15.

perspectiva novedosa para otros, ha propiciado la expresión de la diversidad paradigmática de la psicología y la psicología social en las ciencias sociales Pero podemos decir, desde nuestro punto de vista, que la psicología política es un encuentro de metodologías añejas e innovadoras como conceptos renovados, pero también preguntas pertinentes sobre la sociedad contemporánea Es igualmente el abordaje de añejas y recientes problemáticas sociales y políticas pero que no se habían descentrado de los enfoques tradicionales La psicología política trata de conocer los significados de la acción que los ciudadanos realizan para la constitución de la modernidad Ello concierne a la democracia y a la valoración de las formas de vida particulares que se le atribuyen o asignan. Consecuentemente no tienen, ni pueden tener, un solo referente o forma unívoca para su construcción, por el contrario, se destaca la pluralidad de pensamientos, motivos, aspiraciones o deseos, así como de vías o estrategias de obtención" Más allá de la escasa precisión de tal formulación, de inmediato se reconoce su situación actual: "Pero la psicología política no es aún una disciplina social integrada. Su aspecto es más bien de una amalgama de enfoques, aunque dinámica, conserva su heterogeneidad paradigmática, ésta es palpable y es su mecanismo de origen Para su constitución como disciplina, requiere de múltiples y constantes ejercicios de aproximación a las distintas realidades, sea a través del ensayo teórico como de la investigación empírica"[46]

Al menos dos libros posteriores publicados en América Latina a fines de los 90 -ambos en México pero con autores continentales- ofrecen un panorama similar tanto de diversidad como de esforzada búsqueda de una precisión conceptual, aunque hasta ahora sin lograrlo pero no cejando en el empeño de la vinculación de la psicología con la política *desde muy diferentes marcos conceptuales* que incluyen perspectivas cognocitivistas, de la conducta, psicoanalíticas, discursivas, estructural-funcionalistas, etc. tal como lo destaca Montero[47] [48] Incluso cada autor da una visión distinta, aunque no antagónica, de lo que entiende como *psicología política*: estudio de los procesos de socialización[49],

---

[46] GONZALEZ NAVARRO, Manuel, y DELAHANTY, Guillermo, "Presentación" al libro de ambos como compiladores *Psicología política en el México de hoy*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1995. También en este libro pueden verse múltiples temáticas de estudio: ambigüedad de lo público y lo privado, *significados de la participación política en México 1994, psicología de la guerra, violencia y subjetividad*, elecciones e imaginario social, participación de minorías en procesos de cambio, utilización de redes semánticas en el conflicto de Chipas, subjetividad y medios masivos en la política de nuestro tiempo, la imagen y las opiniones políticas, etc

[47] MONTERO, M., "Modelos y niveles de análisis de la psicología política", en OBLITAS GUADALUPE, Luis, y RODRIGUEZ KAUTH, Angel (coord), *Psicología política*, Plaza y Valdés/Universidad Intercontinental. México, 1999, p 9-24. Libro donde el polifacetismo temático está presente: psicología política y educación, la negociación en el proceso de construcción de la democracia, corrupción e impunidad, opinión pública y actitudes políticas, derecha e izquierda, la vejez en lo público y en lo privado, etc

[48] MOTA BOTELLO, Graciela (coord y ed.), *Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*, Secretaría de Educación Pública/Sociedad Mexicana de Psicología Social, México, 1999. Las secciones de este libra también dan cuenta de la diversidad: Naturaleza de lo político, lo colectivo y lo psicosociológico; El *discurso político; Ciudadanía y socialización cívica; Participación y acción política; Género y política;* Emociones y política; Globalización, transición y cultura política; Medios masivos y psicología política; Pensamiento social y democracia; Poder y autoridad

[49] DELAHANTY, G., "Psicología política y socialización de la representación ideológica", en GONZALEZ NAVARRO, M., y DELAHANTY, G., *ob.cit*., p. 1-7.

de los fenómenos colectivos (tales como creencias, ideologías, comunicación social, valores, normas, religiones, movimientos sociales y políticos, política, democracia, etc) y el análisis de los sujetos sociales que los encaman y dan vida[50], "análisis de los fenómenos políticos en función de sus aspectos psicológicos, la intervención en fenómenos de incidencia política en función de principios psicológicos, el análisis crítico de la interpretación de fenómenos políticos y el análisis de tópicos selectos" (poder, liderazgo, corrupción, etc)[51], "búsqueda de comprensión del comportamiento político de individuos y grupos, fundamentalmente en la comprensión de las formas en que ese comportamiento se forma o construye en las sociedades"[52]

Hay muchas más, pero una interesante síntesis la plantea Mota Botello al señalar que pueden diferenciarse cuatro tendencias en tal tradición investigativa: 1) la que analiza los fenómenos políticos destacando su ámbito psicológico (personalidad y cultura, autoritarismo, actitudes y creencias, comportamiento político, etc,), 2) la que utiliza principios psicológicos para intervenir en asuntos de incidencia política (manejo del conflicto, asesoría a sindicatos o partidos, concientización, etc.), 3) la que analiza la función de control en el ejercicio del poder (comunicación masiva, motivación, liderazgo, etc. en relación con formas de producción y reproducción ideológica), 4) la que se preocupa por desarrollar una postura crítica proveniente del marxismo, así como planteamientos filosóficos diversos (masas, irracionalidad, afectividad y espontaneidad colectiva, etc.) Y acota de inmediato, corrobando distorsiones señaladas en el inicio de este capítulo: "Esta clasificación denota, cómo en una amplia gama de estudios, se ha preponderado 'lo individual y objetivo' como fuerte tendencia que se ha contrapuesto a lo inexacto e 'impreciso de lo social' en alusión del método experimental, generando un reduccionismo psicologista que más bien ha hecho una psicología social poco social y mucho menos política No obstante, también han sido producidos como contraparte, enfoques sociologistas que por su generalidad estructural han tendido a reducir y a veces inhibir, la presencia de relaciones psicológicas en lo político, factor que ha generado vacíos de explicación en torno a los procesos psicosociales tales como las derivadas de las minorías, los grupos, la masa con su contenido de afectividad, etc , en alusión al determinismo social"[53]

Y también recupera de J Seoane la idea de "rebasar los simples contenidos que hasta ahora emergen dispersos en otras disciplinas con el fin de ir -más allá de ellos-, bajo la perspectiva de constituir una disciplina": "a) ¿Cómo los productos políticos resultantes de la actividad de grupo, colectivo o comunidad, se introducen en el contenido de la conciencia y el comportamiento individual? (Tránsito de lo público a lo privado); b) ¿Cómo la actividad política individual, en relación con la acción

---

[50] URIBE PATIÑO, Javier, "El PRivilegio de lo político y sus consecuencias para la democracia", en *Idem*, p 11

[51] OBLITAS, L., "Presentación" al libro de OBLITAS, L., y GONZALEZ KAUTH, A., *ob cit*., p. 7

[52] GONZALEZ NAVARRO, M , "El desarrollo de la psicología política", en MOTA BOTELLO, G , *ob.cit* , p 32.

[53] MOTA BOTELLO, G., "Introducción", en MOTA BOTELLO, G. (coord.), *Cuestiones de Psicología Política en México*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, Cuernavaca, 1990, p 9-10.

de muchos individuos, realiza aportaciones y establece modificaciones en los productos colectivos? (Tránsito de lo privado a lo público); c) El estudio de escenarios políticos concretos (espacios) que pretenden explicar los acontecimientos y sucesos de una sociedad determinada, en función de la dinámica que se establece entre los fenómenos públicos creados por la acción recíproca de muchos y las conductas individuales"[54].

Puede verse entonces que la *psicología política* comprende tanto la existencia de los vacíos e incompletudes señalados en el inicio de esta Tesis, y pretende cubrirlos para romper con la importante separación entre aspectos sociales y psíquicos: "En este sentido, la psicología política aborda un aspecto de la realidad que ha sido traspapelado entre las imprecisiones de términos provenientes de las ciencias sociales y de la psicología en particular, y que ha formado vacío de explicación en torno a la génesis y desarrollo de estos fenómenos psicopolíticos"[55]

Por supuesto sería exagerado creer que lo logra, lo que tampoco pretenden sus seguidores que son claramente concientes de encontrarse en el inicio de un camino, de las carencias existentes y de todo lo que falta por hacer A lo que debe agregarse lo apuntado acerca de las múltiples formas teóricas de búsqueda de respuestas, fenómeno que por supuesto no es privativo de esta perspectiva sino común a todas las disciplinas sociales (incluyendo a las psicologicas dentro de éstas). Pero esto no quita tanto la importancia de poder ver a la *psicología política* como un notorio avance en los intentos de vinculación entre aspectos sociales, psíquicos y sociales separados, dispersos o con escasa relación en la comprensión teórica, como que esta búsqueda revela claramente una vez más tal separación.

En el capítulo siguiente se abordará una lectura del marco teórico psicoanalítico que puede ofrecer aportes para tal camino de búsqueda de vínculos

---

[54] *Idem*, p. 11.

[55] *Idem*, p. 13

PLANTEAMIENTOS PSICOANALITICOS: LA PERSPECTIVA CRITICA DE *EL MALESTAR EN LA CULTURA*

> Si el mundo burgués no condena al psicoanálisis, ¿cuál es entonces la actitud que adopta frente a él? Por un lado está la ciencia, sobre todo la psicología y la psiquiatría y, por el otro, el público lego. De ambos puede decirse lo que una vez dijo Freud a manera de broma: no se sabe si aceptan el psicoanálisis para defenderlo o para destruirlo
>
> *Wilhelm Reich*[1]

El psicoanálisis nace con el siglo, y éste estará profundamente marcado por él. Es precisamente en 1900 que Freud publica *La interpretación de los sueños*, texto fundador de un marco teórico que revolucionará la idea del hombre de sí mismo, y que también incidirá, en distintas formas y grados, sobre todas las facetas de las ciencias sociales y de la cultura

Será nueve años después, durante el viaje que Freud realizara a estados Unidos para dictar unas conferencias en la Clark University, que formula su famosa consideración del psicoanálisis como *peste* -que tanto les gusta repetir sus seguidores, aunque muchos consideran que poco le queda de ello-, como precisa referencia a su carácter "subversivo" frente a los conocimientos y cultura de su época, como también porque, según sus palabras, "La sociedad no se apresurará a concedernos autoridad [ya que] no puede menos que ofrecernos resistencia, pues nuestra conducta es crítica hacia ella; le demostramos que contribuye en mucho a la causación de las neurosis. Así como hacemos del individuo nuestro enemigo descubriéndole lo reprimido en él, la sociedad no puede responder con solicitud simpática al intransigente desnudamiento de sus perjuicios e insuficiencias"[2].

En efecto, frente a las posturas positivistas y liberales dominantes a comienzos del siglo, que hacen del "progreso" y de la "razón" sus centros absolutos, el psicoanálisis disminuye el peso de la conciencia del hombre al señalar la fundamental importancia del *inconciente* en el psiquismo humano, con lo que producirá, luego de la negación de la Tierra como centro del Universo, y los

---

[1] REICH, Wilhelm, *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, Siglo XXI, México, 6a.ed., 1976, p 75-76.

[2] FREUD, Sigmund, "Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica", Tomo IX , p 139.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

planteos que ven al hombre como producto de la evolución y no de creación divina, la "tercera herida al narcisismo universal"[3]. Por otra parte, y en plena época de hegemonía de la moral victoriana, no sólo ve a la histeria (cuadro dominante de ese tiempo y que, por tanto, era centro de estudio de la psiquiatría) como producto de la represión sexual, sino coloca a la *sexualidad* como aspecto fundamental de la constitución del psiquismo y de la psicopatología y, dentro de esta postura epistemológicamente revolucionaria, formula por vez primera la existencia de la *sexualidad infantil* [4] Esos tres conceptos -*inconciente, sexualidad* y *sexualidad infantil*- producen una significativa mutación teórica y transforman, sobre todo el primero, los *objetos de conocimiento* de la psicología e inciden sobre los conocimientos sociales No debe olvidarse que la producción freudiana se construye en una época de gran desarrollo creativo intelectual y teórico explicativo desde diversos ángulos que nutrirán al pensamiento de todo el siglo XX

No es este el lugar para historiar las dificultades iniciales y el crecimiento posterior de una escuela que, se reitera, no sólo cambia los saberes relativos al psiquismo sino se convierte -al menos en el mundo occidental- en parte de la cultura de nuestro siglo al incidir en todos los conocimientos *de* y *sobre* el ser humano, e incluso sobre el mismo funcionamiento psíquico y social de éste. Tampoco es el momento para recordar el desarrollo que ha tenido en ya casi un siglo de vida: el surgimiento de múltiples, diferentes y a veces hasta antagónicas corrientes (entre tantas otras la kleiniana, lacaniana, del yo, etc)[5], las ampliaciones a prácticas psicoterapéuticas desconocidas o negadas en sus inicios (de la psicosis, grupales, institucionales, etc), la extensión a otras disciplinas (sociología, antropología, literatura, historia, etc), o las persecusiones y/o limitaciones a que no pocas veces lo sometieron otras disciplinas (la psiquiatría tradicional por ejemplo) o algunos regímenes políticos (el nazismo, las dictaduras latinoamericanas del Cono Sur en los '70 y '80 entre otros) Sobre todo esto se ha escrito bastante y, con toda seguridad, se continuará haciendo, sobre todo por parte de sus seguidores y en la gran cantidad de instituciones analíticas que florecen en el mundo occidental

Una primera pregunta se impone y es fundamental: la notoria y conocida aceptación que ha tenido el psicoanálisis en general ¿lo ha sido por la aceptación, científica e ideológica, de sus planteos centrales -como anteriormente ocurrió respecto a las inicialmente repudiadas afirmaciones de Copérnico, Galileo y Darwin por ejemplo-, por los cambios culturales del siglo que

---

[3] FREUD, S., *Una dificultad del psicoanálisis*", tomo XVII, p.131-133. En realidad podría ser la cuarta herida narcisista, si se incluye el determinismo económico que previamente formulara Marx

[4] Si bien se trata de algo conocido, es importante recordar el sentido amplio de esta noción de *sexualidad* que, para el psicoanálisis, "no designa solamente las actividades y el placer dependientes del funcionamiento del aparato genital, sino toda una serie de excitaciones y de actividades existentes desde la infancia, que produce un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental (respiración, hambre, función excretora, etc) y que se encuentran también a título de componentes en la forma llamada normal del amor sexual" (LAPLANCHE, Jean, y PONTALIS, Jean-Bertrand, *Diccionario de Psicoanálisis*, Editorial Labor, Barcelona, 1971, p.421)

se acercaron a las afirmaciones de Freud y sus continuadores, o por una (al menos parcial) pérdida del carácter "subversivo" de sus inicios? En otras palabras respecto a esto último: ¿la *peste* psicoanalítica fue *domesticada* o, en términos actuales, *cooptada* con la aceptación de los psicoanalistas y de sus instituciones?

Sería difícil elegir categóricamente sólo una de esas alternativas, las que son coexistentes de alguna manera: ¿cómo negar el reconocimiento de la teoría psicoanalítica, realizado con base en una praxis de muchas décadas, o su peso en los cambios en las formas de vida de este siglo (respecto a la sexualidad, pero no de manera exclusiva, ya que deben agregarse, entre múltiples otras, en las relaciones padres-hijos, las familiares y de pareja, la comprensión y consecuencias de los vínculos caudillos-masas y de los liderazgos sociales y políticos, la utilización de técnicas publicitarias con base en el conocimiento de los procesos inconcientes etc)? Es decir que el psicoanálisis fue aceptado en general -salvo por sectores que lo rechazan con base en postulaciones no científicas sino morales, religiosas, etc- *en tanto se adelantó teóricamente y/o coincidió con formas culturales que ya estaban en gestación o son parte del proceso de modernidad*. El caso de la liberación (¿o liberalización?) sexual es paradigmático al respecto

Por supuesto no es este el lugar para una discusión o evaluación epistemológica de los psicoanálisis, interesando exclusivamente en lo referente a la temática de esta Tesis, en concreto sus perspectivas respecto a la cultura (y las relaciones sociales) en general, y sus aportes a la relación entre ellas y los procesos subjetivos. Y en este sentido es conocido que existen múltiples posturas -dentro y fuera del campo psicoanalítico-, que van desde la convicción de la existencia de al menos vinculaciones hasta la negación completa del psicoanálisis y la afirmación de que es una corriente exclusivamente psicológica. Polémica que nace también con el siglo y sigue vigente tras ríos de tinta en ambos sentidos.

En muy rápida síntesis, por un lado se encuentran quienes ven en el psicoanálisis un marco teórico donde no hay presencia de perspectivas sociales, con base en su idea de ver como su objeto de estudio al inconciente, la importancia central de las pulsiones como motor dinámico[6], y la colocación de la familia como centro de las preocupaciones respecto a la construcción del sujeto psicosocial, lo que no pocos consideran desinterés o disminución de peso del impacto sociocultural en la psico(*pato*)logía de los sujetos, etc. Ha sido, de manera destacada, la postura adoptada por las corrientes marxistas, en particular por la genéricamente llamada "stalinista" de los estados del "socialismo real" y de los partidos que le eran consecuentes, que llegaron a

---

[5] Por eso se utiliza *los* y no *el* psicoanálisis.

[6] Es importante señalar que Freud utiliza el concepto de *pulsiones* y no de *instintos*, término este último popularizado por una mala traducción española hecha hace muchas décadas. Y la diferencia es muy importante: según Laplanche y Pontalis, mientras el término *instinto* significa "esquema de comportamiento heredado, propio de una especie animal, que varía poco de uno a otro individuo", el de *pulsión* es un proceso dinámico que tiende a un fin como el instinto, pero puede ser contenido, modificado, etc. por causas que impidan o dificulten su realización, como pueden ser, y son, las culturales.

prohibir su conocimiento y su ejercicio por considerarla una corriente burguesa, no ser materialista ni dialéctica, etc

Aquí se presentan al menos dos problemas. El primero es el ver al campo psicoanalítico como un cuerpo homogeneo, es decir sin comprender lo señalado de que en su interior existen diferencias , teóricas y clínicas, muy grandes, por lo que se confunde su praxis hegemónica y ortodoxa con *el* psicoanálisis. Y el segundo es similar: ver lo escrito por Freud y sus seguidores de manera literal y textual, sin captar las potencialidades que tiene tal obra para una lectura distinta que vaya, incluso, *más allá* de Freud, o sea sobrepasando sus escritos e intenciones. Con tal criterio, y se indica sólo como uno de tantos ejemplos posibles, Marx hubiese desechado totalmente la obra de Hegel , Adam Schmit, Ricardo y de los socialistas utópicos por razones muy conocidas.

Psicoanálisis y sociedad

No aceptando tales criterios es que importantes sectores sociológicos, filosóficos, etc. han tomado muy en cuenta al psicoanálisis, sea tomando algunos de sus aportes o dando otra lectura a tal teoría, incluyéndose en tal aceptación intelectuales definidos como marxistas, como fue el caso de profesionales e instituciones de países socialistas en los primeros años de éstos (al menos en la URSS y en el corto período de Bela Kun en Hungría) y hasta el surgimiento y desarrollo de la rigidez y monolitismo del regimen stalinista, y posteriormente -fuera de esos países- corrientes marxistas independientes como la Escuela de Frankfurt y otras que eran incluso parte de los partidos comunistas (en Argentina, Althusser en Francia, etc) o de organizaciones socialistas de otro tipo[7].

Y en tales posturas se considera que *la relación hombre-cultura es evidente y obvia en la estructura teórica misma del psicoanálisis* –o sea lo que los sociólogos llaman *socialización*- independientemente de que su creador o la mayoría de sus seguidores lo asuman en sus dimensiones o no saquen las consecuencias posibles de ello (aunque, como se verá más adelante, Freud lo hace más de lo que generalmente se cree, y lo mismo o más hacen muchos psicoanalistas). En efecto, la idea básica del funcionamiento psíquico de esta escuela es que el ser humano -algo diferente a lo que ocurre con las especies animales- ve reprimidas partes fundamentales de sus tendencias pulsionales, que pueden alcanzar su satisfacción sólo de manera parcial o a través de caminos distintos y muchas veces alejados de los deseos originales; represión provocada por los marcos sociales de todas las épocas, aunque de maneras cambiantes y ajustados a cambios permanentes (muy rápidos sobre todo en las últimas épocas, y bastante

[7] Es interesante recordar que, desde 1986 y cada dos años hasta 1998, en Cuba se realizan los *Encuentros de Psicólogos Marxistas y Psicoanalistas* con el patrocinio de la Universidad de La Habana

lentos en las anteriores), con base en que cualquier tipo de vida social obliga a la limitación del cumplimiento de los deseos personales y por tanto al ajuste a un conjunto de normas colectivas en general, pero sobre todo en torno al cumplimiento de tales deseos pulsionales en el terreno sexual y el manejo de la agresión.

Una clara síntesis de esto se encuentra en la teoría del *aparato psíquico* psicoanalítico (Ello-Yo-Superyo), que puede verse como una síntesis de las contradictorias fuerzas actuantes en el ser humano: un *Ello* que es la expresión de los deseos pulsionales de la especie, que por lo antes indicado se ve limitado por un *Yo* que es la representación del Principio de Realidad (de por sí diferente y muchas veces contrario al Principio de Placer), y un *Superyo* que actúa como internalización en el sujeto de las normas morales de su mundo concreto[8] En este sentido no pueden existir dudas de que tanto el *Yo* como el *Superyo* toman las formas que le imprime cada marco sociohistórico, que determinan qué es posible satisfacer, de qué manera y con qué límites, cuáles son los caminos alternativos, las sanciones legales y morales ante el incumplimiento, etc [9] La historia de la sexualidad es un excelente ejemplo de los avatares de este proceso, donde las variantes represivas vigentes hasta hace muy poco tiempo han dado lugar a una realidad presente con muchísima mayor apertura pero sin perder ciertos límites también represivos

Yo y Superyo, *al igual que el* Principio de Realidad *actuante en el primero, son entonces clara expresión del mundo socio-cultural, que inhibe y da forma a la satisfacción-represión de las pulsiones, señalando también las variantes permitidas de canalización de las "necesidades"* (en lo que, como se verá más adelante, Marcuse considera "necesidades falsas" creadas por la cultura *para posibilitar el desplazamiento de lo no permitido*).

De lo anterior, muy sintéticamente expuesto, pueden sacarse dos conclusiones fundamentales: 1) el marco teórico psicoanalítico es *de por sí* una síntesis de aspectos psíquicos y sociales donde cada individuo concreto es producto de tales factores y de la lucha entre las variables apuntadas; 2) las maneras de ver lo indicado difiere sustantivamente en las múltiples lecturas hechas por corrientes psicoanalíticas en general y cada psicoanalista en particular: en este sentido, tal como fuera planteada en un trabajo anterior[10], si bien nadie puede desconocer ni negar la incidencia de los señalados aspectos socio-históricos intervinientes en el psiquismo, su

---

[8] La idea central de Freud respecto a este Aparato Psíquico puede verse en *El yo y el ello* (Tomo XIX), y una excelente síntesis -donde es posible entender que la obra de Freud es dialéctica más que dinámica- en "La descomposición de la personalidad psíquica" parte 31 de *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (Tomo XXII).

[9] Algunas posturas psicoanalíticas actuales consideran que los cambios que el ser humano ha tenido a lo largo de millones de años ha incidido también en las características del *Ello*, que igualmente sería entonces ámbito de influencia del mundo histórico. En esta postura destacan sobre todo Gilles Deleuze y Felix Guattari con su marco teórico "esquizoanalítico" (ver sobre todo *El antiedipo Capitalismo y esquizofrenia*, Barral, Barcelona, 1973, con actuales ediciones en Editorial Paidós).

[10] GUINSBERG, E. "Desde la lectura de *El malestar en la cultura*: los psicoanálisis ¿entre la *peste* y la *domesticación*?", ob.cit.

importancia y fuerte peso se ven limitados (incluso anulados) cuando se considera -lo que es dominante en el psicoanálisis "domesticado"- que el objeto de estudio de esta escuela es el inconciente (sus deseos, fantasías, etc), sin tener en cuenta que, siendo efectivamente así, la realización de los mismos no puede separarse de aquello que lo permite o no, que seguramente tiene que ver con aspectos familiares (complejo de Edipo, etc) pero también, y básicamente, con el contexto socio-cultural hegemónico

La otra lectura es obviamente distinta al incluir de manera fundamental, por supuesto que sin excluir la llamada "dinámica familiar", la incidencia del contexto socio-cultural, presente aunque no desarrollado por el mismo Freud al destacar lo indicado en el comienzo de este capítulo ("Así como hacemos del individuo nuestro enemigo descubriéndole lo reprimido en él, la sociedad no puede responder con solicitud simpática al intransigente desnudamiento de sus perjuicios e insuficiencias") y lo que se verá más adelante

Mucho se ha escrito sobre esta segunda lectura y sus múltiples variantes que, más allá de diferencias e incluso fuertes polémicas, tiene como eje común resaltar la importancia de la cultura en la estructuración del sujeto (su psico*pato*logía). Aunque sí es de tener en cuenta que las significaciones culturales son muy diferentes en quienes sólo ven la superficie de ésta, es decir sus manifestaciones sin comprender las causas fundantes (casos, por ejemplo, del psicoanálisis culturalista de Karen Horney y Harry Stack Sullivan), de aquellos que lo incluyen y que, en la mayoría de los casos han partido de una perspectiva teórica marxista abierta, crítica y no dogmática (entre tantos otros Reich, la escuela de Frankfurt, Fromm, Fenichel, Marcuse, Deleuze, Guattari, Caruso, etc)

Indudablemente el inicio central de este camino, y seguramente su mayor desarrollo, ha sido el llamado *freudomarxismo* de Wilhelm Reich en las décadas de los 20 y los 30 que, como su propio nombre lo indica, pretendió una simple síntesis de ambos marcos teóricos. Mucho es lo que puede discutirse de sus planteos pero no sus pretensiones y búsquedas, y tal como se plantea en un ensayo anterior[11], si bien pueden criticarse fuertemente muchos de sus planteos, *ello no quita el valor de su idea central y que las preguntas formuladas siguen siendo válidas y plenamente vigentes* Propuesta teórica que incluye dos campos básicos: la importancia de lo social en la estructuración del psiquismo, pero también como tal vinculación psico-social puede observarse en fenómenos netamente sociales y políticos (casos de la ideología y del fascismo por ejemplo)[12]

---

[11] GUINSBERG, E., "¿Una recuperación *crítica* de Wilhelm Reich?", ponencia presentada en el Seminario de Especialización "Democracia, autoritarismo, intelectuales Reflexiones para la política al final del milenio", organizado por FLACSO, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, UAM-X y CIDE del 16 de mayo al 5 de diciembre de 1996, publicado en revista *Imágen Psicoanalítica*, México, Nº 12, 2001

[12] Ejemplos de esto pueden verse en dos importantes trabajos de Reich: "¿Qué es conciencia de clase?" (en *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, Siglo XXI, México 6ª ed , 1976), y *La psicología de masas del fascismo*, Ediciones Roca, México, 1973, a más de que la conflictiva militancia política de Reich hizo que estas problemáticas estén presentes en toda su obra

En muy rápida síntesis, ¿cuáles son las características que posibilitarían esa vinculación? Según el resumen que hace uno de los estudiosos del planteo "freudomarxista"[13], en principio son discernibles *analogías*: a) de *propósitos*: ambas serían empresas crítico-desmitificadoras (de ilusiones en Freud, de ideologías en Marx) y emancipadoras (del neurótico reprimido; del proletariado oprimido); b) de *medios*: toma de conciencia (de los mecanismos represores que obligaban a lo reprimido a retornar como síntomas, autoengaño, sufrimiento; de las relaciones de producción opresoras) recuperando el sujeto el dominio sobre lo que lo enajenaba; c) de *método*: materialista (el motor último de la historia serían los instintos; las formas de producción en la historia social); dialéctico (lucha de contrarios: instinto y defensa, de clases, etc); histórico (destinos de los instintos en el proceso individual, de la humanidad por la sucesión de modelos de dominación); de *modelos*: tópico (entre instancias y estratos psíquicos, entre infraestructura y superestructura) y dinámico (pulsiones antagónicas, lucha de clases).

Pero se trata también de la búsqueda de *complementariedades*: a) *en la práctica analítica*: todo lo señalado respecto a la incidencia de los factores sociales y políticos en la producción de "normalidad"[14] y patología. "A nivel de la terapia, si el psicoanálisis lograba liberar al individuo de sus síntomas e inhibiciones permitiéndole recuperar su capacidad de trabajo y de goce [ ], si se quería cumplir hasta el fin el programa emancipador, que implicaba profilaxis y cura, era preciso historizar el principio de realidad a nivel teórico y transformar la realidad social histórica, lo que forzaba al psicoanálisis a integrarse en la teoría y en la praxis del materialismo histórico"[15]. A lo que debe agregarse la vinculación con b) *en la práctica político-ideológica*, relacionado con lo visto sobre producción de ideología, formas válidas de agitación de masas, etc.

Este camino o búsqueda ha continuado de manera constante y continúa en nuestros días, aunque con discontinuidades y finalidades no logradas en la dimensión deseada. Es tan cierto que el (o los) psicoanálisis tuvieron un muy fuerte desarrollo y crecimiento en Occidente dentro de una línea ortodoxa y fuera del campo de estudio y trabajo de la relación hombre-cultura, como que la postura que sí lo considera nunca desapareció aunque haya sido siempre minoritaria, sólo con fuerte y creciente importancia en momentos históricos de auge de movilizaciones sociales y de cuestionamientos políticos (como lo fueron los finales de los 20 y los comienzos de los 30 en Europa, y la década de los 60 y comienzos de los 70 en América Latina[16]) donde sus participantes formaron parte de tal clima

---

[13] SUAREZ, Armando, "Freudomarxismo: pasado y presente", en el libro de varios autores *Razón, locura y sociedad*, Siglo XXI, México, 1978, p 143 y sig.

[14] El término *normalidad* sólo tiene una significación estadística, que muchas veces se equipara incorrecta e ideológicamente con el polivalente y confuso concepto de *salud mental*. Sobre esto ver mi libro *Normalidad, conflicto psíquico, control social*, 1a.ed, Plaza y Valdés, México, 1990; 2a.ed. 1996.

[15] SUAREZ, A., *ob cit* p 145-146

[16] Como consecuencia del proceso de luchas populares en América Latina que tiene su apogeo en la década de los 60, con fuerte participación de un importante sector intelectual-cultural, un muy importante número del

ideológico, político y cultural. Es coherente con esto que actualmente, como se verá más adelante, esta postura no sea de la intelectualidad que acepta en los hechos (aunque a veces lo niegue en las palabras) las premisas hegemónicas de la cultura neoliberal y/o posmoderna (las coincidencias y diferencias entre éstas se verán en el próximo capítulo de esta Tesis).

Como ya fuera dicho, en realidad la importancia de la cultura sobre la psico(*pato*)logía del sujeto aparece en el psicoanálisis desde sus inicios, y continuará siempre aunque las significaciones de "cultura" sean diferentes o difusas. En una muy rápida visión al respecto, Freud lo destaca desde sus inicios, incluso en su período pre-analítico, y nunca dejará de remarcarlo: "En materia de profilaxis el individuo tiene poca influencia. Es el conjunto social el que debe interesarse por estos asuntos y aprobar la creación de instituciones sancionadas por la comunidad. Por ahora seguimos alejadísimos de esa situación que prometería un remedio, y eso mismo torna lícito *responsabilizar a nuestra civilización por la propagación de la neurastenia*"[17].

Mucho más explícito lo es en una obra posterior que, según Strachey, -el ordenador y comentarista de la versión inglesa de la obra de Freud, base de la edición castellana de Amorrortu editores- "fue el primer examen cabal que hizo Freud del antagonismo entre la cultura y la vida pulsional"[18]. Es interesante transcribir algunos de sus conceptos -que mantendrá toda su vida- muy claros respecto a este tema y que construye para criticar a Christian von Ehrenfels por no aceptar éste la importancia de la sexualidad en la vida humana. Señala entonces: "Debo reprochar a estas doctrinas -y a muchas otras de parecido tenor- no que sean erroneas, sino que resulten insuficientes para esclarecer en sus detalles el fenómeno de las perturbaciones nerviosas y descuiden justamente lo más sustativo de los factores etiológicos eficaces. Si se prescinde de las maneras vagas de 'estar enfermo de los nervios' y se consideran las genuinas formas de enfermedad nerviosa, el influjo nocivo de la cultura se reduce en lo esencial a la dañina sofocación de la vida sexual de los pueblos (o estratos) de cultura por obra de la moral sexual 'cultural' que en ella impera"[19]. Y párrafos más adelante ofrece su

---

mundo *psi* (*psi*cólogos, *psi*quiatras, *psi*coanalistas, etc) retoma con mucho vigor la importancia de lo social en la subjetividad. El más fuerte desarrollo fue en Argentina tanto por las movilizaciones que hubo en esa época como por el gran peso de la psicología y el psicoanálisis en ese país, como puede verse en una muy amplia bibliografía de la que destacan los dos tomos de *Cuestionamos* (Granica, Buenos Aires, 1971 y 1973) compilados por Marie Langer con base en trabajos producidos por psicoanalistas que, por tales causas, cuestionaron a la tradicional y ortodoxa Asociación Psicoanalítica Argentina y se retiraron de ella como parte de un movimiento internacional que se inicia en Europa como parte de la rebeldía de esa época. Sobre el movimiento argentino un mayor desarrollo puede verse en mi trabajo "El trabajo argentino en salud mental: la práctica entre la teoría y la política", en la 2ª edición de *Normalidad, conflicto psíquico, control social*, ob. cit. (La versión original se publicó en *Cuadernos de Marcha*, México, Nº 2, julio-agosto 1979) y en el capítulo III del libro *Normalidad*.

[17] FREUD, S. "La sexualidad en la etiología de las neurosis" (1898), Tomo III, p. 270

[18] STRACHEY, James", "Introducción" a "La moral sexual 'cultural' y la nerviosidad moderna" (1908), Tomo IX, p. 162. Strachey señala antecedentes, entre ellos el implícito en "Tres ensayos de teoría sexual"

[19] FREUD, S., "La moral sexual 'cultural'. , p. 166. Recuérdese que Freud se forma e inicia sus descubrimientos en una época donde imperaba la moral sexual victoriana y, en consecuencia, la histeria era el cuadro patológico dominante.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

por qué de tal represión: "En términos universales, nuestra cultura se edifica sobre la sofocación de pulsiones. Cada individuo ha cedido un fragmento de su patrimonio, de la plenitud de sus poderes, de las inclinaciones agresivas y vindivicativas de su personalidad; de estos aportes ha nacido el patrimonio cultural común de bienes materiales e ideales. Además del apremio de la vida, fueron sin duda los movimientos familiares derivados del erotismo los que movieron al individuo a esa renuncia. Y esta última fue progresiva en el curso del desarrollo cultural; la religión sancionó cada uno de sus progresos; cada fragmento de satisfacción pulsional a la que se renunciaba era sacrificado a la divinidad, y el patrimonio común así adquirido se declaró 'sagrado' Quién, a consecuencia de su indoblegable constitución, no pueda acompañar a esa sofocación de lo pulsional enfrentará a la sociedad como 'criminal', como *outlaw* ('fuera de ley'), toda vez que su posición social y sus sobresalientes aptitudes no le permitirán imponérseles en calidad de grande hombre, de 'héroe'"[20]

En esa obra Freud abunda sobre el tema para concluir que "así, es lícito preguntar si nuestra moral sexual 'cultural' merece el sacrificio que nos impone, sobre todo si uno no se ha emancipado tanto del hedonismo que ni siquiera admita ciertas medidas de satisfacción y dicha para el individuo entre las metas de nuestro desarrollo cultural"[21]. El señalamiento se reitera poco después cuando, hablando en el 2º Congreso Interr:acional de Psicoanálisis, señala lo ya transcripto al inicio de esta parte y que, por su importancia, merece ser repetido: "La sociedad no se apresurará a concedernos autoridad [ya que] no puede menos que ofrecernos resistencia, pues nuestra conducta es crítica hacia ella; le demostramos que contribuye en mucho a la causación de las neurosis. Así como hacemos del individuo nuestro enemigo descubriéndole lo reprimido en él, la sociedad no puede responder con solicitud simpática al intransigente desnudamiento de sus perjuicios e insuficiencias"[22]

Pero será en sus obras por algunos llamadas "sociológicas" -término incorrecto porque produce la impresión de que las otras no lo son, o buscando diferenciar ésto de lo psicológico por lo que se verá más adelante- donde Freud más avanza en esta perspectiva, sobre todo en *El malestar en la cultura* que se detallará luego de ver las posturas de otros autores de este campo teórico.

Si es cierto y evidente que la visión de Freud sobre la cultura es muy general y parecería limitarse a la represión de las pulsiones sexuales, las lecturas posteriores que desarrollan este aspecto son mucho más concretas en múltiples sentidos: ven la relación hombre-cultura de manera más precisa y con un nivel de conocimiento social y político más amplio, y reconocen que esta visión, válida como generalidad, requiere ser concretada para toda situación cultural

---

[20] *Idem*, p. 167-168

[21] *Idem*, p. 181

[22] FREUD, S., "Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica", Tomo IX , p 139.

específica En esta perspectiva, y sólo a modo de ejemplo, es interesante ver lo planteado por Wilhelm Reich, Herbert Marcuse y Erich Fromm

El primero escribe concreta y precisamente: "En relación con la función sociológica de la formación del carácter, debemos estudiar el hecho de que determinados órdenes sociales corresponden a ciertas estructuras promedio, o bien -para decirlo de otra manera- que *todo orden social crea aquellas formas caracterológicas que necesita para su preservación* En la sociedad de clases, la clase gobernante asegura su posición con ayuda de la educación y la institución de la familia, haciendo de sus propias ideologías las ideologías rectoras de todos los miembros de la sociedad Pero no se trata meramente de imponer a los miembros de la sociedad, ideologías, actitudes y conceptos *Más bien se trata de un proceso de profundos alcances en cada nueva generación, de la formación de una estructura psíquica que corresponda al orden social existente, en todos los estratos de la población* La psicología y caracterología científico-natural posee, pues, una tarea claramente definida: *debe descubrir los medios y mecanismos con los cuales la existencia social se transforma en estructura psíquica, y con ella en ideología* Se debe distinguir entre la producción social de ideologías y su reproducción en los miembros de la sociedad Estudiar el primer proceso es tarea de la sociología y la economía; estudiar el segundo, de la caracterología psicoanalítica La caracterología tiene que estudiar los efectos de la situación económica inmediata (alimentos vivienda, vestido, procesos productivos), así como los efectos de la llamada superestructura social, esto es, de la moral, las leyes e instituciones, *sobre el aparato de los instintos*; debe definir, en forma tan completa como sea posible, los numerosos eslabones intermedios entre 'base material' y 'superestructura ideológica'"[23]

Si, consecuentemente, "la estructura de carácter es, pues, la cristalización del proceso sociológico de una determinada época", y "las ideologías de una sociedad pueden llegar a tener poder material sólo a condición de que alteren efectivamente la estructura de carácter"[24], no debe sorprender que para Reich "las neurosis son un resultado de la educación patriarcal, autoritaria, con su supresión sexual"[25] Como se ve mantiene las clásicas tesis freudianas, pero entendiendo las razones sociales de la represión de la sexualidad, al igual que lo había hecho Freud sólo que con una comprensión mayor y concreta en tanto posee un conocimiento específico de los procesos histórico-sociales (aunque muchas veces ve estos procesos, en su relación con el psiquismo, de manera mecánica, tal como lo hacían las versiones simplistas del marxismo)[26]

---

[23] REICH W *Análisis del carácter*, Paidós Buenos Aires, 5ª ed, 1975, p 20, subrayados míos

[24] *Idem*, p 22

[25] *Idem*, p 18

[26] En este sentido se han formulado múltiples críticas a la base teórica marxista de Reich Al respecto véanse las múltiples que plantea DAHMER, Helmut en su libro *Libido y sociedad Estudios sobre Freud y la*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En muy breve síntesis, el planteo reichiano parte de lo que señala en una obra tan pionera como clásica: "La existencia social del individuo imprime la forma real al funcionamiento de las dos necesidades fundamentales del hombre, dado que limita la acción de los instintos. Freud resumió las limitaciones y concesiones sociales que atenúan las necesidades u obligan a posponer su satisfacción a través de la formulación del 'principio de realidad' Este principio se opone al principio del placer en tanto que impide la satisfacción directa y completa de ciertas necesidades y modifica parcialmente el principio del placer, obligando al individuo a sustituir o posponer dicha satisfacción" [ ] "Pero la definición de que el principio de realidad es un requisito de la sociedad se vuelve formalista cuando no toma en consideración el hecho concreto de que el principio de realidad, tal como existe actualmente, es el principio de realidad de la sociedad capitalista, es decir, de la empresa privada. Existen en el psicoanálisis respecto a la concepción del principio de realidad numerosas desviaciones idealistas; muchas veces se presenta como algo absoluto y por adaptarse a la realidad se entiende simplemente adaptarse a la sociedad, lo que, aplicado a la pedagogía o a la terapia de la neurosis, es indudablemente una formulación conservadora" [ ] "Todo esto tiene su fundamento en las relaciones económicas; la clase dominante dispone de un principio de realidad que le sirve para mantenerse en el poder Si se logra educar al obrero para sujetarse a este principio de realidad, si en nombre de la cultura se le hace aceptarlo como algo absolutamente válido, automáticamente se logra la aceptación de su explotación y de la sociedad capitalista"[27] Aporte incuestionablemente central para el concepto de hegemonía en Gramsci y el control ideológico en general

Fromm es un teórico que en sus inicios fue parte de la Escuela de Frankfurt, que constituye su marco teórico también con base en Marx y Freud, aunque actualmente su escuela tiene escaso desarrollo y prácticamente limitada a escasos seguidores de México y Estados Unidos. Pero el cuestionamiento que puede hacerse a sus planteos no significa desconocer al menos dos hechos: la fundamental perspectiva que abre para la articulación entre aspectos sociales y psíquicos, y el análisis específico que realiza de la sociedad de capitalismo desarrollado de su tiempo, es decir el de la década de los 60 pero cuyas premisas siguen siendo válidas Como este análisis será utilizado para el estudio de nuestra cultura presente, aquí interesa mostrar lo primero, concretamente su idea de *carácter social*, que define como "núcleo esencial de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de un grupo, núcleo que se ha desarrollado como resultado de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo"[28] Pero la importancia de este concepto, que puede ser eje de vinculación entre estructura social y formación psíquica (o de la relación marxismo-psicoanálisis como se decía en

---

izquierda freudiana. Siglo XXI, México, 1983, sobre todo en el capítulo "La 'economía sexual' de Wilhelm Reich"

[27] REICH, W. *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, ob.cit., p 25.

[28] FROMM, Erich, *El miedo a la libertad*, Paidós, Buenos Aires, 1962, p 322.

otros momentos) alcanza su sentido completo al comprenderse la función social de tal carácter compartido, "que consiste en moldear las energías de los individuos de modo que su conducta no sea asiento de decisión conciente en cuanto a seguir o no la norma social, sino asunto de querer obrar como tiene que obrar como lo requiere la cultura. En otras palabras, canalizar la energía humana a fin de que pueda seguir funcionando la sociedad de que se trate"[29].

Marcuse, como se sabe, no es psicoanalista sino filósofo, y desarrolla lo central de su producción dos y tres décadas después de Reich a través de uno de los análisis más lucidos y profundos del capitalismo avanzado apoyándose tanto en el marxismo como en el psicoanálisis. Como su obra será utilizada más adelante para el análisis de la cultura hegemónica de nuestra tiempo, lo que interesa aquí es mostrar su opinión acerca de que es el psicoanálisis dentro de la lectura del mismo que engloba a todos los autores citados en las últimas páginas. Y en este sentido es categórico desde el mismo *Prólogo* de una de sus obras más difundidas: "En el período contemporáneo las categorías psicológicas han llegado a ser categorías políticas hasta el grado en que la psique privada, individual, llega a ser el receptáculo más o menos voluntario de las aspiraciones, sentimientos, impulsos y satisfacciones socialmente deseables y necesarios" [...] "Este ensayo utiliza categorías psicológicas porque han llegado a ser categorías políticas. La tradicional frontera entre la psicología por un lado y la filosofía social y política por el otro ha sido invalidada por la condición del hombre en la era presente: los procesos psíquicos antiguamente autónomos e identificables están siendo absorbidos por la función del individuo en el estado, por su existencia pública. Por tanto, los problemas psicológicos se convierten en problemas políticos: *el desorden privado refleja más directamente que antes el desorden de la totalidad, y la curación* del desorden personal depende más directamente que antes de la curación del desorden general" [ ] "La organización de los instintos llega a ser un problema social, como ocurre en la psicología de Freud. El proceso que crea el ego y el superego también configura y perpetúa instituciones y relaciones sociales específicas. Conceptos psicoanalíticos tales como sublimación, identificación e introyección no sólo tienen un contenido psíquico sino también social: concluyen en un sistema de instituciones, leyes, agencias, cosas y costumbres que confrontan al individuo como entidades objetivas. Dentro de este sistema antagonista, el conflicto mental entre el ego y el superego, entre el ego y el id, *es al mismo tiempo un conflicto entre el individuo y su sociedad*"[30]. Es ocioso reiterar aquí como este autor también considera que el principio de realidad es parte no de una esencia sino de cada momento social específico, que las pulsiones son modeladas históricamente, etc.[31]

---

[29] FROMM, E., *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, México, 5ª de. 1963, p. 72

[30] MARCUSE, Herbert, *Eros y civilización*, ob.cit., p. 10, 15 y 205, subrayado mío.

[31] *Idem*, p. 27, 30, 49 y 52

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por supuesto esta tendencia no se limita a los mencionado, sino que incluye una vasta gama de teóricos y prácticos del campo psicoanalítico, *que de esta manera reformulan, sin negarla, la clásica tesis acerca del inconciente como objeto de estudio de esta escuela de la subjetividad, incluyendo parámetros sociales que permiten la articulación psico-social* En esta perspectiva Reich considera que "el verdadero objeto del psicoanálisis es la estructura psíquica del hombre en cuanto ser social", para Fromm "la adaptación activa y pasiva de los elementos biológicos -los instintos- es el concepto medular del psicoanálisis", y Fenichel sintetiza de manera admirable esta idea al expresar que "estudiar a un hombre con criterio psicoanalítico significa estudiar cómo se ha ido gestando la estructura psíquica actual como resultado del interjuego de influencias ambientales y factores biológicos dados"[32]

En nuestro tiempo, y presentado sólo como ejemplo representativo de un universo mayor, se expresa de la siguiente forma, que señala también los vínculos entre subjetividad y cultura: "La investigación de la subjetividad consiste básicamente en la interrogación de los sentidos, las significaciones y los valores, éticos y morales, que produce una determinada cultura, su forma de apropiación por los individuos y la orientación que efectúan sobre sus acciones prácticas No existe una subjetividad que pueda aislarse de la cultura y la vida social, ni tampoco existe una cultura que pueda aislarse de la subjetividad que la sostiene. Esta mutua determinación -en verdad, mutua producción- debe ser nuestro punto de arranque, ya que la subjetividad es cultura singularizada tanto como la cultura es subjetividad objetivizada en los productos de la cultura, las formas de intercambio y las relaciones sociales concretas"[33]

---

[32] FROMM, Erich, FENICHEL, Otto, BERNFELD, Siegfried, LEISTIKOW, Gunnar, SAPIR, I , STERNBERG, Fritz, TESCHITZ, Karl, *Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol Documentos*. Granica, Buenos Aires, 1972

[33] GALENDE, Emiliano, *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual*, Paidós, Buenos Aires, 1997, p. 75 En crítica a las posturas que se encierran en el mundo interno de los sujetos, este autor sostiene la necesidad de "elevar nuestra mirada desde la microscopía clínica, que es necesario seguir sosteniendo, hacia la comprensión de aspectos de la cultura y la vida social actual, en la cual podemos desentrañar los valores de una producción de subjetividad que está transitando por grandes transformaciones Y este proceder es necesario porque no se trata de rasgos que denoten solamente la relación de estos pacientes con la cultura, *sino también de los modos como esta cultura impregna obviamente la propia subjetividad de los terapeutas y psicoanalistas, en tanto sujetos de una misma cultura*. Lo cual hace más acuciante, dada nuestra posición de analistas, una mirada crítica sobre el desenvolvimiento de ésta" (p. 18, subrayado mío). Y en un libro anterior comprende el por qué de negaciones como las que crítica (que también se dan en la psiquiatría tradicional y múltiples escuelas psicológicas): "Lo que en el plano social se oculta y se disimula es la existencia de la dominación (de una parte de la sociedad sobre otra, de un individuo sobre otro) y de poder (sus formas de ejercicio y distribución) [.] El poder en el campo social, como la sexualidad en lo psíquico, es lo reprimido-que-está-en-todas-partes La creciente fragmentación de la vida social y el papel de las disciplinas como fundadoras de consenso, no han hecho más que acentuar el ocultamiento de las relaciones de poder en el tejido social" (GALENDE, E , *Psicoanálisis y salud mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica*, Paidós, Buenos Aires, 1990, p. 36-37).

El malestar en la cultura

Es en esta perspectiva o lectura del psicoanálisis que debe ubicarse una obra central de Freud *la más de las veces negada, no en las palabras pero sí en los hechos, por la mayoría del campo psicoanalítico*. Y es la que tiene que ver con la relación *hombre-cultura* u *hombre-sociedad*, que Freud desarrolla ampliamente en una obra clave de casi los finales de su producción teórica: en *El malestar en la cultura*, escrita en 1929 y publicada en 1930[34] Uno de los por qués de esa negación de las "obras sociales" de Freud (junto *El porvenir de una ilusión* respecto a las religiones, *Psicología de masas y análisis del yo*, etc) lo plantea nítidamente Moscovici: "Se ve bien que no se trata de unos vagones separados de la locomotora que se hubiesen salido de la vía, sino de un tren entero sólidamente enganchado que ha tomado una dirección inesperada Por no haber percibido esta unidad, incluido el vínculo de esta 'psicología religiosa' con la psicología de las multitudes, todo se transforna y deviene inquietante Freud no está ya en Freud Y para disimular su desconcierto, no se tiene otro recurso que buscar explicaciones sin pie ni cabeza En primer lugar se afirma que, siendo obras de un hombre de edad avanzada, están desprovistas de valor científico. Así como, durante mucho tiempo, los escritos de juventud de Marx fueron expurgados de su obra, a causa de su carácter filosófico, así también los escritos de vejez de Freud son ignorados, con el pretexto de ser restos mitológicos. Se condenaba a los primeros al ostracismo, pretendiendo que Marx los había compuesto antes de la edad en que se puede hacer ciencia seria Se disimulan los segundos (¿por cuanto tiempo?) con el pretexto simétrico de que Freud, llegado al límite de edad no podía ya hacer ciencia seria"[35]

Tal autor formula la siguiente hipótesis sobre las causas de tal negación: "El interés de Freud por la psicología de las multitudes representa un viraje radical, una verdadera revolución en su investigación, y por lo tanto en el psicoanálisis Tras de haber pesado el pro y el contra, he llegado a una conclusión: franqueado este recodo, nos encontramos en presencia de dos teorías distintas y no, como suele imaginarse habitualmenmte, de una extensión de la misma [ ] De la misma manera, antes de la ruptura en cuestión habría una teoría psicoanalítica restringida, del individuo y de la familia, de la neurosis y de los sueños, que cierra la evolución de la psiquiatría y de la psicología clásicas [ ] Cuando se pasa de la teoría psicoanalítica restringida a una teoría general, se cambia por completo de universo. Se tiene la impresión de abandonar la astronomía, la ciencia de los sistemas planetarios aislados por la cosmología, la ciencia de la vida y de la muerte de las multitudes de estrellas y de galaxias que vemos en una noche refulgente [ ] La psicología no es una disciplina que se divida el pastel de la verdad con las otras ciencias y trate de recabar el pastel mayor. Engloba toda la realidad humana -incluída la historia y la cultura, y

[34] Se encuentra en el Tomo XXI de la edición indicada

[35] MOSCOVICI, Serge, *La era de las multitudes*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p.280

nada de esto le es ajeno. Dedúcese de esto que, en contra de una opinión muy difundida, los estudios de Freud no son contribuciones a tal o cual ciencia: *Tótem y tabú* a la antropología, *El porvenir de una ilusión* a la ciencia de las religiones, *Moisés y la religión monoteísta* a la historia, y así las demás. Discute sus interpretaciones corrientes, pero para reducirlas a la psicología, y en particular a la psicología de las multitudes, de la que cada uno de estos aspectos constituye una faceta[36].

Hipótesis correcta pero limitada o al menos parcial. En primer lugar porque más que a una "psicología de las multitudes", *El malestar en la cultura* toma como objeto de estudio la indicada vinculación *hombre-cultura*, algo bastante más amplio y significativo al ver las relaciones y la dialéctica entre ambos términos, donde la cultura inevitablemente *impone condiciones y límites a la satisfacción de los deseos del hombre que se convierte en tal dentro de ella y que* siempre *está atravesado por ella*[37].

Pero, en segundo lugar, porque de aceptarse *realmente* esta relación, lo coherente es el estudio -en la teoría y en las prácticas psicoanalíticas- de qué manera cada cultura especifica afecta a la población en general y a cada sujeto en particular. *Y esto es o puede ser visto como peligroso o "subversivo" al verse a cada forma cultural -con sus aspectos sociales, políticos y económicos- como causantes, responsables o al menos incidentes en la producción las formas psíquicas y de determinadas patologías*[38].

Por supuesto que sobran los ejemplos históricos que lo comprueban. Siempre se menciona que la ética protestante promueve un hombre austero, ordenado, ahorrativo, frugal, etc -lo que hoy se definiría como "neurótico obsesivo"- que permite el ahorro imprescindible que posibilita el paso del feudalismo al capitalismo en desarrollo[39]. ¿Pero acaso Freud no demuestra lo mismo al ver que el alto desarrollo de la histeria de su época tiene que ver con la represión sexual intensificada en su momento por la moral victoriana?

Es por tanto una obra cuestionante, máxime para los seguidores del psicoanálisis acrítico y domesticado. Puede pensarse que "un psicoanálisis que llegase a convertirse en moda sería seriamente sospechoso, porque el psicoanálisis contiene elementos subversivos del orden establecido"[40]. La solución , como se sabe, ha sido quitarle los elementos subversivos, no

---

[36] *Idem*, p.278, 287 a 289. 292

[37] En su último trabajo de divulgación general del psicoanálisis, *Esquema del psicoanálisis* (Tomo XXIII), escrita poco antes de su muerte, Freud reitera su idea de "series complementarias" donde el psiquismo humano se constituye con base en aspectos hereditarios, constitucionales y de su vida infantil, pero señala como también los primeros están afectados por las transformaciones históricas

[38] Un desarrollo mayor de esto en mi artículo *La relación hombre-cultura: eje del psicoanálisis*, ob.cit.

[39] Sobre esto véase el muy interesante libro de SCHNEIDER, Michael, *Neurosis y lucha de clases*, Siglo XXI, Madrid, 1979.

pudiendo entonces sorprender que tal trabajo sea "uno de los escritos más incómodos salidos de la pluma de Freud y, de hecho, casi lo coloca en un índice 'prohibido'", por lo que "no deja de ser significativo que a pesar de la enorme actualidad y trascendencia de todos y cada uno de los temas abordados, el número de autores que se ocupa seriamente en desarrollar y continuar algo de los elementos que contiene es bastante escaso"[41]. Es que la "peligrosidad" de esta obra es porque este "salto atrevido" implica "el salto de las experiencias individuales de la praxis clínica a una interpretación de la cultura humana en su totalidad; el psicoanálisis de Freud pasaría así a colocarse al lado de las grandes interpretaciones de la Historia y de la Sociedad humana"[42]. La obra y se lee y estudia -¿cómo dejar de hacerlo con una obra de Freud para quienes hicieron y hacen del psicoanálisis una especie de "religión laica", una de las más difundidas en nuestro siglo?[43]- pero quitándole sus cuestionamientos y, de esta manera, esterilizándola y anulándola[44]

Es cierto que Freud nunca explicita de manera categórica estas relaciones, y menos aún ofrece ejemplos específicos (ni siquiera en la abstracción general de *El malestar en la cultura* que, por tanto, tiene un sentido teórico válidamente genérico), pero no se requiere un gran esfuerzo para comprenderlo Es evidente y obvio que la satisfacción total de los deseos pulsionales es permitida, prohibida o limitada por fuerzas externas a través de una represión directa o internalizada dentro del individuo; y esas fuerzas -a diferencia de lo que ocurre en las especies animales- no son otras que la que surgen de cada cultura concreta. En definitiva todo el proceso de socialización por el que el ser biológico naciente se convierte en humano -a través de los vínculos familiares y diferentes instituciones sociales- consiste en la señalada internalización de *las formas sociales y culturales hegemónicas que posibilita la forma de vida en sociedad*

---

[40] PARAMO, Raúl, "Psicoanálisis, psiquiatría y medicina", en *Sentimiento de culpa y prestigio revolucionario*, Martín Casilla Editores, México, 1982, p 89

[41] *Idem*, "Reflexiones sobre 'El malestar en la cultura'", en *idem*, p 78-79

[42] UREÑA, Enrique R , *La teoría de la sociedad de Freud*, Editorial Tecnos, Madrid 1977, p 79

[43] GUINSBERG, E., "Las 'religiones laicas' de nuestro tiempo", en revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 6, 1996 Obviamente esto no es responsabilidad de las teorías sino de los seguidores que así lo hacen, generalmente sin conciencia de ello (como también ocurrió con el marxismo).

[44] No es por tanto sorprendente que una obra tan importante sea sólo una lectura más, y generalmente postergada, de las instituciones analíticas tradicionales, que la ven -cuando lo hacen- luego de formar a los futuros analistas o psicoterapeutas en vertientes teóricas alejadas de toda preocupación social Es también lo que de hecho plantea RICOEUR, Paul en *Freud: una interpretación de la cultura* (Siglo XXI, México, 1970) que hace eruditas y muy sofisticadas elucubraciones para ver a la cultura como satisfacción de deseos (como los sueños), como obra de arte o en su aspecto de negatividad, sin prácticamente considerar la relación hombre-cultura en los sentidos aquí indicados.

Peste y *domesticación* del psicoanálisis

Se habló de *no inocente transformación* de su objeto de estudio y ya se mencionó su causa central: mientras se vea a la psico*(pato)*logía básica o exclusivamente vinculada a la estructura familiar, el psicoanálisis tendrá como enemigos sólo a aquellas posturas que lo rechacen desde premisas morales incompatibles[45], pero tiene (como tuvo y se supone que seguirá teniendo) un importante apoyo en sectores modernizantes, liberales, etc., produciéndose en importante medida lo planteado en la cita de Reich del comienzo Pero cuando afronta y considera los aspectos culturales -lo que implica factores sociales y políticos- es el "establishment" quién puede, y generalmente lo hace, ofrecer serias e importantes resistencias y oposiciones *Y esto no lo pueden soportar las instituciones analíticas*

La historia es contundente en este sentido Sólo como ejemplos es de recordar que Wilhelm Reich por su praxis al respecto fue expulsado de la Asociación Psicoanalítica (como también lo fue del Partido Comunista alemán) Tan o más triste todavía fue el silencio psicoanalítico ante el nazismo, por la falsa idea de "salvar" sus ideas[46], o ante las dictaduras latinoamericanas de los setenta, donde en no pocos casos incluso hubo complicidad[47]

Respecto a lo anterior puede decirse que se trataba de situaciones políticas, las que serían ajenas a los campos científicos y profesionales, lo que por supuesto es difícil de fundamentar tanto por razones ético-morales como por la imposibilidad de negar las incidencias de esas situaciones en la vida psíquica y social (lo que comprendieron muy bien una significativa cantidad de analistas que tomaron otro camino), y que incluso tardíamente luego reconocieron algunas instituciones[48] Pero lo que es imposible de justificar, *salvo al precio de una fundamental*

---

[45] En algunos casos también será criticado desde perspectivas teóricas distintas como ocurre en todas las disciplinas, pero este es otro problema (aunque puede estar vinculado a situaciones morales, políticas, ideológicas, etc)

[46] Esto siempre fue silenciado y aún hoy las instituciones ortodoxas nada dicen Un muy interesante resumen de esto puede verse en HAJER, Doris, "Psicoanálisis y nazismo", en revista *Tramas*, carrera de psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, Nº11, 1997

[47] Este silencio fue más grave porque fue grande la cantidad de analistas, profesionales de la salud mental y centros de salud mental afectados por la represión Ejemplo típico de complicidad fue la negativa de la Asociación Psicoanalítica de Río de Janeiro de juzgar y expulsar a Amílcar Lobo, analista y torturador, lo que recién fue tomado en cuenta por la Asociación Psicoanalítica Internacional más de veinte años después (sobre esto ver diferentes notas en revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 7, 8 y 9, 1996-7)

[48] Es el caso de la Asociación Psicoanalítica Argentina, una de las más fuertes de Latinoamérica e incluso a nivel mundial, que aceptó la integración de un equipo -integrado por analistas autocríticos y que tomaron conciencia de la situación y de las consecuencias de su despolitización-, y luego publicaron el libro *Argentina, Psicoanálisis, Represión, Política*, Ediciones Kargieman, Buenos Aires, 1986, donde afirman en su "Presentación": "Ocuparse solamente de las situaciones traumáticas sociales y de los condicionamientos sociales pone en peligro al psicoanalista de perder su objeto de estudio; ocuparse solamente de la situación traumática personal y de los condicionamientos propios de su historia personal lo disocia y lo aleja de la realidad El equilibrio es muy difícil *En tiempos de bonanza se suele perder la dimensión social y en cambio en las situaciones límite, como la que estamos describiendo, se redescubre el continuum individuo-sociedad*"

castración teórica producto de una "domesticación" del psicoanálisis por razones no profesionales sino ideológicas-políticas, es la (parcial o total) negativa a ver y estudiar como las multicitadas formas culturales inciden en la construcción de la subjetividad (modelos de yo e ideales del yo, del superyo, fantasías y caminos para la satisfacción de los deseos, etc) Con lo cual el mundo comprensible se limita al microfamiliar -e incluso de manera equívoca porque éste es también afectado y transmisor de los valores culturales predominantes-, con lo cual el psicoanálisis se aliena del mundo real para recluirse en las reducidas significaciones de los vínculos edípicos[49]. *Es de imaginar que una postura diferente llevaría de manera casi inevitable a un fuerte choque del mundo psicoanalítico y de los psicoanalistas con el statu-quo, con lo que esto significaría para el mantenimiento de su actual prestigio de clase y de conveniencias económicas en el mercado de trabajo*[50]

En realidad esto no es nada nuevo y tiene importantes antecedentes teóricos, algunos de los cuales sólo buscaban la comprensión de aspectos cada vez más remotos en la construcción del psiquismo pero que no dejan de producir idéntica alienación Entre tantos otros ejemplos pueden citarse la postura de Ottc Rank respecto al papel central del "trauma de nacimiento", el marco teórico de Melanie Klein, etc., a los que luego por ejemplo se agregan, de manera menos inocente, los planteos respecto al carácter fundante del "psiquismo fetal" o la "teoría del filicidio" (ambas de Rascovsky). En todas ellas, y en muchas más, no hay lugar para la inclusión de aspectos culturales y sociales

Es por todo esto la extraña pero real carencia, desde hace mucho tiempo y salvo excepciones, de su presencia en la absoluta mayoría de la producción *teórica* y *clínica* psicoanalítica, y la consecuente acusación que se formula a este marco teórico tanto de ser instrumento de adaptación[51] como de su (aunque sea relativa) *pérdida de capacidad de comprensión de la dialéctica psíquica del hombre de nuestro tiempo cada vez más cambiante*. En efecto, los estudios sobre esto son producto de esferas distintas a las psicoanalíticas y poco

---

(p 12, subrayado mío). Redescubrir es un claro reconocimiento de la negación anterior de algo que siempre existe, incluso en "tiempos de bonanza".

[49] Sobre las implicancias de esta reducción son fundamentales las críticas y aportaciones de DELEUZE, G. y GUATTARI, F., en *El Antiedipo*, ob cit. El título no debe hacer confundir: no niega la importancia de la constelación edípica sino tal reduccionismo negatorio de las significaciones culturales. Véanse también las críticas de la equívocamente conocida como "antipsiquiatría", con auge en las décadas '60 y '70, con la aportación de muchos analistas críticos

[50] Si la teoría analítica destaca, en general correctamente, que toda acción humana tiene una causalidad, debería analizar el por qué -en Argentina, Brasil, México, etc- sus sedes, y los consultorios de sus miembros importantes,siempre están en zonas residenciales de alto status social. Algo tal vez tan anecdótico como sintomático

[51] Es interesante mencionar que esta crítica muchas veces le fue hecha a la mayoría del llamado *Psicoanálisis del yo* que, efectivamente, llega a asumir explícitamente tal búsqueda; pero quienes así lo entienden desde el campo psicoanalítico no siempre lo hacen con otras de sus propias vertientes que, tal como se destaca, hacen lo mismo pero de manera no implícita

provenientes de éstas, que se mantienen aferradas a los aspectos clásicos ya conocidos, o que formulan propuestas teóricas que no las incluyen

En líneas muy generales la situación al respecto es la siguiente:

a) el campo *institucional, clásico y ortodoxo* (la Asociación Psicoanalítica Internacional y sus filiales nacionales) mantiene la negación señalada en diferentes aunque fundamentales grados. Por supuesto que conocen e incluso citan la mal llamada "obra sociológica" de Freud, pero la postergan -en sus centros educativos la ven de manera secundaria y en etapas postreras de sus curriculums-, no la aplican ni en teoría ni en práctica[52], o la critican de la manera indicada por Moscovici;

b) otros sectores, sobre todo los más modernizados (o postmodernizados) de escuelas francesas - Lacan sobre todo pero no exclusivamente-, aceptan y no niegan la relación hombre-cultura, pero de hecho la anulan de dos maneras, a veces diferentes y otras coincidentes: 1) viéndola como una relación *estructural*, es decir básica, fundante, permanente e insalvable de tipo represivo y limitante donde la cultura siempre inhibe los deseos pulsionales, sin detenerse ni importarle las formas *concretas* e *históricas* de un proceso al que hay que resignarse; de esta manera, y a través de un discurso complejo (más bien inentendible, a veces de manera intencional y otras no, pero siempre justificándolo) y atrayente para la ideología escapista de nuestra época, nunca "aterrizan" en las significaciones *actuales* y *presentes* de una relación que aceptan *pero que desterritorializan*[53]; 2) haciendo centro en el *discurso*, aspecto sin duda importante y antes poco valorizado por el psicoanálisis, pero que ahora se convierte en aspecto absoluto y deshistorizado[54];

---

[52] La no inclusión de estas incidencias culturales en la clínica es la conclusión de su negación teórica, y con las mismas significaciones. Acerca de la necesidad de su inclusión y sus dificultades, véase mi artículo *Desde la lectura de* El malestar en la cultura: *los psicoanálisis ¿entre la peste y la* domesticación?, ob cit

[53] Dos analistas lo dicen de manera muy clara: "El psicoanálisis lacaniano, que no está solo en esto que señalamos, al prestigiar el pensamiento de lo negativo, ha favorecido este proceso [la falsa ilusión de "una extraterritorialidad social que los pondría a salvo de la asimilación cultural]: se trata de curar diciendo que no se cura, se trata de enseñar diciendo que es imposible, se está en las instituciones sociales diciendo que se oponen a prevenir, etc' (GALENDE, Emiliano, *Psicoanálisis y salud mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica*, ob cit , p 63). "He aquí la promoción del inmovilismo llevada hasta sus últimas consecuencias - podría argüir Marcuse- en donde ni siquiera la crítica ambigua de los neofreudianos se encuentra presente, sino sólo una ascesis que empieza y termina en el individuo, quien parece no tener mejor cosa que hacer en la vida, que ajustar cuentas con un orden simbólico desprovisto de historicidad" (GONZALEZ, Fernando, "Marcuse: más allá de la ananké", en BORJA SARMIENTO, G , y GARCIA CANAL, M I. (comp), *Marcuse y la cultura del 68*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1991, p.141). Véase también una nota crítica de VOLNOVICH, Juan Carlos, respecto al libro del lacaniano ALLOUCH, Jean, *Acerca de la etificación del psicoanálisis Calamidad*, en revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 10, 1998, donde se remarcan estos hechos y sus significaciones

[54] Esto no es privativo del psicoanálisis sino común a diferentes disciplinas de las ciencias sociales. Respecto a la comunicación véase mi ponencia *¿Qué investigadores para qué transición?*, presentada al Encuentro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, 1997; y como ejemplo concreto respecto a una nueva publicación psicoanalítica en México, mi nota "Afirmaciones e interrogantes espectrales", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº9, 1997. Un desarrollo mayor en mi ensayo *Lo* light, *lo domesticado y lo bizantino en nuestro mundo* psi, ob cit

c)) aquellas instituciones que en épocas rebeldes y contestatarias pasadas se alejaron de las tradicionales para formular propuestas alternativas, donde lo aquí planteado tenía un rol fundamental -el Círculo Psicoanalítico Mexicano es un claro ejemplo- hace tiempo lo abandonaron de acuerdo a las nuevas modas vigentes

De esta manera es visible un claro silencio del psicoanálisis respecto al psiquismo del hombre de nuestro tiempo y las causas de los importantes cambios que se están produciendo en el mismo (incluyendo lo que ha dado en llamarse "patología del fin de milenio"), que deben buscarse en otros lados[55]. De allí el planteo de *bizantinismo*, en clara referencia a las preocupaciones psicoanalíticas actuales por temáticas cuyo valor no se cuestiona -seguramente muchas de ellas lo tienen-, pero que se hacen dejando de lado las principales

Ahora, luego de la historia y contexto anterior, es preciso ver con cierto detalle los planteos que Freud hace en *El malestar en la cultura*, obra posterior y ligada a otra de las llamadas "sociológicas", *El porvenir de una ilusión*, donde analiza las causas de las creencias religiosas en uno de los análisis más rigurosos acerca del tema

Con base en tal obra Freud inicia su nuevo estudio con un planteo tan claro como contundente y que, como podrá verse más adelante de esta Tesis, da pie para la comprensión de múltiples aspecto de la vida en toda cultura: "La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles *Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes* Los hay, quizá, de tres clases: *poderosas distracciones*, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; *satisfacciones sustitutivas*, que la reduzcan, y *sustancias embriagadoras* que nos vuelvan insensibles a ellas. *Algo de este tipo es indispensable*"[56]. Y poco más adelante se pregunta sobre el fin de la vida humana, y al no encontrar respuesta plantea un interrogante que considera más simple: "¿Qué es lo que los seres humanos mismos dejan discernir por su conducta, como fin y propósito de su vida?", respondiendo a esto que "quieren alcanzar la dicha, conseguir la felicidad y mantenerla", o sea es "el programa del principio del placer el que fija su fin a la vida": "Lo que en sentido estricto se llama "felicidad" corresponde a la satisfacción más bien repentina de necesidades retenidas, con alto grado de estasis, *y por su propia naturaleza sólo es posible como un fenómeno episódico*"[57]

---

[55] Por supuesto que esto no es absoluto pero sí muy escaso dentro del campo psicoanalítico, y lo que hay es producido por quienes mantienen la perspectiva de comprender lo aquí planteado. Entre ellos, y sólo como ejemplos que indican su existencia, ROJAS, María Cristina y STERNBACH, Susana, *Entre dos siglos Una lectura psicoanalítica de la postmodernidad*, Lugar Editorial, buenos Aires, 1994; GUINSBERG, Enrique, "El psicoanálisis y el malestar en la cultura neoliberal", en revista *Subjetividad y Cultura*, México, N°3, 1994 (reproducido en el "Apéndice" de la 2ª ed de *Normalidad, conflicto psíquico* ob cit), los artículos y libros producidos por instituciones y profesionales que dedicaron importantes esfuerzos a la atención de víctimas de la represión, etc

[56] FREUD, S., *El malestar en la cultura*, Tomo XXI, p. 75, subrayados míos

[57] *Idem*, p. 76, subrayado mío.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Reconociendo que "una satisfacción irrestricta de todas las necesidades quiere ser admitida como la regla de vida más tentadora, pero ello significa anteponer el goce a la precaución, lo cual tras breve ejercicio recibe su castigo", indica que los seres humanos han buscado múltiples caminos para resolver el problema: desde el método más tosco que es la intoxicación hasta formas admitidas por "el complejo edificio de nuestro aparato anímico" (sublimación, ilusiones admitidas como tales, fantasías, amor, trabajo[58], religiones[59], etc)

Pero son caminos inevitablemente limitados: "El programa que nos impone el principio de placer, el de ser felices, es irrealizable; *empero no es lícito -más bien: no es posible- resignar los empeños por acercarse de algún modo a su cumplimiento* Para esto pueden emprenderse muy diversos caminos, anteponer el contenido positivo de la meta, la ganancia de placer, o su contenido negativo, la evitación de displacer. *Por ninguno de ellos podemos alcanzar todo lo que anhelamos*"[60] Y esto porque, volviendo a las tres fuentes del penar, nunca se dominará de manera completa a la naturaleza y nuestro organismo siempre será perecedero. En cuanto el tercero una afirmación importante que da material para ser trabajada: "Diversa es nuestra conducta frente a la tercera fuente de sufrimiento, la social. Lisa y llanamente nos negamos a admitirla, no podemos entender la razón por la cual las normas que nosotros mismos hemos *creado no habrían más que protegernos y beneficiarnos a todos*"[61].

Hasta aquí un categórico señalamiento de la imposibilidad de la satisfacción absoluta de las necesidades del ser humano y de la factibilidad de una felicidad total, aspiraciones planteadas por todos los proyectos utópicos Es cierto que muchas veces se acusó a Freud de una postura pesimista, pero todo lo anterior no deja de ser real al menos para las grandes mayorías de la población que, como es conocido, incluso hoy siguen careciendo de lo necesario para al menos una subsistencia mínimamente digna en cuanto al terreno material (al que hay que agregar las necesidades psíquicas obviamente nunca realizables enteramente), máxime cuando el modelo que se propone, como se analizará más adelante, es cada vez menos alcanzable. Entonces ¿pesimismo o crudo realismo?

Es aquí donde Freud coloca a la *cultura* como responsable de la situación, y para el análisis que encara no le interesa definirla más que de una manera simple pero precisa para sus objetivos: "La palabra 'cultura' designa toda la suma de operaciones y normas que distancian

---

[58] Aunque aquí Freud muestra claros límites: cuando el trabajo se enlazan a componentes libidinosos, narcisistas, etc., cuando la actividad ha sido elegida libremente, etc. "No obstante el trabajo es poco apreciado, como vía hacia la felicidad, por los seres humanos Uno no se esfuerza hacia él como hacia las otras posibilidades de satisfacción. La gran mayoría de los seres humanos sólo trabajan forzados a ello, y de esta natural aversión de los hombres al trabajo derivan los más difíciles problemas sociales" (*Idem*, p. 80)

[59] "No podemos menos que caracterizar como unos tales delirios de masas a las religiones de la humanidad. Quién comparte el delirio, naturalmente, nunca lo discierne como tal" (*idem*, p. 81).

[60] *Idem*, p. 83

nuestra vida de la de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres"[62] Luego de enumerar las tareas culturales (poner la tierra a su servicio y protegerlo de la violencia de las fuerzas naturales, el papel de las ideas y las actividades psíquicas intelectuales) se ubica en lo que es su interés: "*Como último rasgo de una cultura, pero sin duda no el menos importante, apreciaremos el modo en que se reglan los vínculos recíprocos entre los seres humanos. los vínculos sociales, que ellos entablan como vecinos, como dispensadores de ayuda, como objeto sexual de otra persona, como miembros de una familia o de un Estado*"[63] Y precisa: "Acaso se pueda empezar consignando que el elemento cultural está dado con el primer intento de regular estos vínculos sociales. De faltar ese intento, tales vínculos quedarían sometidos a la arbitrariedad del individuo, vale decir, el de mayor fuerza física los resolvería en el sentido de sus intereses y mociones pulsionales. Y nada cambiará si este individuo se topara con otro aún más fuerte que él. La convivencia humana sólo se vuelve posible cuando se aglutina una mayoría más fuerte que los individuos aislados, y cohesionada frente a estos. Ahora el poder de esta comunidad se contrapone, como 'derecho', al poder del individuo, que es condenado como 'violencia bruta'. *Esta sustitución del poder del individuo por el de la comunidad es el paso cultural decisivo*. Su esencia consiste en que en que los miembros de la comunidad se limitan en sus posibilidades de satisfacción, en tanto que el individuo no conocía tal limitación"[64] Surge así un problema muy conocido y que Freud resume con precisión: "Buena parte de la brega de la humanidad gira en torno de una tarea: hallar un equilibrio acorde a fines, vale decir, dispensador de felicidad, entre *esas demandas individuales y las exigencias culturales de la masa; y uno de los problemas que* atañen a su destino es saber si mediante determinada configuración cultural ese equilibrio puede alcanzarse o si el conflicto es insalvable"[65]

Hasta aquí lo central del planteo freudiano que interesa para este trabajo (partes posteriores de *El malestar en la cultura* estudian la génesis del proceso cultural con una postura antropológica discutible, el surgimiento de aspectos psicológicos que interesan al psicoanálisis, etc)

Es hora entonces de reiterar, porque ya fue hecho a lo largo de la exposición anterior, el por qué del señalamiento constante de la importancia de esta obra, tanto para el campo teórico del psicoanálisis como para el estudio de la problemática social. Respecto a esto último, y más allá de

---

[61] *Idem*, p. 84.

[62] *Idem*, p. 88.

[63] *Idem*, p. 93, subrayado mío.

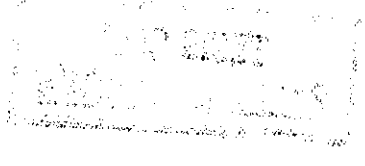
[64] *Idem*, p. 93-94. subrayado mío.

[65] *Idem*, p. 94.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que se coincida o discrepe con algunas de las posturas de Freud, es indudable que en esta obra se ve como la relación hombre-cultura es central para la comprensión de la subjetividad en tanto *el sujeto es cultura y siempre estará atravesado por ella, no pudiendo desligarse y estudiarse fuera de la misma, que le impone sus leyes y estructura el campo donde todos los sujetos se desarrollarán* Pero al mismo tiempo, si las necesidades sociales marcarán, aunque dentro de determinados límites, las características específicas del modelo de hombre de cada época, las "necesidades" y deseos psíquicos también actuarán sobre los marcos sociales. Una dialéctica de la que, como se indicó antes, falta mucho por conocer teóricamente y debería ser el centro tanto del psicoanálisis como de las ciencias sociales.

Pero, más allá de tal planteo general, la obra reseñada ofrece un amplio material que *puede y debe ser analizado para cada período histórico concreto, que es lo que buscará hacerse en esta Tesis, al menos como aproximación, para el malestar en la cultura actual de América Latina* Entre tantos aspectos a estudiar, y sólo a título de ejemplos: el tipo de "muletas" que cada período histórico ofrece a sus habitantes para hacer soportable el malestar de cada cultura concreta, las características de los vínculos humanos existentes en cada momento (que de manera inevitable lleva al estudio de las formas de dominación y de propiedad existentes, pero también a los mecanismos que el poder utiliza sobre el psiquismo de los individuos para mantenerse e impedir, limitar o postergar críticas y rebeliones), y muchos otros que se verán en los capítulos siguientes



II.- EL MALESTAR EN LA CULTURA

DE *NUESTRO* TIEMPO

LA CULTURA DE AMERICA LATINA: TRADICION, MODERNIDAD, POSMODERNIDAD Y NEOLIBERALISMO

Si en la parte precedente se hizo fuerte énfasis en que todo análisis *concreto* del malestar en la cultura debe partir de estudio *concreto* de la cultura que se aborda, es preciso entonces determinar las características de la misma en el mundo presente en general y la de América Latina en particular Es seguramente innecesario remarcar las dificultades de esta empresa, muy cercana a la imposibilidad, por múltiples motivos, que van desde la muy escasa cantidad de investigaciones realizadas (en general para el continente o relativas a cada una de sus culturas específicas), como por lo también conocido de que ver a América Latina como una totalidad integrada no es algo real sino más bien parte de la utopía bolivariana que aún persiste en algunos sectores, aunque, como ya se indicó, esto no niega la existencia de aspectos comunes[1] De cualquier manera también es cierto que ciertos aspectos muy generales son el común denominador de la cultura continental, como podrá verse en las posturas de algunos estudiosos del problema, que también reiteran lo conocido acerca de *la cultura como instrumento para la reproducción social y la lucha por la hegemonía*

Si bien para sus objetivos a Freud le alcanzaba la significación de *cultura* señalada en el capítulo anterior, otras definiciones actuales de ella son más precisas, que a su vez se interesan por la vinculación *cultura-ideología*. Sin la pretensión de un panorama completo algunas son las siguientes: para Néstor García Canclini, uno de los principales estudiosos del campo de la cultura en América Latina, ella es "la producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir todas las prácticas en instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido"[2]; tiempo después la reformula con similar contenido al considerar que es el "conjunto de fenómenos que contribuyen, mediante la

[1] En general muchos autores utilizan el concepto de *identidad*, resistido por algunos sectores psicoanalíticos para resaltar que nada se mantiene idéntico sino que siempre existe un constante cambio Sin embargo es recuperado por otros que lo entienden como "las cualidades relativamente constantes de cualquier fenómeno que permiten precisamente diferenciarlo de otros géneros (o especies) y, dentro de éstos, permiten identificarlo como único e irrepetible" Es lo que plantea PARAMO, Raúl, "Identidad nacional. Referencia especial al caso de México", en *Cuadernos Psicoanalíticos*, Grupo de Estudios Sigmund Freud, Guadalajara, Nº 13, 1997, p. 23, aunque reconociendo que respecto a lo que a *identidad nacional* se refiere, "el problema estriba justamente en establecer los rasgos comunes que se derivan de la pertenencia a un pueblo, y -tarea aún más difícil- tratar de establecer las formas de operación de los determinantes históricos, económicos y culturales en que se fundamentan estos rasgos comunes"

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales a comprender, reproducir o transformar el sistema social"[3]; y años más tarde la entiende como el "ambito de producción, circulación y consumo de significaciones"[4]. A su vez para José Brünner son "los procesos de producción y transmisión de sentidos que construyen el mundo simbólico de los individuos y la sociedad"[5]; para Mattelart es "esa memoria colectiva que hace posible la comunicación entre los miembros de una colectividad históricamente ubicada, crea entre ellos una comunidad de sentido (*función expresiva*), les permite adaptarse a un entorno natural (*función económica*) y, por último, les da la capacidad de argumentar racionalmente los valores implícitos en la forma prevaleciente de las relaciones sociales (*función retórica*, de legitimación/deslegitimización)"[6], y para Gilberto Giménez es " el conjunto de significados que constituye la identidad y las alteridades de un grupo humano La cultura es la visión del mundo y de la vida a partir de lo cual los hombres dan sentido a su quehacer y definen su lugar en la historia"[7].

Diferencias de concepción y acercamiento que tienen su causa en que, señala Raymond Williams en el inicio de su estudio, "la sociología de la cultura, en sus formas más recientes y activas, debe entenderse como una convergencia de intereses y métodos muy diversos. Al igual que otras convergencias, incluye por lo menos tantas colisiones y fricciones como genuinos puntos de entendimiento. Actualmente trabajan en ella tantas personas y en tantos países, que esta área ha entrado en una nueva fase"[8]. Este autor, luego de distinguir una gama de significados de *cultura* (estado desarrollado de la mente, procesos de este desarrollo y medios de este proceso), señala dos sentidos principales: "a) el que subraya el *'espíritu conformador'* de un modo de vida global, que se mantiene en toda la gama de actividades sociales, pero que es más evidente en las actividades 'específicamente culturales': el lenguaje, los estilos artísticos, las formas de trabajo intelectual; y b) el que destaca 'un *orden social global*', dentro del cual una

---

[2] GARCIA CANCLINI, Néstor, *Las culturas populares en el capitalismo*, Casa de las Américas, La Habana, 1982, p 32

[3] Citado por BONILLA VELEZ, Jorge I. *Violencia, medios y comunicación Otras pistas en la investigación*, Trillas, México, 1995, p 55).

[4] GARCIA CANCLINI, N., "Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina", en HERLINGHAUS, Hermann y WALTER, Mónica (ed), *Posmodernidad en la periferia. Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*, Editorial Langer Verlag, Berlín, 1994, p. 123).

[5] BRÜNNER, José Joaquín, BARROS, Alicia y CATALAN, Carlos, *Chile: transformaciones culturales y modernidad*, FLACSO, Santiago, 1989, p 21

[6] MATTELART, Armand, *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*, Siglo XXI, México, 1996. p 338

[7] Citado por CROVI DRUETTA, Delia, *Ser jóven a fin de siglo*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. México. 1997, p 44

[8] WILLIAMS, Raymond, *Sociología de la cultura*. Paidós, Barcelona, 1994, p 9.

cultura especificable, por sus estilos artísticos y sus formas de trabajo intelectual, se considera como el producto directo o indirecto de un orden fundamentalmente constituido por otras actividades sociales"[9] Obviamente este último, que Williams define como materialista, es el que interesa para este trabajo[10]

Aquí aparece un problema tan importante y conocido, que ha provocado (y lo sigue haciendo) serias polémicas: la relación de *cultura* con la noción de *ideología*, que en las posturas marxistas más tradicionales y dogmáticas se ven casi equivalentes y donde cultura-ideología serían producto de la estructura de producción y sus conflictos Para Williams: "Decir que toda práctica cultural es 'ideológica' no quiere decir sino que (como en otros usos corrientes) toda práctica es significante Teniendo en cuenta todas las difilcultades de superposición con otros usos más comunes, este sentido es aceptable Pero es muy diferente a describir toda la producción cultural como como 'ideología', o como 'dirigida por la ideología', porque lo que entonces se está omitiendo, como en los usos idealistas de 'cultura' es el conjunto de procesos reales y complejos a través de los cuales una 'cultura' o una ideología' son en sí mismas producidas"[11]

Por todo ello una *sociología de la cultura* "debe interesarse por las instituciones y formaciones de la producción cultural, pues éste es uno de los más característicos de sus campos", pero también debe interesarse por "las relaciones sociales de sus medios específicos

---

[9] *Idem* p 11-12

[10] La explicación materialista se reserva generalmente para otras actividades 'básicas', relegando la 'cultura' a una versión del 'espíritu conformador' (por supuesto, ahora con bases diferentes y no primarias sino secundarias)" (p 12)

[11] *Idem*, p 27 Este es un problema que también aborda García Canclini, quién después de la primera definición de cultura transcripta páginas atrás, señala: "También podría señalarse la equivalencia de nuestra definición de cultura con el concepto marxista de ideología Efectivamente la teoría de la cultura coincide en parte con la teoría de la ideología y necesita de ella, para correlacionar los procesos culturales con sus condiciones sociales de producción Sin embargo, no todo es ideológico en los procesos culturales si entendemos que la ideología tiene como rasgo distintivo, según la mayoría de los autores marxistas, una deformación de lo real motivada por intereses de clase Conservamos el término cultura, y no lo reemplazamos por ideología, precisamente para abarcar los hechos en un sentido mas vasto Toda producción significante (filosofía, arte, la ciencia misma) es susceptible de ser explicada en relación con sus determinaciones sociales Pero esa explicación no agota el fenómeno La cultura no sólo representa la sociedad; también cumple, dentro de las necesidades de producción de sentido, la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas Además de *representar* las relaciones de producción, contribuye a *reproducirlas, transformarlas* e *inventar* otras" (*Las culturales populares en el capitalismo*, ob cit , p 32-33) Para este autor no existen dudas de que la cultura es un "instrumento para la reproducción social y la lucha por la hegemonía" (idem, p 37) Aquí debe recordarse la importancia del concepto de *cultura* para Gramsci, quien "desarrolló una concepción de la cultura que divergía de la ortodoxia marxista": "Para él, la cultura no es un mero efecto superestructural, sino un factor de poder, puesto que la preocupación por el sentido es inseparable de cada acción humana: todos los actores son intelectuales Según él, una sociedad es una entidad político-moral, y no sólo un orden económico Se mantiene unida por la adherencia voluntaria a las ideas dominantes y, por lo tanto, su explicación debe dar cuenta de la cultura hegemónica, las culturas subalternas y la resistencia cultural" (CASTAÑOS, Fernando, y FLORES, Julia I , "Cultura", en *Léxico de la política*, ob cit., p 117) Para un desarrollo de la idea en Gramsci, ver BUCI-GLUCKSMANN, Christine, *Gramsci y el Estado (Hacia una teoría materialista de la filosofía)*, Siglo XXI, México, 5ª ed , 1984, p 15-16, 56, 61, 104-5 y 482

de producción", debe estudiar además "la forma en que, dentro de la vida social, la 'cultura' y la 'producción cultural' se identifican y se distinguen socialmente", y debe preocuparse por el estudio de los procesos de 'reproducción' cultural y social"[12]

Para John B. Thompson, otro investigador de este tema, cultura es el "carácter simbólico de la vida social, los patrones de significado incorporadas a las formas simbólicas que se intercambian en la interacción social. Formas simbólicas en contextos estructurados"[13]. También este autor se interesa por la noción de ideología y de función, y por la importancia de su concepción es interesante reseñarla: "El análisis de la ideología se asocia principalmente con la manera en que las formas simbólicas se intersectan con las relaciones de poder. Trata de las maneras en que se moviliza el significado en el mundo social y sirve en consecuencia para reforzar a los individuos y grupos que ocupan posiciones de poder". Y define a este enfoque con más claridad: "*Estudiar la ideología es estudiar las maneras en las que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de dominación*". Esta noción es similar a la marxista clásica pero con una distinción: "No es esencial que las formas simbólicas sean erróneas o ilusorias para ser ideológicas". Pueden serlo, pero "lo que nos interesa aquí no es fundamental ni esencialmente la verdad o la falsedad de las formas simbólicas, sino más bien las maneras en que éstas formas sirven, en circunstancias particulares, para establecer y sostener las relaciones de dominación"[14]

Un autor indispensable para la sociología de la cultura incuestionablemente es Pierre Bourdieu que, según un estudioso y continuador de su producción, "buscó en investigaciones empíricas la información y el estímulo para replantear el materialismo histórico", no intentando esa renovación en "áreas declaradas estratégicas por el marxismo clásico, sino en lo que la ortodoxia economicista había excluido o subvalorado: el arte, la educación, la cultura. Dentro de ellos,

---

[12] WILLIAMS, R. *ob cit*., p. 28-29

[13] THOMPSON, John, *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, UAM-Xochimilco, México, 1993. p. 13. Este autor expone en su libro el desarrollo del concepto de *cultura* y ofrece los diferentes sentidos y definiciones que tiene y ha tenido en la historia, que son muy valiosos para los interesados en el estudio de esta temática (p. 135 y sig.).

[14] *Idem*, p. 61-62. En páginas posteriores el autor analiza múltiples aspectos vinculados a sentidos y usos de la ideología, formas actuales de operación, vinculación con los medios masivos, etc. Por razones de espacio es imposible hacer aquí referencia a ellas, pero es interesante destacar un aspecto, aunque seguramente se verá más adelante, con referencia a como el valor de una relación puede ser distorsionado en un uso como el marxista dogmático o el dominante actual de las formas simbólicas: "Los métodos particulares del análisis sociohistórico pueden esclarecer las condiciones de producción y de recepción de las formas simbólicas; pero estos métodos tienden a pasar por alto la estructura y el contenido de las formas simbólicas y, si se generalizan en un enfoque autosuficiente, pueden conducir a la *falacia del reduccionismo*, con lo que me refiero a la falacia de suponer que las formas simbólicas se pueden analizar exhaustivamente en términos de las condiciones sociohistóricas de su producción y recepción. Los métodos particulares de análisis formal o discursivo pueden esclarecer los patrones y recursos que estructuran las formas simbólicas; pero estos métodos tienden a descuidar las condiciones en las cuales se producen y reciben las formas simbólicas y, si se abordan por su cuenta, pueden conducir a lo que descrito como la *falacia del internalismo*, con lo que me refiero a la falacia de suponer que uno puede interpretar las características y consecuencias de las formas simbólicas prestando atención nada más a ellas, sin hacer referencia a las condiciones sociohistóricas y a los procesos cotidianos dentro de los cuales y por medio de los cuales se producen y reciben" (p. 319)

analizó, más que las relaciones de producción, los procesos sobre los que el marxismo menos ha dicho: los del consumo" "Su mérito consiste -continúa diciendo- en haber comprendido que la sociología 'era un capítulo, y no el menor, de la sociología del poder', y haber visto en las estructuras simbólicas, más que una forma particular de poder, 'una dimensión de todo poder, es decir otro nombre de la legitimidad, producto del reconocimiento, del desconocimiento, de la creencia en virtud de la cual las personas que ejercen la autoridad son dotadas de prestigio' Las preguntas fundadoras de casi todos sus trabajos, aunque nunca las enuncia expresamente, son dos: 1 ¿Cómo están estructuradas -económica y simbólicamente- la reproducción y la diferenciación social? 2 ¿Cómo se articulan lo económico y lo simbólico en los procesos de reproducción, diferenciación y construcción del poder?" [15]

Por supuesto no es este el lugar para desarrollar el pensamiento y los trabajos de Bourdieu, pero sí es importante destacar aquí la indisolubilidad de lo material y lo cultural que constantemente remarca, su concepto de *habitus* como "proceso por el que lo social se interioriza en los individuos y logra que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas"[16], el valor de la "violencia simbólica" en las relaciones de poder, etc *Importante porque se trata de aspectos fundamentales vinculados y relacionados con el malestar en la cultura de toda sociedad*[17]

Los estudios de la cultura en América Latina

Todo lo visto hasta ahora en esta parte es general, o sea válido para el estudio de *todas* las culturas ¿Pero como todo ello se presenta en nuestra América Latina? ¿Cuáles son sus formas específicas y concretas en nuestros tiempos? Antes de entrar a esto, es importante ver como en los últimos años se ha replanteado y revisto, en todos los terrenos, formas de estudio y de investigación, y el análisis de las culturas no es excepción Una interesante revisión del proceso la realiza también García Canclini, que comienza señalando como "en los años sesentas y hasta mediados de los setentas analizar la cultura equivalía a describir las estrategias de dominación; si se estudiaba el marxismo, o se trataba de renovarlo con el estructuralismo y luego

---

[15] GARCIA CANCLINI, Néstor, "La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu", Introducción a BOURDIEU, P., *Sociología y cultura*, Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Los Noventa, Nº 11, México, 1990, p 9-10 y 14

[16] *Idem*, p 34 "Si hay una homología entre el orden social y las prácticas de los sujetos no es por la influencia puntual del poder publicitario o los mensajes políticos, sino porque esas acciones se insertan -más que en la conciencia, entendida intelectualmente- en sistemas de hábitos, constituídos en su mayoría desde la infancia La acción ideológica más decisiva para constituir el poder simbólico no se efectúa en la lucha por las ideas, en lo que puede hacerse presente a la conciencia de los sujetos, sino en esas relaciones de sentido, no conscientes, que se organizan en el *habitus* y sólo podemos conocer a través de él"

[17] Más adelante se hará mención a un reciente trabajo de Bourdieu consecuente con esta postura, "La esencia del neoliberalismo", en la edición mexicana de *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 10, marzo-abril 1998, p 16, un extremadamente lúcido análisis del discurso y las consecuencia de este modelo en *nuestro* malestar en la cultura

con la semiología, no era tanto por objetivos científicos como para develar las astucias del poder, la manipulación de las conciencias, única razón de que las masas no se comportaran con la energía revolucionaria que correspondía a sus intereses históricos"[18]. Los cambios realizados surgen de las conocidas modificaciones producidas, política y teóricamente en el mundo y en el continente, y permitieron, según el citado autor, superar las visiones unilaterales y fatalistas que se tenían mediante "una nueva manera de analizar lo que se llamaba la oposición dominanción/dependencia; el punto de partida es redefinirla como una relación de hegemonía-consenso", cambio que surge de entender por "*hegemonía* -a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia- un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clase, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre 'funcionales' para la reproducción del sistema"[19] Esta apertura permite una flexibilidad mayor que las posturas mecánicas y rígidas anteriores -por ejemplo tener en cuenta el problema del *poder* con la complejidad que tiene, para lo que son fundamentales los aportes de Foucault, etc- *mientras no se pierdan de vista las perspectivas apuntadas*, como ocurre de manera triste y lamentable, tal como se verá más adelante cuando se analicen los efectos de la actual cultura hegemónica sobre el campo intelectual, con autores que toman los estudios culturales como "moda" actual pero desligándolos -o considerándolos sólo de manera declarativa y abstracta- de las formas productivas dominantes.

Si bien en este texto García Canclini considera que entre los cambios realizados en los estudios culturales está el reemplazo de la noción anterior de "imperialismo cultural" por el de "cultura transnacional"[20], e independientemente que respecto a ésta también pueden eliminarse aspectos vinculados al poder dominante, es notorio como en muchos autores se mantiene de manera explícita la idea de la existencia de culturas hegemónicas internacionales. Pero también comprendiendo el mantenimiento y persistencia de culturas particulares, muchas veces sin pérdida de su sentido original y otras a través de un sincretismo con formas actuales o conformando lo que, con mucho acierto, García Canclini definió como "culturas híbridas"[21], así como, aspecto hoy sustantivo, el peso creciente y hasta dominante de la empresa e intereses privados en la construcción de la cultura

---

[18] GARCIA CANCLINI, N. "Cultura trasnacional y culturas populares. Bases teórico-metodológicas para la investigación", en GARCIA CANCLINI, N. Y RONCAGLIOLO, Rafael (editores), *Cultura trasnacional y culturas populares*. IPAL (Instituto para América Latina), Lima, 1988, p. 19.

[19] *Idem*, p. 21 y 22.

[20] *Idem*, p. 24-25.

[21] GARCIA CANCLINI, N. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Los Noventa Nº 50, México, 1990.

En esta perspectiva se ubica también Martín-Barbero, uno de los pioneros y más esclarecidos investigadores de las culturas en nuestro continente, que entiende como "cargado de contradicciones, el espacio de lo nacional afronta hoy una peligrosa operación de devaluación interna; el reconocimiento por parte de ciertos sectores intelectuales de la dimensión autoritaria y atrasada, provinciana, de la cultura nacional por relación a la dimensión planetaria de la industria cultural puede estar funcionando como legitimación de la transnacionalización que agencia el capitalismo"[22]. Y más adelante cuestiona los intentos de mantener cerrada la apertura a nuevos enfoques culturales: "Una nación se hace compartiendo un patrimonio cultural, pero de ahí a tener por cultura sólo lo que confirma la tradición rehuyendo el riesgo de la innovación y la invención hay mucho trecho Lo más grave de una política patrimonialista y paternalista es que el sector público acaba entregándole la búsqueda y la innovación a la empresa privada El Estado se hace cargo del pasado -o mejor, del pasado que lo legitima- y le deja el futuro, el riesgo y la ruptura a la industria cultural"[23] De esta manera se produce lo muchas veces criticado pero no por ello menos real y ajustado a lo que predica el modelo de mercado hegemónico: "Efectivamente, al buscar la sustitución del Estado como agente constructor de hegemonía, las nuevas políticas conducen a que la iniciativa privada aparezca como la verdadera defensora de la libertad de creación y el único enlace entre las culturas nacionales y la cultura internacional, irremediablemente convertida en modelo y guía de la renovación *Estamos ante un desplazamiento del eje de la sociedad, de la política al mercado que conlleva un profundo transtorno, una reconstitución de las identidades, esto es de los sistemas de reconocimiento y diferenciación simbólica de las clases y los grupos sociales*"[24].

Una excelente síntesis del problema la plantea el peruano Javier Protzel: "Aún resuenan en muchos latinoamericanos las voces de una Arcadia cultural, depositaria en sus mitos y lazos con la tierra, de ciertas esencias capaces de llevar a los pueblos hacia el progreso sin que pierdan su identidad A lo largo de décadas, esa seducción no ha hecho mas que reforzar la maniquea oposición entre lo vernáculo y lo moderno que el razonamiento dualista desplegó como la de las dos caras de una misma moneda que nunca se miran Esa oposición ha traducido relaciones de dominación que, es cierto, subsisten, pero también ha contribuido a idealizar entre muchos estudiosos una concepción pasadista y pretecnológica de los modos de existencia concretos de lo cultural"[25] Se destruye de esta manera la postura idílica y utópica de quienes, como crítica y

---

[22] MARTIN-BARBERO, Jesús, "Identidad, comunicación y modernidad en América Latina", en HERLINGHAUS H. y WALTER M., *Posmodernidad en la periferia*. ob cit. p 90

[23] *Idem*, p 108

[24] *Idem*. p 105, subrayado mío

[25] PROTZEL, Javier, "Presentación" de la revista *Contratexto*, Nº 4, dedicada al tema "Comunicación y cultura", Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima, Lima, 1989, p 7

enfrentamiento a las industrias culturales y a la penetración de modelos exteriores, buscan un retorno exclusivo a fuentes que consideran auténticas y primigenias

El estudio de la cultura latinoamericana actual no puede dejar de considerar algo ya enunciado en las páginas anteriores: la importancia y peso de la reiteradas veces mencionadas industrias culturales absolutamente dominada por lo que no tiene que dejar de verse como "imperialismo cultural"[26], permitido y facilitado por quienes autorizan y promueven su hegemonía en cada nación del continente, pero también aceptado e incluso preferido por quienes reciben esos mensajes[27] Aceptando las reformulaciones sobre estudios culturales antes señalada, Castro-Gómez observa como el problema central no ha cambiado esencialmente: "A diferencia de las teorías anticolinialistas de los años setenta, con sus discursos histórico-teleológicos y sus narrativas esencialistas, la crítica al colonialismo de los noventa toma un carácter decididamente posrepresentacional y des(re)territorializado Esto debido a que los saberes teóricos sobre América Latina pierden su vinculación epistémica con localidades particularistas y son reubicados en contextos globales, y a la vez, específicos[28] Y concretándolo a los mensajes de entretenimientos, obviamente sólo una parte de algo general, señala una objetiva realidad: "No puede ocultarse el hecho de que gran parte de los mensajes e imágenes transmitidos por cine y televisión vienen producidos desde una teritorialidad específica: la industria cultural en los Estados Unidos Los mecanismos de procesamiento, escenificación y distribución de imágenes en ese país se sustentan de una hegemonía política, técnica y económica, lo cual permite que determinadas representaciones y valores, originalmente propios de esa sociedad, queden ahora reterritorializados en localidades diferentes En sus nuevos territorios los símbolos culturales dejan de ser 'americanos' y pasan a ser consumidos por agentes sociales de otras procedencias"[29] De

---

[26] Schiller lo siguió utilizando y lo define como "el conjunto de los procesos mediante los cuales una sociedad se introduce en el seno del moderno sistema mundial y la forma en que su capa dirigente es inducida, mediante fascinación, presión, fuerza o corrupción, a modelar las instituciones sociales para que se correspondan con los valores y estructuras del centro dominante del sistema o a convertirse en su promotor" (SCHILLER, Herbert, *Communication and cultural domination*, Beacon Press, Boston, 1969, p 9 (traducido al español como *Comunicación de masas e imperialismo yanqui*. G Gili, Barcelona, 1976)

[27] No es este el lugar para mostrar algo muy estudiado y conocido que aquí sólo se indica: el muy fuerte peso de las producciones extranjeras, esencialmente estadounidenses, en la actual cultura continental y, muy especialmente, en las programaciones de los medios masivos de difusión y en la cultura cotidiana Algo se verá más adelante al estudiarse las formas concretas de nuestra cultura actual Respecto a los procesos de recepción de los mensajes de los medios, también se tratará en el capítulo respectivo

[28] CASTRO-GOMEZ, Santiago, "Geografías poscoloniales y translocalizaciones narrativas de 'lo latinoamericano' La crítica al colonialismo en tiempos de la globalización", en FOLLARI, Roberto y LANZ, Rigoberto (comp), *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*, Editorial Sentido, Caracas 1998, p 158

[29] *Idem*, p 162 Como ejemplo indica a renglón seguido algo que también debe verse con mayores alcances: "En gran parte de los casos se trata de símbolos que identifican las libertad individual con un ejercicio indiscriminado de violencia, lo cual genera efectos patológicos en el orden mundovital en contextos dominados por una cultura patriarcal y autoritaria, con débiles tradiciones democráticas, como es el caso de las sociedades latinoamericanas"

esta manera, y lo entiende muy bien Mattelart para destacar un aspecto básico de nuestro tiempo, si bien las vastas mayorías del mundo no se integran a los beneficios materiales que propugnan los países centrales, sí lo hacen a su universo simbólico[30]. Tampoco se trata de mostrar aquí algo tan conocido como fundamental para el estudio de la cultura actual hegemónica en nuestro continente

El "control de las conciencias"

Antes de comenzar a analizar la discusión existente sobre las peculiaridades de la cultura latinoamericana, por las características de esta Tesis es importante ver, aunque sea rápidamente, algo ya señalado de manera general en páginas anteriores: *la importancia del control de las conciencias para las actuales formas de dominación y mantenimiento de una cultura*, algo obviamente nada nuevo pero que en el presente tiene alcances muchísimo mayores que en el pasado y estrategias infinitamente más sofisticadas y eficaces para lograrlo Si bien la represión abierta y manifiesta no puede considerarse desaparecida ni abandonada -las dictaduras de los setentas en nuestro continente lo demuestran, lo mismo que el mantenimiento de formas de tal control en la actualidad en muchísimos países- es incuestionable que se apela a ellas en casos extremos o por vigencia de tendencias autoritarias de culturas anteriores, etc., pero incluso en estos casos se busca hacer creer en la existencia de libertades y normas democráticas formales o en que se busca llegar a éstas

El *control de las conciencias* o, mejor, el *control social* -porque no se limita a tal estrato psíquico- busca internalizar en los sujetos los objetivos e ideología de la cultura de que se trate, de manera de que sean estos los que cumplan con los imperativos vigentes creyendo ser autónomos en sus decisiones, es decir cumplir con lo que la cultura quiere considerando que lo hacen por voluntad propia y sin (mayores) coersiones externas: es aquí donde puede verse con claridad como el término *sujeto* tiene que ver con *sujetación* aunque en general sin conciencia de ello En términos del marco teórico psicoanalítico se trata de lograr tal internalización de normas a través de los aspectos constitutivos del yo y del superyo, y a ello contribuyen todas las instituciones de todas las culturas (familia, escuela, religiones, medios masivos, etc[31]), por lo que aquí el uso del término *conciencia* tiene significaciones distintas a las que utilizan algunos estudiosos del tema[32] y permite una comprensión diferente de este, tal como se verá párrafos más adelante y a lo largo de todo este trabajo

---

[30] MATTELART, A., *La comunicación-mundo*, ob cit , p. 328.

[31] En un capítulo posterior se analizará el papel actual de los medios masivos de difusión en esta tarea, y su preeminencia sobre otras formas sociales.

Podrían ofrecerse múltiples citas demostrativas de lo indicado, pero sólo se hará con algunas que pueden servir como ejemplos Sin ser la más importante ni valiosa, pero sí una de las más contundentes, una afirmación de Ernest Dichter, el autodefinido y considerado creador de la publicidad motivacional -con premisas tomadas de un psicoanálisis muy simplón y al servicio de la más clara y abierta manipulación del psiquismo- es muy expresiva: "Libramos una batalla fingida con cohetes y bombas de hidrógeno, en tanto que por debajo de ella la verdadera lucha, la guerra silenciosa, *se libra por la posesión de la mente humana*"[33], lo que puede parecer exagerado al conocerse las magnitudes del poder de las armas actuales, pero esto no quita lo significativo de lo señalado Este autor, quizás por una brutalidad que necesita para vender su propuesta, no oculta sus objetivos y dice las cosas abiertamente, como puede verse en dos citas suyas tomadas del mismo texto; la primera indica que comprende que *siempre* hay una ideología en los mensajes, incluso en los más elementales: "Cada vez que adquirimos un auto nuevo o decidimos comprar un traje nuevo, un par de zapatos, una casa, basamos nuestra decisión en una filosofía de vida, en una Weltanschauung Comprar es algo más que una función comercial"[34] Y en la segunda, lo muestra incluso en instituciones con una fuerte disciplina: "La Escuela de Guerra Naval me pidió que estudiase el problema de orden vs persuasión Es interesante en sí mismo que una rama moderna de las Fuerzas Armadas llegue incluso a considerar una alternativa en cuanto a los castigos por desobediencia Hace 30 o 50 años no habría sido considerado pensar en términos de cualquier otra cosa que no fues una orden *Pero ahora existen cada vez más evidencias de que si el soldado o el marinero no aceptan realmente la orden y no la convierten en una persuasión interior, fracasarán en cualquier verdadera emergencia*"[35]

---

[32] "Desde el punto de vista *tópico*, el sistema percepción-conciencia se sitúa en la periferia del aparato psíquico, recibiendo a la vez las informaciones del mundo exterior y las provenientes del mundo interior . " (LAPLANCHE y PONTALIS, *Diccionario de psicoanálisis*, ob cit , p 133)

[33] DICHTER, Ernest, *La estrategia del deseo*, Huemul Buenos Aires, 1964, p 21, subrayado mío

[34] *Idem*, p 203

[35] *Idem*, p 29, subrayado mío Afirmación de Dichter sólo relativa, porque desde mucho tiempo atrás las fuerzas militares han incluido los aspectos psicológicos y psiquiátricos, no únicamente para la cada vez más utilizada "guerra psicológica" -en conflictos bélicos directos e indirectos, y en la llamada "guerra contrainsurgente"- sino también para todo tipo de actividades Al respecto véase el muy documentado, aunque seguramente hoy no completo, libro de WATSON, Peter, *Guerra, persona y destrucción Usos militares de la psiquiatria y la psicología*, Editorial Nueva Imágen, México, 1982, donde el autor dice en el "prefacio": "Lo que se hizo muy evidente fue que durante los últimos veinte años [la versión inicial del libro en inglés es de 1978], y sin que nadie en el mundo exterior lo percibiera, los usos militares de la psicología habían alcanzado la mayoría de edad Ahondando en (literalmente) kilómetros de documentación existente en Fort Bragg, pude darme cuenta que esas utilizaciones militares ya no estaban confinadas, como yo y muchos otros pensábamos, al uso general de amplias teorías de comunicación, o a la formación de actitudes, o al empleo de conceptos psicológicos sociales que ayudaran a comprender, por ejemplo, en qué forma los soldados se adecuaban al hecho de estar lejos de sus hogares, ya fuere durante combates o maniobras Todo lo que podía imaginar, desde la psicología de la estructura celular en los movimientos clandestinos hasta el efecto psicológico de las armas; desde la elección de hombres destinados a trabajar detrás de las líneas enemigas hasta las formas de inducir a la deserción; desde cómo lograr que los soldados no se acobardaran durante el combate hasta cómo podían evitar que les lavaran el cerebro; desde tests para

Dos connotados teóricos funcionalistas también lo reconocen en un trabajo escrito hace ya bastante tiempo, cuando tal tarea era mucho menor a los desarrollos actuales: "Los principales grupos de poder, entre los cuales el lugar más destacado lo ocupa la industria organizada, adoptan, cada vez más, algunas técnicas para manejar al gran público por medio de la propaganda, en lugar de recurrir a medios de control más directos. Las organizaciones industriales no obligan ya a los niños de ocho años a servir una máquina durante catorce horas; ahora utilizan elaborados programas de *relaciones públicas*. Publican, en los diarios de difusión nacional, avisos vistosos e imponentes; *ofrecen* numerosos programas radiofónicos y, siguiendo las directrices de los consejeros de *relaciones públicas*, organizan concursos de precios, fundan organismos de beneficencia y apoyan todas las nuevas causas. Parecería que el poder económico hubiese reducido la explotación directa, para dedicarse a un tipo más refinado de explotación psicológica, que se realiza en su mayor parte a través de los medios de propaganda para las masas". Y continúan con una clarísima comparación entre coersión exterior e interior: "Esta transformación en la estructura de control social requiere un examen atento. Las sociedades complejas soportan muy diversas formas de control organizado. Hitler, por ejemplo, se apoderó de la más visible y directa: la violencia organizada y la coersión de masas. En los Estados Unidos la coersión directa ha sido minimizada. Si algunos individuos no adoptan el credo y las actitudes que sostiene algún grupo de poder -la National Association of Manufacturers, por ejemplo-, no se los puede liquidar ni mandar a un campo de concentración. Los que pretendan controlar las opiniones y creencias de nuestra sociedad, recurren cada vez menos a la fuerza física y cada vez más a la persuasión de las masas. El programa radiofónico y la publicidad institucionalizada suplantan a la intimidación y a la coersión. La preocupación que provoca el funcionamiento de los medios de comunicación de masas se funda, en parte, en la observación válida de que dichos medios han asumido la tarea de conformar al público de masas con el *statu quo* social y económico"[36] *Se trata de una represión diferente y mucho más sutil, no de su ausencia*

Si bien viendo esta realidad exclusivamente respecto a Estados Unidos -y por todo lo visto es indudable que esa nación es la más desarrollada al respecto pero de manera alguna la única, ya que en este propósito actúan no sólo todos los Estados sino también todo tipo de instituciones, grupos, empresas, etc-, Eudes ofrece una gran cantidad de datos y declaraciones de funcionarios de ese país, destacando claramente la búsqueda del "control de las conciencias" desde el mismo título de su libro: "El principio general sobre el que se basa la acción del Gobierno Norteamericano en esta materia [el título del capítulo es *La "competición por la conciencia de las personas"*] es

---

seleccionar decodificadoras hasta la utlización de fantasmas para acosar a tribus de pastores, todo había sido investigado con un grado de detalle que excluía cualquier remordimiento, después de extraer de la investigación psicológica relevante, hasta el último uso militar de posible aplicación" (p 24-25).

simple: está formulado desde hace tiempo y cada vez es menos contestado en el interior de la máquina política estadounidense. Se apoya en una doble evidencia: por un lado, en que Estados Unidos, debido a su proyecto de liderazgo mundial, está obligado a intervenir sobre su 'medio internacional' de la forma más completa y diversificada posible; y por el otro, en que desde hace varias décadas todos los grandes conflictos a escala internacional poseen una dimensión ideológica cada vez mayor. Para intervenir de forma global y coherente, Estados Unidos debe pues entrar en esta amplia ' competición por las conciencias de las personas', instancia suprema que es la que en definitiva decide la salida de los grandes conflictos". Expresión que el autor considera que data de 1971, y que en la terminología norteamericana recibe un claro nombre que apunta a su sentido: *other war* (la *otra guerra*)[37].

Esta política no es ni secreta ni deducida por críticos con base en análisis, sino planteada explícitamente por funcionarios de ese país, tal como lo hizo Frank Shakespeare, director de la USIA, a congresistas de ese país al señalar que "si definimos la guerra fría como una lucha de ideologías, una guerra llevada con instrumentos distintos a las de un conflicto militar, es evidente que la guerra fría existe siempre en términos de la lucha por la conquista de la mente del hombre"; que reiteraría años después M. Pick, el nuevo director de la ahora llamada USICA al decir casi lo mismo: "Estamos librando una batalla por la conciencia de las personas"[38]. Y con una gran claridad sobre la importancia de esta forma de acción, indica el autor citado: "La nueva amenaza, identificada en Washington como una guerra ideológica dentro del mundo libre, convertía a la 'opinión pública' de los países en agitación en la nueva apuesta estratégica: a partir de entonces, la 'acción psicológica', es decir, la dirigida a los aparatos locales de difusión de información, de cultura y de ideología pasa a ser una de las principales prioridades de la agencia"[39]

Es por ello que páginas atras Eudes había escrito que con tal política "la 'cultura' (arte o ficción) debe constituir el embalaje de una mercancía (un flete) política"[40], pero es evidente que el término *cultura* no sólo debe ser utilizada en el sentido limitado de obras "artísticas" sino, y muy especialmente, en el utilizado en este trabajo, es decir como formas de vida producto de un

---

[36] LAZARSFELD, Paul, y MERTON, Robert K., "Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada", en el libro de Varios Autores, *Industria cultural y sociedad de masas*, Monte Avila, Caracas, 1974, p. 232.

[37] EUDES, Y, *La colonización de las conciencias. Las centrales USA de exportación cultural*, G. Gili, México, 1984, p. 51 y 84.

[38] *Idem*, p. 118.

[39] *Idem*. p. 194.

[40] *Idem*, p. 129. Quién opina lo mismo es Fidel Castro, que en conversación informal con personalidades invitadas al XX Festival de Cine de La Habana, dijo que "Estados Unidos vive convencido de que la cultura es el arma fundamental de dominación mundial" y que la globalización convierte a la cultura en un instrumento de tal dominación, por lo que utiliza al cine como "instrumento de dominación capaz de destruir las culturas y la mente de los seres humanos" (*La Jornada*, México, 13 de diciembre de 1998, p. 26).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sistema económico, político y social. Fue en tal perspectiva que se libró tal "otra guerra" o de "control de las conciencias" en la propaganda que se llevó constantemente a los países del ex-socialismo real, y la que se sigue librando en el mundo entero. Y es obvio, pero necesario, reiterar que tales políticas acompañan sistemáticamente a las acciones bélicas propiamente dichas -casos de Irak en 1991 y de Yugoeslavia en 1999[41]-, en tanto debe conquistarse el apoyo de la/s población/es a tales políticas, como se ha hecho *siempre* para *todo tipo* políticas (desde la acción de combate a la Nicaragua sandinista y de apoyo a la "contra" hasta, por citar un ejemplo de cuando se escriben estas líneas, la realizada por las autoridades de la UNAM contra la huelga de estudiantes que ocuparon sus instalaciones), y se seguirá haciendo. En el terreno específicamente político y electoral -aunque, como se verá, cada vez es más difícil separar estos campos del de la vida general y cotidiana- esto se verá en la parte final de la Tesis.

Una observación final que puede parecer innecesaria, pero que es importante para mostrar una vez más la importancia de la consideración de los aspectos subjetivos presentes en toda realidad política, social y cultural: las políticas de "control de las conciencias" desarrolladas en el ámbito de acción del mundo capitalista han sido considerablemente exitosas, mientras que las realizadas por parte del ex-mundo "socialista" sólo lo fueron (y parcialmente) en sus propios campos o en determinados momentos específicos, fracasando notoriamente fuera de ellos. Esto, que ya fuera apuntado muy somerante en un trabajo anterior[42], resalta la importancia de aspectos centrales ya mencionados y que se seguirán mencionando: la comprensión *real* de la significación de los procesos subjetivos en toda realidad, el entendimiento de su dinámica y proceso de funcionamiento[43], y las lógicas consecuencias que esto tiene para la posibilidad de llegar al mundo afectivo y psíquico de los sujetos, más allá de los cuestionamientos éticos y morales que esto implica. Esta importancia podrá verse más clara y concretamente al estudiarse el malestar en *nuestra* cultura latinoamericana.

---

[41] Respecto a la acción de 'guerra psicológica" y mediática e la Guerra del Golfo, véase el libro de WOLTON, Dominique, *War game. La información y la guerra*, Siglo XXI, México, 1992, y el artículo de RAMONET, Ignacio, "La televisión: una máquina de reproducir acontecimientos", en revista *Telos*, FUNDESCO, Madrid. Nº 26. 1991.

[42] GUINSBERG, E., "Subjetividad y política", en revista *Memoria*, CEMOS (Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista), México, Nº 67, 1994. La versión original de esa ponencia presentada al IV Encuentro de Psicólogos Marxistas y Psicoanalistas, realizado en La Habana en 1992, tenía un título más preciso acerca de sus objetivos, "Algunas consecuencias de la 'ausencia' de la noción de subjetividad en los procesos revolucionarios", fue publicada en la *Revista de Psicología de El Salvador*, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador, Nº 42, 1991.

[43] Que nunca tuvieron los funcionarios, ideólogos y teóricos del ex-mundo "socialista" y quienes seguían su línea, con las conocidas consecuencia tanto en la praxis profesional como en aspectos derivados de tal concepción de la subjetividad, entendida casi sólo como reflejo de las condiciones materiales: entre ellas el desconocimiento de -o la falta de interés por- las "necesidades" de su población, la confusión entre lo que esta realmente pensaba y sentía y lo que se decía al respecto y, en cuanto al "control de las conciencias" fuera de sus países una increíble incapacidad para hacer llegar (fuera de sus adeptos) mensajes convincentes, creíbles y de acuerdo a los deseos de la gente. ¿Acaso pueden darse mejor ejemplos que los que ofrecía la recepción de Radio Moscú o actualmente de Radio Pekín?

Con base en todo lo anterior, ahora sí es posible entrar al análisis y discusión sobre las características de la cultura de América Latina, cuyos ejes giran en torno a las ideas de *modernidad*, *posmodernidad* y de *neoliberalismo*

MODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA

Muchas veces el problema de poder caracterizar a una cultura se inicia con la misma definición con que se pretende definirla. No es el caso de la noción de *modernidad*, que en diferentes autores tiene más elementos comunes que distintos; las diferencias más bien se presentan respecto al valor de sus resultados, contradicciones que tiene y tipo de presencia en nuestro continente

Como podrá verse en las páginas que siguen, la idea de *modernidad* tiene un eje central en la noción de progreso y de cambios constantes frente a las posturas de tradición y uso de costumbres más o menos arcaicas que se pretende que se mantengan -Cioran considera que "la idea de progreso es la utopía moderna por excelencia, e incluso quienes se niegan a creer en ella se adhieren a ella inconcientemente"[44]-, así como en la utilización de la razón como forma de pensamiento frente a la religiosidad Por ello Habermas, uno de los actuales principales defensores (pero también críticos) de la modernidad frente al embate de los llamados "posmodernos", la define como "la conciencia de una época que se pone en relación con el pasado de la antigüedad para verse a sí misma como el resultado de una transición de lo viejo a lo nuevo", destacando que "la característica de tales obras es 'lo nuevo' que será superado y hecho obsoleto por la novedad del próximo estilo", pero también aclarando algo importante en torno al mantenimiento de ciertas obras que se convierten en clásicas: "Mientras que aquello que simplemente está 'de moda' se convertirá pronto en anticuado, lo que es moderno preserva un vínculo secreto con lo clásico Por supuesto, siempre se ha considerado clásica a cualquier cosa que puede sobrevivir al tiempo. Pero el documento declaradamente moderno ya no obtiene su poder de ser un clásico de una época pasada; en vez de eso, una obra moderna se convierte en clásica porque ha sido una vez auténticamente moderna"[45] El mismo Habermas considera que esta idea de modernismo se desarrolla con las ideas del Iluminismo francés "a partir de la confianza, inspirada en la ciencia, en un progreso infinito del conocimiento y un infinito *mejoramiento social y moral*"; *es decir "se basaba en el desarrollo de una ciencia objetiva, una* moral universal, una ley y un arte autónomos y regulados por lógicas propias", con "la extravagante esperanza -dice Habermas- de que las artes y las ciencias iban a promover no sólo

---

[44] Citado por ACHUGAR, Hugo, "Fin de siglo Reflexiones desde la periferia", en HERLINGHAUS, H., y WALTER, M (ed), *Posmodernidad en la periferia*, ob cit., p 233

el control de las fuerzas naturales sino también la comprensión del mundo y del individuo, el progreso moral, la justicia de las instituciones y la felicidad de los hombres"[46]

Berman plantea algo similar e indica que hoy todos los hombres y mujeres del mundo comparten la experiencia vital que se llama *modernización*, que promete aventura, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros mismos y del mundo, y que se alimenta de muchas fuentes: los grandes descubrimientos de las ciencias físicas, la industrialización de la producción y los nuevos vínculos sociales que ésta crea, el rápido crecimiento urbano, los medios masivos de difusión, etc Independientemente de las críticas que formula y las contradicciones que señala, que se verán más adelante, entiende que "estos procesos histórico-mundiales provocan una variedad sorprendente de visiones e ideas que tienen como finalidad hacer del hombre y la mujer tanto los sujetos como los objetos de la modernización, darles el poder para cambiar el mundo que los está cambiando a ellos, permitirles entrar al remolino y que lo hagan suyo"[47]

Un autor como Lechner prefiere ubicar como eje de la noción de modernidad, a más de la idea de progreso, al "proceso de desencantamiento con la organización religiosa del mundo" -que tenía a un principio divino como garanría del orden- para reivindicar a "la realidad social como un orden determinado por los hombres", quienes "se hacen irremediablemente cargo de organizar su convivencia", por lo que "la modernidad es ante todo un proceso de secularización" del que surge la política moderna[48] Ideas similares respecto a la modernidad como preeminencia de la razón y a la colocación del hombre como centro de la historia señalan también Casullo[49], Follari y Urdanibia: este último definiendo como "premoderno" a todos los pensamientos -el griego, los cristianismos, etc- donde "su concepción del tiempo, al igual que su concepción del sujeto (o su falta de tal concepción), hacen que la solución a los problemas de aquí abajo sea buscada fuera del propio mundo", y viendo dos etapas en el modernismo: desde el Renacimiento hasta la Ilustración (con la idea de la igualdad natural de los hombres), y desde el romanticismo hasta la crisis del marxismo (la tesis fundamental es la historia y no el sujeto)[50] Por su parte Follari señala la distinción

---

[45] HABERMAS, Jürgen, "Modernidad *versus* posmodernidad", en PICÓ, Josep (comp), *Modernidad y postmodernidad*, Alianza Editorial, México, 1990, p 87 a 89

[46] HABERMAS, J., "Modernidad: un proyecto incompleto', en CASULLO, Nicolás (comp), *El debate modernidad posmodernidad*, Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires 5ª ed , 1995, p 131 y 137-138 Este autor recuerda que Max Weber "caracterizó la modernidad cultural como la separación de la razón sustantiva expresada en la religión y la metafísica en tres esferas autónomas: ciencia, moralidad y el arte, que se modificaron porque las visiones del mundo unificadas de la religión y la metafísica es escindieron" (p 137)

[47] BERMAN, Marshall, "Brindis por la modernidad", en CASULLO, N , *ob cit* p 67-68

[48] LECHNER, Norbert, "Ese desencanto llamado posmoderno", en *Los patios interiores de la democracia Subjetividad y política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p 172, 156 y 158

[49] CASULLO, N , "Modernidad, biografía del ensueño y la crisis", en CASULLO, N (comp), *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p 18, 25 y 58

conceptual que, según Anderson, debe hacerse entre "modernidad", "modernización" y "modernismo", indicando que las aplicaciones de los apuntados sentidos de modernidad no pueden igualarse en diferentes lugares y épocas ("No es lo mismo hablar de modernización en Alemania y Japón que en la formación social argentina, ni siquiera en cualquiera de ellas y Guatemala"), diferenciándose también distintos aspectos de modernización ("es posible postular la modernización económica como opuesta a la cultural"); mientras que "modernismo" sería una referencia para quienes hacen exaltación de la modernidad, sobre todo en terrenos del arte y del pensamiento[51] Y también analiza -como lo hacen múltiples investigadores, sobre todo los que tienen posturas marxistas- la relación de este marco teórico con la modernidad, sosteniendo tanto que "el marxismo es un pensamiento decididamente moderno, que incluso en algunos aspectos llega a maximizar ciertos rasgos propios de la modernidad", como que "no cabe culpar a Marx" de algunos desvaríos realizados o proclamados en su nombre[52] Postura similar a la de Sánchez Vázquez que considera que "es Marx quién más vigorosamente pone en relación los aspectos positivos y negativos de la modernización": lo ve como modernista pero, luego de también señalar lo que ve como negativo (que se mencionará un poco más adelante) considera que "la visión marxiana de la modernidad es inseparable de la crítica a fondo de su forma burguesa Esta crítica es indispensable asimismo para fundar racionalmente el proyecto de emancipación comunista que supere el carácter limitado, de clase, que había formulado la ilustración burguesa"[53]

En síntesis de lo señalado, y como inicio de una discusión al respecto sobre una visión que se parece a lo ideal sobre la idea de *modernidad*: "La idea de lo nuevo como perenne renovación por la que toda novedad es siempre superación, que colma una carencia o complementa un proyecto, hace que la idea de lo moderno coincida con la del cambio como valor positivo Así, en cada uno de los campos -económico, político, artístico, científico, filosófico - el hilo conductor es el vínculo entre la idea de moderno y las ideas de lo nuevo y del cambio, de las cuales es portador el sujeto prometeico, el sujeto fundante, el sujeto autónomo Es preciso no olvidar que la modernidad surge anudando las ideas de *historia*, de *progreso*, de *fuerza de la razón*, de *sujeto autónomo*, de *emancipación*, desde las cuales estableció códigos universales

---

[50] URDANIBIA, Iñaki "Lo narrativo en la posmodernidad", en VATTIMO, Gianni, y otros, *En torno a la posmodernidad*, Anthropos, Barcelona, 1994, p 51

[51] FOLLARI, R., *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, ob.cit , p. 20-21

[52] *Idem* p 26-27

[53] SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo, "Posmodernidad, posmodernismo y socialismo", revista *El cielo por asalto*, Buenos Aires, Año I Nº 3, verano 1991-1992, p 36-37 Pero, a renglón seguido, también dice que "hay que reconocer sin embargo, que en visión y crítica de la modernidad, Marx no se desprende totalmente del lastre racionalista universal, progresista, teleológico y eurocéntrico del pensamiento burgués ilustrado"

para el conocimiento y para la acción, y se configuró como semantización integradora de la multiplicidad de lo real, y como horizonte teleológico del devenir histórico"[54]

Críticas a la modernidad

Antes de ver la presencia de esta modernidad en América Latina es preciso ver la otra parte del problema: cómo muchos autores, incluyendo a sus defensores, ven y les reconocen aspectos de negatividad que cuestionan sus valores y han dado pie a múltiples críticas y búsquedas de superación de la misma Aspectos que son centrales para la comprensión del malestar en la cultura de nuestra época

Marshall Berman es uno de ellos, y una de sus posturas críticas comienza señalando que la modernidad une a toda la humanidad pero se trata más de una "unión paradójica" que "una unión de la desunión" porque "nos arroja a un remolino de desintegración y renovación perpetuas, de conflicto y contradicción, de ambigüedad y angustia" donde "ser modernos es ser parte de un universo en el que, como dijo Marx, 'todo lo que es sólido se evapora en el aire'", sentimiento que "produjo numerosos mitos nostálgicos sobre el premoderno Paraíso Perdido". Y categóricamente considera que, por la expansión del modernismo al mundo entero y los espectaculares éxitos logrados en el arte y en el pensamiento, "a medida que el público moderno crece, se divide en multitud de fragmentos que hablan idiomas extraordinariamente privados", por lo que "la idea de modernidad, concebida de modo fragmentario, pierde gran parte de su vitalidad, resonancia y profundidad, y mucho de *su capacidad para organizar y dar un sentido a la vida de la gente*" Como consecuencia: "*Ahora nos encontramos en el centro de una época moderna que perdió contacto con las raíces de su propia modernidad*"[55]

De manera aún más fuerte reitera estas ideas en un libro tan importante como valioso, que se constituye en una de las críticas más fuertes y fundamentadas a las consecuencias actuales de la modernidad Desde el mismo Prefacio señala que "desde los tiempos de Marx y Dostoievski hasta los nuestros, ha sido imposible captar y abarcar las potencialidades del mundo moderno sin aborrecer y luchar contra algunas de sus realidades más palpables", y en el primer párrafo de la Introducción escribe que "ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, *al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos*"[56]

---

[54] TÉLLEZ, Magaldy, "El *concepto de posmodernidad: deconstrucción de Cronos*", *en* FOLLAR, R. y LANZ, R. (comp), *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*, ob cit , p. 213.

[55] BERMAN, M., *Brindis por la modernidad*, ob cit., p 67 y 69, subrayados míos.

[56] BERMAN, M, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Siglo XXI, México, 3ª ed., 1991 p. XII y 1, subrayados míos. La idea es de Marx, y Berman la cita más adelante: "Por un lado [la vida moderna] han despertado a la vida unas fuerzas industriales y científicas de cuya existencia no hubiese

Todo el libro de Berman es un lúcido y despiadado análisis de tal contradicción, del que para este trabajo sólo se citan algunas partes de una brillante totalidad Considera que el pensamiento moderno ha crecido en muchos aspectos, pero "nuestro pensamiento acerca de la modernidad parece haber llegado a un punto de estancamiento y regresión", en gran medida porque "la modernidad es aceptada con un entusiasmo ciego y acrítico"[57]. Recuerda otra vez a Marx (del Manifiesto Comunista): "Esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuras" Cita al *Fausto* en una idea que es importante para este trabajo: "Goethe nos lleva al ambiente simbolista del mundo interior de Fausto Súbitamente cuatro mujeres espectrales de gris vuelan hacia él y dicen quienes son: son Necesidad, Escasez, Zozobra y Culpa Todas ellas son fuerzas que el programa de desarrollo de Fausto han hecho desaparecer del mundo exterior; *pero se han introducido como espectros dentro de su mente*" (aunque es también una fantasía de la época y del autor, porque tales aspectos siguen existiendo en el exterior) Plantea algo extremadamente actual acerca de la destrucción (arqueológica, ecológica, etc) que conlleva la modernidad, y "vemos que estos sólidos ciudadanos [de la burguesía] destrozarían el mundo si ello fuese rentable"[58].

Contradicción que resume en un párrafo: "Las imágenes de Marx proyectan, aquí como siempre, un sentimiento de admiración ante el mundo moderno: sus poderes vitales son deslumbrantes, abrumadores, van más allá de todo lo que hubiera podido imaginar -y no digamos calcular o planificar- la burguesía Pero las imágenes de Marx expresan también aquello que debe

---

podido sospechar siquiera ninguna de las épocas históricas precedentes Por otro lado, existen unos síntomas de decadencia que superan en mucho a los horrores que registra la historia de los últimos tiempos del Imperio Romano". Y continúa: "Hoy día todo parece llevar en su seno su propia contradicción. Vemos que las máquinas, dotadas de la propiedad maravillosa de acortar y hacer más fructífero el trabajo humano, provocan el hambre y el agotamiento del trabajador. Las fuentes de riqueza recién descubiertas se convierten, por arte de un extraño maleficio, en fuentes de privaciones Los triunfos del arte parecen adquiridos al precio de cualidades morales. El dominio del hombre sobre la naturaleza es cada vez mayor; pero, *al mismo tiempo, el hombre se convierte en esclavo de otros hombres o de su propia infamia.* Hasta la pura luz de la ciencia parece no poder brillar más que sobre el fondo tenebroso de la ignorancia *Todos nuestros inventos y progresos parecen dotar de vida intelectual a las fuerzas materiales, mientras que reducen a la vida humana al nivel de una fuerza material bruta*" (p. 6). La obra de Marx citada es "Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del *People's War*, en MARX, K Y ENGELS, F., *Obras escogidas*, Madrid, Akal, 1975, vol. I, p 368-369, subrayados míos.

[57] Afirmación tan cierta como relativa: por un lado no puede olvidarse como, efectivamente, la modernidad se ha convertido casi en objeto de culto por parte de teóricos, políticos y gobernantes que la han utilizado como símbolo de sus propuestas desarrollistas y neoliberales (recuérdese el uso de "moderno", "modernidad", "modernización" por Salinas en México, Menem en Argentina, Cardoso en Brasil, Pinochet y la actual concertación en Chile, etc y su aceptación en los cortos períodos de "éxito" económico de esos regímenes; pero por otro lado la modernidad ha sido cuestionada como nunca por amplios sectores, entre ellos los que se mencionan en este trabajo y por las propuestas posmodernas que se verán más adelante.

[58] *Idem*, p 11, 28, 62 y 95. No sólo rentable sino también productor de formas, apariencias, comodidades, consumo, etc que tanto fascinan a amplios sectores de la población que asumen la ideología de las burguesías: por eso Berman señala que -lo que es todo un símbolo- "durante el espectacular *boom* que siguió a la segunda guerra mundial [en Estados Unidos], el símbolo central fue la red de autopistas federales, por lo que un conductor podía ir de costa a costa sin encontrar ningún semáforo" (p 347-348).

acompañar a todo genuino sentimiento de admiración: *un sentimiento de temor. Pues este mundo mágico y milagroso es también demoníaco y aterrador. oscila de forma salvaje y sin control, amenaza y destruye ciegamente a su paso.* Los miembros de la burguesía reprimen, al mismo tiempo, la admiración y el temor por lo que han construído: estos poseedores no quieren saber cuán profundamente *son poseídos. Sólo aprenden en los momentos de ruina personal y general, es decir solamente cuando es demasiado tarde*"[59]

En realidad las críticas a la modernidad no son nuevas, e incluso tienen fuerza en el siglo pasado. Como muestra Sánchez Vázquez, no sólo fue Marx sino también el por muchos hoy revalorizado Nietzsche quien "ataca los conceptos de superación y progreso y con ello descalifica a la historia como ascendente bajo el signo de lo nuevo", a lo que suma su crítica a la ciencia, el racionalismo y a "la muerte de Dios". También indica la crítica de Weber por la identificación de modernidad con razón, así como porque "se trata del orden económico capitalista en el que la producción no conoce valores sino eficiencia", pero a diferencia de Marx no cree que esto pueda trascenderse con el socialismo: "la modernización como racionalización progresiva conduce a un aprisionamiento inevitable e insuperable en la 'jaula de hierro' de la sociedad moderna". Y Sánchez Vázquez también ubica en esta postura crítica a la Escuela de Franckfort con Adorno y Horkheimer, para quienes "la razón instrumental que impulsa la dominación tecnológicamente se convierte a su vez en simple aparato de dominación en las relaciones entre los hombres", y sólo produce "reificación y burocratización de la vida social", con salidas que Adorno busca nada más que en el plano estético[60] Ya se verá más adelante, por lo que no se menciona ahora, como la crítica de esta Escuela alcanza su tal vez máximo nivel en el análisis de los efectos sociales y psicológicos de la Sociedad Industrial Avanzada que realiza Marcuse en la década de los sesenta

A su vez Subirats destaca lo que llama "tragedia de la cultura" producto de la escisión de ésta respecto del un desarrollo científico-tecnológico que "ha adquirido dimensiones completamente fuera de toda escala humana, una *science-fiction* convertida en realidad", cuyo resultado es que "el grado de racionalización máxima que nuestras culturas más avanzadas han alcanzado coincide así con el mayor grado de irracionalidad, en cuanto a sus mismas consecuencias políticas y sociales, ecológicas y psicológicas" La modernidad presenta así una "fachada" trás el cual se esconde su "fundamental vacío"[61]

---

[59] *Idem*, p 98, subrayados míos. Aunque el final es discutible, ya que en múltiples casos -¿tal vez la mayoría?- tales sectores no aprenden o vuelcan sus angustias y frustraciones en apoyo a propuestas autoritarias o fascistas, como lo prueban muchas experiencias latinoamericanas, y hoy no muestran mucha preocupación por las gravísimas consecuencias ecológicas, que sí conocen, a que lleva el actual modelo

[60] SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A , *ob.cit* , p 37. Mattelart indica una postura también crítica, y en parte similar, de Durkheim, que señala este caracter contradictorio y ambivalente de la modernidad, capaz de producir más libertad y pluralismo, pero también mayor deshumanización, anonimato, fragmentación, opresión estatal y burocracia (en *La comunicación-mundo*, ob cit., p. 74)

Y para terminar esta sólo representativa y no completa enumeración, es interesante agregar la crítica de Daniel Bell, para muchos quizás el más notorio representante de la nueva derecha neoconservadora[62], postulante del "fin de las ideologías" y publicado asiduamente en México en la revista *Vuelta* que dirigiera Octavio Paz A lo largo de un interesante y fundamentado libro que tuvo gran impacto desarrolla su tesis, que resume en dos largos párrafos y que es todo un diagnóstico de la situación de la actual cultura y de su malestar: "El capitalismo norteamericano he perdido su legitimidad tradicional, que se basaba en un sistema moral de recompensas enraizado en la santificación protestante del trabajo Este ha sido sustituido por un hedonismo que promete el bienestar material y el lujo, pero se aparta de todas las implicaciones históricas de un 'sistema sibarítico', con toda su permiividad social y su libertinismo La cultura ha estado dominada (en el ámbito serio) por un principio de modernismo que ha subvertido la vida burguesa, y los estilos de vida de la clase media por un hedonismo que ha socavado la ética protestante de la que provenía el cimiento moral de la sociedad La interacción del modernismo como modalidad desarrollada por artistas serios, la institucionalización de las formas actuadas por la 'masa cultural' y el hedonismo como modo de vida promovido por el sistema de comercialización de las empresas configura el conjunto de contradicciones culturales del capitalismo El modernismo ya está agotado y ya no es modernizador El hedonismo remeda sus estériles bromas Pero el orden social carece de una cultura que sea una expresión simbólica de alguna vitalidad o de un impulso moral que sea fuerza motivacional o vinculatoria ¿Qué puede mantener unida la sociedad, entonces?"

Y concluye: "Esto se agrega a un problema más general que deriva de la naturaleza de la sociedad moderna El estilo característico del industrialismo se basa en los principios de la economía y el economizar: la eficiencia, los costes mínimos, la maximización, la optimización y la racionalidad funcional No obstante, es este mismo estilo el que entra en conflicto con las tendencias culturales avanzadas del mundo occidental, pues la cultura modernista exalta los modos anti-cognoscitivos y anti-intelectuales que aspiran al retorno de las fuentes instintivas de la expresión Uno destaca la racionalidad funcional, la adopción tecnocrática de decisiones y las recompensas meritocráticas; el otro, los humores apocalípticos y los modos anti-racionales de conducta En esta disyuntiva reside la crisis cultural histórica de toda la sociedad burguesa occidental Esta contradicción cultural constituye, a la larga, la división de la sociedad más cargada de consecuencias"[63]

---

[61] SUBIRATS, E , "Transformaciones de la cultura moderna", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p. 220 a 225 Más adelante se verá esta idea de "vacío" en la obra de Lipovetzky.

[62] Así lo define MALDONADO, Tomás, "El movimiento moderno y la cuestión 'post'", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p 261.

[63] BELL, Daniel, *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza Editorial Mexicana / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Serie Los Noventa Nº 6, México, 1989, p 89 (la edición original de la obra en

Ante críticas tan fuertes ¿que plantean sus defensores sobre tal modernidad? Este es un problema cuya estudio escapa al presente trabajo, por lo que sólo se apuntarán algunas posturas por la importancia que tiene para el posterior análisis de la posmodernidad y sobre la vigencia y posibilidades de la modernidad en América Latina Como señala Tellez, en su polémica con el posmodernismo Habermas pretende la recuperación de las nociones válidas de la modernidad, entendiendo que esta no se ha realizado a plenitud -dirá que es "un proyecto incompleto"- algo similar a lo que propone Berman: "el restablecimiento del sentido de la modernidad mediante la reapropiación de sus raíces decimonónicas, con sus valores de lo nuevo y del cambio" Resume Tellez: ambos autores admiten "la existencia de fenómenos socioculturales y políticos que desmienten el concepto racionalista de progreso, ligado a la confianza en las posibilidades benefactoras de la ciencia y de la técnica; sin embargo, tales fenómenos son considerados más como patologías de la modernidad, que como señales de su ocaso De allí que se justifique la empresa teórica de recuperar los valores modernos y de reelaborar el proyecto universalista de la racionalidad, que dé continuidad a la inagotable búsqueda de la emancipación humana"[64] La postura de Anderson es muy distinta: considera que la vitalidad de la modernidad terminó con la segunda guerra mundial, y entiende que cualquier revolución socialista real terminaría con ella[65]

América Latina y la modernidad

Pero ¿América Latina es parte de la modernidad, y en caso afirmativo desde cuando y con qué características? Ya se vió que en general los estudiosos de la cultura latinoamericana niegan

---

inglés es de 1976) Evidentemente la postura de Bell está en marcada oposición a la que sustentan epígonos y "gurús" del posmodernismo como Lipovetzky, que ven como avances actuales el destronamiento del valor del trabajo y su reemplazo por el ocio, el bienestar, el fuerte consumo etc (LIPOVETZKY, Gilles, *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Anagrama, Barcelona, 2ª ed., 1994, p. 174). Aunque pueda sorprender, Francis Fukuyama sostiene una postura similar a la de Bell: en una sinopsis de su libro *Confianza: las virtudes sociales y la creación de la prosperidad* -que hace el periodista Enrique Maza- se dice que este autor considera la necesidad de retorno a valores "premodernos" basados en hábitos culturales como confianza, honestidad, solidaridad, responsabilidad comunitaria y apego a la religión - la protestante que propugna el individualismo no la católica que lo combate- porque esta es económicamente productiva al promover valores que hacen funcionar la vida económica (MAZA, E , "Sólo las sociedades con alto grado de confianza social triunfarán en la lucha por la preponderancia económica", en revista *Proceso*, México, Nº 1016, 22 abril 1996, p 49)

[64] TELLEZ, M , *ob cit* , p. 215 a 219. Una muy buena síntesis del planteo de Habermas lo realiza PICÓ, J, en *ob cit* , p. 41 a 44

[65] ANDERSON, Perry, "Modernidad y revolución', en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit , p 106 y 115 El artículo, publicado en 1984, termina de la siguiente manera: "Si nos preguntamos que haría la revolución (entendida como ruptura puntual e irreparable con el orden del capital) con el modernismo (entendido como este flujo de vanidades temporales), la respuesta es, sin duda, que le pondría término Porque una auténtica cultura socialista sería una cultura que no buscaría insaciablemente lo nuevo, definido simplemente como lo que viene *después*, destinado a ser rápidamente arrinconado con el *detritus* de lo viejo, sino más bien una cultura que multiplicaría lo diferente, en una *variedad* de estilos y prácticas que jamás ha existido antes ( ) La vocación de una revolución socialista, en este sentido, no sería prolongar ni servir a la modernidad, sino a abolirla"

que se siga considerando a la región con prevalencia de formas sociales y culturales folklorizantes, indígenas o de realismo mágico (las últimas dos se representarían en lo que Brünner denomina "macondismo")[66] -sin negar la existencia de todo esto, con pesos diferentes en distintos países y zonas-, proponiendo su integración a formas dominantes de otro tipo, entendiendo que "la identidad latinoamericana debe entenderse a partir de la combinación de elementos culturales provenientes de las sociedades amerindias, europeas, africanas y otras", donde "la modernidad en nuestros países es, precisamente, *un tiempo nuevo que contiene muchos tiempos*"[67]. Orígenes diferentes que marcarán la especificidad del continente, donde recién los nuevos aires que comienzan a llegar recién en el siglo XIX modificarán el espíritu premoderno que trae la colonización ibérica, pero se tratará de una modernidad donde no siempre discurso y realidad coincidían[68], no pudiéndose olvidar que "el modernismo del subdesarrollo se ve obligado a basarse en fantasías y sueños de modernidad, a nutrirse de la intimidad con espejismos y fantasmas y de la lucha contra ellos"[69].

Uno de quienes más han estudiado la modernidad en América Latina, su desarrollo y características es Brünner, quién inicia uno de sus trabajos reiterando tal situación: "Postulamos que las culturas de América Latina, en su desarrollo contemporáneo, no expresan un orden -ni de acción, ni de clase, ni religioso, ni estatal, ni de carisma, ni tradicional, ni de ningún otro tipo- sino que reflejan en su organización los procesos contradictorios y heterogéneos de conformación de una modernidad tardía, construída en condiciones de acelerada internacionalización de los mercados simbólicos a nivel mundial"[70]. Modernización tardía porque se careció de lo necesario para ello: una reforma religiosa con un Lutero, la revolución francesa o una sociedad civil como la descrita por Tocqueville para Estados Unidos, una ideología liberal y una ética calvinista, pero sí se tuvo un contexto de subdesarrollo (hacia 1950 un continente con 61% de la población rural, no más del 26% residía en urbes de más de 20,000 habitantes, altas tasas de analfabetismo y bajas de educación secundaria y universitaria, etc)[71]. Además recalca que no debe confundirse la modernidad con las modernizaciones que ocurren en el seno de una cultura tradicional, por lo que

---

[66] BRÜNNER, José Joaquín, "Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana", en HERLINGHAUS, H., y WALTER, M. (ed), *Posmodernidad en la periferia*, ob.cit., p. 63. Lo define como la interpretación de América Latina a través de los relatos que se cuentan para acotar nuestra identidad, que tales relatos son constitutivos de la realidad latinoamericana, y el predominio de la naturaleza sobre la cultura.

[67] HOPENHAYN, Martín, "Tribu y metrópoli en la postmodernidad latinoamericana", en FOLLARI, R., y LANZ, R. *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*, ob cit., p. 21 y 26.

[68] CASULLO, N., "Introducción" a *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p 61 y 62.

[69] BERMAN, M., *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, ob cit., p. 239.

[70] BRÜNNER, José Joaquín, "Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana", ob.cit., p. 49.

[71] *Idem*, p. 52, 56 y 57.

"la cultura latinoamericana de conformación moderna no es hija de las ideologías, aunque liberales, positivistas y socialistas la buscaran, sino del despliegue de la escolarización universal, de los medios de comunicación electrónicos y de la conformación de una cultura de masas de base industrial"[72]

Esta modernidad comienza, para Brünner, a partir de los cincuenta de este siglo, o sea "desde el momento que se inicia la transformación de los modos tradicionales de producir, transmitir y recibir la cultura", y "la cultura de la región ha terminado por constituirse recientemente como una constelación más de la modernidad occidental" Las causas que lo permitieron fueron la masividad de la educación, la adscripción de una cultura de masas como consumidores de bienes simbólicos producidos y comunicados industrialmente en lugar de hacerlo con una cultura folklórica marginal, el papel de la televisión que construye un nuevo imaginario social de masas, y la experiencia urbana "En suma, puede afirmarse que entre 1950 y 1990 se ha iniciado en América Latina el ciclo de su incorporación a la modernidad cultural, a la par que sus estructuras económicas, políticas y sociales se iban transformando bajo el peso de una creciente integración continental a los mercados internacionales", aunque reconociendo que se trata de una incorporación contradictoria que se hizo de manera irregular en diversos países "pero como tendencia global ella ha operado en todas partes, desde México al norte hasta Chile en el sur"[73]

Algo importante a destacar -por el papel que en esta Tesis se dará a los medios masivos de difusión en la conformación de la cultura y la política de nuestro tiempo- es que Brünner piensa que "la modernidad ha nacido en América Latina no de la cabeza de los modernizadores y la irradiación de sus ideas en las cabezas de los contemporáneos, sino mediante la operación de los aparatos culturales que la producen, incluso a espaldas de nuestros intelectuales" Por lo que "la cultura se vuelve entonces, finalmente, una formación social de masas, tendencialmente internacional, de base progresivamente industrial, altamente diferenciada y no controlable desde ningún centro Una cultura, por lo mismo, descentrada, desterritorializada Que no refleja ya el alma de un pueblo sino los deseos y anhelos y la sensibilidad y el trabajo de una 'nueva clase' -los productores y mediadores simbólicos- y, a la vez, el 'trabajo' generativo de millones de receptores-

---

[72] *Idem*, p. 61 Ya previamente había señalado que hace rato se sabe que "la cultura es un universo de sentidos que no se comunica ni existe independientemente de su modo de producción de circulación y de recepción, consumo o reconocimiento" (p 53)

[73] *Idem*, p. 71 y 72. Esa contradicción la remarca en otro texto donde desarrolla el mismo tema con planteos similares: "¿Qué de sorprendente o extraño pudiera tener entonces que la modernidad en América Latina combine formas de patrimonialismo y democracia; o de capitalismo periférico y cultural de masas cuando todavía las poblaciones no terminan su proceso de alfabetización? Tampoco debiera extrañar la fusión de ferrocarriles y latifundismo, constitución democrática y caudillismo, filósofos positivistas y caciques precolombinos, poesía simbolista y analfabetismo (. .) A las anteriores podría agregarse, de hecho, una larga lista, más actual y perturbadora todavía" (BRÜNNER, J.J., "América Latina en la encrucijada de la modernidad", en MARTIN-BARBERO, J. (Coord) y SOLÍS LEREE, Beatriz y NUÑEZ GORNÉS, Luis (eds), *En torno a la identidad latinoamericana* VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Opción, México, 1992, p 21

consumidores que procesan, interpretan, se apropian y viven a su manera, individual y a veces colectivamente, esa masa de signos producidos y transmitidos"[74].

Coincidiendo con Brünner en lo general, Follari entiende que América Latina ha tenido una modernidad "sui generis" con "bolsones reaccionarios con un pensamiento totatlitario y fundamentalista". Sería entonces una modernidad "coja" que "no ha cubierto del todo la ruptura entre moral, arte y ciencia que Habermas señala a la salidad del sistema feudal" Su acento estaría más en el plano económico en coincidencia con los procesos neoconservadores que Estados Unidos impulsó como modernización en los últimos tiempos[75]. A su vez Lechner reconoce de hecho la existencia de una modernidad en el continente al señalar que las críticas posmodernas son exageradas ya que el desencanto existente lo es con "modernización" y no con la "modernidad", y que tales críticas "podrían renovar el impulso crítico y reformador de la modernidad"[76] Y Martín-Barbero entiende que los procesos de modernización de estructuras económicas y políticas comienzan en el continente a partir de los años treinta por la dinámica de los regímenes populistas (Vargas en Brasil, Cárdenas en México, Perón en Argentina)[77]

Antes de terminar esta parte es importante dejar sentado -por la importancia que tendrá después al estudiarse los efectos de estos proceso en la cultura- que los procesos de modernidad y de modernización no fueron en América Latina, no podían serlo, autónomos, sino en importante medida producto de una incidencia económica y cultural extranjera en la zona que existió siempre y en las últimas decádas ha sido estadounidense de manera dominante (reemplazando a otras como la inglesa en países donde esta lo fue, como en Argentina hasta mediados de los cuarenta) Como señala Hopenhayn respecto a los últimos años -aunque esto no es nuevo pero sí tiene hoy otras características-, este proceso lleva a que "la modernización-en-globalización tiende a la des-identidad, a la des-habitación, a des-singularizar a sus habitantes" porque "no hay identidades que resistan incólumes más de unas horas ante la fuerza de estímulos que provienen de todos los rincones del planeta por vía de una gama creciente de fuentes informativas"[78].

---

[74] *Idem*, p 81 y 75 Aunque puede y debe discutirse -como se hará más adelante- hasta que punto es real tal alta diferenciación de los contenidos de los mensajes, y la idea de "nueva clase" para los comunicadores

[75] FOLLARI, R., *Modernidad y posmodernidad una óptica desde América Latina*, ob cit , p 146 a 152

[76] LECHNER, N , *Los patios interiores de la democracia*, ob cit , 171 y 179 Algo similar pero respecto a México, señala Zermeño: "Lo que a partir de los años ochenta se llama en México modernización (definida como globalización y competitividad transnacional) ha resultado un ataque furibundo contra los actores de nuestra *modernidad*: ¿modernización contra modernidad?" (ZERMEÑO, Sergio, *La sociedad derrotada El desorden mexicano del fin de siglo*, México, Siglo XXI, 1996, p 11)

[77] MARTÍN-BARBERO, J., "Identidad, modernidad y comunicación en América Latina", en HERLINGHAUS, H., y WALTER, M (Eds), *Posmodernidad en la periferia*, ob cit , p 87

[78] HOPENHAYN, M., *ob cit* , p 27 Aunque, como es sabido, el peso real lo ocupan aquellos países que controlan el mercado de las comunicaciones

POSMODERNIDAD EN AMÉRICA LATINA

Si en general no hay importantes diferencias en torno a las concepciones de modernidad, son muy grandes las existentes respecto a las de *posmodernidad*, al punto de que uno de los que la estudian no vacila en destacarlo: "La nada fácil empresa de explicar qué sea esa cosa llamada posmodernidad no sólo se debe al embrollo que en torno a dicho término se ha creado, ni tampoco al uso y abuso que de dicha palabra se ha hecho, sino que también se debe a su actualidad y a la consiguiente falta de perspectiva para enfocar el fenómeno. No es que la palabra provoque unanimidades, sino que, al contrario, las posturas respecto a ella son bien dispares: así, se puede ver a los que afirman la existencia de dicho fenómeno, junto a aquéllos que lo circunscriben al marco de la moda, a otros que limitan su pertenencia a algunas parcelas del saber o aquéllos otros que niegan lisa y llanamente la existencia de tal cosa. Deteniéndonos brevemente en el origen de las dificultades que comentamos, podemos ver cómo las causas principales serían: la *novedad* de tal palabra (o, mejor, de la condición que pretende expresar), el *equívoco* de la palabra pos acompañando a otra que inclina a hacer pensar en una periodización histórica, los muchos *sentidos* de tal palabra y las diferentes *disciplinas* en las que se ha utilizado; por último, podríamos señalar cómo por aquí se podría añadir el *desafortunado uso* de la palabra: unos frivolizando el tema y echando 'soleado humor al guiso galo', mientras que otros, haciendo gala de un gran celo militantista, han llevado la cuestión al terreno de la simplificación amalgamadora"[79]

Por su parte Eagleton escribe que "el posmodernismo es un fenómeno tan variado que todo lo que se asegure de una obra está casi destinado a ser falso en otra"[80], mientras Richard dice que las dificultades surgen: "1) por lo esquivo de los rasgos que nombran esta configuración dispersa titulada posmodernidad sin la garantía de una definición fiel. Una mescolanza de *modos* (la sospecha en filosofía; la parodia y el simulacro en estética; la desconstrucción en teoría crítica; el escepticismo en política y el relativismo en ética; el sincretismo en cultura) y *modas* (el collage de estilos y la cita del pasado en arquitectura; el desencanto posmarxista; el jugueteo narcisista y la distensión cool; el eclecticismo neutro en el juicio cultural y el pluralismo blando en la concertación social) hace que la confusión entre 'posmodernidad' y 'pos(t)modernismo(s)' sea la marca envolvente en un sentir difuso que acompaña los cambios epocales signados por la *diseminación* y la *contaminación* del sentido: crisis de totalidad y pluralización del fragmento, crisis de unicidad y multiplicación de las diferencias, crisis de centralidad y desbordamiento proliferante de los márgenes"[81]. Pero no todos opinan así, y Lanz -respondiendo a un intelectual italiano-

---

[79] URDANIBIA, I, *Lo narrativo en la posmodernidad*, ob cit , p. 42

[80] EAGLETON, Terry, *Las ilusiones del posmodernismo*, Paidós, Buenos Aires, 1997, p. 13

opina que ello tal vez haya sido cierto en las épocas en que Lyotard redactaba el escrito inicial de esta postura pero ahora, luego de multitud de escritos e investigaciones, "lo posmoderno es sobre todo una lógica de configuración cultural, una nueva racionalidad, una gramática del sentido"[82].

Sin embargo, y más allá de las diferencias que luego se verán, hay un acuerdo central que se convierte en un punto de partida y sería el mínimo común denominador: una crisis de la modernidad, donde "el término posmodernidad pertenece a una red de conceptos y pensamientos 'post' -sociedad posindustrial, posestructuralismo, posempirismo, posracionalismo-, en los que, según parece, trata de articularse a sí misma la conciencia de un cambio de época, conciencia cuyos contornos son aún imprecisos, confusos y ambivalentes, pero cuya experiencia central, la de la muerte de la razón, parece anunciar un fin histórico: el proyecto de la modernidad, el proyecto de la Ilustración europea, o finalmente también el proyecto de la civilización griega y occidental"[83]. Tal vez sea más clara una de las posturas planteadas en un seminario sobre esta problemática: "La palabra *posmodernidad* es a un mismo tiempo enigmática e imprecisa, pero quizá exprese un nuevo malestar generalizado en la cultura y la tecnología; quizá sintetice en una sola voz todo un repertorio de encontrados y difusos sentimientos; de desencantos que cubren una amplia gama de circunstancias del hacer humano, que van desde el escepticismo más profundo hasta la indiferencia más anodina", reconociendo de inmediato lo señalado al comienzo: "En todo caso, el primer problema de la posmodernidad es precisamente su definición, dada la ambigüedad con la que se maneja el término"[84]

Una de las presentaciones más completas y abarcativas del debate es que la hace Picó en la *Introducción* al libro que compila, que comienza señalando el contexto: la conciencia general del agotamiento de la razón (por su incapacidad para abrir nuevas vías de progreso y para otear el porvenir), el final del Estado de Bienestar y el regreso a posiciones económicas monetaristas y conservadoras, el boom de las tecnologías, la existencia de un gran eclecticismo artístico, y una secularización de los valores que para algunos constituye una fuerza subversiva incalculable De esto lo ya señalado: "Entramos así en un terreno oscuro, donde las seguridades se pierden, los conceptos se hacen rebaladizos y las salidas a la luz apenas se vislumbran. Cada estudioso toma

---

[81] RICHARD, Nelly, "Latinoamérica y la Posmodernidad" en ERLINGHAUS, H., y WALTER, M., *Posmodernidad en la periferia*, ob cit., p 210

[82] LANZ, Rigoberto, "Esa incómoda posmodernidad Pensar desde América Latina", en FOLLARI, R., y LANZ, R., *ob cit*, p 84-85

[83] WELLMER, Albrecht, "La dialéctica de modernidad y posmodernidad", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p. 319. El texto fue publicado originalmente en 1985, por lo que los contornos actuales ya no son tan imprecisos; por otra, más que de "muerte" debería señalarse la limitación de la razón

[84] BELLER TABOADA, Walter, "Fundamento sin fundamento (Racionalidad e irracionalidad en la posmodernidad)", en *Seminario La posmodernidad*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1991, p. 55.

su camino y se inicia tímidamente en el de los otros tratando de sentar las bases de su propio descubrimiento y trazar puentes para la comprensión de los demás. Llegamos así a la unanimidad del rechazo, a la negación del camino dejado atrás, pero no conseguimos ponernos de acuerdo en el futuro, que para algunos no existe puesto que todo es ya presente. La posmodernidad se convierte así en un discurso de varias lecturas"[85]. En otro trabajo este mismo autor dirá que, para Wellmer, "la posmodernidad es un movimiento de *desconstrucción* y *desenmascaramiento* de la razón ilustrada como respuesta al proyecto modernista y su consiguiente fracaso, y que esa *desconstrucción* expresa: *a)* un rechazo ontológico de la filosofía occidental, *b)* una obsesión epistemológica con los fragmentos y fracturas, *c)* un compromiso ideológico con las minorías en política, sexo y lenguaje"[86]. El (o *los* en realidad) posmodernismos serían entonces respuestas o búsquedas de estas a la "situación en que imperan las incertidumbres, el escepticismo, la diseminación, las situaciones derivantes, la discontinuidad, la fragmentación, la crisis..."[87] Y Subirats lo dirá así: "La condición posmoderna surge, así, de la encrucijada entre una crítica y una expectativa social de izquierdas que se sienten obsoletas, tanto teórica como políticamente, frente a las nuevas tecnologías, sus efectos sociales y las formas de dominación social que presiden. En esta encrucijada lo primero que se encuentra es el vacío"[88]

Esa ambigüedad y multiplicidad conceptual, más la verdadera avalancha bibliográfica que desde la década pasada aborda el tema con posturas polémicas y contradictorias en todos los sentidos, hace muy difícil abordar este tema. Y para intentarlo -reconociéndose la imposibilidad de abarcar todas las facetas que presenta- se lo hará presentándose primero algunas (por supuesto no todas) conceptualizaciones de *posmodernidad*, la discusión existente sobre su presencia en América Latina, y algunas de las consecuencias que plantea para las formas de pensamiento y de acción en los terrenos sociales y políticos (aunque sobre esto se continuará en partes posteriores de este trabajo).

Existe sí amplia coincidencia de que el origen del término surge de la pionera obra de Lyotard, un ex-marxista que participara con Castoriadis en la revista *Socialismo o barbarie*, y es por tanto adecuado por comenzar con su planteo. Desde el inicio de tal libro, publicado en París en 1979, señala que: "Este estudio tiene por objeto la condición del saber en las sociedades más

---

[84] BELLER TABOADA, Walter, "Fundamento sin fundamento (Racionalidad e irracionalidad en la posmodernidad)", en *Seminario La posmodernidad*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1991, p. 55.

[85] PICÓ, J., "Introducción", en PICÓ, J., *Modernidad y posmodernidad*, ob cit., p. 13 y 14. Un intento de presentación general del debate también puede verse en el artículo inicial de CASULLO, N., en la obra que compila, *ob cit*.

[86] Citado por URDANIBIA, I., en VATTIMO y otros, *En torno a la* posmodernidad, ob cit., p. 65.

[87] *Idem*, p. 68-69.

[88] SUBIRATS, E., *ob cit*., p. 223.

desarrolladas. Se ha decidido llamar a esta condición 'postmoderna' [...] Designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX", aclarando que "aquí se situarán estas transformaciones con relación a la crisis de los relatos" para plantear su tesis principal: "Simplificando al máximo, se tiene por 'postmoderna' la incredulidad con respecto a los metarrelatos", e indicando que "nuestra hipótesis es que el saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada postindustrial y las culturas en la edad llamada postmoderna"[89] Los metarrelatos de la modernidad -la idea de "progreso", el "rescate del proletariado", las grandes narraciones de la razón iluminista, etc[90]- muestran "lo impresentable de lo moderno [...]; aquello que se niega a la consolidación de las formas bellas, al consenso de un gusto que permitiría experimentar en común la nostalgia de lo imposible, aquello que indaga por presentaciones nuevas". Por lo que Lyotard concluye con una frase impactante y grandielocuente que parece mostrar algo que puede discutirse respecto a su continuidad por él mismo y seguidores: "Bajo la generalizada exigencia de relajamiento y apaciguamiento, nos proponemos mascullar el deseo de recomenzar el terror, cumplir la fantasía de apresar la realidad. La respuesta es: guerra al todo, demos testimonio de lo impresentable, activemos las *diferencias*, salvemos el honor del hombre"[91]

Obviamente también Vattimo considera que "la modernidad ha concluído", pero para él ocurre porque "desaparece la posibilidad de seguir hablando de la historia como una entidad unitaria" alrededor de la cual "se reúnen y ordenan los acontecimientos" Por tanto "la crisis de la idea de la historia lleva consigo la crisis de la idea de progreso: si no hay un decurso unitario de las vicisitudes humanas, no se podrá ni siquiera sostener que avanzan hacia un fin, que realizan un plan racional de mejora, de educación, de emancipación" Pero Vattimo propone otra razón para esto: "Junto con el final del colonialismo y del imperialismo ha habido otro gran factor decisivo para disolver la idea de historia y acabar con la modernidad: a saber, la irrupción de la sociedad de las comunicación [...] Lo que trato de defender es lo siguiente: *a)* que en el

---

[89] LYOTARD, Jean-François, *La condición postmoderna*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1993, p. 9, 10 y 13

[90] Entrevista a RELLA, Franco, realizada por DAGUERRE, Mercedes y LUPO, Giulio, "La arqueología de lo inmediato", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p 243 La consecuencia de esto es que "si hasta entonces las sociedades llamadas modernas habían tenido sus relatos de legitimación -en sus diversas variantes- y éstos habían funcionado, el declinar de la confianza en dichos relatos indicaba que había que comenzar a pensar en 'preparar una legitimidad para la sociedad del futuro'" (URDANIBIA, I., *ob cit*. p 53; en la parte final entrecomillada el autor cita textualmente a Lyotard)

[91] LYOTARD, J-F, "Que era la posmodernidad", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*, ob cit., p 166. Ante un planteo tan contundente es para pensar la afirmación de uno de sus críticos: "La operación-Lyotard carece, ciertamente, del sólido acabamiento del sistema, de su compás sinfónico, de su monumental presencia, de su lento proceso de gestación. Sugiere, por el contrario, la idea de un ataque por sorpresa: acción rápida del estratega, discurso enfático del demagogo. El agrio y acalorado debate a que ha dado lugar los elogios y resistencias que su postura ha suscitado, dan sobrada cuenta de la eficacia de tal operación" (LANCEROS, Patxi, "Apunte sobre el pensamiento destructivo", en VATTIMO, G. y otros, *En torno a la posmodernidad*, ob cit., p 137)

nacimiento de una sociedad posmoderna desempeñan un papel determinante los medios de comunicación; *b)* que esos medios caracterizan a esta sociedad no como una sociedad más 'transparente', más consciente de sí, más 'ilustrada', sino como sociedad más compleja, incluso caótica, y, por último, *c)* que precisamente en este relativo 'caos' residen nuestras esperanzas de emancipación" Esto provoca, considera, la irrupción de un número creciente de sub-culturas que toman la palabra: "El Occidente vive una situación explosiva, una pluralización irresistible no sólo en comparación con otros universos culturales (el 'tercer mundo', por ejemplo) sino también en su fuero interno" Por lo cual enuncia su tesis como conclusión provisional: "En la sociedad de los medios de comunicación, en lugar de un ideal de emancipación modelado sobre el despliegue total de la autoconciencia, sobre la conciencia perfecta de quien sabe como están las cosas (bien sea el Espíritu Absoluto de Hegel o el hombre liberado de la ideología como lo concibe Marx), se abre camino un ideal de emancipación que tiene en su propia base, más bien, la oscilación, la pluralidad y, en definitiva, la erosión del mismo 'principio de realidad'", pero de un "principio de realidad" determinado por la lógica de las mercancías y de la ciencia técnica, por lo que no es una gran pérdida[92] Es evidente que estos planteos son muy discutibles, y en la parte de este trabajo dedicada a los medios de difusión se lo hará respecto al peso real de tal pluralidad

Subdesarrollo y posmodernidad en nuestro continente

En América Latina uno de quienes más han trabajado el tema es Follari, quien comienza señalando en unos de sus trabajos que si hubiera una "conciencia posmoderna" es porque "hay condiciones material-sociales que la posibilitan y constituyen", y desde el vamos reconoce que "hay tanto posmodernidad impugnadora y contestataria como complaciente y adaptativa", aunque piensa que los autores que la suscriben/celebran "en un mismo movimiento resultan impugnadores y conservadores"[93]; y aclara el sentido de "crisis de la razón" de este movimiento, entendiendo que no se trata obviamente de la anulación de la razón sino que tales usos "ya no se asumen como 'naturales' ni universales, ni correspondientes a una legalidad intrínseca del mundo o de 'la mente' en general; se trata de que el supuesto avance de la racionalidad hacia un mundo cada vez 'mejor', más manejado por el hombre y acorde a las necesidades de éste (según lo prometía el positivismo) es lo que ya no se acepta como evidente"[94] Y en otro texto, más reciente, y bajo el

[92] VATTIMO, Gianni, "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en VATTIMO, G. y otros, *En torno a la posmodernidad*, ob.cit., p. 9 a 16.

[93] FOLLARI, R., *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, ob.cit., p. 13 y 15. Entre los múltiples intentos de diferenciar posturas dentro de esta corriente, Foster considera que "existen hoy por lo menos dos posturas sobre la postmodernidad en la política cultural americana: una, alineada con una política neoconservadora, y la otra derivada de la teoría postestructuralista" (FOSTER, Hal, "Polémicas (post)modernas", en PICÓ, J., *Modernidad y postmodernidad*, ob.cit., p 249

[94] *Idem*, p. 66-67.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

gráfico subtítulo de "Inflexión posmoderna: final de fiesta", indica cómo se ha producido, en el tiempo transcurrido, una revalorización de las fuertes e impactantes posturas del posmodernismo, que llevaron -él lo dice respecto a su iniciador pero es extensivo a muchos otros, pensadores y seguidores- a que "Lyotard no ha podido evitar la tentación de una versión apologética de lo posmoderno"[95]

Aunque sea por simples razones de espacio es imposible citar y enumerar las múltiples posturas sobre este debate, donde en múltiples casos se reiteran aspectos similares aunque con variantes particulares[96], pero sí resulta importante ver la distinción que hace García Canclini entre *identidades modernas* e *identidades posmodernas*: las primeras eran territoriales y monolinguisticas (subordinadas a regiones, etnias, etc), mientras las segundas son transterritoriales y multilingüisticas (estructuradas menos desde la lógica de los Estados que de los mercados) por el impacto del desarrollo de las comunicaciones, lo que lo lleva a postular que "la clásica definición *socioespacial* de identidad, referida a un territorio particular, necesita complementarse con una definición *sociocomunicacional*"[97]. Aunque puede agregarse que, dadas las conocidas condiciones de los países del continente, las identidades incluyen también características específicas distintas: crisis políticas, pobreza, hambre, etc.

Pero a los planteos anteriores les falta otra visión, las que formulan teóricos no sólo que vienen del marxismo obviamente no dogmático -algunos de los anteriormente citados también surgen o tienen influencias de ese campo teórico- , sino que no renuncian a él y pretenden reformularlo. Uno de ellos es Jameson, que considera a las siguientes características como constitutivas de la posmodernidad (véase la diferencia con las anteriores), y que son las que analizará en su trabajo: "Una nueva superficialidad, que encuentra su prolongación tanto en la 'teoría' contemporánea como en toda una nueva cultura de la imagen o el simulacro, un consecuente debilitamiento de la historicidad, tanto en nuestra relación con la historia pública, como en las nuevas formas de nuestra temporalidad privada, cuya estructura 'esquizofrénica' (según Lacan) determinará nuevos tipos de relaciones sintácticas o sintagmáticas en las artes más temporales; un tipo completamente nuevo de emocionalidad -que llamaré 'intensidades'- cuya mejor comprensión se logra mediante el retorno a teorías más antiguas sobre lo sublime; la profunda relación constitutiva de todas esas características como una tecnología absolutamente

---

[95] FOLLARI, R., "Lo posmoderno en la encrucijada", en FOLLAR, R , y LANZ, R., *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*, ob cit., p. 140. Y observa que ya pasaron los tiempos europeos donde esta/s corriente/s tuvieron su apogeo, por lo que desconoce cual será el decurso de los hechos pero sí que "el momento inicial terminó [y] que puede hablarse de algunos rasgos de la posmodernidad (dados en estado 'puro') como cosa del pasado" [...] "Entendemos evidente que ha existido un cierto corte interno a lo posmoderno; esto resulta central en cualquier consideración que se haga sobre el tema" (p. 148-149).

[96] Véase, por ejemplo, lo sustentado por LANZ, R., *ob cit*

[97] GARCÍA CANCLINI, N , *Consumidores y ciudadanos*, Grijalbo, México, 1995, p. 30 y 31.

nueva, que constituye, a su vez, la corporeización de un sistema económico internacional nuevo mutaciones posmodernistas experimentadas por el propio espacio construído"[98]

Pero para él, las causas que producen esas características -el crecimiento de la red de comunicaciones, etc- "no son más que una figuración distorsionada de algo más profundo, a saber, *todo el sistema internacional del capitalismo multinacional de nuestro días* De aquí se desprende que la tecnología de la sociedad contemporánea no es hipnótica y fascinante por sí misma, sino porque parece brindarnos una forma rápida y fácil de comprender para nuestras mentes e imaginaciones, ello es, toda la red global descentralizada de la tercera etapa del capital" Por eso entiende que "sólo en términos de esa otra realidad de instituciones económicas y sociales enormes y amenazantes, aunque sólo muy ligeramente percibibles,es que resulta posible plasmar teóricamente lo sublime posmoderno"[99] Esto lo considera central para ver al posmodernismo como una etapa -no como el fin de la historia- y dentro de una perspectiva histórica[100] A su vez Sánchez Vázquez reconoce que el posmodernismo es un hecho, le gratifica la crítica que hace a la modernidad y al proyecto de emancipación de esta, y observa como toma en cuenta "las condiciones actuales de existencia que, por no haberse dado en la modernidad, pueden considerarse 'posmodernas'" Pero cree que su propuesta ofrece "débiles alternativas" y un conjunto de peligros para la acción política que se verán más adelante[101]

En un ensayo bastante más reciente, producto de la decantación del debate, Brunner unifica muchos de los planteos anteriores en una especie de síntesis muy interesante de cambios estructurales y culturales: "Sucede en este caso que los términos en disputa [globalización y posmodernidad] se hallan indisolublente ligados entre sí De hecho, existe entre ellos más que una relación de afinidad; lo que hay es una verdadera complicidad Mientras el concepto de globalización procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información, la idea de la posmodernidad pretende expresar el estilo cultural correspondiente a esa realidad global En consecuencia, el de una cultura por necesidad descentrada, movible, sin arriba ni abajo, hecha de múltiples fragmentos y convergencias, sin izquierdas ni derechas, sin esencias, pluralista, auto-reflexiva y muchas veces irónica respecto de sí misma En efecto, la globalización relativiza todo lo que toca en su movimiento expansivo, desde la metafísica hasta la

---

[98] JAMESON, Fredric, *Ensayos sobre el Posmodernismo*, Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, 1991, p 22

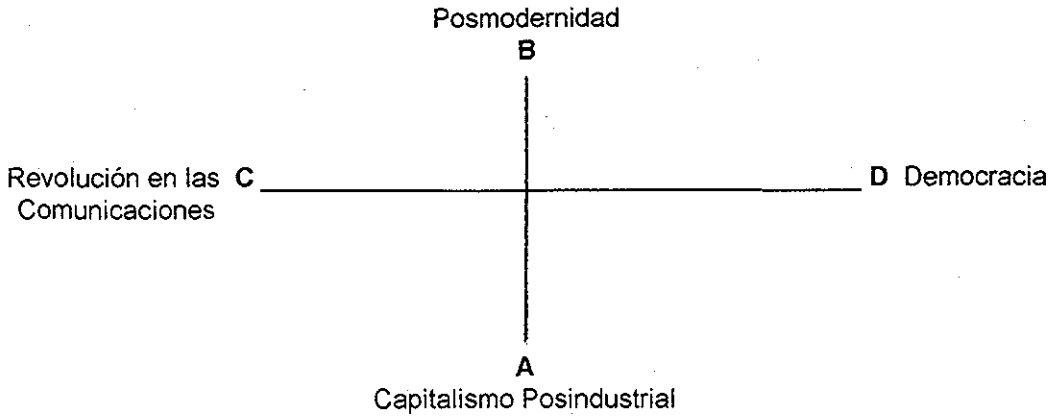
[99] *Idem*, p 63-64 subrayado mío Jameson entiende como primera etapa del capitalismo la estudiada por Marx, la segunda la imperialista y monopólica analizada por Lenin, y por tercera la posindustrial actual (en "Posmodernismo y capitalismo tardío", entrevista de Horacio Machín en revista *El cielo por asalto*, ob.cit., p 45-46

[100] *Idem*, p 48

[101] SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A , *ob cit* , p 35, 38 y 41

música; la posmodernidad, por su parte, tiene su origen en la auto-conciencia de ese relativismo cultural"[102].

Tal vinculación Brünner la esquematiza en un diagrama (que luego analiza por partes en un texto sin dudas brillante pero también polémico)[103]:



Con tal base unifica las partes en un todo, por lo que "la expansión del capitalismo, su transformación posindustrial y la hegemonía de los mercados a escala internacional configuran el surgimiento de una forma predominante, incontestada, de civilización material que engloba progresivamente al mundo Ella se organiza en torno al comercio sin fronteras y al empuje tecnológico que renueva incesantemente la producción de bienes y servicios para mercados competitivos" Este hecho, más la "difusión a nivel mundial del modelo democrático como ideal de organización de la polis" y la revolución en curso de las comunicaciones, configuran "el surgimiento de un clima de época o nueva sensibilidad, usualmente denominados posmodernos" De tal manera "la posmodernidad es la manifestación en la cultura de la civilización material emergente Es su arquitectura espiritual Su lenguaje y su autoconciencia Por ese concepto, ella incide, a su vez, sobre la economía, la política y las relaciones sociales Alimenta los mercados, proporciona el clima moral y estético de la política y contribuye a conformar el escenario de nuestras ciudades"[104]

Las características de esta posmodernidad las irá presentando en distintas partes de su ensayo, destacando: 1) es la que recoge los temores del cambio de época y los refleja de manera consciente (como destacará ampliamente y se verá en las consecuencias sobre el malestar en la cultura); 2) "más que un movimiento de contornos definidos, la posmodernidad representa un

---

[102] BRÜNNER, José Joaquín, *Globalización cultural y posmodernidad*, Fondo de Cultura Económica, Breviario Nº 531, Santiago de Chile, 1998, p. 11 y 12.

[103] *Idem*, p. 31

TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

estado de ánimo, una manera de nombrar diversos fenómenos que no sabemos si están unidos y cómo, una condición humana temporalmente determinada, un predicamento"; 3) es "pertenecer a un mundo que se aleja rápidamente de cualquier territorio conocido" y es "contribuir a deconstruir, deshacer, todo lo que queda y resta del viejo mundo", haciéndose "cargo de las consecuencias de esa radical inversión de la racionalidad en Occidente"; 4) el clima de la posmodernidad "es de un generalizado vaciamiento de sentido", y el espíritu posmoderno "concibe el mundo como una intrincada e infinita red de textos que remiten unos a otros", es decir que "vivimos entre micro-narraciones"; 5) "ser posmoderno es comprender, a partir de esa asunción radical de la contingencia, que el futuro no existe", y aceptar "radicalmente que las distintas esferas culturales - alta o baja, de élite o de masas, seria o banal, pesada o liviana, densa o difuminada, textual o audiovisual- forman parte del *Zeitgest* (espíritu de época) a igual título y son legítimas representaciones de él"[105]

Después de este rápido recorrido sobre los conceptos posmodernistas surge un serio interrogante: si, como se vió, varios de sus impulsores y críticos entienden que es producto de los profundos e importantes cambios que se producen en el mundo desarrollado actual ¿es entonces posible su presencia en lugares como América Latina que sigue en el subdesarrollo o, en el mejor de los casos, en un estado de semidesarrollo?[106]. La respuesta de quienes se la formularon es casi unánime en el sentido de que esta realidad no impide su presencia en nuestro continente

Richard reconoce que muchos investigadores entienden que puede verse el estudio del problema como un "tic imitativo, réplica enajenada", y entiende que la reticencia latinoamericana frente al tema es conocida: ¿cómo hablar de posmodernidad cuando la modernidad del continente no sólo no es igual sino también inconclusa? Pero aporta dos argumentos importantes: 1) el término *pos* en este caso no indica que es algo que viene cronológicamente después de, sino es una nueva forma de lectura de la razón dominante, y 2) al ser América Latina una parte interdependiente de la actual red de planetarización, es imposible no participar tanto de los efectos como del debate sobre posmodernidad[107]

Lo que comparten Follari y Lanz, aunque reconociendo que "al comienzo de la presencia del tema -hacia mediados los ochenta- pudo parecer una moda frívola", pero que "hoy la

---

[104] *Idem*, p 27 a 30 En el desarrollo de su ensayo Brünner señalará que tal formulación democrática no siempre es real

[105] *Idem* p 47 y 49 a 55

[106] Como lo dice Achugar: "En relación a la modernidad y a la posmodernidad se argumenta que dado que son fenómenos propios de realidades ajenas a la nuestra no son pertinentes o no deberían serlo; otra forma de argumentar, tradicional entre nuestros críticos e intelectuales, es traducir mecánicamente las problemáticas del centro e insertarlas, 'lecho de Procusto' mediante, en nuestras realidades o, al revés, leer nuestra problemática con anteojos comprados o importados desde el centro" (ACHUGAR, H, *ob.cit.*, p. 236)

[107] RICHARD, N , *ob cit.*, p 212, 215 y 217

pertinencia de la cuestión es menos discutida"[108] El primero de ellos desarrollará el problema en otros textos, y luego de cuestionar lo que le parece erróneo en quienes discuten la validez y necesidad de estos estudios[109] hace una interesante síntesis de una postura que comparten muchos: "Es de desestimar la esperable referencia a que en Latinoamérica nada tenemos que ver con lo posmoderno, que esto es 'importado'; la cuestión nos toca -nos guste o no- al margen de la existencia de nuestra modernidad heterogénea e incumplida. No porque 'seamos' típicamente posmodernos, sino porque estamos tocados por algunos de los rasgos básicos No somos 'mundo aparte': la caída de las utopías también nos toca, el fin de los países del Este y su(s) modelo(s) concomitante(s) nos influye, estamos viviendo el espacio del video, el cable televisivo, la informática, el fax, las computadoras. Por supuesto, esto se conjuga con una sociedad donde la pobreza es extrema, los problemas estructurales siguen irresueltos, los recursos para los sectores populares son menores aún dentro de la distribución de un producto que en muchos casos ha disminuído globalmente Pero todo esto no niega lo anterior, sino que se le superpone, en un espacio de lectura/mezcla que es típicamente posmoderno; superposición de planos, combinación caótica y contradictoria, y sobre todo, imposibilidad de asignación de un significado único y prefijado Hoy se ha mostrado cómo aún las culturas populares no pueden definirse en una imaginaria oposición/exterioridad a la sociedad dominante, sino en articulación a la vez continua y conflictiva con ésta"[110]

En líneas generales la mayoría de los planteos sobre el problema parten de esa idea, y sólo agregan otros aspectos Lanz, por ejemplo, considera que "el fenómeno posmoderno puede apalancar nuevos desarrollos en América Latina", y que "los desafíos de una recomprensión de la sociedad pasan hoy por pensamiento posmoderno crítico"[111] Lechner observa que muchas de las características señaladas y estudiadas por el posmodernismo están presentes en América Latina: desencanto, desconcierto, precariedad, etc[112] Y para terminar con esta parte lo que García Canclini propone respecto a esta corriente: "Hoy concebimos a América Latina como una articulación más compleja de tradiciones y modernidades (diversas, desiguales), un continente heterogéneo formado por países donde, en cada uno, coexisten múltiples lógicas de desarrollo. Para repensar esta heterogeneidad es útil la reflexión antievolucionista del posmodernismo, más radical que cualquier otra anterior Su crítica a los relatos omnicomprensivos sobre la historia

---

[108] FOLLARI, R Y LANZ, R , 'Presentación. Balance sobre lo posmoderno en América Latina", en el libro que compilaron, *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*, ob cit , p 9 y 10

[109] FOLLARI, R, *Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina*, ob cit., p 141 a 143

[110] FOLLARI, R , *Posmodernidad, filosofía y crisis política*, Rei Argentina / Instituto de Estudios y Acción Social / Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 1993, p 76

[111] LANZ, R , *ob cit* , p 82

[112] LECHNER, N., *Los patios interiores de la democracia*, ob cit., p 153 y sig

puede servir para detectar las pretensiones fundamentalistas del tradicionalismo, el etnicismo y el nacionalismo, para entender las derivaciones autoritarias del liberalismo y el socialismo. En esta línea, concebimos la posmodernidad no como una etapa o tendencia que reemplazaría el mundo moderno, sino como una manera de problematizar los vínculos equívocos que éste armó con las tradiciones que quiso excluir o superar para constituirse. La relativización posmoderna de todo fundamentalismo o evolucionismo facilita revisar la separación entre lo culto, lo popular y lo masivo sobre la que aún simula asentarse la modernidad, elaborar un pensamiento más abierto para abarcar las interacciones e integraciones entre los niveles, géneros y formas de la sensibilidad colectiva"[113]

NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA

Si las ideas de *modernidad* y de *posmodernidad* tienen claras connotaciones culturales, ¿pasa lo mismo con el *neoliberalismo*, que surge como una propuesta ecónomica y se sigue presentando como tal?; por otra parte ¿existen vinculaciones entre esos tres proyectos? Sobre esto último se formularán algunas ideas en el próximo punto de este trabajo, y sobre lo primero en los siguientes, pero desde ya puede decirse que, en ambos casos, la respuesta es categóricamente afirmativa, como no puede dejar de serlo: ¿acaso es posible creer que una propuesta económica puede no incidir en los comportamientos, actitudes, proyectos, etc. de los miembros/sujetos de una sociedad?[114] Una clara síntesis la expresa un connotador investigador: "El monetarismo es mucho más que un programa económico. Si *entendemos por cultura* (más que el mundo de los libros y las bellas artes) *el conjunto de procesos simbólicos a través de los cuales se comprende, reproduce y transforma la estructura social*, la reorganización conservadora de la cultura puede verse como la reconstrucción del consenso ideológico necesaria para establecer una nueva hegemonía. Lo que debiéramos investigar centralmente para conocer las relaciones entre cultura transnacional y culturas populares es de qué modo los cambios político-económicos se combinan con la reformulación de las políticas culturales para promover una nueva cultura política, un nuevo sentido de la vida social"[115]

---

[113] GARCÍA CANCLINI, N., *Culturas híbridas*, ob.cit., p. 23. Independientemente de estas consideraciones teóricas, es incuestionable que la idea de existencia de elementos de una cultura posmoderna está arraigada y es parte del imaginario del mundo intelectual, artístico y de la cultura en general. Como podrá verse en partes posteriores de esta Tesis, son muchos los artículos y libros que parten de su existencia (incluso desde los mismos títulos de los trabajos) para los estudios que se realizan.

[114] Uno de los análisis críticos más fuertes y brillantes del neoliberalismo como expresión económica pero que actúa e incide en todas las relaciones sociales, políticas, subjetivas, etc. es el que hace BOURDIEU, Pierre, en "La esencia del neoliberalismo", ob cit., p. 16

[115] GARCÍA CANCLINI, N., "Cultura transnacional y culturas populares, *ob cit.*, p. 29.

Es entonces necesario ver primero las características centrales del *neoliberalismo*, para comprender sus objetivos y consecuencias sobre la cultura de nuestro tiempo Si bien tiene antecedentes, de alguna manera se considera que el proyecto comienza a gestarse en 1947 por la llamada Sociedad Mont Pèlerin en una pequeña ciudad de los Alpes suizos, con la intención de combatir al socialismo y permitir la expansión de los grandes capitales sin restricciones ni obligaciones fiscales ni sociales[116] Por su parte de la Garza considera que este modelo teórico abarca varias perspectivas no siempre enteramente coincidentes: la escuela de Chicago (con Friedman, que más tarde obtiene el Premio Nobel, como su más conocido exponente), la austríaca (von Mises), la virginiana del public choise (Buchanan) y el anarcocapitalismo[117]

Según este autor los "núcleos duros" de este modelo económico, político e ideológico son la superioridad del libre mercado, el individualismo metodológico (individualismo, privatización, libertad, etc), las contradicciones entre "libertad" e "igualdad" (lo que justifica la retirada del Estado de los beneficios sociales) y un concepto abstracto de libertad ("control de cada uno sobre su conducta y destino, con mínima coersión de otros; que en otro nivel se traduce en desregulaciones estatales y privatizaciones"); el modelo, entiende, "se combina frecuentemente con conservadorismo en el plano cultural y autoritarismo en lo político"[118] En líneas muy generales sus rasgos económicos sobresalientes, tal como se han puesto en práctica, son: "a) abatir la crisis financiera a través de políticas recesivas y antiinflacionarias; b) fortalecer la libre empresa; c) sujetar a las empresas a la disciplina de mercado; d) disminuir los salarios y el gasto social; e) restringir la oferta monetaria; f) privatizar las empresas públicas"[119], de manera que el modelo "deja de concebir a la sociedad como aquella constituída por ciudadanos soberanos para

---

[116] Entre los participantes estaban Milton Friedman, Karl Popper, Ludwig von Mieses, Walter Lippman y Salvador de Madariaga. Véase KURNITZKY, Horst, *Vertiginosa inmovilidad. Los cambios globales de la vida social*, Blanco y Negro. México, 1998, p 8 y 33, que realiza un interesante análisis de la historia y del modelo, aunque es discutible su afirmación de que se trataba de un "grupo de conspiradores"

[117] DE LA GARZA TOLEDO, Enrique, "Neoliberalismo y Estado", en LAURELL, Asa Cristina (coord), *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*, Fundación Friedrich Ebert, México, 1992, p 64 a 66

[118] *Idem*, p 66 y 67

[119] CARMONA VILLA GÓMEZ, Francisco, 'Neoliberalismo: hacia un nuevo modelo de desarrollo", en *México Internacional*, México, Nº 36, agosto 1992, p 22. Desde un análisis económico más preciso véase el interesante trabajo de VALENZUELA, José Carlos. "El estilo neoliberal y el caso mexicano", en LAURELL, A. (Coord), *Estado y polticas sociales en el neoliberalismo*, ob.cit., quién considera que el término neoliberal puede verse de distintas formas: las características de la política económica en una fase recesiva, una ideología que hace apologética de la filosofía del mercado, o un determinado patrón de acumulación (p. 9 a 11) Véanse también los llamados "diez mandamientos" de las economías neoliberales que plantea FLORES DE LA PEÑA. Horacio, en "El credo neoliberal", diario *La Jornada*, México, 2 y 13 noviembre 1997, p. 1-6 y 19 (disminuir los gastos y el tamaño del Estado; combatir la inflación aún a costa del crecimiento; reducción de los impuestos, sobre todo los que gravan al capital; desarrollo de seguridad social privada y eliminación de la pública; eliminación del salario mínimo y de indemnizaciones por despido; privatización de las empresas públicas; flexibililización del mercado de trabajo; eliminación de subsidios, excepto al capital; apertura total de mercados, mantenimiento de libre cambio y eliminación de tarifas aduaneras; supresión de monopolios públicos y traspaso al sector privado)

convertirse en una reunión de consumidores, productores y ahorradores inmersos en el mercado mundial"[120]

Las causas de la implementación de este modelo -que para no pocos es resolver la crisis del capitalismo mejorando la rentabilidad del capital- las sintetiza una de sus críticas: "Sostienen que el intervencionismo estatal resulta antieconómico y antiproductivo, no sólo porque ha provocado una crisis fiscal del Estado y una revuelta de los contribuyentes, sino sobre todo porque ha desincentivado al capital a invertir y a los trabajadores a trabajar Resulta, además, ineficaz e ineficiente Es ineficaz porque tiende a la monopolización económica estatal y al tutelaje de los intereses particulares de grupos de productores organizados en vez de responder a las demandas de los consumidores dispersos en el mercado Es ineficiente porque no ha logrado eliminar la pobreza e, incluso, la ha empeorado con el desplazamiento de las formas tradicionales de protección social basadas en la familia y la comunidad Y por añadidura ha inmovilizado a los pobres generando en ellos una dependencia del paternalismo estatal Es, en fin, violatorio de la libertad económica, moral y política que sólo el capitalismo liberal puede garantizar" Es por ello que la salida propuesta es la mostrada: reconstituir el mercado, la competencia, el individualismo, la limitación del peso estatal al mínimo, etc[121] En efecto, las diferencias de los neoliberales con las políticas precedentes son muy grandes, tal como lo destaca Hobswabm (aunque tendría que usar el presente y no el pasado, porque sigue siendo un debate actual): "La batalla entre los keynesianos y los neoliberales no fue simplemente una confrontación técnica entre economistas profesionales, ni una búsqueda de maneras de abordar nuevos y preocupantes problemas económicos [ ] *Se trataba de una guerra entre ideologías incompatibles*. Ambos bandos esgrimían argumentos económicos: los keynesianos afirmaban que los salarios altos, el pleno empleo y el estado de bienestar creaban la demanda del consumidor que alentaba la expansión, y que bombear más demanda en la economía era la mejor manera de afrontar las depresiones económicas. Los neoliberales aducían que la economía y la política de la edad de oro dificultaban -tanto al gobierno como a las empresas privadas- el control de la inflación y el recorte de los costes, que habían de hacer posible el aumento de los beneficios, que era el auténtico motor del crecimiento de una economía capitalista En cualquier caso, sostenían, la 'mano oculta' del mercado de Adam Smith produciría con certeza un mayor crecimiento de la 'riqueza de las

---

[120] LICHTENSZEJN, Samuel, "De las políticas de estabilización a las políticas de ajuste", en *Revista de Economía de América Latina*, CIDE, México, Nº 11, 1984, p 21 Con su conocido sarcasmo un conocido escritor mexicano dice que "premoderno es aquel que usa el término 'ciudadano' en vez de 'cuentahabiente'" (MONSIVAIS, Carlos, en su columna "Por mi patria, bohemios", en diario *La Jornada*, México, 5 marzo 1992. p. 14)

[121] LAURELL, A.C. "Avanzar al pasado: la política social del neoliberalismo", en LAURELL, A C. (coord), *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*, ob cit , p 134-135. Por supuesto que esta política reducen al mínimo los gastos sociales, que en pequeña parte son compensados por una política de beneficiencia para los sectores de menores recursos, de lo cual han sido buenos ejemplos los programas mexicanos *Solidaridad* (durante la presidencia de Salinas de Gortari), *Progresa* y *Procampo* (en la de Zedillo), etc.

naciones' y una mejor distribución posible de la riqueza y las rentas, afirmación que los keynesianos negaban"[122]

Otro aspecto importante de este modelo, implícito en algunos de los puntos señalados, es el de *globalización*, aunque su conceptualización y valoración son bastante más complicadas de lo que puede parecer: si en primera instancia significa una apertura comercial, económica, financiera y cultural (regional e incluso mundial) posibilitadas por un mercado que hoy excede las fronteras nacionales y por unas comunicaciones impensables hace años, el sentido y realidad de ella puede ser hasta muy confuso En general no se cuestiona una apertura de este tipo -que sería una acercamiento a la antigua utopía de un mundo abierto, cercano y único- sino a las implicancias que esto tiene en la realidad actual, donde la apertura no es general y uniforme sino, tal vez no unidireccional, pero sí limitada: de manera fuerte de las sociedades poderosas a las dependientes, y muy escasa o nula a la inversa (no sólo en capitales económicos y financieros sino también simbólicos y culturales)[123] Sobre esto no se profundizará ahora pero se volverá para ver su impacto en la cultura de nuestro tiempo

Como es muy conocido, las implementaciones neoliberales comenzaron a fines de los setenta y se consolidaron en los ochenta y en el presente Sus experiencias prototípicas fueron las de Margaret Tatcher (Inglaterra) y de Ronald Reagan (Estados Unidos), para extenderse a la mayoría de los países europeos, latinoamericanos y asiáticos cobijados en la conceptualización de *economía de mercado* En nuestro continente hubo atisbos de ella, que no cuajaron, durante las dictaduras militares anteriores (caso de la argentina de Onganía y continuadores entre 1966-73, y la del siniestro "Proceso de Reorganización Nacional" de 1976-83), para tomar impulso con el pinochetismo chileno[124] y luego continuar con la mayor parte de los países: en Argentina con las presidencias de Menem, en México desde la de de la Madrid y fortaleciéndose con Salinas de Gortari, Zedillo y Fox, en Brasil con Cardoso, con Fujimori en Perú, etc

Las críticas al modelo han sido (y siguen siendo) muy fuertes, con las conocidas acusaciones de que acrecientan la brecha social (entre naciones y sectores sociales), es decir que aumentan la pobreza y nunca han cumplido el prometido crecimiento y la redistribución de ingresos, que aumenta la dependencia de las naciones subdesarrolladas, etc Críticas que han ido en aumento y que provienen de dispares sectores y personas: desde el financista-especulador Soros hasta la iglesia católica, y desde la socialdemocracia europea (que lo aplican aunque de

---

[122] HOBSBAWN Eric, *Historia del siglo XX*, Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1955, p. 19.

[123] Actualmente existe una muy amplia bibliografía sobre el tema, y resultan muy interesantes los análisis de MATTELART, Armand, *La comunicación-mundo*, ob cit., p. 297 a 300; de este mismo autor "Utopías y realidades del vínculo global Para una crítica del tecnoglobalismo", en *Diá-logos de la Comunicación*, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), Lima, Nº 50, 1997; y HIRSCH, Joachim, *Globalización, capital y Estado*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1996.

[124] Un buen análisis de su desarrollo en el libro de MOULIAN, Tomás, *Chile actual*, ob cit.

manera menos rígida y preservando, aunque sea parcialmente, algunos beneficios sociales) hasta algunos empresarios[125] Entre esas críticas también figura la que ve al neoliberalismo como una variante particular del darwinismo social[126]

Quizás es por el peso de estas críticas que muchos de sus defensores o implementadores prefieren hablar de una "economía de mercado" -concepto convertido en objeto de culto y casi con ribetes de "religiosidad laica"[127]- y negar de mil formas que se trata de neoliberalismo Una de ellas ha sido su rebautizo como "liberalismo social" durante la presidencia de Salinas de Gortari en México[128], otra (como hace Brünner en su última obra) hablar de globalización y economía de mercado pero sin usar el término de "neoliberalismo"[129], y otra casi negar su realidad en concreta

---

[125] George Soros es tan especulador como lúcido analista de las consecuencias del modelo, y no duda en escribirlo; y así como alerta contra los peligros de la economía actual, señala que "los mercados reducen todo, incluídos los seres humanos (mano de obra) y naturaleza (tierra) a mercancía; podemos tener una economía de mercado, pero no podemos tener una sociedad de mercado" (SOROS George, "Hacia una sociedad abierta global", en diario *El País*, Madrid, 23 diciembre 1997, p 15) La Iglesia católica hace mucho tiempo que tiene una postura antineoliberal explícita desde expresiones papales -caso de la encíclica *Centesimus Annus* de 1991- hasta la de sus episcopados nacionales: sólo a modo de ejemplos el cardenal Darío Castrillón -ex-presidente del CELAM conocido por su postura conservadora- lo define como modelo económico "inmisericorde" y "feroz, cruel y dañino y es el principal opresor de América Latina" (en diario *La Jornada*, México, 15 octubre 1992, p 1 y 44), y el presidente de Comunicación Social del CELAM, Roberto Luckert León dice que "el coco de hace años era el comunismo, pero quién es peor: el comunismo o estos bandidos neoliberales, sin conciencia que tienen el dólar como su dios" (en diario *La Jornada*, 2 mayo 1995, p 21) Por su parte la socialdemocracia -europea y latinoamericana- aplica un modelo conocido como "renano" (que no abjura de los sindicatos ni de ciertos beneficios sociales) y actualmente plantea lo que el primer ministro inglés Blair llama "la tercera vía" (cuyo ideólogo es el conocido sociólogo Anthony Giddens); un ejemplo de la crítica socialdemócrata puede verse en el artículo del primer ministro francés JOSPIN, Lionel "Europa ante la crisis mundial" (diario *La* Jornada México, 18 septiembre 1998, p 1-24) El ideólogo empresarial mexicano Sánchez Navarro no vacila en decir que el libre mercado ha fracasado como medio para alcanzar una sociedad igualitaria y, al funcionar sin controles y concentrar capitales, se convirtió en el "nuevo mecanismo de opresión", reconociendo también que el futuro no existe para los desnutridos, etc y que las leyes del mercado "nada tienen que ver con la dignidad humana" (en discurso al recibir el doctorado "honoris causa" de la Universidad del Valle de México, en diario *La Jornada*, 8 octubre 1988, p 15)

[126] "Su argumento clave ha sido esencialmente que el progreso es el resultado de la lucha social en que la competencia triunfa, y que interferir con esa lucha social es interferir con el progreso social En algunos casos esos argumentos han sido reforzados por el determinismo genético. El discurso del darwinismo social califica de irracional y/o irrealista cualquier concepción asociada con los perdedores en el proceso evolutivo de la 'supervivencia del más apto' Esa condena categórica a menudo ha alcanzado a todos los valores de los grupos que no tienen posiciones sociales poderosas, así como a los proyectos alternativos que no comparten la creencia en la vinculación inevitable entre industrialización, modernización y occidentalización La racionalidad tecnocrática, que se presenta como la versión más avanzada del racionalismo moderno, ha sido en muchos sentidos un avatar del darwinismo social. También ella niega legitimidad a cualquier concepto que no encaje en un modelo de racionalidad de medios y fines así como a cualquier institución que no tenga una utilidad funcional inmediata" (WALLERSTEIN, Immanuel (coord), *Abrir las ciencias sociales*, ob cit., p 93-94

[127] Sobre esto ver mi artículo "Las 'religiones laicas' de nuestro tiempo", *ob cit* y los planteos de Kurnitzky en "Una nueva religión. El neoliberalismo", en su libro *Vertiginosa inmovilidad*, ob cit

[128] El sentido y definición de este "liberalismo social" puede verse en el discurso pronunciado por Salinas de Gortari durante la ceremonia del 63 aniversario del Partido Revolucionario Institucional, y en el artículo del dirigente de ese partido OVALLE FERNANDEZ, Ignacio, "Liberalismo social", donde lo sintetiza en 25 puntos (diario *La Jornada*, México, 5 marzo 1992, y 1 septiembre 1993, p 11 respectivamente).

[129] Debe recordarse que cuando escribió tal libro, *Globalización cultural y posmodernidad*, Brünner era Ministro de la Secretaría General de Gobierno de la presidencia de Frei en Chile, uno de los más altos funcionarios de un sistema que, desde la dictadura de Pinochet, aplica ese modelo Más adelante se verá su

en nombre de que no se cumple la realización pura y completa de sus postulados[130], lo que es cierto pero no cambia la situación: efectivamente, cada gobierno trata de concretar su política de acuerdo a las condiciones que vive, contexto histórico, tradiciones, etc. De esta manera Menem pudo -como producto de la derrota de la combatividad popular por causa de la dictadura militar, la crisis hiperinflacionaria vivida en el gobierno de Alfonsín, el presentarse como actualizador de las propuestas peronistas, etc- realizar cambios tan fuertes como la anulación de múltiples ventajas sociales del mismo peronismo, cambiar leyes laborales y llevar a un extremo el proceso de privatizaciones (incluyendo a Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que no se animaron a hacer los gobiernos militares). Y si Fujimori hizo algo parecido, no pudieron hacerlo ni los gobiernos mexicanos que tienen tras sí una importante mitología nacionalista[131], ni Cardoso en Brasil o Mahuad en Ecuador *Pero esto de manera alguna puede hacer negar que se tratan de variantes de un modelo hegemónico a nivel mundial*

Por supuesto no hay mucho que decir respecto a la idea de que *economía de mercado* y *democracia* son aspectos ligados y complementarios Para mostrar su falsedad no hace falta recordar la afirmación de Friedrich Hayek de que "la democracia en sí misma jamás ha sido un valor central del neoliberalismo"[132], ni que Margaret Tatcher siempre ha sido una fuerte defensora de Pinochet y su gobierno (incluso pugnó por su liberación en el juicio de extradición que se realizó en Londres), sino sólo no olvidar que las políticas neoliberales, al menos en países subdesarrollados (americanos y asiáticos) fueron llevadas a cabo por dictaduras militares, y/o gobiernos fuertes poco o nada democráticos o que lo son sólo formalmente[133]

---

participación en la defensa de este modelo en una polémica respecto a sus consecuencias sobre el malestar de la población

[130] Caso del ex-director de la Facultad de Economía de la UNAM e integrante del grupo *Nexos* -que apoyó la política de Salinas de Gortari- que de manera simplista escribe: 'Cada vez que lea la expresión *modelo neoliberal*, de lo que puede usted estar seguro(a) es que la persona que lo escribió está muy enojada con el gobierno, y de que frecuentemente lanza esas palabras como (estéril) exorcismo contra el gobierno mismo. No espere, desde luego, agregar mayor claridad a su entendimiento acerca de los procesos económicos" (BLANCO, José, "Modelo ¿neoliberal?" y "Tiempo de profundizar", y la respuesta de RODRÍGUEZ, Horacio, "Las razones del fiasco", en diario *La Jornada* México, 17 enero 1995, p. 10; 24 enero 1995 p 1-10; y 28 enero 1995, p. 47, respectivamente)

[131] En México se produjeron cambios y privatizaciones muy importantes -y aceptados en general mientras el gobierno de Salinas gozó de apoyo y el modelo fue aparentemente "exitoso"-pero no se animó a privatizar Pemex ni el Seguro Social (aunque hizo algunas modificaciones internas en tal sentido pero sin asumirlo como tal), y el gobierno de Zedillo tuvo seria oposición para privatizar la industria eléctrica Es también importante recordar que durante las campañas internas del PRI de 1999 para la elección de su candidato a la presidencia de la República, prácticamente todos los precandidatos negaron ser neoliberales o apoyar tal propuesta (aunque la llevaron a cabo mientras formaron parte del gobierno), o le hicieron críticas al menos parciales Algo parecido ocurre en Argentina con Duhalde, candidato presidencial del peronismo

[132] Citado por KURNITZKY, *ob cit* , p 27

[133] Nuevamente la voz del magnate George Soros: "La intensificación sin freno del capitalismo *laissez-faire* y el avance de los valores de mercado en todas las áreas de la vida está haciendo peligrar a nuestra sociedad abierta y democrática El principal enemigo de la sociedad abierta, creo yo, ya no es el comunismo, sino la

ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE LA CULTURA DE AMÉRICA LATINA

En muchos aspectos lo planteado en esta parte del trabajo no requiere de un análisis mayor para obtener algunas conclusiones. Es incuestionable que la persistencia de culturales tradicionales en prácticamente todos los países de América Latina no significa su hegemonía a niveles nacionales y mucho menos continental, sino su mantenimiento hace ya bastante tiempo -a veces con importancia considerable- en contextos modernizantes de distintos grados. Aunque muchas dentro de los procesos de modernización se mantengan, y esto también con rápidos cambios, añejas relaciones sociales y políticas (culturas indígenas, niveles de explotación, cacicazgos, producciones económicas y artísticas artesanales, etc) Pero insertas e hibridizadas en un contexto de modernización donde los medios masivos de difusión, desde ya hace varias décadas, han hecho llegar símbolos y características de vida de una modernidad que incluso alcanza a los sectores más tradicionales y se mezcla con los propios. Ya se han hecho, y se podrían seguir haciendo, múltiples cuadros descriptivos de esta situación: alto crecimiento de las formas de vida urbanas pero donde se percibe la persistencia de núcleos tradicionales (o de "usos y costumbres" como se dice ahora) en diferentes sincretismos, la llegada de la más alta tecnología a lugares donde el peso tradicional es dominante, el consumo de productos industrializados y globalizados en ámbitos rurales e indígenas con costumbres sociales antiguas, etc. Modernización que en algunos países comenzó antes por causas políticas y migratorias (caso de Argentina, Uruguay y Chile), y en otros más tarde (por el peso de las culturas indígenas, el atraso cultural y económico) y fuera impulsada por los distintos niveles de las políticas de sustitución de importaciones, los proyectos desarrollistas y de la CEPAL, etc

También es evidente que, si bien los procesos de modernización se iniciaron con otras políticas y proyectos económicos, desde mediados y fines de los ochenta se montan en las perspectivas neoliberales dominantes. Lo que no sólamente implica toma de medidas centradas en la economía de mercado sino también la cultura consecuente del modelo y de la que proviene de las metrópolis a través de la señalada globalización. Es innecesario mostrar como los sectores del poder que han implementado las políticas neoliberales han hecho de éstas un sinónimo de modernización en todos los terrenos y sobre todo en su discurso (economía "moderna", vida "moderna", política "moderna")

La importancia y peso de la cultura posmoderna en América Latina es más difícil de evaluar, pero tienen sustento las posturas señaladas de quienes sostienen su presencia en los terrenos de la cultura -en general y la intelectual-, de las prácticas políticas, en el imaginario social, etc (ya que, por lo indicado en la parte respectiva, es difícil o imposible hablar de una

---

amenaza capitalista" (en artículo publicado en febrero de 1997 en la revista norteamericana "The Atlantic Monthly", citado por BELTRAN DEL RÍO, Pascal, en revista *Proceso*, México, Nº 1057, 2 febrero 1997, p 42).

economía posmoderna) Igualmente difícil es ver si existe, y cual sería, su relación con el modelo neoliberal que, al menos en los últimos tiempos, coexiste temporalmente con ella

En un trabajo como este -con una perspectiva transdisciplinaria que implica la ruptura de límites clásicos, y por tanto donde se unen, vinculan y mezclan todos los aspectos-, estaba proyectado ver las consecuencias de la cultura posmoderna sobre las características de las actuales formas de vida y prácticas políticas Independientemente de que esto se hará en las partes respectivas, parece necesario ver ahora si existe o no la relación indicada: entre neoliberalismo y posmodernismo Y dejar para después lo específico de los efectos sobre la vida política

Ya se mostró que en las críticas a la modernidad hay también posturas claramente neoconservadoras, como de manera notoria lo es la de Daniel Bell ¿Pero pueden serlo también las que propugnan proyectos de emancipación? Muchos de los autores citados en este trabajo, y otros, consideran que sí, aunque no siempre sean concientes de las implicancias de sus ideas Y si bien neoconservadurismo o conservadurismo no es lo mismo que neoliberalismo -la Iglesia católica es fuertemente conservadora y rechaza al neoliberalismo, y es sólo un ejemplo de otros casos-, en las actuales condiciones también puede producirse el hecho de que el fomento a una postura conservadora sea canalizado hacia el modelo de mercado hegemónico

Es así que Mardones no duda en creer que "los posmodernos son unos neoconservadores", fundamentándolo en que tal cultura coloca a los sujetos en la búsqueda de un yo egoísta de realización propia, en el adios a la historia, por lo que "el fin de la unidad de la historia y fin de la ética se dan la mano", lo que le hace preguntar: "¿No quedamos, sin una cierta idea de la historia, de la Humanidad y esto lo ha visto bien Vattimo-, sin proyecto de libertad ni de justicia?" Y concluye, entre otras consideraciones: "El pensamiento posmoderno, con su defensa de un pluralismo de juegos de lenguajes que imposibilita ir más allá de consensos locales y temporales, no permite disponer de criterio alguno para discernir las injusticias sociales Nos deja a merced del *statu quo*, encerrados en lo existente y sin posibilidades de una crítica sociopolítica racional Tal pensamiento, aunque se proponga lo contrario, termina no ofreciendo apoyo a la democracia y siendo un apoyo de las injusticias vigentes Merece, por tanto, ser denominado conservador o neoconservador o, al menos, sospechar que realice tales funciones"[134] Eagleton, por su parte, ve al posmodernismo -sea que provenga de la sociedad posindustrial, del descrédito de la modernidad, del colapso de ciertas ideologías, etc- como "el resultado final de una derrota política"[135]

---

[134] MARDONES, José María, "El neo-conservadurismo de los posmodernos", en VATTIMO y otros, *En torno a la posmodernidad*, ob cit , p. 22, 29 y 38

[135] EAGLETON, T., *ob.cit.*, p. 44 Este autor también ofrece un muy interesante panorama de las consecuencias del posmodernismo sobre la praxis intelectual y cultural, que serán vistas en la parte respectiva de esta Tesis

Uno de los análisis más lúcidos del problema lo hace Hopenhayn quien, al estudiar la polémica modernidad/posmodernidad, observa como se ideologiza, y señala algo importante: "La ideologización del discurso postmoderno se advierte cuando se desentraña los servicios que presta la ofensiva político-cultural de la economía de mercado De hecho, la retórica postmoderna ha sido provechosamente capitalizada por el neoliberalismo para poner al día un ansiado proyecto de hegemonía cultural Dicho proyecto fue largamente acariciado por el liberalismo y frustrado por la ética universitaria del humanismo moderno, por la movilización política y/o por las presiones sociales Lo que muchos neoliberales ven, sobre todo desde países industrializados, es la posibilidad de que la reculturización, por vía del seductor relato postmoderno, legitime la ofensiva del mercado de los años ochenta, vale decir, que haga coincidir los gustos de la gente con la promoción de las políticas pro-mercado y con la consolidación de un sistema capitalista transnacional No por nada la promoción del debate ha corrido, al menos en buena parte, por cuenta de neoliberales o desencantados de izquierda seducidos por el anarco-capitalismo"[136]. Y señala las conexiones entre las críticas posmodernas y el proyecto de hegemonía cultural neoliberal: a) la exaltación de la diversidad redunda en la exaltación del mercado, donde la desregulación es el correlato práctico de la multidiversidad; b) la crítica de las vanguardias se traduce en una crítica de la política (salvo que esté a favor de la desregulación) y de cualquier planificación e intervención estatal; c) no habiendo una dinámica emancipadora que corra por debajo de los acontecimientos, nada permite cuestionar la sociedad de consumo, el derroche, la alienación del trabajo, el uso de las fuerzas productivas, etc; d) la crítica de las ideologías se capitaliza en crítica al marxismo y otras posturas humanistas-socialistas, y la crítica a las utopías se vuelca sobre las igualitarias o que busquen mecanismos redistributivos; e) la crítica de la integración modernizadora transforma la heterogeneidad estructural en una sana muestra de diversidad

Hopenhayn no dice que este sea el objetivo del posmodernismo, entendiendo que el discurso posmoderno es susceptible de muy diversas lecturas y usos[137], pero en dos largas frases considera que de hecho aparecen elementos similares: "No deja, pues, de llamar la atención la sincronía entre la ofensiva de mercado y un proyecto de sensibilización cultural que le es funcional Es allí donde el análisis requiere hilar fino No puede deducirse automáticamente, de la comprobación de modelos en crisis, la defensa de un statu quo donde impera la competencia desigual, la inequidad social, la voluntad de las transnacionales o la regulación discrecional del capital financiero La astucia discursiva del neoliberalismo postmoderno reside allí en el buen uso

---

[136] HOPENHAYN, Martín, "El debate postmoderno y la dimensión cultural del desarrollo", en revista *Relaciones* Montevideo, Nº 76 1990 p. 11 a 14.

[137] Lo entiende por varias razones: porque muchos de sus defensores se ubican a considerable distancia del neoliberalismo; porque tendencias de tal tipo (pasión por el presente, exaltación de la diversidad y del

de eufemismos, mediante el cual los intereses de los centros de poder político y económico, y de sectores más identificados con la economía 'libre' se barnizan con esteticismos que sin duda los tornan más seductores. Así, es más atractivo hablar de la diversidad que del mercado, del polimorfismo cultural que de la competencia individual, del deseo que de la maximización de ganancias, del juego que del conflicto, de la creatividad personal que del uso privado del excedente económico, de la comunicación e interacción universales que de las estrategias de las empresas transnacionales para promover sus productos y servicios. Es más seductor hablar en favor de la autonomía que en contra de la planificación, y en pro de los individuos que en contra del Estado (y del gasto público, y no de las políticas sociales). De este modo, las contradicciones sociales del capitalismo, acentuadas en la periferia latinoamericana, se escamotean tras la exaltación de las formas y los lenguajes. La crisis económica se esconde bajo el eufemismo de la bella anarquía y la heterogeneidad estructural se convierte en la creativa combinación de lo moderno y lo arcaico, encarnación periférica de lo postmoderno".

De lo que concluye: "Lo anterior es un ejemplo de cómo el postmodernismo puede derivar en un paquete 'estratégico' de eufemismos para vestir a la mona de seda: un proyecto de hegemonía cultural capitalista para lubricar la ofensiva neoliberal y de las transnacionales de modo que penetre en la sensibilidad de las personas. Para ello, opone al énfasis ético del desarrollo un encanto estético para la crisis".

Huyssen también percibe algo similar, por lo que plantea que "deberíamos tratar de rescatar a lo posmoderno de su colusión con el neoconservatismo, allí donde eta operación parezca posible[138] Y Follari, con la misma intención, si bien considera que "la clave de lo posmoderno se revela fecunda para comprender algunos de los procesos político-ideológicos en curso, en gran medida inéditos, y renuentes a ser comprendidos por las categorías clásicas del análisis sociológico"[139], también entiende que "por supuesto, las críticas a lo posmoderno desde la izquierda tradicional guardan sus fundamentos", refiriéndose a la pérdida de la noción de proyecto social global, abandono de la voluntad, narcisismo autocentrado pero disimulado en formas de socialidad "cool", etc.[140] Considera que "lo posmoderno no es sinónimo de neoconservador" por tratarse de dos fenómenos distintos[141], pero comprende que "es cierto que

---

individualismo, etc) pueden insertarse en proyectos de muy diversa índole; y porque las críticas a los paradigmas que han orientado el desarrollo también fecundaron en posturas alternativas.

[138] HUYSSEN, Andreas, "Guía del posmodernismo", en CASULLO, N , *El debate modernidad posmodernidad*, ob.cit. p. 289. Propuesta que hace para también "reflexionar sobre si el posmodernismo no encierra contradicciones productivas y un potencial oposicional y crítico", en cuyo caso "las prácticas y estrategias oposicionales deberían ser ubicadas *en el interior* del posmodernismo" (p. 289-290).

[139] FOLLARI, R., *Posmodernidad, filosofía y crisis política*, ob.cit., p. 9

[140] FOLLARI, R , *Modernidad y posmodernidad una óptica desde América Latina*, ob cit , p. 16

muchos rasgos posmodernos resultan funcionales a las políticas de dominación": entre estos menciona que hoy el poder de Estados Unidos sobre América Latina se ejerce por vía de la democracia, la paradoja posmoderna de celebración de las pluralidades en un mundo de discurso rotundamente unívoco, la celebración de ataques a Cuba también en nombre de la democracia, etc Y para terminar otra vinculación: "Por supuesto, el otro elemento del triunfo del neoliberalismo está dado por la situación sociocultural que caracterizamos como posmoderna Fin de los proyectos, de la moral que exiga esfuerzo, de la prosecución de objetivos En este panorama dominado por la TV y el imperio de lo efímero, toda proposición en términos tradicionales de militancia y organización sistemática queda fuera, así como también el discurso crítico y la apelación moral"[142] Y para terminar con esto, Lanz también comparte esta perspectiva: "Comparto enteramente la necesidad de contestar teóricamente el neoconservadurismo que se disfraza de 'posmoderno', la trivialización massmediática del espacio público, la banalización cultural, el raquitismo existencial del consumidor/espectador, la radical instrumentalización de la intersubjetividad Después de Foucault difícilmente se puede ser inocente respecto a las mil máscaras del poder"[143]

Es entonces evidente que las vinculaciones señaladas y reconocidas son un problema sin duda importante y con fuertes implicaciones, más allá de que, como señalan algunos de los autores citados, estas últimas no sean concientes o intencionales Pero a estas hay que agregar otras que tienen que ver con la cultura posmoderna -clima de desencanto, apatía, etc- que se verán en la parte final de este trabajo por su fuerte incidencia sobre la política de nuestro tiempo

Vinculaciones que deben mostrarse -como por ejemplo lo ha hecho Brünner en la conexión que realiza entre globalidad/posmodernismo/economía de mercado- y no presentarse cada uno de tales aspectos, aunque sea por omisión de la relación, como independientes

---

[141] "El segundo [lo neoconservador] es una ideología y una política, lo posmoderno se refiere a una situación social global, a un fenómeno que atraviesa las ideologías y las políticas; fenómeno que no es un perverso invento del capitalismo avanzado como algunos suponen, sino resultado 'sin sujeto' del aumento de la complejidad social y la primacía de los medios y movilidad de los mensajes Además de ser de orden diverso, es cierto que estos fenómenos se articulan, pero no siempre en mutua concordancia: el rechazo del neoconservador D Bell a la cultura consumista y al hedonismo y la pretensión neoconservadora de retorno a la moral puritana, lo confirman" (*Posmodernidad, filosofía y crisis política*, p 79)

[142] *Idem*, p 78 a 82

[143] LANZ, R , *ob cit* , p 87

CARACTERISTICAS GENERALES DE *NUESTRO* MALESTAR EN LA CULTURA

Los cambios culturales, y por tanto su *malestar*, que se vienen produciendo en América Latina como parte de los que se dan en el mundo entero -por los procesos de globalización y por la aceleración cada vez mayor de las transformaciones que son consecuencia de la tecnología, etc- no pueden ser vistos sólo como ocasionados por el modelo neoliberal hoy hegemónico sino que se apoyan en toda la cultura precedente, sobre todo en el largo camino de modernizaciones que primero llega como modelo y forma de vida desde los países centrales y luego se instala en nuestro continente de la manera ya vista en el punto anterior. Como también ya se vió, el modelo neoliberal es la forma actual que toma tal modernización, lo que significa que en muchos casos los cambios culturales son similares a los producidos previamente en tales países desarrollados o la intensificación de los ya existentes, aunque las modificaciones cuantitativas en muchos casos también implican cambios cualitativos (como, por ejemplo, se podrá ver más adelante con las tendencias individualistas actuales). Y, como es conocido, los efectos de éste y todos los modelos son distintos en los diferentes estratos sociales.

Antes de comenzar a ver las características centrales de *nuestro* malestar en la cultura una aclaración fundamental: la absoluta mayoría de las múltiples críticas, parciales o totales, que se hacen al modelo neoliberal están centradas -como una consecuencia más de la ausencia o escasez de la asignación de importancia a los aspectos subjetivos a que se hizo mención en la primer parte de esta Tesis- en términos sociales, políticos y económicos: intensificación de la brecha ricos-pobres, disminución de beneficios sociales anteriormente existentes, incremento de los niveles de corrupción e impunidad a que conducen, justificaciones tecnocráticas de los sentidos de tales proyectos hegemónicos, etc. Sólo en contados casos se hace referencia a sus consecuencias culturales (en el sentido amplio ya apuntado de este término), y en estos casos de una manera muy general: críticas a la promoción desaforada del consumo, mercantilización cada vez mayor de las producciones culturales y como facetas ideológicas al servicio del conformismo y la alienación, etc. Y, como también se verá más adelante, la ausencia de estos estudios no sólo se dan en economistas, políticos, etc sino también en disciplinas y profesionales que debieran

considerarlo (el mundo *psi* y de la comunicación, intelectuales anteriormente más o menos críticos, etc), y no lo hacen como consecuencia del *zeitgest* cultural dominante.

Y por supuesto que tales consecuencias económicas, sociales y políticas son centrales, por lo que, aunque aquí no señaladas ni detalladas, deben entenderse como fondo que impregna el análisis de nuestro malestar. En efecto, y como se verá a lo largo de este capítulo y ha sucedido a lo largo de toda la historia humana, las condiciones materiales de vida (hambre, carencias, diferencias socioeconómicas, etc) son la fuente universal de todas las condiciones de malestar. Por lo que en un primer momento existió la idea de incluir aquí -luego se pensó en ubicarlo como Apéndice- una larguísima enumeración de los citados efectos del modelo neoliberal[1], que no se hace por considerarse que son suficientemente conocidos en general y, sobre todo, en un Doctorado en Estudios Latinoamericanos de una Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Pero, también se sabe, tales carencias y/o limitaciones no son las únicas productoras de la presencia del malestar existente, y cada vez en mayor grado, en condiciones de bienestar material, debiéndose por tanto superar las reducidas visiones de tipo exclusiva o centralmente economicistas. *Malestar* observado y señalado, incluso con tal palabra, por diferentes estudiosos que todo indica que toman el término del marco teórico psicoanalítico pero que no vienen ni pertenecen a él, y lo hacen -como se hace en esta Tesis- con las significaciones del concepto ya enunciadas, que se verán en partes separadas pero integradas entre sí: una primera general, una segunda referente a los efecto psico(*pato*)lógicos en el sujeto de nuestro tiempo, y una tercera donde se analizarán los "calmantes" centrales utilizados para compensar tal malestar (aunque algunos de estos sean promovidos por la misma cultura que la causa y en definitiva significa el reforzamiento de ambos).

Lo señalado acerca de que las características del malestar actual tienen su base central en la cultura del modernismo puede verse tanto en muchas, no todas, las observaciones críticas de los posmodernos, como en análisis provenientes de estudios lúcidos de crítica al capitalismo en general previos a tal posmodernismo. Entre ellas una es especialmente valiosa y merece ser no sólo vista sino recuperada y, por supuesto, enriquecida: es la que en la década de los sesenta escribe Herbert Marcuse sobre lo que denomina Sociedad Industrial Avanzada y que, como se podrá ver, se mantiene en la mayor parte de sus sentidos aunque, es necesario precisarlo, *el modelo neoliberal actual intensifica las características anteriores, reforzando por tanto sus*

[1] Sin que esta sea una lista completa -se presenta sólo como ejemplos- incluyendo respecto a América Latina en general y en algunos de sus países los citados aumentos de la brecha riqueza-pobreza y de concentración de la riqueza, condiciones de calidad de vida, pérdida de beneficios sociales y condiciones laborales antes existentes, niveles de salud y de mortalidad general e infantil, cambios en los niveles de consumo de las clases populares y medias, aumento del desempleo y subempleo, problemas de contaminación ambiental y deterioro ecológico, aumento de desprotección infantil y de niveles de mendicidad, disminución de las condiciones alimentarias adecuadas, reducción del acceso a diferentes niveles educativos, etc.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

consecuencias -con las significaciones del incremento de cantidad sobre la calidad- y creando otras

Marcuse sirve también como claro ejemplo de la búsqueda de integración de niveles sociales, políticos y económicos con los subjetivos al ser un preclaro producto de la Escuela de Frankfurt que se nutrió teóricamente de marxismo y de psicoanálisis -ambos en vertientes creativo-críticas y no dogmáticas- como puede verse en su múltiple y variada integración y producción. En efecto, y tal como escribe el anónimo introductor de la edición de la obra que se utilizará: "La lógica de la dominación del capital permanece intocada, pero el sistema ha segregado una ideología que ha conseguido un desplazamiento -casi que en el sentido freudiano, en tanto que mecanismo onírico que oculta la real intención de los sueños- de las causas reales de la dominación. La manipulación de las necesidades de los individuos -ese control de las mismas formas del deseo en cada individuo- precondiciona los contenidos de la consciencia, de modo que no es de extrañar que el juego político de las democracias liberales ofrezca salidas únicamente aceptables para la lógica de dominación del sistema". Y adelanta algo totalmente válido para nuestros días: "Al mismo tiempo, la posibilidad de un pensamiento crítico está obturada por el positivismo tecnocrático, que confirma la supuesta racionalidad de una realidad que es irracional. La filosofía, como el individuo, como la sociedad misma, se ha vuelto unidimensional, y calca de forma acrítica -epistemológica- el discurso de las ciencias sin preguntarse sobre las implicaciones sociales de tal discurso"[2].

Es cierto que Marcuse no utiliza el término "malestar" ni señala que sus observaciones son sus consecuencias, pero su análisis implica todo esto y va al fondo de sus causas desde el mismo Prefacio a la edición francesa: "Dos resultados de esta sociedad son de particular importancia: la asimilación de las fuerzas y de los intereses de la oposición en un sistema al que se oponían en las etapas anteriores del capitalismo, *y la administración y la movilización metódicas de los instintos humanos, lo que hace así socialmente manejables y utilizables a elementos explosivos y 'anti-sociales' del inconsciente*. El poder de lo negativo, ampliamente incontrolado en los estados anteriores de desarrollo de la sociedad, es dominado *y se convierte en un factor de cohesión y de afirmación. Los individuos y las clases reproducen la represión sufrida mejor que en ninguna época anterior, pues el proceso de integración tiene lugar, en lo esencial, sin un terror abierto: la democracia consolida la dominación más firmemente que el absolutismo, y libertad administrada y represión instintiva llegan a ser las fuentes renovadas de la productividad*"[3].

---

[2] "Introducción" al libro de MARCUSE, Herbert, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, ob. cit., p. VII. Lo que el autor afirma respecta a la filosofía obviamente es extensible a otras disciplinas que, como se verá más adelante, caen en similar perspectiva o se preocupan de investigaciones alejadas de las implicancias del modelo hegemónico para estudiar otros menos conflictivos para la dominación.

[3] MARCUSE, H., *ob. cit.*, p. 7, subrayado mío. El autor usa el término *instinto* en lugar de *pusión* por lo indicado en una nota de un capítulo anterior.

Más allá de la discusión que puede hacerse sobre la idea marcusiana acerca de los "elementos explosivos y 'anti-sociales' del inconsciente" -en general, en esta y otras obras, el autor plantea al respecto posturas que pueden verse como utópicas-, es muy importante el señalamiento de la aceptación por parte de la mayoría de los sujetos y clases sociales de la misma ideología que los oprime, lo que refuerza precisamente tal represión y un malestar que difícilmente se puede cuestionar en tales condiciones Lo que le hace decir a Marcuse que "el hecho de que la gran mayoría de la población acepte, y sea obligada a aceptar, esta sociedad, no la hace menos irracional y menos reprobable"[4]

El que "libertad" y "democracia" aparezcan como premisas del funcionamiento del sistema no es más que una cubertura que posibilita tal aceptación y cohesión, escondiendo un caracter muy distinto: "El aparato impone sus exigencias económicas y políticas para la expansión y defensa sobre el tiempo de trabajo y el tiempo libre, sobre la cultura material e intelectual En virtud de la manera en que se ha organizado su base tecnológica, la sociedad industrial contemporánea tiende a ser totalitaria *Porque no es sólo 'totalitaria' una coordinación política terrorista de la sociedad, sino también una coordinación técnico-económica no-terrorista que opera a través de la manipulación de las necesidades por intereses creados*, impidiendo por lo tanto el surgimiento de una oposición efectiva contra el todo. No sólo una forma específica de gobierno o gobierno de partido hace posible el totalitarismo, sino también un sistema específico de producción y distribución que puede muy bien ser compatible con un 'pluralismo' de partidos, periódicos, 'poderes compensatorios', etc"[5] En definitiva, Marcuse comprende cómo las formas de dominación actuales se apoyan no sólo en el desarrollo de formas productivas sino también en el conocimiento y capacidad de manejo, sin violencia aparente, de las "necesidades" de los sujetos, "necesidades" que la misma forma de dominación crea y estimula para posibilitar su mantenimiento, sin preocuparle mayormente las consecuencias psíquicas y ecológicas que trae. *No es necesario mostrar como lo escrito hace más de treinta años no sólo se mantiene sino se acrecienta en alto grado*, máxime en un momento donde incluso desapareció el modelo diferente del "socialismo real" y se ha reducido notablemente el campo contestatario y revolucionario de las décadas de los sesenta y los setenta[6]

---

[4] *Idem*, p. 24. Tal aceptación es la que, posteriormente, llevó a Marcuse a cuestionar la clásica postura marxista del papel central de la clase obrera, y reivindicar el de los sectores rebeldes y cuestionantes de su época (estudiantes, intelectuales, etc), que -en el caso del mayo francés y otras situaciones- lo convirtieron en una especie de líder ideológico de estos, haciendo conocer su obra y su persona a niveles altos del momento

[5] *Idem*, p. 33

[6] Sólo se apunta porque este no es lugar para desarrollarlo, que en muchos casos los países del "socialismo real" promovían un modelo modernista similar al del capitalismo pero en otras condiciones y sin considerar prácticamente para nada los deseos y "necesidades" de su población, aspecto en que, lamentablemente, el capitalismo mostró su superioridad, lo mismo que en capacidad técnica en mercancías de vida cotidiana Por

Malestar y "necesidades"

Puede verse como el concepto de "necesidades" -su uso y manipulación- se convierte en central para Marcuse, por lo que es fundamental presentar su definición de las mismas y analizarla después: "Se pueden distinguir entre necesidades verdaderas y falsas 'Falsas' son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. Su satisfacción puede ser de lo más grata para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de la capacidad (la suya propia y la de otros) de reconocer la enfermedad del todo y de aprovechar las oportunidades de curarla. El resultado es, en este caso, la euforia dentro de la infelicidad. La mayor parte de las necesidades predominantes de descansar, divertirse, comportarse y consumir de acuerdo con los anuncios, de amar y odiar lo que otros aman y odian, pertenece a esta categoría de falsas necesidades". Y de inmediato explica su origen: "Estas necesidades tienen un contenido y una función sociales determinadas por poderes externos sobre los que el individuo no tiene ningún control; el desarrollo y la satisfacción de estas necesidades es heterónomo. No importa hasta que punto se hayan convertido en algo propio del individuo, reproducidas y fortificadas por las condiciones de su existencia; no importa que se identifique con ellas y se encuentre a sí mismo en su satisfacción. Siguen siendo lo que fueron desde el principio; productos de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren la represión"[7]

Conceptualización tan precisa como polémica. Precisa porque, como podrá verse ubica el eje del problema en forma directa y concreta; y polémica porque podría dar la impresión de ser una división de "necesidades" esquemática y maniquea: en efecto, aunque Marcuse no lo dice, en primera instancia podría pensarse en esa postura naturalista de ver como necesidades verdaderas aquellas esencialmente biológicas, es decir las imprescindibles para la subsistencia, viendo como falsas las producidas por la cultura en general y las de cada cultura concreta en particular, es decir todas aquellas surgidas del progreso, la tecnología, etc. Pero una lectura más atenta rompe con esta idea: "falsas son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión", lo que notoriamente es muy distinto al hacerse referencia no a intereses generales sino de algunos sectores, por expresarse el caracter de imposición, y por el objetivo de la represión. Redondeando la intención: se trata de *imponer* determinadas "necesidades" que se sirven de la *represión* para el beneficio de intereses *particulares*; máxime cuando tal trabajo fue

---

ejemplo, en vez de cuestionarse el uso capitalista del automóvil, se planteaba para un futuro lejano lo que los países occidentales ya tenían.

[7] *Idem*, p 35

escrita en Estados Unidos en el período de éxito de una sociedad capitalista desarrollada que hacía eje del consumo como medio (y fin) absoluto.

Si bien la definición de "necesidades" -materiales y psíquicas- es una problemática muy compleja que no está resuelta (y difícilmente alguna vez lo esté)[8], en general quedan algunas cosas claras: su relación con la cultura del período en que surgen (incluyendo obviamente sus niveles de producción), su origen en hechos que implican una superación de las condiciones naturales precisamente por parte de la cultura, los cambios que se producen en los seres humanos por esta razón donde cada vez es más difícil determinar la justicia y validez de las "necesidades"[9], pero también el sentido (otra vez material y psíquico) de las "necesidades" y su utilización al servicio del mantenimiento de una forma concreta de dominación Y es a todo esto a lo que se refiere Marcuse con base en su formulación central: "Lo que es falso no es el materialismo de esta forma de vida, sino la falta de libertad y la represión que encubre: reificación total en el fetichismo total de la mercancía"[10], como podrá verse a lo largo de esta segunda parte del trabajo al estudiarse las consecuencias del modernismo de esta época: la necesidad constante de renovación, que se realiza a través precisamente de las mercancías convertidas en presuntas satisfactoras de todos los deseos, pero con un precio que la modernidad no señala pero sí Marcuse: "Los controles sociales exigen la abrumadora necesidad de producir y consumir el despilfarro; la necesidad de un trabajo embrutecedor cuando ha dejado de ser una verdadera necesidad; la necesidad de modos de descanso que alivian y prolongan ese embrutecimiento; la necesidad de mantener libertades engañosas tales como la libre competencia a precios políticos, una prensa libre que se autocensura, una elección libre entre marcas y *gadgets*". Y extiende lo que ya señalara en torno a que "el mecanismo que une al individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido"[11]

En tal análisis puede percibirse un panorama bastante amplio de la situación del hombre contemporáneo encerrado en una situación casi sin salidas: psicoanalíticamente conformado con un aparato psíquico donde desde el exterior -la realidad, o sea el sistema de dominación- se le empuja a satisfacer sus deseos mediante desplazamientos hacia formas permitidas y necesarias para tal sistema (por ejemplo el consumo) al crear en él "necesidades" presentadas como válidas y

---

[8] La dificultad del problema puede verse en algunos de los materiales que lo estudian. Véase entre ellos los trabajos de GREVET, Patrice, "El momento objetivo y el momento subjetivo de las necesidades"; PETRECEILLE, Edmond, "Necesidades sociales y socialización del consumo"; TERRAIL, Jean Pierre, "Producción de necesidades y necesidades de la producción", todos en el libro de varios autores *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, colección Teoría y Práctica de Editorial Grijalbo (traducción de la revista francesa *La Pensée* Nº 180), México, 1977 También el de BAUDRILLARD, Jean, *La génesis ideológica de las necesidades*, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1976.

[9] Un claro ejemplo sobre esto podrá verse más adelante cuando se estudie la "necesidad" actual del uso y posesión del automóvil.

[10] MARCUSE, H , *idem*, p. 8

convenientes pero que exigen un esfuerzo (trabajo) cada vez mayor para alcanzar (quienes pueden) sólo algo, y al mismo tiempo se le ofrece una cada vez mayor oferta de compensaciones (diversiones, etc) ubicadas dentro de la lógica de la ideología imperante[12] Situación "casi sin salidas" porque las reales implican un rechazo de tal propuesta, que por supuesto existen pero que hoy están -a diferencia de décadas anteriores- muy limitadas ante el reflujo de las posturas contestatarias y revolucionarias, mantenidas por sectores minoritarios[13] Postura de aceptación generalizada que le hace formular a Marcuse un planteo muy fuerte pero desnudo: "Los esclavos de la sociedad industrial desarrollada son esclavos sublimados, pero son esclavos, porque la esclavitud está determinada 'no por la obediencia, ni por la rudeza del trabajo, sino por el *status* de instrumento y la reducción del hombre al estado de cosa'"[14] Esta condición por supuesto no es conciente para la mayoría de los sujetos -salvo en lo referente a carencias, insatisfacciones y la presencia de un malestar difuso- pero trae muy serias consecuencias que será vistas en esta misma sección al estudiarse los "calmantes" utilizados y la psico(*pato*)logía de nuestra época[15].

Es entonces importante reconocer con claridad que las formas de control actuales siguen cubiertas por la ideología -ya no, como en otros tiempos, la religiosa y la política como centrales, sino la de ofrecimiento de condiciones de bienestar, consumo, ingreso a un mundo de comodidades y facilidades, etc-, que también se ampara en la tecnología como aspecto presentado como valorativamente objetivo y neutro, es decir desideologizado y despolitizado[16] Ya lo veía Marcuse hace más de tres décadas: "La racionalidad técnica y científica y la manipulación están soldadas en nuevas formas de control social [ ] La posición social del individuo y su relación con los demás parece estar determinada no sólo por cualidades y leyes objetivas, sino que estas cualidades y leyes parecen perder su carácter misterioso e incontrolable; aparecen

---

[11] *Idem*, p. 37 y 39.

[12] Tanto Marcuse como Fromm y muchísimos otros autores señalan de manera constante como el "tiempo libre" se ha convertido en otra herramienta de control, sobre todo a través de los contenidos de los medios masivos de difusión (los electrónicos en particular). Sobre esto no es necesario abundar porque mucho se ha escrito y se conoce al respecto (véase más adelante el capítulo *Los medios masivos en la construcción del modelo de hombre de nuestro tiempo*).

[13] Sobre estas diferencias respecto a décadas pasadas véase mi ensayo "Proyectos, subjetividades e imaginarios en los '60-70 y en los '90 en Latinoamérica", en revista *Argumentos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, Nº 32-33, 1999.

[14] *Idem*, p. 63 (la parte entrecomillada Marcuse la toma de PERROUX, François, *La Coexistence pacifique*, Presses Universitaires, París, 1958, vol. III, p. 600).

[15] En lo ya visto puede percibirse como Marcuse, de manera explícita, toma muy en cuenta el concepto de *alienación* de Marx y otros, que pocos años más tarde comienza a ser visto como "pre-científico" por Althusser y otros que intentaron separar tajantemente al Marx "jóven" (de los *Manuscritos edonómico-filosóficos de 1843*, etc.) del "maduro" y "científico" de *El Capital*.

[16] Como también se verá más adelante, en la tercer parte, esto mismo busca utilizarse en la vida política, donde se intenta presentar al modelo económico neoliberal como producto de una racionalidad no política

como manifestaciones calculables de la racionalidad (científica) El mundo tiende a convertirse en la materia de la administración total, que absorbe incluso a los administradores La tela de araña de la dominación ha llegado a ser la tela de araña de la razón misma, y esta sociedad está fatalmente enredada en ella»[17]

Algunas expresiones del malestar

La idea del malestar está presente, de manera implícita o explícita, en prácticamente toda lectura crítica de las condiciones sociales de cualquier época, aunque en mayor escala respecto a la presente. Sería imposible una presentación total de todas ellas, por lo que algunas de las que siguen, sumadas a las específicas que se analizarán en el siguiente apartado, pueden verse como una muestra bastante representativa de tal totalidad. Aunque desde un inicio debe resaltarse no sólo el mantenimiento sino el acrecentamiento del estado de *anomia*, hace tiempo destacado por Durkheim, sea por la pérdida de normas y marcos referenciales, o bien por la dificultad de adecuación a éstas en virtud de la celeridad de los cambios que se están produciendo y a los que no pueden acceder la mayoría de la población mundial y latinoamericana; una situación que en algunos casos se mostrará -por ejemplo al verse las mutaciones religiosas en América Latina-, pero en general aparece como un aspecto importante.

Las consecuencias de la actividad industrial y la burocrático-administrativa han alumbrado "un estilo de vida social tecnologizado" y "una mentalidad ingenieril y operativo-funcional" según Fernández del Riesgo, que se reflejan "en un empobrecimiento del pensamiento, que se reduce al razonamiento tecnológico", lo que provoca que "la razón instrumental que pregona el desarrollo científico y tecnológico, desentendiéndose de las cuestiones últimas del sentido y de los valores, acaba legitimando el orden social de la tecnocracia"[18]. Esto, junto al vivir en el mundo de los objetos, hace que prime lo que Baudrillard llama la *cultura del simulacro* "que nos moldea y nos asienta en un mundo de pseudo-gratificaciones frustrantes y que crea falsas expectativas, en las que juegan las combinaciones artificiales de significantes y significados": es la primacía del *consumo hedonista* que provoca "la muerte del sujeto que se convierte en una pieza heterodirigida [ ] Ha aumentado el control colectivo del hombre sobre el medio, pero ha disminuido el autocontrol individual; somos controlados por otros", que produce -esto por supuesto no es nada nuevo pero se ha incrementado- un individuo dependiente y alienado[19] Más adelante se verán las

---

sino técnica, implementada por técnicos conocedores de la problemática y desinteresados de los intereses políticos.

[17] *Idem*, p 173 y 196

[18] FERNANDEZ DEL RIESGO, "La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos", en VATTIMO Y OTROS, *En torno a la posmodernidad*, ob cit., p 80 y 81

consecuencias de tal "mundo de pseudo-gratificaciones frustrantes de falsas expectativas" y las que, para este autor, todo lo que destaca produce en los procesos políticos y sociales

Algo muy parecido, pero desde una perspectiva marxista, es la que entiende Perry Anderson, aunque en general y sin analizar respecto a nuestro presente tal válido planteo general, lo que debe hacerse por la intensificación y características diferenciales y concretas que hoy existen (y que hacen otros autores y en parte se presenta en esta Tesis): "Como subrayaba Marx, la misma embestida del desarrollo económico capitalista genera también una sociedad brutalmente alienada y atomizada, desgarrada por una insensible explotación económica y una fría indiferencia social, que destruye todos los valores culturales o políticos que ella misma ha hecho posible *De igual modo, en el plano psicológico, el autodesarrollo en estas condiciones sólo podría significar una profunda desorientación e inseguridad, frustración y desesperación, que son* concomitantes *-y en realidad inseparables- de la sensación de ensanchamiento y alborozo, de las nuevas capacidades y sentimientos liberados al mismo tiempo* 'Esta atmósfera -escribe Berman- de agitación y turbulencia, de vértigo y embriaguez psíquica, de expansión de las posibilidades experimentales y de destrucción de las fronteras morales y de los lazos personales, de autoensanchamiento y autodescompensación, fantasmas de la calle y del alma, es la atmósfera en que nace la sensibilidad moderna'"[20]

Como "tragedia de la cultura" ve Subirats nuestra forma de vida presente, y quizás la frase de él ya citada sea uno de los más claros exponentes de tal situación[21] Compartiendo la idea generalizada de que el desarrollo tecnológico e industrial "tiende a la liquidación de una integración social sobre la base de valores éticos, religiosos o estéticos", y que en su lugar "emerge la sociedad como organización técnica" donde "el mundo de la máquina ha hecho obsoleto al sujeto humano", recupera el concepto de *alienación*: "El análisis de la alienación humana, concomitante al progreso civilizatorio, en sus aspectos económicos, sociales, psicológicos o epistemológicos, sigue siendo un necesario, aunque a veces indeseado, acompañante de este proceso civilizatorio"[22] Es cierto que muchos otros estudiosos recuperan tal concepto (algunos citados en páginas anteriores), pero también debe recordarse -y se reitera lo ya escrito- que desde el planteo althusseriano la noción de *alienación* ha sido devaluada o abandonada, así como prácticamente no ha sido considerada e investigada en el contexto de las posturas psicológicas y psicoanalíticas pese a su significación y valor para las consecuencias de

---

[19] *Idem*, p. 85, 86 y 87.

[20] ANDERSON, Perry, *ob cit*, p. 94. Subrayado mío: EG

[21] "El grado de racionalización máxima que nuestras culturas más avanzadas han alcanzado coincide así con el mayor grado de irracionalidad, en cuanto a sus mismas consecuencias políticas y sociales, ecológicas y psicológicas" (SUBIRATS, Eduardo, *Transformaciones de la cultura moderna*, ob. cit., p. 223)

[22] *Idem*, p. 222, 223 y 227

las actuales culturas en general y de los aspectos subjetivos en particular. Se trata entonces de un proceso a desarrollar

Aunque un autor psicoanalítico sí ha trabajado sobre esta noción, y si bien en este escrito no se parte de la producción teórica de Erich Fromm, no puede negarse ni olvidarse que ha realizado muchos y valiosos aportes para la vinculación/articulación entre lo social y lo subjetivo (como miembro que inicialmente fue de la Escuela de Frankfurt) que todavía esperan ser recreados y continuados. En esta perspectiva, y más allá de sus aciertos y errores, no pueden dejar de mencionarse obras que busca realizar tal integración[23], donde tal noción de alienación tiene un lugar preponderante[24]. Aunque en tal producción pueden encontrarse muy interesantes aportes sobre la condición del hombre de nuestro tiempo, aquí sólo se mencionará lo que señala en una presentación realizada en México en la etapa final de su producción: la represíon que el sujeto realiza de su ansiedad, de su falta de identidad, de su aburrimiento y de su gran inseguridad, de las que trata de salvarse mediante su integración a la multitud para de esta manera no ser diferente de los demás, es decir de lo que todos piensan y sienten[25]. Trás la aparente simplicidad de esta afirmación se encuentran significaciones importantes que pueden y deben ser estudiadas, tales como las consecuencias que producen todos los fenómenos que se mantienen reprimidos y la búsqueda de "soluciones" a lo que Fromm señala, que en este caso tiene fuertes connotaciones para la condición del malestar específico producido por nuestra cultura (sobre parte de esto también se volverá después en esta misma parte de la Tesis).

Otros aspectos a tener en cuenta -con fuerte importancia para la vida en general y la política en particular- es lo que señala un sociólogo argentino: "Vivimos en un momento histórico en el cual se han perdido certezas y se ponen en duda aquellas verdades que, durante años y años, alimentaron nuestras concepciones, tanto al nivel de la vida cotidiana, como de la vida política y privada. Y también, se cuestiona algo importantísimo como son las instituciones que históricamente dieron sentido a nuestras vidas: sea el Estado, las iglesias -en sus diversas concepciones-, los partidos políticos o bien los sindicatos. Comienza a crecer en nosotros una duda con respecto a sus interpretaciones y sus concepciones. El *desencanto* se ha extendido en el cuerpo social". Y más adelante, en otro terreno, se hace una pregunta fundamental: "¿Cómo

---

[23] En particular, aunque no exclusivamente, *El miedo a la libertad*, Paidós, Buenos Aires, 1962, y sobre todo *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, México, 5ª ed. 1963.

[24] Véanse las obras citadas en la nota anterior y, muy especialmente, *Marx y su concepto del hombre*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962, donde incluye el texto completo de los hacía poco descubiertos "Manuscritos económico-filosóficos de 1844" de K. Marx.

[25] FROMM, Erich, "Conciencia y sociedad industrial", en el libro de varios autores, *La sociedad industrial contemporánea*, Siglo XXI, México, 1968, p. 14. Este libro reúne los trabajos de E. Fromm, Y. Horowitz, H. Marcuse, A. Gorz y V. Flores Olea presentados en un Coloquio organizado en 1966 por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

vivir con lo impredecible?, ¿cómo vivir en la incertidumbre?"[26]. En otro sentido, pero vinculado, Mattelart considera lo que denomina la "revolución de las frustraciones crecientes", que sería consecuencia de la distancia cada vez mayor que "separa las promesas de integración con estilo de vida global de las situaciones de exclusión en la vida concreta"[27]. También sobre todo esto se volverá más adelante al estudiarse algunos de los caminos que se recorren en tal búsqueda

Vinculado a lo que señala Mattelart, aparece otro problema que cada vez provoca mayor inquietud: la necesidad de cada vez mayor trabajo, y por tanto de menos tiempo libre y de ocio, no sólo para poder sobrevivir en quienes carecen de recursos, sino también en clases medias e incluso altas que buscan de cualquier manera -incluso con tal pérdida- la posibilidad de acceso a lo que las formas de vida actuales presentan como "necesarias" para alcanzar bienestar, status, etc , y que son así consideradas por la mayor parte de la sociedad e integran el imaginario colectivo[28]. En este sentido, y sin mencionarlo como *malestar* aunque queda como implícito, un autor como Lipovetzky reconoce tal necesidad de mayor trabajo y destaca las contradicciones que por esto se vive en lo que considera "el individualismo posmoralista"[29]. Algo parecido indica un filósofo tan connotado como Enzensberger al hacer un estudio del lujo: luego de recordar las diferentes formas que este ha tomado a lo largo de la historia (posesiones, joyas, mobiliario, vestuario, etc), entiende que "la lógica de los deseos sufre una extraña inversión. El lujo del futuro se despide de lo superfluo y pretende lo necesario: lo que sólo estará, es de temerse, al alcance de muy pocos [porque] ningún *duty free shop* puede ofrecer esas condiciones de vida" Y coloca en un primer lugar de una no muy larga lista al *tiempo*, que considera al más importante de los bienes de lujo: "De modo caprichoso, las elites son las que menos pueden disponer libremente del tiempo de sus vidas", sea porque deben trabajar mucho y a todas horas, deben estar localizables, etc.[30]. Por supuesto, y por lo que fuera señalado, de manera alguna esto se limita a las elites y sectores privilegiado, sino es generalizable.

---

[26] MALLIMACI, Fortunato, Ponencia en la Mesa "Vericuetos de la vida privada" del Seminario "Hacia el fin del milenio", bajo el tema general "Los avatares sociales", organizado por el Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP) y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Buenos Aires, folleto 4, 1992, p. 11 y 13

[27] MATTELART, A., *Utopías y realidades del vínculo global. Para una crítica del tecnoglobalismo*, ob. cit., p 20

[28] En esta perspectiva se ubica lo que EWEN, Stuart (*Todas las imágenes del consumismo. La política del estilo en la cultura contemporánea*, Grijalbo / Conaculta, México, 1991) considera como las "fachadas" que mucha gente necesita construir, y que se verá con mayor detalle al estudiarse el consumo.

[29] LIPOVETZKY, G , *El crepúsculo del deber*, ob. cit., p 187 y 191 Tales contradicciones, que ya mostraba Bell, serían las que orientan al individuo hacia sus actividades, y la otra los que la alejan de él.

[30] ENZERSBERGER, Hans Magnus, "Memorias de la abundancia", ensayo que forma parte de un libro de futura aparición, en revista *Nexos*, México, Nº 232, abril 1997, p. 43. Las otras condiciones de vida que considera incomprables en un *free shop* son la atención, el espacio, el medio ambiente sano, la tranquilidad y la seguridad. Si bien tales carencias son productoras de *malestar*, las dos últimas, vinculadas entre sí, lo son en particular y constituyen el problema más sentido por toda la población, tal como se verá más adelante

Como última mención de quienes perciben y señalan el *malestar* reinante sin nombrarlo como tal, una clara síntesis del que se vive en general en nuestro continente tomada de un documento donde se esboza un proyecto para un Brasil nuevo: "Prácticamente todas las capas sociales experimentan una ansiedad permanente sobre el presente y el futuro Todo se torna precario: las expectativas, el trabajo, la propia vida Se diluye la distancia entre crisis y normalidad, pues la existencia normal se torna crítica Las posibilidades de desempleo, la inseguridad frente a la violencia omnipresente, la preocupación como el desamparo en caso de enfermedad o la llegada de la vejez, la desesperación por el futuro de los hijos -todo eso forma un cotidiano de miseria moral que a todos nos toca Desaparece la idea de que la vida puede y debe tener un horizonte amplio, sólido y abierto Es su lugar predomina la sensación, psicológicamente desestructurante, de desgobierno de las expectativas Un sentimiento de provisoriedad, de fragilidad, de especulación, en todos los dominios, y la no certeza se torna el fondo que preside las acciones"[31]

La cultura del malestar

Pero otros muchos autores hacen referencia explícita al *malestar* existente, entendiendo a veces que el actual "Estado de malestar" reemplaza al bienestar agotado"[32], aunque su concepción de este es muy variado y general y sin vinculación teórica con la que planteó Freud en su perspectiva psicoanalítica (aunque, por la influencia que el psicoanálisis tiene en algunos países de América Latina y su proyección al mundo intelectual de todos los países del continente, es casi seguro que ese término procede de tal fuente y, como tantas otras palabras de esta, se hayan incorporado al vocabulario general sin mayor conciencia de su origen por parte de quienes las usan) Veamos entonces también una muestra de tal uso, para terminar con una reciente polémica sobre efectos y causas del *malestar* que, segun algunos críticos, existe actualmente en Chile como parte del proceso que vive ese país

Para Martín Barbero, uno de los más destacados estudiosos de los procesos culturales latinoamericanos, la experiencia tardomoderna "se halla atravesada por un especial malestar", que analiza desde el punto de vista del *des-orden* existente dentro de la actual atmósfera cultural Como la primera de estas atmósferas ubica a la *tecnofascinación*, donde observa: "La más grande disponibilidad de información con el palpable deterioro de la educación formal, la continua explosión de imágenes con el empobrecimiento de la experiencia hasta la multiplicación infinita de los signos en una sociedad que padece el más grande déficit simbólico La convergencia entre

---

[31] *Bases de un proyecto nuevo para el Brasil*, versión preliminar de un documento sin firma, 1998, p 5

[32] FOLLARI, R , *Posmodernidad, filosofía y crisis política*, ob cit , p 89 El autor atribuye esa "feliz frase" a E Bustelo, director de UNICEF en Buenos Aires

sociedad de mercado y racionalidad tecnológica 'disocia' la sociedad en 'sociedades paralelas': la de los *conectados* a la infinita oferta de bienes y saberes y la de los *excluídos* cada vez más abiertamente". El malestar en este campo tiene que ver con un fuerte choque cultural: "La desmitificación de las tradiciones y las costumbres, desde las cuales, hasta hace bien poco, nuestras sociedades elaboraban sus 'contextos de confianza', desmorona la ética y desdibuja el habitat cultural. Ahí arraigan algunas de nuestras más secretas y enconadas violencias *Pues la gente puede con cierta facilidad asimilar los instrumentos tecnológicos y las imágenes de modernización, pero sólo muy lenta y dolorosamente pueden recomponer su sistema de valores, de normas éticas y virtudes cívicas.* El cambio de época está en nuestra sensibilidad, pero '*a la crisis de mapas ideológicos se agrega una erosión de los mapas cognitivos*' que nos deja sin categorías de interpretación capaces de captar el rumbo de las vertiginosas transformaciones que vivimos"[33]

Puede verse que si bien tal opinión surge frente a un aspecto concreto -los efectos del peso actual de los medios electrónicos- *el análisis se ubica en el contexto de profundos cambios culturales* que se vinulan al acceso a la modernidad, las privatizaciones en boga, etc. que presenta previamente Y también más adelante al considerar que la segunda atmósfera es la de una *secularización* -históricamente respecto a las iglesias y ahora en torno a la política, procesos de diferenciación, principios de autorrealización y de felicidad, etc-, estos últimos a los que considera insertados "en las tendencias individualistas y hedonistas de la sociedad de mercado". Aunque matiza con toda razón pero sin dejar de ver esto último: "Pero las estratagemas del mercado enchufan en un movimiento que viene de más lejos y que es mucho más hondo, a saber, el de la autonomía del sujeto *que la sociedad actual amenaza más hondamente que ninguna anterior* y que tiene su otra cara en la crucial y contradictoria defensa de la privacidad Sabemos que la privatización del mundo de la vida conecta con la privatización del mundo económico y la erosión del tejido social legitimadas por la racionalidad que despliega la pólítica neoliberal - crecimiento de la desigualdad, concentración del ingreso, reducción del gasto social, deterioro de la escena pública- que está llevando la atomización social hasta el deterioro de los mecanismos básicos de la cohesión política y cultural, así como desgastando sus representaciones simbólicas hasta el punto en que la legítima defensa de las identidades desemboca en la devaluación de un horizonte mínimo común"[34]

A este panorama de malestar agrega una tercer atmósfera, el *des-encantamiento* que hoy atomiza el lazo social: se refiere a la programada obsolecencia de los objetos que hacen que el mundo se convierta en *no-lugar* sin historia, a la profundización del *desanclaje* que los medios

---

[33] MARTIN BARBERO, J , "Hegemonía comunicacional y des-centramiento cultural", en FOLLARI, R y LANZ, R , *Enfoques sobre modernidad en América Latina*, ob. cit , p 39 y 40, subrayados míos.

[34] *Idem*, p. 41-42, subrayado mío

producen sobre las peculiaridades locales (mapas mentales, hábitos, tradiciones) y al *culto al presente* que fabrican el mercado y los medios[35]. Una situación de desarraigo y de provisoriedad que impiden una estabilidad que produzca seguridades y afianzamientos, con la ansiedad y temor que todo ello provoca

Desde otros puntos de vista y utilizando a veces el término *aflicción* junto al de *malestar*, González Plascencia considera que "los parámetros de realidad se han alterado, dando lugar a una condición de 'malestar' que configura un *pathos* particular en el que la pérdida de sentido se vive como falta de claridad, es decir, como ambivalencia; en otras palabras de una situación en la que la reflexión sobre la modernidad ha revelado en ésta, una condición originaria de 'pérdida de objeto', que en la liza cotidiana por permanecer humanos asume síntomas de melancolía"[36]. Y esto lo afirma porque considera que, a diferencia de quién realiza un duelo por una pérdida que sabe cual fue (un ser querido por ejemplo), en el caso de "la aflicción existencial de la cultura finisecular que es consciente de la pérdida, no lo es respecto de lo perdido; sabe, podría decirse, que se perdió algo, pero no sabe qué"[37]

En el final de esta breve enumeración no puede faltar Henri Lefebvre, preclaro investigador marxista y uno de los pioneros en los estudios de la vida cotidiana, que es categórico en afirmar que en el mundo actual "reina un malestar" Escribiendo en un país desarrollado como Francia, entiende que en principio la satisfacción es amplia, pero va unida "a una crisis generalizada de los 'valores', las ideas, la filosofía, el arte, la cultura", donde "hay un vacío enorme, un vacío de sentido" que, como es conocido, es una de las críticas más constantes respecto a nuestro tiempo De esta manera se produce una situación clave: "Contrariándose, oponiéndose, implicándose, se mezclan la satisfacción, la búsqueda obstinada del estado 'satisfecho' y la insatisfacción, el malestar", confirmando la observación del autor de que "mucha gente está satisfecha y, a pesar de ello, reina un enorme malestar"[38] Y este es uno de los centros del malestar actual, que se desarrollará también más adelante (al ver el círculo vicioso del

---

[35] *Idem*, p. 42-43 A este panorama Martín Barbero agrega algo muy importante para el final de esta Tesis, por lo que se desarrollará más adelante: la disgregación del tejido de tradiciones e interacciones que daban consistencia a los sindicatos y a los partidos políticos de masas, así como "el generalizado descrédito del discurso y una creciente desafección por la política" (*idem*, p. 43).

[36] GONZÁLEZ PLASCENCIA, Luis, "Cultura y desviación en el fin de milenio", en revista *Alter*, Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad de Campeche, Campeche, Nº 3, 1997, p. 24. Resulta interesante esta observación porque, como se verá más adelante en el punto relativo a psico(*pato*)logía del hombre de nuestro tiempo, las depresiones son los cuadros dominantes de nuestra época

[37] *Idem*, p. 25. Este autor plantea también que, afectada de melancolía, la cultura de nuestra época es *culpígena* (por la ambivalencia de la vigilancia: relativa y omnipresente) y *paranoica* (porque en la decepción frente al "modelo moral" se instaura la conciencia cultural como "defecto de idealización") (*Idem*, p. 27)

[38] LEFEBVRE, Henri, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, ob. cit., p. 102, 103, 109 y 231. El autor entiende como "satisfacción" a una saturación lo más pronta posible, que en realidad nunca se logra porque "apenas obtenida, la satisfacción se ve solicitada por los mismos dispositivos que engendraron la saturación", siendo nuevamente estimulada

consumo): cómo promete mucho y cumple bastante menos de lo que ofrece, cómo es una carrera irrefrenable donde en realidad nunca existe la saturación de que habla Lefebvre y siempre hay mayores "necesidades", y cómo se produce ese vacío de sentido con todas sus consecuencias.

Chile: una polémica sobre el malestar y sus causas

En cuanto a la polémica que se dió en Chile en los primeros meses de 1998, se basó en el informe del PNUD de ese año[39], y si bien no tiene como centro al problema del *malestar* éste permea y aparece como fondo de toda una discusión y crítica en torno a la constitución del actual gobierno de Concertación Democrática y a las características del proceso de modernización que vive ese país El inicio de tal polémica es un documento con 68 firmas que defiende al gobierno, señala los que considera sus méritos y avances y, en ese contexto, también destaca "los atrasos y debilidades y nuevos problemas que surgen en el desarrollo", que los presenta para asumirlos y de tal manera no echar "por la borda su principal activo" En lo que aquí interesa, inicia su punto 6 con el título de "La Concertación está en peligro de mal interpretar los sentimientos de la población", diciendo específicamente que "desde hace ya más de dos años, un fantasma recorre a la Concertación, el de un 'malestar' que existiría difusamente en la sociedad chilena" Lo que refuta posteriormente al considerar los que entiende como avances que tienen problemas y contradicciones, donde la principal de ellas es "la brecha existente entre las expectativas de la gente, en rápido y constante aumento, y la desigual y más lenta satisfacción de tales aspiraciones", y adicionalmente existen en la sociedad "múltiples problemas que nacen de la rápida incorporación a la modernidad y que generan una variedad de efectos subjetos" (inseguridad, etc), pero que son parte de un proceso donde "ella [la Concertación] "ha transformado profundamente a la sociedad chilena"[40].

La respuesta de 154 firmantes se inició desde el mismo título, *La gente tiene razón*, y postula que el documento inicial "adolece de excesivo exitismo en su evaluación de lo ya hecho, de errores en su diagnóstico de las causas del malestar que detecta y, sobre todo, insuficiencia en la definición de las tareas futuras", aunque en la larga respuesta reconoce méritos a la Concertación, deposita confianza en sus dirigentes, reconoce la importancia del mercado, pero también marca su preocupación por algunos aspectos que, por ser parte de problemáticas que se verán especialmente en el siguiente punto y en la parte final de esta Tesis, sólo se mencionan aquí: el incremento de los miedos y de la inseguridad de la gente, la no inscripción de más de un

[39] PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Desarrollo humano de Chile 1998. Las paradojas de la modernización*, Santiago de Chile, 1998.

millón de jóvenes para las elecciones de diciembre de 1997 y el aumento de los votos blancos y nulos, etc

La parte sustancial de la polémica para lo aquí discutido la encara Norbert Lechner, retomando problemáticas que ya tratara anteriormente (la importancia política de los aspectos subjetivos) y en torno a los actuales miedos que, como se indicara, se verán más adelante Aceptando que las economías de la región registraron, según la CEPAL, el mejor desempeño en un cuarto de siglo, hace eje en un problema central: "Chile representa un buen ejemplo para estudiar las paradojas de la modernización en curso *El país conoce un fuerte e ininterrumpido crecimiento de las oportunidades económicas a la vez que un profundo malestar social*. Diversos estudios (Campero 1998, Martínez 1998, PNUD 1998) coinciden en señalar la encrucijada: *los avances de la modernización no guardan relación con la subjetividad de la gente*" Y hace una lúcido y profundo análisis de los miedos e inseguridades como expresión de tal malestar, que se dejan para el ya doblemente anunciado punto siguiente, pero que desde ya debe aclararse que es producto de la actual incertidumbre y condiciones de vida producidas por el actual modelo hegemónico que por el simple aumento de la delincuencia[41].

La respuesta es del mismo Secretario General de Gobierno, hecha al clásico estilo de los defensores a ultranza de la modernidad: "Uno se pregunta si alguna vez las sociedades han sido muy distintas; si no aparecen en todas las épocas -bajo distintas formas- miedos e inseguridades Mas al punto todavía, uno se pregunta cómo hemos venido a descubrir ahora, recién, que la modernidad capitalista es un sistema de desajustes y asincronías, de cambios y riesgos, de amenazas e incertidumbres, de inseguridades y desprotecciones Y que todos esos síntomas se agudizan, precisamente, en épocas de acelerada modernización y desarrollo de las sociedades ¿Necesita alguien ser recordado, acaso, de que toda la mejor reflexión social de los últimos cientos cincuenta años se halla recorrida, justamente, por el tema común de los efectos inseguizantes de la modernización? En efecto, si algo caracteriza a la modernidad es que con ella el cambio subjetivo y en las condiciones materiales de vida se acelera de una manera nunca antes conocida". Y se pregunta más adelante "¿cómo hemos llegado aquí, en Chile 1998, a descubrir que vivimos en medio de un 'difuso malestar'?", respondiendo que los argumentos tienen un trasfondo común: incidir en el debate político actual "y marcar los rumbos del futuro". Considera que, para los críticos, "se sostiene que la alta abstención y el subido número de votos nulos y blancos registrados en la pasada elección parlamentaria reflejarían un cuadro de generalizado descontento", y "en el nivel de argumentación explicativa las causas del malestar se hallarían: (i) en un modelo de desarrollo que multiplica las desigualdades; (ii) en políticas de sesgo neo-liberal

[40] *Renovar la Concertación La fuerza de nuestras ideas*, Santiago de Chile, 11 de mayo de 1998, documento tomado de Internet y que fuera emitido desde las oficinas de la Secretaría General de Gobierno de Chile, cuyo Ministro, José Joaquín Brünner, fue uno de los firmantes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que favorecen una mercantilización de los bienes públicos esenciales; (iii) en la frustración con la democracia provocada por los límites del proceso de transición y (iv) en los avances de una cultura de la modernidad que fomenta el individualismo, la desconfianza, el consumismo y la pérdida de los valors nobles"[42]

Refutando tal situación, Brünner entiende que "no hay signos demostrativos de ningún tipo de descontento generalizado", y que "más bien, la sociedad chilena muestra, durante los últimos ocho años, bajos grados de conflictividad social, una temperatura ideológico-cultural fría o moderada, una fuerte propensión a mantener sus equilibrios básicos, un clima de dedicación casi obsesivo al trabajo y un escaso espíritu de protesta". Por ello irónicamente considera que "quizá por eso se habla de un 'malestar difuso' que, coloquialmente, viene a decir que es espacioso, dilatado pero, al mismo tiempo, de contornos poco precisos y ambiguo en su presencia", llamándole la atención que el diagnóstico del malestar generalizado coexista con el período de mayor crecimiento del país y de las condiciones de vida (reconociendo que es desigual pero también generalizado) de las condiciones de vida de la gente. Piensa que la gente no ha asumido el diagnóstico de malestar, de allí "la necesidad de una *intelligentsia* lúcida que le revele al pueblo su 'difuso malestar'; y respecto a la posibilidad de una "falsa conciencia" de su propia situación, "este argumento, clásicamente lukacsiano, hace rato que perdió su encanto". En cuanto al rechazo al voto, ofrece estadísticas que le permiten entender que no se trató de un rechazo popular sino de uno juvenil, que sería parte de un desinterés mundial hacia la política, y de credibilidad a los partidos y el Parlamento (que confirma con datos que se presentarán después al estudiarse tal situación)

Su análisis es tan diferente que no vacila en indicar lo contrario: "Ya tuvimos la oportunidad de ver que la gente se declara razonablemente satisfecha y feliz con su estado actual, considerando todos los aspectos de su vida. Lo anterior no significa nada más que en la sociedad parece existir un grado razonable de reconocimiento de que las cosas no están ni tan mal ni son tan alarmantes como haría suponer el diagnóstico del malestar generalizado". Lleva a pensar, además, de que en la sociedad "prevalece una percepción bastante más matizada de las cosas, como de hecho sucede" y busca mostrar a través de datos estadísticos de éxitos y mejorías económicas, por lo que sugiere una nueva hipótesis de trabajo: "La gente desea seguir mejorando sus condiciones de vida -y de su familia- pero más rápido. Quiere 'más de lo mismo' pero en un menor tiempo, de manera de así satisfacer sus expectativas. Está dispuesta a trabajar duro, incluso a endeudarse. Pero, al mismo tiempo, desconfía -por su propia experiencia de las desigualdades- de que el crecimiento vaya a beneficiarlos directa y oportunamente y brindarles

---

[41] LECHNER, Norbert, *Nuestros miedos*, 21 de julio de 1998, idem tomado de Internet, subrayados míos.

[42] BRÜNNER, José Joaquín, *Malestar en la sociedad chilena ¿de qué, exactamente, estamos hablando?*, Santiago de Chile, 21 de julio de 1998.

acceso a los servicios esenciales que debe proporcionar la sociedad". En cuanto al problema de la inseguridad reconoce[43] su existencia, pero entiende que "esta inseguridad tiene poco que ver con sentimientos de malestar", tratándose, "lisa y llanamente, del temor a ser asaltado o robado, uno de los más antiguos miedos de la humanidad, aumentado ahora por las características de la vida urbana y por la alta exposición de hechos delictuales a través de la televisión" Más aún, entiende que "este sentimiento de vulnerabilidad, más que aumentar un sordo malestar, lo que hace es intensificar la demanda por ley y orden" y la búsqueda de una "mano dura" que incluya hasta la pena de muerte

En definitiva, no sólo defiende el proyecto político del que era uno de sus principales dirigentes, sino que -sin ser nada original porque es un viejo argumento de siempre- considera que "en el Chile contemporáneo la mayoría está tratando de adaptarse culturalmente -desde distintas posiciones sociales y visiones del mundo- a los desafíos propios de la modernidad"[44], negando también que haya aumento de desigualdad Incluso discute teóricamente la noción de *malestar* que considera es manejado de manera difusa, "abarcando un mismo término-continente una variedad de contenidos distintos, tales como desconfianza en las oportunidades, inseguridades de orden, distanciamiento de la política, incertidumbres subjetivas, etc", rechazando que lo que ocurre en ese país pueda ser contrastado "con nociones tan complejas como el de felicidad humana, casi al nivel en que Freud sitúa su clásico ensayo sobre *El malestar en la cultura*", y entendiendo que los que plantean tal *malestar* en Chile "hacen un alegato político basado en un concepto confuso, sin una teoría que lo valide ni respaldo en resultados suficientes de investigación", proponiendo que "si se desea progresar en el análisis de la subjetividad en la sociedad chilena, y centrar dicho análisis en la noción de inseguridad, el camino más directo (y que cuenta con una larga tradición conceptual tras de sí) es partir de los conceptos de cambio y crecimiento"

La réplica de Lechner[45] es tan parcialmente adecuada como tímida, donde es evidente que plantea serios cuestionamientos a la postura de Brünner -no vacila en señalarle que hace

---

[43] En el siguiente punto se transcribirán las opiniones del propio Brünner sobre ésto, que escribiera en una ponencia presentada en octubre de 1997 en el IX Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social.

[44] Sólo un ejemplo de lo clásico de este argumento tradicional: durante la última dictadura militar argentina una revista pro-gubermental dedica su nota de tapa a mostrar su preocupación por el muy alto incremento de las perturbaciones psicológico-psiquiátricas en los tratamientos hospitalarios, con porcentajes que habían desplazado de los primeros lugares a las clásicas afecciones cardiológicas, dermatológicas, etc La explicación que diera el ministro de Salud Pùblica de la época, Amílcar Argüello, fue que era un situación que escapaba a un país concreto, siendo "un problema de civilización, de evolución, que está de acuerdo con la competitividad de la vida moderna y su necesidad de estar permanentemente en la lucha". Mayores datos sobre esto en mi artículo "Argentina: dictadura militar y salud mental", en el *Suplemento Latinoamericano* de *Le Monde Diplomatique en Español*, México, Nº 47, noviembre 1982.

[45] LECHNER, N. *Carta a José Joaquín Brunner en respuesta a "malestar"*, idem Internet.

"piruetas" y "malabarismos" políticos- pero sin llevar el análisis a niveles de cuestionamiento que serían posibles de hacer desde una perspectiva de análisis crítico de fondo del proceso chileno en particular y, sobre todo, de los de modernización en general en relación al *malestar* Problemática que por supuesto Brünner conoce bien y se lo recuerda Lechner al citar una de sus obras: "Es probable que estemos destinados a vivir el malestar de la modernidad si queremos conquistar, en las circunstancias que nos toca vivir, la oportunidad de transformarnos en una sociedad desarrollada" (palabras de Brünner en un libro anterior[46]), y ahora Lechner le recuerda que en su artículo trata "de mostrar que no hay malestar en Chile"[47]

Más allá de otras divergencias[48] le recalca cómo pretende negar el problema: "Tu aceptas una 'frustración democrática', esa distancia real entre la gente y la política, pero señalas que 'no se ve como esto conecta con una tesis sobre el malestar'", aunque coincide en que la misma noción de *malestar* "no es un concepto claramente definido", sobre lo que se extiende en un conjunto de disquisiciones teóricas ("malestar de época", "malestar empírico"). Pero golpea fuerte cuando le señala: "Para terminar: ¿cuál es el problema de fondo? Si te entiendo bien, tu estimas que el llamado malestar no existe, que es un falso problema Se trataría de un 'desajuste normal' en toda sociedad moderna Pues bien, llamemos al malestar un 'desajuste' Yo diría un desajuste entre modernización y subjetividad Es cierto, no existe 'equilibrio estable'. Pues bien, ¿qué hacer al respecto? Aquí radican, a mi juicio, las diferencias Tu pareces pensar que nada se puede/debe hacer Apuestas al avance benéfico (y ciego) de la modernización, entregando la subjetividad a algún 'ajuste espontáneo' Mas tal escisión entre sistemas funcionales y sujetos resulta falsa Para abreviar cito nuevamente a Habermas: 'Los problemas de coordinación funcional, elaborados políticamente, vienen ya entrelazados con la dimensión moral y ética de la sociedad, aunque sólo sea porque las consecuencias de la falta de integración sistémica sólo son percibidas como problemas necesitados de solución por los intereses vulnerados y las identidades amenazadas en el contexto de, y sobre el trasfondo de, un mundo de vida que tiene su propia historia'". Y le recuerda críticamente: "Yo estimo, por el contrario, que la política trabaja precisamente sobre ese 'desajuste'; una permanente acción/reflexión acerca de la tensión (ineludible) entre las demandas y aspiraciones de los sujetos y las exigencias de los sistemas complejos El manejo de la tensión (o complementariedad) no es tarea fácil Creo empero, que éste es el esfuerzo que debemos

---

[46] BRÜNNER, J J , *Bienvenidos a la modernidad*, Editorial Dolmen, Santiago de Chile, 1995, p 55

[47] De manera explícita Moulian señala el cambio al escribir que "ese Brünner de antaño ha sido reemplazado por el fervoroso señalizador de nuestra modernidad" (MOULIAN, Tomás, *Chile actual Anatomía de un mito*, ob cit , p 44) , reemplazo que lo hace caer en obvias contradicciones -estas y otras que se señalarán- entre lo que escribe intelectualmente en diversas obras y en el escrito donde prima su rol de funcionario

[48] Por ejemplo agudamente Lechner le señala: "Tus propias explicaciones no modifican la interpretación del Informe En efecto admites (a) 'una disminución no suficientemente rápida de las desigualdades' (p 12), giro elegante para confirmar el diagnóstico acerca del acceso desigual a las oportunidades y a los sistemas de protección".

realizar Como dice Cavafis: 'Aunque no puedas hacer la vida como quieras, al menos *cuanto puedas* '"

Las limitaciones de la respuesta anterior, es decir todo lo que podría decirse sobre el *malestar* desde una perspectiva más crítica, se corrobora con las lecturas de otros participantes en la polémica Así Eugenio Ortega Riquelme[49] va mucho más a fondo en su análisis mostrando también él las contradicciones de Brunner al negar la existencia de un *malestar* en la sociedad chilena cuando, también en el libro antes citado, afirmó que una de las mayores contradicciones "del capitalismo desarrollado reside en que ha dado lugar a sociedades de malestar", e incluso se preguntó si los chilenos "¿estamos obligados a terminar construyendo una 'sociedad del malestar'?" Pero agrega aportaciones de otros investigadores que van a las causas de tal malestar negado por el autor ahora refutado; uno de ellos es José Bengoa que "en su libro *La comunidad perdida* no sólo diagnostica el malestar sino que se arriesga a buscar sus orígenes", viendo que "posiblermente allí reside *el malestar que provoca la modernización irreflexiva*: en creer que la modernidad, una vez más, *reside en las cosas*; que no requiere apropiación del espíritu" "Más aún, Bengoa -continúa Ortega Riquelme-, al hablar de la perplejidad con que los gobernantes se preguntan 'por qué hay tanta insatisfacción' responde: 'Pareciera que *el rompimiento de la indivisibilidad de la naturaleza humana es el origen del malestar colectivo* Allí es donde el ser humano, una sociedad, concluye que un tipo de crecimiento no va con la necesaria unidad y equilibrio del conjunto social"[50] Otro autor que cita es el senador Alejandro Foxley, que en su libro *Chile en la nueva etapa Repensando el país desde los ciudadanos*, considera que la "evidencia empírica sugiere que la desazón y un cierto malestar que acompaña a la irrupción del individualismo, el lucro y las leyes de la competitividad y el mercado en las vidas individuales, genera por reacción una demanda, todavía difusa, por mayor cooperación y solidaridad, por menos individualismo y más expresión de las necesidades y tareas al nivel de la comunidad, particularmente de la comunidad local" Y cita también a Moulian que en un nuevo trabajo, *El consumo nos consume* (1998), arremete con una postura similar que va al fondo del problema: "Los analistas candorosos no son capaces de percibir los nuevos cursos del malestar social: en el presente estos adoptan mucho más la forma de resistencia a través de comportamientos anómicos, que de comportamientos colectivos clasistas", considerando que la calma de la sociedad en el terreno político, solo sacudido por las luchas entre la elite, "presenta niveles de desintegración mucho más altos que los del pasado", que se observaría en el aumento de la violencia popular o de cuello y corbata, la intensificación de la violencia que va asociada a ella, la droga, la corrupción y el tráfico de influencia, todos estos fenómenos que "son expresiones

[49] ORTEGA RIQUELME, Eugenio, *¿Estamos obligados a construir una sociedad del malestar?*, Idem

extremas del individualismo competitivo, que no conoce otro precepto moral que el cuidado del interés propio".

Recalcando la contradicción de Brünner[51], Ortega Riquelme reitera el sentido de las observaciones del Informe de Desarrollo Humano 1998 del PNUD -base del debate-, señalando que la conversación que propone "es sobre el desajuste entre modernización y subjetividad", entendiendo que lo que se desea estudiar es el estado de la "Seguridad Humana", donde "la demanda de seguridad (obviamente relativa y no absoluta) que cualquier modelo de modernización debe saber tematizar y responder, es comprendida en el informe del PNUD desde la tensión entre subjetividad y modernización", lo que obliga a ver la subjetividad desde ese contexto, por lo que tal informe "intenta dar elementos para observar ese lado de la luna que muchas veces se esconde en las cifras del éxito logrado". Con esto quiere decir que "el Informe del PNUD propone, en el enfoque del Desarrollo Humano Sustentable, que *son tan reales y tan importantes la modernización como la subjetividad* [donde] ésta es entendida como el sentimiento de identidad y de pertenencia de cada individuo; como la capacidad de ser sujeto de la modernización y como las expresiones sociales y culturales en la cual se despliega la vida cotidiana de la gente". Y se explaya desarrollando este concepto con una postura central en todo sentido: "No hay primacía de la modernización Las personas han de respetar las exigencias de los sistemas funcionales, pero a la inversa, también la modernización requiere adaptarse a la subjetividad para seguir desplegándose De no ser así, la legitimidad misma del desarrollo se debilita Se generan brechas entre los ciudadanos y la política debilitando la democracia o entre los trabajadores y las empresas, con la consecuente pérdida de competitividad. Hacerse cargo de esta interacción entre modernización y subjetividad es fundamental para el quehacer político Más aún si se recuerda lo que entre los sociólogos se denomina como teorema de Thomas: *lo que la gente percibe como real, es real en sus consecuencias*. La percepción subjetiva pasa a ser decisiva a la hora de motivar y movilizar las conductas sociales Si no se asume la subjetividad,

---

[50] Los subrayados son del texto, aunque la ausencia del contenido de las notas en este artículo del material de Internet impide no sólo conocer las referencias bibliográficas sino también si son de Bengoa o del autor que las cita.

[51] "Ultimamente José Joaquín Brünner hace un extenso alegato contra la tesis de la existencia de un 'malestar difuso' en la sociedad chilena Ello sería una interpretación exagerada y errónea de los datos electorales de diciembre pasado. Sobre la base de los resultados de dos encuestas Brünner concluye que 'la gente se declara razonablemente satisfecha y feliz con su estado actual, considerando todos los aspecto de su vida'" [...] "Tampoco la lógica del intelectual Brünner. Por un lado afirma que la modernización occidental produce sociedades del 'malestar' Chile vive un acelerado proceso de modernización bajo parámetros occidentales. Pero en Chile esta modernización no generaría malestar Ciertamente no logro comprender la coherencia de lo escrito hace algunos años (1994) con el contenido de su último documento No convence la ingeniosa diferencia entre 'malestar de época' y 'malestar empírico'" El autor podría agregar que también se contradice con escritos, citados precedentemente, de 1997 y 1998. *Es importante el señalamiento de esta contradicción (o utilización del conocido mecanismo de* negación*) porque si existe en un intelectual tan incuestionablemente lúcido como Brünner ¿por qué sorprenderse de que masivamente lo utilicen los defensores del modelo neoliberal o de las modernizaciones a ultranza?*

los sentimientos de agravio, humillación o desesperanza, el orden social puede explotar en populismo".

Más allá de los aspectos cuestionables de tal posición (la importancia que asigna a la *competitividad, la defensa genérica de los procesos de modernización, lo último respecto al* peligro populista) es muy interesante la vinculación que propone entre cambios ecónomicos y sus efectos en la subjetividad, lo que de hecho implica -claramente explicitado en esta polémica- una notoria limitación a los procesos de modernización planteados, como actualmente se hace desde parámetros neoliberales, a perspectivas tecnocráticas y solo de crecimiento ("*lo que le suceda a las personas en su cotidianidad, muchas veces, poco significa para los sistemas*"). Por eso su visión (aunque sea parcialmente) crítica le permite proponer la vinculación que entiende como necesaria: "La política responsable está obligada, entonces, a mirar la relación entre el funcionamiento de los sistemas y las percepciones de la subjetividad. Las conclusiones del informe PNUD señalan, al respecto, que se está en presencia de una de las paradojas más importantes que vive el país. Por un lado *el avance impresionante del proceso modernizador y por la otra la percepción que sus efectos o resultados son desigualmente distribuidos y que ellos no responden a las demandas de seguridad que la gente tiene*".

No es posible citar de manera completa un texto tan valioso y esclarecedor que, nuevamente más allá de la discusión que puede hacerse con su autor, pone en entredicho los proclamados y supuestos éxitos del modelo chileno comenzado en el período pinochetista y seguido en las presidencias de Alwyn y Frei (y que manifiestamente dijo que continuará el "socialista" Lagos luego de triunfar en las elecciones de fines de 1999). Por lo que sólo se añadirán algunos aspectos que pueden verse como medulares por sus significaciones.

Una de ellas es otra crítica que formula: "Una respuesta parcial entre el desajuste entre subjetividad y sistemas, es la que en el Informe del PNUD se denomina como *tecnocrática*. Ella tiende a comprender el malestar sólo como un problema de expectativas. Según esta versión, en todos los procesos de modernización las expectativas van siempre por delante de los logros materiales. Si la eficiencia económica mejora y se expresa en una mayor disponibilidad de ingresos y de bienes, se va lograr responder a los requerimientos de la gente. Este es un argumento que normalmente dan los economistas para explicar la insatisfacción de muchas sociedades. En parte tienen razón. La satisfacción de determinadas demandas generan otras de nuevo tipo. Un buen funcionamiento de los sistemas puede responder al nuevo horizonte de demandas sociales. En otros casos, se valora la existencia de expectativas en una economía porque impulsa a una nueva y mejor oferta. *Pero es una respuesta parcial. La noción de subjetividad es más compleja que la noción de expectativa. La subjetividad es un requerimiento antropológico, que está en la constitución de las personas. Ella se expresa en la necesidad de ser considerado como sujeto, en la valoración de la dignidad de cada ser humano, en la búsqueda de*

realización, en el natural requerimiento de compañía, de identidad personal y social. A modo de ejemplo se podría decir que, en sentido estricto, la humillación a que puede estar sometido un trabajador no es un problema de expectativas *sino de dignidad*. La carencia de realización, de participación, de ser considerado y el sentido de pertenencia es propio de los requerimientos de la subjetividad de la gente. *De lo anterior surgen demandas sociales que un tipo de modernización irreflexiva, es decir no moderna, no considera. Para muchos el éxito del modelo reside sólo en la base material de la existencia. La respuesta a las expectativas materiales produciría la satisfacción de las demandas de la subjetividad. De alguna manera se olvida como incorporar a las personas y a la sociedad como actores del proceso y no sólo como meros consumidores*"[52].

El autor aclara más adelante -para que no se lo vea como distante del actual modelo- que no está proponiendo "un retorno a formas paternalistas del Estado de Bienestar", sino sólo como un crítico parcial de este[53] al señalar que "*no existe modernización en el mundo actual que pueda despreocuparse del tema de la seguridad humana en la vida cotidiana, la que es una necesidad antropológica básica*". Y, bajo el título de *Mi diferencia con Brünner*, hace otros tres deslindes importantes que se analizarán más adelante. El primero al señalar que "*la otra cara* [del proceso] es una modernización que concentra poder, ingreso y patrimonio, que mantiene desigualdades y que no logra entregar ciudadanía, organización y participación a la gente; la vida de todos los días es tan diferente para quien está en la conducción o dirección de los distintos ámbitos en que se articula el proceso modernizador y para quien debe asumirlo como un hecho de la vida. En el *quehacer cotidiano* la modernización mercantilizada, se traduce en una monetarización de la vida de la gente exigida por diversas formas de pagos directos y de 'copagos' para alcanzar a obtener servicios sociales básicos como la educación, la salud, la previsión, entre otros. Para muchos eso significa hacer enormes jornadas y esfuerzos en sus vidas laborales"[54]. El segundo al ofrecer una visión general de la actual vida: "*Resulta vital visualizar esta modernización*. Y según el Informe del PNUD, la gente percibe las enormes distancias sociales; las dificultades de asegurar un futuro para sus hijos; no observa que su salud, su vejez y su desempleo tengan algún grado satisfactorio de protección. Los largos desplazamientos diarios en el complejo tráfico urbano, la contaminación, la inseguridad ciudadana, la droga y las dificultades para alcanzar los servicios básicos, *hacen que la vida cotidiana sea una pesada carga para muchos chilenos y chilenas. La sociabilidad se ha*

---

[52] Salvo el primero (la palabra *tecnocrática*) subrayados míos.

[53] Aunque más adelante defiende la postura de Tony Blair, que considera "una advertencia sabia", acerca del reconocimiento de "los límites del mercado", así como considera válidas premisas de Anthony Giddens que entiende son similares a las que plantea el informe del PNUD.

[54] Aquí tendría que considerar -como ya fue planteado previamente y se reiterará más adelante- que también los beneficiarios de los actuales procesos de modernización sufren el *malestar* y los efectos de estos, aunque tengan la ventaja de acceder en mayor grado a beneficios materiales que no tienen los sectores populares y amplios ámbitos de clases medias.

debilitado La gente vive más sola y con miedos o temores que afectan su vida y la de su familia"[55] Y por último destaca otro aspecto central: "*La gran compensación es el consumo*, para lo cual hay que endeudarse y ello, muchas veces, se transforma en otra fuente de sobresalto y tensión. Obviamente que por este camino el malestar acompaña irremediablemente a una modernización así vivida Para muchos la vida está fuertemente tensionada por las exigencias de acomodarse 'al sistema'" (cuyas consecuencias también serán vistas más adelante)

Casi como parte final de la polémica E. Tironi[56] también hace interesantes puntualizaciones de tipo general, es decir ubicando el problema en sus causas de fondo, iniciando su participación recordando que la Concertación tuvo un fuerte golpe cuando, dentro de su seno, surgió "la doctrina del malestar" que indicaba, avalado luego por el Informe del PNUD, que "los chilenos son profundamente infelices, ya no tanto porque no logran incorporarse a la modernidad, sino precisamente por lo opuesto: se han incorporado, pero descubren que ésta les estresa demasiado provocándoles diversos transtornos de tipo emocional" E incluye una serie de declaraciones que vienen del murido entero respecto a estas consecuencias de la modenidad, comenzando por la de Marshall Berman donde afirma que "ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos"[57] También cita a Kristol , que observa que "como resultado de la adhesión a la economía de corte smithiano, las sociedades tienen más recursos pero, al mismo tiempo, multiplican toda suerte de nuevas patologías sociales y de descontentos [...] El crimen y todas las clases de delincuencia aumentan con el incremento de la prosperidad También aumentan el alcoholismo y la drogadicción La mentalidad cívica y la espiritualidad pública están corroídas por el cinismo La búsqueda de la felicidad ya no se vincula de manera orgánica con el instinto de mejorar la propia condición mediante la dedicación"[58] Y Tironi agrega un verdadero, aunque parcial, muestrario del presente: "Bajo esta mirada, esa lista 'de patologías sociales y descontento' no para de crecer junto al crecimiento; incluye asuntos tan distintos como el stress urbano y el consumismo, la pérdida de valores nobles y el egoísmo individualista, la neurosis y la compulsión laboral, la erosión de la familia y de las solidaridades, la soledad y los suicidios, las desigualdades en aumento y la exclusión social, la privatización de la vida y la reducción de la esfera pública, los templos del consumo y la anonimidad de los intercambios de mercado, la agresividad del automovilista y la falta de consideración en el trato humano, la grosera abundancia de los ricos y

[55] Ultimo subrayado mío

[56] TIRONI, E., *El desaliento*.

[57] El autor acota que, esquemáticamente, a lo largo del siglo el pensamiento progresista a tendido a colocarse del lado de tal postura de Berman, y el conservador del lado negativo

la pobreza extrema de los sectores rurales más pobres, la desprotección de las clases medias y la inseguridad vital, la destrucción de la naturaleza y la contaminación del aire y el agua, el turismo masivo y la banalidad de la televisión comercial, la vulgaridad de la cultura y la desaparición de los horizontes de felicidad, etc".

La polémica concluye con un artículo sin firma[59] que muestra su preocupación por "esta modernización sin alma" que se realiza en un Chile que "se acerca más a los sistemas del llamado capitalismo salvaje"[60], y ofrece también el siguiente panorama general de los que llama "malestares ciudadanos" que se cita textualmente:

"Un desasosiego ha comenzado a expresarse desde la ciudadanía. La gente reconoce logros pero no se siente satisfecha. Así lo evidencian los resultados electorales del 11 de diciembre pasado; por otro lado, recientes estudios de Naciones Unidas nos muestran como una sociedad insegura, desconfiada, que resiente la falta de sentido compartido"

"Ello no es propio de la modernidad sino de una modernización excluyente"

"La lógica mercantil pareciera dominar en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Empobrece nuestras vidas y mercantiliza desde la salud y la salud hasta la cultura".

"Nos aflige ver que nos estamos convirtiendo en la sociedad de las apariencias y la inautenticidad. Se es, y se vale, según la imagen que se proyecta y los símbolos económicos que adornan"

"Se idealiza el consumo y se debilitan el afecto y la solidaridad. No es raro, entonces, que tengamos altos índices de neurosis, que aumenten las enfermedades depresivas y que aparezcamos como una sociedad de desconfiados, inseguros y malhumorados, en la que aumentan la drogadicción y la delincuencia"

"Se deshumaniza la vida. Hay modernización: hay teléfonos celulares y malls, pero no hay alma. Existe una falsa modernidad"

"El reproche ciudadano se dirige a este lado oscuro del crecimiento económico, que pretende hacernos consumidores y no ciudadanos; que produce sociedades duales; que concibe la salud y la educación no como un derecho sino como una mercancía a la que se accede según la capacidad económica; una sociedad marcada por el temor y la incertidumbre frente al futuro.

---

[58] La cita la toma de KRISTOL, Irving, *Reflexiones de un neoconservador,* Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 12 y 15.

[59] El título es *La gente quiere cambios. Un debate necesario.*

[60] Donde ofrece interesantes cifras que refutan el proclamado éxito del modelo chileno: "En una muestra de 65 países, el Banco Mundial ubica a Chile entre los de peor distribución del ingreso. El 70% de la población percibe poco más del 30% del ingreso nacional, mientras el 10% percibe más del 40%, del cual el 22% queda en manos de sólo el 1% de la población. Voces del Episcopado han hablado del escándalo que representa una desigualdad que no puede ocultarse 'porque el despilfarro de unos pocos entra por televisión a la casa de los pobres', lo que genera frustraciones explosivas y empuja a la ganancia fácil del narcotráfico y la delincuencia". Para más datos sobre las condiciones económicas chilenas véase también el citado libro de Moulian, *El mito de Chile.*

Una sociedad en la que el fin justifica los medios, en la que la decencia no paga y el dinero es el que manda"

[ ] "Por esta multiplicidad de malestares muchos chilenos se abstienen o anulan su voto. Este malestar no es, como algunos pretenden, una pura dificultad de adaptarse a los cambios. Por el contrario. Al mostrar su disgusto lo que la ciudadanía pone de manifiesto es el anhelo de cambios".

El largo espacio dedicado a este debate es por causas evidentes: refleja marcadamente la discusión existente en torno a las consecuencias de las transformaciones que se realizan en nuestro continente, la observación polémica (a veces jusificadora) del *malestar* que ocasionan y que prácticamente nadie niega y, aunque las referencias precisas son respecto al caso de Chile, *los aspectos centrales y las significaciones de los procesos son similares en la absoluta mayoría de los países del continente (y del mundo)*

Si bien aquí termina la presentación de las características generales del malestar en la cultura latinoamericana, los puntos siguientes de este capítulo -referidos a los tan mentados aspectos de la violencia, inseguridad y consumo- deben ser vistos como partes constitutivas e integrantes de tal condición, que alcanzan su síntesis en la psico(*pato*)logía del sujeto inmerso en tales culturas.

VIOLENCIA, INSEGURIDAD Y MIEDO COMO ANALIZADORES DEL ACTUAL MALESTAR

> Así como es largo y costoso acceder a la civilización, el retroceso a la barbarie es facilísimo, un riesgo contra el cual no hay un antídoto definitivo.
>
> *Mario Vargas Llosa*[1]

En todo el apartado anterior quedó muy claro que los problemas de inseguridad-seguridad, violencia, etc., y todo lo a ellos vinculado, se han convertido no sólo en centrales del *malestar en la cultura* de nuestra época en prácticamente el mundo entero -y en América Latina muy en particular-, sino también en los que originan mayores problemas, con la consecuente y urgente demanda de la población de búsqueda de respuestas válidas y convincentes, algo hasta ahora no logrado pese a las ofertas de los partidos políticos que buscan llegar al poder, ni de las esferas gubernamentales hasta ahora impotentes no sólo para conseguirlo sino también para evitar un crecimiento que promueven con acciones que -intencionadamente o no- llevan a tal incremento

No es necesario ofrecer amplias estadísticas sobre una realidad ampliamente conocida, por lo que las siguientes sólo son datos representativos de la situación Respecto a todo el continente el director de la Unesco en México consideró a la región como "la más violenta del mundo" con 140 000 homicidios al año, cifra que comparada con el número de muertos en la guerra de Yugoslavia se traduce en "25 Kosovos sordos", a lo que agrega que cada minuto 24 familias sufren atentados a su patrimonio personal –lo que implica a 56 millones de familias-, y se transpasan por actos delictivos recursos que alcanzan al 2.1% del PIB, "es decir más que todo lo que los gobiernos latinoamericanos transfieren en sus políticas redistributivas", entendiendo que la causa de tal violencia es la existencia de la mayor desigualdad (no de pobreza, que corresponde a Africa) del mundo[2]

---

[1] Citado por SCHWARTZ, Pedro, en "La precariedad de la democracia liberal: Fukuyama, Buchanan, Hayek", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 50, 1997, p. 17

[2] Conferencia de Jorge Nieto Montesinos, en diario *La Jornada*, México, 2 julio 1999, p. 59 Como uno de los "frutos amargos de la descomposición social", véase el artículo de PROLONGUEAU, Hubert, y RAMPAL, Jean-Christophe, "AL: el secuestro como industria", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 6, 1997, p 3

En cuanto a tres países geográficamente extremos del continente -en todos los demás la situación es similar en líneas generales o incluso peor, como en Brasil y en Colombia[3]-, en Argentina la policía de la provincia de Buenos Aires informa que en la capital y área conurbana la violencia (robos, asesinatos, violaciones) aumentó 41,4% en sólo dos años, de 1994 a 1996, y una encuesta privada reveló que uno de cada cuatro personas de la metrópoli ha sido víctima de robos o asaltos en los últimos 6 meses[4]. Con una visión más amplia y correcta de inseguridad, el diario *Clarín* indica el temor de 8 de cada 10 argentinos de un aumento del índice de desempleo, y del 71 6% de los capitalinos de sufrir algún tipo de delito "ante el deterioro de las condiciones de vida en Buenos Aires"[5]. En Chile una encuesta de FLACSO realizada en 1986 -en pleno Estado de Sitio y dictadura militar- indica que un 82% tiene mucho miedo al aumento de la delincuencia y del consumo de drogas, un 77% al de la inflación, 61% al de la desocupación, y 64% al de la represión[6]

En México la PGJDF reconoce que 1996 fue el año más violento de su historia hasta ese momento con 683 delitos diarios -75% fueron robos[7]-, y el presidente Zedillo reconoció que el país vive una crisis de seguridad pública donde no se ha logrado una mejoría y, por el contrario, la situación sigue deteriorándose[8]. Como datos de la situación en el sentido general de inseguridad - no sólo de violencia, tal como se planteará más adelante- una encuesta realizada en 1997 en el DF revela que los asuntos que la población considera más urgentes para solución del en ese momento nuevo gobierno de Cuahtémoc Cárdenas eran, en primer lugar, el desempleo para el 39%, la inseguridad para el 29% y la pobreza y la corrupción para un 11% cada uno; y en segundo lugar se colocaba a la inseguridad en un 40%, a la pobreza en un 22% y a la corrupción en un 20%[9] Otro dato revelador es que, en la misma ciudad, se triplicaron los casos de stress postraumáutico, particularmente por violación y asaltos[10]

---

[3] Por supuesto el problema no se limita a América Latina sino es mundial. Respecto a Estados Unidos, por ejemplo, es conocida la violencia generalizada que vive, con una cada vez mayor penalización que describe WACQUANT, Loïc, "La criminalización de la miseria en Estados Unidos", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 14, 1998, p 10

[4] Diario *La Jornada*, México, 12 mayo 1997, p. 62. Una cifra tan abultada como la última hace dudar de algunos datos y estadísticas, y permite pensar que el clima de violencia, tal como se indicará después, fomenta un imaginario colectivo sobre la misma.

[5] *Idem*, 31 agosto 1998, p 56

[6] Citado por LECHNER, N., *Los patios interiores de la democracia*, ob.cit., p. 88.

[7] *Idem*, 31 diciembre 1996, p 17

[8] *Idem*, 22 mayo 1998, p. 9 Hizo múltiples señalamiento sobre el problema, algunos de los cuales (hasta la fecha de la edición que se indica) pueden verse en la nota "Los cruzados y el miedo", en "Masiosare", suplemento de diario *La Jornada*, México, Nº 40, 30 agosto 1998, p. 3

[9] Encuesta de la Fundación Rosenblueth, en *Perfil de La Jornada*, México, 1 diciembre 1997

Tanto como esos datos son interesantes las constantes descripciones que se hacen respecto a la situación que se vive: un analista mexicano indica que "el miedo está convirtiéndose en un factor dominante e influyente de los acontecimientos nacionales ( ) Miedo de ser víctimas de los delincuentes; miedo de perder su empleo, su casa, su capacidad económica actual ante una agudización de la crisis; miedo de verse en medio de un conflicto armado, ante la presencia real de guerrilleros y cuerpos de seguridad, militares o similares; miedo de ser confundida y verse tratada como delincuente o terorista, en virtud de casos conocidos; miedo a expresar sus desacuerdos y molestias; miedo de verse convertida en infractora y delincuente, sobre todo a partir de la nueva campaña de terror lanzada por las autoridades fiscales. Sí, definitivamente, los hombres y las mujeres de México [puede agregarse que de todo el continente y de gran parte del mundo] tienen miedo, y hay razones para ello"[11]. Y como destaca lúcidamente un estudioso del tema, "el miedo por la integridad física y por la seguridad económica destaca como la punta de un *iceberg* por lo demás invisible; una angustia, ese miedo difuso sin objeto determinado, corroe todo; se desmoronan las esperanzas, se desvanecen las emociones, se apaga la vitalidad; nos invade el frío, nos paralizamos. Se dice que la vida no vivida es una enfermedad de la cual se puede morir. Pues bien, corremos peligro de muerte. Un modo de morir antes de la muerte es el miedo. La gente muere de miedo"[12]. Lo que fácilmente puede verse siguiendo sus conversaciones, donde muchas veces -sobre todo en sectores medios y altos- es difícil reconocer el que surge de realidades objetivas y el producido por el imaginario colectivo; y que también puede verse en claras expresiones que lo demuestran, también sobre todo en sectores medios y altos: calles cerradas (donde se viola el derecho al tránsito), presencia de guardias privados, auge de defensas como coches blindados y protecciones electrónicas, etc.

Así se crean y se fomentan estados paranoicos que sirven y/o son utilizados para mantener la situación existente, con base en que "¿hay alguien más conservador que un ser atemorizado y deseoso de la 'estabilidad' a la cual ha consagrado como el más alto de los valores?, ¿podemos esperar de este ciudadano alguna opción a favor del cambio?"[13]. Al respecto es de recordar, por supuesto no ha sido ni es el único caso, el "voto del miedo" en las elecciones mexicanas de 1994 cuando todavía existía una visión exitista del gobierno de Salinas y meses antes entra en escena el EZLN. Y como destaca Brünner, "a la luz de esa conciencia colectiva acosada no resulta extraño que se haya desarrollado un verdadero mercado de la violencia

---

[10] Según Juan José Sánchez Sosa, coordinador del Congreso Mundial de Terapias Cognoscitivas y Conductuales y ex Director de la Facultad de Psicología de la UNAM, en diario *La Jornada, México*, 3 julio 1998, p. 61.

[11] CALDERON ALZATTI, Enrique, "Un país con miedo", diario *La Jornada*, México, 28 septiembre 1996, p. 7.

[12] LECHNER, N., *Los patios interiores de la democracia*, ob. cit., p. 87-88.

[13] STEINSLEGER, José, "Vivir a plazos", diario *La Jornada*, México, 17 marzo 1998, p. 39.

imaginaria y del miedo" que "crea un nuevo tipo de cultura política Maximiza el malestar privado proyectándolo 'en público' bajo la forma de demandas crecientes de ley, orden y represión De forma tal que, gradualmente, dicha cultura termina más preocupada por la agresividad y el control del desorden que de las libertades y los derechos de las personas"[14] Se propugna así la búsqueda y necesidad de orden con apoyo en la idea gramsciana de que "no hay nadie más parecido a un fascista que un liberal asustado", incluso en países que conocieron la brutalidad de la represión militar[15].

¿Cambio de dicha por seguridad?

Para analizar el problema y, como corresponde, vincularlo a las condiciones de la actual cultura, es necesario recordar algunas premisas ya señaladas del marco teórico psicoanalítico en general En primer y fundamental lugar que *toda* cultura -y se subraya *toda* para indicar que no hay excepciones, aunque sí fomas diferentes- limita la satisfacción de deseos de todo ser humano siendo inevitablemente represiva en ese sentido, por lo que, también inevitablemente, se produce una oposición entre cultura y cumplimiento de los deseos pulsionales (sexuales y agresivos) Pero a cambio le ofrece respuesta a sus sufrimientos: "Desde tres lados amenaza el sufrimiento; desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma; desde el mundo exterior, que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras; por fin, desde los vínculos con otros seres humanos [..] No es asombroso, entonces, que bajo la presión de estas posibilidades de sufrimiento los seres humanos suelan atemperar sus exigencias de dicha, tal como el propio principio de placer se transformó, bajo el influjo del mundo exterior, en principio de realidad, más modesto; no es asombroso que se consideren dichosos si escaparon a la desdicha, si salieron indemnes del sufrimiento, ni tampoco que dondequiera, universalmente, la tarea de evitar este relegue a un segundo plano la de la ganancia de placer [ ] Una satisfacción irrestricta de todas las necesidades quiere ser admitida como la regla de vida más tentadora, pero ello significa anteponer el goce a la precaucíon, lo cual tras breve ejercicio recibe su castigo"[16]

---

[14] BRUNNER, J J, "Política de los medios y medios de la política: entre el miedo y la sospecha", revista *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 49, 1997, p 12

[15] Caso de Argentina, donde el mencionado incremento de la violencia hace surgir una campaña en tal sentido a través de la prensa En México, como en tantos otros países, pasa algo similar y llega a plantearse desde la idea de que los delincuentes "no son seres humanos" para tener derechos (postura del jurista Ignacio Burgoa y la Barra Nacional de Abogados, diario *La Jornada*, 12 diciembre 1997, p 13) y consigna similar del candidato del PRI a la gubernatura del Estado de México, hasta la instauración de la pena de muerte (el mismo abogado, *La Jornada*, México, 19 octubre 1997, p 19)

[16] FREUD, S , *El malestar en la cultura*, ob cit p 76-77

Y más adelante Freud escribirá que "Puesto que la cultura impone tantos sacrificios no sólo a la sexualidad, sino a la inclinación agresiva del ser humano, comprendemos mejor que los hombres difícilmente se sientan dichosos dentro de ella De hecho, al hombre primitivo las cosas le iban mejor, pues no conocía limitación alguna de lo pulsional"[17] Pero a renglón seguido destaca algo central: "En compensación, era ínfima su seguridad de gozar mucho tiempo de semejante dicha *El hombre culto ha cambiado un trozo de posibilidad de dicha por un trozo de seguridad*" (subrayado mío).

Y, más allá de la posible discusión acerca de que "al hombre primitivo las cosas le iban mejor", aquí está el meollo del problema: la cultura -que, se repite, en la acepción freudiana "designa toda la suma de operaciones y normas que distancian nuestra vida de la de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres"[18]-, tendría las funciones que allí se indican: dar protección y seguridad al hombre, aspectos que se privilegian pese a las pérdidas ya mencionadas. Aunque, y es necesario precisarlo, no se trata de una elección que toma cada sujeto, sino que este se convierte en tal al nacer dentro de una cultura (con las limitaciones de herencia que esta le ha producido luego de milenios o más tiempo) sin lo cual sería un animal más

Pero, y aquí se entra a un eje central, *¿qué ocurre cuando esas funciones de la cultura no se cumplen de manera suficiente y, como ocurre actualmente, la sensación y realidad de inseguridad agobian a los sujetos? ¿Qué ocurre con el principio de realidad que por eso prima sobre el principio de placer: es un fracaso de la cultura en general, o de formas particulares de cultura?*

Las respuestas a estos interrogantes implican aspectos complejos, pero también situaciones que hay que diferenciar Porque los niveles presentes de inseguridad atañen fundamentalmente (aunque no exclusivamente) sólo a dos de los tres peligros que señalaba Freud: en efecto, aunque es cierto que para nada han desaparecido los que afectan a nuestro organismo (enfermedades, etc) ni los que surgen de la naturaleza (donde a los de siempre -sismos, inundaciones, etc- se suman algunos nuevos precisamente por desarrollos tecnológicos poco controlados: capa de ozono, contaminación, sobrecalentamiento del planeta, radiación, etc), el avance que se ha tenido sobre ellos es muy alto, incluso impensable hace pocos siglos *Por lo que el actual incremento de inseguridad afecta esencialmente al tercero: las relaciones entre los seres humanos*.

Y si bien existe una coincidencia prácticamente unánime en el reconocimiento de esta realidad, no ocurre lo mismo acerca de sus causas, sobre todo por parte de los defensores del

---

[17] *Idem*, p. 111-112.

[18] *Idem*, p 88

actual modelo hegemónico -aunque algunos lo reconocen-, que consideran a este como punto culminante de la historia, no negando aspectos que deben corregirse pero dentro del mismo, es decir dentro de los parámetros de la actual *economía de mercado* convertida en una especie de verdad teológica Por el contrario, aquí *se plantea que el actual modelo neoliberal hegemónico intensifica los niveles de inseguridad y de violencia, y que estas son consecuencias inevitables del mismo*, aunque no fueran sus intenciones ni figuren en sus propuestas[19] Recordemos como la economía de mercado convierte a ésta en el centro absoluto del funcionamiento de todos los ámbitos, por lo que ve como naturales y necesarios para el mantenimiento y el triunfo los incrementos de competencia y de rendimiento, la desregularización de todas las normas que lo impidan, y el adelgazamiento de los Estados para favorecer la privatización de bienes y servicios que antes muchas veces eran estatales o, en algunos casos, de organizaciones sindicales. De esta manera el mundo se convierte en una constante lucha de todos los que buscan como mínimo sobrevivir y como máximo vencer a otros, en lugar de un campo de búsqueda de objetivos colectivos y de solidaridad mutua. Por esto es que se lo considera una forma de "darwinismo social", que efectivamente lo es de acuerdo a la definición de éste, aunque los propugnadores del modelo neoliberal no acepten, al menos manifiestamente, algunas de sus consecuencias: "El darwinismo social es una variante particular y bastante influyente de la doctrina del progreso inevitable Su argumento clave ha sido esencialmente que el progreso es el resultado de la lucha social en que la competencia triunfa, y que interferir con esa lucha social es interferir con el progreso social [ ] El discurso del darwinismo social califica de irracional y/o irrealista cualquier concepción asociada con los perdedores en el proceso evolutivo de la 'supervivencia del más apto' Esa condena categórica a menudo a alcanzado a todos los valores de los grupos que no tienen posiciones sociales poderosas, así como a los proyectos alternativos que no compartan la creencia en la vinculación inevitable entre industrialización, modernización y occidentalización"

Y continúa: "La racionalidad tecnocrática, que se presenta como la versión más avanzada del racionalismo moderno, ha sido en muchos sentidos un avatar del darwinismo social También ella niega legitimidad a cualquier concepto que no encaje en un modelo de racionalidad de medios y fines, así como a cualquier institución que no tenga una utilidad funcional inmediata El marco que ubica a los individuos principalmente dentro de estados ha tendido a tratar a los actores que no encajan en ese marco como vestigios de épocas premodernas destinados a ser eventualmente eliminados por el avance del progreso. Han calificado de anticientífico cualquier tratamiento serio de los innumerables conceptos, valores, creencias, normas e instituciones ubicados en esa categoría. En muchos casos han llegado a olvidar la existencia misma de esas visiones

[19] Ocurre como con la histeria en épocas de la moral victoriana: era el cuadro psicopatológico dominante al promover tendencias originadas por la represión de la ética vigente en ese período, pero de manera alguna era su objetivo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

alternativas del mundo y de sus portadores, suprimiéndolos de la memoria colectiva de las sociedades modernas[20]"

Veamos entonces, primero, los campos de esta *inseguridad*, para estudiar brevemente después el de la *violencia* y sus causas, pero con el objetivo de comprender el por qué del incremento de ambas en nuestros tiempos Por supuesto que *siempre*, a lo largo de toda la historia, existieron importantes grados de miedo y de inseguridad[21], pero esto no debe ser utilizado como justificación de la situación presente ni para negar que *las características actuales son en parte diferentes en condiciones y causas* En un párrafo precedente se indicó cómo hoy se han superado múltiples aspectos de la inseguridad anterior (sobre todo respecto a enfermedades y males naturales) aunque han surgido otros derivados del desarrollo cultural, o sea de la acción del hombre sobre la naturaleza, *lo que indica que la cultura que, según Freud, produce seguridad, también es indirectamente productora de lo contrario* Pero -aunque los ecologistas con razón piensan en cierta medida lo contrario de Freud- si bien estos riesgos alarman (sobre todo a los concientes del problema), los que hoy preocupan fundamentalmente a las grandes mayorías son los que surgen de las actuales formas económicas, políticas y sociales, sobre todo de las vigentes en las últimas décadas

Para hacer una comparación recordemos que los niveles de inseguridad han sido altos luego de la última guerra mundial, sobre todo al conocerse la potencialidad destructiva de las armas nucleares y la amenaza bélica permanente que existió durante la llamada "guerra fría". Peligro real -sobre todo en ciertas areas geográficas-, pero de alguna manera (aunque relativa) compensado por la existencia, al nivel de la seguridad cotidiana y de la vida corriente, por las políticas dominantes del conocido como "Estado de Bienestar" impulsado por los criterios keynesianos en boga: existía el peligro potencial, pero también importantes niveles de seguridad (por supuesto que no completos) que surgían de leyes laborales más o menos protectoras, diversos beneficios sociales, índices de violencia "común" tolerables, etc. Aunque en nuestra Latinoamérica todo ello tenía la marca y el retraso del subdesarrollo, a su vez estaba compensado por las peores condiciones del pasado y por la existencia de diversos regímenes de signo populista

Siempre en nuestro continente, es a partir de la década de los '70 cuando comienzan a producirse cambios significativos: primero las dictaduras militares (Brasil comenzó antes, en 1964) que instauran un verdadero sistema de terror hoy muy demostrado y comprobado, y luego - primero débilmente por esas dictaduras, Chile en particular, y en los '80 con mucha fuerza por regímenes surgidos de elecciones- el modelo neoliberal de economía de mercado, que se apoya en la derrota tanto de los proyectos anteriores de cambios radicales como en la debilidad

---

[20] WALLERSTEIN, Immanuel (coord), *Abrir las ciencias sociales*, ob cit., p. 93.

[21] Brüner hace una breve historia en *Globalización cultural y posmodernidad*, ob cit , p 35 y sig

consiguiente de los sectores que los impulsaron. *Es frente a tal terror generalizado -represivo y económico, vinculados entre sí- que actualmente se vive un clima de inseguridad también generalizado*

Es cierto que ya no existen sistemas represivos del tipo de los anteriores, pero las cicatrices permanecen y se ve a las instituciones gubernamentales con temor. Pero en su lugar ha surgido otro tipo de poder, el económico, con alcances que superan a los nacionales y con una imagen de omnipotencia y de impunidad absolutas. No es este poder en sí el que produce la indicada inseguridad, sino sus implementaciones en todos los terrenos de la vida social, política y económica: las ya indicadas leyes laborales con beneficios cada vez más reducidos, entre ellas la seguridad del empleo, con el consiguiente y real peligro del desempleo en un mundo con cada vez más altos índices de éste; la privatización acelerada de servicios de salud con sus consecuencias; la fuerza cada vez menor de las organizaciones obreras, que antes eran un cierto contrapeso al poder de las clases dominantes; la tensión constante ante una realidad que presenta riesgos económicos diarios, donde muchas veces no se sabe que ocurrirá mañana y los gobernantes sólo ofrecen la perspectiva de un futuro mejor en el que pocos creen, etc [22] Se vive así, en general, una situación de debilidad y de indefensión muy grandes, que han hecho llegar a niveles muy altos de inseguridad en todos los sentidos y terrenos, frente a poderes que no se controlan pero que sí controlan (o así se siente en el imaginario colectivo) todas las facetas de la vida. *De esta forma la violencia física -asaltos, robos, etc- sólo es una forma de otra violencia mucho más general y a veces no visible pero efectiva*.

El "miedo" como analizador

Esto desde la perspectiva de la mayoría absoluta de la población, porque desde la dominante, de una manera unilateral se la centra en los niveles de *violencia* que asolan a prácticamente todos los estratos de la población, sobre todo en las grandes urbes, pero negando o desvalorizando las otras partes indicadas. De esta manera el miedo es actualmente una de las facetas más evidentes de la psico(pato)logía de nuestro tiempo. Y, como ocurre en estas situaciones, si muchas veces responde a causas objetivas y reales, en otras es producto de temores ante peligros no tan reales o exagerados en aspectos concretos *pero no por ello menos reales en el imaginario individual y colectivo*. En este sentido son muy expresivos los contenidos de un alto porcentaje de preocupaciones de la gente, de sus conversaciones y conductas, etc., lo mismo que las temáticas de los medios masivos de difusión. Miedo que produce situaciones de

[22] Sobre esto véase el libro de FORRESTER, Viviane, *El horror económico*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 10ª reimpresión, 1997. La autora ofrece un vívido panorama de las consecuencias del real o potencial desempleo en el mundo europeo, con las consecuencias subjetivas que esto produce: temor a sufrirlo, individualismo frente a tendencias cooperativas sindicales, etc

angustia -incluso crónica- y de modificaciones serias de formas de vida y de hábitos de conducta: cerramiento de calles, auge de policías privados, restricciones de salidas al ámbito público, comportamientos que pueden ser vistos como paranoicos[23], etc

Lo que produce lo conocido de que la búsqueda de seguridad se ha convertido en la demanda central del presente -prácticamente por todos los sectores sociales ya que, aunque en diferentes niveles, tal inseguridad es vivida sin excepciones[24]-, con los peligros consiguientes: entre ellos múltiples exigencias de aumento de represión y de castigos a la delincuencia (se llega a pedir la restauración de la pena de muerte y el aumento de represión), con la "fascistización" potencial que ésto implica, los riesgos para toda vida democrática, y los peligros mayores que siempre significa la militarización de la sociedad

Así puede verse que está situación está cambiando notoriamente los parámetros y formas de convivencia social "Parámetros" porque, de hecho, hace tiempo que están en desarrollo nuevos valores, y "formas de convivencia social" por las consecuencias que esto implica, sea en actitudes, en formas de defensa y protección, y en los imaginarios colectivos que se están creando sobre todo ello Es en este contexto que debe verse el tan famoso y debatido incremento de los niveles de violencia de nuestra época Y para analizarlo brevemente es útil partir de una noticia y un comentario aparecidos en un periódico de la ciudad de México La noticia informa de declaraciones del secretario de Gobernación en una conferencia judicial, y es todo un diagnóstico de la situación actual del problema y la versión del funcionario sobre sus causas: "Debemos reconocer, hablando con objetividad, que en esta materia tenemos aún un grave problema, porque el crimen y la impunidad crecieron rápidamente en los últimos años, debido, entre otras razones, al incremento de las actividades del narcotráfico, al rezago extraordinario de la tecnología y el sistema de comunicación integral y de una estructura de investigación e inteligencia coordinada Hemos vivido la consecuencia de reformas insuficientes que derivaron en leyes permisivas, bajo presupuesto asignado a la procuración de justicia, y ello permitió que existiera la corrupción y se ampliaran los márgenes de impunidad"[25]

---

[23] Se escribe "pueden ser vistos " porque, como como conocen bien quienes vivieron en situaciones muy represivas, en estos casos muchas veces es muy difícil diferenciar la persecución real de la imaginada

[24] En su muy crítico y valioso trabajo sobre Chile, Tomás Moulian describe adecuadamente esta situación: "Ni siquiera los ricos viven con mejor calidad de vida que antes del empuje modernizador Por supuesto que han podido satisfacer su sed de apropiación, su fetichismo de las cosas Pueden elegir entre numerosos tipos de muebles de cocina, de grifos, de lámparas, de microondas, de refrigeradores, pueden tener varios automóviles último modelo, la piscina soñada, el césped regado por sistemas computadorizados, la calefacción más sofisticada, relajantes jacuzzis y saunas Han superado su confort, ¿pero han mejorado su calidad de vida? No, también ellos han perdido en este aspecto Están asediados por la inseguridad de la delincuencia, agobiados por el desorden urbano y la lentitud del tráfico, sumergidos en el smog, asustados por las nuevas formas turbulentas en que sus hijos viven sus adolescencias" (MOULIAN, Tomás, *Chile Actual. Anatomía de un mito*, ob cit , p 126) A lo que luego señala, que a ciertas ventajas de confort y aislamiento que tienen estos sectores, deberían agregar sus altos grados de envidia y de competencia social, etc

Y en la misma página un comentario que extiende la información, pero ofrece una perspectiva muy distinta: "Los datos de la violencia y la delincuencia no han hecho otra cosa, entonces, que acompañar las tendencias descritas [aumento de la pobreza, reducción de ingresos, etc]: entre 1993 y 1996 la criminalidad denunciada aumentó en 33% anualmente, aunque desde 1930 sólo lo hacía a razón de 3 por ciento anual, según Rafael Ruiz Harrel. Entonces cobran toda su fuerza los datos complementarios sobre impartición de justicia: dos de cada tres delitos no son denunciados, pero de cada cien delitos que se denunciaron, solamente tres terminaron, en 1996, con la captura del presunto responsable y su presentación ante un juez penal" Y continúa: "Corolario: si una jornada completa de trabajo en seis de cada diez mexicanos no da más que *para mantenerse* en pobreza profunda; si el desempleo es cuatro veces más agudo entre la juventud que entre adultos; si el sistema de procuración de justicia no captura más que a uno de cada cien delincuentes, lo sorprendente, como dice Boltvinik, es que tantos jóvenes sigan buscando trabajo y que éste se mantenga todavía como un valor positivo"[26].

Versiones muy contrastantes que hacen necesario recuperar las investigaciones en torno a las causas productoras de la violencia[27], una de las cuales es la planteada por el último autor citado (aunque no la limita a ella): la relación que se establece entre aumento de pobreza y malas condiciones económicas con el incremento de la violencia, postura importante pero que no alcanza para comprender el problema, por lo que hay que buscar otras

Un planteo interesante lo formula Horst Kurnitzky en dos textos[28], donde recuerda que "toda la historia humana se puede leer como la historia del control de la violencia", para reiterar lo tantas veces dicho de que el modelo neoliberal hoy propugna formas de violencia en todos los ámbitos como parte de una especie de neodarwinismo social: "La seducción de la propaganda hacia el mercado sí parece el canto de la Sirena ofreciendo la tierra prometida; pero la realidad del neoliberalismo económico, la lucha de todos contra todos, no representa más que la carnicería de un capitalismo salvaje, de una lucha de sobrevivencia en la que vence el más hábil y en la que se desencadena la fuerza negativa, la de un monstruo que amenaza al mismo proceso de la civilización (...) Los instrumentos que permiten la concentración del poder económico nacional e internacional, la llamada al libre mercado como el grito a la bandera, son, de igual modo, generadores de violencia. Junto con el chauvinismo, el nacionalismo está amalgamado a un

---

[25] Declaraciones de Francisco Labastida Ochoa al término de la Sexta Conferencia Nacional de Procuración de Justicia, *La Jornada*, México, 15 de noviembre 1998, p. 45

[26] ZERMENO, Sergio, "¿68 somos todos?", en *La Jornada*, México, 15 de noviembre 1998, p. 45

[27] Sobre esto se han formulado y escrito infinidad de materiales que resulta imposible reseñar en esta Tesis; en este mismo capítulo, al verse la relación medios-violencia se indican algunas. Un análisis más detallado se encuentra en SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo (ed.), *El mundo de la violencia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

profundo racismo y servilismo que no pocas veces genera estructuras fascistas Neoliberalismo y violencia son dos lados de una misma medalla: ambos son producto del proceso social que destruye a la sociedad civil o, en muchos casos, impiden su desarrollo desde sus fundamentos".

Recuerda también lo conocido acerca de que la desregulación promueve el ingreso de negocios ilegales en los mercados financieros, la importancia creciente y casi sin límites del crimen organizado (narcotráfico, comercio de armas, secuestros, mercado financiero "golondrina", usura bancaria, etc), concluyendo que "en el lugar de los padres del liberalismo, que tenían que justificarlo como una institución moral, ahora están los padres del neoliberalismo liberados de cualquier escrúpulo". Observa entonces que: "el concepto económico socialdarwinista que muestra una más o menos abierta llamada a la violencia [donde] las empresas multinacionales únicamente son responsables de sus prácticas frente a sus propios accionistas y sólo tienen la obligación de orientar su economía hacia el bienestar de su empresa y hacia nadie más. Los flujos de capital y la economía empresarial liberada del control de la sociedad no tienen ninguna razón para respetar los intereses de la gente que no sirve a sus propios intereses comerciales" Surge así un vacío que ha permitido la expansión de la violencia otra vez sin límites: la violencia cotidiana, la guerra contra inmigrantes indocumentados, las guerras entre bandas y las guerras civiles, religiosas o étnicas"

Poder, corrupción e impunidad

Todo esto debe al menos completarse con otros dos aspectos fundamentales, muy conocidos por la población en general y reconocidos por el funcionario mexicano antes citado: la *corrupción* y la *impunidad*, que asolan al mundo en general pero muchísimo más a los países subdesarrollados del tercer mundo Aspectos tampoco nuevos, pero hoy notoriamente intensificados en el contexto de todo lo antes apuntado. La *corrupción* es algo endémico en nuestros países, pero las condiciones presentes la acrecientan a niveles antes inimaginables, lo que demuestra el último reporte al momento de presentarse esta Tesis de una institución dedicada a su análisis en las esferas gubernamentales: con un puntaje ideal de diez en cuanto a ausencia de corrupción (lo alcanza Dinamarca, y le siguen Finlandia con 9,8, Nueva Zelanda con 9,4, Canadá con 9 2, etc). El informe dice que "de manera escandalosa y triste" hay cerca de 50 países que no llegan a los cinco puntos, y muchos más tienen un puntaje menor a tres. De los países latinoamericanos Chile es donde hay menos corrupción con una evaluación de 6,9, y después están Costa Rica con 5,1, Perú con 4,5, Uruguay con 4,4, Brasil con 4 1, El Salvador con

[28] KURNITZKY, Horst, "Entre Escila y Caribdis", y "Sociedad y violencia", en su libro *Vertiginosa inmovilidad Los cambios globales de la vida social*, Blanco y Negro, México, 1998

3,9, México con 3,4, Guatemala con 3,2, Nicaragua con 3,1, Argentina con 3, Colombia con 2 9, Venezuela con 2 6, Bolivia con 2,5, y Honduras con 1 8[29]

Generalmente esto hace que se produzca un efecto en cadena: las grandes ganancias de los altos niveles se van reduciendo en los inferiores, pero con efectos similares en todos los estratos sociales, donde las "mordidas" (término mexicano) y las "coimas" (término argentino) prácticamente alcanzan a todos -sean policías de tránsito, inspectores de comercio, funcionarios de gobierno para todos los trámites, etc-, con lo que existe la idea de que es algo generalizado y por tanto tal vez no válido pero imitable aunque más no sea como forma de supervivencia *Poder* y *corrupción* son vistos como partes unidas, aunque el primero sea pequeño y relativo (como el que puede tener un modesto agente de tránsito, pero que hace sentir en su ámbito de acción)

Los datos anteriores de distintos países latinoamericanos sin duda alguna son muy expresivos[30], y todo indica que se agravan cotidianamente Nuevamente tomando a México y Argentina como ejemplos de una situación común, los análisis y datos son contundentes: en el primero, según un libro que fue un best-seller hace más de una década, "los funcionarios mexicanos generalmente no admiten ( ) *que la corrupción es esencial para el funcionamiento y la supervivencia del sistema político*" Según su autor, a fines del siglo XIX, "la vida pública se podía definir como el abuso del poder para obtener riqueza y el abuso de la riqueza para obtener poder", de manera que "cualquier cargo con autoridad implicaba una oportunidad para mejorar uno mismo; por otra parte, los ciudadanos comunes y corrientes aprendieron a solicitar favores en lugar de exigir derechos" Con tal base "el sistema que surgió en el siglo XX meramente institucionalizó esta práctica: el gobierno ejercía el poder con autoritarismo y recompensaba la lealtad con prebendas", incluso hasta el presente donde "la corrupción permite que el sistema funcione, proporcionando el 'lubricante' que permite que los engranajes de la maquinaria política giren, y el 'engrudo', que sella las alianzas políticas"[31] Según tal autor "decir que toda la sociedad mexicana es corrupta es una exageración; no obstante, la corrupción está presente en todas las regiones y sectores del país [ ] Pese a que el gobierno es el blanco de la mayor parte de las críticas, la corrupción también se puede encontrar, en diferentes niveles, en el mundo del deporte, la cultura,

---

[29] Indice de Percepción de Corrupción del año 1999 de *Transparencia Internacional* de Berlín, en revista *Este País*, México, Nº 109, abril 2000, p 59 En la medición del año anterior, muy poco diferente, Ecuador y Venezuela tenían 2 3, y Paraguay fue el más corrupto del continente con 1 5

[30] Esto con independencia de que algunos consideran que la metodología que se utiliza "no puede ser objetiva" sino "subjetiva" por apoyarse "en el imaginario colectivo de las personas que tienen algo que ver con la actividad económica, financiera o bursatil de un país" (RODRIGUEZ KAUTH, Angel, "La corrupción y la impunidad, leídas desde la psicología política", en OBLITAS, Luis y RIODRIGUEZ KAUTH, A , *Psicología política*, ob cit., p 128 Más adelante se verá otra crítica a estos *Indices*

[31] RIDING, Alan, *Vecinos distantes Un retrato de los mexicanos*, Joaquín Mortiz-Planeta, México, 1985, p 141, subrayado mío

la religión, el académico, así como en los negocios, los medios de comunicación y entre los obreros"[32]

No es el caso de incluir aquí datos pasados y presentes de la corrupción mexicana -que todos conocen y/o imaginan además de verla ante la clara mostración de riqueza de funcionarios que no podrían adquirir tales bienes sólo con su sueldo, e incluso declaraciones que son parte del folklore cotidiano[33]-, pero sí es importante recordar que ella es plenamente reconocida por todos los gobernantes actuales que no dudan en refirmar que será combatida. En una extremadamente rápida síntesis, tanto Sergio García Ramírez como Jorge Carpizo, dos ex Procuradores Generales de la República, lo reconocieron al decir el primero que "son ilusiones legislativas" las reformas enviadas por el Poder Ejecutivo al Congreso para combatir la delincuencia, mientras que el segundo atribuyó el fracaso de las acciones contra la criminalidad a la corrupción y a la impunidad de las instituciones y de los responsables de combatir a la delincuencia[34] Un continuador de ambos en el mismo cargo, Jorge Madrazo (durante la presidencia de Zedillo) advirtió a los diputados que la delincuencia organizada, y en especial el narcotráfico, siguen penetrando a la Procuraduría de la República y a las estatales "por los ríos de de oro que maneja"[35]

El ascenso de otro partido a la Presidencia producido en el año 2000 reactiva el problema Tanto Fox como miembros de su equipo siempre hicieron una fuerte denuncia de los niveles de corrupción e impunidad del sistema anterior y prometieron tanto su terminación como el castigo a sus beneficiarios, siendo claramente conciente tanto de la magnitud de los grados de los mismos. En múltiples discursos y declaraciones de funcionarios del nuevo gobierno se mostró clara comprensión acerca del problema como deseos de acabar con él: desde el señalamiento por parte del que luego fue designado Secretario de la Contraloría, con base en un estudio del Banco Mundial de que la corrupción cuesta a México nada menos que 9 5% del Producto Interno Bruto,

---

[32] *Idem*, p 151 El mismo autor destaca que los que más se quejan son los empresarios por el costo que les implica la corrupción, pero a la vez indica -como puede hoy fácilmente comprobarse (caso Fobaproa entre tantos otros- que también son sus principales beneficiarios en colusión con la llamada "clase política". Ya en un trabajo anterior se planteó que es en el deporte de alta competencia donde estos fenómenos se muestran de manera muy clara, como consecuencia de las fuertes inversiones y ganancias que no dudan en apelar al "doping" con tal de conseguir el triunfo. Y en definitiva es una forma de corrupción más, muy pocas veces castigada en relación a su cuantitativo uso (GUINSBERG, E., *El psicoanálisis y el malestar en la cultura neoliberal*, ob.cit.). Un ejemplo más de esta corrupción generalizada es la "payola", pago que las compañías disqueras hacen no públicamente a programadores radiales para difusión de sus productos (ver GARCIA HERNANDEZ, Arturo, "Concupiscencias de la *payola*", diario *La Jornada*, México, 16 noviembre 1998, p. 27). Recuérdese también la conocida afirmación del presidente López Portillo de que "la corrupción somos todos".

[33] Sólo como ejemplo la conocida del funcionario de larguísimos años, fuerte empresario y líder del grupo Atlacomulco, Carlos Hank González, de que "político pobre es pobre político"

[34] Diario *La Jornada*, México, 11 noviembre 1998, p 50

[35] *Idem*, 23 septiembre 1998, p. 46. Informó también de una enorma cantidad de agentes que fueron separados por irregularidades, muchos de los cuales fueron reintegrados incluso con indemnizaciones. Respecto a la corrupción policial, de dirigentes a simples agentes, véase PASTRANA, Daniela, "El enemigo en casa" suplemento *Masiosare* del diario *La Jornada*, México, Nº 68, 21 marzo 1999, p. 3 a 5

es decir 5 billones 237 mil millones de pesos, por lo cual México sigue ubicado entre los países más corruptos del mundo (en 1998 ocupaba el lugar 55 en una lista de 85 países para *Tranparencia Internacional*, pasando al 59 en el 2000)[36], hasta el reconocimiento del propio comisionado de la Policía Federal Preventiva -luego renunciante- de que "entre 6 y 10%" de los 275 mil policías preventivos y judiciales del país tiene alguna relación con la delincuencia[37]

Y los encargados de combatir tal flagelo -reconocido como uno de los más graves- muestran ser concientes de su existencia y de algunas de sus causas, declarando su voluntad de afrontarlo. Así el titular de la nueva Secretaría de Seguridad Pública, Alejandro Gertz Manero, aseguró que el más grave obstáculo para la justicia es "la corrupción y la impunidad que ha prevalecido en el país por tantos años", reconoció que "el reto no es fácil y lo sabemos por experiencia, pero habremos de enfrentarlo sin temor a los ataques y a las calumnias de quienes creen que ya se adueñaron de la vida y de la seguridad de todos los mexicanos", y afirmó categóricamente que "toda esta lucha debe tener un denominador común, que es el de la honestidad y el compromiso ético; a los servidores públicos que desempeñan estas funciones los invitamos a que se sumen con honradez a la tarea, y quienes no lo hagan no tendrán cabida con nosotros y serán sancionados con todo el peso de la ley" De manera similar el nuevo Procurador General de la República, el general Rafael Macedo de la Concha, ofreció un "no a la impunidad, no a la corrupción" y afirmó que "toda conducta ilícita que se cometa tendrá su justo castigo"[38], reconociendo meses más tarde que recibió "una institución vacía y deteriorada" en la que la corrupción "parece estar inmersa en las paredes, que no se ve, pero se percibe por todos lados"[39]

Si a esto se agregan muchos otros señalamientos de también muchos otros funcionarios - de la panista Presidencia de la República hasta del perredismo opositor del gobierno del DF-, donde Vicente Fox llegó a decir que "no es fácil luchar contra la corrupción, pero se la ataca o consume a México como un cáncer social"[40], *no puede caber duda alguna de que se tiene un claro y marcado conocimiento y diagnóstico tanto de la situación como de su importancia, por lo que tiene una clara significación si no actúa para modificarla*.

La pregunta es si se querrá y podrá combatir una corrupción y una impunidad fuertemente *ancladas en "usos y costumbres", cuya erradicación significaría tocar intereses económicos y*

---

[36] Diario *La Jornada*, México, 14 de noviembre 2000, p. 9

[37] *Idem*, 10 noviembre 2000, p. 50. Ante una pregunta del periodista de si "hay *tiburones* como los que los que menciona Vicente Fox", tal funcionario gráficamente respondió que "Aquí hay ballenas, pescaditos, charalitos".

[38] *Idem*, 28 noviembre 2000, p. 5 y 8.

[39] *Idem*, 16 marzo 2001, p. 40.

[40] Agregó que "ningún gobierno es viable si no limpia sus estructuras de la corrupción; de otra manera ésta nos regresa a un estado de naturaleza donde impera la ley del más fuerte, del más vivo, del más audaz, del

políticos muy poderosos, y si se hará *a fondo* y no sólo a niveles superficiales (como la campaña *Dile no a la mordida* iniciada en los primeros meses de este año) La pregunta no es ociosa sino basada en que existen múltiples experiencias de que todo queda en palabras o se limitan a casos puntuales, ya que hacerlo implicaría tanto castigo a una cantidad inimaginable de funcionarios, políticos, financistas, banqueros, etc de un pasado muy reciente y actuales, como un cambio fundamental en prácticas de todo tipo

Pero suponiendo una respuesta afirmativa, ¿podrá hacerse si se limita al plano ético indicado por los funcionarios citados y no se incluye, al menos en algún grado, *todo lo indicado en este capítulo y que es parte constitutiva del modelo hoy hegemónico*? Reiterando que hacer lo primero sería algo limitado pero importante, el conocimiento de la realidad actualmente existente en el mundo entero ofrece demasiadas motivos para no ser optimista[41]. Habrá entonces que ver si se mantiene lo señalado por Riding: "Incluso las buenas intenciones son aplastadas por la realidad: las promesas de los gobiernos entrantes en el sentido de que acabarán con la corrupción, invariablemente, resultan ingenuas o cínicas seis años después"[42]

La corrupción en Argentina siempre ha sido alta, más allá de si se hizo con formas más o menos abiertas o cubierta con ropajes elegantes aunque visibles Pero alcanza su más alto grado en los últimos años, precisamente durante la presidencia de Menem y su clara apertura al neoliberalismo, donde las constantes denuncias de la prensa[43] y en el Parlamento no reducen su magnitud ni su caracter patético, a veces tragicómico por lo grotesco: claro y notorio enriquecimiento de funcionarios (sobre todo de primer nivel), negociados de todo tipo sobre todo en el proceso de privatizaciones, presencia de claros testaferros con vinculaciones internacionales y en medio de constantes escándalos, lavado de dinero poco prolijo, etc[44]. Tal vez sea algo exagerada la afirmación de un estudioso del problema de que "Argentina es uno de los países que

---

que puede imponer su voluntad por la fuerza o por el dinero. Por algún lado tenemos que empezar y va a ser desde dentro, va a ser desde el gobierno". *Idem*, 27 febrero 2001, p 27

[41] Dos situaciones que se presentan al releerse estas páginas podrían ser un ejemplo de hasta donde llegará la lucha que se indica El primero es la designación como directivos de primer nivel de Pemex de empresarios de primer nivel de riqueza, precisamente vinculados a negocios con la institución y posibles beneficiarios de otros (ver sobre esto la columna "Astillero" de HERNANDEZ LOPEZ, Julio, diario *La Jornada*, México, 9 marzo 2001), p 4) El segundo ha sido la aceptación del ex presidente Ernesto Zedillo de altos cargos en las empresas estadounidenses Union Pacific, y Procter & Gamble, la primera de las cuales durante su mandato fue ganadora de una privatización de la red ferroviaria mexicana

[42] RIDING, A., *ob.cit.*, p 140

[43] En este sentido la prensa gráfica argentina ha tenido un papel importante, en particular el diario *Página/12*, con denuncias con características similares a la de la revista *Proceso* en México Si bien en ambos casos éstas no han sido consideradas, contribuyeron mucho al conocimiento del incremento de la corrupción. En Argentina lo hizo también el periodista VERBITZKY, Horacio, en ese diario y a través de importantes libros como *Robo para la corona*, Planeta, Buenos Aires, 1994

[44] Un panorama periodístico general puede verse en ORTUZAR, Ximena, "Los 'narcodólares' mexicanos corrompieron a la Argentina", revista *Proceso*, México, Nº 1271, 11 marzo 2001, p 65

marcha a la cabeza en el *ranking* mundial de la corrupción", pero sin duda es cierto que "la corrupción política, financiera y económica recorre nuestro común territorio como una enfermedad (social) de carácter endémico y con muy mal pronóstico para su erradicación definitiva"[45]. Un interesante dato al respecto lo brinda este mismo autor: "Parece ser que en el mundo de los negocios internacionales se acepta y tolera un 'retorno' o 'coima' de entre 3 y 5% del monto total de la operación pactada [en México se habla del 10%] En Argentina, el monto de estas ilegalidades, aceptadas en voz baja por el resto del mundo, llega a ser 'normal' un 30%, cifra que se convierte recién en exagerada cuando supera el 50% de la negociación. Pero hay algo más que pone inquietos a los inversores vernáculos o extranjeros: en general, en cualquier parte del mundo, una vez que se pactó una comisión ilegal, no aparece ningún otro coimero en el camino del trámite iniciado pidiendo 'su parte'. En cambio, en Argentina, luego que salió a la luz del conocimiento público el episodio conocido como *Swiftgate* -a principio de 1992-, se descubrió – merced a las denuncias hechas por las autoridades del frigorífico Swift- que nunca terminaban de pagar 'coimas' frente a los diferentes funcionarios de cualquier jerarquía que fuera, todo lo cual llevaba a que siempre apareciera una 'luz roja' para poder continuar con sus trámites"[46]. Esto por supuesto se extiende y se produce una corrupción generalizada a todos los niveles, tal como se indicó para México, lo que, por supuesto en distintos grados se presenta en todo el continente: *sólo como ejemplo recuérdese la caída por esta causa del presidente Collor de Melo en Brasil*.

La otra parte, la *impunidad*, es correlato de lo anterior. Pero no sólo existe por déficit de normas legales, ineficacias policiales o corrupción judicial, *sino por la protección que existe en los ámbitos del poder, sea éste político o económico*. No es necesario recordar aquí como el terrorismo de Estado de épocas recientes no ha sido castigado en nuestro continente, como ocurre en general con todo: juicios o condenas sólo se hacen -y muy pocas veces- cuando son demasiado evidentes, y por tanto inevitables, o cuando tocan niveles pequeños. Sólo en Argentina se juzgó a las cúpulas militares y gubernamentales -lo que de por sí fue inédito al salir a la luz pública las monstruosidades cometidas-, pero tal juicio fue primero limitado por leyes posteriores (las de Obediencia Debida y de Punto Final) y luego por el indulto a los responsables. De cualquier manera algunos de ellos perdieron su grado militar y algunos hoy tienen juicios pendientes (por secuestro de menores). En marzo 2001 un juez decretó la inconstitucionalidad de ambas leyes, resolución que si en principio sólo es válida para una causa a su cargo, abre expectativas de extensión a otras, aunque también puede ser anulada por otros tribunales o incluso la Suprema Corte de Justicia. Pero incluso en estos casos los privilegios han sido y son evidentes para los militares: primero en prisiones militares con todos los lujos, luego arresto

---

[45] RODRIGUEZ KAUTH, A., *La corrupción y la impunidad, leídas desde la psicología política*, ob cit., p. 121

[46] *Idem*, p. 122-123

domiciliario (por una ley que exime de cárcel a mayores de 70 años) pero sin ninguna custodia de manera que existen pruebas de "presos" caminando por las calles, etc

Es cierto que se han producido algunos cambios impensables pocos años antes: juicios internacionales como los de militares argentinos en países europeos y sus consecuencias (condenas e imposibilidad de salida de su refugio en el mismo país de sus crímenes), resonante detención de Pinochet en Inglaterra y su desafuero como senador y juicio en Chile, desafuero del ex presidente Ríos Montt y otros 23 diputados en Guatemala, detención y posible extradición para su juicio en España del argentino Miguel Angel Cavallo en México, posibilidad de creación de una Corte Internacional para juzgamiento de crímenes de guerra, tortura, etc. Pero también es verdad que hasta ahora lo realizado es muy limitado y a veces incluso -las peripecias del juicio a Pinochet lo demuestra-, más parte de una apariencia que una realidad.

En el campo de la corrupción económica el panorama es parecido En este sentido el problema mexicano del FOBAPROA (Fondo Bancario de Protección al Ahorro) y su posterior IPAB es un claro paradigma de esta pretensión de impunidad, como que personas de altos recursos económicos que incluso fueron capturados en otros países a los que escaparon y fueron extraditados, al llegar aquí recuperaran su libertad por considerar la justicia que se trata de "delitos menores" (para lo que se tienen que pagar fianzas muy altas pero que no son accesibles para detenidos sin tal capacidad económica) Así la impunidad y los niveles de justicia muestran - por supuesto no sólo en México[47]- que los caminos del éxito y de los beneficios no pasan por lo que teóricamente se dice, en un caso más de ese *doble discurso* que hoy es el normal en nuestra realidad

Todo ello con las lógicas e inevitables consecuencias sociales, políticas y en la subjetividad, muy bien señaladas en un texto de estudiosos del problema[48] , que ratifica lo claramente planteado por el Subcomandante Marcos en uno de los actos de la llamada "Marcha por la Dignidad" del EZLN en marzo de 2001: " La justicia de ellos es una prostituta; además está muy mal pagada. A ver cuántos banqueros están en la cárcel, cuántos industriales, cuántos terratenientes, cuántos casatenientes No señor, las cárceles están llenas de pobres, de indígenas, de obreros, de empleados: ésa es la justicia de ellos; la justicia de arriba tiene un precio y el no poder pagarla es un delito"[49]

---

[47] Para Argentina véase el artículo de Ximena Ortuzar citado páginas atrás, donde se muestra una situación similar: en más de un año de ejercicio en el gobierno de De la Rúa sigue imperando la impunidad –salvo muy escasos juicios en trámite- por el mantenimiento en el poder de los mismos intereses pese al cambio de partidos en el gobierno, pese a las denuncias de la prensa y parlamentarios.

[48] KORDON, Diana, EDELMAN, Lucila, LAGOS, Darío, KERSNER, Daniel, y otros, *La impunidad Una perspectiva psicosocial y clínica*, Sudamericana, Buenos Aires, 1995.

[49] Citado por MONSIVAIS, Carlos, "El indígena visible", revista *Proceso*, México, Nº 1270, 4 marzo 2001, p 13. Un dato más de la impunidad: los propios visitadores de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México reconocen que decenas de sus recomendaciones "aunque fueron aceptadas por los gobiernos

En estas condiciones la apelación a mecanismos ilegales -que es otra forma de *violencia*, tal vez no con métodos físicos pero sí sobre el cuerpo social-, *es el modelo hoy presente y predominante en nuestra cultura*. Otra vez como dice Moulian: "La lectura del fenómeno debe hacerse a la luz del movimiento general de la mercantilización Uno de los efectos de ese proceso es el papel que se le asigna al dinero como constituyente de la sociabilidad, muy superior a la función de un simple equivalente universal del intercambio El dinero en esta mercantilización generalizada se hace un elemento decisivo en la constitución del Yo, porque ha sido convertido, por diferentes discursos sociales (los de la publicidad y los de la caracterización del éxito), en el objeto símbolo-fetiche, en el objeto que ocupa el lugar 'genital', porque es la mediación de todos los deseos, su condición de realización. El delincuente económico, sea este rico o pobre, realiza un mecanismo desviado de adaptación al mercado. Se trata de un tipo de delincuencia donde se puede reconocer una conducta racional-instrumental, que constituye una forma de adaptación 'como sea' a la lógica mercantil, destinada a conquistar a cualquier precio el fetiche dinero. Algunos desheredados, lo ven como su único camino en una sociedad cuyos canales de realización y/o movilidad están obturados por sus débiles estrategias meritocráticas (educación, 'emprendimiento') Es la búsqueda del camino más fácil y más expedito para conseguir los objetos y el reconocimiento asociados a ellos. Se trata, sin duda, de una forma de encontrar sentido a sus vidas, pero a través de una aceptación compulsiva de las pautas de éxito predominantes"[50]

En efecto ¿acaso no se demuestra constantemente que lo que prima en esta sociedad, tal vez más que nunca, son las leyes de un "capitalismo salvaje" que permite las mencionadas *corrupción* e *impunidad*, donde no importa la ilegalidad de estas sino el éxito que se consigue con ellas? ¿Para qué y por qué entonces un duro trabajo, las más de las veces poco y mal retribuido, cuando el triunfo económico (y muchas veces político y social) se obtiene en el narcotráfico, con operaciones tramposas o a través de la especulación financiera, y muchas otras formas donde desaparece o se limita la nociones *ética* que se proclama en los discursos y en las leyes? Si ese es el ejemplo ¿por qué no intentarlo con las herramientas que se posea, aunque estas sean escasas y permitan sólo operaciones pequeñas?

La inseguridad actual es por tanto un efecto de un modelo que la lleva como parte estructural de este, y que entonces se incrementa en relación a otras épocas por todas las causas apuntadas Es importante terminar recuperando la noción de *analizador* que propone el análisis institucional, en una variante interesante de la vieja noción de *síntoma*: como se ha intentado mostrar en este trabajo, el problema de la cada vez mayor pérdida de seguridad actual, debe verse como *analizador* o como *síntoma* no de la cultura en general, sino de la cultura de nuestros

---

federal, estatal y municipal así como por las secretarías de Estado, aún no han sido acatadas, duermen el sueño de los justos" ( ) "Es cierto, hay que reconocerlo, permeó la impunidad ( ) Más bien la impunidad es una cuestión generalizada a todo el gobierno" (diario *La Jornada*, México, 19 marzo 2001, p 19)

tiempos Cómo recuperar algunos niveles de la seguridad perdida es por tanto un problema de la cultura en general, concretamente político, social y económico, pero esto llevaría a un tremendamente complejo, difícil y tal vez poco optimista análisis que no es posible abordar aquí.

Pero no es posible terminar esta parte de la Tesis sin tocar un aspecto central en torno a la polémica sobre la inseguridad y violencia en nuestro tiempo, y que también es un *analizador* de éste: el rol que en esto tendrían las programaciones violentas de los medios masivos de difusión.

Televisión y violencia

La violencia en los medios masivos de difusión, y su influencia sobre las condiciones de nuestro tiempo y su subjetividad, sin duda se ha convertido en una de las problemáticas más estudiadas no sólo por comunicólogos sino por amplios sectores de las ciencias sociales, políticas y esferas gubernamentales El objetivo de los mismos es más que académico: investigar si su alta presencia en los medios es causa de una violencia social cada vez mayor en todo el mundo, pero no sólo para saber sino para buscar y proponer "soluciones" a tal situación[51].

Existe una gran polémica respecto a las causas y "efectos" de la incuestionable cantidad (y calidad) de violencia, en los medios en general y en la TV en particular, pero no en cuanto a las extremadas dimensiones de la misma, manifestadas en innumerables datos estadísticos. Sería tan imposible como innecesario ofrecer un panorama completo al respecto, por lo que lo siguiente es sólo una clara muestra representativa de la situación:

"Como el más agresivo de los virus, la violencia ha ido carcomiendo el cerebro de los estadounidenses" es un comentario ante las 27 horas de violencia semanales en la TV[52]. Según la revista *Lancet,* en ese país los residentes de Washington pudieron ver el 2 de abril de 1992, por

---

[50] MOULIAN, T., *ob cit*., p. 138-9.

[51] Schramm, Lyle y Parker (1961) definen como *violencia* "cualquier acción referida al uso de la fuerza física, o la amenaza de usarla, para intentar dañar físicamente a un ser o un grupo de seres vivos", y Gerbner la considera como "expresión abierta o evidente de fuerza, con la intención de lastimar o matar" (citados por GARCIA SILBERMAN, Sarah, y RAMOS LIRA, Luciana, *Medios de comunicación y violencia,* Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p 249 y 251) A su vez en 1976 la conocida como Comisión La Marsh (Comisión Real sobre la Violencia en la Industria de las Comunicaciones, de Canadá) estableció la siguiente definición, bastante más abarcativa: "Violencia es la acción que introduce miedo o dolor en la constitución física, psicológica o social de las personas o grupos" En los medios, se dijo en ese estudio, "la violencia representada en cine, televisión, audio, impresos o interpretaciones en vivo, no es necesariamente la misma violencia de la vida real. Las cosas no violentas en la realidad pueden ser violentas en su dramatización La violencia presentada en los medios puede llegar a mucha gente, en tanto que la violencia real posiblemente no Los medios pueden emplear muchos recursos artificiales para aminorar o amplificar sus efectos emocionales y sociales" (The Royal Comission on Violence in the Comunications Industry, "The Nature of Media Violence", Ottawa, 1976, mimeo, citado por TREJO DELARBRE, Raúl, "Violencia en los medios. La televisión, ¿espejo o detonador de la violencia en la sociedad?", en SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo (editor), *El mundo de la violencia*; ob cit , p 438

[52] RUBIO. Lilia, "En EU, los niños ven 27 horas semanales de violencia por tv", *La Jornada*, México, 9 noviembre 1993, p 26

diez canales de TV, 138 asesinatos, 333 peleas con armas de fuego y 175 apuñalamientos, más 475 otras escenas violentas, muchas de ellas dentro de "hora de los niños"; la revista agrega que "después de ver TV entre 2 y 4 horas cada día, los niños estadounidenses habrán observado 8 mil asesinatos y 100 mil actos de violencia, al finalizar la escuela primaria"[53] La misma industria televisual de ese país reconoce la situación al investigar el problema comprobando, entre otras cosas, que en el 73% de los casos los actos violentos quedan impunes y que, pese a los esfuerzos realizados, "los canales presentan cada vez más escenas de violencia" porque, según ciertos cronistas, "los programas sin carga sexual o violenta tienen flojo índice de audiencia"[54]

Por supuesto no se trata de un problema exclusivo de ese país sino todo lo contrario, ya que surte de programas a todo el mundo e inspira modelos para otras sociedades, a más de que se trata de un problema general. En Brasil "las noticias no-violentas son escasas: 5 a 10 veces menos que las violentas; la prensa difunde escenas de no-violencia en la medida que tienen un carácter inusitado"[55]. En Colombia sólo en febrero y marzo de 1993 "la televisión transmitió escenas reales o ficticias de 2.376 asesinatos"[56] En Ecuador, según un connotado escritor, "la televisión transmite una verdadera cátedra de violencia", y ofrece datos de otros lugares: "según la *National Coalition on Television Violence,* en Estados Unidos 9 películas y seriales presentaron, en 1992, de 24 a 60 actos de violencia por hora cada una. En cuanto a películas de cine transmitidas por TV, *Die Hard II* muestra 264 muertes violentas (*Robocop*, tímidamente, tiene solo 81)"[57]. En Argentina de lunes a viernes hay 7.5 escenas violentas por hora, que aumentan a 17 5 los fines de semana, y 25 en la programación infantil; en las series norteamericanas transmitidas en ese país 64% de los personajes están implicados en actos de violencia[58] En Venezuela ya en 1966 "el 37% de los programas eran dedicados a aventuras, violencia, guerra, policíacos, Oeste, etc", y tenían aspectos violentos el 35% de los infantiles, destacándose que un 35% de los niños preferían estos contenidos. Este último autor cita la afirmación de Gerbner respecto a programas infantiles norteamericanos -también transmitidos en ese país y en gran parte del mundo- donde "en 1967 una hora de dibujos animados contenía seis veces más episodios violentos que una hora para adultos; de los 95 programas analizados durante tres períodos anuales de estudio, sólo 2 en 1967

---

[53] KRAUS, Arnoldo, "Televisión, infancia y sociedad", *La Jornada*. México, 6 abril 1994, p. 23

[54] Noticia de AFP: "Alerta un estudio: La violencia en Tv insensibiliza o nos vuelve miedosos", *La Jornada, México, 8 febrero 1996, p. 29*

[55] MARQUES DE MELO, José, "La violencia en el periodismo de Brasil", *Unda-Al Comunicación*, Buenos Aires, Nº 15, 1985, p. 27

[56] GRACIA, *Maria Isabel, "Colombia: Sexo y violencia en la pantalla"*, revista *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Nº 47, 1993, p. 81

[57] ADOUM, Jorge Enrique, "La TV acusada de asesinato", *Chasqui*, CIESPAL, Nº53, 1996, p. 47.

[58] PEYRU, Graciela, *Papá, ¿puedo ver tele?*, Paidos, Buenos Aires, 1993, p. 124, 125, 126

y 1 en 1969 no contenían violencia"[59]. Es por esto que las autoras de un libro sobre el tema pueden afirmar que "en los medios de comunicación, la violencia resulta cada vez más una constante que una excepción"[60]

Por supuesto no hay que olvidar que gran parte de los programas noticiosos incluyen muy altos contenidos de informaciones de violencia, tanto por la existencia de éstos como por el sobredimensionamiento que se hace de ellos. Y lo mismo ocurre en otras expresiones televisivas - por ejemplo en las transmisiones de actividades deportivas[61]- y en el actual uso intensivo de los videojuegos, práctica que estrictamente no es televisiva pero sí parte del mundo audiovisual[62]

Pero esa es la violencia que se estudia porque es explícita y conforme a la idea que de ella se expresó páginas atrás; pero es importante dejar bien claro que, más allá de las balas, peleas, ataques, etc, aparece también un contexto de violencia de otro tipo: "Lo que nos llama la atención frente a la violencia, es que ella no se explica sólo por los actos perpetrados por los *violentos*, sin ir a los procesos donde éstos verifican sus acciones. Procesos históricos, sociales, políticos, económicos y culturales que, por supuesto, se hallan dinamizados por diferentes actores en el marco de una integralidad de la cual no es posible aislarlos ni a los unos ni a los otros, so pena de caer en una comprensión deformada y sesgada de ambas situaciones (..) No basta pues con *medir* la violencia por medio de los mensajes que nos hablan de asesinatos o de robos, ni creer que ésta sólo se presenta en aquellas informaciones que denominamos de *orden público*, *página de seguridad* o en los programas de *acción*, y con ello dar por concluída la reflexión"[63]

---

[59] MUÑOZ, Carlos, *Televisión, violencia y agresión*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1974, p. 14 y 21.

[60] GARCIA, S. y RAMOS L., *ob.cit.* p. 218.

[61] La utilización de formas violentas es cada vez mayor en las prácticas deportivas que alcanzan difusión masiva por televisión, sean éstas por ataques a los rivales o por uso de sustancias químicas para alcanzar un mayor poderío, acciones que deben ubicarse en el contexto que se planteará en la parte final de este trabajo. Sobre esto véase mi nota "Apuntes sobre psicopatología de nuestra vida cotidiana / 3. El futbol en la actualidad", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 11, 1998

[62] "El caso de los videojuegos representa un problema de singular importancia, por diversas razones: aunque algunos adultos gustan de ellos, sus usuarios principales son los niños y adolescentes, de todos los estratos socioeconómicos [...] Otro problema es que la mayor parte de los juegos más populares, alrededor del 80% según algunos informes, son de tipo violento. En el mundo virtual de los videojuegos los niños aprenden, de manera activa e inconsciente, que la vida y la muerte dependen sólo de su agilidad manual y visual. Este aprendizaje se desarrolla estrictamente en el nivel afectivo, entre importantes descargas de adrenalina, sin que la cognición y mucho menos la reflexión desarrollen el mínimo papel. La oferta de videojuegos ofrece peleas en el ring, en el espacio, en las calles, en la selva y en toda una serie de escenarios que superan nuestra imaginación, en donde el enemigo puede ser un luchador, un boxeador, un monstruo, un superhéroe, una pandilla o un grupo guerrillero. Aun aquellos juegos supuestamente no violentos, porque no implican una pelea, incluyen algún tipo de violencia; por ejemplo, las carreras de autos, en las que los errores producen accidentes graves, o las aventuras en las que múltiples obstáculos pueden producir la muerte si no son adecuadamente superados" (GARCIA SILBERMAN y RAMOS LIRA, *ob cit.*, p. 226-227):

[63] BONILLA VELEZ, Jorge, *Violencia, medios y comunicación. Otras pistas para la investigación*, ob cit., p. 58 y 78.

Y con mayor concreción lo dice Martín-Barbero: "El cuestionamiento que estamos haciendo de buena parte de lo que se ha escrito en los últimos meses sobre la relación violencia-televisión (medios) apunta fundamentalmente a plantear las insuficiencias que presenta y las deformaciones que produce un análisis obsesionado por un solo tipo de violencia, y limitado a lo observable en el nivel más obvio e inmediato de las imágenes y relatos (..) Como si la única violencia presente en los relatos televisivos fuera la de los crímenes, atracos y vejaciones realizados por los delincuentes y las acciones de la policía (..) ¿Cómo medir la presencia y los efectos de la violencia que ejercen tanto en relatos nacionales como extranjeros, la positiva valoración de las tecnologías de guerra o del autoritarismo justificado por las crisis de valores; la desvalorización de la raza negra o las etnias indígenas; la humillación de la mujer; la burla de los homosexuales; la utilización publicitaria de los niños; la demarcación de oficios 'para sirvientes'; el desconocimiento y descalificación de lo diferente, la ridiculización de lo popular? ( ) ¿Y qué análisis tenemos de esas otras violencias sociales y políticas que presentan en imágenes los noticieros y programas periodísticos? Sólo la queja repetida contra el morbo y la utilización comercial y política del terrorismo o la miseria"[64]

Sin embargo, y pese a tal presencia, las múltiples investigaciones realizadas y en desarrollo -promovidas por especialistas y diversas instituciones, entre ellas el Senado de Estados Unidos- no llegan a conclusiones definitivas, oscilando entre los extremos de responsabilizar a los medios del incremento de la violencia e inseguridad existentes en el mundo, hasta considerar que éstos no son otra cosa que reflejos de una violencia individual y social estructurales cuyas causas también son comprendidas de muy diferentes maneras.

También a modo de muestra representativa de un universo muy amplio, es interesante ver algunas expresiones de estas diferencias, claramente expresadas de la siguiente manera: "Con respecto a la profusión de imágenes y contenidos violentos en la TV, se han propuesto algunas explicaciones. Una, satanizadora y apocalíptica que observa con profunda y legítima preocupación la abundante exposición de niños y jóvenes, en particular, a estos estímulos violentos, con efectos nocivos. Otra, más suspicaz, plantea que los medios no provocan la violencia, sino que reflejan la que está en la realidad, y quienes atienden a estos contenidos y disfrutan con ellos, de algún modo, subliman sus temores, pulsiones ocultas, represiones, etc; con lo cual reducen sus tendencias violentas. Un tercer abordaje sería, no desde la perspectiva de los medios, sino desde la sociedad y el individuo, lo que hay detrás de la violencia en sí, su fermento"[65]

Ya en 1954, y hasta el presente, el Senado estadounidense realiza investigaciones sobre el tema. En ese año considera que no se pueden establecer relaciones concluyentes entre

---

[64] MARTIN BARBERO, Jesús, "TV ¿Chivo expiatorio?", en *El tiempo* (Lecturas Dominicales), Bogotá, 27 de noviembre de 1988 Citado por BONILLA, J , *ob cit* p 77

violencia y medios, pero en 1969 cambia de opinión (afectaría sobre todo a "niños de familias pobres y desorganizadas") y sugiere una reducción de programas violentos Sin embargo muchos científicos sociales consideraron que se intentaba "oscurecer la evidencia irrefutable de la relación causal", tal como lo entendieron Robert Liebert (Universidad Estatal de Nueva York) e Ithiel de Sola Pool (Instituto Tecnológico de Massachusetts) [66]. De manera más categórica, y pocos años después (1977), la Asociación Médica Norteamericana considera que la violencia televisiva contribuye "al incremento inusitado de la criminalidad entre la juventud", destacando que entre 1970 y 1974 por tal causa el número de agresiones contra maestros y alumnos en las escuelas aumentó un 58%, las violaciones un 62%, los delitos bajo influencia de drogas un 81% y los robos un 117%[67]. Y sin informar con qué bases, en 1986 el Procurador de Justicia del DF habló de la televisión como la segunda causa de la criminalidad en esta ciudad[68].

Distintos estudiosos ven distintas facetas del problema, coincidiendo y discrepando en distintos puntos G. Peyrú considera que la violencia puede observarse en muchos campos, pero la TV tiene mayor influencia por la verosimilitud que ofrece (sonidos, colores, técnicas fílmicas, dramatismo, etc), y se ubica entre quienes consideran que sus imágenes "son más poderosas que la realidad", negando que los niños sepan diferenciar una de otra y viendo por tanto estos contenidos como de ficción No duda en afirmar que en TV se sobredimensiona la violencia social e incorpora aspectos que deben ser evaluados: entre ellos que 1) se produce una especie de *inoculación* o *cultivo* por el que "hay una infiltración insidiosa de ciertas perspectivas del mundo", 2) cita a Collins con su idea de que "el aumento de las ideas y las conductas agresivas, en los niños que ven habitualmente televisión, debe ser considerado un serio problema para la salud mental", 3) produce una desensibilización ante la violencia, 4) como efecto a largo plazo observa la que llama "violencia dormida" o "diferida": aquella que no surge de inmediato sino en un futuro ante cualquier frustración, incluyendo en esta perspectiva algo que se verá más adelante, "la tendencia de la TV a mostrar las acciones violentas como la solución común y más sencilla de los problemas que se producen entre las personas"[69].

Otros investigadores plantean también algunos puntos que se incorporan al corpus general, entre ellos que en la mayor parte de los casos (aunque hay conocidas excepciones y esto

---

[65] PEÑAHERRERA, Cecilia, "¿Los medios provocan o reflejan la violencia?", revista *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Nº53, 1996, p. 57.

[66] MEDINA PICHARDO, Mario, "Los efectos de la violencia televisada", en *La ventana electrónica TV y comunicación*, Ediciones Eufesa, México, 1983, p 194, 200, 201 y 202 El autor hace notar que, según un documental de la televisión canadiense, los noticieros televisivos comerciales no informaron nada sobre las audiencias senatoriales

[67] "Televisión y criminalidad", información en *El Día*, México, 20 agosto 1977.

[68] ROMERO, Rogelio, "Escuela de criminales", diario *Unomásuno*, México, 6 octubre 1986, p 27

[69] PEYRU, G. *ob.cit.*, p. 125 a 144.

algo está cambiando) la violencia está ligado al papel masculino[70], o recalcando la importancia de las formas de lo que definen como *violencia simbólica*, entendiendo por ésta a órdenes que no apelan a la fuerza física y que los niños van aprendiendo e imitando, lo que les ocasiona una "imaginación enferma" (obediencia y respeto mecánico a formas autoritarias, etc)[71]. Se ha mostrado también que los programas violentos fomentan la compra de juguetes/armas, que ocupan uno de los primeros lugares de una importante industria y que se utilizan en juegos bélicos, con la significación que las actividades lúdicas tienen en la conformación de la subjetividad

Otro connotado estudioso del problema, James Halloran, parte de una investigación estadounidense de 1968 donde se reconocía el alto grado de violencia en los programas televisivos, violencia utilizada tanto por "buenos" como por "malos" para alcanzar sus objetivos, cuyas dolorosas consecuencias "son disminuídas y desvalorizadas por la forma 'aséptica' en que nos la presentan". Luego de señalar que ese informe corroboraría una incuestionable influencia sobre todos y los niños en particular, y negaría afirmaciones en contrario, destaca una conclusión de tal investigación: "Una dieta constante de comportamiento violento en la televisión tiene un efecto adverso en el carácter y las actitudes humanas. La violencia en la televisión incita a formas violentas de comportamiento y ayuda al desarrollo en la vida diaria de valores morales y sociales acerca de ella, que son inaceptables para una sociedad civilizada" Sin embargo este autor también comprende que las causas de fondo son otras: ya en ese texto recalca (con respecto a Estados Unidos) que "se han ofrecido diversas explicaciones para aclarar la existencia de violencia en nuestra sociedad: entre ellas el origen histórico de la nación, la agresividad innata, el exceso de población, los modelos culturales (agresividad masculina), la extendida frustración que surge de la postergación y de las expectativas no realizadas, la falta de oportunidades, el rápido cambio social y la falta de confianza en la autoridad, por citar sólo algunas"[72] Pero destaca que "pero sin hilar demasiado fino parece que, aunque la televisión no puede ser despreciada como irrelevante, sería un error asumir que los orígenes fundamentales de la violencia pueden encontrarse en los medios". Y en recientes declaraciones lo refirma: "los gobiernos ignoran las investigaciones que no van con sus intereses", y de manera categórica señaló que "*los verdaderos problemas no vienen de los medios sino de conflictos sociales y políticos, pero para los*

---

[70] KUNCZIK, Michael, "Agresividad y violencia", en KAGELMAN, H Jürgen, y WENNINGER, Gerd, *Psicología de los medios de comunicación*, Herder, Barcelona, 1986, p. 12.

[71] PRIETO, Daniel, "El derecho a la imaginación", revista *Dia-logos de la Comunicación*, FELAFACS, Lima, Nº 18, 1987, p 52

[72] HALLORAN, James, *Los efectos de la televisión*, Editora Nacional, Madrid, 1974, p. 98 y sig. La investigación a la que se refiere es la de la oficial "National Commission on the Causes and Prevention of Violence"

gobernantes en el poder es mucho más cómodo y fácil decir que el origen de la violencia viene de los medios de comunicación"[73]

Postura coincidente con la que plantea uno de los más lúcidos exponentes del estudio de los medios como parte de la cultura: "En los últimos años la violencia ha dejado de ser 'un tema' para constituírse en uno de los ingredientes más fuertemente configuradores de nuestras sociedades de fin de siglo Y especialmente de las latinoamericanas No es extraño entonces que, de un lado, la televisión se vea repotenciada en su capacidad de catalizar nuestros miedos, y de otro, la televisión se vea convertida en chivo expiatorio al cargarle las cuentas de la violencia para exorcisar de alguna manera la pesadilla cotidiana"[74]

Es entonces posible coincidir con una importante afirmación de las investigadoras ya citadas: "El problema que se pretende evitar es confundir las pruebas obtenidas con conclusiones absolutas y únicas No se trata de declarar culpables o inocentes a los medios, ni de negar la incidencia que éstos tienen en la conformación y deformación de las imágenes que nos formamos de nosotros mismos y de los demás *El propósito es destacar la necesidad de articular el análisis en torno a la relación medios de comunicación-violencia con el estudio general, amplio, multidisciplinario y multifactorial de la violencia en general y su alarmante desarrollo*"[75]

Frente a la marcada polémica -aquí muy sintéticamente presentada- en torno a los "efectos" de la violencia en los medios, y sobre las causas productoras de tal violencia, no debe sorprender que otros investigadores consideren que deben construírse otros paradigmas para esta problemática Luego de rechazar la mecánica "teoría de la bala" para el conocimiento de la recepción de los mensajes[76], y de criticar los ensayos de laboratorio -al que son tan afectos ciertas corrientes de la psicología social de matriz conductista y similares-, propugnan la construcción de una "nueva síntesis" que "relacione los componentes de distintas tradiciones de maneras sorprendentes y poderosas", y así construir un nuevo paradigma[77]

Aunque, sin embargo, parecen existir demasiadas evidencias, salvo para sectores interesados en negarlo, de que la alta difusión de violencia por los medios tiene un impacto que no puede desdeñarse Pero, más allá de teorías, hipótesis e investigaciones, puede ser útil tener en cuenta la opinión de quienes señalan que "visiones como las que venimos de describir forman

---

[73] En reportaje de MALVIDO, Adriana, "La comunicación, severamente deteriorada por el libre mercado", *La Jornada*, México, 28 agosto 1997, p 27, subrayado mío

[74] MARTIN-BARBERO, Jesús, "Prólogo" a OROZCO, Guillermo (coord), *Miradas latinoamericanas a la televisión*, Universidad Iberoamericana, México, 1996, p 11

[75] GARCIA S Y RAMOS L , *ob cit* , p 306, subrayado mío

[76] Sobre los estudios y perspectivas del *proceso de recepción* véase mi trabajo "¿Qué buscan los receptores? Una perspectiva psicológica y psicoanalítica", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 48, 1996-97

[77] HODGE, Bob, y TRIPP, David, *Los niños y la televisión*, Planeta, Barcelona, 1988, p 232 y sig

parte del imaginario social -de la conciencia colectiva de una época- y son constitutivas, por eso, de lo vivido como real"[78]

Los datos existentes indican claramente que existe una gran oferta de programas violentos, pero los emisores se defienden diciendo que le dan al público lo que quiere y que sólo responden a las preferencias de la audiencia. Algo incuestionablemente cierto y medible tanto en los rating como en otros indicadores: entre estos, y también tomada como muestra representativa de un universo mayor, la encuesta ecuatoriana con escolares donde se observa que los personajes más admirados fueron héroes televisivos con esas características violentas, así como que les gusta jugar o actuar como ellos[79]. Esta preferencia puede hacer pensar que se debe a que se les enseña desde muy pequeños a ver esos programas, a que se identifican con personales aventureros, exitosos y triunfadores, pero también a que estos (héroes y programas) cubren necesidades agresivas y violentas que la especie humana se ve obligada a reprimir por imperativos culturales.

Esta última premisa ha conducido a diferentes investigadores a la elaboración de hipótesis vinculadas a distintas teorías sobre el origen de la violencia, donde entonces los medios no serían sus causas sino sólo cubrirían una función, aunque se apoyarían en ésta tanto por motivos ideológico-políticos (canalizar la violencia hacia determinados fines) como comerciales (venta de sus espacios)

No es este el lugar, ni existe el espacio, para un estudio más o menos exhaustivo sobre las perspectivas psicológicas y psicoanalíticas al respecto (aunque algo se verá más adelante) Pero sí es necesario presentar muy brevemente algunas de ellas, tanto de las *causas* de la violencia como de los *efectos* de los programas violentos sobre los receptores.

Respecto a las primeras, algunas de ellas son:

- la *etología social* (Lorenz, Ardrey, Tinbergen, Laborit, etc) aplica los enfoques biológicos a la conducta cultural, priorizando los instintos y viendo a la agresión como uno de ellos. Las culturas sólo pueden inhibir las tendencias agresivas, y de tal manera éstas buscarán canalizarse de alguna manera.
- la perspectiva *funcionalista* se deriva de una analogía con lo orgánico, donde ve a los marcos sociales como un "organismo" con requisitos "funcionales" o "disfuncionales" para su ajuste o desajuste como sistema. En esta perspectiva no estudian las causas de la violencia sino la ven como un "valor" negativo en tanto "disfuncional"[80], lo que ha provocado serias criticas -como en general a toda esta postura teórica- por su "interés en el mantenimiento de los sistemas".

---

[78] CATALAN, Carlos, y BRUNNER, José Joaquín, "Televisión, mercado y orden moral de la sociedad Una tensión delicada e inevitable", *Boletín Fundesco*, Fundesco, Madrid, Nº 170, 1995, p 18.

[79] ADOUM, *ob cit* p 50

- la *violentología* se opone al planteo anterior y hace eje en el permanente conflicto y lucha social, entendiendo la existencia de una "violencia estructural" que posee una dinámica propia que explica "las manifestaciones de violencia colectiva como una respuesta natural a las condiciones prevalecientes de violencia estructural" En este sentido "la *violencia estructural* se constituye por un conjunto de relaciones humanas asimétricas, es un conjunto de acciones, omisiones conscientes o inconscientes, intencionadas o no, que se generan por la dominación del hombre por el hombre" Planteo que recuerda la postura *marxista* sobre una violencia que, en términos de sus creadores sería "la partera de la historia" y respondería a las fuerzas de la dominación y a los conflictos entre explotadores y explotados [81]

En cuanto a los *efectos* de los contenidos violentos de los medios, Kunczik enumera las siguientes tesis[82]:

- *de la catarsis*: partiéndose de la existencia de tendencias agresivas reprimidas y los trabajos de Freud y de Breuer, se considera que mediante la inclusión dinámica de actos de violencia observados se disminuye en el receptor la disposición a la realización de una disposición agresiva "Con ello -dice el autor citado- la utilización de los medios de comunicación como escape tiene una cierta importancia para mantener la estabilidad de los sistemas sociales, ya que, dado el caso, se evita que los receptores reflexionen sobre su propia situación social ( ) contribuyendo a la estabilización de las condiciones existentes". Según Hodge y Tripp, estas catarsis implican un desahogo de las expresiones de hostilidad y agresividad que todos los niños sienten[83]

- *del apoyo cognitivo*: sumergirse en la imaginación puede ser un mecanismo de adaptación que permite controlar y aplazar la expresión directa de los impulsos (sobre todo los sujetos con capacidades cognitivas relativamente poco desarrolladas)

- *de la inhibición*: la observación de la violencia determinaría un "miedo a la agresividad" que reduciría la disposición a mostrar una conducta violenta

- *de la estimulación*: a la inversa de la idea sobre "catarsis", aquí se considera que se fomenta una acción agresiva, cuyo desarrollo dependería de su significado positivo o negativo del marco normativo donde se realice. Algunos autores "dan gran importancia a la excitación emocional, considerándola una pulsión potencial".

---

[80] La mayor parte de las investigaciones estadounidenses sobre medio masivos parten de una perspectiva funcionalista Como un claro ejemplo véase de LAZARSFELD, Paul, y MERTON, Robert, "Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada", ob cit

[81] GARCIA GUTIERREZ, Adriana, "Diferentes aportes al estudio de la violencia", en *Relaciones*, revista del Departamento de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco, México, Nº 13-14, 1996. De este trabajo son todos los planteos teóricos sobre violencia mencionados en este apartado y las citas entrecomilladas.

[82] KUNCZIK, M , *ob cit* p 13 y sig

[83] HODGE y TRIPP, *ob cit* p. 173. Sobre esto véase tambien MUÑOZ, C., *ob cit* p. 25 y sig

- *de la habituación*: la continua observación de violencia reduce la sensibilidad ante la propia violencia, a la que se considera una forma "normal" en la vida diaria Sobre esto se volverá en el siguiente apartado.

- *de la emoción*: quienes ven mucho programaciones violentas sienten miedo a su entorno y lo ven como peligroso Quienes plantean esta postura consideran que es una de las causas de las cada vez mayores restricciones a la vida fuera de la "seguridad" de las casas.

- *de la ausencia de efectos*: la idea de que tales programaciones no inciden en la violencia real se apoya en que, según sus propugnadores, ningun estudio habría mostrado tal relación.

- *de los efectos a largo plazo*: aquí se sostiene que los efectos no se producen por una escasa observación de tales programaciones, sino por una constante y continua[84].

Como es muy conocido, el psicoanálisis incluye a la violencia y a la agresión como pulsional a partir de una obra de Freud de 1920[85], aunque no todas sus corrientes aceptan tal postulación[86], hoy y siempre una de las más polémicas del campo psicoanalítico. De cualquier manera, nadie de este marco teórico, y más allá de sus causas, niega la existencia de la agresividad en el ser humano y su represión/inhibición por parte de la cultura.

En esta perspectiva ya en un trabajo anterior se buscaba entender el por qué los receptores de los medios gustan de las programaciones de los medios, "satisfaciendo" así algunas de sus "necesidades"[87], y se partía de una importante afirmación de Freud: "[El psicoanálisis] parte de la representación básica de que la principal función del mecanismo anímico es aligerar a la criatura de las tensiones que le producen sus necesidades Un tramo de esa tarea es solucionable por vía de la satisfacción, que uno le arranca al mundo exterior; para este fin se requiere el gobierno sobre el mundo real A otra parte de estas necesidades -*entre ellas, esencialmente, ciertas aspiraciones afectivas*-, la realidad por regla general les deniega la satisfacción De aquí se sigue un segundo tramo de aquella tarea: procurar una tramitación de otra índole a las aspiraciones insatisfechas. *Toda la historia de la cultura no hace sino mostrar los caminos que los seres humanos han emprendido para esta ligazón de sus deseos insatisfechos, bajo las condiciones cambiantes, y alteradas por el progreso técnico, de permisión y denegación*

---

[84] Sobre los llamados "efectos a largo plazo", en general y no sólo respecto a violencia, véase WOLF, Mauro, *La investigación de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona, 1987, p 157.

[85] FREUD, Sigmund, "Más allá del principio del placer", en *Obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires, Tomo XVIII, y Biblioteca Nueva, Madrid, tomo III

[86] Entre tantas vertientes al respecto veáse la clásica obra de FROMM. Erich, *Anatomía de la destructividad humana*, Siglo XXI, México, 8ª ed. 1983; y para algunas significaciones diferentes a la de Freud, una muy breve síntesis en HERNANDEZ DE TUBERT, Reyna, y TUBERT-OKLANDER, Juan, "Poder y violencia en la matriz social", revista *Psicología Iberoamericana*, Universidad Iberoamericana, Mexico, Vol 4 Nº3, 1996, p 4

[87] Sobre esto y distintos aspectos de este trabajo véase mi libro *Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial*, ob cit. En particular el capítulo 10 de la 2a edición.

por la realidad"[88]. Y se consideraba que actualmente los medios masivos, la TV en particular, ofrecen múltiples alternativas tanto para las tendencias sexuales como agresivas, cubriendo en amplia medida el rol de *muletas* (satisfacciones sustitutivas, diversiones, sustancias embriagantes) que Freud consideraba imprescindibles para "soportar" las condiciones de vida[89]

Pero ¿alcanza con tal explicación para comprender el por qué de una oferta cada vez mayor de violencia, a su vez aceptada y/o requerida por los receptores? Por supuesto que no, salvo incorporando a tal punto de partida algo que indique las causas del incremento de la violencia y la agresión *en nuestra época concreta*. En definitiva *historizando* al psicoanálisis, es decir *concretizándolo* a nuestra realidad específica, tal como también se planteó anteriormente.

En este sentido hay que recordar lo ya citado por varios investigadores respecto a que los medios *reflejan* una agresividad y violencia existentes en nuestra actual realidad aunque, y esto no es posible descartarlo, también la promuevan por distintos factores pero con base en el señalamiento de Enzensberger de que hoy "la violencia se ha convertido en un fin en sí misma sin ideología alguna (donde) nuestras sociedades fomentan una guerra de todos contra todos"[90]

En este contexto, la violencia de las programaciones de los medios tienen otra significación. Si ya en épocas no muy anteriores la utilización de la violencia en series, caricaturas, noticieros y telenovelas tenía un fondo "moral" que mostraba el triunfo constante de los "buenos" sobre los "malos", pero también que para esto no importaba mucho la violación de las leyes por parte de los primeros (el caso de *Los intocables* fue un ejemplo paradigmático), desde hace un tiempo esto se mantiene pero también buscando mostrar que la vida y la sobreviviencia es una constante lucha donde sólo triunfan quienes se adaptan a las nuevas reglas (escritas y no escritas), vida y sobrevivencia que, como en el mercado, merecen la utilización de todas las armas posibles y una cantidad de escrúpulos cada vez menor. ¿Acaso puede verse un mejor ejemplo que la super-televizada Guerra del Golfo Pérsico, donde las justificaciones para encararla eran mínimas, máxime para un país que nunca se caracterizó por la defensa de las libertades y formas democráticas de quienes eran sus aliados, y donde se defendían intereses distintos a los proclamados así como se mostraba la fuerza de que se disponía, buscándose asimismo "una neutralización emocional frente a los fenómenos de devastación, destrucción y degradación que

---

[88] FREUD, S. "El interés por el psicoanálisis", en *Obras* completas, Amorrortu, T.XIII, p. 188, subrayados míos.

[89] FREUD, S., "El malestar en la cultura", ob. cit., p.75. Sobre esto véase mi artículo "Medios masivos: ¿calmantes de *el malestar en la cultura*?", en *Anuario de Investigación*, Departamento Educación y Comunicación, UAM-X, 1996, p.933.

[90] Planteo de Hans Magnus Enzersberger en su libro *Guerra civil* (1994) citado por VARIS, Tapio, "Educar para la sociedad de la información. Nuevas necesidades, viejas estructuras", en *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº48, 1996-7, p. 86

en la sociedad posindustrial acompañan normalmente el proceso de desarrollo económico y nuestro concepto de poder civilizatorio, y han acompañado también a esta guerra"?[91]

De esta manera, conciente e inconcientemente, se va "educando" no sólo a niños sino también a adolescentes y a adultos para la nueva realidad que se está creando, es decir "mostrar las acciones violentas como la solución común y más sencilla de los problemas que se producen entre las personas"[92] Aquí vale recordar el sentido de estos aprendizajes que, como escribe Kunczik, implica "el concepto de socialización referido a un proceso que dura toda la vida y que generalmente se produce bajo la forma del *aprendizaje del modelo*, en cuyo transcurso un individuo hace suyos los valores, normas, hábitos y criterios válidos en una sociedad y que le permitirán convertirse en un miembro de pleno derecho de la misma"[93] A lo que debe agregarse otro ingrediente: porque ser "miembro pleno" significa, como plantea Galeano, "embarcarnos en el crucero de la modernización", para lo cual "la publicidad no estimula la demanda sino la violencia" al mostrar que "quien no tiene, no es" De esta manera, continúa, "la tele ofrece el servicio completo: no sólo enseña a confundir la calidad de vida con la cantidad de cosas, sino que además, brinda cotidianos cursos audiovisuales de violencia, que los videojuegos complementan. El crimen es el espectáculo de la pantalla chica Golpea antes de que te golpeen, aconsejan los maestros electrónicos de niños y jóvenes Estás solo, sólo cuentas contigo. Coches que vuelan, gente que estalla: tú también puedes matar"[94]. Y esto muchas veces se fomenta de manera manifiesta: hace muchos años se produjo en Buenos Aires un caso que provocó fuerte polémica por la defensa que un connotado líder de opinión televisivo (que años antes apoyó a la dictadura militar de ese país) hizo de un ingeniero que, viendo que dos adolescentes robaron su autocasette, los ultimó a tiros cuando escapaban.

Al respecto B Singer reafirma una conocida preocupación de múltiples estudiosos de las ciencias sociales que señalan que los *medios construyen la realidad*, al decir que "vivimos en una sociedad compleja donde la mayor parte de nuestra experiencia sobre el medio ambiente no nos llega en forma directa sino a través de los medios de comunicación, los cuales, al seleccionar la información que se nos transmite, alteran la realidad". Esto produce que, para un sector mayoritario de la población, "la noticia televisada es la realidad misma", por lo que concluyen que la violencia que observan está presente en tal realidad produciendo un cambio actitudinal: "Lo nuevo nos impresiona, nos resulta extraño y, en ocasiones, inaceptable; luego la repetición

---

[91] SUBIRATS, Eduardo, "Guerra pérsica y televisión", *La Jornada Semanal*, México, Nº 94, 1991, p 42. Esto más allá de que realmente no se mostró lo que ocurrió: sobre esto ver WOLTON, Dominique, *War game. La información y la guerra*, ob.cit.

[92] PEYRU, G , *ob.cit* , p 134

[93] KUNCZIK, M , *ob.cit.* p. 11

[94] GALEANO, Eduardo, "La escuela del crimen", revista *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Nº 53, 1996, p. 55

incesante de imágenes nos crea un nuevo hábito, una 'familiarización', como la llaman algunos psicólogos Así, nuestro código de normas sufre una alteración El cambio de normas induce a la mudanza de comportamiento Este primero se tolera y, luego, se acepta, como lo expone Otto Larson en uno de los informes de la Comisión Eisenhower: 'La posibilidad más grave consiste en que la legitimización de la violencia lleve a aquellos que se inclinan por ella a ejecutar actos de este tipo y que crean que tal comportamiento es socialmente tolerado, autorizado o incluso aplaudido'"[95]

Así se aprende la "legitimidad" de la violencia, sea para utilizarla o para justificar a quienes triunfan con ella, que le hace escribir a Halloran que cierta investigación en Australia "descubrió una relación entre una exposición relativamente amplia al crimen y a la violencia presentados por los medios y el apoyo a un sistema de creencias que otorgue un lugar central a la utilización de la fuerza en interés propio"[96]

Sin duda alguna la violencia y la inseguridad son temas que concitan la mayor preocupación en prácticamente todo el mundo: en Colombia las tasas de homicidio se triplicaron en el período 1983-92, en Perú se quintuplicaron entre 1986-91, duplicándose en Panamá entre 1988-90[97] Si a esto agregamos asaltos y otras expresiones que hoy llenan las conversaciones y preocupaciones cotidianas, se confirma la razón de la estudiosa que afirma que "la violencia que se experimentaba como un datos lejano, como una estadística, ha pasado a formar parte de la experiencia cotidiana de los ciudadanos La violencia urbana ha conformado un imaginario que erosiona el vínculo social y que opera hoy sobre la base de la sospecha en el mejor de los casos y, en el peor, sobre la estigmatización de grupos e individuos"[98]

Puede verse que el problema es muy complejo y sobre él convergen múltiples determinaciones (sociales, económicas, políticas, psicológicas, entropológicas, etc), como lo entienden quienes no se quedan sólo en lo visible sino buscan *realmente* las causas de fondo del problema Es por esto que resultan interesantes y valiosas las propuestas del investigador colombiano Jorge Bonilla Vélez que, con base en las propuestas del vínculo medios-cultura hoy vigentes en nuestro continente, considera que el problema no puede estudiarse fuera de el

---

[95] SINGER, Benjamin, "La violencia y los programas informativos en la televisión", en *La ventana electrónica* ob cit., p 262 a 267 Como señalan García Silberman y Ramos Lira, "en general, los investigadores concluyeron que la violencia es mostrada como un medio útil y eficaz para resolver problemas y lograr metas; por último, ante la notable ausencia de medios opcionales para resolver conflictos -como el debate, la cooperación y el compromiso- los resultados de las investigaciones sugieren que los espectadores aprenden de la televisión que los conflictos se resuelven mejor mediante el uso de la violencia, y que ésta a su vez se castiga rara vez" (*ob cit*, p 252)

[96] HALLORAN, J. *ob cit* p. 104.

[97] CARRION, Fernando,"Violencia urbana, nuevos escenarios", revista *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Nº53, 1996, p 44 Por supuesto que en el caso de Colombia también inciden otros conocidos factores

[98] REGUILLO, Rossana, "Los mitos gozan de cabal salud El horizonte de las creencias colectivas en la modernidad mexicana", *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Nº 27, 1996, p 226

contexto social en todas sus significaciones, el modo de presentar los contenidos, la necesidad de inclusión de los procesos de recepción con la inclusión de las *mediaciones* intervinientes, la explicitación de desde qué lugar se habla de violencia y cómo se entiende a esta, entendiendo que esta no se circunscribe a la transmisión de mensajes relacionados con la muerte y la criminalidad, sino también se presenta en acciones aparentemente inocentes como la exclusión del otro, la ignorancia de sus derechos y la negación de la libertad de ser diferente, formas de violencia más sutiles que las manifiestas y explícitas, que se infiltran paulatinamente en los sujetos[99].

Todo problema, real o del imaginario colectivo, provoca la búsqueda de soluciones y, por el nivel que éste ha alcanzado, no es una excepción. Lamentablemente no es posible abordar este aspecto con la atención que merece y las dudas que provocan muchas de las propuestas existentes Si bien es cierto que una solución real sería el cambio de las condiciones sociales, políticas y económicas que promueven el actual nivel de violencia, seguramente ello sería calificada de utópico con bastante razón, pero esto no significa dejar de reconocer la importancia de recordarlo y señalarlo.

Lo dudoso y peligroso son las propuestas que han circulado, en México y en otros lugares, propugnando la limitación o censura de programaciones violentas y eróticas Y al respecto hay fuertes razones para sospechar de ellas y de quienes lo proponen: entre las principales porque muchas veces surgen desde ámbitos "morales" más que sospechosos y retardatarios, porque nunca se saben los límites de esas censuras y, entre muchos otros aspectos más, porque donde se aplicaron algunas normas restrictivas éstas no se cumplieron o se cumplieron poco (de manera parecida a lo que ha ocurrido y ocurre respecto al uso de mentiras o señalamientos falsos en los anuncios publicitarios).

La ola de preocupación por el auge de la violencia (en la realidad y en los medios masivos) no cesa, pero esto no es obtáculo para que en los medios y en el cine no sólo continúe sino también se incremente. Respecto al cine es válido un señalamiento de una crítica que indica como después de la derrota en Vietnam el cine hollywodense hizo eje en el uso de la tecnología para mostrar tornados, terremotos, naufragios, invasiones extraterrestres que "comenzaron a poblar el adolorido inconsciente social, que curó sus culpas como agresor convirtiéndose en víctima de la naturaleza"[100], situación que continúa notoriamente. Y no hace falta señalar que la actual violencia en los comics hace ver como inocente la de hace pocas décadas.

---

[99] BONILLA VELEZ, *ob. cit.*

[100] CATO, Susana, "Hombre versus bestia", *Proceso*, México, Nº 1030, 28 julio 1996, p. 63. Sobre esto véanse varios capítulos del libro de RAMONET. Ignacio, *La golosina visual Imágenes sobre el consumo*, G Gili, México. 1983

Sin negar que deben buscarse algunas respuestas al problema, y aceptando que este es de la complejidad indicada ¿es posible creer que la "solución" pase simplemente por la censura, mientras la violencia estructural se mantiene junto con la impunidad que la protege?

"NECESIDADES" Y "CALMANTES" DE NUESTRO MALESTAR

Como ya se ha mencionado, Freud escribe en *El malestar en la cultura* algo que puede verse como una síntesis de su planteo y que abre interesantes perspectivas de análisis, y que ahora se reitera por su importancia para lo que se verá en la presente parte de la Tesis: "La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. *Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes* Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas. *Algo de ese tipo es indispensable*"[1] Surgen entonces diferentes preguntas que no sólo importan sino también exigen respuestas

Respecto a las características gravosas de la vida, punto de partida de la aseveración freudiana, como también ya se vió, en su obra tiene un carácter estructural y permanente -"el irremediable antagonismo entre las exigencias pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura"[2]-, pero que debe concretarse para las peculiaridades específicas de cada sujeto, su momento histórico y los instrumentos que este ofrece, a niveles individuales y colectivos, para servir como "calmantes": *generalización* que exige su *particularización* para no quedar como formulación abstracta que dice mucho y poco a la vez

Frente a tal renuncia se impone una contraparte: "Lo decisivo será que se logre (y la medida en que se lo logre) *aliviar* la carga que el sacrificio de lo pulsional impone a los hombres, *reconciliarlos* con la que siga siendo necesaria y *resarcirlos* por ella"[3]. En la obra citada Freud indica el papel que cumplen las representaciones religiosas, pero el mismo Freud abre una puerta al preguntar si "*no serán de parecida naturaleza otros patrimonios culturales que tenemos en alta estima y por los cuales regimos nuestras vidas*"[4]. Y por supuesto responde afirmativamente con base en el conocimiento de que el objetivo que hace surgir tal necesidad es uno: "Estas que se proclaman enseñanzas [las

[1] FREUD, Sigmund, "El malestar en la cultura", *ob cit.* p. 75, subrayados míos

[2] STRACHEY, James, "Introducción a El malestar en la cultura", en *Idem*, p 60.

[3] *Idem*, p 7, subrayados míos.

[4] *Idem*, p 34, subrayado mío

religiosas y otras que cumplan tal papel] no son decantaciones de la experiencia ni resultados finales del pensar: *son ilusiones, cumplimientos de los deseos más antiguos, más intensos, más urgentes de la humanidad, el secreto de su fuerza es la fuerza de estos deseos*"[5]

Es decir que otros productos culturales obviamente actúan proveyendo de *satisfacciones sustitutivas*, no sólo respecto al cumplimiento de los deseos pulsionales en sentido abierto, sino también en lo relacionado a las múltiples derivaciones de estos y en torno a las "necesidades"[6] que promueven las diferentes formas culturales. La idea de *sustitución* claramente significa el suministro de algo diferente a lo original y que *parece* cumplir en alguna medida el deseo pero sin hacerlo realmente o haciéndolo de una manera cuantitativa y cualitativa distinta: es por tanto un reemplazo que hace creer en la realización de las pulsiones y sus derivados pero sin hacerlo

Sobre esto resulta interesante lo que sobre *Formación sustitutiva* escriben Laplanche y Pontalis: "Designa los síntomas o formaciones equivalentes, como los actos fallidos, los chistes, etc., en tanto que reemplazan los contenidos inconscientes Esta sustitución debe entenderse en un doble sentido: *económico*, por cuanto el síntoma aporta una satisfacción que reemplaza al deseo inconsciente; *simbólico*, al ser sustituído el contenido inconsciente por otro siguiendo ciertas líneas asociativas", todo esto producto del desplazamiento y de la condensación[7]. Por supuesto en este caso no se trata de síntomas en sentido estricto sino que entraría un un sentido muy amplio en lo que los autores designan como *formaciones equivalentes*

Es en este contexto que se comprende que, por ejemplo, una muy amplia parte de los contenidos de los medios masivos de difusión (como se verá más adelante) tocan temáticas vinculadas al *amor* y a la *agresión*, precisamente aspectos pulsionales que, aunque de diferentes maneras, siempre han sido y siguen siendo controlados y delimitados por todas las formas culturales Al respecto recuérdese la afirmación freudiana de que "el programa que nos impone el principio de placer, el de ser felices, es irrealizable; *empero, no es lícito -más bien, no es posible- resignar los empeños por acercarse de algún modo a su cumplimiento; para esto pueden emprenderse muy diversos caminos* (.) Por ninguno de ellos podemos alcanzar todo lo que anhelamos"[8]

Muy diversos caminos que se sirven de conocidos mecanismos psíquicos, entre ellos la *fantasía*, la *identificación*, la capacidad *catártica*, etc En este sentido es también importante recordar como los productores de esas programaciones han logrado y logran una notoria adhesión de los receptores pese a que, desde una perspectiva estructural, la mayor parte de tales contenidos no son sino infinitas variaciones de muy pocos temas donde siempre el final es conocido (el triunfo de los

---

[5] *Idem*, p 30, subrayado mío

[6] Respecto al sentido de *necesidades* recuérdese lo visto anteriormente

[7] LAPLANCHE, J., y PONTALIS, J -B *Diccionario de psicoanálisis*, ob cit , p 167

[8] FREUD, *El malestar en la cultura*, ob cit , p 83, subrayado mío

"buenos" y de las posturas morales aceptadas) aunque con expectativas sobre cómo se llegará a él. Pero si en tiempos pasados las tramas de las historias eran producto de autores que captaban las problemáticas de una manera más o menos intuitiva y por ser parte de una perspectiva cultural compartida, hoy en muchos casos surgen de la aportación del conocimiento y estudio de múltiples profesionales específicos y de rigurosos análisis de mercado.

De cualquier manera, y en tanto los requirimientos del principio del placer nunca alcanzan su realización de manera absoluta -y la mayor parte de las veces se encuentran muy lejos de la perfección deseada, máxime en nuestros tiempos donde la soledad alcanza muy altos niveles- siempre se mantiene la búsqueda a través de formas sustitutivas *que hoy los medios ofrecen en variantes de todo tipo y para todas las necesidades* (máxime en momentos en que la tecnología posibilita el acceso a sistemas de difusión inexistentes hace pocos años (redes vía satélite con centenares de opciones por ejemplo[9]). Por eso tienen éxito hasta las fantasías más increíbles y delirantes desde el punto de vista racional.

Aunque en este sentido debe recordarse que muchas veces los intelectuales y los analistas de contenido buscan con la razón lo que los sectores masivos aceptan con base en sus necesidades y carencias emocionales. Sobre esto es muy aleccionadora la experiencia que destacan los Mattelart, que recuerdan una carta que les enviara Martín-Barbero en 1984 donde les contaba que, al llevar a sus alumnos al cine a ver una película melodramática, vieron que lo que a ellos les causaba risa provocaba lágrimas en el público, lo que le provocó lo que definió como un *escalofrío epistemológico*: "Yo miraba a esos hombres, emocionados hasta las lágrimas, viviendo el drama con un placer formidable... y al salir me rompía la cabeza preguntándome: ¿qué tiene que ver el film que yo veía con el que veían ellos? Si lo que a mí me hastiaba, a ellos le encantaba, ¿qué había allí que yo no veía y ellos sí? ¿Y de qué les va a servir a estas gentes mi lectura ideológica por más que la aterrice a su lenguaje, si esa lectura le será siempre del film que yo ví, no del que vieron ellos? Yo andaba por ese entonces encantado por las pistas que abría la semiología y hasta allí llegó mi encanto. Y tengo cientos de páginas escritas, que no me atrevo a publicar, en las que en el fondo no hago sino en dar vueltas en torno a una pregunta que hace años me ayudó a formular Dufrenne: ¿por qué las clases populares invierten deseos y extraen placer de esa cultura que les niega como sujetos?"[10].

De tal observación esos autores concluyen con algo conocido por el mundo *psi* (aunque éstos estudian poco a los medios y entre ambos campos profesionales hay un incomprensible abismo[11]): "El

---

[9] En realidad aquí podría discutirse hasta que punto son realmente opciones o también variantes de una oferta similar como ocurre en México entre las dos redes privadas de TV y en las redes transnacionales

[10] MATTELART, Armand y Michèle, *Pensar sobre los medios. Comunicación y crítica social*, Los libros de FUNDESCO, Madrid, 1987, p.119 (hay edición de la UAM-Xochimilco, México, 1989).

[11] Sobre esto véase mi ensayo *Un reto para la investigación. Una tal vez "molesta" reiteración: la necesidad de vinculación entre comunicación y subjetividad*. ponencia presentada al Seminario "Investigación de la

placer, de ahora en adelante, es el elemento de un paradigma llamado a renovar los enfoques de la cultura mediática (.) Las nociones de placer y de deseo son puntos centrales en las estrategias de quienes hoy todavía piensan en términos de conquista de audiencia de masas y de industrialización de los contenidos"[12]. Claro que el placer que ofrecen los medios hegemónicos no serán antagónicos con los intereses de la cultura y formas de dominación vigentes: "Simplifican -es lo menos que se puede decir- el problema planteado por esta demanda popular al retener sólo su faceta consensual, coherente con el orden de las cosas; es una manera de imaginar el placer que reprime sus potencialidades subversivas"[13]

Se menciona lo anterior respecto a los medios de difusión como *calmantes* porque son un buen ejemplo tanto de esta función que cumplen como de la dinámica en que se insertan. Porque un aspecto central es que *todo marco social, para que pueda funcionar y mantenerse como tal, requiere de manera imprescindible ofrecer eficientes "calmantes" para el malestar que produce*. De lo contrario sería como perturbaciones físicas que se desarrollasen por ausencia de vacunas, médicos, fármacos, etc. (con la importante diferencia de que, en estos casos, existen conciencia de la enfermedad, mientras que en el otro caso la mayoría de las veces no es así)[14].

De esta manera es interesante ver que se produce una dinámica psicosocial muy compleja donde -tanto de manera intencional (y cada vez más en los tiempos actuales) como no pocas veces más o menos espontánea- los sistemas de dominación comprenden la existencia del *malestar* pero ofrecen caminos de compensación. Aquí también es cierto, como en tantos casos ya mencionados, que esta problemática ha sido muy poco estudiada por los psicoanálisis ortodoxos, institucionales y "domesticados", pero uno de los pocos que recientemente lo ha hecho[15] destaca como los aspectos culturales (y obviamente esto de los *calmantes*) puede verse como parte de los "factores actuales" de las *series complementarias*, planteamiento teórico freudiano donde su autor busca romper con la dicotomía endógeno/exógeno en la producción de las neurosis y los estados psíquicos, planteando la existencia de dos series que, como el nombre lo dice, se complementan: la primera está compuesta de

---

comunicación, medios y coyuntura" de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, México, mayo de 1994

[12] *Idem*, p.128 y 132

[13] *Idem*, p.132

[14] Sólo como un comentario a pie de página, porque de por sí sería tema para un largo debate, es importante destacar que una de las causas -por supuesto no la única pero sí nada desdeñable- de la crisis y rápida caída de los sistemas del "socialismo realmente existente", fue como en éstos se perdió casi totalmente el necesario balance en este sentido, siendo conocida su despreocupación por satisfacer múltiples deseos que consideraban "no estructurales" de su población (sobre esto véase mi ensayo "Subjetividad y política", *ob cit*. A lo largo de este capítulo se podrá ver como, de manera totalmente inversa, los sistemas capitalistas, sobre todo los desarrollados, tienen una gran capacidad de ofrecer múltiples variantes de "calmantes"

[15] MATRAJT, Miguel, *La salud mental pública*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, 1992, p. 77

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la constitución sexual (vivenciar prehistórico) y el vivenciar infantil, y la segunda por predisposición por fijación libidinal y *vivenciar accidental del adulto* o, en otras palabras, las vivencias que le produce su vida presente[16].

Si ya se mencionó que tales calmantes no se reducen a los indicados por Freud, una fundamental tarea de un psicoanálisis crítico y comprensivo de las relaciones hombre-cultura es analizar y buscar en cada proceso histórico concreto cuales son los que cumplen con tal tarea, sea de manera hegemónica o complementaria, y los vínculos que establecen entre ellos Tarea que también excede a la presente Tesis, aunque algo debe decirse al respecto: ya se señaló como hoy los medios masivos de difusión son hoy muy importantes al respecto, pero también lo son otras instituciones (en el sentido sociológico del término) que, ya existentes o nuevas, cumplen tal rol, a veces modificándose en una constante readecuación para mantener su eficiencia

En este trabajo se verán sólo tres con cierto detalle como ejemplos -mercancías/consumo, transformaciones que se producen en el mundo religioso en nuestro continente, y brevemente el crecimiento de distintas posturas fundamentalistas-, pero esta limitación de manera alguna significa negar la presencia y peso de otras Entre ellas las que se desarrollan en torno al surgimiento y fuerte crecimiento de diferentes *tecnologías* (computación e Internet entre ellas), etc, *lo que sirve para remarcar que toda práctica cultural y humana puede ser utilizada para fines de amortiguar los efectos del malestar*.

Antes de iniciar el estudio de las mencionadas, es muy importante dejar constancia de una paradoja estructural y estructurante que se presenta con tales *calmantes*: si por un lado sirven en el sentido mencionado, *por otro son a la vez causantes de otro tipo de malestar*. Lo que podrá verse con claridad en los ejemplos que se analizarán que, también, responderán a la pregunta de un conocido intelectual mexicano de "cómo explicar un siglo que termina maquillado de electrónica pero invadido de fundamentalismos"[17]

MERCANCIAS Y CONSUMO COMO CALMANTES

El consumo ha sido muy estudiado en todas sus significaciones, es decir desde la ecónomica y los procesos de producción y de intercambio, hasta las sociales y psicológicas que incluyen los procesos de simbolización, status, prestigio, etc Aquí no se verán todas ellas sino sólo lo atinente a la temática de esta Tesis, *para lo cual es importante partir de una afirmación de García Canclini que* reitera lo ya indicado en el comienzo de este trabajo: "Si bien las investigaciones sobre consumo se multiplicaron en años recientes, reproducen la compartimentación y desconexión entre las ciencias

---

[16] Planteo que presenta en "Los caminos de la formación de síntomas", 23ª *conferencia de Introducción al psicoanálisis*, tomo XVI, p 330

[17] REYES HEROLES, Federico, "El nuevo abecedario" en *La Jornada Semanal*, México, Nº 156, 1992, p 40

sociales Tenemos teorías económicas, sociológicas, psicoanalíticas, psicosociales y antropológicas sobre lo que ocurre cuando consumimos; hay teorías literarias sobre recepción y teorías estéticas acerca de la fortuna crítica de las obras artísticas Pero no existe *una teoría sociocultural del consumo*"[18]

Tal vez no como teoría completa y elaborada, pero sí existen múltiples elementos que ofrecen datos invaluables para su comprensión que incluso ya podían verse en la obra pionera de Veblen, que comprendía como su objetivo no era centralmente la búsqueda de satisfacción de "necesidades" sino la forma de expresar el status y el prestigio social[19], planteo base de múltiples y más desarrolladas elaboraciones posteriores, tal como puede verse en Baudrillard: "Así pues, nunca consumimos un objeto por sí mismo o por su valor de uso, sino en razón de su 'valor de cambio', es decir, en razón del prestigio, del status y del rango social que confiere Por encima de la generación espontánea de las necesidades, hay que reconocer en el consumo un instrumento de la jerarquía social y en los objetos un ámbito de producción social de diferencia y valores clasistas"[20]

El consumo debe entonces inscribirse en el contexto cultural de que se trate: "Es difícil considerar el deseo por los bienes como algo insondable o independiente de la cultura, y la demanda como una respuesta natural y mecánica a la disponibilidad de bienes y al dinero para comprarlos" - escribe Appadurai- que previamente había coincidido con Baudrillard respecto a la necesidad de ver el consumo "como un aspecto de la economía política total de las sociedades" y sostenido que "la demanda surge como una función de la diversidad de prácticas y clasificaciones sociales, en lugar de como una emanación misteriosa de las necesidades humanas, una respuesta mecánica a la manipulación social (el caso del modelo de los efectos de la publicidad sobre nuestra propia sociedad), o una reducción del deseo universal y voraz por los objetos o por cualquier cosa asequible" Y ofrece más adelante una clara síntesis del proceso que implica un matiz más sutil: "Sugiero que consideremos a los bienes de lujo [aunque, en realidad, la idea es válida en general, porque artículos que para algunos no tienen tal cualidad sí pueden tenerlo para otros de sectores sociales más bajos] no tanto en

---

[18] GARCIA CANCLINI, *Consumidores y ciudadanos*, ob cit , p 72. Razón por la que tratará de reunir "las principales líneas de interpretación y señalar posibles puntos de confluencia con el propósito de participar en una conceptualización global del consumo en la que puedan incluirse los procesos de comunicación y recepción de bienes simbólicos".

[19] VEBLEN, Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966. Mattelart indica cómo este marco teórico es visto por la sociología funcionalista del siglo XX como "una contribución decisiva a la formulación del concepto de 'función latente', una función que, por oposición a la 'función manifiesta' confesada, no es ni querida ni, generalmente, reconocida, en sus consecuencias sociales y psicológicas". Tal autor, a su vez, considera que la escuela crítica "interpretará la tesis vebleniana como la primera expresión paradójica de una sociología de la cultura que combina el positivismo y la iniciativa desmitificadora" (MATTELART, A., *La comunicación-mundo*, ob cit., p 69)

[20] BAUDRILLARD, Jean, *Para una crítica de la economía política del signo*, Siglo XXI, México. Idea muy similar a la que plantea otro conocido teórico francés de signo marcadamente marxista: "Todo objeto de consumo se convierte en signo de consumo El consumidor se nutre de signos: los de la técnica, la riqueza, la felicidad, el amor. Los signos y significaciones suplantan lo sensible Una gigantesca sustitución, una

contraposición a las necesidades (una oposición llena de problemas), sino como bienes cuya utilización principal es *retórica* y *social*, bienes que simplemente son *signos encarnados*. La necesidad a la que *ellos* responden es fundamentalmente política. Mejor aún, debido a que la mayoría de los bienes de lujo son usados (aunque en formas y a costos especiales), tendría más sentido concebirlos como un 'registro' especial del consumo (por analogía con el modelo lingüístico) que como clases especiales de cosas. Los signos de este registro, en relación con las mercancías, tienen todos o algunos de los atributos siguientes: a) restricción, ya sea por precio o por ley, a las élites; b) complejidad de adquisición, la cual puede estar o no en función de la 'escasez' real; c) virtuosismo semiótico, es decir, la capacidad de comunicar mensajes sociales muy complejos; d) el conocimiento especializado en tanto preqrrequisito de su uso 'adecuado', es decir, la regulación por medio de la moda, y e) un alto grado de vinculación de su consumo con el cuerpo, la persona y la personalidad"[21].

En definitiva, y siguiendo a otros autores que han trabajado el tema, "la función esencial del consumo es su capacidad para dar sentido" dentro de un "proceso activo en el cual todas las categorías sociales son continuamente redifinidas", en una situación donde "los bienes son, en mayor parte, medios para obtener objetivos, no objetivos en sí mismos"[22]. En este sentido Ewen indica que uno de tales objetivos es "el juego de las apariencias", que se convierte en "un componente deliberado y decisivo de la comercialización consumista, y en una obsesión más general de la cultura de consumo", por lo que "nuevas e inmensas industrias trabajan ahora en el proceso y el negocio de generar significados evanescentes". Y si bien esto no es nada nuevo hoy, sí lo era a comienzos de siglo cuando se comenzó -como fruto del desarrollo industrial en marcha- la necesidad de "comprender la mente del consumidor" para así "atraer y aumentar el deseo"[23]. Sobre esto se volverá en la parte final de este mismo Apartado para mostrarse cómo se utiliza actualmente apoyándose en un alto conocimiento de los procesos subjetivos que se colocan al servicio de los intereses del mercado.

Es entonces con estas dos bases -desarrollo económico e industrial, y conocimiento acelerado de las "necesidades" de los sujetos- que va surgiendo y creciendo aceleradamente la hace varios años llamada *sociedad de consumo*, caracterizada "por el hecho de que los bienes económicos tienden a ser considerados cada vez más como posibles fuentes de gratificación de una amplia gama de

---

transferencia masiva, se operan, pero ¡sólo en un vértigo de remolinos!" (LEFEBVRE, H., *La vida cotidiana en el mundo moderno*, ob. cit., p. 137)

[21] APPADURAI, Arjun, "Introducción: Las mercancías y la política del valor", en APPADURAI, A. (ed), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección "Los noventa" Nº 79, México, 1991, p. 47, 56 y 57.

[22] DOUGLAS, Mary, e ISHERWOOD, Baron, *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección "Los noventa" Nº 22, México, 1990, p. 77, 83 y 87.

[23] EWEN, Stuart, *Todas las imágenes del consumismo. La política del estilo en la cultura contemporánea*, ob.cit., p. 65 y 67. Respecto a lo primero véase también RUBIO DIAZ, Alfredo, y TORRES LOPEZ, Juan, "La producción del simulacro. Para una economía política de la imagen de producto", revista *Telos*, FUNDESCO, Madrid. Nº 26, 1991.

necesidades psicológicas y emotivas, en un nivel que está mucho más allá de las funciones primariamente económicas y prácticas de dichos bienes"[24] Es en este contexto que García Canclini propone su definición de *consumo* dentro de su propuesta antes citada, viéndolo como "*el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos*", y en el que se integran la racionalidad económica de estos, una racionalidad sociopolítica interactiva, los aspectos simbólicos y estéticos de la racionalidad consumidora, todo como parte de la racionalidad integrativa y comunicativa de una sociedad[25]

Hace ya mucho que se sabe que toda sociedad necesita, por razones de supervivencia, construir un modelo de sujeto que responda a sus necesidades estructurales, es decir un sujeto que se ajuste (se adapte) a la racionalidad social y política de aquella, pero sobre todo a su sistema de producción, y que, además, no tenga conciencia ni de este hecho -o que lo tenga en el menor grado posible o distorsionado- ni de las consecuencias que esta adaptación le produce en todos los sentidos. Y es de reconocer, ya se dijo anteriormente, que la sociedad capitalista (sobre todo la desarrollada) ha demostrado una gran capacidad para lograrlo. En concreto haciendo que los sujetos acepten y se adecúen a las necesidades del sistema productivo que les hace creer que es al revés[26]: ¿acaso uno de los mejores ejemplos no lo es la creada "necesidad" de cambio anual de automóvil, que responde a las necesidades de producción de los mismos -primero en la industria estadounidense-, pero que se busca hacer ver como estado de bienestar y de modernidad pese a que tales mercancías duran mucho más de ese tiempo? Lo mismo ocurre respecto al consumo en general, que es presentado como la mejor forma de alcanzar felicidad, vivir cómodamente, satisfacer deseos profundos, llegar a mejores niveles de vida, etc, denigrándose a quienes no lo hacen y ni siquiera permitiéndose que se piense en otras posibilidades. Mattelart lo expresa con su claridad y lucidez: "El discurso, construído a partir del consumidor o, mejor y siempre, de ese consumidor libre de cualquier atadura y determinación que no sea su propia voluntad, se constituye en un argumento de tal calibre que, con frecuencia, se convierte en un discurso terrorista. Un discurso en el que no hay lugar para otras cuestiones que no sean las que pertenecen al campo del consumo. Consumo que ha de encontrar en sí mismo su explicación y su razón de ser"[27]

Tal "discurso terrorista", tanto implícito como explícito, aparece en múltiples aspectos, pero esencialmente en dos: mostrando a quienes no aceptan y/o comparten las formas de vida del sistema hegemónico -en este caso el consumismo o la creencia en que las mercancías son el medio para

---

[24] DOGANA, Fernando, *Psicopatología del consumo cotidiano*, Gedisa, Barcelona, 1984, p. 19.

[25] GARCIA CANCLINI, N., *Consumidores y ciudadanos*, ob. cit., p. 42 a 45

[26] Una de las mejores, y más cínicas, definiciones de la función publicitaria es la que formuló un publicista: "ha de obrar de forma tal que aquel a quién se dirige [la publicidad] cuando la siga, sienta ésto como una decisión libre y propia de su voluntad" [...] Debe conseguirse que ella haga libremente lo que nosotros queremos que haga" (HOLZCHUHER, *Psicología de la publicidad*. Rialp, Madrid. 1966, p. 54)

prácticamente todos los fines- como exógenos a dos mitos básicos de siempre el primero (las *modas*) y de hace ya bastante tiempo (la *modernidad*). Casi como decir "fuera de la realidad", concepto casi equivalente al de "psicosis" en el campo psicopatológico, o sea "loco" o "no normal" en una terminología común y popular[28]. ¿Acaso no son tales los señalamientos y acusaciones para quienes no asumen los "imperativos categóricos" de cada época y no se pliegan a las determinaciones de lo que está de moda y es expresión de la modernidad del momento? Y, por supuesto, ambos aspectos se vinculan de manera íntima ya que aceptarlos y vivirlos implica un constante consumo de novedades que, como es muy conocido, aparecen tan rápidamente como desaparecen en un ciclo interminable e insaciable (con una velocidad cada vez mayor tanto por desarrollos tecnológicos como por necesidades y simulacros de la mercadotecnia).

También sobre la *moda* han corrido ríos de tinta y existe una muy amplia bibliografía respecto a sus características y significaciones, riqueza que, como en tantos otros aspectos de este trabajo, no es posible profundizar, por lo que sólo se mencionarán algunos planteos de Gilles Lipovetzky por su pretensión de ser uno de los "gurús" de la época posmoderna (sin que esto signifique la negación de importantes perspectivas críticas en su obra), y porque en ella se percibe claramente lo indicado en los párrafos precedentes y que destaca para no limitar el problema de la moda a relaciones de clase: "¿Cómo la edad del dominio técnico, del reconocimiento del mundo, puede, al mismo tiempo, ser la del desatino de la moda? ¿Cómo interpretar y explicar la movilidad frívola erigida en sistema permanente? Situada en la inmensa duración de la vida de las sociedades, la moda no puede ser identificada con la simple manifestación de las pasiones vanidosas o distintivas, sino que se convierte en una institución excepcional, altamente problemática, una realidad sociohistórica característica de Occidente y de la propia modernidad La moda no es tanto signo de ambiciones de clase como salida del mundo de la tradición; es uno de los espejos donde se ve lo que constituye nuestro destino histórico más singular: la negación del poder tradicional, la fiebre moderna de las novedades, la celebración del presente social [ ] A contrapié del imperialismo de los esquemas de la lucha simbólica de clases, hemos demostrado que, en la historia de la moda, los *valores* y las *significaciones culturales modernas*, dignificando en particular lo *Nuevo* y la expresión de la *individualidad humana*, han desempeñado un papel preponderante, son los que hicieron posible el nacimiento y el establecimiento del sistema de la moda en la tardía Edad Media, los que han contribuído a dibujar, de manera insospechada, las grandes etapas de su camino histórico"[29].

---

[27] MATTELART, A. *La comunicación-mundo*. ob. cit., p. 329.

[28] Sobre las nociones de "salud mental" y "normalidad" recuérdese lo visto previamente y lo que se desarrollará en el capítulo "Psico(*pato*)logía del hombre contemporáneo" de esta Sección.

[29] LIPOVETZKY, Gilles, *El imperio de lo efímero*, ob. cit., p. 10-11. Por supuesto esto no significa, y el autor lo reconoce, negar las relaciones entre *clases* y *moda*. Sólo la limita sin considerarla única, para resaltar la importancia de la individualidad, su temática central en los textos que ha escrito hasta ahora (un desarrollo

Consumo y modernidad

Es evidente que para Lipovetzky "ser moderno" es punto central para el desarrollo de la vida, y lo reafirma constantemente: "Con la moda aparece una de las primeras manifestaciones de una relación social que encarna un *nuevo tiempo legítimo* y una pasión propia de Occidente, la de lo 'moderno' La novedad se ha convertido en fuente de valor mundano, marca de excelencia social: hay que seguir 'lo que se hace' y es nuevo, y adoptar los últimos cambios del momento El presente se impone como eje temporal que rige un aspecto superficial pero prestigioso de la vida de las elites"[30]

Pero se trata de un presente marcado por las lógicas económicas y tecnológicas, que han "barrido a conciencia todo ideal de permanencia", donde "la norma de lo efímero es la que rige la producción y el consumo de los objetos" en un "proceso de renovación y de obsolecencia 'programada' que propicia el relanzamiento cada vez mayor del consumo"[31] La descripción que hace Lipovetzky del culto a lo nuevo es muy gráfica: "Con la moda plena, el breve tiempo de la moda, su caducidad sistemática, se han convertido en características inherentes a la producción y al consumo de masas La ley es inexorable, una firma que no cree regularmente nuevos modelos, pierde fuerza de penetración en el mercado y debilita su sello de calidad en una sociedad donde la opinión espontánea de los consumidores es que, por naturaleza, lo nuevo es superior a lo viejo Los progresos de la ciencia, la lógica de la competencia, pero también el gusto dominante por las novedades, se dan cita en el establecimiento de un orden económico organizado a imagen de la moda La oferta y la demanda funcionan en lo Nuevo; nuestro sistema económico es arrastrado por una espiral en la que reina la innovación, sea mayor o menor, y en la que la caducidad se acelera: ciertos especialistas en marketing y en innovación pueden asegurar que, dentro de diez años, entre el 80% y el 90% de los productos actuales serán desplazados, para presentarse bajo una nueva forma y una nueva envoltura 'Es nuevo, es Sony', todas las publicidades resaltan la novedad de sus productos: 'Nuevo Wipp', 'Nuevo Ford Escort', 'Nuevos flanes de huevo de Danone'; lo nuevo aparece como el imperativo categórico de la producción y el marketing; nuestra economía-moda tiende al apremio y a la seducción irremplazable

---

mayor al respecto podrá verse en un siguiente capítulo de esta misma sección: Psico(*pato*)logía del hombre contemporáneo")

[30] *Idem*, p 35

[31] *Idem*, p 180. Como es muy conocido, en esto se produce una conocida e intencional paradoja: pese a una mayor tecnología las mercancías actuales duran menos que las del pasado, y hay conocidas evidencias de que esto es intencional para posibilitar un recambio más rápido en beneficio de la producción En este sentido Haug señala la existencia de tres tipos de obsolecencia: *funcional* (un producto se convierte en tal por la introducción de otro que cumple mejor su función), *cualitativa* (el producto se desgasta o deja de funcionar en un tiempo determinado de antemano), y *psicológica* (el producto sigue siendo eficiente, pero aparece desgastado por imperativos de moda, etc.) (HAUG, Wolfgang, *Publicidad y consumo Crítica de la estética de las mercancías*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p 199 y siguientes) A su vez Ewen señala como "'La obsolecencia del estilo', informó una gran firma de diseño industrial en 1960, 'es el *sine qua non* del éxito del producto'" (EWEN, S, *ob cit* p 70) Sobre los cambios "inesenciales" y la obsolecencia véase también BAUDRILLARD Jean, *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, México, 1969, p 161 y sig

del cambio, de la velocidad, de la diferencia"[32] Sociedad de consumo que también privilegia lo efímero y lo desechable porque lo importante es vender, al menos a los sectores -en América Latina minoritarios- que pueden acceder a tal mercado, con las consecuencias para los sujetos que se verán más adelante y que el mismo autor señala pese a su conocida defensa del actual sistema cultural

Pero antes de entrar a estos efectos en la subjetividad veamos algo sobre la segunda parte de lo afirmado, es decir la relación *consumo/modernidad* Moulián ve claramente, lo mismo que Lipovetzky, cómo la intensificación y búsqueda de consumo no se explican sólo por intentos de ascenso social sino que "se trata de algo distinto, pero simbólicamente muy importante: de un acceso a la 'modernidad' de los bienes y objetos"[33], aunque puede cuestionarse su explicación que formula a renglón seguido ("que antes estaban restringidos a los ricos", con lo que de hecho anula en parte lo que indica). No, de lo que se trata es que "hay que ser modernos" para permanecer integrado al contexto en que se vive que ve a tal atributo como aspecto central de dinamismo, evolución y progreso, y a su ausencia como encerramiento en un pasado que siempre es visto como anacrónico y perjudicial. Si en un párrafo anterior se mostraba el carácter casi mágico del término "nuevo" en el anuncio y publicidad de mercancías, algo similar -sea expresándolo de manera manifiesta o en forma implícita- ocurre con la pertenencia a la "modernidad", de manera tal que todo cambio o innovación es presentada como un avance frente a lo anterior, aunque esos cambios sean formales o poco significativos. Por supuesto ésto se acrecienta en la actualidad ante la rapidez de los cambios tecnológicos que, en algunos casos, efectivamente traen cambios perceptibles, pero que no siempre justifican cambios de mercancías que, pese a ello, muchas veces se hacen precisamente para no dejar de "ser modernos" ante sí mismos y los demás[34] A su vez, y cada vez más, se busca marcar una relación entre "modernidad" y "juventud", por la cual ser lo segundo implica una constante adecuación a lo primero, es decir una constante renovación prácticamente de todo, lo que en definitiva es un permanente consumo. En esto no vale la posible afirmación de que se es jóven por la capacidad de replanteo de ideas, adecuación a lo que va surgiendo y no aferramiento al pasado, etc, porque hoy más que nunca la sociedad actual exige *mostrarlo* a través de expresiones visibles (vestimenta y todos los símbolos que lo demuestren)[35]

---

[32] *Idem*, p 180 y 181.

[33] MOULIAN, Tomás, *Chile actual. Anatomía de un mito*. ob cit , p 99.

[34] Un muy claro ejemplo de esto puede verse en el campo de la computación, tal vez uno de los casos más nítidos de la vinculación con "modernidad". Es cierto que los cambios tecnológicos son muy rápidos, pero también lo es que la gran mayoría de quienes utilizan la informática lo hacen a niveles mínimos (sistemas de escritura, correo electrónico, acceso a Internet) en comparación a las posibilidades de sus equipos, por lo que no requieren de cambios que igual realizan precisamente para ser y sentirse "modernos" y no estar en "ondas" pasadas.

[35] Hoy uno de estos símbolos es el telefono celular, que múltiples veces se tiene con justificaciones que no pueden ocultar que la causa de fondo es lo que significa como expresión de status y de modernidad. Es revelador e interesante que en un artículo de un diario leído en clases altas se reconozca que el telefono celular "por derecho propio se ha erguido como símbolo del más profundo éxito económico y social" (TOLEDO, Fernando,

Otra expresión de esta relación *consumo/modernidad* es el actual desarrollo e incremento de los centros comerciales (en muchos países de nuestro continente nombrados al estilo americano como "shoppings" o "malls"), que han cambiado notoriamente la vida y costumbres de las ciudades, convertiéndose en verdaderos "templos laicos" de la modernidad donde se puede hacer de todo: reunirse, comer, comprar, ver películas y espectáculos, etc *Tal vez no haya expresión más clara y gráfica de la cultura presente que estos centros comerciales donde toda la actividad tiene como centro a la mercancía y al mercado* (aunque las más de las veces las posibilidades de compra estén limitadas a escasos sectores por las condiciones económicas de la absoluta mayoría de la población latinoamericana) Lugares que parecen una "nave espacial" según Beatriz Sarlo -todos iguales, fuera del mundo real, etc- se convierten en "punto de referencia, acomoda la ciudad a su presencia, acostumbra a la gente a funcionar en el shopping" y, en lo central, "se nos informa que la ciudadanía se constituye en el mercado y, en consecuencia, los shoppings pueden ser vistos como los monumentos de un nuevo civismo: ágora, templo y mercado, como en los foros de la vieja Italia romana"[36]

Si para algunos estos lugares son vistos como "paraísos terrenales"[37], para otros sus significaciones son mucho más serias y con consecuencias más profundas: "Este nuevo modo de organización de los espacios y de la estética populista forma parte de la globalización cultural y económica y debemos comprenderlo como un rasgo dominante también en la subjetividad actual El individuo, desenraizado de sus referencias de identidad histórica y cultural, transita estos lugares como parte de su sociabilidad actual, encuentros para el consumo ampliado, las sensaciones impactantes de lo nuevo, la ilusión de 'estar' insertado en la cultura y la sociedad real"[38] Se trata entonces de verdaderas "burbujas", como las llama el colombiano Medina Cano porque entiende que es un mundo amurallado donde no hay nada que recuerde la disciplina, el rigor de la producción, el paso del tiempo, etc[39], donde la mercancía y el consumo -se compre o no- es el centro absoluto alrededor de las cuales se realizan todas las actividades y, se hace creer, también los sujetos

---

'Celulares ¿son artículos de moda?', diario *Reforma*, México, 8 de octubre de 1994, Sección G p. 2) Para cualquier observador resulta muy claro que su uso en lugares públicos muchas veces busca mostrar su posesión más que comunicarse, y en muchos casos se ha comprobado que se usan aparatos falsos, es decir que no son tales sino apariencias

[36] SARLO, Beatríz, *Escenas de la vida posmodema. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Ariel, Buenos Aires, 1994, p 15 y 18.

[37] Expresión irónica pero descriptiva de LOAEZA. Guadalupe. *Compro, luego existo*, Alianza Editorial, México, 1993, p 25.

[38] GALENDE. Emiliano, *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y Salud mental en la sociedad actual*, ob cit, p 128.

[39] MEDINA CANO, Federico, "El centro comercial: 'una burbuja de cristal'", en revista *Dia-logos de la Comunicación*, revista de FELAFACS, Lima. Nº 50, 1997, p. 119.

Todo este contexto ¿no es acaso la concreción más completa del "fetchismo de la mercancía" del supuestamente caduco Carlos Marx? Pero, más allá de posibles discusiones teóricas al respecto, lo que se debe ver es cómo mercancías y consumo se vinculan con el tema de esta Tesis en general y de este capítulo en particular, o sea como "necesidades" y "calmantes" del *malestar en nuestra cultura* y el resultado de tales funciones.

No es necesario un desarrollo muy amplio para demostrarlo, y en gran medida las páginas anteriores hasta podrían ser suficientes o al menos una base bastante convincente. Pero para abundar aunque sea algo más, es interesante como lo plantean dos analistas con perspectiva crítica: "El psicoanálisis nos enseña que el sujeto humano no es un mero sujeto de necesidad. La condición deseante, propia de la humanidad, implica el intento permanente y fallido a la vez de saciar lo insaturable. Es por eso que el deseo, como causa y motor de toda búsqueda y creación, se halla tan ligado a la angustia, dado que esta confronta con lo que falta [...] La insistencia del deseo y su imposibilidad de realización plena también se expresan en lo social. Como hemos visto, Freud denominó a esto Malestar en la Cultura. *El consumo es, tal vez, una de las tantas estrategias posibles para dar respuesta a ese deseo que clama por satisfacción, y cree, fugazmente, ser colmado.* Por un instante parece entonces presentificarse una satisfacción que, sin embargo, pronto cederá paso a una nueva insistencia deseante [ ] La cultura actual ofrece, de este modo, vías diversas que motorizan el deseo, planteando objetos-meta que se constituyen en hitos de un recorrido incesante"[40].

Una excelente síntesis de un proceso que comienza desde la infancia donde padres, maestros y en estos momentos la televisión (ver capítulo final de esta sección) "enseñan" que las mercancías son la vía regia para la satisfacción de todos los deseos, situación por supuesto nada nueva pero intensificada tanto por el mayor desarrollo de los medios electrónicos, el marketing y la publicidad, como por el contexto sociocultural de los tiempos neoliberales y posmodernos. Y la enseñanza incuestionablemente ha triunfado en el mundo entero, sea en quienes tienen (en muy diversos grados) posibilidades de acceso a los bienes y mercancías que se ofrecen en un mercado saturado de ellos, o en quienes no lo tienen y por tanto su deseo tiene estímulos a los que no se puede responder pero dejan secuelas que provocarán distintas respuestas (desde frustración y depresiones hasta incremento de violencia, tal como se vió en el capítulo anterior).

Y no se trata sólo del modelo sociocultural en que se vive, sino que este -desde hace ya varias décadas- se ha dedicado a estudiar de manera seria y profunda (características que no tienen todos los que lo hacen ni sus resultados) todas las facetas de la subjetividad que permiten el incremento del deseo a través de las mercancías en general y de cada producto concreto en particular, y la creencia de su satisfacción a través de ellos. Mucho se ha escrito al respecto, aunque son paradigmáticos los

---

[40] ROJAS, María Cristina, y STERNBACH, Susana, *Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad*, ob.cit., p. 47, subrayado mío.

estudios de Dichter, sobre todo a partir del best-seller que fue la crítica que le hiciera Packard[41], y sus epígonos no ocultan la clara búsqueda de manipulación al servicio de los intereses para los que trabajan. Como escribe Dogana: "La finalidad de las llamadas 'investigaciones de las motivaciones' es mostrar como las elecciones de los consumidores tienen sus raíces en estímulos o impulsos que se sitúan fuera del ámbito del conocimiento consciente, es decir, que reflejan la necesidad de calmar pulsiones y conflictos reprimidos. Los motivos que las personas verbalizan cuando hablan de sus elecciones o preferencias en lo tocante a los consumos no serían más que 'racionalizaciones' de los motivos verdaderos que escapan a su consciencia"[42] De esta manera se han realizado infinidad de estudios para saber qué estímulos hay que presentar para la venta de todo tipo de mercancías (ropa, perfumes, automóviles, etc)

Y es interesante como Dogana considera que "la dinámica de esta situación recuerda bastante la que caracteriza, en psicopatología, la llamada *perversión*, que se puede definir como una desviación del instinto respecto de su fin u objeto", tratándose en este caso para ese autor de una "perversión consumidora"[43] Sería excesivamente largo (aunque muy ilustrativo) ofrecer la amplísima gama de tal proceso[44], pero es suficiente y esclarecedor volver a Lipovetsky en su análisis de la relación de las mercancías con las tendencias individualistas y narcisistas de nuestros tiempos (que se verán en sus características en el siguiente capítulo) En efecto tal autor es categórico, y si bien no se refiere al consumo sino a la moda, ya se vió que ambos con correlativos: "La moda no ha acabado de sorprendernos: cualesquiera que sean sus aspectos nefastos en cuanto a la vitalidad del espíritu y de las democracias, se presenta ante todo como el agente por excelencia de la espiral individualista y de la consolidación de las sociedades liberales". Y más adelante lo puntualiza: "Si, como es evidente, la moda no crea todas las piezas del narcisismo, lo reproduce en forma notable, hace de él una estructura constitutiva y permanente de la gente de mundo animándola a ocuparse en adelante de su imagen, a buscar la elegancia, la gracia, la originalidad [ ] La moda no solamente ha permitido mostrar una pertenencia de rango, de clase, de nación, ha sido además un vector de individualización narcisista, un instrumento de liberalización del culto estético del Yo en el seno mismo de una era aristocrática. Primer gran dispositivo de producción social y regular de la personalidad aparente, *la moda ha estetizado e individualizado la vanidad humana, ha conseguido hacer de lo superficial un instrumento de salvación, una finalidad de existencia*" Se produce así "el éxtasis frívolo del Yo" a través

---

[41] DICHTER, Ernest, *La estrategia del deseo*, ob.cit , y PACKARD, Vance, *Las formas ocultas de la propaganda*, Sudamericana. Buenos Aires, 9a ed, 1972.

[42] DOGANA, F., *ob. cit.*, p. 24.

[43] *Idem*, p 238

[44] Sobre esto existe una muy amplia bibliografía, tanto crítica (casos de Dogana, Packard, mi libro sobre publicidad, etc) como de los propios investigadores en "publicidad motivacional" o creativos publicitarios que no tienen problemas en divulgar sus éxitos y estrategias en libros, artículos, revistas publicitarias y de campos afines, etc)

de diferentes expresiones pero sobre todo en el terreno de la apariencia (ropa, cuidado del cuerpo, etc)[45]

Pero tal autor comprende que la función del consumo no es sólo el afianzamiento del rol individualista (reiterando una vez más que tampoco exclusivamente la posición de clase), sino algo bastante más importante aunque sólo lo señale al pasar: "A través de las marcas, consumimos dinamismo, elegancia, potencia, esparcimiento, virilidad, feminidad, edad, refinamiento, seguridad, naturalidad y tantas otras imágenes que influyen en nuestra elección"[46] *Ni más ni menos, aunque el autor no lo diga, aspectos fundamentales de la personalidad que hacen que las mercancías sean elementos centrales y en gran medida estructurantes de ésta o, al menos, de su apariencia*.

Es por tanto evidente que las mercancías y el consumo, promovidas por las actuales formas culturales hegemónicas, actúan como satisfactores de "necesidades" (muchas de estas creadas por la misma forma cultural) y como "calmantes" del *malestar* dentro de la dinámica psicosocial antes planteada. Pero -más allá de consideraciones tan importantes como la conocida, y que reitera Lefebvre, de que "en la sociedad de consumo el consumidor es consumido" reforzando la idea de "alienación"[47], y otras de tipo filosófico y psicológico-, ¿tales "calmantes" cumplen su función y "alivian" realmente del *malestar* cultural o son, a su vez, causantes de otro tipo de malestar?

El problema no es nada simple sino, por el contrario, muy complejo y, de alguna manera, podría asemejarse al papel de las aspirinas y otros calmantes del dolor físico que eliminan o disminuyen este pero no sus causas productoras, que se mantienen o incluso se intensifican por no ser tocadas. Desde una perspectiva radical es cierto que nunca existe satisfacción total y absoluta de los deseos humanos, y en este sentido los "calmantes" brindan apoyos que de alguna manera palian, y a veces en grados importantes, las carencias e insatisfacciones. Pero ¿qué ocurre cuando los "calmantes", los que fueren, cumplen en parte lo indicado pero, al mismo tiempo, con ello refuerzan las causas productoras de un *malestar* que no es afectado estructuralmente, y a la vez, por sus características, crean (al estilo de los "efectos secundarios" de los medicamentos) otros "malestares" en una cadena incesante e imparable?

Los aspectos a considerar son muchos, y cada uno de ellos merecería importantes consideraciones, por lo que sólo se citan algunos. En primerísimo lugar destacar que *las mercancías prometen mucho más de lo que realmente cumplen y pueden cumplir, con la obvia insatisfacción que significa la diferencia*; en segundo lugar que actualmente existe una oferta de tal magnitud de mercancías que por un lado nunca se puede acceder a todas, y por otro que los citados desarrollos tecnológicos y la creación de novedades constantes (y a veces ficticias) provocan una cadena casi geométrica e imparable, es decir sin fin y por tanto de imposible satisfacción incluso para los sectores

---

[45] LIPOVETZKY, G, *El imperio de lo efímero*, ob. cit., p. 13, 42, 52 y 47, subrayado mío.

[46] *Idem*, p. 198.1

privilegiados que pueden acceder a muchas de ellas; en tercer lugar recordar que en tanto las mercancías cumplen las funciones de símbolos de status y de reforzamiento del narcisismo, su posesión y uso también se encuentra marcado por la competencia y la envidia, de forma que marcan el triunfo sobre algunos pero también la derrota ante otros, en una cadena también imparable; y por último algo nada desdeñable con profundas significaciones: si bien es cierto que la producción en masa y los avances técnicos han producido una disminución del costo de las mercancías, también lo es que las citadas cadenas imparables hacen que *para acceder a algunas de ellas deba trabajarse cada vez más y tenerse menos tiempo libre y de ocio* (aspectos que, recuérdese lo antes escrito del planteo de Enzersberger, se han convertido en los "lujos" de nuestra época incluso para las clases más favorecidas).

Todo esto forma un conjunto que explica la psico(*pato*)logía hoy dominante que se verá en el siguiente capítulo, producto tanto de las condiciones culturales predominantes como del cada vez más relativo éxito de los "calmantes" hoy predominantes. Y sobre todo de las mercancías y del consumo como tales, que provoca la cada vez más importante búsqueda de otros "calmantes" como las posturas "fundamentalistas" que se verán al final de este mismo capítulo.

Luego del planteo teórico anterior veamos ahora como el mismo se expresa en el automóvil, un caso prototípico desde hace décadas, y que se ha convertido en el máximo fetiche visible y mostrable de la modernidad por sus múltiples significaciones, y en el que se condensan todos los aspectos antes considerados. Si hasta hace relativamente poco tiempo el automóvil tenía las características que se verán sobre todo en los países desarrollados, actualmente ellas ya son también parte de nuestro continente por su incorporación -en diversos grados por las diferencias económicas y de desarrollo de los distintos países, pero siempre existentes por un imaginario cultural que llega a todos lados- a los procesos de modernización.

Psico(pato)logía del automóvil(ista)

Las preguntas son múltiples y por su gravedad exigen respuestas serias. ¿Existe una posibilidad real de que disminuyan los altos niveles de contaminación en la ciudad de México -*al borde de la asfixia* según el título del editorial de un diario capitalino[48]- cuando importantes sectores de su población se niegan a aceptar medidas tal vez molestas pero imprescindibles? La resistencia al doble *Hoy no circula* o al programa en sí, ¿es porque no se lo considera una solución adecuada o porque afecta aspectos de otro tipo que no se conocen o se reconocen? Si se sabe que un altísimo porcentaje de la contaminación es producido por los millones de automotores que circulan en la ciudad, y se

---

[47] LEFEBVRE, H., *ob. cit.*, p. 120.

[48] *La Jornada*, México, 7 de diciembre de 1995, p. 2.

considera que para el año 2007 el parque vehicular se duplicará[49] con las consecuencias que ello implica, ¿qué es lo que determina que muchos prefieran no dejar de usar un día el automóvil (o dos en casos de contingencias graves) al precio de sus consecuencias sobre la salud *y respirar mal todos los días*? ¿Es por ello que se prefiere mantener el actual esquema de uso del automóvil individual construyendo *segundos pisos* de cuota en algunas de las principales vías de la ciudad, lo que evidenciaría "la falta de decisión política de las autoridades para resolver el problema de fondo y tomar acciones que reviertan la problemática en el mediano plazo"[50]?

Es posible imaginar que surja el interrogante de para qué tantas preguntas si la respuesta es conocida y simple: ¿acaso no se sabe que el transporte colectivo de ciudades tan grandes como México muchas otras de América Latina es muy malo, incómodo y complicado? Por supuesto que se sabe (y se padece), pero de allí surgen más preguntas que llevan a otra dimensión del problema: si es así, como lo es ¿por qué no existe una importante demanda -no por parte de los sectores populares que sí la tienen, sino de los niveles medios y altos de la sociedad, es decir de los que tienen real peso en las exigencias- de que exista un transporte público más eficiente, como los de París, Londres o Buenos Aires por ejemplo? De ser así ¿dejarían esos sectores el automóvil privado, supuestamente más cómodo y rápido, y viajarían en autobuses y metro, o bicicleta en trayectos no largos? ¿Se preferiría en ese caso otro tipo de comodidad -la de, por ejemplo, leer aprovechando el tiempo y no manejar dentro del actual caos neurotizante del tránsito-, viajar más rápido[51] y disminuir la contaminación? Difícil creerlo ya que el uso del automóvil está social y psíquicamente muy arraigado: ¿acaso no lo demuestra que se siga prefiriendo usarlo para viajes largos de carretera cuando hoy existe un transporte cómodo y más económico en autobuses de lujo?

Es que "el automóvil se ha convertido en algo que supera en mucho los límites de un simple medio de locomoción"[52] al ser "uno de esos objetos que, por el papel importante que se le asigna en

---

[49] Estudio del DDF, *La Jornada*, 15 de enero de 1996, p. 45 Respecto a los índices de contaminación baste recordar datos realmente preocupantes: las estadísticas indican que en 1986 sólo hubo 137 días con un IMECA menor a 100, disminuyendo de manera constante hasta ser 41 en 1995 (datos de la Red Automática de Monitoreo Atmosférico del DDF, *La Jornada*, 20 de enero de 1996, p 38). Ante esta realidad resulta grotesco que un anuncio sobre la salud de los niños termine proponiendo *Que cada día en su vida respire con alegría*.

[50] COPARMEX. *La Jornada*, México, 24 de diciembre 1995, p 21 Respecto a las consecuencias destructivas generales del automóvil (ecológicas, económicas, como principal provocador de accidentes, etc) y las causas económicas de ello, es interesante la lectura del texto de DE LA CUEVA, Justo, *Esos asesinos que impunemente matan cada día a miles de personas: los automóviles*, Pamplona, 1996 (documento tomado de Internet). Artículo que puede verse como apasionado y con tonos apocalípticos pero con datos inobjetables. Una postura similar toma GALEANO, Eduardo, en una serie de notas periodísticas, mostrando la importancia del automóvil en el consumo de petroleo, en la producción de accidentes en Estados Unidos (provocaron más muertes que la guerra de Vietnam), etc. Ver "Liturgia del divino motor" (24 de marzo de 1996, p 1 y 10), "El ángel exterminador" (31 de marzo de 1996, p 1 y 8), y "Los espejos del paraíso" (14 de abril de 1996, p 13) y, en diario *La Jornada*, México.

[51] "Devorador de espacios, el automóvil en la ciudad [de París] multiplica los embotellamientos por cinco" y hace que disminuya la velocidad en general (YONNET, Paul, "El automóvil. La sociedad de la movilidad", en *Juegos, modas y masas*, Gedisa, Barcelona, 1988, p 202)

[52] PACKARD, Vance. *Las formas ocultas de la propaganda*, ob. cit , p. 63

nuestra sociedad, está más que otros en condiciones de activar intensos dinamismos psicológicos"[53], lo que ya fuera señalado en un trabajo anterior cuando se afirmaba que, en una sociedad como la actual centrada en las mercancías y en las tendencias individualistas y narcisistas, el automóvil "es el fetiche de los fetiches, luego del dinero"[54] O, como destaca Lefebvre, "es el Objeto-Rey" que conquista y estructura *lo cotidiano*, imponiéndole su ley"[55]

Por supuesto que las causas son múltiples, entre ellas las que ya en 1929 señalaba Freud al decir que "el hombre se ha convertido en una especie de dios-prótesis, por así decir, verdaderamente grandioso cuando se coloca todos sus órganos auxiliares"[56] Prótesis que lo ayudan en su defensa contra los peligros de la naturaleza, pero también frente a las restricciones que a sus deseos le impone el mundo social y que le hace recurrir a algunos *calmantes*, entre los que el creador del psicoanálisis señala las satisfacciones sustitutivas, las diversiones y las sustancias embriagantes[57]

En ese contexto, ¿qué es lo que ofrece el automóvil para provocar tal seducción y así convertirse en creador de una de las industrias más dinámicas del siglo? Porque sus indudables ventajas para la locomoción y la comodidad no son, no pueden ser, la única explicación del éxito e incluso fanatismo que produce pese a sus también indudables desventajas actuales que no siempre se quieren ver[58] Este apego al automóvil ¿"exhibe todas las señales de una pasión *aparentemente* ciega que conduce al abismo, pasión movida por una oscura economía del deseo, que evoluciona sin cesar y se aparta cada vez más de las realidades, pasión minada pues por una creciente falta de adecuación a lo real", tal como lo plantea Yonnet[59]? Pasión(es) *aparentemente* ciega(s) porque es posible encontrar sus múltiples significaciones latentes tras las explicaciones racionales manifiestas, lo que conocen y

---

[53] DOGANA, Fernando, *ob. cit*, p. 155.

[54] GUINSBERG, Enrique, "Crítica del sujeto neoliberal", en revista *Transición*, México, No. 1, 1996, p. 29 (nota 13). Sin duda alguna otro fundamental "fetiche", pero con otras significaciones, es un televisor presente en todos los hogares y en gran medida centro de la vida cotidiana y de la construcción de la "realidad" (sobre esto véase mi libro *Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial*, ob.cit; y el artículo "Familia y *tele* en la estructuración del Sujeto y su realidad", en revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 5, 1995)

[55] LEFEBVRE, Henri, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, ob. cit. , p. 127-128. Entre estos mecanismos psicológicos están los sueños y toda su significación respecto al cumplimiento de deseos; por eso un anuncio en México de un coche de lujo y de status dice que *A partir de hoy por fin dejará de soñar con tener un Mercedez Benz Clase C. Por fin puede tener el auto de sus sueños* , mientras Cirrus de Chrysler dice que está *A la altura de sus sueños* (anuncios en diario *La Jornada*, México, 11 diciembre 1998, p. 9 y 7 abril 1997, p. 41).

[56] FREUD, S , *El malestar en la cultura*, ob.cit, p. 90.

[57] *Idem*, p. 75.

[58] A las indicadas de la contaminación y complicación del tránsito se suma el que los accidentes automovilísticos se han convertido, an menos en Francia, en tercera causa de mortalidad luego de las enfermedades cardiovasculares y el cáncer (YONNET, P, *ob.cit.*, p. 203)

[59] *Idem*, p. 208

explotan al máximo los publicistas que saben que las motivaciones simbólicas y afectivas son fundamentales en el consumo en general[60], donde el del automóvil no es excepción

Veamos el problema auque sea de manera muy general y yendo de lo general a lo particular (o, si se quiere, de lo social a lo psicológico, aunque sus fronteras son más teóricas que reales) Un comienzo posible sería ver al automóvil como el símbolo más representativo del *progreso*, con su culto a la *modernidad* y a la *novedad*, (*De nuevo Mystique anticipa el futuro Con su innovadora tecnología reinventó el automóvil*)[61] creencias centrales de nuestro siglo, donde no "estar en la onda" resulta imperdonable, lo que incluso logró fomentar, por necesidades de la producción, la internalización en los consumidores del deseo de tener un auto del modelo del año cuando es conocido que son mercancías mucho más duraderas y que, en general, sus innovaciones anuales son más formales que reales

Esto último tiene íntima vinculación con una de las funciones básicas del auto como símbolo de *status* y de *clase* No es necesario mostrarlo por ser demasiado conocido, muy estudiado y claramente mostrado en los anuncios publicitarios: determinados marcas y modelos no venden sólo calidad y eficiencia sino, y sobre todo, prestigio y señalamiento de que su propietario tiene un nivel, jerarquía y/o poder que lo muestra a través de un símbolo móvil Es por esto que un anuncio de Cadillac dice sin ambages *Hay quienes hasta cuando se aceleran, lo hacen con clase*, diciendo luego *La clase se tiene o no se tiene*[62]; el Altima de Nissan indica que es *para disfrutar de su buena posición en la vida* o que *es único en su clase, porque le da más clase*, o que tiene *el tamaño de una joya que usted puede lucir y guardar en cualquier sitio Para usted que puede lucirlo* [63], y es para pensar si el considerable éxito que en sectores de clases medias tiene el Stratus de Chrysler no se vincula con la clara referencia de su nombre al "status" Generalmente el prestigio del modelo se acompaña con las implicancias del gran tamaño y potencia, pero sobre todo de un alto precio -más si es importado- y a veces de su originalidad o de los accesorios que se les coloca *En estos casos el automóvil sirve para ser usado pero sobre todo para ser mostrado, con todo lo que esto significa para una inflación narcisista del yo*, aunque no pocas veces esto se pague con altos sacrificios y esfuerzos para un logro en la mayoría de los casos relativo Asi la posesión de un Mercedes, un Cadillac, un Lincoln o un deportivo cotizado pueden significar tal vez un nivel alto, pero también un coche medio o nuevo implica una diferencia respecto a quienes no lo tienen o poseen uno pequeño o antiguo Es demasiado conocido que en México los sectores medios y alto evitan viajar en transporte colectivo (incluso muchos nunca lo han hecho), por considerlo una acción incompatible con la condición social que se

---

[60] Un análisis global del fenómeno publicitario puede verse en mi libro *Publicidad manipulación para la reproducción*, Plaza y Valdés, México, 1987

[61] Anuncio en diario *La Jornada*, México, 13 marzo 1997, p 11

[62] *Idem*, México, 28 marzo 1999, p 9

[63] *Idem*, 19 julio 1998, p 29, 20 abril 1998, p 32-33 y 10 mayo 1988, p 15

atribuyen; y si bien la mayoría *racionaliza* esto con argumentaciones ya conocidas -mal transporte, incomodidad, peligros, etc-, no pocos asumen claramente tal situación. No sólo en México, ya que esto se repite en prácticamente todos lados donde lo que importa es -como muestra un analista chileno, lugar donde el supuesto "éxito" económico que surge del pinochetismo provocó un acelerado aumento de los automóviles que han colocado a Santiago como una de las ciudades más contaminadas del continente- "la preocupación por la fachada" ya que el automóvil pertenece al dispositivo de presentación del Yo" y se lo clasifica como "un bien consagratorio"[64]

Puede verse que en lo anterior aparece un sentido social *pero también psíquico* en el uso del automóvil. Otros aspectos de esto último se observan claramente en un anuncio de una marca alemana que dice: *Poseer la carretera, dominarla, someterla, con la formidable potencia de la máquina, pero sobre todo con su inteligencia prodigiosa. Rozar, acariciar el volante y sentir reaccionar un bello animal impetuoso y dócil. Deslizarse por el espacio con la soberbia serenidad del placer total, todo esto es el Golf GTI*[65]. Por supuesto que tales atributos son constantes en los anuncios: uno de estos dice *Enfréntate a quién sea [...] No te frenes, con el nuevo Grand Am de Pontiac puedes sacar a flote todos tus impulsos*; el modelo Contour de Ford destaca que *Está en tí el diseño que hace frente a retos fuera de lo establecido..., la potencia para vencerlos..., la seguridad para seguir adelante. Enfréntalo: Contour '98 es el auto que siempre has llevado en tu interior... está en tí liberarlo..., y que nada te detenga*; otro general para los modelos Pontiac afirma que *Enciende la pasión*, y en particular para el modelo Sunfire no se preocupa por problemas de seguridad y formula que *Esta es tu oportunidad para derretir el pavimento a tu paso*; mientras Ford, para su pequeño Modelo Fiesta dirigido a gente jóven, dice *Escápate y deja fríos a los demás*, y *Diviértete y vive a todo volumen. Sintonízate con la frecuencia que va con tu estilo de vida*, y Nissan promueve a su Lucino señalando que *Nos hemos identificado con tus emociones, para que liberes tu temperamento*[66] Es evidente que lo que aquí se ofrece es mucho más que calidad y eficiencia mecánica[67]

---

[64] MOULIAN, Tomás, *Chile actual. Anatomía de un mito*, ob. cit., p. 129-130. Respecto al reforzamiento del yo, Topaz de Ford no vacila en indicarlo abiertamente: *Consienta a su ego. Dele el gusto de la clase... No maltrate a su ego, mejor consiéntalo*. Vinculado a esto está la clara llamada a la envidia: Altima dice que *La mitad de las personas lo quieren por vanidad, la otra mitad por envidia*, mientras Stratus R/T afirma que *Provoca una de las mayores debilidades del hombre: la envidia. Deja que te envidien* (anuncios en diario *El Universal*, México, 7 noviembre 1992, p. 24, y en *La Jornada*, México, 13 abril 1998, p. 30-31, y 2 mayo 1996, p. 25)

[65] Citado por LIPOVETZKY, Gilles, *El imperio de lo efímero*, ob. cit., p. 197.

[66] Anuncios en diario *La Jornada*, 4 diciembre 1988, p. 11; 14 de marzo de 1997, p. 11; 21 de junio de 1998, p. 11; 12 de julio de 1999; 11 mayo 1988, p. 11; 21 abril 1998, p. 15; y 29 agosto 1996, p. 11

[67] "Los hombres de clase media, sobre todo los jóvenes, pueden pasar, hasta dos y tres horas discutiendo las características de distintos modelos. El automóvil además les da seguridad: poder manejar es la única posibilidad de sentirse libre, es poder probarse con otros automovilistas y demostrar que uno es hábil, que uno 'sí es chingón'. Y de esta manera olvidar por algunos momentos su mediocre, aburrida y monótona vida cotidiana. Olvidar que es un fracaso como estudiante, como vendedor o como negociante, o que nunca podrá dejar de soñar en grandes riquezas sin posibilidades de tenerlas. Olvidar que sus biografías no tienen alternativas históricas ni políticas, que son unos pobres diablos que están atrapados en el sistema. Ellos

Es que "a través de las marcas (de los autos) consumimos dinamismo, elegancia, potencia, esparcimiento, virilidad, feminidad, edad, refinamiento, seguridad, naturalidad y tantas otras imágenes que influyen en nuestra elección, que sería simplista hacerla recaer sobre el solo fenómeno de la posición social"[68] Según palabras de un connotado estudioso del fenómeno publicitario, "el automóvil dice quiénes somos y cómo nos parece que deseamos ser. Es un símbolo portátil de nuestra personalidad y posición. Es la manera más clara que tenemos de decir a la gente nuestra posición exacta. Al comprar un auto, uno está diciendo en cierto sentido: 'Estoy buscando el auto que exprese quién soy'"[69] A lo que debería agregarse: *y que ofrezca lo que necesito para lo que quisiera ser y sentir*

Aunque sean ficciones pero que igualmente, aunque de manera parcial y sólo superficial en realidad, hagan creer en lo deseado. Entre tantos otros aspectos en la sensación de *independencia*, *libertad* y *emancipación* a través de un vehículo que uno mismo maneja y permite salir (pero también volver) de acuerdo a los deseos y sin depender de nadie (*El único límite es el que tú le pones*, es el ofrecimiento de Pontiac para su Grand Am [70] ¿Acaso no es todo un símbolo de ésto que ciertos estratos sociales entreguen un auto a adolescentes con mayoría de edad, en un rito de hecho similar al Bar-Mitzva judío, que para Dogana implica "el valor de los ritos de iniciación propios de las sociedades primitivas"?[71]

Esto a su vez se vincula con lo que lúcidamente señala Yonnet: "Lo privado del automóvil implica disponer libremente de un espacio apropiado, espacio psicológico y social tanto como físico ( ) Libera lo privado y aquí está su gran revolución: libera lo privado de lo estático, del recuerdo de las piedras y de las posiciones inmutables, si se quiere, libera la manera de disponer libremente de los espacios tradicionalmente reservados, pero llenos de múltiples coacciones de grupo; el automóvil hace autónomo, *autonomiza* (estaríamos tentados a escribir exagerando este rango), *es el bien vehículo por excelencia de una profundización de la trayectoria individualizante que desde hace algunos siglos está en marcha en las sociedades occidentales y es justamente, por lo tanto, ese vector de la modernidad de pronto descubierto por los contemporáneos*"[72]

Y si a *esto* se agrega la *potencia* de que se inviste el conductor, así como las sensaciones que ofrece la *velocidad* que este decide (muchas veces superando la permitida), se comprenden los

---

obviamente no lo saben. Su desamparo y su falta de conocimiento sobre qué es lo que les está pasando, hacen que el carro se convierta en un desahogo de violencia, en una forma de autoagresión" (CAREAGA Gabriel, *Mitos y fantasías de la clase media mexicana*, Joaquín Mortiz. México, 4ª ed. 1976, p. 189).

[68] *Idem*, p. 198

[69] PACKARD, *ob.cit* , p. 63.

[70] Anuncio en *La Jornada*. México, 28 marzo 1999, p. 11.

[71] DOGANA, F., *ob.cit,*, p. 171

[72] YONNET, P. *ob.cit* , p. 211. último subrayado mío

estados de éxtasis, de omnipotencia e incluso de canalización de competencia y agresividad que un automóvil brinda, ofreciendo "la impresión de que los confines de su yo se dilatan y que hombre y máquina forman una estrecha unidad: una simple presión en el acelerador asegura un enorme acrecentamiento de potencia material que la velocidad pone evidentemente de manifiesto". Por lo que "el vehículo es usado simbólicamente como representante y modelo del cuerpo"[73] , siendo frecuente ver como se lo cuida y limpia -lo que no siempre se hace con otros objetos, tarea que se entrega a otros-, casi acariciándolo libidinalmente y dedicándole un importante espacio de tiempo.

Pero al auto, sigue planteando este autor, "también se lo experimenta como fuente de seguridad, de comodidad y de protección... Se transluce aquí de manera bastante clara el significado 'materno' que puede asumir el automóvil: el coche es una envoltura protectora que nos da seguridad, una especie de segunda casa"[74]. Lo demuestra categóricamente la búsqueda de autos grandes que son utilizados como *corazas protectoras* -a veces preferidos pese a su antigüedad, mayor costo y consumo de gasolina, dificultades de estacionamiento y de manejo, etc-, sobre todo por personas que requieren compensar una seguridad o fuerza (personal o social) de la que carecen.

Algo parecido a todo eso y otras cosas ya lo decía hace más de veinte años Pichon-Rivière: "El vértigo de la velocidad es sentido como necesidad corporal, y por medio del automóvil nos permite administrar la distancia y el tiempo. *Así instrumentado, el automóvil se convierte en una extensión de nuestro cuerpo; incluyéndose en el esquema corporal, nos provoca sentimientos de omnipotencia como si lleváramos dentro a todos los caballos de fuerza de la máquina*. La conducta automovilística sólo puede ser comprendida en términos de esa triple relación cuerpo-espacio y tiempo. *Se trata de un comportamiento pleno de elementos narcisísticos*. El automovilista, mientras conduce, centra su atención en la unidad cuerpo-coche. *Desarrolla entonces una verdadera patología, una hipocondría del automóvil, que en ese momento es vivenciado como un organismo*. Se inquieta ante cualquier ruido, el menor roce significa una agresión frente a la que reacciona con inusitada violencia. *Es un hombre automóvil* ( ) Junto a estos factores aparece otro: la seducción. El dueño del coche más veloz ejerce una fascinación sobre los otros, paraliza a sus competidores. El auto acompaña al cuerpo en el juego de la seducción, es una imagen de potencia, velocidad, eficacia, a la vez que un indicio de nivel socioeconómico. Es un lenguaje simbólico que el cuerpo utiliza para mostrarse"[75]

En una época como la actual, en la que más que nunca se hace creer que lo importante es meterse en un mundo de sensaciones inmediatas y "vivir el momento", por lo señalado (velocidad, competencia, etc) el auto también permite "sumergirse en un movimiento integral, en una especie de

---

[73] DOGANA, F. *ob cit.*, p. 164 y 155.

[74] *Idem*, p. 166

[75] PICHON-RIVIERE, Enrique, y PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana, 'El automóvil". en *Psicología de la vida cotidiana*, Nueva Visión, Buenos Aires. 1985, p. 140-1 (subrayados míos)

trip sensorial y pulsional"[76]. Como señala Perroti "marchar velozmente en automóvil es un equivalente de los sueños de vuelos, tan frecuentes especialmente en los niños, y significa siempre el aumento de una tensión interna, que también podría ser una tensión erótica"[77].

Todo eso y mucho más ofrecen en general estas *prótesis* -en el sentido freudiano antes apuntado-, que cada conductor utiliza de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, pero también con base en las características conocidas y/o atribuídas al modelo de que se trate. Packard cita una investigación de mercado donde aparecen las características de una especie de *imaginario social* respecto a las marcas automovilísticas: entre ellas los que seleccionan *Cadillac* tendrían el perfil de "orgulloso, amigo del relumbrón, movilidad social, responsable"; los del *Ford* "amante de las grandes velocidades, jóven, orgulloso, estratos superiores de la clase baja, práctico"[78] , etc. Estos datos corresponden a la década de los '50 y hoy posible o seguramente son diferentes, pero la idea general se mantiene: ¿no existe acaso lo que podría entenderse como una *personalidad Mustang*, una preferencia de los jóvenes por el dinamismo y agresividad del *Golf* o del *Jetta* frente a un *Tsuru* que desvalorizan por ser más lento y menos deportivo, la elección de algunos por coches con la "modernidad" de perfiles novedosos, pero también la señalada preferencia por los tamaños grandes? En definitiva, al menos para los que pueden elegir, vale aquí una transpolación de un conocido dicho popular: *dime que auto tienes (o quieres tener) y te diré lo que eres y/o quieres ser*.

En definitiva todo lo anteriormente señalado se condensa en el proceso de *identificación* que muchos hoy tienen con el automóvil, un objeto inicialmente destinado a ser usado como vehículo de transporte pero que hoy tiene otras múltiples y más importantes significaciones. Si el lenguaje popular es expresión del imaginario social ¿eso no se expresa en el cambio que la población ha hecho con el nombre del programa para el control de la contaminación implementado en México en los inicios de los noventa, que para muchos ha pasado de *Hoy no circulA* a *Hoy no circulO*? Si la prohibición lo es para el uso del vehículo y no para las personas ¿tal cambio no es clara muestra de *la simbiosis que en el mundo presente no pocos hacen con el auto y la dependencia que se tiene con los mismos*? ¿Es acaso imaginable que en la ciudad de México pueda, no ya concretarse sino incluso pensarse, en la conciencia ecológica que se está comenzando a difundir en localidades europeas donde se está

---

[76] LIPOVETZKY, Gilles, *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, ob. cit., p. 23.

[77] Citado por DOGANA, *ob cit.*, p. 156. "Pensemos en el valor 'erótico' del automóvil o de la velocidad: al suprimir los tabúes sociales, al mismo tiempo que la responsabilidad inmediata, la movilidad del automóvil desanuda todo un sistema de resistencias para consigo mismo y para con los demás: tono, brío, afición extremada, audacia, todo esto se debe a lo gratuito de la situación automóvil; por otra parte favorece la relación erótica por intercesión de una proyección narcisista doble en el mismo objeto fálico (el automóvil) o en la misma función fálica objetivada (la velocidad). El erotismo del automóvil, por consiguiente, , no es el de un acercamiento sexual activo, sino el pasivo de una seducción narcisista de cada uno de los miembros de la pareja y de una comunión narcisista en el mismo objeto"[...] "El automóvil, de tal modo, es el centro de una subjetividad nueva" (BAUDRILLARD, Jean, *El sistema de los objetos*, ob.cit., p. 79 y 77).

[78] PACKARD, V, *ob.cit.*, p. 64

cambiando la idea de que las ciudades deben adaptarse al auto, por lo que se organizan barrios donde ellos está prohibidos o se cobran impuestos para entrar en importantes urbes?[79]

Es de imaginar que frente a esto se diga que resultaría imposible en una ciudad como México por las causas apuntadas en el inicio Y si en las actuales circunstancias ello es *parcialmente* cierto - porque sí puede voluntariamente limitarse el uso del auto, compartirlo en lugar de usarlo de la manera individual como hoy se hace mayoritariamente, etc-, ¿tal situación no indica que debe comenzarse a pensarse en la urgente necesidad de cambiar esas circunstancias, exigiendo sobre todo la creación de un eficiente sistema de transporte colectivo, pero sobre todo *cambiando una mentalidad que sigue prefiriendo el uso masivo de un automóvil que hoy ya casi produce más problemas que ventajas*?

Y es una realidad en la que en un tiempo muy cercano habrá que pensar *inevitablemente*, ya que, independientemente de su muy discutible validez, es sabido que el modelo estadounidense de uso y prioridad del automóvil no puede extenderse al mundo en su totalidad por elementales razones de supervivencia, aunque lo está haciendo montado en la ola neoliberal[80] Y, por el contrario, se imponen medidas limitativas de la misma manera que ya está comenzando a hacerse por razones ecológicas en ciertas areas (aunque en menos de las necesarias)

¿Por qué entonces las fuertes resistencias a comenzar a hacerlo, cuando lo que está en juego es la salud, y por tanto la misma vida, y en gran medida la sobrevivencia de nuestro habitat? ¿Tendrán acaso razón los que sostienen que se trata de una tendencia autodestructiva como producto de la pulsión de muerte? ¿Pero no es más lógico pensar que, así como una enfermedad venerea o el SIDA la mayor parte de las veces surgen como consecuencias de la búsqueda de placer, también en estos casos ocurre lo mismo, aunque se trate de un "placer" altamente dudoso que se canaliza hacia ámbitos determinados por el "principio de realidad" de formas sociales que por intereses económicos hacen eje en el consumo, la comodidad y el status, sin importarle las consecuencias que estos produce[81] ?

Múltiples, acuciantes, polémicas y necesarias preguntas, que seguramente producirán muy diferentes respuestas respecto a esta *psicopatología de nuestra vida cotidiana* A la que es válido agregar otra con base en lo señalado en este trabajo con respecto al automóvil, y que nuevamente replantea el muy debatido pero siempre presente concepto de *alienación*: ¿actualmente son los

---

[79] MEYER, Jean, "¿La capital sin coches?", en *La Jornada*, México, 26 de enero de 1996, p. 1 y 54 Entre las ciudades que el autor menciona están Bremen, Berlín, Viena, Amsterdam, Berna, Estrasburgo, Florencia, Oslo y Hong Kong, lugares donde "en ciertos barrios la gente se compromete, por escrito, a no usar su coche. Esta autorrestricción va acompañada de un sistema de 'coche compartido'"

[80] Un ejemplo concreto es que en Buenos Aires, que tiene un bastante eficiente sistema de transporte, la cantidad de autos se ha *quintuplicado* a partir de la instauración de un neoliberalismo salvaje bajo la presidencia de Menem, como también ha ocurrido en Santiago de Chile -hoy con serios problemas de contaminación- y en otras ciudades latinoamericanas. Se sabe que de producirse el mismo fenómeno en el mundo en general, sobre todo en las grandes ciudades asiáticas de India y China, las consecuencias ecológicas y de tránsito serían apocalípticas.

[81] Sobre esto véase el polémico pero brillante análisis que hace MARCUSE, Herbert en *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, ob. cit.

hombres los que manejan los automóviles o estos a los hombres? En definitiva *¿quién depende de quién* en este nuevo tipo de *adicción* y de *dependencia*?

NUEVOS "CALMANTES" RELIGIOSOS EN AMERICA LATINA

Siempre los planteos racionalistas vincularon la existencia y fuerza de las ideas religiosas con la ignorancia, pobreza, etc., y consecuentemente creyeron que el aumento de conocimiento, progreso y modernidad producirían tal vez no su desaparición pero sí una marcada disminución de su influencia No ha sido así, y actualmente puede verse como, junto con un marcado aumento de los niveles educativos y del desarrollo tecnológico -que, es cierto, son mucho menores en los numéricamente muy importantes sectores populares latinoamericanos y mundiales pero que acceden a la modernidad en múltiples aspectos y a través de los medios masivos- también se produce el mantenimiento e incluso aumento en las creencias religiosas, aunque no sólo en el catolicismo tradicionalmente dominante sino también en nuevos movimientos que surgen fuera de él De manera paralela, tal como se indicó en el inicio de este capítulo, también se desarrollan tendencias de tipo *fundamentalista* de diferentes tipos - sobre todo racistas, nacionalistas, tecnológicas, etc - que, si bien son diferentes en sentido y acción a las religiosas, mantienen muchas de sus características y pueden ser vistas genéricamente como religiones "laicas" o "profanas"[82]

Si América Latina ha sido un campo central de la fuerza de la iglesia católica desde la llegada de España y Portugal, hoy se ha constituído -en particular México y Brasil- en su reserva principal como consecuencia del menor interés que se le concede en el continente europeo[83]. Pero también en nuestro continente se percibe su notoria baja por la aparición de nuevas instituciones y posturas religiosas que un autor clave para el análisis del tema describe claramente: "Desde hace unos 40 años el mapa religioso de América Latina se está transformando muy rápidamente Decenas de nuevos movimientos religiosos han surgido en todos los países de la región Estos movimientos han conquistado, poco a poco y de manera creciente, un espacio hasta entonces monopolio absoluto de la Iglesia católica romana Las más recientes estadísticas revelan que en ciertos países (Guatemala, Chile) y regiones (Chiapas) hasta un cuarto o más de la población ya no participa de la mediación sagrada tradicional y escapa al control de las jerarquías católicas Aun cuando la Iglesia católica

---

[82] Sobre esto ver mi artículo *Las "religiones laicas" de nuestro tiempo*, ob cit

[83] A esto debe agregarse la escasa obediencia que se tiene al Papa en muchos países -caso de Holanda y otros- como consecuencia del avance de posturas liberales de género, políticas, etc., pero también por todas las causas que se mencionan en esta parte de la Tesis, por lo que se incrementa desde una religiosidad más de palabras que de hechos, hasta la proliferación de múltiples posturas místicas (hinduístas, "new age", islámicas, etc): sobre todo esto ver PIRAS; Pierine, "La fascinación por un nuevo misticismo", y BEAUGE, Florence, "Hacia una religiosidad sin Dios", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 3 y 4 respectivamente, 1997, p 18 y 19 en ambos casos. Respecto a la "cientología" (dianética), también bastante desarrollada en América Latina, un interesante análisis donde se muestran sus vínculos ideológicos con las actuales formas

romana parece gozar todavía de la legitimidad histórica, todo parece indicar que la tendencia a la atomización religiosa va creciendo y que en ciertos países o regiones se encuentra virtualmente desplazada de su papel central en la regularización del campo religioso. Desde algunos años atrás, se presentan claros indicios de que por primera vez desde los tiempos de la Conquista, la Iglesia católica romana está perdiendo el control sobre el campo religioso y sobre los dioses". Y luego de destacar cómo fracasan "sus desesperadas y redobladas cartas pastorales y encíclicas condenando duramente a las sectas" reitera una fragmentación que hace que "hoy en día podemos señalar que cada vez más las capas sociales diversifican sus compras de bienes religiosos: el mercado se ha trastornado y las empresas independientes de salvación se multiplican"[84].

Por supuesto no es intención ni objetivo de esta Tesis una análisis de las propuestas de las diferentes instituciones religiosas, pero se incluye esta problemática por considerarse que, hoy como siempre, *las creencias religiosas son uno de los principales "calmantes" para sobrellevar el "malestar en la cultura" al ofrecer desde explicaciones para todo lo desconocido (y incluso para mucho de lo conocido) hasta esperanzas a deseos y expectativas*[85] Por ello los fracasos en su eliminación pese a prohibiciones en su ejercicio que como máximo han logrado el reemplazo de algunas creencias por otras, o el surgimiento de otras como formaciones sincréticas. Tanto para las creencias religiosas como para la mayoría de las posturas fundamentalistas que se verán más adelante -nacionalismos, racismos, etc - hay una causa central: la absoluta mayoría de la gente *necesita creer en algo* o, dicho en otras palabras, *darle un sentido a sus vidas*, y ese "algo" o "sentido" lo cubren en primera instancia las primeras, pero pueden ser reemplazadas por las segundas y otras como ideas políticas, el respeto casi "sagrado" por teóricos importantes (Marx, Lenin, Trotski, Freud, Lacan...), etc.

En este último sentido puede pensarse que, en términos de Lyotard y las posturas "posmodernas", la declinación de los "grandes relatos" fomenta la búsqueda de reemplazos con base en tal necesidad de "creer en algo" y/o en la búsqueda de sentidos[86] Máxime cuando, como ya se vió, el alto grado de la racionalidad moderna coincide con la irracionalidad de todas sus consecuencias (políticas, sociales, ecológicas y psicológicas), pero también con un "vacío" que muchos necesitan

---

de dominación lo hace ARIES, Paul, "La Cientología contra la República", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 23. 1999. p. 18.

[84] BASTIAN, Jean-Pierre, *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 10 a 12.

[85] Por supuesto no se trata de indicar aquí las significaciones de las ideas religiosas: en este sentido es fundamental el trabajo de Freud *El porvenir de una ilusión*, Tomo XXI

[86] Es lo que también plantea Castells: "En estos tiempos difíciles, el fundamentalismo religioso [...] es probablemente la fuerza más formidable de seguridad personal y movilización colectiva. En un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes, *la búsqueda de la identidad, colectiva o individual, atribuída o construída, se convierte en la fuente fundamental de significado social*. No es una tendencia nueva, ya que la identidad, y de modo particular la identidad religiosa y étnica, ha estado en el origen del significado desde los albores de la sociedad humana [...] *Es cada vez más habitual que la gente no organice su significado en*

llenar por más racionales e intelectuales que sean o crean ser[87]. En una postura muy diferente pero con similar significación hay que recordar lo ya indicado respecto a las ideas neoliberales y al mercado libre "como un verdadero culto de la empresa, rayano en lo religioso"[88]

Respecto ya no a intelectuales sino al campo popular más amplio, Bastian reconoce la dificultad de ofrecer estadísticas precisas sobre la *mutación*[89] que se está produciendo, pero las que ofrece muestran en muchos casos cambios significativos: así, por ejemplo, entre 1960 y 1985 el porcentaje de adeptos a grupos protestantes pasó en Argentina sólo del 2.1 a 5.5, pero en Brasil del 7 8 al 17 4, en Chile del 10 8 al 22 5, en Guatemala del 3 al 20 4, y de la nada al 56 4 en Bahamas, 59.3 en Barbados, 25.8 en Belice, 38.6 en Jamaica. El autor indica que "en cifras absolutas, reflejando la membresía, en países como Brasil, los diversos grupos religiosos pentescostales tendrían más miembros militantes que la Iglesia católica romana", y destaca que las estadísticas no incluyen el desarrollo de grupos de menor pero muy importante crecimiento como los cultos afrobrasileños (umbanda, quimbanda, candombre, macumba), el espiritismo (kardecismo, Bezerra de Meneses), el esoterismo, los movimientos religiosos orientales (Krishna, Moon, Gran Fraternidad Universal) o los nuevos movimientos religiosos de distanta índole (Nueva Era, cientología, mormonismo, etc.)[90].

Otros datos, si bien no son representativos de peso de cada grupo, sí son significativos de un desarrollo importante, como que en Santiago de Chile de los 1618 templos registrados 467 (28.7%) son católicos, y 1 151 (71 3%) son protestantes; pero es muy revelador que mientras en los barrios acomodados la mayoría siguen siendo los primeros, en las zonas pobres y marginales la tendencia se invierte drásticamente: en Aguirre Cerda y Cerro Navia el 84% y 83% de los templos no son católicos (sobre todo pentescostales, Testigos de Jehova y mormones)[91], de la misma manera que el avance de nuevos grupos se da marcadamente en grupos indígenas y rurales de México, Brasil, Perú, Colombia,

---

torno a lo que hace, sino por lo que es o cree ser" (CASTELLS. Manuel, *La era de la información*, Vol. I, Siglo XXI, México, 2ª ed., 2000, p. 29, subrayados míos.

[87] Pensando en tantos cambios y "mutaciones ideológicas" que se han producido en los últimos tiempos, algunas realmente extremas -no sólo, como ejemplo, el de un teórico marxista como Roger Garaudy que se convierte al islamismo- es interesante lo que escribe Hopenhayn, que es algo válido para tantas formas actuales de llenar el "vacío" pero también vale para ellas: "No importa la falta de agudeza siempre que el derrame emocional sea una evidencia experimental más que una propuesta y que la transgresión sea afirmativa por la irrecusable expresión que provoca en la subjetividad [ ] La proliferación de tribus urbanas es sintomática" Y menciona algunas como los festivales de rock, las drogas, formas terapéuticas, etc , "por cuyo expediente se busca este coqueteo con lo no domado [en un] nuevo panteísmo urbano-moderno despoblado de dioses pero hiperpoblado por energías, nuevo paganismo envasado en mil rituales que invitan a romper el tedio de la individualidad o el sopor de la consistencia" (HOPENHAYN, M , *Tribu y metrópoli en la posmodernidad latinoamericana*, ob cit , p 31)

[88] MATTELART, A , *La comunicación-mundo*, Siglo XXI, México, 1996, p. 294.

[89] Entiende por *mutación religiosa* una transición de una estructura a otra, es decir un cambio de sistemas (p. 14)

[90] *Idem*, p. 47 a 60

[91] *Idem*, p 60

Bolivia, Guatemala y Chile Una aclaración muy importante del autor es que "a diferencia de las ideas comunes que asimilan los movimientos protestantes y de origen extranjero, los movimientos religiosos evangélicos, en su mayoría, *son de nuevo cuño y nacionales*"[92].

Los datos que ofrece Bastian no son muy actuales, pero todo indica que la tendencia se ha intensificado marcadamente, lo que plantea explícitamente la misma Iglesia católica al reconocer que en 20 años perdió 40 millones de adeptos en el continente, calculando que en el año 2000 una cantidad similar la abandonará para adherirse a otras religiones[93]. Lo reconoce también en 1999 el propio Consejo del Episcopado Latinoamericano (CELAM) al entender que en estos momentos ya se cuestiona la legitimidad del catolicismo como religión predominante y "se consolida una pluralidad religiosa y filosófico-religiosa en el continente"[94].

Claro que puede decirse que se trata sólo del cambio de una religión a otras, lo que evidentemente es cierto, pero también lo es que todo cambio tiene sus causas y finalidades, que para lo sustentado en esta Tesis significa *que los "calmantes" anteriores están dejando de producir sus efectos y comienzan a ser cambiados por otros que, por supuesto de manera no racional ni conciente, se considera cumplen de manera más eficiente las necesidades de quien pasan a otras creencias* Se trata, en definitiva, de consecuencias de las fuertes y profundas modificaciones que se están produciendo en el mundo en general, con los efectos que producen en todos los sujetos sin excepción pero donde la capacidad de comprensión, absorción y (aunque sea relativa) resolución de ellos es muy diferente en distintos sectores sociales, sobre todo en los más pobres y con menores posibilidades de acceso a lo que ofrece el mundo moderno, y más aún en comunidades -como las indígenas y rurales donde los cambios religiosos son mayores- donde es fuerte el choque entre formas culturales tradicionales y modernas-posmodernas.

Causas de las mutaciones

Bastian plantea múltiples causas de esta mutación, recordando que a comienzos de los 70 una abundante literatura consideraba que obedecía a una acción del "imperialismo estadounidense" a través de la CIA para inculcar los modelos de vida de esa potencia y combatir ciertas posturas radicalizadas de sectores de la Iglesia: en este sentido debe recordarse desde la "opción preferencial por los pobres" hasta la "teología de la liberación" -que llegó a dominar a la poderosa iglesia brasileña- y el apoyo de no pocos sacerdotes a algunos movimientos guerrilleros (incorporándose a ellos como el caso prototípico de Camilo Torres, solidarizándose con ellos como en el caso del argentino

---

[92] *Idem*, p 63-64, subrayado mío

[93] Datos del "Primer Encuentro Nacional sobre la Problemática de las Sectas", realizado en Guadalajara en 1996, en diario *La Jornada*, México, 29 abril 1996, p 60-12

[94] *Idem*, 5 enero 1999, p. 15.

"Sacerdotes del Tercer Mundo" y la revista *Cristianismo y Revolución* de ese país, y no olvidando los fuertes orígenes de la organización "Montoneros" con sectores de la Iglesia)[95]. Observa también la que entiende como una "interpretación muy sugestiva" que recurre a la historia, y que aporta un aspecto importante para la realidad actual: sería parte de una confrontación plurisecular entre los mundos anglosajón e hispánico desde el siglo XVI, donde la lógica de la modernidad protestante -de acuerdo a Max Weber- estaría triunfando finalmente. De esta manera, "desde el decenio de 1950, el auge demográfico y la desestructuración de la economía tradicional, por la penetración del capitalismo dependiente [...] provoca la anomia de amplios sectores"[96].

Estos cambios religiosos también deberían verse como parte de la tendencia mundial de globalización y trasnacionalización, donde se integran a los intercambios económicos y culturales, por lo que "se está pasando de una economía religiosa de monopolio a otra economía religiosa de libre competencia y a una desregulación del campo religioso" Pero esta apertura internacional es parte de condiciones necesarias pero no suficientes, por lo que hay que buscar factores *endógenos* que permiten la aceptación de los nuevos mensajes, factores que son económicos, políticos y religiosos[97]. Entre las primeras ubica el crecimiento económico pero desigual para distintos sectores, el crecimiento demográfico y el proceso de suburbanización con crecimiento de violencia, marginalidad, desocupación/subempleo y exclusión: "La proliferación de nuevos movimientos religiosos en medios suburbanos refleja la búsqueda de alternativas que conduzcan a la toma de su destino en sus propias manos o al intento de mejorar su situación por su propio esfuerzo, recurriendo a medios culturales nuevos, accesibles en un mercado religioso en expansión [...] En el contexto económico de la desestructuración de las economías rurales tradicionales y a través de este proceso circular de ir y venir entre ciudad y campo, las ideas religiosas nuevas se difunden también y con mayor velocidad entre una población rural que nutre y sobrevive de estos intercambios migratorios con la ciudad La dualización del campo y su interacción con los sectores urbanos anómicos crean las condiciones favorables para la difusión y aceptación de los nuevos mensajes religiosos"[98]

Las causas políticas son muy importantes y deben verse como parte de lo que se planteará en el capítulo final en torno al malestar *en* y *con* la política Bastian considera las dificultades actuales para la formación de actores y de conflictos sociales independientes, que cuando se presentan son reprimidos o presionados de manera sistemática, por lo que "en tal clima político coercitivo las expresiones extrapolíticas de autonomía organizativa pueden servir de instrumento privilegiado para

---

[95] Este autor no niega que algo de eso haya existido, corroborado por los documentos *Santa Fé 1* y *2* donde se veía a la Iglesia como aliada dudosa pero considera que "esta interpretación reflejó más bien un tipo de lenguaje común entre ciertos sectores intelectuales adeptos a un marxismo escolástico que se dedicó a denunciar y no a explicar la compleja realidad social y religiosa" (p. 76).

[96] *Idem*, p. 79.

[97] *Idem*, p. 85.

sectores sociales ajenos a los códigos políticos dominantes, por su posición social subalterna que colinda con la exclusión y la marginación", lo que hace pensar que, y más allá de la existencia actual de gobiernos "democráticos", el desarrollo de los nuevos grupos religiosos "es una respuesta a un sistema político cerrado" donde "lo religioso puede servir a la vez de construcción de un espacio de organización en medio de la anomia general que prevalece entre estos sectores empobrecidos y a la ampliación del espacio de impugnación", así como se explica "por el débil contexto de la representación política y por la suspicacia generalizada hacia los actores políticos partidistas[99]

A esto Bastian agrega las consecuencias de la privilegiada integración Iglesia-Estado en prácticamente todas las naciones latinoamericanas, así como la incapacidad de la primera para modificarse en función de las aspiraciones y los cambios que se producen -recuérdese que el abrumador voto popular aprobó en Argentina la instauración del divorcio en la década de los 80 pese a la oposición de la Iglesia, que de hecho gran parte de las conductas en el terreno sexual se ejercen violando las normas religiosas, lo mismo que el uso del aborto, etc -, por lo que ante la imposibilidad de cambio interno se prefiere una búsqueda externa: "La proliferación de movimientos religiosos no católicos puede expresar tanto el desencanto de las masas con una Iglesia católica incapaz de reformarse desde dentro como un modo de organización de redes religiosas de contrapoder religioso En este sentido, la dinámica de competencia religiosa puede aparecer como una guerra de religiones *por el dominio legítimo del control del capital simbólico*"[100]

Hay muchos otros factores que, en general, se asocian con la señalada anomia pero también con la pérdida de vínculo entre los sujetos y sus líderes religiosos que marcan una importante distancia y no permiten una cercanía que se fomenta en la mayoría de las llamadas "sectas" Respecto a lo primero un señalamiento de Bastian es categórico: "La respuesta de los pobres suburbanos a los movimientos pentescostales se explica por la situación de anomia, vale decir, de la pérdida de valores y de referencias en las que se encuentran La secta pentescostal *permite al marginado reestructurar 'su mundo', el de la salvación y de la secta, al margen de lo que se viene percibiendo como 'el mundo', vale decir, la sociedad global, entendida como un lugar de corrupción y de perdición* [ ] En este sentido, *se trata de un refugio para las masas*" Pero esto se hace donde se rompe con la gran distancia que hay entre sacerdotes cristianos -y no hablar de obispos, cardenales y el Papa- y sus feligreses, distancia aparentemente cercana con un cura de zonas populares que es vecino y todos conocen, pero revestida de un aura que impide una real cercanía que no se ha logrado con la no

---

[98] *Idem*, p 88 a 100

[99] *Idem*, p 92-93 Aunque sin duda de una manera distinta, esto también se observa en Cuba donde se produce por motivos en parte coincidentes y potenciado por una visita papal apoyada por la dirigencia del país y del PC por razones conocidas: "Debido a la crisis, en los últimos años la religiosidad de Cuba ha crecido, porque cuando la gente deja de creer en algo tiene que empezar a creer en otra cosa; también ha habido muchas mutaciones ideológicas" (PADURA, Leonardo, entrevista en *La Jornada Semanal*, México, Nº 241, 17 octubre 1999, p 3)

lejana decisión de que los ritos religiosos ahora ya no sean en latín. En cambio en estas religiones alternativas "la necesaria mediación carismática se desarrolla en afinidad electiva con los valores y los modelos de liderazgo inherentes a la cultura política y religiosa *latinoamericana* [ ] Al contrario del poder del cura católico que se nutre de la oposición y la diferenciación entre clero y laico, el líder pentescostal no se distingue de sus fieles por su nivel educacional, ni por sus hábitos, ni por su manera de vestir, sino por su autoridad natural, su carisma *Es un tipo de liderazgo populista*"[101]

Más adelante el autor agrega algo importante vinculado a esto: "Mientras el catolicismo, por su sistema jerárquico rígido y por el monopolio sustentado en un clero en su mayoría blanco, impide el acceso a la posición de dirigente religioso a los individuos más emprendedores de origen indio, negro o mestizo, los pentecostalismos ofrecen la posibilidad de multiplicar las jerarquías religiosas *en torno a individuos dotados de carisma, arraigados en los sectores subalternos de las sociedades latinoamericanas*"[102] Contrastando con esto, los viajes papales a México, sobre todo el último de 1999, fueron más que religiosos una verdadera exhibición de espectáculo mediático y mercadctecnia que impedía un acercamiento supuestamente buscado pero que se convirtió en imposible: vastísima publicidad a cargo de empresas y productos comerciales (entre ellas General Motors, Hewlett Packard, Bimbo, Pepsi, Iusacell, Sony y Bancomer) difundidos en auténticos shows televisivos, marcado privilegio de asistencia y ubicación a los eventos papales para políticos, empresarios y miembros de las clases altas, organización del viaje no sólo por las autoridades religiosas, lo que sería lógico, sino también por grupos como Legionarios de Cristo, Opus Dei y sus organizaciones, es decir por gente de altos estratos sociales, etc [103] Por supuesto que el enojo y disconformidad de mucha gente ante tal situación -por ejemplo pasar hasta una noche esperando entrar a una ceremonia papal para ver luego que no lo hacían o accedían a lugares remotos, mientras recién llegados en automóviles y con ropa lujosa entraban a los mejores lugares- no hacía cambiar de creencia, pero hace visible diferencias conocidas pero no siempre vividas, y ofrece un campo propicio para los cambios cuantitativos y cualitativos mencionados

Otras observaciones de Bastian son también significativas: una de ellas es cuando marca la diferencia entre el carácter "frío" y de cultura escrita de los protestantismos, mientras "los pentecostalismos latinoamericanos son movimientos entusiastas, 'calientes', que ofrecen una cultura

---

[100] *Idem*, p. 96, subrayado mío

[101] *Idem*, p. 141 y 142

[102] *Idem*, p. 147 subrayado mío Es de recordar que sacerdotes y obispos de la teología de la liberación que, aunque blancos, tenían carisma y fuerte contacto con la población, fueron quitados de su cargo o se le aceptaba de inmediato la renuncia obligatoria a los 75 años, poniendo en su lugar a sacerdotes conservadores opuestos a una línea popular e incluso rechazados por la población

[103] Sobre esto véase la prensa de la época en general, en particular las notas de *La Jornada*, revista *Proceso*, etc

oral de la mediación más directa que la católica, porque el mediador ya no es el santo ni una jerarquía compleja y pesada, sino el propio poseedor del carisma, el dirigente religioso capaz de sanar, de curar, de expulsar demonios". Por otra parte fomentan actitudes también muy diferentes y de marcadísima significación psicosocial e incluso política: "La comunidad sectaria es fundamentalmente un espacio de (re)organización social primaria. Para familias que han perdido todo tipo de vínculos tradicionales, el espacio comunitario pentecostal les permite establecer *un nuevo tipo de lazo fundado en la confianza y en la solidaridad*. A la sociedad global del mundo de la exclusión donde se vive la confrontación con el otro en la lucha por la sobrevivencia, la sociedad pentecostal y evangélica *ofrece una hermandad, el acceso a una ayuda recíproca, que se beneficia de las redes relacionales reconstruídas* [...] Con la adhesión a la secta, se consigue el acceso colectivo a la salud 'divina', o sea paralela e informal; se logra el acceso colectivo a un lenguaje, la glosolalia, pero derrotado e inaceptable para la sociedad dominante; se tiene el acceso colectivo a una tradición escrita, la Biblia, pero transformada en objeto protector". Es de tal manera que en algunos casos, particularmente en Brasil y no sólo a partir de grupos pentecostales, "los nuevos movimientos religiosos urbanos participan de la cultura de la miseria, ecléctica, quebrantada y fragmentada; *pero a la vez son una potente protesta contra ella*"[104].

Se mencionó la existencia de una significación política que es real y en no pocos casos muy importante con base en lo indicado y en el malestar *con* y *en* la política que se analizará en la parte final de esta Tesis. Los gobiernos militares que encontraron cierta resistencia por parte de la Iglesia -Pinochet, los generales brasileños, Banzer o incluso los sandinistas-, fomentaron la participación de miembros de estos grupos en niveles primero municipales, pero con la desaparición de esos regímenes surgieron partidos "evangélicos" a partir de 1980 en no menos de 10 países, e incluso candidaturas presidenciales en Venezuela, Perú, Guatemala, Brasil y Colombia. En Brasil se constituyó una "bancada evangélica" de 36 diputados en la Asamblea Constituyente de 1986, que continuó luego en otros parlamentos con base en un "voto corporativo" y la consigna de "un hermano vota por un hermano". En Perú, Fujimori propició el sorprendente ascenso de los evangélicos y de los Adventistas del Séptimo Día en su búsqueda del voto indio de la sierra, pero ha sido particularmente en Guatemala donde se produce un fenómeno nuevo con base en la adhesión masiva de la población (un 30%), en su mayoría indígena, a iglesias evangélicas y pentecostales: así el general Ríos Montt, que se convirtió en 1977 al pentecostalismo de la Iglesia El Verbo, gobernó a partir de un golpe de Estado; luego ayuda al triunfo de Jorge Serrano Elías en elecciones donde es derrotado el candidato de la Democracia Cristiana apoyada por la Iglesia, y década y media después, al ser prohibida su candidatura, triunfa su partido con la candidatura del actual presidente de ese país[105].

---

[104] *Idem*, p. 194, 200, 202 y 150, subrayados míos. La *glosolalia* es un conjunto de sonidos incomprensibles, una comunicación con uso arcaico de la palabra, cuya función es crear una emoción que puede llegar al paroxismo "y alcanzar una divina rapsodia" (p. 144).

[105] *Idem*, p. 153 a 167

Otro connotado conocedor de las problemáticas religiosas escribe un artículo periodístico donde queda claro, aunque no lo diga, el papel de estos Nuevos Movimientos Religiosos como "calmantes" en el sentido aquí planteado. En primera instancia señala algunas características de estos Movimientos: "1) Una especie de angustia de los tiempos presentes, consecutiva a una idea de la existencia de un desorden generalizado y amenazante; 2) una crítica a los valores de la modernidad, particularmente a la confianza en la capacidad ilimitada de la inteligencia y la razón humana; 3) un énfasis en la afectividad más que en el racionalismo, en el cambio de conciencia o en la conversión; 4) la necesidad de actuar más comunitaria que individualmente, con la ayuda de un guía; y 5) un testimonio utópico más que un compromiso político, lo que lleva a que se busque la conversión personal y comunitaria en lugar de las transformaciones de las estructuras sociales", Y agrega: "Algunos autores han tratado de explicar este fenómeno de creencias en la incapacidad fundamental del individualismo utilitario para ofrecer un sistema de significaciones en el plano personal y social, que permita explicar las contradicciones de la abundancia" Ofrecen entonces una "racionalidad alternativa" a la dominante que, para el autor citado, tiene un sentido evidente: "Lo original del asunto es que, aunque estos NMR retoman una tradición de protesta social que fluctúa entre la aceptación y el rechazo de este mundo, estos grupos se desarrollan a partir de un medio y de visiones que no son necesariamente religiosos en su origen. Lo que sucede es que, como afirma la socióloga francesa de las religiones Danielle Hervieu-Leger, el medio cultural ofrece a individuos en situación de incertidumbre social, sicológica y metafísica (sobre todo si disponen de un capital cultural mediano pero devaluado) *posibilidades de referencia múltiples, flexibles y poco limitativas, al mismo tiempo que una red de afinidades espirituales*"[106] Incertidumbres de todo tipo que, por lo visto en capítulos anteriores y que se seguirán viendo en otros posteriores, *acrecientan en múltiples sectores sociales la necesidad de apoyo en instancias míticas para sobrellevar el cúmulo de miedos e inseguridades que asolan al materialmente tecnologizado mundo moderno*

Es evidente que el tema ofrece perspectivas múltiples que exceden al objetivo por el que se plantea en este trabajo Pero, aunque sin desarrollarlo, sólo se menciona la riqueza que ofrece ver a los medios masivos de difusión -que se analizarán más adelante en un capítulo especial por su papel actual para la conformación y vida del sujeto, y obviamente también como "calmantes"- como partes sustantivas de nuevos campos "religiosos" y apoyo de los tradicionales (al difundir -los viajes papales son el mejor ejemplo- a niveles que permiten salir de las ceremonias en templos y procesiones locales). Que es lo que destaca Goethals al señalar, aunque por supuesto no limitado al ámbito nacional que indica, que "todas las imágenes de televisión -noticias, deportes, dibujos animados, anuncios, 'telenovelas'- dan al público norteamericano sus ritos y mitos fundamentales [...] A menudo explotan nuestra intolerancia a la anomia y nuestra capacidad de diversión y escape de la confusión de

[106] BLANCARTE, Roberto, "El retorno del retorno", diario *La Jornada*, México, 15 febrero 1993, p. 5, subrayado mío.

la existencia diaria Y sin embargo, por muy triviales que parezcan a algunos, los símbolos que aparecen en las pantallas de televisión se han vuelto para muchos norteamericanos un medio de ubicarse a sí mismos en un mundo ordenado"[107] En una perspectiva similar de la Torre comprende que los medios "han ido despojando de la vida cotidiana el uso del tiempo libre destinado a prácticas vinculadas con la religiosidad con el tiempo profano", pero considera que "lo sagrado no perece sino que se desplaza a otras esferas de la vida social" Y formula un planteo que merece seria atención: "No sería exagerado decir que esta cultura [de masas] es actualmente uno de los grandes productores de la religiosidad moderna: un poderoso formador de conciencias, que tiene además la posibilidad de convocar masivamente a los individuos a través de la producción de sentimientos de cohesión e integración de nuevas identidades colectivas Al igual que la religión, la cultura de masas es una gran productora de imágenes que expresan al mundo idealizado -pero a diferencia de ella cuya tendencia era hacer comprensible el mundo y dar una respuesta coherente a los problemas ontológicos-, la cultura de masas no ambiciona el orden, sino a la producción de imágenes; simulacros de realidad que funcionan como coordenadas desterritorializadas y atemporales donde se situan los usuarios o consumidores en una realidad concreta: territorializada y con un temporalidad territorial A su vez, compite con la religión en la producción de grandes trascendencias Si bien las religiones monopolizaban la dirección de las trascendencias hacia fines últimos y de carácter transmundano, la producción de una realidad *mass mediada*, contenida sobre todo a través de la televisión, *produce el efecto de realidades que se ofertan como fines a alcanzar, las trascendencias de esta índole se basan en la autorrealización y en la sacralización de un modelo de vida basado en el consumo y en la adquisición de bienestar y placer, que orienta las prácticas cotidianas a alcanzar trascendencias intermedias* [ ] Concentraciones masivas alrededor del rock o de los espectáculos deportivos nos hablan de *la producción de una sacralidad laica, que ritualiza y fija el sentido colectivizado de los grandes mitos contemporáneos y que desplazan la producción de lo religioso a las esferas del mundo secular*"[108]

DROGAS, NACIONALISMOS Y OTROS FUNDAMENTALISMOS

Los siguientes sumamente breves párrafos sólo buscan presentar otros *calmantes* para enfrentar el "malestar en la cultura" o, si se prefiere, la actual "cultura del malestar", como ejemplos que para ello se pueden utilizar múltiples formas de acuerdo a posibilidades personales e históricas, etc

---

[107] GOETHALS, Gregor, *El ritual de la televisión*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 14 y 17. Todo el libro es una investigación para comprobar esas afirmaciones

[108] DE LA TORRE CASTELLANOS, Renée, "Religión y cultura de masas. La lucha por el monopolio de la religiosidad contemporánea", revista *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Nº 27, 1996, p. 168 y 166-167, subrayados míos Un planteo coincidente fue hecho previamente en mi artículo *Las religiones "laicas" de nuestro tiempo*, ob.cit. Véase también SIERRA, Luis Ignacio, "Religiosidad catódica", revista *Chasqui*, CIESPAL, Quito, Nº 60, 1997, p. 73

Pero en general todas adquieren perspectivas *fundamentalistas* en el sentido que éstas han tenido siempre: no sólo marcadamente irracionales y contra toda lógica (aunque a veces se apoyen en aspectos reales que se magnifican tanto que pierden su posible validez), sino asumidas de manera fanática casi siempre con base en principios elementales y muchas veces, o siempre, enfocando su lucha contra enemigos considerados los causantes de los "males" existentes y que deben ser combatidos o eliminados (todo sirve para ésto, desde inmigrantes hasta judíos y equipos o países rivales en el fútbol) Un analista del tema destaca sobre lo que denomina *fundamentalismo global* que para distintos autores tendría tres características básicas: a) un reclamo a la autoridad absoluta de la tradición sagrada , b) búsqueda de retorno a una pre-existente sociedad ideal, e identificación de los enemigos "que han causado la desintegración religiosa, los valores tradicionales y los que amenazan el marco de estas sociedades idealizadas", c) "se trata de establecer una vuelta al pasado o de restablecer una continuidad ininterrumpida"[109] Posturas que pueden asumirse en forma colectiva o individual como la adicción a las drogas, pero que siempre implican lo indicado: búsquedas de sentidos y de modelos, y amparo en un mundo interior y ficticio que hace creer en la posibilidad de sobrellevar la pesadez del exterior.

En esta perspectiva la *drogadicción* y el *alcoholismo* -en el próximo capítulo se verán formas dominantes de la psico(*pato*)logía actual que se inscriben en la misma perspectiva de modificaciones del mundo interno- son las más utilizadas; y si bien es cierto que no son consumos nada nuevos sí lo son las causas que hoy los provocan y que han convertido a la primera en uno de los principales problemas de nuestro tiempo. Recuérdese que un importante incremento moderno del consumo de drogas se produce en los fines de la década de los 50 y gran parte de la de los 60-70 por parte de importantes pero minoritarios sectores de la cultura rebelde y protestataria de esa época, consumo que tenía un sentido y una magnitud diferentes a las actuales[110].

Las estadísticas en el incremento del consumo de drogas son suficientemente conocidas como para que sea necesario exponerlas, lo mismo que la preocupación que produce, aunque por distintos motivos, en prácticamente todos los sectores sociales y que provoca el también conocido combate al narcotráfico más que a ese consumo[111] A estas drogas prohibidas debieran también agregarse otras

---

[109] FAINSTEIN, Daniel, conferencia sobre "Los mesianismos en los finales del segundo milenio", en publicaciones del *Seminario Hacia el Fin del Milenio*, Instituto de Estudios sobre Estado y Participación /Asociación Trabajadores del Estado, Buenos Aires, Nº 6, 1992, p 18

[110] Un análisis más detallado puede verse en mi ensayo "Proyectos, subjetividades e imaginarios de los 60 a los 90 en Latinoamérica", ob cit

[111] Sólo para dar una idea de su importancia: en el mundo se duplicó en 5 años el consumo de cocaína según la Interpol (diario *La Jornada*, México, 7 septiembre 2000, p 3); en 1994 se estimaba que 11.4 millones de estadounidenses la usaban regularmente, y 2.7 millones de manera crónica, con tendencia creciente porque su estigma estaba en baja por el consumo que hacían al ponerse de moda entre artistas y personas relevantes; en ese país, según la Universidad de California en San Diego, a fines de la década de los 80 la venta de drogas ilegales era de 110 mil millones de dólares anuales, más del doble del total de las ganancias reportadas por todas las 500 compañías más grandes del país (*Idem*, 12 mayo 1994, p 60, y 14 junio 1993, p 8); sin dar cifras concretas el Programa de Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional

permitidas como los ansiolíticos que cumplen funciones similares como "calmantes", con un también notorio incremento en sus ventas, claro ejemplo de lo cual ha sido el aumento del 2,500% entre 1970 y 1995 en la argentina provincia de Buenos Aires, con 20 millones de envases en el último año citado, lo que hace un promedio de 2 envases anuales por habitante[112] Lo que por supuesto es un fenómeno del mundo en general, sobre todo del desarrollado: "En la prensa de todo el mundo ha comenzado a alertarse sobre la semejanza del consumo masivo de psicodrogas y las otras adicciones más tradicionales Tranquilizantes, ansiolíticos, hipnóticos, psicoestimulantes, antidepresivos, son repetidamente mencionados en el cine, la literatura, la prensa o la televisión, mostrándonos que su consumo por los individuos, muchos de ellos modelos de identificación colectivo, es ya un dato aceptado por la realidad actual Francia ocupa el segundo lugar en el mundo, luego de Bélgica, en el consumo de psicofármacos por habitantes En 1980 se vendieron 61,400,000 envases de tranquilizantes y 52,000,000 de hipnóticos (es decir, alrededor de 2,260 millones de pastillas de psicofármacos); seis años después, en 1986, este consumo ascendió a 87,9 millones de envases de tranquilizantes y 76,7 millones de hipnóticos En los llamados países centrales, y creemos también que en las grandes ciudades de los países periféricos, se calcula un consumo de psicodrogas de alrededor de 50 comprimidos por año y por habitante En un artículo periodístico de 1989 cinco jefes de servicio de hospitales de Francia señalan a la opinión pública su alarma frente a lo que está sucediendo: 'La prescripción masiva de tranquilizantes es una solución inadaptada a los problemas de ansiedad y de las dificultades de vivir que asocian múltiples impedimentos personales a un debilitamiento de las relaciones afectivas y de solidaridad 'no financieras' entre individuos Aceptar esta dependencia sería admitir esta dependencia sería admitir que el tratamiento de una enfermedad social consiste en tomar un producto que podría ayudar a soportarla"[113]

Quién ofrece el dato explica también las causas de tal consumo: "Hoy hasta los mismos liberales muestran dudas sobre el carácter eufórico del progreso en esta coyuntura histórica La nerviosidad actual, la violencia en la vida social y la depresión generalizada nos están mostrando la otra cara de aquella euforia del mercado"[114] Lo que, de otro modo, reconocen figuras no críticas del modelo hoy hegemónico como, por ejemplo, un ex titular de la PGR mexicana y secretario general del PRI a fines del 2000 al destacar que es necesario llegar a las raíces del narcotráfico y de la

---

de las Drogas (PFUNID) destaca el aumento considerable en América Latina en los últimos 5 años, sobre todo de cocaína, heroína, marihuana, anfetaminas y *crack* en gente jóven, considerando que ha contribuído a transformar un fenómeno aislado en algo que permea a todos los sectores sociales (*Idem*, 20 diciembre 1999, p. 68); en México el consumo tuvo un aumento del 30% en 5 años de acuerdo a la Secretaría de Salud (*Idem*, 26 mayo 1999, p. 53), y según la Procuraduría General de la República el uso de la *coca* pasó de 1.3 a 51 1% entre 1993 y 1999 (*Idem*, 7 junio 2000. p 31)

[112] GALENDE, E., *De un horizonte incierto*, ob cit., p. 102.

[113] *Idem*, p. 101

[114] *Idem*, p. 101.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fármacodependencia, esto es a los factores económicos, políticos, sociales, morales y culturales que *los provocan*[115]

También se está produciendo un conocido incremento de tendencias fuertemente nacionalistas -no en el sentido de defensa de los intereses y cultura nacional frente a poderes exteriores, hoy hegemónicos y contra los que no luchan, sino como chovinismo y ataque a residentes extranjeros- y de posturas neonazis o de extrema derecha afín. Si bien en América Latina ahora no tienen la importancia que alcanzaron en épocas pasadas -quizás porque los golpes militares dieron cuenta de sus planteos y mostraron sus consecuencias-, el modelo europeo les indica un camino: en Austria el Partido Liberal de Joerg Haider obtuvo el 22% de los votos y dispone de 41 diputados por lo que tienen el gobierno en alianza con los conservadores, en Noruega el Partido del Progreso de Carl Igar Haigen es la segunda fuerza del país con 15% de los votos, en Italia la Alianza Nacional de Gianfranco Fini tuvo el 15 7% de los votos, en Flandes (Bélgica) el Vlaams Blok de Filip Dewinter alcanzó el 12 3%, y en Francia, según una investigación de 1996, "más de un francés de cada cuatro estaría de acuerdo con las ideas del Frente Nacional" de Jean-Marie Le Pen, una organización que más allá de sus "precauciones de fachada" no ha dejado de exhibir racismo, xenofobia y antisemitismo[116]; en Alemania el peso cuantitativo de los grupos neonazis conocidos como *skin heads* (cabezas rapadas) no es muy grande pero sí su capacidad de movilización y de creación de un clima notoriamente agresivo, lo que a muchos hace recordar que así comenzó el nacionalsocialismo alemán.

Pero a diferencia de otras épocas, esos partidos o movimientos se desarrollan en una etapa de bonanza económica aunque con los límites, baches y desigualdades señaladas en capítulos anteriores: importantes grados de desempleo e inseguridad en el empleo, rechazo y ataque a inmigrantes que lo buscan con el racismo consecuente, el "vacío" existencial, etc. Se acrecienta así una protesta donde "se codean burgueses y proletarios, pequeños patrones y desempleados [en una organización como la de Le Pen] sus militantes dan muestras de devoción y abnegación que hasta hace poco caracterizaban a los militantes comunistas"[117] Las causas las señala claramente un politólogo francés: "A costa de la pérdida de identidad y corrupción de los partidos políticos; de los efectos devastadores de una globalización salvaje sobre grandes sectores de la población; de la miniaturización, pérdida de soberanía de los Estados; de la creciente inseguridad y mafistización de las sociedades; de la vanidad y frivolización del pensamiento y de una crisis moral planetaria, la ultraderecha progresa lenta pero firmemente [...] La extrema derecha europea adquirió así una base

---

[115] Declaraciones de Sergio García Ramírez, diario *La Jornada*, México, 29 agosto 1997, p. 44

[116] RAMONET, Ignacio, "Neofascismo", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 11, 1998, p. 1. Más datos y el clima que se vive en MARTINEZ, Sanjuana, "Austria en tiempos de Haider" y "Florecen en Europa los partidos de ultraderecha", revista *Proceso*, México, Nº 1216, 20 febrero 2000, p. 50 y 52.

[117] RAMONET, I., *ob cit*

social y ahora se expresa más a través de las urnas que por medio del activismo violento, que sigue siendo preocupante en los países donde los partidos extremistas no hallan ninguna salida electoral"[118]

Nuevamente nos encontramos con la necesidad de *creencia en algo*[119] y de *búsqueda de sentido* que, como es conocido, puede encontrarse en posturas tan disímiles como las indicadas, pero también en otras como los *holligans* ingleses y sus similares de todo el mundo, en la pasión a veces desenfrenada por Internet, la tecnología y la velocidad, etc. Ambitos, organizaciones, actividades, creencias y militancias donde se hallan afinidades, se descargan tensiones, se canalizan odios, se encuentran objetivos que llenan el vacío de la cultura del malestar. Muchas veces peligrosos y poco efectivos para cambiar las situaciones que los originan, como todos los que cumplen ese papel, y las más de las veces usados por el poder como distractores: "calmantes" en definitiva, que pueden paliar momentanea y supuestamente algún dolor pero no solucionarlo[120]

---

[118] CAMUS, Jean-Yves, "Europa: entre el radicalismo y la respetabilidad", en *Le Monde Diplomatique*, México Nº 32, marzo-abril 2000, p. 3. Véase también GILES, Eduardo, "Xenofobia y migración", en *México Internacional*, México, Nº 46, 1993.

[119] Sólo un dato, pero revelador: en los últimos 10 años se incrementó en 14% la creencia de los estadounidenses en los milagros. Precisamente en el país de mayor desarrollo tecnológico de la historia (información de los corresponsales de *La Jornada* en ese país; en su suplemento *Masiosare*, 4 enero 1998, p. 15).

[120] "Al gobierno de la República le conviene que la gente siga distraída con la realización del Mundial de Futbol, y le beneficia porque mientras continúa el conflicto bélico en Chiapas y no se resuelve el problema originado por el Fobaproa, los mexicanos piensan más en el balompié". Declaraciones de quién era en ese momento gobernador de Guanajuato y ahora Presidente de México (*La Jornada*, 25 junio 1998, p. 5)

PSICO(*PATO*)LOGIA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

> Esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros (.) Por un lado ha despertado a la vida unas fuerzas industriales y científicas cuya existencia no hubiesen podido sospechar siquiera ninguna de las épocas precedentes Por otro lado, existen síntomas de decadencia que superan en mucho a los horrores que registra la historia de los últimos tiempos del Imperio Romano
>
> *Karl Marx*[1]

En un capítulo anterior se planteaba que el problema de la relación hombre-cultura -planteado por Freud sobre todo y más claramente en sus obras llamadas "sociológicas" que comienzan en la década de los veinte-, es el eje del psicoanálisis y bajo cuya lectura debe leerse toda la obra freudiana, lo que hace imperioso el estudio de cómo cada marco social e histórico *concreto* determina y/o influye en las características también *concretas* de los modelos de subjetividad predominantes Se indicaba también que el campo psicoanalítico tradicional, institucional y ortodoxo ha perdido toda perspectiva crítica dejado de ser la "peste" que señalaba Freud, para convertirse -al menos en su gran mayoría-, en claro exponente del statu-quo y de importantes grados de conformismo y de adaptación Y en toda la segunda parte de esta Tesis se hacía un estudio de las características culturales predominantes en nuestro continente En esta parte la intención es pensar un poco tal incidencia en nuestra situación presente, donde las formulaciones neoliberales y/o posmodernas son hoy dominantes en la mayor parte del mundo

Lo que se pretende estudiar son los efectos de este modelo en el psiquismo o, haciendo un juego de palabras que responde a una realidad, sobre la psico(*pato*)logía de los sujetos de nuestro tiempo y región[2] En síntesis, y entre tantos ejemplos posibles, si el período de tránsito del feudalismo

---

[1] MARX, Karl, Manifiesto Comunista y Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del Peoples's War Citados por Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, ob cit p 28 y 6

[2] Recuérdese que el marco teórico psicoanalítico rompe con las clásicas nociones de límites fijos y precisos entre categorías psíquicas, entre ellas las de salud-enfermedad, observando también que en todo sujeto existen aspectos psicológicos que, en otras dimensiones, también definen los cuadros patológicos

al capitalismo necesitó y logró mediante la ética protestante una estructura que posibilitaba la acumulación a través del ahorro, la frugalidad, el orden, etc.[3] (características que hoy serían catalogadas como neuroticas obsesivas), y la moral victoriana de la época de Freud tuvo a la histeria como su cuadro típico, ¿cuáles son las estructuras, tendencias y/o características del hombre de nuestro tiempo? El creciente desarrollo tecnológico y productivo ¿trae aparejado un aumento en lo que muy genéricamente puede denominarse bienestar en general y psíquico en particular?

Por supuesto que es imposible una respuesta única ante las diferencias conocidas y señaladas[4], por lo que resulta interesante observar qué ocurre no sólo en los sectores que están lejos de las ventajas de la modernidad y el desarrollo -claramente caracterizados por las carencias que otros tienen y que el marco social promociona como "necesidades" para una vida adecuada- *sino incluso en quienes sí acceden a las mismas tanto en las naciones desarrolladas como de los sectores privilegiados de las subdesarrolladas* Interesa entonces saber si es válido el deseo de acceder al primer mundo, objetivo explícito de múltiples dirigentes y políticos que hoy implementan las políticas neoliberales, así como comprender la pregunta (y buscar respuestas) de un connotado intelectual que no sabe "cómo explicar un siglo que termina maquilado de electrónica pero invadido de fundamentalismos"[5]

Es posible imaginar que podrá surgir la pregunta de si lo indicado es más un análisis político y social que psicoanalítico Y la respuesta sería afirmativa de entenderse al psiquismo como categoría autónoma o independiente -postura *psicologista* nada extraña en no pocos profesionales en los hechos, aunque nadie lo acepte conceptualmente-, pero no de acuerdo a los planteamientos destacados en la primer parte de esta Tesis, idea que podría resumirse recordando la afirmación de Marcuse de que "*las categorías psicológicas han llegado a ser categorías políticas hasta el grado en que la psique privada, individual, llega a ser el receptáculo más o menos voluntario de las aspiraciones, sentimientos, impulsos y satisfacciones socialmente deseables y necesarios*"[6] Con lo que quiere decirse en definitiva que *el estado psíquico de un marco social, su "salud mental", etc siempre serán la síntesis más alta y absoluta de todos los factores que inciden sobre tal marco social*

---

[3] SCHNEIDER, Michael, *Neurosis y lucha de clases*, ob. cit

[4] Diferencias regionales, nacionales, de clase, etc Sin embargo debe tenerse en cuenta que, como se sabe y se verá en el siguiente apartado, las características actuales de la llamada globalización" y la llegada mundial de los mensajes de los medios masivos, hacen que haya cada vez más conocimientos, posturas, comportamientos y modelos conocidos en todo el mundo y por todos los sectores sociales

[5] REYES HEROLES, Federico, "El nuevo abecedario", ob cit . p 40

[6] MARCUSE, Herbert, *Eros y civilización*, ob cit p 10 Recuérdese al respecto la muy citada frase de Freud introductoria a *Psicología de masas y análisis del yo en el sentido de que "desde* el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social" (tomo XVIII de Amorrortu Editores,Buenos Aires, p 67).

Conocido el contexto socio-histórico de un modelo hoy aparentemente sin oponentes y que promete un progreso y modernidad sin límites, en el que existe un desarrollo tecnológico impresionante que se incrementa día a día, pero también las carencias ya señaladas (que también se incrementan) y, en una sorprendente pero no extraña paradoja, con una realidad que muestra sin dudas los más altos grados hasta ahora conocidos de drogadicción, suicidios, neurosis, adhesión a posturas fundamentalistas, etc. Si ello se diera exclusiva o preponderantemente en naciones y/o sectores sociales marginados, la explicación sería no tan compleja, pero ¿cómo hacerlo cuando todo lo indicado se presenta también, y a veces en sus mayores niveles, en naciones y sectores sociales que gozan de las ventajas materiales que ofrece la modernidad y el neoliberalismo?

De entrada debe señalarse que desde el desarrollo del capitalismo -y ahora llevado a sus mayores niveles-, la instauración del *mercado*, el *dinero* y las *mercancías* como centro absoluto de la vida social y del hombre reducen la significación de éste y lo colocan, de manera inversa a lo que se dice públicamente, al servicio de tales aspectos, convirtiéndose de dominador en dominado -es decir en lo que significa *sujeto*, o sea alguién en situación de *sujetación*- aunque se busque ver y poner al *individuo* como centro y se lo prioriza frente a las relaciones comunitarias. *Es imposible pensar que todo esto no tenga fundamentales significaciones en su subjetividad y determine en muy alto grado sus deseos, sentido de realidad, ideal de yo, valores del superyo, fantasías, vínculos con los otros y consigo mismo, etc., y también las consecuencias que todo ello provoca en la estructura psíquica (angustias, sus formas de elaboración, etc)*

El sustancial cambio señalado -el hombre al servicio del dinero, la mercancía y el mercado-, implican a la vez una modificación en los parámetros políticos y sociales, realidad claramente captada por quién destaca que "el modelo neoliberal deja de concebir a la sociedad como aquella constituída por ciudadanos soberanos para convertirse en una reunión de consumidores, productores y ahorradores inmersos en el mercado mundial"[7]

Es entonces necesario ver cada uno de los aspectos mencionados para entender el funcionamiento actual de la sociedad y buscar sus incidencias sobre la subjetividad -o, en otras palabras, sobre su *psico(pato)*logía, que sería lo mismo-, del sujeto de nuestro tiempo.

Ya se dijo que el marco neoliberal apunta hoy, como nunca se hizo hasta ahora, a hacer creer que el individuo no sólo es el centro de todo, sino también de que cada uno construye su presente y su futuro. Pero ¿esto se cumple, aunque sea parcialmente? Seguramente sí para no muchos, aunque tal "éxito" también paga un precio que se verá más adelante. Pero por ahora es interesante citar al respecto a Cerroni: "En el seno de esta ética del enriquecimiento y del goce privado se ocultan ciertamente el mito individualista de Robinson y la concepción al mismo tiempo ahistórica e

[7] LICHTENSZEJN, Samuel, "De las políticas de estabilización a las políticas de ajuste". Citado por CARMONA VILLAGOMEZ, F J., *ob cit*

instrumental de la sociedad humana: un mito -como es sabido- que no es tan sólo literario, sino exquisitamente económico. De él da fe la repetida crítica de un realista analizador del mundo moderno como Marx, que ve precisamente en las *Robinsonaden* las típicas construcciones que constituyen el punto de partida de la economía 'apologética'"[8]

Tal situación obliga a la ya citadas *competencia* y *rendimiento* para alcanzar el triunfo y el éxito frente a otros que buscan, desean y aspiran a lo mismo, y por tanto se convierten en potenciales enemigos en cuanto se conviertan en obstáculos, y a los que hay que vencer (y donde el "fair play", el juego limpio, no pocas veces no existe, es limitado o se da en condiciones no igualitarias). Competencia que implica desde una constante renovación de todo -aunque sea sólo en la forma de las mercancías, fomente cambios innecesarios para no frenar la producción, o implique la destrucción antes citada para dar paso a lo "nuevo"-, hasta la exigencia de un mayor rendimiento para no ser superado por otros. Esto último no sólo para los sectores obreros -sobre todo en los países subdesarrollados sometidos a condiciones cada vez más apremiantes por querer sobresalir en el rendimiento y en el mercado-, sino también para prácticamente todos los que están insertos en el mercado (ejecutivos, profesionales, etc)[9].

En efecto, las premisas del neoliberalismo indican que debe incentivarse el rendimiento y hacerse económicamente eficiente todo tipo de producción -del tipo que sea-, desapareciendo (o tendiendo a hacerlo) gran parte o todos los apoyos económicos anteriormente existentes. Eficiencia en este caso significa como mínimo la subsistencia por los propios medios -sin subsidios-, y como máximo el mayor rendimiento posible. Resulta claro que en nombre de ello se eliminan empresas o tareas necesarias y no productivas (o no lo suficientemente) -muchas ya clásicas del ámbito cultural y creativo, como también que cubren areas sociales-, o bien estas buscan caminos que les permitan su subsistencia en las nuevas condiciones estructurales, donde la comercialización de las actividades es casi siempre la más viable.

En definitiva todo debe venderse o al menos mostrar su eficiencia y rendimiento, otra forma de venta en última instancia[10]. Independientemente de lo que implique el rendimiento, *aquí interesa ver que colocar bajo la órbita comercial toda actividad inevitablemente lleva a que éstas tengan que adecuarse no sólo a su función sino a las que determinan los intereses que la promueven*. Y lo que tal vez pueda ser válido (aunque tampoco lo es, como se verá después) dentro de la propia esfera económico-mercantil, tiene otras connotaciones fuera de la misma.

---

[8] CERRONI, Umberto. *ob. cit.*, p.20

[9] Como ya se vió en en el apartado sobre inseguridad, violencia y miedo, un caso extremo de esto se presenta en el deporte de alta competencia, y recuérdese clara, contundente y significativa afirmación del instructor deportivo de que *la supercompetición conduce al doping*.

[10] En los mismos centros universitarios hoy se busca compensar los bajos sueldos con estímulos otorgados con esta óptica, lo que fomenta la "puntitis" (acumulación de puntos) que, si en algunos casos ayuda a aumentar la producción y la creatividad, en otros acrecienta sólo la cantidad y no la calidad.

No es ninguna exageración decir que hoy prácticamente todo se encuentra en tal situación aunque por tratarse de algo que viene de lejos muchas veces ha producido en amplios sectores un acostumbramiento que les impide ver sus consecuencias

Necesidades, mercancías, alienación

El objeto de todo lo hasta ahora señalado alcanza su síntesis -en el sentido hegeliano-marxista del término- en la *mercancía*, verdadero fetiche de la sociedad contemporánea y punto final del proceso productivo[11], que para la no detención de éste requiere de un constante y creciente *consumo Todo la estructura de una sociedad con las características indicadas se rompe si no lo se logra el eslabón final de "construir" un sujeto interesado y acuciado por obtener mercancías, y renovarlas constantemente, en un mercado saturado de ofertas* De esta manera el mercado, mediante la publicidad y la mercadotecnia, acompañan siempre a la producción para el logro de tal objetivo *a través de la creación de nuevas, cambiantes y crecientes "necesidades" al servicio no del hombre, como se afirma, sino de los intereses económicos dominantes*

No es este el lugar para un análisis de qué son las "necesidades" del hombre, pero sí para afirmar que la creación, consolidación o reprobación social de las mismas -con base en características del hombre que no deben negarse y que son conocidas y utilizadas-, se encuentra en función de las necesidades (valga el juego de palabras) productivas Como señala el mismo autor en una obra anterior, "las libertades y las gratificaciones actuales están ligadas a los requerimientos de la dominación; ellas mismas llegan a ser instrumentos de la dominación" Y continúa diciendo que "mientras más cercana está la posibilidad de liberar al individuo de las restricciones justificadas en otra época por la escasez y la falta de madurez, mayor es la necesidad de mantener y extremar estas restricciones para que no se disuelva el orden de dominación establecido (.) Si la sociedad no puede usar su creciente productividad para reducir la represión (porque tal cosa destruiría la jerarquía del statu quo), la productividad debe ser vuelta *contra* los individuos; llega a ser en sí misma un

[11] Es imposible dejar de recordar aquí como Marx inicia *El capital*, su obra central: "La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un 'enorme cúmulo de mercancías', y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza. Nuestra investigación, por consiguiente, se inicia con el análisis de la mercancía" (Tomo I, Vol 1, Siglo XXI, México, 5a ed , 1977, p 43) Cuando la obra de Marx se encuentra muy criticada e incluso desprestigiada como consecuencia de la caída de los países del "socialismo real y represivo", y no pocos señalan su invalidez general, tampoco son escasos los que destacan la necesidad de recuperación y recreación de la misma, destacando que sus parámetros centrales se mantienen vigentes Se marca así una importante diferencia entre la creatividad de Marx, y la esterilidad y dogmatismo de la mayor parte de sus seguidores teóricos y prácticos (con excepciones que no deben descartarse, aunque escasas). Vale entonces para sí mismo la afirmación de Marx de que "no hay tirar al niño junto con el agua sucia de la bañera" Más allá de críticas que no deben nunca abandonarse, puede apreciarse la obra de Marx de la misma manera que despreciarse la inutilidad y estereotipia de múltiples "marxistas"

instrumento del control universal (.) La gente tiene que ser mantenida en un permanente estado de movilización, interna y externa"[12]

Como ya se dijo estas nuevas necesidades encuentran su "satisfacción" básicamente en las mercancías, a las que se incita a comprar por todos los medios. Más aún, puede verse que toda modernización parece manifestarse en un incremento de centros comerciales (los famosos *mall* por su nombre en inglés) que aparecen por doquier, *lugares que sin exageración alguna hoy pueden verse como los verdaderos templos laicos de la vida cotidiana para importantes sectores sociales* (fundamentalmente de clases medias), utilizados para comprar, pasear, comer, encontrarse, desear, etc[13]. Incluso se llega a una situación como la que destaca Cerroni citando a Fromm: "[En su origen] el consumo representaba un medio de conseguir la felicidad. Éste se ha convertido hoy en un fin en sí mismo"[14]

El ofrecimiento de mayor comodidad, bienestar y una vida más satisfactoria ¿se logra realmente a través del mundo de las mercancías? Tal vez, o seguramente, bastante en un sentido material (al menos para quienes pueden acceder al mismo)[15] Pero, ¿entonces cómo se explica lo antes señalado sobre el notorio y evidente *malestar en la cultura* del Primer Mundo y de sectores medios y altos del Tercero (creciente drogadicción, alcoholismo, suicidios, psicopatología, etc)?

Es que la "conciencia feliz" esconde un transfondo muy diferente, claramente perceptible por cualquier agudo observador social o en la práctica clínica, que muestran que el mayor confort tecnológico de la historia no hace más felices a los hombres. *Es que el mundo de las mercancías y del exclusivo bienestar material promete mucho pero ofrece bastante menos, con las inevitables*

---

[12] MARCUSE H , *Eros y civilización* ob cit p 105-106

[13] "Si hay algo que hace del *mall* un fenómeno único es el hecho que la transacción venta-compra es completamente eclipsada por la actividad de 'ir de compras' que, en muchísimas ocasiones, no requiere comprar *nada*. Ir de comorar es tomar helados, probarse vestidos, mirar gente, ver películas, escuchar música, caminar los recintos . Los segmentos sociales desfilan ante uno, los subgrupos se aglutinan y se celebran en los recintos del mall. El mall, el lugar hiperbólico de la transacción comercial, es también la feria, el juego, negociación, ritual sátira reacomodación celebración y *producción de sentido*" (LOZANO, Elizabeth, "Del sujeto cautivo a los consumidores nomádicos", en *Dia-logos de la Comunicación*, revista de FELAFACS, Lima, No 30, junio 1991, p 20, subrayado final mío. En una película con rol protagónico de Woody Allen, *Escenas en un centro comercial* puede verse todo eso, y es muy significativa la escena donde luego del inicio del drama y que su esposa le dice que vayan a otro lado a conversar, W Allen le señala, en medio de una multitud que circula, que "allí no los escuchará nadie". Hace poco tiempo un artículo del "Wall Street Journal" señaló que, a partir del actual programa económico, la ciudad de México está en riesgo tener una sobre-oferta y saturarse de oficinas y centros comerciales (información en el diario *La Jornada* del 15 de mayo de 1992, p 1 y 37)

[14] CERRONI, U , *Técnica y libertad*, Editorial Fontanella, Barcelona 1973, p. 10

[15] Aunque con efectos secundarios que no pueden soslayarse, y que muchas veces determinan una calidad de vida. Entre ellos merece citarse que en la ciudad de México, al no poder usarse el automóvil un día a la semana para disminuir la muy alta contaminación, por comodidad y status se compra un segundo, sin conciencia de que con ello se respira mal todos los días. También debe señalarse la pérdida de calidad alimenticia por el uso de productos artificiales y rápidos (cafés solubles, consomés, jugos de fruta en polvo, etc), máxime cuando es fácil conseguir productos naturales de no difícil elaboración.

consecuencias que tal diferencia ocasiona. Es importante ver esto porque aquí se encuentra el eje de la problemática del hombre de nuestro tiempo, como la causa de algunas de las "salidas" que éste busca. Muchas son los aspectos y explicaciones que se ofrecen, que al no ser excluyentes entre sí, dan en conjunto una primera aproximación a la comprensión de la problemática

Yendo de lo más simple a lo más complejo habría que señalar en primer término cómo los intereses de la producción -asumidos por los sujetos (y nunca mejor usado este termino que implica sujetación)-, hacen girar a los hombres sobre aspectos más o menos intrascendentes y frívolos, lo que Octavio Paz define como "hedonismo epidérmico"[16] y que hace que Cerroni, citando a Marx, afirme que "en nuestra época es más fácil producir lo superfluo que lo necesario"[17] Resulta entonces evidente que "la *superficialidad* domina la cultura mercantil capitalista"[18], y esto no se afirma desde una postura elitista y de superioridad -muchas veces expresiones culturales populares, incluso sin mayor elaboración, tienen un caracter cualitativo mucho mayor, del que carecen formas que buscan más la (muchas veces supuesta) elegancia y la apariencia que un valor real-, sino para destacar un aspecto del que se verá su sentido de inmediato

Lo que aquí está en juego es nada menos que la ausencia de sentido de gran parte de los artículos de consumo -desde mecancías en general hasta espectáculos, gran parte de la vida cotidiana, etc-, que no trascienden del goce momentáneo por su vacío de significaciones. En un artículo publicado hace poco tiempo, quien fuera claro crítico de los "socialismos reales" lo es también del mundo capitalista liberal, "en las que reina un vacío total de significaciones (donde) el único valor es el dinero, la notoriedad en los medios masivos de comunicación o el poder, en el sentido más vulgar e irrisorio del término ( ) En el Occidente contemporáneo, el 'individuo' libre, soberano, autárquico, sustancial, en la gran mayoría de los casos ya no es sino una marioneta que realiza espasmódicamente los gestos que le impone el campo social-histórico: hacer dinero, consumir y 'gozar' (si lo logra) Supuestamente 'libre' de darle a su vida el sentido que quiera, en la aplastante mayoría de los casos no le da sino el 'sentido' que impera, es decir el sinsentido del aumento indefinido del consumo"[19]

---

[16] PAZ, Octavio, "Un escritor mexicano ante la URSS", entrevista de Eugenio Umerenkov para Konsomolskaya Pravda, reproducido en diario *La Jornada*, México 11 de octubre de 1991, p. 15

[17] CERRONI, *Técnica y libertad*, ob cit., p. 21

[18] VERAZA, Jorge, "Lyotard en el Museo Bataille (O el origen y fundamento capitalistas de la 'posmodernidad')", en el libro de Varios Autores, *Seminario La Posmodernidad*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1991, p. 48. Según una cápsula publicitaria de Radio UNAM, el compositor Arthur Honneger habría señalado "la ausencia de cultura en este mundo de recreaciones" (no fue posible conseguir el dato bibliográfico exacto).

[19] CASTORIADIS, Cornelius "El deterioro de Occidente", revista *Vuelta*, México, No.184, marzo de 1992, p.17.

Se podrían dar casi infinitas apreciaciones similares, provenientes de diversos campos teóricos e ideológicos, pero resulta particularmente interesantes el de Octavio Paz, también tan crítico de los "socialismos reales" y por tanto insospechado en su crítica lapidaria a la sociedad actual que vale la pena transcribir: "A medida que se eleva el nivel material de la vida, desciende el nivel de la verdadera vida La gente vive más años pero sus vidas son más vacías, sus pasiones más débiles y sus vicios más fuertes La marca del conformismo es la sonrisa impersonal que sella todos los rostros ( ) La publicidad no postula valor alguno; es una función comercial y reduce todos los valores a número y utilidad Ante cada cosa, idea o persona, se pregunta: ¿sirve?, ¿cuánto vale? El hedonismo fue, en la Antigüedad, una filosofía; hoy es una técnica comercial". Y continúa reconociendo que, junto al peligro del monopolio estatal, se encuentra el hoy dominante monopolio privado, "cuyos efectos son particularmente perversos en las conciencias" [20]

Esta ausencia de significaciones alcanza posiblemente su punto máximo cuando se colocan grandes esperanzas y expectativas en lo ya señalado de lo novedoso o moderno de las mercancías -el caso de un automóvil último modelo por ejemplo, deseo y esperanza de muchos-, que pierde tal caracter en muy corto tiempo, cuando aparece (real o formalmente) algo más novedoso y moderno, y así constantemente

Si a esta carencia/vaciedad de significaciones y sentidos, mundo mercantilista, lucha en y por la competencia/rendimiento, y todo lo antes señalado, se agrega que pese a los adelantos técnicos el hombre sigue dedicando la mayor parte de su tiempo cotidiano a un trabajo que si bien le permite vivir le quita la mayor parte del tiempo de vida -trabajo que sólo minorías gozan por satisfacer sus intereses creativos[21]-, *comienza a ser comprensible el por qué del malestar en nuestra cultura concreta, las causas de ciertas "salidas", y la visión de un futuro donde no se perciben cambios sustanciales (pero sí un agravamiento) respecto al presente*

Hay por tanto un muy importante grado de insatisfacción en el hombre moderno con base, aunque no exclusivamente, en las causas apuntadas Existen por supuesto muchas otras, y entre ellas merecen citarse la rapidez de los cambios en el mundo moderno y la dificultad de adecuarse a los mismos, la cada vez mayor pequeñez del hombre frente a sus propias construcciones y al crecimiento

---

[20] PAZ,Octavio: "La democracia: lo absoluto y lo relativo", revista *Vuelta*, México, No 184, marzo de 1992 p.9 El mismo autor, en otro momento formula una fuerte crítica al mercantilismo, destacando que "en el siglo XX la palabra fue amenazada por las ideologías totalitarias, un peligro que ha desaparecido; sin embargo, también lo ha sido por el mercantilismo de la sociedad capitalista, que tiende a transformar la información en publicidad y a uniformar todas las obras y todas las ideas en función del valor comercial: el precio Hoy las cosas no valen: cuestan Y son siempre las mismas cosas: la televisión y las editorial ofrecen los mismos productos bajo la misma piel" ("El porvenir de las palabras", entrevista a O Paz, en *Galeras del Fondo de Cultura Económica*, México, No 61, julio de 1992) Es interesante resaltar que esta crítica, más la hecha al mercantilismo, a los medios y a la publicidad en la conferencia de la conferencia antes citada, no le impidió a Octavio Paz ser connotado colaborador de Televisa, que representa como nadie los valores que criticaba

[21] Hace muy poco la radio de la Universidad Nacional Autónoma de México anunciaba un programa dedicado al escritor Charles Bukovsky con una frase del mismo en la que se preguntaba cual era el sentido de estar de 8 a 10 horas del día en el trabajo para poder vivir sólo 1 ó 2

del poder tecnológico, el desaforado aumento en el caracter alienante de la relación del hombre con los objetos, los otros hombres, muchas veces el Estado[22], etc. Y de manera muy importante, incluso en sectores de un respetable nivel cultural, una gran incomprensión -pese a que se vive en el mundo de la información y la comunicación- tanto sobre lo que sucede como sobre su por qué[23]

Aquí es pertinente recordar dos planteos de Freud fundamentales para lo aquí tratado. El primero cuando destaca que "toda la historia de la cultura no hace sino mostrar los caminos que los seres humanos han emprendido para la ligazón de sus deseos insatisfechos, bajo las condiciones cambiantes, y alteradas por el progreso técnico, de permisión y denegación por la realidad"[24]. El segundo, ya varias veces citado en esta Tesis, expresa: "La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. *Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes*"[25], de lo cual ya se vió bastante en un capítulo anterior

En cuanto al segundo aspecto, incuestionablemente es muy complejo como traducir todo lo aquí escrito en la práctica clínica, *pero tampoco caben dudas de que no hacer conciente lo inconciente en todos los sentidos conduce a lo que se critica del psicoanálisis domesticado y acrítico*. Se trata en definitiva *también* de hacer conciente lo que el individuo tiene obturado por la maquinaria del statu-quo, que "lo une a los demás en un estado de anestesia en el que todas las ideas perjudiciales tienden a ser excluídas"[26]. Se trata también de comprender la perturbación no sólo como producto individual y/o familiar, sino también del tipo de las relaciones sociales existentes, es decir que "el malestar en la cultura" no sólo proviene de las limitaciones que ésta impone a los deseos -sin, claro, negar las ventajas que permiten llegar a ser humanos y no otros seres biológicos-, sino también de las características específicas de esa cultura, que será entonces más o menos patologizante o neurotizante. Como señala el ya multicitado Marcuse, en el mundo neoliberal todo esto implica una revaluación de las necesidades e incluso una importante modificación de ellas.

Queda perfectamente reconocida la dificultad de lo planteado e incluso sus peligros, concretamente los de manipulación ideológica o de llevar una "verdad" mediante la interpretación con visos de cientificidad. Pero una advertencia de este tipo tendrá distintos sentidos según de quién

---

[22] El campo psicológico en general, y el psicoanalítico en particular, no ha abordado todavía el concepto de *alienación* con la importancia que tiene, con múltiples significaciones, en el sujeto psíquico. Y esta ausencia también es muy significativa.

[23] Fromm postula el interesante concepto de *filtro social*, considerando que "cada sociedad crea también una especie particular de represión; crea una una especie particular de *inconsciencia social* que es necesaria para el funcionamiento y la supervivencia de esa sociedad (..) Así, nuestra conciencia comprende solamente aquellas experiencias seleccionadas que pasan a través del filtro social, además de la masa de ficción que una cierta sociedad elige como condición necesaria para que la conducta de sus miembros sea apropiada" (FROMM, E., "Conciencia y sociedad industrial" en *La sociedad industrial contemporánea*, ob cit., p. 7 y 10)

[24] FREUD, S., *El interés por el psicoanálisis*, Tomo XIII, p.188

[25] FREUD, S., *El malestar en la cultura*. Tomo XXI, p 75, subrayado mío.

[26] MARCUSE, E. *Eros y civilización*, ob cit., p 116

venga, porque proviniendo de analistas institucionales y acríticos *corresponde reiterar que el psicoanálisis "domesticado" (como la mayor parte de las psicologías actuales) hace exactamente eso, pero dentro de los valores establecidos y dominantes*.

Y de tratarse de estudiosos preocupados por la búsqueda de caminos como los aquí propuestos u otros pero con sentidos similares, pero concientes de los peligros que puedan tener, sólo es útil recordar que toda nueva perspectiva los tiene, lo que no debe significar la renuncia a lo que se considera no sólo necesario sino también indispensable. Pero ¿acaso no se dijo algo parecido cuando Freud comenzó a interpretar una sexualidad en ese momento prohibida, desconocida y molesta para los valores de ese momento, situación de la que podrían darse múltiples ejemplos para el mismo Freud y tantos otros creadores de la historia? De cualquier manera, si un juicio crítico sobre los actuales psicoanálisis "realmente existentes" es válido, no queda otra salida que intentar construir uno más adecuado si se acepta que su marco teórico mantiene premisas indispensables para el conocimiento de la subjetividad. O dejar ese campo a sus actuales propietarios y, en nombre de los peligros, repetir que el psicoanálisis es una tarea imposible, renunciando a él o adaptándose al "real y posible" actual.

Narcisismo y psico(*pato*)logías de fin de milenio

Por supuesto que no es así ya que resulta absurdo negar el progreso y un mayor bienestar. Tan absurdo como negarse a ver y reconocer las consecuencias que sobre ello tienen los defensores del actual modelo neoliberal.

Que hace tiempo no es la comunidad sino el *individuo* el centro de la vida social es fácilmente observable en múltiples expresiones teóricas y cotidianas. En realidad hoy las sociedades son vistas como conjuntos de individuos que están más o menos vinculados entre sí y que supuestamente tienen derechos comunes, pero que en definitiva son autónomos e independientes y por tanto lo que logren será producto de su esfuerzo y habilidad. Esto por supuesto implica -y se afirma abiertamente, aunque con subterfugios tranquilizadores y señalando algunos límites-, que el triunfo individual se logra en una inevitable y constante competencia en todos los niveles: ver en definitiva a los otros como potenciales enemigos en lugar del establecimiento de vínculos solidarios entre los hombres, llevando a una dimensión hasta ahora inexistente la postulación darwiniana del triunfo de los más aptos. En el modelo neoliberal tienden a desaparecer incluso los antes existentes ámbitos (al menos supuestamente) compartidos, para incrementar los espacios privados.

En este sentido no es nada casual que el narcisisimo sea una de las tendencias predominantes en el hombre de nuestro tiempo, aunque no sólo en el sentido claramente patológico del término sino considerado como atributo necesario del hombre "normal", en el señalado sentido de egoísmo y de

prioridad por uno mismo (y sus intereses)[27], *y otorgando menor o nula importancia a los intereses de otros*.

Frente a quienes cuestionan el plantear que una de las características centrales del hombre actual es el acrecentamiento del *individualismo* -con aspectos marcadamente *egocéntricos* con sus consecuentes efectos *narcisistas*-, diciendo que el mismo siempre existió y comienza su auge con el modernismo y el capitalismo, Lipovetsky inicia su trabajo considerando que "la privatización ampliada, erosión de las identidades sociales, abandono ideológico y político y desestabilización acelerada de las personalidades" indica que "*vivimos una segunda revolución individualista*" o, dicho de otro modo, una "*nueva fase en la historia del individualismo occidental*"[28].

Esto significa que "el ideal moderno de subordinación de lo individual a las reglas racionales colectivas ha sido pulverizado, el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal, el respeto a la singularidad subjetiva, a la personalidad incomparable" Pero junto a esto se produce algo también fundamental que el autor reconoce pero dá la impresión de que no valora en su magnitud: la existencia de "*nuevas formas de control y de homogeneización que se realizan simultáneamente*" -más adelante dirá que "despliegan dispositivos cada vez más sofisticados y 'humanos'"-, poniendo un serio límite a la utopía del "hecho social y cultural más significativo de nuestro tiempo [y] la aspiración y el derecho más legítimos a los ojos de nuestros contemporáneos": que entiende como "el salto adelante de la lógica individualista", que sería "el derecho a la libertad, en teoría ilimitado pero hasta entonces circunscrito a lo económico, a lo político, al saber, se intala en las costumbres y en lo cotidiano al vivir libremente sin represiones, escoger íntegramente el modo de existencia de cada uno"[29].

Pero ¿esto es real? Más allá de la conocida diferencia entre lo que ocurre en los países del Primer Mundo y en sus imitadores del Tercero, con las contradicciones que se producen en estos, en aquel las consecuencias no son halagadoras ante la realidad de lo que ocurre en la que el autor llama la sociedad posmoderna: "No el más allá del consumo, sino su apoteosis, su extensión hasta la esfera privada, hasta en la imagen y el devenir del ego llamado a conocer el destino de la obsolescencia acelerada, de la movilidad, de la desestabilización Consumo de la propia existencia a través de la proliferación de los *mass media*, del ocio, de las técnicas relacionales, el proceso de personalización genera *el vacío en tecnicolor*"[30]

---

[27] Toda "normalidad" no es otra cosa que una concepción estadística, que nada tiene que ver con "salud", aunque a veces se la identifique Con este señalamiento de "*normalidad patológica*" no se hace referencia al narcisismo imprescindible para la constitución psíquica de todo ser humano todo ser humano (como destaca Freud en *Tipos libidinales* Tomo XXI), sino en el sentido del contexto del trabajo

[28] LIPOVETZKY, Gilles, *La era del vacío Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, ob. cit., p. 5, subrayados míos

[29] *Idem*, p 7, 8 y 11, subrayados míos.

[30] *Idem*, p 10, subrayado mío

En tal proceso de personalización el individualismo sufre un aggionarmiento que provoca el *narcisismo* al pasarse del individualismo "limitado" al "total", con lo cual se reduce "la carga emocional invertida en el espacio público o en las esferas trascendentales y correlativamente a aumentar las prioridades de la esfera privada" Otra consecuencia de este proceso es de gran importancia para el campo *psi* y social y para sus paradigmas: "El narcisismo encuentra su modelo en la *psicologización* de lo social, de lo político, de la escena pública en general"[31]. El análisis de Lipovetsky es implacable: considera que el narcisismo posmoderno convive con *la lógica del vacío* y produce un *desierto* donde "todos los grandes valores y finalidades que organizaron las épocas pasadas se encuentran progresivamente vaciados de sustancia [...] que transforma el cuerpo social en cuerpo exangüe, en organismo abandonado" La indiferencia actual produce una alienación ampliada, así como "en un sistema organizado según el principio de aislamiento 'suave', los ideales y valores públicos sólo pueden declinar, únicamente queda la búsqueda del ego y del propio interés, el éxtasis de la liberación 'personal', la obsesión por el cuerpo y el sexo"[32].

El narcisismo es entonces el símbolo de nuestro tiempo, pero las supuestas ventajas que señala Lipovetzky encuentran serio límite tanto en lo ya indicado como en múltiples otros aspectos: "socializa desocializando", lo que ya es grave, pero también hace que hayamos pasado "de la 'guerra de clases' a la 'guerra de todos contra todos'", lo que es mucho más grave y con obvias consecuencias Agréguese a esto otro aspecto con también serios efectos: "El Superyo se presenta actualmente bajo la forma de imperativos de celebridad, de éxito que, de no realizarse, desencadenan una crítica implacable contra el Yo [ ] Al activar el desarrollo de ambiciones desmesuradas y al hacer imposible su realización, la sociedad narcisista favorece la denigración y el desprecio de uno mismo"[33]

De todo esto surgen enormes consecuencias El autor reconoce que las neurosis clásicas ya no son las predominantes, sino más bien los '"trastornos de carácter' caracterizados por una malestar difuso que lo invade todo, un sentimiento de vacío interior y de absurdidad de la vida, una incapacidad para sentir las cosas y los seres [ ] La patología mental obedece a la ley de la época que tiende a la reducción de rigideces como a la licuación de las relevancias estables; la crispación neurótica ha sido sustituida por la flotación narcisista" Reconoce que en todos lados se encuentra el vacío y la soledad, con una fuerte propensión a la ansiedad y a la angustia[34] que no se solucionan sino se acrecientan con la propuesta mágica del consumo y las comodidades, la grandes ofertas y promesas de nuestra época.

---

[31] *Idem*, p. 12, 13 y 14

[32] *Idem*, p 15, 35, 41 y 42

[33] *Idem*, p 55 68 y 75

[34] *Idem* p. 76, 78 y 111

Para terminar con el planteo de este autor, una conclusión que formula y brinda elementos para pensarla, aunque parece no entender el proceso y los vínculos entre los aspectos económicos y culturales: "Mientras el capitalismo se desarrolló bajo la égida de la ética protestante, el orden tecno-económico y la cultura formaban un todo coherente, favorable a la acumulación del capital, al progreso, al orden social, pero a medida que el hedonismo se ha ido imponiendo como valor último y legitimización del capitalismo, éste ha perdido su caracter de totalidad orgánica, su consenso, su voluntad"[35]

Aquí es interesante recordar la optimista afirmación freudiana en los comienzos del psicoanálisis, de que una menor represión sexual disminuiría los niveles neuróticos, pero sobre todo una posterior donde analizaba las pérdidas que ocasiona la cultura pero también sus ventajas: la disminución de riesgos y peligros respecto a la naturaleza y en las relaciones entre los hombres Hoy es evidente que la mayor libertad sexual de nuestra época ha producido cambios en la vida psíquica del ser humano pero el impacto de las actuales formas históricas también lo han hecho en su *malestar en la cultura*.

Como correctamente destaca un psicoanalista que recupera una visión psicoanalítica crítica, "el hombre actual ha pagado caro los beneficios de la seguridad material"[36] convertida en centro casi absoluto de la vida contemporáneo para la mayoría de los sectores sociales, aunque aquí habría que aclarar a cual se hace referencia -¿en general o al desborde actual al que incita la llamada "modernidad" y el "progreso"?-, y acotar que esta es cada vez es más diferenciada entre los diferentes espacios nacionales y de clases sociales, con las apetencias nunca satisfechas que presenta una oferta infinita y siempre renovada a quienes más o menos pueden satisfacerlas, y la mayor insatisfacción y envidia en quienes sólo pueden verlas

En este contexto es que inevitablemente tienen que estudiarse las llamadas *patologías de fin de siglo*[37], no porque sean nuevas (como lo es, por ejemplo el SIDA en el plano biológico) sino por ser hoy predominantes como, por otras razones históricas, lo fue la histeria a fines del siglo pasado A las tendencias narcisistas señaladas deben agregarse muchas otras que ofrecen, como indicaba Lipovetsky y muchos otros estudiosos, un panorama muy diferente al clásico: entre ellas el incremento en tendencias esquizoides ante la cada vez mayor fragmentación en los ámbitos de nuestra vida, el notorio aumento en perturbaciones psicosomáticas, el incuestionable crecimiento de patologías como

---

[35] *Idem*, p. 85. Aunque Lipovetzky no lo cita, es evidente la similitud de esta idea con la planteada muchos años antes por Daniel Bell, ya señalada en un capítulo precedente

[36] GALENDE, *Psicoanálisis y salud mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica*, ob cit., p. 50

[37] Sobre esto véase una introducción al problema en ROJAS, María C. "Patologías de fin de milenio", ponencia presentada en la Mesa del mismo nombre del XI Congreso de FLAPAG (Buenos Aires, 1994), en revista *Subjetividad y Cultura*, México No 5 1995 p 110

la anorexia y la bulimia, los cada vez mayores niveles cuantitativos y cualitativos de soledad e incomunicación en una época signada por el desarrollo de la comunicación tecnológica, las angustias y ansiedades que origina el a veces desmesurado miedo respecto a múltiples aspectos de nuestra realidad, la desvalorización de la propia persona ante el cada vez mayor peso de las creaciones tecnológicas, la anomia, indefensión y subordinación ante un poder a veces menos visible aunque cada vez percibido como más poderoso, y las crisis en las relaciones pesonales, de familia y de pareja.

Evidentemente a tal panorama deben agregarse de manera muy importante los estados depresivos, para no pocos la patología dominante en sus muy diferentes grados, con causas claramente derivadas de todo lo anteriormente señalado. Además, y en muy rápida síntesis veamos otros aspectos, aunque no todos, que se presentan en este presente, no como novedades porque también ya existían, pero sí realzados y resignificados en el contexto apuntado:

- la idea, en gran medida fantasiosa y como parte de lo mencionado, de la *utopía de la realización exclusivamente personal*
- el *aislamiento*, ya no como clásico mecanismo defensivo psicoanalítico sino como forma de vínculo social, lo que hace más difíciles las relaciones de todo tipo (amistades, amor de pareja, etc), cargadas de permanente combate y competencia. A esto agréguese una cada vez mayor superficialidad y maquinizaciónde afectos, etc.
- *empobrecimiento sexual*, donde más que una "liberación" se realiza una "liberalización" de la misma, con la muy frecuente pérdida de los aspectos afectivos de ella.
- el *escepticismo* frente a la sociedad, la vida y los hombres, pero no visto como estado de pesimismo sino de "sano realismo"
- *idealización del cuerpo*, tomado como referente importante de todo tipo de significaciones y buscando conservarlo *eternamente jóven*, como parte también de un *culto a la juventud* promocionado por la cultura hegemónica y su publicidad. Consecuencia de esto son los notorios incrementos de todo tipo de *malestares y preocupaciones hipocondríacos*
- desarrollo y construcción de *una subjetividad aferrada y ligada a los valores del mercado* en todos los sentidos (deporte, todo se vende y se compra, pérdida de valores éticos y aumento de conductas corruptas, etc).
- los ya vistos incrementos de niveles de *inseguridad* frente a múltiples ámbitos de la vida; no sólo por la creciente peligrosidad del mundo (delincuencia, etc) sino ante los riesgos cotidianos: de mantenimiento del trabajo, en las relaciones afectivas, de condiciones económicas, etc.
- los efectos del también visto *consumo* tomado como centro vital donde, según una vieja acepción de Fromm, se hace creer que "tener" es más importante que "ser" -o que se es por *tener*-, donde se crea la ficción de que las mercancías permiten realizaciones que obviamente no cumplen
- el indicado *hedonismo epidérmico*, es decir sin significaciones profundas, que muchas veces busca que la satisfacción sea inmediata por la imposibilidad de espera ante la presión de un presente

sin perspectivas de futuro, y que estimula el uso cada vez mayor de mercancías, alimentos, técnicas, psicoterapias, etc de tipo *light* que producen también una vida cada vez más *light*

- presencia de fundamentales cambios en la *dinámica familiar*, donde tanto los vínculos dentro de esta como el peso de la misma se ha reducido notoriamente, con incrementos del nivel de influencia del mundo externo y de los medios masivos de difusión[38]
- aumento de tendencias de *pasividad* por distintos motivos que convierten a la comodidad en otro de los objetivos siempre buscados: recibir cada vez más cosas en el domicilio, ver cada vez más TV, utilización de medios electrónicos, etc Como inversa vinculada se presenta también la *compulsividad a hacer cosas*
- como un aspecto central que necesitaría de un amplio desarrollo, no pueden dejar de citarse las actuales formas de *manejo de la agresividad*, que en muchos casos se toman de modelos de violencia tan vistos en los medios masivos[39]

En este muy breve esbozo sobre el tema no puede obviarse lo ya visto sobre la correlativa necesidad de estudio de las formas en que los *sujetos* hacen frente a tal realidad a través de los que Freud definió como "calmantes"[40]

Múltiples son las cosas que deben verse, estudiarse y analizarse. Entre ellas, *junto a las previamente señaladas y dentro del contexto enunciado,* algunas de ellas son las siguientes (indicadas con plena conciencia de que faltan muchas más), algunas hace tiempo expuestas por Marcuse:

* *La problemática del poder en la subjetividad*, aspecto donde las aportaciones psicoanalíticas son pobres, escasas y con una causalidad que no pasa de lo microsocial, no dando respuestas a las complejidades actuales tanto del sometimiento como de la búsqueda de predominio

* *La problemática del dinero* con carencias similares a las enunciadas en el punto anterior (al que está muy ligado), y sobre un problema cuya importancia es obvia[41]

* *La relación trabajo-sublimación*, una de las areas más descuidadas de la teoría analítica y punto donde los psicoanálisis han sucumbido a la ideología oficial sobre las ventajas de la productividad y el rendimiento

* *La correlación que según Freud se establece entre el progreso y el aumento de culpa*[42] En torno a esto, y sabiendo la magnitud de los distintos niveles de depresión en los tiempos actuales, debe verse

---

[38] Respecto a lo medios, incluso en lo que respecta al papel de la familia en el proceso de estructuración del psiquismo y de la socialización, véase el siguiente apartado de esta Tesis

[39] Sobre el uso actual de la violencia, y en torno a la discusión de si los medios la fomentan con sus programaciones o si sólo reflejan la violencia existente, ya bastante se vió en un anterior apartado de esta Tesis

[40] FREUD, S., "El malestar en la cultura", en *Obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires. Tomo XXI, p 75

[41] Sobre esto véase el excelente trabajo de PÁRAMO ORTEGA, Raúl, "Dinero y adicción", revista *Subjetividad y Cultura*, México, N°7, 1997

cuánto de ello responde a factores culturales, incluyendo aquí la frustración por el no acceso a bienes "necesarios" por status o por exigencias del mercado internalizadas, la culpa por la no congruencia interna entre lo que se hace y lo que se piensa y/o siente, etc.

* *El aumento en las tendencias esquizoides* por un marcado "doble vínculo" en la mayor parte de los discursos presentes[43], la disociación intelectual y afectiva, etc.

* *La "automatización" del superyo* que según Marcuse "señala los mecanismos de defensa por medio de los cuales la sociedad se enfrenta a la amenaza (de reducción de la producción); la defensa consiste principalmente en un fortalecimiento de los controles no tanto sobre los instintos como sobre la conciencia, que, si es dejada en libertad, puede reconocer la obra de la represión en la más amplia y mejor satisfacción de las necesidades"

* *Pérdida de peso de la institución familiar* frente a otras instituciones, con todo lo que esto implica para las nociones clásicas de construcción de la subjetividad[44].

* *Aspectos reprimidos del hombre* que, para Fromm no son ya los de la sexualidad (aunque esto debe relativizarse), sino "su ansiedad, su falta de identidad, su aburrimiento y su gran inseguridad de la que trata de salvarse uniéndose a la multitud, no siendo diferente de lo que todo el mundo es, piensa y siente"[45].

* *Las consecuencias de la "liberación", pero no de la liberalización sexual*, dentro de las formas sociales constructivas

* *Sentido, consecuencias y manipulación de las comodidades en las sociedades modernas*. Para Otto Rank cada "comodidad" que consigue el desarrollo tecnológico busca restaurar el estado intrauterino, por supuesto sin lograrlo, no se trata de cuestionar una vida más cómoda en tanto ello produzca una mayor satisfacción, pero sí ver las limitaciones que en multiples sentidos impone al hombre cuando la coloca en primer lugar.

Es cierto que toda época se ve de manera crítica y no pocas veces cree en la verdad del dicho popular de que "todo pasado fue mejor". Pero lamentablemente hay demasiados hechos que indican que los cambios de nuestra época -por otra parte cada vez más acelerados, con las consecuencias que esto implica- producen transformaciones en el *sujeto*, tanto individual como colectivo, que no sólo

---

[42] Marcuse cita a Freud de *El malestar en la cultura*, donde expone su intención de "representar el sentido de culpa como el problema más importante en la evolución de la cultura y comunicar que el precio del progreso en la civilización se paga perdiendo la felicidad mediante la elevación del sentido de culpa"

[43] Esto ha sido analizado con respecto a los mensajes de los medios masivos de difusión en el capítulo 9, "Los medios como productores de 'locura'", de mi libro *Control de los medios, control del hombre*, ob. cit.

[44] Una discusión al respecto -vinculada a la noción de *hegemonía* de las instituciones sociales- puede verse en mi libro *Control de los medios*, donde también se analiza la aportación de los medios a la construcción del aparato psíquico en general (en cuanto a presentación de modelos de identificación, sentido de realidad, etc)

[45] FROMM, E., *Conciencia y sociedad industrial*, en ob. cit., p. 14.

no pueden negarse sino que significan la imperiosa necesidad de un estudio que tenga la capacidad para captar tales cambios, sus orígenes y sus consecuencias.

LOS MEDIOS MASIVOS EN LA CONSTRUCCION DEL MODELO DE HOMBRE DE NUESTRO TIEMPO

> Los medios masivos de comunicación: *1)* le dicen al hombre de masa quién es: le prestan una identidad; *2)* le dicen qué quiere ser: le dan aspiraciones; *3)* le dicen como lograrlo: le dan una técnica; *4)* le dicen cómo puede sentir que es así, incluso cuando no lo es: le dan un escape.
>
> *C Wrigth Mills*[1]

La importancia del tema surge de la trascendencia y magnitud, actual y existente desde hace bastante tiempo, de los medios masivos de difusión[2] para muchos estudiosos hoy las *instituciones hegemónicas* del mundo presente. En consecuencia resulta imperioso estudiar el aporte de ellos al proceso de constitución del modelo de Sujeto psicosocial que cada realidad histórica requiere para su mantenimiento y reproducción, como también los aspectos subjetivos que posibilitan y permiten tanto el impacto como la aceptación o rechazo de los programas y contenidos predominantes en los medios *Todo como parte inicial y central de su importancia para los procesos políticos de nuestro tiempo que se verán en la siguiente parte de la Tesis, donde la incidencia de los medios no se limita a la postura abierta que toman ante los mismos (en casos de elecciones, por ejemplo) sino que es permanente y constante al presentar modelos de hombre y de vida, pautas de conducta, aspiraciones y puntos de llegada, etc.*

Es incuestionable que hoy los medios masivos de difusión (sobre todo la TV) son para los niños, y prácticamente desde el mismo nacimiento, parte fundamental y estructural de su vida: están con ellos más tiempo que en una escuela que les resulta menos placentera y donde, seguramente, aprenden menos respecto a la vida, costumbres y normas sociales, por lo que es válido el señalamiento del comunicólogo que lo destaca de manera contundente: "Desde la primera infancia y a lo largo de nuestra vida cotidiana estamos expuestos a los atractivos mensajes de un aparato receptor

---

[1] WRIGHT MILLS, C , *La elite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.

[2] Se prefiere definirlos como *de difusión* y no *de comunicación*, como es habitual, porque en su mayoritaria utilización actual funcionan de manera vertical en tal forma.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que ya forma parte de la ecología familiar" [3]. Todo esto pueden verlo y lo saben de hecho no sólo los educadores que observan la disminución de su peso educativo -quizás no tanto, aunque sustancial, en el *suministro de conocimientos*, sino sobre todo en las esferas mucho más importante de normas, ideales e ideologías, etc-, como también los estudiosos e investigadores de las ciencias sociales en general que ven como los niños juegan a lo que les muestran los *programas de moda*, *quieren ser* como sus personajes, etc., así como aspectos similares en adolescentes, adultos, etc. En este sentido es de recordar la lucidez de uno de los escasos sociólogos norteamericanos críticos y no funcionalistas cuando resume el problema señalando en la frase que encabeza este capítulo.

Es por ello que no constituye ninguna exageración afirmar que *los medios son actualmente una verdadera "escuela" para la estructuración de los Sujetos*, como consecuencia lógica de aceptarse la observación de que "la televisión ha tenido una mayor influencia en la estructura de la vida diaria *que todas las demás* novedades aparecidas en el presente siglo"[4] Desde una perspectiva teórica psicoanalítica -y como parte de la relación hombre-cultura estudiada anteriormente-, no puede dejar de investigarse y comprenderse su aporte a la conformación del *Aparato Psíquico*: son quienes más ofrecen en el señalamiento de una determinada visión de lo que se convertirá en *principio de realidad* (que, como es conocido, tiende a ir reemplazando al *principio del placer* de los *inicios de la vida* del niño, lo que permite la llamada socialización), y ofrecen constantes y múltiples *modelos identificatorios* - ambos aspectos centrales para la constitución del Yo-, a más de mostrar de manera *permanente que* es lo bueno y lo malo (con sus consecuentes premios y castigos), que se convierten en ejemplos para el Superyo. A esto deben agregarse técnicas para lograr lo que se indica, propuestas de cumplimiento de deseos, ofrecimiento de fantasías, etc.

Claro que estos resultados no podrían darse si los medios no actuasen sobre aspectos *específicos del psiquismo* de los Sujetos. Los contenidos de los medios obtienen éxito porque ofrecen respuestas a las *necesidades subjetivas* de los receptores, fundamentalmente a aquellas de tipo emocional y afectivo de las que el Sujeto carece. *Y este es un aspecto sobre el que el psicoanálisis*

---

[3] ARREDONDO RAMIREZ, P., "Presentación", en SANCHEZ RUIZ, Enrique (comp). *Teleadicción infantil. ¿mito o realidad?*, Universidad de Guadalajara, 1989. p. 7

[4] ROBINSON, J P., citado por ERAUSQUIN, Alfonso, MATILLA, Luis y VAZQUEZ, Miguel, *Los teleniños*, Fontamara, México, 1984, p. 20. Al menos hasta el presente, donde la aparición y desarrollo de la informática puede producir (y lo está haciendo) cambios radicales y trascendantales todavía imposibles de predecir pero sí evidentes. Al respecto es interesante la observación de Monsivais cuando vislumbra este presente y el futuro: "El papel de la tecnología modifica radicalmente el desarrollo de la cultura. El ciberespacio y la realidad virtual, por ejemplo, marcan las utopías de fin de siglo; el videocasette y el home-computer reordenan el uso del tiempo libre; el CD ROM indica nuevos caminos de enseñanza, etc" (MONSIVAIS, Carlos, "Cultura y transición democrática", Ponencia presentada en el Foro Especial para la Reforma del Estado, en San Cristóbal de las Casas, en *La Jornada*, México, 6 de julio de 1996, p. 8). Lo que también señala un investigador español: "En muchos hogares españoles está gestándose una generación de adictos a las tecnologías de vanguardia *con la pasiva complacencia de los padres* que ven cómo los niños se recogen en sus habitaciones equipadas como la torre de control de un aeropuerto: radio, cascos, CD, ordenador, videojuegos, video, televisor y otros ingenios electrónicos" (VILLAPALOS, Gustavo, "El náufrago doméstico", en *Telos*, revista de FUNDESCO, Madrid, No.34, 1993, p. 9; subrayado mío).

puede ofrecer mucho para la comprensión de los procesos comunicativos en general, y del llamado "momento de la recepción" en particular.

Pero *¿puede* y *debe* incluirse a los medios cuando la mayor parte de los estudios psicológicos y psicoanalíticos clásicos han visto y ven a la familia como la institución básica y casi única en tal proceso? El problema, en relación con los medios, puede verse al menos desde cuatro perspectivas

El primero tiene que ver con la clásica discusión sobre la *hegemonía* de las distintas instituciones en el proceso de socialización. Si bien hoy la familia sigue teniendo un rol fundamental e irrenunciable, también es cierto que su peso es ya bastante menor al de épocas pasadas; y que otras instituciones, los medios en primer lugar, ocupan un lugar que no puede negarse. No es este el lugar para demostrar este rol hegemónico, aspecto desarrollado en una amplia bibliografía: baste ahora sólo recordar que la presencia de los medios es actualmente permanente en todos los ámbitos sociales y que tiende a acrecentarse de una manera imposible de prever ante el actual desarrollo electrónico e informático, con una incidencia socializadora/ideologizadora mayor cuando existen límites para la concurrencia a la educación formal y a la información

En esta perspectiva, y ya en la década de los '50, Marcuse planteaba el problema: "El desarrollo social, que ha destronado al individuo como sujeto económico, también ha reducido al mínimo la función individualizadora de la familia en favor de potencias mucho más efectivas. La nueva generación es llevada hacia el principio de realidad menos por medio de la familia que por medios exteriores a ésta; la juventud aprende a conocer las formas de comportamiento y las reacciones socialmente útiles fuera de la protegida esfera privada de la familia. El padre moderno no es ningún representante efectivo del principio de realidad y la relajación de la moral sexual facilita el dejar atrás el complejo de Edipo: la lucha contra el padre ha perdido mucho de su decisiva importancia psicológica"[5] Y años más tarde continúa su idea: "Desde el nivel preescolar, las pandillas, la radio y la televisión establecen el modelo de conformismo y la rebelión; las desviaciones del modelo son castigadas no tanto dentro de la familia como fuera de ella y en su contra. Los expertos en los medios de difusión transmiten los valores requeridos; ofrecen perfecto entrenamiento en eficiencia, tenacidad, personalidad, sueños, romances. Contra esta educación la familia ya no puede competir"[6].

Más allá de la discusión sobre sus afirmaciones respecto al complejo de Edipo, la misma idea es planteada desde diferentes ámbitos teóricos psicológicos, sociales y comunicológicos. Entre los primeros, Schneider considera que "los conocimientos y habilidades necesarios para el mundo moderno, en perpetuo cambio, no pueden desarrollarse ya de generación en generación dentro de la familia. Como *la familia burguesa* no puede transmitir ya el saber necesario para el proceso de

---

[5] MARCUSE, Herbert, "La doctrina de los instintos y la libertad", en el libro de Varios Autores, *Freud y la actualidad*, Barral Editores, Barcelona, 1971, p. 538.

[6] MARCUSE, Herbert, *Eros y civilización. Una investigación filosófica sobre Freud*, ob cit., p. 109.

producción, *también va perdiendo más y más su clásico cometido educador*"[7] Por su parte un investigador de la comunicación lo atestigua en un trabajo de campo con los purépechas en Michoacan, donde observa que "la familia como núcleo social en el cual se generan y reproducen los componentes esenciales de la cultura de esta etnia" se han visto modificados al llegar la TV, que "ha venido a atacar precisamente a este núcleo y su capacidad generadora y reproductora de cultura"[8]

En un ámbito distinto otros investigadores perciben los cambios que la TV produce tanto en la reproducción cultural como en la misma dinámica familiar. Una investigadora argentina no vacila en señalar que "a medida que el niño progresa, la escuela, los compañeros, la televisión y los deportes compiten con los padres como agentes de socialización", pero previamente había encabezado partes de su libro con citas categóricas de conocidos autores: de Marshall McLuhan diciendo que "el consorcio mundial de información engendrado por los medios electrónicos, excede mucho la influencia que hasta ahora podían ejercer papá y mamá", y de Ulla Johnson-Samaragdi indicando que "con la cantidad de horas de TV que vemos, desde niños nadamos como peces en un mar de imágenes de colores; es el principal relator de historias de nuestra cultura actual, y en ocasiones suplanta la influencia de padres, maestros y líderes religiosos"[9] Otros estudiosos destacan que los padres que se han apartado temporalmente de la televisión juegan más con sus hijos; indican también que una encuesta presentada en un Congreso europeo de psiquiatría en 1979 muestra que "la TV disminuye y anula la comunicación familiar (de los niños estudiados, el 40% preferían la televisión a sus padres y un 20% la preferían a sus madres)"; e informan que Klaus Amman, ponente en el IV Congreso Internacional "Familia y Medios de Comunicación", realizado el mismo año en Zürich, calificó a la TV de "abuela electrónica" y "jefe fantasma de la familia" por convertirse en dictadora de los horarios familiares "hasta el punto de que las visiones proféticas del *Farenheit 451* de Ray Bradbury u otras novelas de anticipación, cada vez parecen menos exageradas, más realistas"[10]

---

[7] SCHNEIDER, Michael, *Neurosis y lucha de clases*, ob.cit, p. 372. Por supuesto tal limitación es general y no privativa de la familia burguesa.

[8] GIL OLIVO, Ramón, "Televisión y cultura en dos comunidades purépechas", en REBEIL CORELLA, María, y MONTOYA MARTIN DEL CAMPO, Alberto, *Televisión y Desnacionalización*, Universidad de Colima/Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, Colima 1987, p. 29. Es cierto que se trata de una investigación pequeña y focalizada en un pequeño ámbito local, pero ello no cambia que sus conclusiones sean expresión de un fenómeno mayor al compararse la vida en las comunidades *antes* y *después* de la llegada de la televisión. Entre ellas el mostrar que la TV "se ha introducido en la intimidad del hogar mismo, modificando las relaciones de convivencia hacia el interior de él": por ejemplo la disposición del mobiliario, donde el centro de la comunicación familiar era el fogón de la cocina, y fue reemplazado por el aparato de TV en la sala, con lo que esto significa para tal comunicación.

[9] PEYRU, Graciela, *Papá, ¿puedo ver la tele?*, ob.cit., p. 213, 105 y 117.

[10] ERAUSQUIN, M. Alfonso, MATILLA, Luis, VAZQUEZ, Miguel, *Los teleniños*, ob.cit., p. 23, 44 y 176. Sobre Bradbury y su perspectiva crítica véase mi ensayo "El malestar cultural en la ¿ciencia ficción? De Ray Bradbury", en revista *Tramas*, UAM-Xochimilco, México, N° 7, 1994. De este autor y respecto a la relación padres-hijos-televisor véase el magnífico, revelador y terrorífico cuento "La pradera", en el libro *El hombre ilustrado*, Minotauro, Buenos Aires.

Desde *un* punto de vista psicoanalítico -en este caso proveniente de su campo institucional y ortodoxo-, se reitera lo conocido de la utilización de la TV como "niñera mecánica"[11] y las consecuencias de esto como de su uso constante: pérdida de atención de los miembros familiares a *otros y los cambios que esto produce en la comunicación; necesidad de investigar los efectos de la TV* en la personalidad, etc[12] De manera menos académica pero muy gráfica plantea algo similar un connotado psicólogo social al plantear que "no hay más triángulo en la familia, ya es un cuadrilátero, porque el televisor es un tío psicópata que se incluyó y los sedujo a todos"[13]. Afirmaciones que no son más que reafirmaciones de la frase de Arredondo antes citada y que a su vez reitera una estudiosa ya mencionada al destacar que "la relación de los niños actuales con la pequeña pantalla es una relación íntima" porque "desde la primera mamada los niños actuales están 'envueltos' por el medio televisivo", ya que "el televisor es un miembro más de la familia"[14]

Y aunque nunca dejó de pensarse que la familia ha sido, sigue siendo, y nada indica que dejará de serlo, una institución central y primaria en el proceso de conversión en Sujeto, hoy existe una dinámica de cambio que no puede desconocerse en relación con otras instituciones, y que de algún modo modifica el rol familiar. Ya se verá que esto influye en las demás perspectivas.

Expresión de todo lo señalado es que los medios se han convertido, o tienden a hacerlo, en los *articuladores* con otras instituciones centrales del mundo actual, entre ellas las iglesias y la escuela formal (transmitiendo o siendo expresiones de diferentes cultos, actuando como "tele-escuela", etc)[15]. Y si bien sería exagerado afirmar que también lo hacen o lo intentan y logran con la familia, no lo es destacar como buscan (y consiguen) incorporarse a ella como un nuevo integrante, participante e interviniente. De esta manera, y tal como ya se mencionó, el poder e influencia familiar se relativiza, lo que han comprendido muy bien los sistemas de poder, que buscan establecer una especie de alianza medios/familia para la consolidación de sus objetivos sociales, políticos, etc. Alianza porque, por

---

[11] Otros autores utilizan términos diferentes pero con parecida significación: "abuela electrónica" y "jefe fantasma de la familia" (ERAUSQUIN y otros, *ob cit*, p. 176), "baby sitter electrónico", "tercer padre" y "abuelo televisor" (PEYRU, G, *ob.cit*, p. 18).

[12] SOIFER, Raquel, *El niño y la televisión*, Kapeluz, Buenos Aires, 1981, p. 14 y 43. Desde una perspectiva psicoanalítica crítica, y aunque sin hacer referencia específica a los medios, otro autor reconoce que "la vida institucional de los niños comienza cada vez más temprano por una parte, y nunca hubo dispositivos sociales de atención a los chicos como en nuestra época" (GALENDE, Emiliano, *Psicoanálisis y salud mental*, ob cit, p. 49).

[13] MULEIRO, *Víctor*, "*Indicadores de la destrucción familiar. Entrevista a Alfredo Moffat*", en revista *Crisis*, Buenos Aires, No 57, 1988, p. 88.

[14] PEYRU, G, *ob cit*, p. 13, 20 y 17.

[15] Dentro del mundo religioso una clara muestra de ello han sido las múltiples visitas papales a diferentes lugares del mundo, que sin la televisión hubiesen tenido una importancia y difusión limitada a cada lugar visitado, pero que a través de la difusión electrónica han llegado a todo el mundo. Se ha señalado incluso que este ha sido su objetivo.

separado, ninguna de ambas instituciones garantizan el grado de eficiencia en el proceso socializador de un mundo cada vez más complejo y diversificado

Pero si la familia no puede satisfacer las altas necesidades de capacitación (y a veces de socialización/ideologización), sí ofrecen el marco propicio -es decir la base afectiva imprescindible- para la constitución de los sujetos, es decir el cimiento para la internalización de los contenidos de los medios. Esta complejidad de la familia actual es porque su relación "con la *infraestructura cultural* de la sociedad debilita su autonomía ideológica pero al mismo tiempo la enriquece discursivamente [ya que] la familia no es la célula original de la sociedad, sino el vértice nodal donde se entretejen, mediatizan y potencias todas las contradicciones y determinaciones sociales"[16] Comprendiendo esta realidad es que ya los asesores del ex-presidente Nixon proponían -con base en la experiencia de la exitosa *Plaza Sésamo*- la realización de un programa de vinculación *medios-familia-escuela*, plan que proponía derrumbar el muro escuela/hogar ya que "las nuevas tecnologías de comunicación permitirán poner fin a la segregación entre la institución escolar y la institución familiar", por estimarse "que en el año 2000 la educación será dispensada en gran parte en el hogar, de manera permanente por vía electrónica" Las distintas fases del proyecto planteaban que "cada hogar se convertiría en escuela, gracias a un soporte electrónico conectado a un sistema central de computación situado en un centro de enseñanza " De tal manera "el fin de la segregación entre escuela y hogar sería la ocasión de insistir sobre la importancia del papel de los padres, llamados a convertirse en 'monitores electrónicos' de sus hijos"

En una intención que podría haber parecido de ciencia-ficción ya anticipada por Bradbury y muchos futurólogos, pero que hoy se observa nada fantasiosa, "el nuevo sistema de electronización de la enseñanza tendría a su cargo la formación del niño desde la más tierna edad, no quedando en la vida del niño y la madre ni un solo resquicio que escape a la influencia de los medios audiovisuales"[17] Proyecto aun no completamente realizado para la educación "formal" pero sí para una amplia en el sentido general del término, tanto por la presencia de la TV sobre el niño desde prácticamente su nacimiento, por las horas que se encuentra frente a ella, como porque a su vez las familias actuales ya están educadas por ella y transmiten a sus hijos una "cultura televisiva"

Cultura televisiva que destacan y reiteran todos los que investigan el problema como las múltiples estadísticas que, en el mundo entero, muestran el importante tiempo que los niños pasan frente al televisor. Una de ellas indica que "antes de los tres años de edad, el 95 por ciento de los niños en la ciudad de México ya han adquirido el hábito de 'ver la tele'", piden programas específicos y,

---

[16] GONZALEZ, Jorge A., "El regreso de la cofradía de las emociones interminables Telenovela y memoria en familia". en *Telos* revista de FUNDESCO, Madrid, No 34. 1993.

[17] MATTELART, Armand, *Multinacionales y sistemas de comunicación*, Siglo Veintiuno, México, 1977, p 216. El autor hace referencia al documento "Communications for social needs; technological opportunities"; a study for the President's Domestic Council: final report (NASA), septiembre de 1971

"entre otras muchas cosas, aprenden los códigos y el lenguaje televisivo, a veces hasta con mucha más facilidad y rapidez que los mayores"[18]

Esta importante y real disminución del peso familiar y el acrecentamiento del de los medios seguramente agradará a quienes han señalado y/o señalan la "crisis" de la familia, o a quienes cuestionan su rol actual achacándoles la responsabilidad en la producción de una también criticada "normalidad" mental (caso de David Cooper y Ronald Laing entre otros)[19], o de la esquizofrenia (Escuela de Palo Alto). Sin embargo no parece haber razones para ser optimista en este sentido: por un lado los medios casi siempre hacen un frente común con la familia, con indudables contradicciones pero dentro de un marco ideológico "modernizado" aunque no antagónico respecto a los valores tradicionales; por otro lado, muchas de las características criticadas de la dinámica familiar también existen en los mensajes de los medios: por ejemplo, y como ya fuera planteado en los citados escritos anteriores y se verá más adelante, puede pensarse que la situación de Doble Vínculo no es privativa de la institución familiar sino también puede estar presente en otras instituciones, entre ellas el discurso de los medios

Una segunda perspectiva, vinculada a la anterior y a las siguientes, *afecta a la propia dinámica interna de la familia*, y tal vez pueda condensarse gráficamente en la afirmación de quién dijera que el clásico "círculo" familiar se ha convertido en un "semicírculo" por la presencia del televisor, cambio espacial que provoca otros más importantes y cualitativos. Recuérdese lo conocido respecto al tiempo que los niños están frente a lo que muchos intelectuales llaman "caja idiota", pero que para ellos (y también para los adultos) es la principal fuente de diversión, información, conocimiento, etc. Tiempo que surge por ausencia de alternativas, por escasez de espacios libres para juegos y los reales o supuestos peligros de los mismos en las urbes modernas, pero también porque múltiples veces son empujados hacia un aparato convertido en "niñera electrónica" por necesidad de trabajo y ocupaciones de los adultos, creencia de estos en su capacidad educativa, etc. Esta especie de "teleadicción" es reforzada porque, también en múltiples oportunidades, la cada vez mayor complejidad y agobio de la vida moderna hace que los adultos también busquen alivio y descanso en las programaciones

---

[18] OROZCO GOMEZ, Guillermo, "La televisión y los niños de nivel prescolar", en *Revista Mexicana de Comunicación*, México, No.21, 1992, p. 45. El autor escribe luego algo importante que se vincula con el peso actual de la educación formal y su vinculación con la hegemonía de la televisión: "Cuando entran a la escuela, cuando el niño deja de ser un 'prescolar', no llega al salón de clases con la 'mente virgen' - pedagógicamente hablando- para el aprendizaje, sino que se enfrenta al maestro y al libro de texto con una serie de experiencias y vivencias que si bien le apoyan y facilitan algunos nuevos aprendizajes, también, desgraciadamente le estorban e impiden otros, haciendo así aún más ardua la tarea de sus educadores".

[19] Recuérdese que en la década de los sesenta e inicios de los setenta tuvo fuerte auge una corriente crítica y alternativa dentro del campo psiquiátrico y de la "salud mental" (equivocamente conocida como *antipsiquiatría*). Dentro de su vertiente inglesa se hizo un fuerte cuestionamiento al rol de la familia -tanto respecto a la producción de "normalidad" como de psicopatología- expresión del cual fueron textos como el de COOPER, David, *La muerte de la familia*, Paidós, Buenos Aires, 1971, y el de LAING, Ronald, *El cuestionamiento de la familia*, Paidós, Buenos Aires, 1976.

televisivas en su descanso hogareño. Todo este panorama amplía notablemente el peso y presencia de ese medio de difusión, pero también reduce de manera cuantitativa y cualitativa los vínculos familiares, incluyendo los juegos de los padres con sus hijos. Este sería, sin dudas, un importante tema a estudiar y desarrollar, teóricamente con base en investigaciones de campo, sobre lo que existe muy poco realizado hasta ahora.

Algunas de las realizadas señalan algo ya citado: "Las familias que se han apartado temporalmente de la televisión destacan el hecho de que, después de hacerlo, juegan muchas horas con sus chicos. Quienes nunca han sido teleadictos no incluyen entre sus actividades, de forma destacada, la de jugar con los niños. Resulta lícito deducir de aquí que el niño no televisualizado, quién necesita de una figua exterior a él -en este caso el padre o la madre- cubra, con la incitación al juego y la actividad compartida, el vacío temporal que el televisor le ha dejado"[20]. Sobre esto recuérdese lo antes señalado por otro investigador en el Congreso Europeo de Psiquiatría respecto a la preferencia de la TV sobre los padres. Otra realizada hace mucho tiempo, 1955 y 1956, en Inglaterra (por lo que sus datos deben ser reexaminados hoy) mostraba que "los niños más rechazados por sus padres recurrían con mayor frecuencia a la TV"[21].

Identificaciones y transmisión cultural

Las otras dos perspectivas se encuentran íntimamente vinculadas a las anteriores y pueden ser consideradas derivaciones de ellas. Tienen que ver con el clásico rol familiar *en el proceso de reproducción social y cultural de las actuales sociedades junto con la estructuración de los sujetos*, aspectos que desde el marco teórico psicoanalítico se relacionan con *modelos identificatorios* y construcción del *principio de realidad*, ambas facetas constitutivas del Yo.

Como es sabido, como *identificaciones* se conoce al "proceso psicológico mediante el cual un sujeto asmila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este; la personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones"[22]. Freud siempre destacó la gran importancia de este proceso, razón por la cual en tal *Diccionario* se destaca que el mismo "ha adquirido progresivamente en la obra de Freud el valor central que más que un mecanismo psicológico entre otros, hace de él la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano". Es por eso que Freud escribe que "los efectos de las primeras

---

[20] ERAUSQUIN y otros, *ob cit*. p. 23.

[21] Citado por CORONA, Sarah. *Televisión y juego infantil. Un encuentro cercano*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1989. p. 29.

[22] LAPLANCHE, Jean, PONTALIS, Jean-Bertrand. *Diccionario de Psicoanálisis*, ob.cit., p. 191.

identificaciones, las producidas a la edad más temprana, serán universales y duraderos"[23] y consideró, como lo ha seguido haciendo el marco psicoanalítico en general, que los modelos fundamentales son los miembros de la familia y personajes cercanos y de impacto (maestros, etc)

No incluye a los medios, como no lo hace en toda su obra dada la escasa importancia que tenían en su época, pero si lo hacen investigadores posteriores (aunque los analistas reconocen su incidencia pero no lo estudian) Maletzke analiza el problema y considera inexplorada la cuestión de cuáles serían las semejanzas y diferencias entre las identificaciones "normales" (es decir con padres, etc) y las que se originan en los sistemas de difusión De acuerdo con lo que entiende como planteos de la psicología profunda, considera que dos son las funciones que deben adscribirse a la identificación: la de aprendizaje y la de satisfacción sustitutiva; pero al margen de lo relativo y discutible de su interpretación del psicoanálisis al respecto, es importante reseñar la importancia que en ambas asigna a los medios, ya que -según su opinión- "en ambas orientaciones evidentemente la comunicación social es capaz de lograr más que la comunicación personal directa" Considera que el círculo de personas que rodean a un niño es siempre estrecho, por lo que numerosos deseos y necesidades quedan sin cumplirse "No todo individuo encuentra en su ambiente social personalidades ricas y potentes, partícipes en el amor o en la sociabilidad, artistas y criminales, santos y neuróticos *La comunicación social ofrece una plenitud de tales figuras*; por medio de la comunicación social, se amplía considerablemente el círculo de objetos potenciales de identificación; más allá de eso, el hombre, como ente dotado de fantasía, independientemente del espacio y del tiempo, aspira al encuentro con figuras de identificación que en realidad no existen; busca seres de leyenda y fábula, ángeles y diablos, al héroe, al superhombre, a la imagen ideal Pero parece evidente, en cambio, que la potencia de fantasía del hombre promedio no es suficiente para satisfacer esta necesidad En todo tiempo ha habido unos pocos que han creado figuras de esta índole para la multitud *Hoy la comunicación social, con sus posibilidades de configuración artística y de difusión técnica, se ha hecho cargo de esta tarea*"[24]

Por supuesto no se trata de provocar una admiración ni racional ni basada en la calidad del actor o sus planteos, sino de lograr una integración psíquica de adoración y de admiración, con una carga emocional y afectiva que ligue al público con su protagonista, transmisor de un rol y de una situación, lo que implica la introyección de los contenidos y características del personaje. Es fácilmente observable como una figura exitosa o de moda es imitada por sus seguidores, internalizando así de manera inconciente tanto su imagen como sus valores. De tal manera cuando un niño o un adolescente se viste o juega como su héroe de historieta o TV, está introyectando un modelo -con

---

[23] FREUD, Sigmund, "El yo y el ello", T XIX, p. 33.

[24] MALETZKE, Gerhard, *Sicología de la comunicación social*, Editorial Epoca, edición de CIESPAL, Quito, 4a ed, 1976, p. 169, subrayados míos

todas sus significaciones- intentando ser o llegar a ser como él En este sentido es importante señalar la dificultad de escapar a estas influencias producidas por los medios: no conocer a los héroes de moda o no jugar a ellos con otros niños implica una marginación, con todo lo que esto significa para las personas

Si bien el proceso identificatorio sigue teniendo una base fundamental en la familia y en las figuras que rodean de manera cercana a los niños (maestros, familiares, personajes cercanos), lo brevemente expuesto muestra que la intervención de los medios para nada es desdeñable y, por el contrario, merece la mayor de las atenciones Ya se indicó que Freud no los incluye, pero tal carencia no puede continuar hoy. De cualquier manera el mismo Freud escribe algo pertinente para nuestro tema: "Ya columbramos que la ligazón recíproca entre los individuos de la masa tiene la naturaleza de una identificación de esa clase [mediante una importante comunidad afectiva], y podemos conjeturar que esa comunidad reside en el modo de la ligazón con el conductor Otra vislumbre nos dirá que estamos muy lejos de haber agotado el problema de la identificación; en efecto, nos enfrentamos con el proceso que la psicología llama 'empatía' y que desempeña la parte principal de nuestra comprensión del yo ajeno, el de las otras personas". Y más adelante concluye sus observaciones afirmando que "*una masa primaria de esta índole es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo*"[25] No es el caso discutir aquí las ideas de Freud sobre las masas, pero esas citas son de sumo valor para este trabajo si se acepta el reemplazo del concepto de *caudillo* (el elemento más destacado y visible de las masas a través de la historia) por el más impersonal pero categórico y actual de *medios masivos de difusión*, "caudillos" en definitiva de masas que los siguen, personificados en múltiples oportunidades por héroes carismáticos (actores, líderes de opinión, etc). Existe el peligro de ver en ese paralelismo una transpolación mecánica de conceptos, pero una evaluación rigurosa puede mostrar que no es así[26]

Uno de los aspectos a investigar es hasta que punto las imágenes parentales no resultan de alguna manera devaluadas -y en caso afirmativo en que medida y con que alcances- en relación a los modelos presentados por los medios, modelos lejanos y que no ofrecen la protección y afectos concretos que los niños necesitan y sí brindan las figuras con presencia real En esta línea Mousseau considera que los escandinavos son quienes más han estudiado la identificación de los jóvenes con los héroes televisivos, concluyendo que "juegan un menor papel que la identificación con los padres", aunque agrega que "es únicamente en las familias donde los niños tienen relaciones perturbadas con

---

[25] FREUD, S. "Psicología de las masas y análisis del yo", en *ob cit* , tomo XVIII, p 101 y 108, subrayado mío

[26] Tal vez exagerando un poco pero ofreciendo un concepto valioso, Furio Colombo considera que en los países de alta comunicación visiva se está produciendo el fenómeno de desaparición del líder tradicional, lo que para él aparece como evidente y demostrable (COLOMBO, Furio, *Televisión: la realidad como espectáculo*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1976, p 34)

sus padres y personas cercanas, que éstos buscan modelos en los medios"[27], postura esta última poco clara y confusa ya que no se entiende si quiere decir que en estos casos hay un mayor grado de identificación con los personajes de los medios (lo que resulta muy probable), o si, dada la utilización del término *únicamente*, sólo se presenta en ellos, lo que no parece válido dado que tales procesos se producen, en niveles variables, en prácticamente todos los niños

En una línea más amplia se encuentra quien plantea que "los chicos que son abandonados por sus familias frente al aparato de televisión están forzados a tomar lo que aparece en la pantalla de TV como experiencia primordial"[28] Más amplia porque aquí no se reduce el problema a perturbaciones y/o abandonos familiares sino a una realidad muy amplia; en efecto, como ya se planteó anteriormente, es demasiado común que los niños sean colocados por largos tiempos frente a la pantalla por diversas causas ya mencionadas justificadas incluso por los padres Al respecto no puede dejarse de lado la observación de Peyrú de que "a los quince meses, por su propia maduración y por el entrenamiento adquirido frente a la pantalla, ya pueden imitar la conducta de los modelos televisivos"[29]

No es necesario reiterar que los medios, al menos en su utilización dominante actual, siempre promueven la identificación con modelos "positivos", es decir los que difunden los valores aceptados de un marco social De esta manera las figuras con arraigo y autoridad fomentan lo que, aunque de una manera exagerada, se indica en un muy difundido libro sobre los dibujos animados: "Como la revista es la proyección del padre, su figura se hace innecesaria y hasta contraproducente ( ) La literatura infantil misma sustituye y representa al padre sin tomar su apariencia física El modelo de la autoridad paterna es inmanente a la estructura y existencia misma de esa literatura, subyace *implícitamente en todo momento*"[30]

Pero modelo con características importantes de acuerdo al principio de realidad ya estructurado o en formación: exitosos y triunfadores, generalmente con gran fuerza y poder u omnipotentes (desde Batman o la Mujer Maravilla hasta los héroes de las series televisivas o de las caricaturas), siempre poseedores de belleza física y de todo aquello que se hace ver como importante y deseable (automóviles modernos, ropa de moda, aventuras de todo tipo, etc), pero también con las características y estereotipos que cada cultura atribuye a las personas y objetos

En este sentido es que, por ejemplo, Peyrú señala que "siguiendo una tradición romántica, casi todos los personajes femeninos, centrales o secundarios, son: dependientes, sensibles, delicados,

---

[27] MOUSSEAU, Jacques, "Los niños y la TV", en Varios Autores, *La ventana electrónica*. Colección Comunicación de Ediciones Eufesa, México, 1983. p.207.

[28] MANSEUR, Gerald, *La TV, más allá de los chivos expiatorios*, citado por PEYRU, *ob.cit.*, p 53.

[29] PEYROU, *ob.cit.* p. 40

[30] DORFMAN, Ariel, y MATTELART,Armand, *Para leer al Pato Donald*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, sin fecha de edición, p 21 (hay edición en Siglo Veintiuno, México)

agradables, tiernos, cálidos, delicados, ligeramente sometidos, alegres, pacíficos. Los hombres, por su parte, son en general: activos, inteligentes, prácticos, creativos, fuertes, valientes, independientes, enérgicos, resueltos, violentos, reflexivos, responsables. Es interesante saber que, en estas clasificaciones sexistas y complementarias, cada uno de estos rasgos es evaluado como positivo, dentro de su respectivo género, siempre y cuando, claro está, se mantengan separados y correctamente ordenados a ambos lados de la barrera que los separa *Millones y millones de muchachas y muchachos miran diariamente esta pantalla, buscando una guía sobre como comportarse de acuerdo con su sexo.* "[31]

Frente a ellos, vistos como ideales del yo, las figuras reales pueden sufrir en la comparación, pese al vínculo emocional concreto pero siempre con sus contradicciones, por tratarse de personas generalmente alejadas de las aventuras, éxitos, etc. de los personajes de la ficción o de los héroes reales. Como lo comprende un investigador de las telenovelas: "El *lector-in-familia* está constantemente comparando la telenovela que ve, con la pobre o rica, densa o fútil -según la ubicación de la familia en el espacio social- experiencia semántica o conductual de fruición de otros textos culturales que ha conocido de manera directa o indirecta, de primera, segunda o enésima mano y ese ejercicio de comparación se reticula en los meandros del poder intrafamiliar"[32] De manera más concreta y categórica puede decirse que "para muchos adolescentes [y por supuesto también niños] los personajes de televisión son más hermosos, más atractivos, sofisticados y valientes que sus padres, maestros y otras 'personas comunes' que los rodean. *Comparativamente los adultos cotidianos les parecen 'antihéroes'*"[33]

Pero, independientemente de esto -sobre lo cual por ahora pueden formularse diversas hipótesis, intuiciones y hasta planteos teóricos, pero no conclusiones empíricas definitivas-, lo incuestionable es que, junto a los anteriores aspectos ya vistos, los medios aportan de una manera destacable y cada vez mayor, con lo que ello implica para el rol familiar tradicional respecto a la reproducción y al proceso de constitución del Sujeto

La construcción del principio de realidad

Algo similar ocurre, pero con una mayor aunque polémica comprobación empírica, respecto a la función de los medios en la construcción del *principio de realidad* que reemplaza al de *placer* en la constitución de la instancia yoica.

---

[31] PEYRU, *ob cit* p. 113-114, subrayado mío.

[32] GONZALEZ, J, *ob.cit* p. 23.

[33] PEYRU, *ob.cit* p 90, subrayado mío

El principio de realidad es central en la constitución del sujeto psíquico de la teoría psicoanalítica, y Freud escribe que frente a la imposibilidad del cumplimiento absoluto de los deseos del principio del placer "se introdujo un nuevo principio en la actividad psíquica: ya no se representó lo que era agradable, sino lo que era real, aunque fuese desagradable; este establecimiento del *principio de realidad* resultó un paso grávido de consecuencias [...] Al aumentar la importancia de la realidad exterior, cobró relieve también la de los órganos sensoriales dirigidos a este mundo exterior y de la *conciencia* aplicada a ellos, que, además de las cualidades de placer y displacer (las únicas que le interesaban hasta entonces), aprendió a capturar las cualidades sensoriales. Se instituyó una función particular, la *atención*, que iría a explorar periódicamente el mundo exterior a fin que sus datos ya fueran consabidos antes de que se instalase una función interior inaplazable [...] Así como el yo-placer no puede más que *desear*, trabajar por la ganancia de placer y evitar el displacer, de igual modo el yo-realidad no tiene más que aspirar a *beneficios* y asegurarse contra prejuicios"[34]

Con independencia de lo que Freud entiende por "realidad" y una posible discusión al respecto, es incuestionable que actualmente son los medios los que la presentan de manera dominante en una escala muy superior al de otras instituciones como la familiar, escolar, religiosa, etc. y en *todos sus mensajes*, no sólo en los considerados informativos: si en estos su presencia es explícita, en otros como historietas, telenovelas, programas culturales e informativos, etc también pueden serlo como también implícita pero inevitablemente al mostrar un determinado contexto social e histórico, caminos de éxito y de fracaso, premios y castigos, etc (con todo lo que estos también implican para el *superyo*)

Es por ello que un analista francés señala como "los medios de comunicación de masas, y especialmente el más difundido en nuestros días, la televisión, tienen por función reexpresar, reinterpretar (o mantener) los símbolos comunes, suscitar otros nuevos, diseminándolos y tornándolos asimilables para masas de individuos cuyos rasgos intelectuales y afectivos son muy variados La televisión es, en nuestra sociedad tecnificada, el instrumento más poderoso para hacer participar a la masa en sistemas de símbolos cuya difusión común es necesaria para la cohesión social"[35] Esto tanto por la capacidad de llegada de los medios como porque -si bien siempre ha ocurrido más lo es ahora ante la multiplicidad y rapidez de acontecimiento en el mundo que pueden considerarse "noticia"-, la capacidad de los sujetos para conocerlas de manera directa se reduce a su siempre muy limitado mundo perceptivo

Es por esto que investigadores de diferentes marcos teóricos destacan esta importancia Entre ellos quienes contundentemente consideran que "los medios informativos son el lugar donde las

---

[34] FREUD, S., "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico", Tomo XII, p. 224, 225 y 228.

[35] FRIEDMAN, Georges, "La televisión vivida", en *Los efectos de las comunicaciones de masa*, Jorge Alvarez, Buenos Aires. 1969, p 84. El autor era director de la prestigiada revista *Communications*, editada por el Centro de Estudios de Comunicaciones de Masas de Paris.

sociedades industriales producen nuestra realidad"[36], que "lo que llamamos realidad es resultado de la comunicación"[37], por lo que no resulta nada exagerada la afirmación de Doelker de que "la construcción de nuestra imágen del mundo se realiza cada vez más a través de los medios, que a su vez proporcionan una imagen del mundo. Por consiguiente, nuestro cencepto de la realidad nace - según nuestra proporción de consumo de los medios- asimismo de experiencias mediatas y no tan sólo de experiencias inmediatas"[38]. Es decir que prácticamente todo nos llega a través de los medios, siempre intermediarios del conocimiento de la realidad con todo lo que esto implica[39] , incluso cuando no pocas veces los testigos de algo necesitan confirmarlo con una voz autorizada que destaque lo visto o su importancia, o se considere verídica una noticia porque "lo dijo la tele" o alguno de sus voceros considerados pretigiados.

En este sentido múltiples investigaciones muestran como la TV es el medio informativo más importante en el mundo entero, y más en países (México entre ellos) donde es bajo el nivel de lectura de periódicos, revistas y libros. Es nuestra sociedad "televisualizada"[40] la TV se convierte en lo que un comunicólogo define como "maestra de la vida"[41] por ser "una de las actividades enculturizadores que intervienen en la socialización de la gente"[42], razón por la cual es en general compartido que el análisis de su importancia (como parte fundamental de los medios de difusión) debe "considerarse como preocupaciones centrales de la sociología y de la teoría social"[43] (y también psicológica y psicoanalítica) Pero más allá de la teoría, investigaciones empíricas realizadas en México mostraron

---

[36] VERON, Eliseo. *Construir el acontecimiento*, Gedisa, Buenos Aires, 1983, p 11

[37] WATZLAWICK, Paul, *¿Es real la realidad?*, Herder, Barcelona. 1981. p 7.

[38] DOELKER, Christian, *La realidad manipulada*, Gustavo Gili, Barcelona, 1982, p 117. En México un cáustico y crítico cronista señala que lo que no se ve en televisión "no existe, y lo que no se elogia es subversivo" (MONSIVAIS, Carlos, "El pragmatismo del regimen, por encima de los proyectos culturales", en revista *Proceso*, México, No 805, 6 de abril de 1992, p 49

[39] Cada vez más la televisión busca convertirse en el centro de todo lo que ocurre, reemplazando las vivencias directas y la participación de los sujetos incluso en los acontecimientos donde podría hacerlo. Esto ya se ha convertido en cotidiano en los campos políticos (actos de campañas electorales por ejemplo) y espectáculos deportivos (los futbolísticos en primer lugar), pero alcanzó su nivel máximo durante el eclipse de sol de hace pocos años cuando, apoyándose en la supuesta peligrosidad del fenómeno y en la credulidad de mucha gente, empujó a verlo en las pantallas (lo que no hizo la en ese entonces televisión estatal mexicana)

[40] ERAUSQUIN M. et al, *ob cit* , p 13

[41] SANCHEZ RUIZ, Enrique (comp), "Introducción" al libro *Teleadicción infantil. ¿mito o realidad?*, ob.cit , p 9

[42] MARTIN SERRANO, Manuel, *La producción social de comunicación*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1986, p 38

[43] THOMPSON, John B, "La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología", en *Versión*, revista de la UAM-Xochimilco, México, No 1, 1991, p 43.

que un importante porcentaje considera que lo que se ve en la TV representa la realidad, y cree que viendo las telenovelas se pueden modelos para actuar y aprender a resolver problemas propios[44]

En cuanto a las causas de la constantemente denunciada mayor o menor distorsión de la información -o, en programas de diversiones y similares, presentación de una agradable bonita y no cuestionante- son conocidas: *la conducta e ideología de los hombres siempre estará basada en su idea de realidad* De allí la necesidad de ofrecer una que sea coherente con el mantenimiento del sistema de dominación vigente, o enmascarar, distorsionar o silenciar el conocimiento de aquello que no se quiere que se conozca De esta manera, ante la inexistencia de otras ideas sobre la realidad, el yo no podrá actuar -y mucho menos de forma eficiente- para modificar una situación que el poder pretende que cambie sólo de acuerdo a sus necesidades En síntesis, se trata de construir un *principio de realidad* que garantice dos objetivos centrales: la aceptación mayoritaria de la realidad presente como la normal, la válida y la mejor entre las posibles, así como el rechazo de otras que se presentan como inconvenientes, totalitarias, etc ; y, como consecuencia, dificultar o imposibilitar las críticas y cambios de lo establecido por el desconocimiento de lo real existente y sus causas, planteos alternativos, etc , incluso en situaciones donde no exista acuerdo con lo existente Puede verse que este proceso de presentación de una *determinada* realidad -que se hace de hecho en todos los marcos sociales, aunque en mayor grado en aquellos donde no existe real pluralidad de medios de difusión- se realiza desde la más temprana infancia (donde sus efectos son más duraderos y estructurales), con un permanente reforzamiento posterior

Todo esto explica el por qué de la búsqueda del control de los medios, instancias hoy hegemónicas en la construcción de la idea de realidad de una sociedad, con todo lo que esto significa Aspecto fundamental que destacan los Mattelart con base en la obra de Foucault: "El modelo de organización panóptico, utopía de una sociedad, ha servido desde esa perspectiva para caracterizar el modo de control, gestionador/organizativo ejercido por la televisión o mejor por el dispositivo televisivo: un modo de organizar el espacio, de controlar el tiempo, de vigilar continuamente al individuo y de asegurar la producción positiva de comportamientos, dejando de lado las formas negativas de represión"[45] Lo mismo que, con otros conceptos, señala Goethals: "En una sociedad sumamente compleja, la televisión ha empezado a desempeñar una de las funciones más antiguas y tradicionales de las imágenes: visualizar los mitos comunes e integrar al individuo en el todo social"[46]

---

[44] SANCHEZ RUIZ, Enrique, "Televisión, socialización y educación informal en Guadalajara", en REBEIL CORELLA y MONTOYA MARTIN DEL CAMPO, *ob.cit* p 117-120 Pero, y sobre esto ya se ha escrito mucho por su importancia y consecuencias, el estudio del impacto de los medios en la construcción de la realidad no se hace sólo por los cambios que esto produce respecto a épocas anteriores, sino fundamentalmente porque tal hecho posibilita que lo que se presenta no sea sino *una determinada realidad adecuada a las necesidades e intereses de los sectores del poder o de los propietarios de los medios*

[45] MATTELART, M y A , *El carnaval de las imágenes*, Akal, Madrid 1989 p 79

[46] GOETHALS Gregor, *El ritual de la televisión*, ob cit , p 14

No es este el lugar para reiterar las múltiples formas de hacer creer en una determinada "realidad" que no lo es o no lo es tanto, tampoco en las trampas para lograrlo y como muchas veces "los acontecimientos que nos presentan los noticieros televisivos a menudo son seudoacontecimientos"[47], ni que también muchas veces la aparente saturación informativa esconde una real desinformación Baste aquí destacar lo anterior y su sentido, así como su crucial importancia en lo relativo a la construcción de la subjetividad y de sus modelos de yo y superyo, donde "la noticia, como el conocimiento, impone un marco para definir y construir la realidad social"[48]. Modelo que rechaza lo que no entra dentro del mismo: "Esa instantaneidad del acontecimiento televisivo y de los media hace que la realidad pase a ser lo que sucede en los medios, que generan una inscripción sígnica en la realidad, un anagrama sintético, un tatuaje instantáneo que se superpone sobre lo real y en cierto sentido lo eclipsa o lo sustituye. *Hay un plano de realidad que es el que sucede en los media y lo otro pasa a ser una sub-realidad, una realidad secundaria y episódica*"[49]

Puede entonces verse que el rol familiar en la construcción de la realidad, si bien -como en lo anteriormente visto sobre *identificaciones*- de manera alguna ha desaparecido, sí se ha reducido mucho, cuantitativa y cualitativamente, ante el avasallador peso de los medios masivos Y también aquí se establece una fuerte vinculación familia-medios, donde la primera aparece de múltiples maneras como intermediaria o mediadora[50] en la transmisión de los contenidos de los segundos *En este sentido es muy importante tener en cuenta que los medios llegan a los niños de dos maneras*: directa, *tal como se mostrara a lo largo de todo este trabajo, pero también* indirecta *a través de la familia y sus integrantes, que actúan como transmisores de formas de vida y normas sociales que introyectaron e introyectan de los medios*

Esta presencia de la familia se reitera en múltiples mensajes de los medios, llegando incluso a convertirse en el centro de incontables programaciones Como lo observa Goethals, "sólo se necesita echar una ojeada a los programas de televisión para ver cuán a menudo se emplea a la familia para reflejar un 'mundo' dentro del cual se plantean problemas del comportamiento humano" Pero este autor considera que "la familia ha sido una gran imagen metafórica durante toda la historia [ ] que aporta un fondo simbólico que puede moldearse para dar acomodo a una gran diversidad de

---

[47] GUATTARI, Felix, "La era post-mediática", entrevista de OLIVIER. Florence en *La Jornada Semanal*, México, No 176, 25 de octubre de 1992, p 18

[48] TUCHMAN, G., *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*, Gustavo Gili, México, sin fecha de edición (la inglesa es de 1978, y la española de 1983) p 194 Sobre la construcción de la realidad en general véase BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, ob cit

[49] PATIÑO, Antón, "El principio de instantaneidad", en *Telos*, revista de FUNDESCO, Madrid, No 36, 1993-94. p 59, subrayado mío

[50] Sobre la noción de *mediaciones* en medios masivos véase MARTIN-BARBERO, Jesús, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, G Gili, Barcelona, 1987

personajes y de principios morales, y al mismo tiempo es uno de los mundos más fáciles de entender con que pueden identificarse los espectadores. En contraste con la naturaleza o la tecnología, la metáfora de la familia pinta nuestros compromisos interpersonales más íntimos, más intensos. Mediante las relaciones de familia conocemos el amor, la confianza, el respeto, la fidelidad, la educación, la lucha por la independencia, y el rutinario toma y daca de la vida cotidiana [...] Cada programa de televisión sobre la familia -sea vulgar o profundo- ofrece a los espectadores interesados una oportunidad de analizar los modos en que las normas sociales están implícita o explícitamente presentes"[51] *Sin embargo este reiterativa presencia no cambia lo aquí señalado respecto a la disminución del peso familiar en la presentación del sentido de realidad*

Neoliberalismo y principio de realidad en los medios

El modelo neoliberal y sus premisas y valores hoy predominantes en gran parte del mundo constituyen, no podía ser una excepción, el *principio de realidad* que los medios difunden de manera absolutamente dominante con el objetivo de asegurar y/o mantener su predominio a través de formar sujetos congruentes con él. Como ocurre siempre, no sólo se difunden de manera positiva las supuestas ventajas para todos de este modelo y las desventajas de otras alternativas en mensajes manifiestos, sino también, y sobre todo, a través de expresiones que le son favorables en contenidos supuestamente apolíticos

Si ya hace bastante tiempo, cuando estaba vigente un modelo capitalista de bienestar o populista pero no neoliberal, se presentaba la imagen del mundo como un mercado de mercancías, hoy esto se lleva a un nivel antes nunca alcanzado; máxime cuando este mismo modelo ha producido un retiro del Estado del control de los medios electrónicos y la absoluta posesión de estos por parte de, en general, pocos grupos nacionales o transnacionales que difunden sólo diferentes variantes de un contenido similar y poco o nada plural

Claro que puede decirse -y así lo hacen constantemente los propios medios y los gobiernos- que, al menos en las sociedades con vigencia de formas democráticas y libre difusión, existen múltiples variantes de órganos de expresión diferenciada. No este el lugar para una discusión al respecto, bastando señalar que tales variaciones en muchos casos son limitadas o relativas. Como es frecuente, en la literatura se encuentran visiones muy gráficas sobre la realidad y una de ellas la ofrece Milan Kundera en una de sus novelas: "Le doy vueltas al botón hasta llegar a la emisora más cercana, porque quiero provocar, en el sueño que se aproxima, imágenes más interesantes. En la emisora vecina una mujer anuncia que el día será caluroso, pesado, con tormentas, y yo me alegro que tengamos en Francia tantas emisoras de radio y de que en todas se diga, exactamente en el mismo

[51] GOETHALS, G , *ob cit* . p 58 a 61.

momento, lo mismo acerca de lo mismo. *La unión armónica de la uniformidad y la libertad, ¿puede desear algo mejor la humanidad?*". Y con la misma ironía escribe más adelante: "La emisora de radio que escucho pertenece al Estado, por eso no hay anuncios y entre noticia y noticia ponen las últimas canciones de éxito. La emisora de al lado es privada, así que la música es reemplazada por los anuncios, pero éstos se parecen a las canciones hasta tal punto que nunca sé que emisora estoy oyendo"[52].

Ideología basada fundamentalmente en tres premisas o *mitos* según Sánchez Ruiz: la libertad individual debe prevalecer sobre los intereses sociales o colectivos; el valor supremo del mercado, cuya dinámica llevará a un nivel social, político y económico superior; y el Estado como estorbo a los dos puntos anteriores[53]. Estrategia donde "desde los ochenta la información y la comunicación se han convertido en espacios de punta del nuevo modelo económico", porque "el espacio político y tecnológico de la comunicación se ha vuelto decisivo en el diseño y reorganización de la economía y la sociedad"[54].

¿Cómo se transmiten estos mensajes para convertirlos en el *principio de realidad* al que se ajusten y formen los sujetos? En primer lugar, como ya es conocido para este modelo y lo ha sido antes para otros, a través de la mencionada homogeneización de contenidos, donde lo diferente u opuesto es negado, marginado y/o combatido. Pero también, y esencialmente, mostrando formas de vida y de acción que resulten modelos, provoquen deseo de imitación y de identificación, se vean como correspondientes a la "modernidad" y dinámica de nuestro tiempo, etc. Al respecto los anuncios y campañas publicitarias son, a través del tiempo, clara expresión de estos sentidos y fiel reflejo del "espíritu" de una época[55].

El estudio de esta problemática aumentaría excesivamente las dimensiones de esta Tesis, aunque es de reconocer tanto su importancia como la poca cantidad de trabajos e investigacionnes *concretas* que sobre esto realizan hoy los comunicólogos, la mayoría de ellos (con valiosas excepciones) abocados a temáticas más "a la moda" y con cierto rechazo a las posturas críticas de años pasados, o bien no saliendo de especulaciones y juegos teóricos genéricos y abstractos que poco o nunca aterrizan.

Veamos sólo dos menciones sobre lo señalado. En uno de ellos, y desde un punto de vista teórico pero con base en una investigación realizada en la Universidad Iberoamericana, se destaca

---

[52] KUNDERA, Milan. *La inmortalidad*, Tusquets Editores, México, 1990, p 14 y 111, subrayado mío.

[53] SANCHEZ RUIZ, Enrique, "La investigación de la comunicación en tiempos neoliberales", en *Revista Mexicana de Comunicación*, México, No.27, febrero de 1993, p.38.

[54] MARTIN-BARBERO, Jesús, "La comunicación: centro de la modernidad. Una peculiar relación en América Latina", en *Telos* , revista de FUNDESCO, Madrid, No.31, 1993-94, p 40.

[55] Sobre el papel y funciones publicitarias ver mi libro *Publicidad: manipulación para la reproducción*, ob cit.

como en los últimos años de la televisión mexicana "se aprecia una gradual pero firme *neoliberalización* de los valores transmitidos a la audiencia"[56]. De acuerdo al mismo se observan valores tales como "todo se vale", "la astucia debe suplir la experiencia", "lo económico es siempre lo prioritario", "el fin justifica los medios", "al enemigo siempre hay que aniquilarlo", "la astucia y la audacia son esenciales para triunfar", etc., los que se consideran como adecuados para "coexistir en un mundo en proceso de privatización y globalización".

Un claro ejemplo de esto se describe sobre un programa de la TV de Brasil, que su autor considera "que opera socialmente como una enorme y eficiente escuela de formación a favor de la sociedad de consumo y su lógica competitiva", porque "su estructura central de valores se basa en la promoción del individualismo; para que un participante gane otro debe perder o ser excluido por las destrezas, la astucia, las trampas, la fuerza o la suerte. Cada programa es una acción pedagógica que justifica y legitima la exclusión social en función de las cualidades o deficiencias individuales, ignorando con obvia intencionalidad las relaciones sociales de fuerza que condicionan las realizaciones o fracasos personales"[57]

A ello sin duda se le pueden agregar múltiples ejemplos más que muestran como la actual TV -hoy más que nunca privatizada y en manos como la de Berlusconi en Italia, convertido en el principal instrumento de difusión de nuestra época-, construyen el (¿nuestro?) *principio de realidad* y lo que ello implica para la subjetividad

Luego de todo lo visto anteriormente puede resultar tal vez innecesario mostrar la importancia de los medios en la transmisión de los valores de cada marco cultural concreto. Sin embargo no puede soslayarse hacerlo ya que, como es sabido, el psicoanálisis plantea la participación sustancial del marco familiar en la formación de la instancia del *superyo*, con centro en el complejo de Edipo: "Así, como resultado más universal de la fase sexual gobernada por el complejo de Edipo, se puede suponer una sedimentación del yo, que constituye en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido del yo como ideal del yo o superyo [ ] El ideal del yo es, por lo tanto, la herencia del complejo de Edipo y, así, expresión de las más potentes mociones y los más importantes destinos libidinales del ello [ ] Lo que en la vida anímica individual ha pertenecido a lo más profundo, deviene, por la formación del ideal, lo más elevado del alma humana *en el sentido de nuestra escala de valoración*"[58]

---

[56] OROZCO GOMEZ, Guillermo, "La neoliberalización del mensaje televisivo", en *Revista Mexicana de Comunicación*, México, No.33, 1994, p 50. En una perspectiva más general sobre el papel de los medios en este proceso, véanse los múltiples artículos de ESTEINOU, Javier: entre ellos "La cultura y la comunicación nacionales ante el libre mercado", en el libro *Cultura, Medios de Comunicación y Libre Comercio*, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), México, 1993

[57] DE TARSO RICCORDI, Paulo, "Los mensajes ocultos de Silvio Santos", en *Chasqui*, revista de CIESPAL, Quito. No 42, 1992, p.53

Al igual que lo formulado respecto a los procesos de identificaciones y de construcción del principio de realidad, por supuesto tampoco respecto al *superyo* puede negarse el aporte sustantivo de la familia en nuestro presente, pero igualmente sería equivocado negar la incidencia de otras instituciones, la de los medios en particular por el peso señalado en las páginas anteriores

Es incuestionable, y poco puede agregarse a todo lo ya estudiado e investigado al respecto, que en prácticamente todos los contenidos de los medios aparece una constante escala de valores señalativas de lo que los receptores *deben* y *no deben* hacer. Una persona triunfante y aceptada será aquella que cumpla con lo que la moral indica, hace lo que se plantea que es "bueno" y no hace lo que se muestra como "malo". Los personajes de los medios que deben ser imitados son modelos por sus perfecciones o porque reconocieron los errores cometidos "En nuestra sociedad -señala un estudioso que comprende el fenómeno pero no del todo su sentido- se nos enseña que hay ciertas cosas que podemos hacer y otras que no podemos hacer; de este modo se nos introduce a los valores y a las normas. El proceso de socialización, que es continuo y se ubica en las personas y las instituciones, y puede no sólo ser deliberado sino además inadvertido, consiste en parte en la internalización de múltiples 'haz esto' y 'no hagas de aquello', de 'bien' y de 'mal', de 'verdadero' y 'falso', propios de la sociedad de que se trate. Ni el contenido ni los métodos de socialización son inmunes a la influencia de los medios de comunicación de masas [...] Los medios de masas, se puede admitir, constituyen sólo un proceso, pero sería muy sorprendente, en verdad, si no desempeñaran un cierto papel en la modelación de nuestras actitudes respecto de la vida, de nosotros mismos y de los demás"[59]

Sin embargo, y pese a la contundencia de la importancia de los medios en la construcción de la realidad en nuestra época, siempre existió y continua existiendo una gran polémica respecto a los por algunos llamados "efectos" reales de los mismos, ya que, como se inicia un muy reciente libro sobre ello, "el problema del grado de influencia de los media en el individuo y en su comportamiento, en la sociedad y en sus tendencias, ha recibido en varias épocas muchas y diferentes respuestas (...) Toda la historia de la investigación comunicativa se ha visto determinada de varias maneras por la oscilación entre la actitud que detecta en los media una fuente de peligrosa influencia social, y la actitud que mitiga este poder, reconstruyendo la complejidad de las relaciones en las que los media actúan"[60] Polémica en la que se oscila entre posturas apocalípticas y negativas respecto al poder de los medios, diferencias que surgen de marcos teóricos y perspectivas empíricas distintas de investigación: tal como se destaca en el citado texto citando a Merton, mientras la perspectiva crítica, de raíz típicamente europea, "trata de problemas importantes de una manera empíricamente discutible,

---

[58] FREUD, 'El yo y el ello", Tomo XIX, p 35, 37 y 38, subrayado *mio*

[59] HALLORAN, J.D., "Examen de los efectos de comunicación de masas con especial referencia a la televisión", en Varios Autores, *Los efectos de las comunicaciones de masas*, Jorge Alvarez Editor, Buenos Aires, 1969, p.29

[60] WOLF, Mauro, *Los efectos sociales de los media*, Paidós, Barcelona, 1994, p 9.

la investigación administrativa (de origen americano) trata de argumentos a menudo más triviales pero de manera empíricamente correcta"[61]

Una problemática de este tipo es importante para el tema de esta parte de la Tesis, ya que todo lo aquí planteado respecto a la incidencia de los medios no tendría mucho valor si no pudiese demostrarse la existencia de sus equívocamente llamados "efectos", con lo cual la discusión planteada perdería gran parte de su valor Veamos entonces parte de esta polémica y las posturas existentes

Simplificandola por razones de espacio, a la idea conductista causa-efecto de un poder casi omnipotente de los medios, que se expresa en la llamada teoría de la *aguja hipodérmica*, por sobrecompensación se le oponen dudas acerca de si producen consecuencias, luego se relativizan éstas en lo que se conoce como *efectos limitados* -paradigma según el cual su *único* efecto es producir en el individuo consecuencias reducidas o reforzar preexistentes-, para actualmente retornarse al reconocimiento de su importante influencia pero de manera diferente a la de los inicios

Ya en la década de los cincuenta Katz y Lazarsfeld señalaban, frente a la idea de *efectos limitados*, que los impactos de los medios "son menos evidentes pero probablemente más consistentes", preanunciando lo que se destacará dos y tres décadas después, "las tesis de influencias fuertes y duraderas en el tiempo" Se acrecienta la idea, expresada contundentemente por Sartori, de que con el desarrollo de la sociedad de la información el *Homo Sapiens* cede inexorablemente el sitio al "hombre vidente", por lo se ha "llevado al primer plano la atención hacia la influencia que los media tienen sobre nuestros conocimientos y sobre la construcción de las imágenes de la realidad", *considerándolos "muy influyentes, en el sentido de generar efectos de tipo cognitivo, es decir, relativos a las imágenes de realidad y al conocimiento (Wissen) que difunden, construyen o establecen en el tiempo"*[62] Esto se verá mejor más adelante respecto a los medios y la política

Para no alargar demasiado el señalamiento de planteos al respecto veamos sólo dos, diferentes pero como variaciones de una misma idea acerca de tal influencia La primera es la conocida como *agenda-setting*: "Como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público es consciente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto, elementos específicos de los escenarios públicos La gente tiende a incluir o excluir de sus propios conocimientos lo que los media incluyen o excluyen de su propio contenido El público además tiende a asignar a lo que incluye una importancia que refleja el énfasis atribuido por los mass media a los acontecimientos, a los problemas, a las personas" De esta manera "los media, al describir y precisar la realidad externa, presentan al público una lista de todo aquello en torno a lo que

---

[61] *Idem*, p 11. Lamentablemente este autor no incluye en su trabajo al muy importante campo de investigación latinoamericano de la comunicación en general mucho más cercano a perspectivas críticas

[62] *Idem*, p 44, 59 y 55, subrayado mío

hay que tener una opinión y discutir ( ) El presupuesto fundamental de la *agenda-setting* es que la comprensión que tiene la gente de gran parte de la realidad social es modificada por los media"[63]

A su vez la *teoría del cultivo* "atribuye al medio televisivo (en particular a los géneros de ficción) la función de agente de socialización, de constructor principal de imágenes y representaciones mentales de la realidad social; este modelo no refleja lo que cada individuo disfruta en televisión sino lo que amplias comunidades absorben durante largos períodos de tiempo". Y explica: "Cuantas más horas alguien se sumerge en el mundo de la televisión, más absorbe concepciones de la realidad social coincidentes con las representaciones televisivas de la misma Los 'grandes' consumidores de la televisión absorben la que Gerbner define como 'televisión *answers*',es decir imágenes de la realidad social más congruentes con los contenidos televisivos que con las tendencias reales efectivamente presentes en la sociedad", todo lo cual "*cultiva imágenes de la realidad y sedimenta sistemas de creencias representaciones mentales y actitudes*"[64]

En suma una ideología y una guía global de vida más fuerte y coherente que la familiar, aunque debe recordarse que las más de las veces las familias, también consumidoras de TV, transmiten visiones coincidentes con esta o con contradicciones parciales pero no antagónicas[65]

---

[63] SHAW E , citado por WOLF Mauro *La investigación de la comunicación de masas Crítica y perspectivas*, Paidós, Barcelona 1987, 1987, p 163

[64] WOLF, M , *Los efectos sociales delos media*, ob cit , p 97, subrayado mío Este mismo autor cita más adelante el análisis de Hawkins y Pingree (1983) donde se resalta el fundamental peso de esta influencia en la infancia: "Sobre la base de las teorías del desarrollo cognitivo, se admiten por hipótesis influencias significativas de la TV en los niños pequeños, en tanto el razonamiento de tipo operativo concreto puede ser más rígido y dogmático que el razonamiento de tipo formal operativo. Los niños que presentan justo este tipo de razonamiento son asi más vulnerables a los mensajes televisivos ya que terminarán aceptando y generalizando los mensajes dominantes ignorando aquellos pocos mensajes que se aparten de los estereotipos" (p 116)

[65] Un análisis más completo del tema tratado tendría que incluir la contraparte dialéctica de lo aquí analizado o sea los llamados *procesos de recepción* pero ello extendería notoriamente este capítulo Un desarrollo al respecto puede verse en diferentes artículos míos, entre ellos: 1) "La otra parte del problema: las necesidades de los receptores", capítulo X de *Control de los medios control del hombre*, ob cit ; 2) "¿Qué buscan los receptores? Una perspectiva psicológica y psicoanalítica", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 48, 1996; 3) "Placer y deseo en los procesos de recepción Una aproximación psicoanalítica", revista *Comunicación y Sociedad* Universidad de Guadalajara, Nº 33, 1998; 4) "Psicoanálisis y procesos de recepción", en *Anuario de Investigación 1998*, Departamento Educación y Comunicación, UAM-X, 1999

III.- ALGUNOS EFECTOS Y CONSECUENCIAS EN LA VIDA POLITICA DE AMERICA LATINA

MALESTAR *EN* Y *CON* LA POLITICA

Todo lo analizado en los capítulos anteriores incide sobre todos los aspectos de la realidad actual, y la política no es una excepción al poder comprenderse como una síntesis -en el sentido hegeliano-marxista del término- de los importantes y serios cambios económicos, sociales y culturales producidos en los últimos tiempos

Es evidente, y ya se indicó, que la hegemonía a nivel mundial del sistema de economía de mercado neoliberal no actúa exclusivamente en el terreno económico, y sin caer en la teoría del reflejo mecánico del "marxismo" dogmático, está claro que sus lineamientos moldean en muy alto grado todas las areas del funcionamiento social, modificándolas para que sean acordes con sus planteos Si en el capítulo anterior se vieron los cambios que ha producido y produce en la subjetividad del hombre de nuestro tiempo, aquí se verá que lo mismo sucede en el terreno de la vida política, actualmente subordinada -como siempre ha ocurrido, pero de manera diferente y más categórica- a las premisas económicas

Se produce así una aparente paradoja: si los defensores del modelo neoliberal reivindican las formas democráticas como asociadas al mismo, sus críticos dudan de que las democracias actuales sean auténticas o cuestionan su sentido considerándola más aparente y formal que real, mostrando la menor participación e interés ciudadano por sus manifestaciones, la mayor de las veces limitada a procesos electorales a veces discutibles, y en América Latina y países subdesarrollados en general agregando la crítica a sus instituciones y la limitada credibilidad ciudadana en estas

Lo planteado respecto a que sobre el sentido de la política actual y sus prácticas actúan todas las facetas de la presente realidad no es ninguna exageración: si las relaciones entre formas económicas y políticas han sido siempre reconocidas, hoy no pueden desconocerse ni limitarse cambios cultural-subjetivos diferentes -sobre todo el acrecentamiento de las tendencias individualistas- que colaboran en la producción de muy importantes cambios en la modificación del ámbito de lo *público* y de lo *privado*

Múltiples son entonces los factores actuantes por lo que todos los aspectos que siguen, si bien presentados por separado, deben verse como partes de un todo que se vinculan entre sí

LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

También en este aspecto se están produciendo importantes transformaciones -muchas todavía no claramente definidas, evaluadas ni legisladas, con las confusiones que se producen en

cada vez más casos- debidas a los cambios sociales, económicos y tecnológicos, con impactos en prácticamente todos los ámbitos, donde el político no es ni puede ser una excepción. Es por eso que las clásicas concepciones al respecto, que de por sí nunca fueron inequívocas y sí controversiales, hoy chocan más aún con las nuevas realidades que se están imponiendo por el peso de los cambios cada vez más acelerados que actúan antes de su análisis y de su legislación, produciendo así sobre este clásico tema bastante confusión e incluso lo que un autor considera una "esquizofrenia sociocognitiva"[1]

No es este el lugar para el desarrollo histórico de una noción que al menos toca tres sentidos: individual-colectivo, visibililidad-ocultamiento, apertura-clausura, que son centrales para aspectos básicos de lo tratado en esta Tesis: "Siguiendo a Weintraub podríamos hablar: *a*) de la invocación a la distinción público-privado en el debate en torno al alcance del sector público y las privatizaciones; *b*) de la reivindicación de una esfera de lo público en la tradición participacionista o cívica; *c*) del análisis de las transformaciones de la vida privada (entendida ésta como la esfera de la intimidad, la familia, la sexualidad, las relaciones afectivas) y de la vida pública (entendida como espacio de sociabilidad)"[2]. Si el primero, como se destaca en este trabajo, es el ámbito donde "se tiende a identificar un sector 'público' ligado básicamente a la administración y el gobierno y un sector privado en general asociado al modelo de mercado", y el segundo en términos de ciudadanía y de participación, es obvio que los cambios en todos estos ámbitos implican modificaciones sustantivas en lo que hoy se discute por *público* y *privado*. A esto deben agregarse los cambios tecnológicos en fuerte desarrollo -medios masivos e Internet en particular- que inciden cada vez más en la discusión/confusión presente y "a la cuestión que está en el centro de la sociedad liberal: el equilibrio entre lo público y lo privado, y la definición de sus esferas apropiadas"[3]

Hoy este equilibrio es tan cambiante como equívoco, y lo destaca claramente Carlos Vilas con algunos ejemplos luego de mostrar el deterioro de lo político frente a lo económico en la actual reestructuración neoliberal (que se analizará más adelante en este mismo capítulo) y los cambios consecuentes entre lo público y privado: "I) La institucionalización de la 'libertad contractual' en materia laboral confiere el apoyo del potencial coactivo del Estado a la voluntad unilateral de las empresas y niega apoyo institucional a la negociación sindical. El resultado es el retroceso público de los trabajadores; II) El desmantelamiento de los sistemas de seguridad social lanza al ámbito de lo privado el derecho a la seguridad [ ]; III) La privatización de la seguridad pública convierte la

---

[1] MEZA AGUILAR, Héctor, "La participación civil ante la ambigüedad de lo público y lo privado y la 'esquizofrenia social'", en GONZALEZ NAVARRO, Héctor y DELAHANTY, Guillermo. *Psicología política en el México de hoy*, UAM, México, 1995, p. 42

[2] RABOTNIKOF, Nora, "Público-Privado", en revista *Debate Feminista*, México, Nº 18, 1998, p. 4. La autora agrega un punto respecto al debate del campo feminista. Véase también THOMPSON, John, *Ideología y cultura moderna*, ob.cit. p. 263 y sig.

[3] BELL, Daniel, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, ob.cit., p. 257

relación ciudadanía-seguridad en una cuestión comercial, por lo tanto privada [ ] *En el fondo, el concepto mismo de seguridad pública pierde sentido*[4]

Es evidente que la fuerte tendencia actual hacia la privatización de todo lo que se pueda privatizar y que antes era público, cambia notoriamente tanto el peso como las significaciones de lo *público* y de lo *privado* Si antes se consideraba de interés público -y por tanto estaba a cargo del Estado o supervisado por él- aspectos como, por ejemplo, los de salud, jubilaciones y retiros, servicios postales y eléctricos, caminos y autopistas, entrega de documentos públicos, etc hoy están en manos privadas o en camino de estarlo en algunas naciones por imperativos del modelo hegemónico y más allá de que en múltiples casos la eficiencia de particulares esté en discusión. *Se está por tanto produciendo una transferencia muy marcada, cuantitativa y cualitativamente, de lo que se entendía como* público *hacia la esfera de lo* privado

Sin que se haga una absurda caída en planteos acerca de la sobredeterminación de los aspectos económicos, es obvio que tal cambio no se limita a tal ámbito sino que tiene proyecciones en otros, desde el político y el social hasta en la vida cotidiana y en la subjetividad Recuérdese lo ya visto en un capítulo anterior acerca del notorio incremento de las tendencias individualistas en nuestra época, con todas las connotaciones también ya señaladas, lo que a su vez se revierte sobre el menor interés en lo social y público al intensificarse en lo privado Es por ello una buena síntesis la que plantea un autor ya citado: "Creo que estamos asistiendo en estos últimos diez años a una desorganización profunda de los principios de solidaridad [ ] Se trata no sólo del triunfo de las políticas neoconsevadoras y su desquite, podría decirse, sobre las conquistas sociales logradas bajo los gobiernos liberales de izquierda de la posguerra, *sino también de un éxito más profundo en lograr una subjetividad y una forma de individualidad que acepta el abandono de lo público, bajo la ilusión de la realización personal* A la vez, se trata de un cambio de orden filosófico, ya que hubo legitimación teórica para fundamentar este nuevo individualismo como una conquista de mayor libertad y autonomía para el individuo, *ya no enfrentando a lo público sino renegando de él* Desde esta defensa del individualismo como valor supremo del mercado y la vida social, resulta lógico entender la pérdida de sustento de valores tales como la solidaridad o los 'derechos sociales', que fueron el pilar fundamental de la asistencia pública a los excluídos de los bienes económicos y simbólicos durante el último siglo de modernidad"[5]

En una continuación de su conocido planteo -también ya expuesto en un capítulo anterior- Lipovetzky analiza lo público y lo privado en lo que él entiende como "posmodernidad" y no como modelo neoliberal, considerando que los cambios en tal aspecto surgen con la denominada

---

[4] VILAS, Carlos, "La reforma del Estado como cuestión política" revista *Política y Cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, Nº 8, 1997, p 175-176, subrayado mío

[5] GALENDE, E., *De un horizonte incierto*, ob cit , p 139; subrayados míos El autor se refiere sobre todo a Argentina, país donde las privatizaciones han sido una de las mayores de nuestro continente, mientras que en otros -caso de México, por ejemplo- muchos deseos gubernamentales al respecto no pudieron concretarse hasta ahora por el peso histórico y en el imaginario colectivo (casos de Pemex, IMMS, etc , aunque hubo intentos y algunos logros internos dentro de ellas)

"sociedad de consumo", cuya consecuencia es "la fragmentación individualista del cuerpo social: allí donde había intercambio social, hay desde ahora consumo privado, retracción individualista, atomización de los seres [ ] Es difícil ponerlo en duda: el universo de los objetos y del bienestar funciona como máquina de dispersión social, de repliegue sobre la esfera privada"[6] Más allá de esto último y otras afirmaciones discutibles y especulativas (la proliferación de viviendas y los cambios del urbanismo incidiendo en el proceso de individualización[7]), son importantes dos observaciones que realiza vinculadas al tema de este capítulo en general y de este apartado en particular: la primera al destacar que "la era del consumo ha promovido en nuestras democracias [obviamente se refiere a la de los países europeos], en efecto, un valor fundamental, *una nueva orientación de la existencia*: el hedonismo, la legitimidad de los placeres, de las satisfacciones materiales e íntimas"; y la segunda que "la lógica individualista posmoderna atraviesa asimismo la *res pública*; no ha habido solamente una revolución del espacio privado, ha habido también una mutación del espacio público Hemos ingresado, en efecto, en un ciclo caracterizado por un largo proceso de desideologización A diferencia de la primera fase secular del individualismo, nuestra etapa ve desarrollarse un fenómeno de desafección frente a los grandes sistemas de sentido y representación"[8]

Puede discutirse la contundencia con la que lo dice y argumenta este autor, pero todo lo que se estudiará en este capítulo indica que es incuestionable una disminución del interés general hacia el espacio público, incluído por supuesto el político en su sentido específico Aunque, como en muchos aspectos de las teorizaciones de estudiosos e investigadores europeos, es importante ver las similitudes y diferencias cuantitativas y cualitativas de lo que observan en sus sociedades con las del continente latinoamericano en sus distintas facetas

Aunque no se analizará en el presente trabajo porque se aleja de su objetivo, es importante al menos indicar la central incidencia de los medios masivos y de las nuevas tecnologías en el replanteo actual de lo *público* y de lo *privado*: no sólo porque ha cambiado de manera fundamental la participación en todo tipo de acontecimientos públicos -a través de los medios en general y de la televisión en particular desde la intimidad privada y no con la asistencia junto con otros, como cada vez más ocurre con actividades políticas, deportivas, etc -, sino porque ha modificado sustantivamente tales prácticas, como se verá más adelante respecto a las políticas actuales

Respecto a los medios masivos, Thompson es categórico al señalar que "el desarrollo de la comunicación de masas ha reconstituído los límites existentes entre la vida pública y privada", que fundamenta en el hecho de que a raíz de su desarrollo "*el carácter público (visibilidad) de los*

---

[6] LIPOVETZKY, G., "Espacio privado y espacio público en la era posmoderna", revista *Sociológica*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, Nº 22, 1993, p 228

[7] "La ciudad tradicional dominada por el polo de lo público ha muerto: desde ahora la ciudad ha sido entregada a la atomización y a las múltiples redes donde los individuos se reencuentran, aquí o allá, pero en función de sus trayectorias personales de sus intereses, de sus motivaciones o de sus deseos", *idem*, p 229

[8] *Idem* p 230 y 236

sucesos o individuos de los campos de los campos público y privado ya no se vincula directamente con el de un lugar común, y en consecuencia los sucesos o individuos pueden adquirir un carácter público independiente de su capacidad de ser observados o escuchados directamente por una pluralidad de individuos" [ ] "Así el desarrollo de la comunicación de masas no sólo ha facilitado el proceso de hacer públicos los sucesos que ocurren, o a los individuos que actúan, en los campos público o privado, sino que también ha permitido que se experimente o se reciba en los ámbitos domesticos del campo privado el carácter público de los sucesos o individuos. Entrar en contacto con el carácter público ya no requiere que los individuos compartan un lugar común. La separación del carácter público del contexto de copresencia implica una transformación de la naturaleza de este carácter y de las maneras en que los individuos participan en él". Y destaca lo que luego se verá más ampliamente: "El advenimiento de la televisión ha sido particularmente importante en este sentido, puesto que los códigos y las reglas de acceso son con frecuencia menos restrictivos que en el caso de otros medios de transmisión, como los libros y los periódicos. *De este modo, cualquier individuo situado en un ámbito domestico privado que cuente con un televisor tiene un acceso potencial a la esfera del carácter público creada y mediada por la televisión*". De esta manera remarca algo muy conocido y discutido: "El desarrollo de la comunicación de masas ha creado un nuevo tipo de carácter público y ha transformado fundamentalmente las condiciones en las que la mayoría de la gente puede experimentar lo que es público y participar hoy en lo que podría llamarse un ámbito público"[9]

Si el rol de los medios ha provocado, y sin duda alguna lo seguirá haciendo, cambios centrales entre lo *público* y lo *privado* -incluso de tipo ético no resueltos o tolerados por su ambigüedad y los "usos y constumbres" de la realidad presente, el control de los medios o el interés del público-, el de Internet puede ocasionar si no algo similar seguramente sí importante pero que actualmente recién está comenzando a estudiarse y debatirse. Pero puede augurarse que producirá una verdadera mutación en este campo[10]

El análisis en torno a las redefiniciones de lo *público* y de lo *privado* son por supuesto mucho más amplias, pero para el objetivo de esta Tesis lo indicado alcanza para que, junto con lo que sigue, se puedan analizar los cambios de los procesos políticos actuales, donde juega un rol importante el repliegue hacia la vida privada y, consecuentemente, un igualmente notorio alejamiento de la vida pública.

Si bien esto último es evidente -se demostrará con diferentes datos concretos en lo que se verá más adelante-, en tal alejamiento, al igual que para lo antes planteado por algunos autores respecto a la disminución de la solidaridad, deben destacarse diferencias entre tales tendencias generales, sobre todo respecto al interés en participación política (y prácticamente en todos los

---

[9] THOMPSON, J. *ob cit*., p. 266 y 269

[10] Una interesante introducción a esta problemática puede verse en ADASZKO, Dan, "Redefinición de las esferas pública y privada a partir de la ampliación del uso de Internet" en CAFASSI, Emilio (ed.). *Internet. Políticas y Comunicación*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1998

niveles sociales), y el mantenimiento tanto de participación como de solidaridad en sectores que mantienen costumbres tradicionales y no pocos populares, tanto en expresiones cotidianas de formas de vida compartida -caso de comunidades indígenas, ejidos y otros ámbitos- como, en lo que resulta más visible, en circunstancias especiales y dramáticas como desastres naturales, etc (caso, y sólo para ejemplificar, de los sismos en México de 1985) Y también en algunas expresiones con sentido político aunque no electorales, que implican fuertes movilizaciones -entre tantos ejemplos de los últimos tiempos los del Movimiento sin Tierra de Brasil, las campesinas de Bolivia, las indígenas en ascenso en México, etc- donde se potencian tendencias indudablemente no aniquiladas.

CAMBIOS EN LA POLITICA ACTUAL

Por múltiples causas el ejercicio actual de la política en el mundo entero, y América Latina no es una excepción, es muy distinto al de no hace muchas décadas. Dichas causas son el peso cada vez más marcado del dominio del modelo económico neoliberal de mercado sobre los sentidos políticos, la incidencia de tal modelo impuesto por las instituciones financieras mundiales, la cada vez menor credibilidad y mayor escepticismo de amplios sectores de la población en las actuales instituciones en general y en los partidos políticos y sus líderes en particular, las modificaciones culturales que se han producido en la presente época como producto de tal modelo y de la posmodernidad que ocasionan un importante descrédito de lo político, el peso presente de los medios masivos de difusión sobre el ejercicio político y la consecuente incidencia de la mercadotecnia electoral, etc. *La política actual es así un campo donde se refleja el actual malestar en nuestra cultura*.

En un ensayo con título muy gráfico Lechner sintetiza adecuadamente parte de esta realidad: "En América Latina, el régimen democrático es instaurado al mismo tiempo en que caen los regímenes comunistas y entra en crisis el Estado de Bienestar, en que la sociedad de mercado logra un alcance global y se desarrollan nuevas formas de sociabilidad; es decir, tiene lugar un momento histórico específico y no puede ser escindido de tal constelación. *Pero al cambiar el campo en que está inserta la democracia, también cambia la política democrática*. A la par con el proceso de restructuración que observamos en el nivel mundial y de cada país, *tiene lugar una transformación de la propia política*. La política ya no es lo que fue. En consecuencia, la imagen habitual que nos hacíamos de la política ya no es adecuada a las nuevas condiciones y, a la inversa, nos falta una nueva concepción de la política, capaz de dar cuenta de los cambios en marcha. A mi entender, el malestar reinante da expresión a esta situación"[11]

[11] LECHNER, N., "El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos", en WINOCUR, Rosalía (comp), *Culturas políticas a fin de siglo*. Juan Pablos Editor/FLACSO, México, 1997. p. 16-17, subrayados míos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Y luego enumera y analiza muchas de las causas enunciadas en el primer párrafo de este apartado, que serán vista más adelante una a una con mayor detalle Pero destaca un aspecto muy importante: "Ello nos remite a un cambio cultural más profundo Las transformaciones en curso implican una reformulación de nuestras claves interpretativas de la realidad social A mi entender, en la la mencionada crisis de los mapas ideológicos subyace una erosión de los mapas cognitivos. No contamos con códigos adecuados para dar cuenta de la nueva complejidad social. Los esquemas tradicionales con sus distinciones entre política y economía, Estado y sociedad, público y privado, ya no logran representar adecuadamente el nuevo entramado"[12] Importante por lo que señala, pero también porque si esto le ocurre a un politólogo muy conocido es de imaginar que ocurre en los ciudadanos en general y sobre todo en la mayoría poco politizada

Efectivamente, en una época de cambios tan grandes como acelerados, los "mapas" conocidos -por usar la terminología del autor citado- ya sirven poco, mientras que los nuevos o no *están impresos o resultan poco entendibles, sobre todo para quienes observan que lo que dicen no* coincide con lo que se recorre (es decir con lo que se hace) y que la democracia presentada como forma inmejorada cambia poco o nada las condiciones reales de vida. De allí que la (a veces relativa) incomprensión se acompaña por altas dosis de no credibilidad o de constantes desilusiones ante una realidad que solicita a las mayorías -clases medias y populares sobre todo- siempre más sacrificios en condiciones de vida para aspirar a un cada vez más lejano futuro que nunca siquiera se avizora La famosa consigna de "Bienestar para tu familia" de las elecciones mexicanas de 1994 es sólo un ejemplo más de una promesa que nunca se cumple, con lo que esto significa para cualquier credibilidad, máxime cuando se observa que sectores económicos y políticos, minoritarios pero cercanos al poder, acceden a cada vez más riquezas[13]

Es *por* todo eso que se produce un constante aumento de despolitización -tanto en participación en organizaciones políticas como en el voto en elecciones-, y cuando se hacen son en otras instancias: movilizaciones reivindicativas y huelgas no partidarias en países con vida más politizada (caso de las constantes de Argentina, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, etc), desarrollo de múltiples y diferentes ONG's, pequeñas labores en grupos barriales, etc Y sectores muy amplios se ubican en lo que el capítulo anterior se analizó como "calmantes" (grupos religiosos, posturas fundamentalistas, etc) o en salidas individualistas y de escape ("vivir el momento", "estar en el ruido", "consumismo") acordes con la cultura hegemónica[14]

---

[12] *Idem*, p 23

[13] Sobre esto recuérdese lo señalado previamente acerca de los aumentos presentes en grados de violencia, inseguridad, corrupción e impunidad

[14] "En la medida que la política se retira como empresa creadora del futuro, avanza el espíritu fatalista, la resignación, la búsqueda de salidas milagrosas las evasiones, las ilusiones sin asidero Hay un retorno al salvacionismo individual Los jóvenes se quieren ir del país en busca de supuestos paraísos foráneos; la gente común sueña con escapar de su situación con las loterías y los juegos; los espíritus religiosos se sienten atraídos por las sectas o los astrólogos.Una nueva cultura, impregnada de fatalismo y de magia, se va instalando por todas partes" (CONCATTI Rolando, participación en la Mesa Redonda sobre "Opulencia y

Antes de estudiar cada una de las partes antes indicadas, es interesante presentar otra afirmación, seguramente muy polémica y esquemática pero de necesario análisis, donde se incorpora otro aspecto vinculado a la discusión entre modernos y posmodernos, que en este aspecto conducirían a una coincidencia, la renuncia a la política: "Ambos renuncian al pensamiento político. Unos, los modernos, porque han aceptado la moral del esclavo, la democracia: la representación es mala -dicen- pero frente a lo peor que es lo otro, quedémonos con esto. Los posmodernos dicen: si no hay más un sentido en la Historia, si no hay más realidades consistentes, si no hay más garantías para la acción, si todo esto es un juego que termina en un agujero en el que todo se pierde en una indiferencia generalizada, ¿qué podemos hacer? Nada. Cuidemos nuestros cuerpos, vivamos la intimidad, gocemos lo que podamos, el mundo pasará. Otra alternativa no nos queda. Seamos realistas, hagamos, entonces, lo posible. No nos aventuremos a nada que implique alterar este marco, saltar este cerco"[15]

Mercado y política

Sin duda que es la causa principal de unos cambios que no pocos consideran que surgen de la "cultura posmoderna". En efecto, cada vez es mayor la evidencia -reconocida incluso por los defensores del modelo- de que en lo que consideran mercado "globalizado" y unipolar cada gobierno sólo acomoda su acción a variantes de un único sistema de pensamiento que, a su vez, es implícita y explícitamente impuesto por las instituciones económicas mundiales, las naciones desarrolladas y los grandes conglomerados financieros mundiales. Cualquier planteo diferente tiene muy escasas posibilidades de implementación o con muy altos costos. *En esta perspectiva está muy claro que la política está supeditada, como nunca lo estuvo antes, a tal tipo de mercado y de modelo económico, y por lo tanto sufre una profunda limitación al aceptar y mantenerse dentro de tal modelo*

De esta manera, "hoy por hoy, los límites del espacio político se encuentran minados por la expansión del mercado [ya que] la 'lógica del mercado' invade esferas no económicas y, en concreto, tiende a colonizar la actividad política"[16] No sólo la 'lógica' sino también una fuerza, nacional y mundial, que "redimensiona el papel del Estado y, en particular, de las políticas públicas; éstas ya no se refieren tanto a la integración social como a la 'competencia sistémica' del país y en los mercados mundiales"[17], pero también a la defensa de los intereses que ahora representan los

---

nueva riqueza". en el Seminario 'Hacia el fin del milenio", Instituto de Estudios sobre Estado y Participación/Asociación de Trabajadores del Estado, Buenos Aires, 1992, fascículo 3, p. 14.

[15] CERDEIRAS, Raúl, participación en la Mesa Redonda sobre "El lugar del sujeto", en el Seminario "Hacia el fin del milenio", Instituto de Estudios sobre Estado y Participación/Asociación de Trabajadores del Estado, Buenos Aires, 1992, fascículo 2, p. 11.

[16] LECHNER, N., *El malestar con la política* ..., ob cit., p. 23

Estados neoliberales Incluso más allá de la revaloración actual de la noción de "soberanía" por tal política de mercado globalizado es notorio un cambio en lo que siempre se entendió como "autonomía del Estado": si bien esta siempre fue una negociación entre los actores (incluyendo las empresas e instituciones internacionales) hoy se ha limitado marcadamente por las causas apuntadas.

Como destaca muy claramente un estudioso del problema: "Decae la capacidad estatal para movilizar *recursos* en función de los objetivos de política. Se adoptan políticas de permisividad tributaria hacia el gran capital como forma de mantener el ingreso de flujos externos; hay una notoria incapacidad de contención de la evasión fiscal. Los compromisos externos y los subsidios al capital absorben porciones importantes de los recursos fiscales. La disminución de los recursos movilizables reduce la capacidad para fijar objetivos y metas. Finalmente, aumentan las *restricciones* en número, en grado de complejidad y en importancia estratégica [ ] El gigantismo de muchos de los actores corporativos de la globalización acentúa la contracción de la capacidad de acción de los Estados en los países periféricos. Los activos conjuntos de las diez mayores corporaciones de Estados Unidos por volumen de ventas, todas ellas con presencia en América Latina, sumaron en 1996 más de un trillón de dólares. Esta cantidad representa la cuarta parte del valor conjunto del PBI de las 56 economías que el Banco Mundial considera como de ingreso medio: catorce países con cerca de 400 millones de personas. La decisión de cualesquiera de estas empresas, o de otras similares a ellas, de cerrar una planta y transferir sus actividades de un país a otro en respuesta a políticas fiscales que considera inconvenientes para sus negocios, o por cualquier otro motivo, crea problemas serios al país afectado tanto en el terreno de la competencia económica como en el de la efectiva vigencia de las instituciones democráticas [.] A esto deben agregarse los condicionamientos derivados de la relación subordinada de muchos Estados a organismos financieros multilaterales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. La vinculación a estor organismos es formalmente optativa, pero usualmente la alternativa a ella suele ser el caos económico y el quiebre del Estado. Los requisitos impuestos por el FMI o el Banco Mundial para el desembolso de fondos necesitados de manera desesperada por los Estados definen restricciones fuertes a las políticas de los gobiernos respectivos. *Hasta hace pocos años estas restricciones se referían exclusivamente a las políticas económicas, pero con posterioridad se han ampliado a cuestiones de naturaleza más obviamente política*: reforma de la legislación laboral, sistemas de marcas y patentes, organización del poder judicial, sistemas electorales, regímenes de prestación de servicios públicos, etc "[18]

Señalamiento que puede parecer una clásica denuncia de un crítico de izquierda de la década de los 60 o de los 70, pero que hoy es una realidad reconocida por todos, incluso por las

---

[17] LECHNER, N. "¿Por qué la política ya no es lo que fue?", revista *Nexos*, México, Nº 216, 1995, p. 65.

[18] VILAS, Carlos, "Estado y mercado en la globalización", revista *Taller*, Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad, Buenos Aires, Nº 12, 2000, p. 27 a 29; subrayado mío.

instituciones criticadas que abiertamente imponen sus condiciones para préstamos o subsidios En este sentido, y sólo como ejemplos, debe recordarse lo sonado de la condición del Banco Mundial al gobierno brasileño en crisis por los efectos de la crisis del sudeste asiático, que se otorgaba si era reelecto Fernando Henrique Cardoso, en una clara injerencia en el proceso electoral de ese país, y la actitud del FMI que hizo algo similar ante Argentina en época previa a las elecciones de 1999[19], mostrándose nítidamente como "con la mundialización económica buena parte de las decisiones políticas fundamentales se adoptan en las grandes instituciones financieras internacionales"[20]

Incluso los gobernantes lo aceptan con base en los lineamientos económico-políticos que comparten, y lo afirman sin problemas: como clara expresión de esta situación el presidente Zedillo señalo que quienquiera que gane las elecciones de julio 2000 "difícilmente podrá cambiar el rumbo que sigue el país, tanto en lo económico como en lo político"[21] Límites a los cambios con base en que las líneas de la estrategia económica se convierten en compromisos internacionales y hechos consumados que dejan reducido margen de maniobra e implican "una garantía de continuidad, *candados* difíciles de abrir ante la eventualidad de que la oposición llegue al poder"[22], por lo que el Partido de la Revolución Democrática señala luego de triunfar en la capital mexicana en 1997 que "la experiencia latinoamericana de los gobiernos de izquierda nos señala" que "gobernar en los estrechos márgenes de las políticas neoliberales constituye, en gran medida, administrar la escasez con los riesgos que ello implica y las limitaciones de satisfacer la demanda social"[23] Es por tanto acertada, pero también exagerada y sin matices, la siguiente afirmación de un politólogo claramente opositor al modelo neoliberal: "Ni Zedillo ni Salinas perdían en el caso de un triunfo del PAN, como tampoco en el del PRD No perdían en lo económico porque los 'partidos de oposición' sustentaban, en lo esencial, el mismo proyecto desarrollado por los gobiernos anteriores En lo

---

[19] Sólo como ejemplos de algo permanente, en el momento de escribirse estas líneas la prensa informa que durante la visita de Fox a París como candidato electo de México, la OCDE "leyó la cartilla" indicando que debe profundizar la liberación del mercado hacer una reforma fiscal, etc (*La Jornada* México, 2 de octubre 2000 p 3) y el BID condiciona un préstamo a la "viabilidad de los planes" que presente el gobierno (*idem* p 5)

[20] ALMEYRA Guillermo, "Política políticos politiquería", diario *La Jornada*, México, 15 agosto 2000, p 70

[21] Declaración al diario suizo "Neue Zürcher Zeitung", en *Idem*, 28 enero 2000, p 10 Por lo que un columnista de este diario escribió el mismo día "La verdad, gastar tanto dinero en elecciones, ¿para qué?" (HERNANDEZ LOPEZ, Julio, p 4) Luego se desarrollará más este aspecto central para la práctica política En este mismo sentido debe recordarse la decisión de autonomizar al Banco de México y nombrar como su Gobernador al antes Secretario de Hacienda, un claro exponente de la política vigente desde 1982, autonomía que lo convierte en un poder económico supra gubernamental decisorio transexenal, así como la propuesta del mismo Zedillo en su tercer informe de Gobierno de construir "una política de Estado" consensada permanente y que no dependiera de los resultados electorales: "Una política económica en la que los electores no contemos, sólo los inversionistas. Una política económica despolitizada, sin ciudadanos" (BOLTVINIK, Julio, "Política despolitizada" diario *La Jornada* México, 19 diciembre 1997, p 1 y 18)

[22] Declaración del Equipo Técnico de Ciudadanos de México ante el Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea, diario *La Jornada* México, 29 febrero 2000, p 22

[23] Desplegado del PRD del DF en diario *La Jornada*, México, 23 agosto 1997, p 10

político, la victoria de estos partidos posibilitaba un acercamiento de las dirigencias del PAN, o en su caso del PRD, -ambas por separado- con los grupos de poder para que la transición no afectase sus intereses fundamentales"[24] Acertada por todo lo apuntado y porque, efectivamente, ninguno de tales partidos proponía un cambio económico completo por no pensar que fuese posible (en el caso del PRD), pero exagerado porque algunas diferencias que sí existían -en diferentes ámbitos entre ellos el mayor apoyo a sectores populares y desprotegidos, un más fuerte peso del control estatal y de las privatizaciones de areas estratégicas, etc - no eran precisamente insignificantes

Esto trae modificaciones profundas para la política, que de esta manera cambia su sentido de manera profunda, dejando de ser defensora y propulsora de sus propuestas para convertirse en administradora con los escasos límites de autonomía indicados Surge así "la entronización del pragmatismo como discurso político hegemónico, es decir no sólo como conducta estratégica del poder, sino como un modo de orientación de la vida en el campo de las obligaciones y los derechos ciudadanos, que afectan los sentidos de los procesos de socialización"[25], y provoca la desideologización de los programas de los partidos o, peor aún, la presentación de programas que luego no se cumplen por las causas apuntadas que son conocidas por quienes los formulan, que caen en promesas incumplidas con el consiguiente descrédito hacia ellos en particular y, como podrá verse más adelante, hacia la política en general[26] Como lo destacan, de diferentes maneras dos analistas de la política: "Se trata, como es fácil de ver, de una 'visión política' regresiva que ha eliminado la cuestión sustantiva de la *legitimidad* democrática y que se conforma con la *legalidad* externa y formal de los procesos legales y electorales de su actuación El problema del *contenido* real de la política, de la *sustancia* efectiva y de la *orientación* de las políticas, que sigue representando el aspecto decisivo de la democracia moderna, se ha desvanecido en manos del neoliberalismo y ha sido suplantada, en el mejor de los casos, por los meros aspectos *técnicos* del funcionamiento de los sistemas políticos y de la democracia"[27] Y el otro señala "la exagerada levedad (posmosderna) de la política", ya que "al ser eliminada la tensión entre los principios

---

[24] GARRIDO, Luis Javier "El cambio, sólo con apremio de la sociedad", entrevista de Jaime Leroux, revista *La Guillotina*, México, Nº 45 verano 2000, p 13

[25] ALFARO, Rosa María, "De las culturas populares a las transformaciones políticas", en *Entre públicos y ciudadanos*, Calandria, Asociación de Comunicadores Sociales Lima, 1994, p 90

[26] Como se sabe, muchas veces los símbolos son más impactantes que las palabras: en este sentido tuvo mucha significación que tanto el presidente Zedillo como el en ese momento recién electo Fox hayan ido de vacaciones en distintas oportunidades -el segundo luego de las elecciones en las que triunfó- a la residencia del principal propietario del en ese momento el banco más grande de México y banquero privilegiado del gobierno Si bien es cierto que fue compañero de estudios de Fox este no podía desconocer la significación de su visita -aparte de esto ocupó una residencia que aquel le prestara para sede de los equipos de transición- que indicaba una importante y fundamental continuidad pese a sus promesas de "cambio" (información de diario *La Jornada*, Mexico, 10 julio 2000 p 9)

[27] FLORES OLEA Víctor y MARIÑA FLORES Abelardo, *Crítica de la globalidad* , ob cit , p 128

normativos y exigencias prácticas" queda "esta política *light* que neutraliza todas las tensiones y controversias"[28].

Los apologistas de la democracia liberal siguen asegurando que las elecciones determinan la política, pero todo indica que éstas -salvo contadas excepciones, actúan como reforzadores del camino de algo que un analista político definió como "más que un pensamiento único se trata de un pensamiento sistémico que permite que todos puedan pensar diferente, pero al final actúen igual"[29], de lo que ha sido claro ejemplo el mantenimiento de la misma orientación económico tanto Menem como de la Rúa en Argentina. A la inversa de la opinión de tales apologistas, esto último parece más adecuado a lo que otro analista destaca seria e irónicamente a la vez: "El mercado constituye el operador ideológico privilegiado y casi excluyente del así llamado 'capitalismo tardío', un operador que si hasta no hace mucho tiempo tenía que competir con otros que reclamaban con cierta legitimidad ese lugar privilegiado (por ejemplo 'Estado', 'sociedad', 'cultura', 'lucha de clases', etc.) hoy reina por sí solo hasta tal punto que ha logrado subordinar a su propia lógica global, a la otra idea, la de *democracia*, que como sabemos, en la actualidad designa *principalmente* (aunque no solamente) al supermercado 'político' al que acudimos más o menos cada dos años para renovar el 'stock' de programas y dirigentes que consumiremos en los siguientes dos años, sin que por supuesto hayamos tenido más intervención en la elaboración de esos programas y la selección de esos candidatos, de la que tenemos en el proceso de producción y distribución de los productos que adquirimos en el *shopping*"[30]

Por eso en el imaginario colectivo mayoritario prima la idea de que "asistimos a la política como un *show* mediático" -luego se abundará sobre esto- donde "existe un divorcio abismal entre el discurso y la práctica real", ya que "lo que hoy llamamos política se reduce a la administración más o menos eficiente del orden existente"[31]. Con los riesgos que todo lo aquí planteado tiene para la política y la democracia que destaca un catedrático en ciencias políticas de la Universidad Libre de Berlín: "La primera de las implicaciones es que el margen de acción para las decisiones políticas se reduce y por ende la posibilidad de la participación democrática en los procesos. Si hay una primacía de la economía sobre la política siempre existe un riesgo y un peligro para la democracia, en un doble sentido: por un lado, en la economía, mediante los procesos de acumulación y concentración, surgen entes económicos extraordinariamente grandes que se mueven fuera de todo orden constitucional [...] Si la economía prevalece sobre la política, la lógica

---

[28] LECHNER, N. *El malestar con la política*..., ob.cit., p. 27.

[29] ROITMAN, Marcos, "En México no hay transición, sólo cambio de partido en el poder", entrevista en diario *La Jornada*, México, 24 julio, 2000, p. 12. Respecto a los ejes de tal modelo común, véase PETRELLA, Ricardo, "La expropiación del Estado", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 36, 1999, p. 3, donde destaca la importancia del mercado y de la propiedad privada, la primacía del individuo, y el capital como medida de cualquier bien y servicio, incluyendo la persona humana.

[30] GRUNER, Eduardo, "Cine, memoria e imagen: la historia y su doble", revista *Versión*, UAM-Xochimilco, México, Nº 8, 1998, p. 50.

de aquella se impone a la de ésta"[32] Y se produce lo que destaca un politólogo mexicano, una mayor (y muchas veces aparente) liberalización en lo político -mayor libertad de prensa, menor fraude, etc - pero un mayor autoritarismo en lo económico[33]

Hoy entonces más que nunca priman los intereses de no pocos políticos y partidos sobre programas que en la realidad no siempre son diferentes, por lo que en múltiples aspectos sustantivos se producen acuerdos abiertos u ocultos En este sentido México -tomado como ejemplo de algo que por supuesto no se limita a ese país- ofrece muestras tan claras como categóricas, sobre todo en acuerdos económicos a partir de la instauración del modelo neoliberal: con base en que el PRI le "robó su programa" el opositor Partido Acción Nacional (PAN) coincidió con la mayoría de las leyes y reformas constitucionales que favorecían la implantación de tal modelo y por tanto el acrecentamiento de los intereses de la empresa privada, aunque discreparon en mayor grado en aspectos políticos Un ejemplo verdaderamente paradigmático al respecto fue el apoyo de este partido -muchas veces a través de las llamadas "concertacesiones", es decir como cambios por recibir otras ganancias (reconocimiento de triunfos electorales quitados por fraude, etc) pactadas no públicamente- al FOBAPROA (Fondo Bancario de Protección al Ahorro) primero y al IPAB (Instituto de Protección al Ahorro Bancario) después, en lo que ha sido considerado como una de las estafas más grandes del país al convertirse en públicas deudas privadas, muchas de ellas de pequeños comerciantes afectados por la crisis pero las más importantes negociados de empresas solventes En este caso se borraban las diferencias partidarias ya que, según múltiples denuncias al no darse a luz los nombres de los implicados en virtud del "secreto bancario" y pese a que la Cámara de Diputados ordenó una auditoría, serían de empresarios y políticos de ambos partidos[34] Por supuesto tal apoyo nunca fue reconocido que fue

---

[31] FAZIO, Carlos "Política virtual" diario *La Jornada* México 29 mayo 2000, p 21

[32] ALTVATER Elmar, "El dominio de la economía sobre la política, peligro para la democracia", reportaje en diario *La Jornada*, México, 14 marzo 2000 p 26

[33] RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio "Lo político y lo económico", diario *La Jornada* México, 7 septiembre 2000, p 18

[34] Hechos y declaraciones sobre este problema podrían ser parte importante de un texto de picaresca política, como lo hace MONSIVAIS, Carlos, en su columna semanal "Por mi madre, bohemios" en diario *La Jornada*, México, 14 diciembre 1998, p 1 y 6. Entre tantos aspectos tragicómicos figura que uno de los principales negociadores fue el diputado del PAN Fauzi Hamdan, que en algún momento trabajó para Banco Unión, uno de los principales bancos incorporados al FOBAPROA, sin que se preocupase por decirlo y luego excusándose de manera relativa sin alejarse de un problema que lo afectaba o al menos se creía que lo hacía (como comparación recuérdese que el primer fallo del tribunal inglés que resolvió la extradición de Pinochet fue anulado al descubrirse que uno de los jueces muchos años atras hizo una una aportación a Amnistía Internacional, que apoyó tal extradición) Ese diputado a su vez fue uno de las más activos en que no se conozca la lista de deudores (diario *La Jornada*, 13 octubre 1999, p 18) acompañado por colegas de su partido (diario *La Jornada*, 2 noviembre 1999, p. 45). Sobre la relación PRI-PAN véase el análisis de MORENO PEREZ, Juan, "El Fobaproa y el PAN", diario *La Jornada*, 25 octubre 1999, p 26 Tal vez el colmo de tal picaresca fue que, en el momento culminante de una votación muy apretada, el diputado Paoli Bolio del PAN -presidente de la Cámara y cuyo voto podía ser (lo fue) decisivo- se retiró del recinto para ir al baño, justificándolo luego al reconocer que apoyaba esa medida pese a la decisión de su partido (diario *La Jornada*, 30 diciembre 1999), por lo que recibió sólo un apercibimiento de su organización Otra ironía del caso: en el Estado de Nuevo León, gobernado por el PAN, la bancada de este partido se opuso a la propuesta del PRI de

en defensa de tales intereses compartidos sino que "lo hicimos con responsabilidad y optamos por que pensamos que era lo mejor para el país"[35]

Cuando la política se "politiza"

Todo lo indicado tiene por lo menos dos serias consecuencias. La primera, que el modelo neoliberal ha llevado a su máxima expresión, es que las principales y fundamentales bases de un gobierno eficiente están basadas no en criterios políticos sino de un correcto y adecuado manejo de los asuntos públicos por gente conocedora y capacitada: así lo explícitamente "político" es visto como no científico sino que responde a intereses de partidos, organizaciones o de políticos que ven las acciones públicas como parte de tales intereses (personales, de poder, etc), mientras que los que "saben como hacerlo" (consigna del Ernesto Zedillo como candidato del PRI en 1994) son quienes, conocidos como "tecnócratas", estarían por encima de tales intereses sectoriales para defender los generales de un país y de su ciudadanía con base en premisas económicas y financieras universales que serían las únicas serias y científico-técnicas y no políticas ni "politiqueras"[36]

Sobre esto es interesante lo que escribe Flores Olea al observar como esta creencia en la capacidad de los tecnócratas se empalma y superpone al culto en la tecnología de los tiempos actuales, de manera no muy diferente a lo que se está produciendo en otros campos (mecánica, medicina, astronáutica y cada vez más sectores hasta de la vida cotidiana) donde son las computadoras las que diagnostican y determinan acciones con un gran aura de modernidad y de cientificidad: "Se trata de la creación de una sociedad 'gobernada' por aparatos que impondrían conductas uniformes ajenas a la voluntad y a las decisiones de esa voluntad (individual y social) [ ] No se trata en este caso de 'aparatos' en sentido físico y propio, sino del hecho de que la sociedad se organiza y es conducida como si fuera una máquina, convirtiéndose en una organización objetiva que determina las acciones del hombre y reduce fuertemente o anula su voluntad Se trataría de una nueva 'realidad social objetiva' encarnada en la *civilización tecnológica*, que gobernaría a la postre según leyes que no han sido decididas por ningún

---

que se pidiera a la Cámara de Diputados nacional que de a conocer la lista de beneficiados del FOBAPROA, en la que decía que podría estar el gobernador de ese Estado (diario *La Jornada* 2 noviembre 1999 p. 45)

[35] Declaración de Vicente Fox en ese momento candidato presidencial del PAN, diario *La Jornada*. México, 4 noviembre 1999, p. 7

[36] Aunque la tradición latinoamericana se impone y, si bien los "tecnócratas" puros han avanzado mucho en la ocupación de cargos públicos de primer nivel, también es cierto que muchos políticos clásicos son designados para otros también de primer nivel con base a complicidades y juegos de fuerza de los partidos gobernantes. En este sentido el PRI mexicano es un ejemplo contundente de rotación de cargos de distinto tipo, muchos de los cuales no son de competencia del nuevo funcionario (por ejemplo haber ocupado varios y diferentes antes de llegar a la presidencia de ese partido para luego, como premio por su abandono de este pasar como secretario de Salud pese a ser abogado y no haberse jamás dedicado a ese rubro)

individuo, ni asamblea o cuerpo social, sino que se derivan de la naturaleza intrínseca de los *aparatos* sociales así creados y de sus 'necesidades' de comportamiento"[37]

Es innecesario reiterar que todo proyecto económico y social *siempre* es una elección y una decisión política, pero la enunciación anterior surge porque "el Estado liberal se caracterizaría, principalmente, por la escisión entre Estado y economía y su intento por reducir la política a la llamada sociedad política, es decir, por tratar de despolitizar las relaciones económicas y sociales"[38]. De aquí surge un segundo aspecto que es el de presentar, criticar y denunciar a las críticas y movilizaciones contra algún proyecto concreto o contra la política económica en general como "politizadas", es decir como ajenas al plano económico y respondiendo a intereses específicos sectoriales o a los de grupos o partidos políticos que privilegian los suyos. En otros casos, y con base en esto último, tal acusación hace una sinonimia entre "político" y "partidista", pero en todos los casos la acusación implica que lo "político" es algo incorrecto que debe evitarse y *cuestionarse (maniobra que ha tenido y tiene un éxito bastante grande al apoyarse en el marcado* descrédito que, por diferentes causas que luego se verán, partidos y políticos tienen en vastos sectores de la población con consecuencias que también se verán)

Los siguientes son sólo algunos ejemplos de lo indicado que sirven perfectamente como mostrar tal utilización. El primero es el ya citado caso del Fondo Bancario de Protección al Ahorro que, como se vió en el apartado anterior, ha tenido y tiene una fuerte incidencia en todos los aspectos de la vida mexicana: evidentemente fue una decisión política que afectará la vida económica del país por muchas décadas y que no fue facil de conseguir, que tuvo una muy fuerte oposición y que, aparte de todo ello, tuvo grandes connotaciones políticas al existir acusaciones de que una nada desdeñable parte de la deuda que quedó a cargo del Estado fue no sólo por una corrupción tolerada y fomentada sino también por haber sido financiamiento ilegal al partido oficial. Pese a todo esto el presidente de la Confederación Patronal Mexicana declaró que el problema del Fobaproa "se ha politizado"[39], y la Asociación de Banqueros de México plantea lo mismo aunque es un poco más sutil: "La discusión se ha politizado, lo que no debe preocupar si por politizar se entiende incorporar a los elementos técnicos de análisis, la visión del bien común. No es aceptable que esa politización se practique para capitalizar la inquietud social con propósitos particulares, poniendo en riesgo la viabilidad económica y social de México"[40]. Opiniones similares de "politización" hacen, entre otros múltiples de idéntico tono, tanto un funcionario del Banco de México como un dirigente de la Federación de Sindicatos Bancarios[41], aunque políticos que

---

[37] FLORES OLEA, V. y MARIÑA FLORES, A., ob.cit., p. 78

[38] DE LA GARZA TOLEDO, E., *Neoliberalismo y Estado*, ob cit., p. 59

[39] "Rechaza la Coparmex actuación del PRD", diario *La Jornada*, México, 9 agosto 1998, p. 6.

[40] Declaración en desplegado pago, *idem*, México, 5 de agosto 1998, p. 19.

[41] *Idem*, México, 14 y 9 de junio 1998. p. 19 y 36 respectivamente

apoyaron al Fobaproa como el panista Santiago Creel[42], y un destacado politólogo[43] muestran el carácter político de tal medida La tendencia por supuesto no es solo mexicana: de manera similar el ministro argentino de economía busca calmar a los mercados preocupados por la propuesta del ex presidente Alfonsín de retardar el pago de los intereses de la deuda externa, solicitando "despolitizar la economía"[44]

Idéntica acusación se ha hecho prácticamente en todos los temas polémicos de la realidad mexicana Así un aspecto tan crucial y manifiestamente político como el conflicto indígena de Chiapas estaba más "politizado" que otro para el nuncio apostólico[45], e incluso para un claro dirigente político -en ese momento Secretario de Gobernación, cartera política si las hay, y luego candidato presidencial- la consulta que realizó el EZLN "tiene un propósito político"[46], lo cual era evidente, reconocido y válido pero que era presentado por el funcionario con un sentido de algo oculto y negativo. Más claro el intento de separación entre esferas económica y política -tratando de presentar a la primera como autónoma y sin sentido político- fue el proyecto de privatización eléctrica, en la que se acusó a los opositores a la medida de estar "politizando" el debate[47], cayéndose incluso en el ridículo del extravagante líder de la obrera CTM al acusar a partidos de oposición de hacer política[48], es decir como crítica de ver de tal manera a un proyecto que se quería hacer ver como exclusivamente económico

Demás está decir -lo que indica que las acusaciones de "politización" se esgrimen en todas las facetas de la vida pública que se busca se comprendan como ajenas al interés político (o entendiendo a éste como limitado a lo partidario y electoral)- que también se utilizó para acusar al largo movimiento y huelga de la UNAM de 1999: valga como sólo ejemplo de algo que fue constante del gobierno, de las autoridades universitarias, de sectores opuestos al movimiento, etc las reiteradas del rector del Instituto Politécnico Nacional durante el mismo ("No debe haber acciones de carácter político que puedan intervenir con ese propósito en la problemática de la universidad"[49]) y luego como justificación de la intervención de la Policía Federal Preventiva (los últimos acontecimiento demuestran que el movimiento estudiantil está "politizado"[50]). Por supuesto

---

[42] *Idem*, México 11 julio 1998 p 10

[43] CORDOVA, Arnaldo, "La 'politización' del Fobaproa", *Idem*, México 29 julio 1998, p 23

[44] *Idem* 5 noviembre 2000 p 13

[45] "En Chiapas la situación indígena está politizada: Mullor", *idem* 13 junio 1998, p 8

[46] "Tiene la consulta del EZLN un fin político insiste Labastida", *Idem*, 19 marzo 1998, p 18

[47] Declaraciones de la Confederación de Cámaras Industriales (*idem*, 9 febrero 1999, p 24) y del secretario de Energía Luis Tellez (*idem* 20 abril 1999, p 20)

[48] "Sus posturas [la de trabajadores del campo eléctrico que le reclaman su apoyo a tal medida] se está politizando, al igual de la de los partidos de oposición", en *Idem*, 19 marzo 1999, p 5

[49] "Llama Diódoro Guerra a que *no se politice* el problema de la UNAM", *Idem*, 20 abril 1999, p 41

también se cuestiona que se "politice" la discusión acerca de la vigencia del "fuero de guerra"[51], aunque en este caso es de reconocer que, pese a todas las demostraciones latinoamericanas en contrario, la esfera militar siempre ha pretendido ser una institución apolítica; y tal vez se llega a un extremo de tal negación cuando un gobernador estatal se niega a integrar una asociación de colegas porque puede ser "politizada" debido a la cercanía de los procesos electorales[52]

De igual manera la Secretaría de Gobernación acusa al obispo de San Cristobal de una postura política al renunciar a la Comisión Nacional de Intermediación (en el diálogo gobierno-EZLN)[53], una legisladora estatal panista considera que se "politizó" el asesinato de más de cien mujeres en Ciudad Juárez[54], un arqueólogo publica un desplegado "dada la politización" que entiende tomó la fuerte oposición a la construcción de un edificio bancario en un centro tradicional (Cuicuilco)[55], un conjunto de entidades empresariales advierten a partidos políticos que "no politicen" las proyectadas enmiendas a la Ley Federal del Trabajo "porque se detendría la generación de empleos y seríamos más vulnerables a los cambios de competitividad internacional"[56], y un diputado del partido en ese momento gobernante dice que la oposición sólo busca "politizar" el asunto del Banco Unión[57]

En los ejemplos anteriores puede verse lo ya indicado, es decir que la *política* de hecho se limita al accionar de los partidos políticos pero casi exclusivamente con fines electorales Y se niegan que tengan tal carácter las problemáticas económicas, entendidas como autónomas y manejadas por conocedores del tema sin incidencia de factores políticos (lo económico en general, acciones tan importantes como la socialización de la deuda privada a través del Fobaproa y del Ipab, los sentidos de la privatización eléctrica y otras, etc); las medidas militares que surgieron por el accionar indígena en Chiapas y la discusión al respecto (acuerdos firmados, problemas de autonomía, caciquismo en la zona, etc); los aspectos de seguridad que provocaron cientos de asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez; las cuestiones universitarias que detonaron por la política nacional en tal campo (fomento a la privatización de tal nivel educativo, menor presupuesto para las instituciones públicas, aumento de cuotas a los estudiantes); los cambios sustantivos en las

---

[50] "Justifica el director del IPN acción de la PFP en la UNAM". *Idem* 5 febrero 2000 p 10

[51] "No politizar la discusión sobre el fuera de guerra: Macedo". *Idem* 23 mayo 1999, p 15

[52] "Leonel Cota y Felipe González rechazan participar en la Anago", *Idem*, 26 octubre 1999, p 53

[53] *Idem*, 8 junio 1998, p 3

[54] *Idem*, 1 junio 1998, p 7

[55] *Idem*, 28 mayo 1998, p 12

[56] "La IP pide a partidos no politizar el tema de la LFT", *Idem*, 20 mayo 1998 p 42

[57] *Idem*, 1 julio 1999, p 19 Tal Banco es el que (ver páginas atrás) participó en acciones que motivaron la huida y solicitud de extradición de su principal accionista y financió ilegalmente al PRI, créditos que pasaron al Fobaproa

leyes laborales reconocidamente apoyadas en la economía de mercado nacional e internacional y que quita múltiples beneficios al sector obrero, etc.

En definitiva se niega o se limita profundamente toda acción de gobierno como *político*, con base en la indicada autonomía y "cientificidad" de la economía y otras areas. Forma actual de negación no sólo de los intereses actuantes en todo tipo de gobernabilidad al pretenderse un accionar supuestamente al servicio de toda la población y aceptado por todos, sino también de la misma acción política al verse a ésta como siempre sirviendo a intereses espureos, personales, etc. (lo que por supuesto muchas veces ocurre) y por tanto un elemento negativo en la sociedad.

Postura que, por tal argumentación y por múltiples características de los sentidos de la actual vida política y de los partidos, ha logrado un importante descrédito de éstos y de la política misma como se verá más adelante.

Pérdida de credibilidad en las instituciones

Observación, análisis y estadísticas muestran tanto a nivel mundial como latinoamericano un amplio y creciente desinterés general en la política, así como una escasa y hasta nula credibilidad en ella, las instituciones y la misma democracia, con todo lo que ésto implica para los sistemas de gobierno que han construído su validez y legitimidad con base en la vigencia de tales instituciones y las formas democráticas (que en América Latina nunca fueron sólidas o incluso inexistentes por lo que se menciona su reciente recuperación y construcción).

Sin entrar a un estudio profundo sobre la noción de *credibilidad política*, es útil tener en cuenta su relación con la noción de *legitimidad*, definida por Juan Linz como " el creer que a pesar de los defectos y las fallas, las instituciones políticas existentes son mejores que otras que pueden ser establecidas y por lo tanto, pueden exigir obediencia" La autora que lo cita indica también: "La legitimidad es así el sustento ideológico de la credibilidad de toda dominación que hace posible que el mandato del grupo dominante influya en los actos de los otros, de tal suerte que en una escala socialmente relevante éstos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado, por sí mismos y como máxima de su obra, el contenido del mismo"[58] La importancia de la credibilidad es evidente, ya que "se convierte un prioritario tema de interés cuando el sistema político se encuentra erosionado por el escepticismo"[59] Escepticismo hoy inocultable pese a la fuerte e intensa defensa que la actual dominación hace, a través de su discurso y de los medios masivos de difusión, de las instituciones en general y de la democracia en particular.

---

[58] ZABLUDOVSKY, Gina, "Legitimidad y globalización", en MOLINA Y VEDIA, Silvia (coord.), *Credibilidad política*, UNAM, México, 1996, p. 16 y 17.

[59] MOLINA Y VEDIA, S., "La credibilidad en política y su relación con los medios de difusión masiva", en *idem*, p. 67. Sobre esta noción veáse el texto de la misma autora, *Teoría de la credibilidad política*, FCPS de la UNAM, México, 1997.

Veamos primero algunos datos y luego las explicaciones del por qué de éstos. Según una reciente encuesta más de la mitad de los jóvenes del Distrito Federal de México no tienen ninguna preferencia política, y casi el 80% no tiene tendencia política; entre los que tienen entre 18 y 20 años sólo el 46% se inscribió en el padrón electoral. En encuesta entre estudiantes paristas y no paristas de la UNAM durante la última huelga, una absoluta mayoría (86% de los primeros y 95% de los segundos) no creen que la mexicana sea una sociedad democrática, y cerca de la mitad consideró como mala o pésima a la política mexicana; datos que hacen decir a Gilberto Guevara Niebla, coordinador de la investigación, que "estos jóvenes detestan la política y la moral que imperan en ella, pero al mismo tiempo no se sienten partícipes del cambio democrático que México está experimentando"[60] En la misma Universidad -es de recordar que en general el universitario es el sector más politizado de la ciudadanía en casi todo el continente- se comprobó años antes la gran insuficiencia que los estudiantes tenían de los problemas nacionales más relevantes e incluso el rechazo a la democracia y predilección por formas autoritarias[61]

En un estudio más general realizado también en México en 1996 surgen datos muy reveladores: 20,5% de los encuestados prefería una autoridad fuerte, 18,8% no sabía y un 60,7% eligió formas democráticas, mayoría que de cualquier manera hace decir a la autora que "el grado de desconocimiento o no posicionamiento se puede considerar elevado, o por lo menos motivo que invita a la reflexión" (pudiéndose tambien pensar que la elección democrática en muchos casos puede haberse hecho por ser la "correcta", la más conocida, etc.); en cuanto a pertenencia institucional sólo 5,7% la tenía a algún partido, 6,2% estaba sindicalizado y 2,2% pertenecía a alguna organización; sobre interés por la política en 1987 al 6% de la población del país no le interesaba mucho, 13% suficiente, poco al 27% y nada al 21%, o sea que más de la mitad "tenía poco o ningún interés en los asuntos políticos", lo que se confirmó en esta encuesta: poco al 33,2%, nada al 32,6%, regular al 25,2% y mucho al 9,1%; hablaban de política fue 61,7% a veces, 30,7% nunca y sólo 7,7% todos los días[62] Por su parte una encuesta ordenada por el grupo Pulsar de Monterrey indicó que el 80% de los mexicanos no creen en sus instituciones, y el 90% no tiene confianza en sus líderes[63], postura similar a la de muchos intelectuales incuestionablemente

---

[60] Diario *La Jornada*, México, 26 junio 2000, p 59

[61] Encuesta publicada en revista "Este País" (Nº 79, octubre 1997) citado por TREJO DELARBRE, "Incultura cívica", diario *Crónica de Hoy*, México, 10 octubre 1997, p 5

[62] FERNANDEZ PONCELA, Anna Ma., *Hombres, Mujeres y Política Una mirada desde la opinión pública y sus protagonistas*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1997, p 26, 31, 37, 39 y 44 Algunas de esas cifras parecen confusas: por ejemplo la de pertenencia sindical en un país donde en la mayoría de los casos estar en el sindicato no es voluntaria sino corporativa (lo mismo que la automática adhesión al PRI por tal causa) Es de imaginar que tal estadística se refiere a la adhesión voluntaria a los sindicatos

[63] "Sin moral, México no tendrá viabilidad financiera", diario *La Jornada*, México, 15 octubre 1998, p 42

politizados que consideran que "los partidos no están a la altura de la situación" (René Drucker) y que "el ambiente está cochino"[64]

El problema es general y no sólo de los países latinoamericano: una encuesta Gallup de 1995 indica que en una amplia gama de naciones hay insatisfacción por la forma en que funciona la democracia: están satisfechos en porcentaje 64,27 en Estados Unidos, 62,24 en Canadá, 55,27 en Alemania, 54,23 en Islandia, 52, 25 en Costa Rica, 43,21 en Chile, 43,32 en Francia, 40,38 en República Dominicana, 40,43 en Gran Bretaña, 35,32 en Japón, 32,43 en India, 31,30 en España, 28,59 en Venezuela, 17,50 en Hungría y 17,67 en México[65]

Tal ajenidad viene desde la infancia en un país con muy bajo interés en la política, como lo indica una encuesta de Unicef, donde el 40% de los niños no se identifica con los líderes, cifra que supera en 15% a la media regional de América Latina y el Caribe; por otra parte el 64% de los niños de la zona encuestada manifiestan gran pesimismo sobre el futuro de sus países: 34% cree que seguirán igual y 33% que vendrán días peores (en México 72% piensa que "se está volviendo un peor lugar para vivir y continuará igual" por el aumento de la delincuencia y la violencia, la crisis económica, el desempleo y "porque el gobierno no ha cumplido") Como dato interesante en cuanto a confianza de la infancia latinoamericana, 94% la tiene en su madre y 85% en la iglesia, pero 62% desconfía de su gobierno y 58% de su presidente[66]

No sólo los niños: en la mayor parte del continente "los ciudadanos sospechan de las estructuras institucionales y de autoridad que constituyen el fragil entramado de la democracia", con el sentido común de que "el poder corrompe al que en él participa": "Ocurre que las relaciones de autoridad y jerarquía pasan hoy por el tamiz de Anomia", y "se hallan contaminadas por la cultura de la desconfianza y por la erosión de los mecanismos de integración simbólica de la sociedad" En tal situación, de los ocho países de la región encuestados, sólo en uno la gente tiene mayor confianza en el gobierno que en la televisión y en dos gana el gobierno a la prensa escrita, y en todos los casos el lugar más bajo lo ocupan los partidos políticos, mientras la política provoca sospechas ampliamente compartidas considerándola "una cultura del cinismo político": un 56% prefiere ignorar las noticias sobre ella, un 86% la considera inútil, y un 89% "siente que los líderes políticos están dedicados a problemas ajenos a aquellos que interesan a la gente (ver Cuadros 1 y 2)[67]

---

[64] "Alertan intelectuales contra la degradación de la política Todos contra todos", revista *Proceso*, México, Nº 1228, 14 mayo 2000, p. 13

[65] "México, de los más 'insatisfechos' con su democracia", diario *La Jornada*, México, 11 diciembre 1995. Años más tarde Enrique Capriles, presidente de la Cámara de Diputados de Venezuela, reconoción que "en 41 años de democracia, las instituciones gozan de gran desprestigio, y el Congreso no se salva de esa situación", *idem* 25 enero 1999, p. 52

[66] "Mexicanos, los niños de AL que más desconfían de los políticos", diario *La Jornada*, México, 12 junio 2000, p. 15, con información de la encuesta "La voz de los niños, niñas y adolescentes de América Latina y el Caribe" realizada durante octubre y noviembre 1999 por Unicef

Cuadro I. **Instituciones públicas: porcentaje de personas que declara tener "mucha" o "alguna" confianza en ellas, según países, 1996**

Institución	ARGE	BRAS	CHIL	MEXI	PARA	PERU	URUG	VENE	Total
Fuerzas Armadas	37	59	54	50	32	63	44	54	51
Policía	36	33	62	27	29	41	47	25	39
Parlamento	36	26	47	39	41	35	41	22	36
Poder Judicial	34	39	40	32	34	26	52	29	36
Administ.Pública	27	28	42	39	18	30	40	22	32
Sindicatos	27	28	42	39	18	30	40	22	32
Partidos Políticos	26	17	32	39	21	20	36	18	26

Fuente: Latinbarómetro 1996

Cuadro II **Percepción de la política: indicadores de opinión, 1996 pública según países**

Institución	ARGE	BOLI	BRAS	COLO	CHIL	ECUA	MEXI	PERU	VENE
Desconfía de la política (1)	38	55	61	32	39	58	47	34	48
Distancia de la política (2)	91	91	91	92	85	81	88	91	88
Inutilidad de la política (3)	92	88	94	93	88	59	89	89	88
Ignorancia política (4)	44	--	70	--	82	--	57	43	59

Fuente: Latinbarómetro, 1996

(1) "¿Cómo hace la política que usted se sienta? Opción: "desconfiado obtiene la mayoría de las preferencias, seguida de aburrimiento, indiferencia, molestia, irritación, interés, compromiso, entusiasmo, pasión, en orden decreciente

(2) "Cree usted que los líderes políticos están preocupados de las cosas que le interesan a usted". Respuestas: "un poco" y "nada"

(3) "Tal como las cosas están hoy, ¿diría usted que los políticos ofrecen muchas, bastantes, pocas o ninguna solución a los problemas del país? Respuestas" "pocas" y "ninguna"

(4) ¿"Con cuanta frecuencia sigue usted las noticias políticas? Respuestas: "casi nunca" o "nunca"

Otro estudioso de la cultura latinoamericana ofrece datos similares con base en una gran encuesta de 1997 que se entregó a los gobernantes de la Cumbre de Santiago: "Las instituciones que los mismos encuestados consideraban con más poder (gobierno, grandes empresas, militares, bancos y partidos políticos) eran aquellas en las que menos se confiaba. Las crisis de gobernabilidad, las devaluaciones, junto al aumento del desempleo y la pobreza, fueron algunos de los hechos que condujeron a un número creciente a dudar de la democracia y pedir mano dura: el

[67] BRUNNER, José Joaquín, *Política de los medios y medios de la política: entre el miedo y la sospecha*, ob cit. p 10-19.

porcentaje fue menor en los países que habían salido pocos años antes de dictaduras militares (Argentina, Chile y Brasil), pero subía significativamente en otros, entre ellos Paraguay y México, con procesos de democratización incipiente. De 1996 a 1997 los paraguayos partidarios de una solución 'autoritaria' pasaron del 26 al 42 por ciento, y los mexicanos del 23 al 31 por ciento. Salvo Costa Rica y Uruguay, donde la credibilidad en el sistema político seguía siendo alta, en el resto de América Latina el 65 por ciento se mostraba 'poco o nada satisfecho' con el desempeño de la democracia. Como revela la misma encuesta, el aumento del autoritarismo en la cultura política de los ciudadanos va asociado a la convicción de que sus gobiernos disponen de menos poder. De 1996 a 1997 el porcentaje de quienes creían que el gobierno era el actor más poderoso descendió del 60 al 48 por ciento. Aumentaron, en cambio, quienes sostuvieron que las decisiones para decidir el futuro van siendo adoptadas cada vez más por las empresas transnacionales, con aumento de participación militar"[68] Con esta misma tesitura el grupo Diálogo Interamericano, integrado por personalidades de todo el continente, advirtió que por una desigualdad y pobreza mayor que hace veinte años la gente cada vez es más escéptica sobre la capacidad de la democracia y del libre mercado para satisfacer sus necesidades, por lo que señaló que el matrimonio de los pueblos latinoamericanos con la democracia y el libre mercado "podría disolverse"[69]

Como otros dato sobre la insatisfacción reinante, es coherente en general con las anteriores la encuesta realizada años antes por la consultora ecuatoriana Cedatos en 15 países de la región, que trabajó sobre tres preguntas: A) en términos generales acepta la ley, el gobierno y la sociedad actuales, B) encuentra muchas fallas, pero cree en un cambio gradual positivo, C) rechaza la situación actual y cree que la única solución es un cambio social completo. Las respuestas por países fueron (porcentajes en el mismo orden): Argentina : 6, 56 y 32; Bolivia: 7, 40 y 46; Brasil: 33, 37 y 58; Colombia: 7, 34 y 52; Costa Rica: 3, 36 y 57; Chile: 14, 51 y 22; Ecuador: 6, 28 y 61; El Salvador: 6, 37 y 55; Guatemala: 7, 48 y 42; Honduras: 7, 48 y 42; México: 3, 35 y 60; Perú: 26, 47 y 17; Puerto Rico: 12, 55 y 29; República Dominicana: 8, 35 y 55; Uruguay: 11, 33 y 50. El promedio general es 10, 37 y 45[70]. Y la investigación de la empresa Demoskopia mostró que la desconfianza de los jóvenes argentinos de 14 a 24 años en las instituciones pasó en seis años de un 67 a un 80%: en el gobierno de 50 a 89%, en la policía de 80 a 82%, en la administración pública de 73 a 77%, en la justicia de 60 a 73%, en las Fuerzas Armadas de 73 a 74%; un 23% afirmó que no votaría si el voto no fuese obligatorio, y un 36% no quiere participar en la política (antes fue un 32%)[71].

---

[68] GARCIA CANCLINI, N., *La globalización imaginada*, Paidós, México, 1999, p. 23

[69] Diario *La Jornada*, México, 4 noviembre 1999, p. 62

[70] *Idem*, 13 diciembre 1995, p. 55. No se explica en la información por qué las sumas son diferentes a cien, pero la semejanza entre los datos de esta encuesta y las anteriores hacen interesante presentarla

Un último ejemplo -muy significativo por ser de una de las poblaciones más politizadas del continente- es el decrecimiento de la confianza en las instituciones que indica una encuesta Gallup en Argentina (*ver cuadro)* En la misma encuesta "los entrevistados mostraron un creciente desinterés por la vida pública: mientras que en 1984 43% manifestaba su interés por las cuestiones políticas, en 1995 el guarismo descendió a 35%; paralelamente, los que expresaban un desinterés absoluto crecieron de 23 en 1984 a 45% en 1995[72].

	Positiva (%)			Negativa (%)		
	1984	1991	1995	1984	1991	1995
Congreso	72	16	15	27	83	85
Justicia	57	26	27	42	75	73
Funcionarios públicos	49	8	8	50	92	92
Partidos políticos	--	12	8	--	88	92
Sindicatos	30	8	10	69	92	90

También coherente con el declive latinoamericano por el interés político es la caída en los tirajes de los semanarios políticos respectos a los de la década de los sesenta, reemplazados por revistas de actualidad y entretenimientos "en las que la información social y política se concentra en entrevistas más que en análisis, en la vida cotidiana o los gustos de los personajes públicos más en sus opiniones sobre conflictos que afectan al ciudadano común" De esta manera "la mediación política entre movimientos populares y aparatos gubernamentales o partidarios es reemplazada por esta mediación simbólica de la prensa y los programas de información en los medios, que dan el material para simular que estamos informados Cuando los problemas parecen irresolubles y los responsables incapaces, se nos ofrece la compensación de una información tan intensa, inmediata y frecuente que crea la ilusión de que estamos participando"[73]

De tal escasa credibilidad no se salva una justicia que teóricamente tendría que ser independiente y contrapeso del poder Según una publicación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el impacto social y económico del delito, la violación de los derechos humanos, la corrupción, el atraso judicial y la parcialidad de algunos jueces son problemas que aparecen en los países de América Latina y del Caribe, que influyen en la confianza de los

---

[71] "Argentina: Democracia frustrajóvenes" revista *Cadernos do Terceiro Mundo*, Rio de Janeiro, Nº 211, 1999, p 65

[72] QUEVEDO, Luis Alberto, "Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa", en WINOCUR, R (comp), *Culturas políticas a fin de siglo*, ob cit , p 73-74

[73] GARCIA CANCLINI, N , *Culturas híbridas*, ob cit , p 247-8

ciudadanos y producen situaciones de decepción y de impotencia ante la impartición de justicia Textualmente señala que "los países de la región latinoamericana han transitado por una etapa de graves violaciones a los derechos fundamentales provocados desde distintos sectores del Estado, y la administración de justicia ha sido incapaz de proteger a los ciudadanos y castigar los abusos", tal como se pudo ver en el capítulo anterior al estudiarse los niveles de corrupción y de impunidad existentes A nivel internacional los niveles de confianza en los 19 países de la muestra son (en porcentajes): Japón 68, Alemania 67, Reino Unido 66, Francia 55, Uruguay 53, Estados Unidos 51, Italia 43, España 41, Costa Rica 39, República Dominicana 33, Chile 27, Colombia 26, El Salvador 25, México y Venezuela 22, Bolivia y Perú 21, Ecuador 16 y Guatemala 15[74] Respecto a México, postura que puede proyectarse a todo el continente, la situación está sintéticamente expuesta por el editorial de un diario local: "A nadie escapa la realidad de que el sistema de justicia mexicano cayó en el descrédito y en una muy desigual calidad de aplicación: ante logros indiscutibles, rezagos y desatenciones que irritan a todo el territorio nacional, además de una corrupción enquistada en todos los niveles, en todas partes, lo que ha generado, con razón, una absoluta falta de credibilidad en los Ministerios Públicos, en las delegaciones, en los policías"[75].

Otros aspectos de desconfianza en la política y en los políticos

A todo lo anterior se suma un vasto conjunto de aspectos que agravan el desprestigio de la política y de los políticos, con la consiguiente desconfianza y alejamiento de ellos Entre ellos -la lista no es completa- y muy sintéticamente expuestos los siguientes:

• *Dobles mensajes del discurso*: como consecuencia de posturas semejantes ante los problemas centrales, las propuestas, promesas y lenguajes difieren sea por imagen de los partidos políticos, acomodados a los públicos receptores, etc , sin mayor preocupación por su coherencia o incluso por su escasa credibilidad en una población acostumbrada a la discrepancia entre palabras y hechos El politólogo Lorenzo Meyer generaliza el problema al considerar que "para Maquiavelo prácticamente resulta imposible suponer un ejercicio efectivo del poder sin que el príncipe -en este caso la clase gobernante misma- tenga que recurrir al doble discurso", pero lo concreta para su país entendiendo que "la doblez del lenguaje del poder ha sido un poco más sistemática y recurrente que en otros sistemas políticos" por la naturaleza misma del régimen: "Fue una necesidad para Carranza como hoy lo es para Zedillo Tienen que fingir que se vive en un estado de derecho, aunque la realidad lo niegue todos los días"[76] Efectivamente, pero no sólo

[74] "En México hay poca credibilidad en órganos que imparten justicia", diario *La Jornada*, 9 octubre 1997, p 6. En Argentina un sondeo de la empresa Romer y Asociados mostró que 7 de 8 argentinos no creyó en el suicidio del empresario Alfredo Yabrán, protegido de Menem y acusado de alta corrupción, considerando que hubo una simulación que refleja la falta de credibilidad en la justicia (*idem*, 29 junio 1998, p 53), nivel que llegaría al 80% (*idem*, 22 septiembre 1998, p 50) e incluso al 89% (*idem*, 4 noviembre 1996, p 51).

[75] "Freno a Vicente Fox" *idem*, 30 septiembre 2000 p 2

gobernantes, legisladores, jueces y policías del gobierno como justificación de sus políticas y acciones -aunque violen la realidad observable y las mismas leyes- sino también partidos y políticos, con la señalada escasa credibilidad hacia ellos y la política en general, máxime cuando los hechos son evidentes (por ejemplo, para citar recientes casos mexicano, las palabras y promesas de Roberto Madrazo como gobernador del estado de Tabasco, y las promesas electorales de Labastida como candidato presidencial). Recuérdese el lugar común en todo el continente de que ante la negativa de que habrá devaluaciones o algún aumento de precio todos están seguros de que ocurrirá lo contrario, lo mismo que ante palabras de inocencia frente a represiones, crímenes políticos (asesinatos de Colosio y Ruiz Massieu en México, suicidio de Yabrán en Argentina entre tantos otros), lo que podrá ser incluso cierto, pero el imaginario público o no lo cree o al menos duda fuerte y constantemente[77]

• *Juegos y maniobras políticas*: vinculado a lo anterior en parte pero distinto en el fondo, la mayor parte de los acuerdos políticos y parlamentarios se realizan, al menos la mayoría, "en lo oscurito" como se dice en México para señalar su escasa transparencia. Claros ejemplos de estos son algunas alianzas electorales o parlamentarias -no pocas muy extrañas y contradictorias que primero se buscan como posibles y luego se plantean como imposibles y criticables cuando no salen[78]-, acuerdos del tipo de las llamadas "concertacesiones" realizadas pero negadas por PRI y PAN en México. Si bien las negociaciones políticas son parte de la búsqueda de acuerdos y de consensos, su oscuridad y no publicidad -junto a las indicadas explicaciones posteriores a veces poco creíbles- fomentan la idea de ser ajenas a la ciudadanía y por tanto coto privado de la "clase política", así como al servicio de los intereses -políticos, económicos, personales, etc - de un sector visto como ajeno y separado de la población, lo que a su vez fomenta "la idea de que la democracia se construye con maniobras y no con ideas, propuestas, claridad y movilizaciones"[79]. Demás está decir que podrían llenarse millones de páginas con ejemplos al respecto.

• *Oportunismo de partidos y de políticos*: la escasa permanencia y fuerza de los partidos en el continente -sobre esto algo se verá un poco más adelante- se refuerza por al menos dos hechos: la rápida creación y desaparición de estos por causas coyunturales o por ser producto de intereses estatales en función de intereses diversos (división de la oposición, apariencia de formas

---

[76] MEYER, Lorenzo, reportaje en *Idem*, 6 diciembre 1998, p. 16. El discurso publicitario de Vicente Fox como candidato presidencial fue uno de los últimos y más claros ejemplos al respecto, contradiciéndose de manera constante incluso en temas centrales como la privatización de Pemex y tantos otros.

[77] Dobles mensajes no exclusivos de los sectores de poder sino también de partidos opositores e incluso críticos del mismo que, en no pocos casos, hacen algo similar a lo que cuestionan: posiblemente un caso extremo haya sido el del PRD en México cuyas elecciones internas de 1999 para nombramiento de su dirección tuvieron que anularse por fraude, acusación que hacían al PRI y al gobierno, con fuertes efectos posteriores para ese partido por el impacto que tuvo en muchos sectores que observaron lo negativo de tal fraude pero no la capacidad de rectificación del mismo.

[78] Un claro ejemplo fue el intento en 1999 del PAN, PRD y otros partidos menores de constituir una alianza opositora para buscar terminar con 71 años de gobiernos priístas.

democráticas, etc.) -los en México llamados partidos "paraestatales"-, y por las actitudes de algunos de prestarse a acuerdos y alianzas no por causas ideológicas y políticas sino por intereses de poder, acceso a cargos gubernamentales y legislativos, recursos financieros, impunidad, etc.[80] Y también por los permanentes y constantes cambios de sus dirigentes de un partido a otro cuando sus intereses encuentran vallas en su organización y no por diferencias reales de opinión, lo que a su vez es aceptado por algunos partidos cuando ello aumenta sus posibilidades electorales Si bien esto es diferente en las distintas naciones -sobre todo en las escasas con partidos fuertes y tradicionales- es común en la mayoría: de esta manera no resulta extraño que dirigentes derrotados en sus deseos de ocupar cargos importantes por el PRI en México se pasen a partidos de oposición que los aceptan con el argumento de alianza de fuerzas para vencer a aquel, y en caso de triunfar se afilian al nuevo cuando la mayor parte de las veces su postura no ha cambiado En esta perspectiva son también constantes los cambios y adhesiones de dirigentes políticos a otros, sobre todo de los de organizaciones minoritarias que se prestan para logros personales[81] El éxito que a veces consiguen no impide que tales acciones dejen de ser vistas como un ejemplo más del descrédito de la política, los políticos y los partidos

• *Deshonestidad, corrupción, impunidad*: a lo ya visto sobre esto en el capítulo anterior sólo debe agregarse la idea generalizada de que, salvo excepciones menores, la honestidad es algo ausente de la práctica política[82], pero no sólo en el sentido de corrupción sino también general en cuanto a que se dice no lo que es cierto sino lo que conviene políticamente Como casos extremos, pero reveladores de lo cotidiano, puede verse que todos los candidatos a una elección plantean la seguridad de su triunfo pese a ser de un partido muy minoritario, las frases rebuscadas para

---

[79] "Chile sin vencedores: solo vencidos", editorial de *Idem*, 13 diciembre 1999, p. 2

[80] Esto ocurre en muchos lados, como se verá páginas más adelante En México no es ninguna novedad, pero ha quedado más claro este año cuando la competencia electoral ha sido más real: así al PRD y al PAN se sumaron pequeñas organizaciones para constituir Alianzas que les permitían tanto el registro legal como puestos parlamentarios y gubernamentales que no tendrían por sí solos El caso del Partido Verde Ecologista Mexicano es muy claro: de hecho propiedad de un dirigente y de su familia, nunca se preocupó realmente por las problemáticas ecológicas que le dan nombre y especificidad, por lo que fue cuestionado por múltiples ecologistas ("Declaración de los ecologistas . ", desplegado en *Idem*, 15 junio 2000 p 17)

[81] Respecto a México una muy valiosa e interesante enumeración de esto puede verse en CHAVEZ, Elías, "Nuevo espectáculo: oportunismo y piruetas políticas en todos los sentidos", revista *Proceso*, México, N° 1229, 21 mayo 2000, p. 10 También se incluyen en estas apariencias de cambios las de ciertas políticas de los partidos: así, por ejemplo, la primera elección por voto de sus militantes del candidato presidencial del PRI en 1999 provocó que se hablara del "nuevo PRI", lo que hizo decir irónicamente a uno de sus dirigentes sindicales "¿Cuál nuevo PRI? Somos los mismos viejos apachurrados; los mismos pero con mañas más finas" (diario *La Jornada*, México, 19 noviembre 1999, p 21). Y un editorial de este último diario destaca lo que define como "un bazar electoral" donde todo puede pasar: desde cambios de voto en determinación del presupuesto del Estado hasta cambios de pertenencia, fomentándose así la idea de que "la política no sería la defensa de ideas, de principios, de programas, sino una simple carrera profesional y que, como en el caso del *fichaje* de última hora de los clubes de futbol un político puede cambiar de camiseta sin problema alguno, ya que carece de ideas y de valores, y sólo busca su interés" (23 diciembre 1999, p. 2).

[82] "Porque todo mundo, si los has escuchado en su expresión, nadie te habla de honestidad. A ver, como dice un cuate mío te apuesto lo que quieras que escuchas su discurso de los políticos y en ningún momento vas a

justificar lo difícilmente justificable, las contradicciones constantes, e incluso la actual utilización de encuestas amañadas para mostrar éxitos potenciales y así fomentar el voto "útil"[83]

• *Ventajas económicas de funcionarios*: junto a lo anterior el imaginario popular considera los beneficios que trae la ocupación de cargos públicos ejecutivos o legislativos Más allá de los no legales pero observables (acumulacion de riquezas no justificables por los sueldos del cargo y mostración de tal status, con las consiguientes sospechas), están desde la rotación constante de cargos en diferentes esferas para los integrantes de la "clase política" y sus allegados, hasta legalmente unos sueldos superiores a los de países más desarrollados y económicamente destacados Un claro ejemplo al respecto es que sólo en sueldos -no se incluyen otros beneficios como bonos especiales, diversos pagos para gastos múltiples, etc - mientras el salario mensual del presidente mexicano era de $176,000, el del estadounidense es de $150,000 y el del primer ministro inglés de $75,343[84] A esto puede agregarse que los aumentos y asignación de premios autovotados por legisladores (en decisiones aquí sí unánimes pese a otras diferencias políticas) son superiores a los normales, otorgamientos de vehículos y personal de servicio, etc.[85] En todo esto la literatura continental y la prensa cotidiana ofrece infinitas pruebas de "usos y costumbres" consideradas mundialmente como típicas del mundo "tropical" y "tercermundista", que poco aportan a ver a la política y a los políticos como al servicio de los intereses colectivos y populares, en general pero sobre todo cuando los que en su momento representaron a éstos luego se asimilan a los tradicionales al acceder a cuotas de poder

• *Grandes gastos electorales*: en un continente con enorme pobreza y rezagos impacta mucho y de manera negativa la enormidad de gastos electorales en un proceso mucho más largo que en naciones desarrolladas y con experiencia en prácticas electorales democráticas. La justificación de que "la democracia cuesta" convence poco a quienes observaron hace años la magnitud de gastos de Vargas Llosas en Perú y de Collor de Melo en Brasil, países con mayorías hambrientas. Si en Argentina se estimó que las inversiones en las elecciones presidenciales de 1999 fueron de mil millones de dólares[86], en México el representante de un partido político en el IFE dijo que el esquema de financiamiento es superior al de docenas de países en el mundo, tres veces superior

---

oir la palabra honestidad". Declaración del ex campeón de boxeo Rubén Olivares en revista *Proceso*, México, Nº 1175, 9 mayo 1999, p. 52. que resulta sintomático de una opinión generalizada al respecto

[83] Un categórico ejemplo de esto fue la difusión por partidos políticos de diferentes encuestas donde se mostraba su futuro triunfo en las elecciones presidenciales mexicanas del 2000 (ver diario *La Jornada* del 23 junio de ese año, último legalmente autorizado para difusión de encuestas), así como la denuncia del Instituto Federal Electoral acerca de las irregularidades de muchas encuestas encargadas por partidos políticos y que no cumplían con los requisitos establecidos ("Encuestas deficientes o amañadas", editorial de *Idem*, 29 febrero 2000, p 2).

[84] GALVAN OCHOA, Enrique, en su columna "Dinero", en *Idem*, 13 octubre 2000, p. 22. Estas diferencias pueden verse más claramente en MORENO PEREZ, Juan, "La austeridad en la Presidencia", en *Idem*, 24 febrero 1999, p. 25.

[85] En Brasil por lo menos cuatro ministros reconocieron haber usado aviones oficiales para turismo (en *Idem*, 14 mayo 1999. p 80)

al gasto público para campañas presiodenciales de Estados Unidos, país que tiene tres veces más electores y un ingreso *per cápita* diez veces superior al de los mexicanos[87]. Este financiamiento a partidos (3,500 millones de pesos) es poco más bajo al destinado al combate a la pobreza (4,102 millones de pesos), costándole a cada elector casi cinco salarios mínimos, a los que deben agregarse lo que añada o consiga de manera privada cada candidato o partido[88] para campañas que un comentarista considera "un escenario político barato, corriente, superficial, tercermundista, en el que la crítica de todo lo ajeno ha sido paralela a la ausencia de construcción e inteligencia propias"[89]

• *Compra del voto y fraude electoral*: esto último ha sido una constante en el mundo latinoamericano y no ha desaparecido, aunque en algunos países se ha reducido mucho o ha tomado características más sofisticadas y menos brutas, y a veces ambas cosas de manera combinada. Es evidente que por principio cualquier fraude y compra del voto implica la negación de una elección realmente democrática, pero ambos se mantienen de diferentes maneras y lo segundo desde las no abiertas de condicionamiento al mantenimiento del empleo y cargos públicos, hasta la abierta del otorgamiento de diferentes concesiones: préstamos, despensas, materiales de construcción, políticas clientelares, programas de subsidios a la pobreza extrema, etc. En México -nuevamente tomado como ejemplo- esto siempre lo realizó el gobierno o el partido oficial y ha sido plenamente comprobado[90], pero en los últimos tiempos también lo han hecho partidos opositores, sea por considerar que no pueden enfrentar al primero de otra manera, o por impregnarse de la cultura política dominante[91]. Un analista político destaca el problema y sus

---

[86] GALAZ, Lourdes en su columna "Página 9", en *Idem*, 24 octubre 1999, p. 9.

[87] "Aprobó el IFE el reparto presupuestal a partidos", en *Idem*, 24 enero 1987, p. 10.

[88] FERNANDEZ FONT, Jorge, "Campaña electoral 99: cuestión de medios, no de fines", en *Idem*, 20 octubre 1999, p. 22. Superior también al otorgado a la administración de Justicia, según crítica a tal presupuesto hecha por el candidato presidencial del PRI al considerar que no es justo ni concebible que se otorguen más recursos a los partidos políticos que a una de las demandas sociales más importantes (en *Idem*, 5 enero 2000, p. 16), pese a lo que igualmente lo aceptó y utilizó.

[89] KRAUS, Arnoldo, "De mal en peor", en *Idem*, 15 diciembre 1999, p. 23.

[90] Sólo como ejemplos de una práctica permanente: una investigación demostró que los programas gubernamentales tipo Solidaridad y Progresa son del PRI para el 40%, un 18% de la población marginal considera que debe dar su voto por recibir tales programas, etc. (encuesta de Alianza Cívica y otras instituciones, en "México. Mediciones sobre compra y coacción del voto", en MARQUEZ AYALA, "Reporte Ecónomico", columna en *Idem*, 26 julio 2000, p. 30); uno de cada tres mexicanos que votó por el PRI en el Estado de México en 1999 recibió, comestibles, becas, etc. (investigación citada por MONSIVAIS, C., en su columna "Por mi madre bohemios", en *Idem*, 2 agosto 2000, p. 6).

[91] También entre tantos otros ejemplos posibles el candidato del PAN al gobierno de la ciudad de México distribuyó diferentes utensilios en sus actos proselitistas (*Idem*, 12 mayo 2000, p. 40), el PRD hizo lo mismo recibió fuertes golpes por la distribución clientelar de leche barata (revista *Proceso*, México, Nº 1165, 28 febrero 1999, p. 16). En Yucatán Alianza Cívica denunció que el gobierno entregaba bicicletas, máquinas de coser, a cambio del voto, y que "desafortunadamente estos mecanismos clientelares han ido envileciendo la cultura política de Yucatán, de manera que ahora hasta los partidos de oposición están cayendo en el uso de ese tipo de recursos" (diario *La Jornada*, 19 mayo 1998, p. 5). Similar denuncia hizo en el Estado de México (*idem*, 2 julio 1999, p. 64). El subsecretario de Gobernación -ex militante del PC y del PRD- cínicamente

consecuencias: "Son tantas las carencias de la gente, que los mismos partidos de oposición resolvieron enfrentar el clientelismo priista aconsejando a los ciudadanos que tomaran los regalos electorales sin sentirse por ello obligados a votar por el PRI, pues resultaba inútil pedir que la gente rechazara materiales para la vivienda o despensas cuando se vive en la penuria más extrema Pero esta recomendación pragmática, y hasta cierto punto inevitable, se traduce en un intercambio moral pobre y políticamente dudoso, que no evita las actitudes fraudulentas pero, en cambio, *refuerza la idea antidemocrática de que el voto es materia de trueque*"[92] Idea que se pretende combatir en Brasil con una ley aprobada en septiembre de 1999 para terminar "con la fragilidad de una democracia cuyo funcionamiento se ve falseado así desde la base", apoyada en "un sistema político perverso e incluso cruel, pues extrae su fuerza del mantenimiento de la pobreza y de la miseria" de donde surgen "verdaderos 'ejércitos electorales de reserva' formados por electores dispuestos a vender su voto a cambio de un 'plato de lentejas'"[93]

- *Acusaciones mutuas constantes*: tanto las campañas electorales como la práctica política cotidiana y parlamentaria incluyen todo tipo de acusaciones que en la mayoría de los casos superan el debate político específico respecto a propuestas, líneas de acción, programas, alternativas, etc , reemplazándolo por señalamientos de corrupción, nepotismo, intereses personales, juegos sucios, apetencias de poder, locura, e incluso publicitación acerca de la vida privada de dirigentes y candidatos[94] Independientemente de la verdad o falsedad de tal catarata de acusaciones -algunas directas y otras mediante información "of de record" a periodistas que luego las difunden, libelos o el rumor-, es inevitable que la población tenga una visión de la política como algo no precisamente ético ya que tales mecanismos de hecho los utilizan, salvo contadísimas excepciones, todas las organizaciones partidarias

CONSECUENCIAS SOBRE LA VIDA POLÍTICA

Todo lo anteriormente planteado no puede dejar de producir consecuencias sobre todo lo vinculado a la vida política y en particular respecto a las formas democráticas hoy defendidas por múltiples sectores, muchos por sus características y otros por la asociación que se hace de ella con la economía de mercado hoy hegemónica

---

sostuvo que todos los partidos lo hacen y "el que esté libre de culpa, que tire la primer despensa", para luego afirmar como disculpa que no cree que "el voto se compra con despensas" porque la ciudadanía es más inteligente: las toma pero vota por quién quiere (Jorge Alcocer, en *Idem*, 23 febrero 1999, p 17).

[92] SANCHEZ REBOLLEDO, A , "El voto de los pobres", en *Idem*, 18 febrero 1999, p 5; subrayado mío.

[93] WHITAKER, Chico, "Jaque a la compra de votos en Brasil", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 38, 2000. p. 19

[94] Un ejemplo al respecto: según el diario *La Jornada* en su página 6 del 2 junio 2000, en la Cámara de Diputados "priistas, panistas y perredistas le entraron a la guerra de calificativos: todos se acusaron de 'locos y esquizofrénicos'", un diputado le dijo a otro que "él requiere de doble psiquiatra", y un candidato a la presidencia del país (Vicente Fox) fue calificado de "esquizofrénico"

Es evidente que el apoyo a la democracia, como forma no sólo de gobierno sino incluso de relaciones sociales, hoy tiene un gran apoyo luego de los hechos ocurridos en las últimas décadas: las brutales dictaduras latinoamericanas (no casualmente surgidas de los modelos de Seguridad Nacional impuestos para defender a la "democracia"), la caída del "socialismo real", y la citada asociación que se hace de ella como parte política de la economía de mercado al garantizar ambas formas de libre elección en todos los terrenos Y si bien esto último es desmentido por una realidad fácilmente observable -por ejemplo el apoyo de siempre de las potencias económicas a los países que les obedecen y sirven, por el silencio y tolerancia de aquellos ante gobiernos con economía de mercado pero sin libertades políticas, etc -, lo cierto es que los sistemas presentes de dominación y el manejo de los medios de comunicación han logrado vincular ambos aspectos no sólo como una verdad incuestionable sino incluso como la *única* verdad, de manera que a los sectores liberales que siempre apoyaron las formas democráticos ahora se suman personas y grupos que antes lo hicieron a diferentes variantes marxistas con poca preocupación por la democracia "formal y burguesa", pero sobre todo quienes desean y buscan procesos de modernización que consideran indisolubles de la democracia y la economía de mercado Y América Latina es un campo apto para esto último por todas las causas apuntadas, sobre todo por los efectos que han tenido los sistemas represivos de las últimas décadas en naciones que alguna vez tuvieron formas democráticas mayores o menores (Brasil, Argentina, Chile, Uruguay) y por la carencia de ellas en otras

La búsqueda de tales formas democráticas se convierte así en centro de los sectores más politizados e intelectuales, con un interés menor en los vastos sectores populares que observan que sus condiciones de vida cambian poco o nada con modificaciones políticas que no alteran el sistema de dominación de siempre y con base en los mismos grupos de poder: ahora se puede votar -no siempre en elecciones limpias- pero las gratificaciones económicas y calidad de vida siguen igual o peor

Un panorama que describe de manera cruda y pesimista un periodista-politólogo defensor de las formas democráticas de la modernización -integrante de un grupo que apoyó muchas medidas del presidente Salinas de Gortari- que comprende que existe un mundo inestable en el continente donde permanecen "las causas profundas del malestar social": "En Honduras, Nicaragua o El Salvador, la economía del subdesarrollo zozobra, azotada por los desastres naturales y la incompetencia de los gobiernos para enfrentar la crisis social acumulada Y las salidas no se ven por ninguna parte Guatemala enfrenta la dolorosa verdad de treinta años de guerra sin poder combatir la impunidad de los generales y sus socios civiles, minando la credibilidad de los acuerdos de paz Y en el sur, Argentina debe lidiar con un presidente modernizador que trata de reelegirse a cualquier precio, apoyándose en la tradición autoritaria del el justicialismo, su partido En Chile, ya se sabe, la democracia sigue rigurosamente recortada por la Constitución de Pinochet Los militares aún tienen la sartén por el mango En Perú, el presidente Fujimori, tras disolver el Congreso, crea un orden constitucional a su medida, sin recato alguno En Venezuela, el presidente Hugo Chávez, pide y obtiene poderes especiales de una sociedad

cansada ya del viejo juego partidista En Colombia, la democracia sigue cuestionada por la violencia política y el crimen organizado Brasil vive al filo de la navaja entre dos abismos: el de la economía y el de la política En Paraguay, el golpe de mano castrense permanece a flor de piel En la democrática Bolivia gobierna un general ex golpista, y Ecuador es ejemplo palpable de la ingobernabilidad creciente *Esa es la realidad de nuestra democracia*". Y termina su artículo: "*Todo ello florece sobre la desigualdad extrema, la miseria y la desintegración que no puede servir para edificar el bello edificio de la democracia moderna ¿No es hora ya de pensar un poco más en la calidad de nuestra democracia?*"[95]

Más allá de las coincidencias y discrepancias con cada uno de tales señalamientos, es cierto que ofrece una perspectiva muy lejana a la de los ideales y expectativas sobre la vigencia de la democracia en nuestro continente, donde ellas adoptan su *forma* -generalmente limitado a unas elecciones no siempre limpias- pero no mucho más, lo que produce lo antes apuntado acerca de desinterés, no credibilidad, despolitización, etc.[96]

Causas del desinterés político

Así como han corrido y corren ríos de tinta en defensa de las formas democráticas, algo similar ocurre con las búsquedas de explicación sobre el desinterés y desilusión acerca de la misma, por lo que aquí sólo se apuntarán algunas observaciones centrales, partiendo del contexto de la crisis *general* de nuestro tiempo: "Existen múltiples elementos que nos indican que el mundo navega en un período de crisis *Crisis política, particularmente por el confinamiento en una visión particularista dominante y por un sentimiento generalizado de 'inutilidad' de la política*", a la que el autor, Secretario Permanente del SELA, agrega a renglón seguido una categórica enumeración del actual "malestar en la cultura" generalizado: "Crisis social, a partir de distintas situaciones, según se trate de países más o menos avanzados en términos de desarrollo; crisis económica, con graves efectos sociales y crisis compartida de sociedades que si bien han podido avanzar relativamente en la solución de reivindicaciones vinculadas a su contrato social, han perdido, en

[95] SANCHEZ REBOLLEDO, Adolfo, "La democracia cuestionada", *Idem*, 8 abril 1999, p. 6 Mínimos cambios posteriores (derrota de Menem, crisis de Fujimori) no cambian tal planteo Subrayados míos

[96] Esto con independencia de un término tan poco claro como "democracia", tal como se apunta en lo que sigue: "La creciente magnitud del uso común y cotidiano del concepto democracia, sin lugar a dudas, ha diluído su significado original Con una pizca de humor indispensable podríamos definirla como la 'violeta de genciana': aunque nada soluciona sirve para todo". Y agrega lo escrito por Enrique Serrano de que "La democracia se ha convertido en el único modelo de legitimización del poder político con una aceptación generalizada, lo cual ha propiciado que ella se convierta en un concepto 'ideal que todo régimen utiliza para autocalificarse'". Y agrega: "Actualmente se entiende por democracia aquella forma de gobierno donde el poder no está concentrado en una sola institución o persona, sino que se encuentra distribuido en diferentes grupos e instituciones colegiadas, en donde el Estado garantiza a los ciudadanos algunos derechos fundamentales como son: la libertad individual respecto al Estado, que consiste en no ser detenido arbitrariamente; la libertad de expresión; la libertad de prensa; la libertad de asociación; el derecho a elegir y ser elegido representante; el derecho al voto; etc " (CHAO EBERGENYI, Felipe, "La nueva lucha por el

medida sustantiva, rumbo, voluntad y proyecto de cambio, ganando en anomia ideológica y conformismo. Crisis ética, con multiplicación de guías y señales, pero con una disminución de la calidad e intensidad de los referentes valorativos. Crisis cultural, por último, ante el fuerte ataque a que se someten las anteriores concepciones de conciencia histórica (desvalorización del pasado e ininteligibilidad de lo que vendrá) acompañado por confusión e incertidumbre en la formulación de proyectos relativos a lo que se desea constituya la cultura de un país o de una región en el futuro; es decir, debilidad en elementos fundamentales en la construcción de la identidad"[97]

Comprensión del problema con algún señalamiento de sus causas, pero que a los que apunta mucho más claramente Joachim Hirsch desde otra perspectiva ideológico-política: "Lo que hoy se llama *política* se reduce cada vez más a la administración más o menos eficiente del orden existente, a la adecuación ante las fuerzas compulsivas de los hechos y de las circunstancias; sean éstas las provocadas por una tecnología desatada o las de un mercado mundial incontrolable. En el debate político ya no se abordan metas sociales alternativas, ni siquiera propiamente conflictos de intereses, sino la administración del *statu quo*. Esto conduce empero, también, a que cada día menos personas esperen algo del quehacer político, y que el escenario político sea percibido más bien como una entretenedora rama del *show business* de los medios de difusión masiva" Luego de señalar la inserción de cada país en el entramado global señala que "Actualmente la política es hecha esencialmente por los ministros de finanzas y por los bancos centrales. También este es un motivo por el cual campos decisivos de la política prácticamente ya no pueden ser influídos por las vías y procedimientos habituales; es decir, por medio de elecciones democráticas y legislación parlamentaria. Como consecuencia de los procesos integrales de privatización y del creciente poder del capital multinacional, se desplazan simultáneamente las decisiones políticas cada vez con mayor fuerza hacia sistemas de negociación estatal-privados poco transparentes, en gran parte desacoplados de los procesos democráticos formalizados [ ] Tomado en conjunto, todo lo anterior conduce a un 'ahuecamiento' tendencial de las instituciones liberal-democráticas que, frente a los decrecientes márgenes de maniobra políticos y a una aparente ausencia de alternativas de la política, marchan en el vacío, cada vez más aceleradamente. Pareciera, de hecho, como si con el siglo XX terminara también la era de la democracia burguesa liberal"[98]

Cambia entonces el sentido de la política, con los efectos y el desinterés señalados. Como destaca también Hirsch luego de considerar que ha surgido un "partido virtual de la unidad" dentro del cual "las disputas y los conflictos sobre el orden y desarrollo de la sociedad desaparecerían a favor de un mero conflicto de dominación entre cuadros de funcionarios políticos en competencia

---

poder", en PARDO Romeo (coord), *Comunicación política y transición democrática*, UAM-Xochimilco, México, 1997, p. 101-2.

[97] MONETA, Carlos Juan, "Presentación", en GARCIA CANCLINI, N , y MONETA, C J (coord), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, ob cit., p. 9. subrayado mío.

recíproca": "Este partido virtual de la unidad se ha vuelto bastante real Se presenta como una 'clase política' de fuerzas que encarnan los intereses del Estado, en gran medida uniforme en aspecto y conciencia, orientada primordialmente hacia la obtención de prebendas materiales y a 'hacer carrera', que trasciende a los partidos en persecución de sus intereses privados y, en esa medida, libre de ideologías Para esa 'clase política' la política ya no es una 'profesión en el sentido de Max Weber, sino una 'chamba', un vehículo para hacer carrera y, en el peor de los casos, meramente posibilidad para el enriquecimiento privado Si Schumpeter todavía había definido a la democracia liberal -caracterizando su contenido- como una lucha entre élites en competencia por la obtención de aprobación plebicitaria, pareciera que esta competencia entre élites se hubiera disuelto en un monopolio fáctico Con ello ha emergido un sistema de corrupción estructural dentro del cual, efectivamente, ya no tienen sentido conceptos como 'izquierda' y 'derecha'"[99]

Incluso los críticos del modelo neoliberal reiteran no sólo que una democracia real no le interesa a este modelo -recuérdese lo ya visto al respecto-, sino que su asociación es "con formas autoritarias" donde "la democracia sí se ha ampliado pero sólo al interior del bloque dominante"[100] A su vez otro investigador plantea algo similar: "El enganche y contradicción solo marginal entre liberalismo y autoritarismo viene por el privilegio de la libertad en el mercado sobre la democracia por el neoliberalismo real También está vinculado a la crítica a la igualdad política que lleva a los ineficientes económicamente a participar en decisiones políticas que son impuestas a los eficientes Por tanto la receta puede ser tener libertad económica y limitar el terreno de la libertad política de las masas, dejando las decisiones a los expertos (meritocracia justa)"[101] Autoritarismo explícito en gobiernos como el de Pinochet, iniciador del modelo en Chile, pero también claro en la forma de toma de decisiones impuestas e incluso al margen de otros poderes legales en Menem, Salinas de Gortari, Fujimori, etc De esta manera "el neoliberalismo es negación de la política, no de *una* política, sino de *la* política: debemos abstenernos de hacer política, porque hacerla constituye invadir terrenos que no nos corresponden"[102], e incluso un ex presidente de Costa Rica entiende que a través de la economía de mercado el crecimiento no es suficiente y tampoco hay una distribución de la riqueza, de manera que no sólo no consolida el proceso democrático sino más bien socava sus pilares[103]

---

[98] HIRSCH, Joachim, "¡Adiós a la política!", revista *Viento del Sur*, México, Nº 17, agosto 2000, p 37-38

[99] *Idem* p 39

[100] VALENZUELA, J , *El estado neoliberal y el caso mexicano*, ob cit , p 39-40

[101] DE LA GARZA TOLEDO, E , *Neoliberalismo y Estado*, ob cit , p 67-8

[102] BOLIVAR ECHEVERRIA, en reportaje en *La Jornada Semanal*, México, Nº 65, junio 1996, p 10

[103] Oscar Arias, en diario *La Jornada*, México, 28 mayo 1992, p 6 El politólogo Octavio Rodríguez Araujo coincide en tal carácter autoritario entendiendo que el modelo es antipopular y provoca reacciones que no pueden satisfacerse con paliativos por falta de recursos, por lo que sólo queda la represión ("Neoliberalismo y democracia", en *Idem* 18 abril 1996, p 7), lo que es teóricamente correcto pero no tan real: en América Latina

Esto señalado como similitudes entre los diferentes partidos políticos puede verse como tal vez exagerado en América Latina, donde aún existen algunas diferencias no insignificantes mayores a las que en Europa pueden tener partidos conservadores y socialdemócratas -entre ellas respecto a nacionalizaciones o privatizaciones, a una diferente distribución del ingreso y hacia la promoción de bienestar social para los grupos desprotegidos y populares, respecto a libertades públicas, etc , con mayor razón cuando se trata de partidos de izquierda más definidos como tales-, pero estructuralmente es válido y provoca, aunque en la mayoría no concientemente, el desinterés y escasa credibilidad mostradas: "todos son parecidos o iguales" es una afirmación constante frente a partidos y políticos con base en el imaginario de identidades, similitudes ante la corrupción en que se cree que todos caen, etc Las presuntas diferencia entonces se concentran en problemas menores -de personalidad, supuesta honestidad, etc - porque, de acuerdo al planteo de un político mexicano que fuera del PRI pero fue elegido por candidatura del PRD, "el voto ideológico ya no existe: la gente quiere nada más un poco de sensibilidad ante sus reclamos y, además, los gobiernos ideologizados no le sirven a las sociedades plurales de hoy"[104]

Se cae entonces y gana fuerza una especie de "'antipolítica' que, sin cuestionar abiertamente la democracia, altera profundamente su ejercicio"[105], "antipolítica" donde este autor ubica a figuras gubernamentales notorias como Collor, Fujimori, Menen, Berlusconi y Ross Perot, pero que tienen las citadas connotaciones a nivel general, a las que deben sumarse las derivadas de las tendencias individualistas actuales ya analizadas[106]

Algunas proyecciones del malestar

Con base en todo lo visto el malestar con la política promueve los indicado escepticismos, baja o nula credibilidad, desinterés y despolitización, etc , que se proyectan en todas las esferas de la acción de la política, de las cuales las siguientes son elocuentes y significativas

---

y en el mundo en general las protestas activas y organizadas han sido menores a lo imaginado, y los gobiernos han sido capaces en muchos casos de ofrecer esperanzas y paliativos

[104] Leonel Cota Montaño, en *Idem*, 9 febrero 1999, p 5

[105] LECHNER N , "El malestar con la política ", *ob cit* , p 15

[106] Como lo comprende un connotado analista que se pregunta y responde: "¿Por qué es tan incierta la situación contemporánea? Porque cada vez más, se ve desarrollarse en el mundo occidental un tipo de individuo que ya no es el de una sociedad democrática o de una sociedad en donde se puede luchar por más libertad, sino un ser que está privatizado que se ha encerrado en su pequeño ámbito personal y que se ha convertido en un cínico en relación con la política" (CASTORIADIS Cornelius, "El individuo privatizado", en *Le Monde Diplomatique* México Nº 9 1998, p 19)

Si en el esquema tradicional y formal los partidos políticos son el puntal del funcionamiento democrático, el peso, organización y persistencia de éstos en América Latina no ofrece un panorama optmista al mostrar su precariedad "incluso en países con un sistema de partidos estable como Chile, Costa Rica o Venezuela"[107]. Si bien a tal lista podrían agregarse Argentina, Uruguay y de manera relativa Brasil y México -y quitarse Venezuela luego de los cambios que se verán en el próximo punto-, incluso en éstos el peso actual de los partidos es bastante menor al de épocas pasadas al resultar profundamente afectados por todo lo indicado: desde el malestar generalizado con la política y los políticos *hasta la importante pérdida de sus identidades políticas e ideológicas, y por tanto de diferenciación*. En el caso argentino, por ejemplo, la más que centenaria Uniòn Cívica Radical pierde su clásica postura económica liberal para adoptar los planteos neoliberales, lo mismo que hizo el peronismo, lo que fue más grave por su origen marcadamente populista que tuvo desde su nacimiento hasta 1988 en que abruptamente Menem modifica el rumbo aunque diciendo mantener las premisas justicialistas pero modernizándolas. En este sentido una amplia gama de partidos latinoamericanos mantuvieron nombre y tendencias aunque la cambiaran en los hechos: casos, entre otros, de los que llevaron dos veces a la presidencia a Cardoso en Brasil, el PRI en México, el Copei y la socialdemocracia venezolana, los partidos Blanco y Colorado en Uruguay, el Liberal colombiano, el PDC y PS (unidos en la Concertacíon) en Chile, etc. Partidos que, claramente, en todos los casos han menguado su apoyo y militancia en consonancia con los tiempos actuales, y en otros nunca fueron partidos en sentido real (caso del PRI en México por ser una organización vinculada al gobierno y con tintes corporativos) o el PAN en el mismo país, con más de 50 años pero siempre con una militancia reducida y poco organizada (a diferencia de otros como el peronismo, radicalismo, partidos chilenos y uruguayos, etc).

En algunos países puede decirse que la existencia de partidos es sólo aparente al crearse y desaparecer constantemente según coyunturas electorales como, por ejemplo, son los casos de Perú y de Nicaragua. En Perú los partidos en 1990 eran bastante fuertes pero fueron barridos y el "fujimorismo" nunca se constituyó como movimiento: "Ni Cambio 90, ni Nueva Mayoría, ni Vamos Vecinos, ni Perú 2000, movimientos vinculados al gobierno, existen propiamente, en el sentido de que carecen de vida orgánica o de organización"; pero lo mismo ocurre con los sectores y candidatos que se presentan como opositores (casos de Somos Perú y Solidaridad Nacional)[108].

---

[107] LECHNER, N. "La búsqueda de la comunidad perdida. Los retos de la democracia en América Latina", revista *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco. México, Nº 19, 1992, p. 18.

[108] TANAKA, Martín, "Los partidos políticos y el fujimorismo (1992-1999), y las elecciones del 2000. ¿Hacia un cambio de régimen?", revista *Perfiles latinoamericanos*, FLACSO, México, Nº 16, 2000, p. 103, 113 y 115. Los partidos tradicionales -APRA, AP y la izquierda- optaron por el abstencionismo entre 1992 y 1995, lo que los marginaría: el primero obtuvo entre 4.1 y 6.5% de los votos (para la presidencia y el congreso en 1995), el PPC 3.1% para el congreso, y AP 1.6 y 3.3% (*Idem*, p. 114).

En Nicaragua sólo el Frente Sandinista tiene vida real, existiendo aparte "una cantidad considerable de partidos, parte de los cuales se constituyen en tiempos electorales en coaliciones coyunturales de no muy larga vida" y "mantienen una escasa penetración social", surgiendo "como trampolines electorales de determinadas figuras personales, o como resultado de la intención de pequeñas elites políticas y/o económicas del país de tener presencia en la toma de las decisiones gubernamentales". Es por esto que el autor concluye que "es un sistema con un alto número de partidos [ ] y con un grado muy bajo de institucionalización; por consiguiente se puede afirmar que el sistema de partidos en Nicaragua representa una piedra en el camino hacia la consolidación de la democracia"[109]

Pero incluso donde los partidos tienen historia y/o fuerza su actual credibilidad y apoyo son en general bajos, como pudo verse en los datos de páginas atrás y es reconocido por analistas políticos y hasta por políticos que no ocultan la realidad[110] Tomando la situación mexicana sólo como ejemplo, veamos una breve muestra al respecto: así un analista considera que "hay un desencanto generalizado con la actuación de los partidos políticos [ ] enfrascado en riñas intrascendentes, atentos más a la búsqueda de cuotas de poder y de beneficios electorales que a dar respuestas efectivas a los problemas nacionales; por esto, sin duda, fenómenos sociales de gran trascendencia les pasan inadvertidos"[111], en lo que coincide otro analista de izquierda al atribuirlo a que sólo se interesan por las elecciones "sin hacer una verdadera labor hacia abajo, hacia sus miembros y la población en general"[112] Para este mismo autor "los partidos ya no representan nada"[113], y para otro, más categórico, "son una verdadera vergüenza [y] ninguno se salva de la ignominia"[114] Y un dirigente político -del PRI pero crítico incluso de éste- señala las veleidades de los partidos para culminar en que "siendo muchos los partidos existentes, son pocas

---

[109] SANTIUSTE, Salvador, "Una piedra en el camino: el sistema de partidos de la nueva democracia electoral nicaragüense en los noventa", en *Idem*, p. 90, 93 y 97. Respecto a este país "el 75% opina que los partidos políticos no se preocupan por sus problemas; ocho de cada diez nicaragüenses no tienen confianza en los partidos políticos" (citado por BENDEL, Petra, "Importancia y funcionamiento de la sociedad civil en Centroamérica", revista *Memoria*. México, Nº 128, 1999, p. 41)

[110] Y, por supuesto, por los críticos radicales como el subcomandante Marcos, que considera que "el agotamiento del sistema de partidos no parece ser percibido por las direcciones políticas" interesadas sólo en procesos electorales donde "el tianguis sólo dura un día". Junto a esto señala algo central: "Lo nuevo está en que la única manera de 'modernizar' la política como lo exige el neoliberalismo es destruyendo a la clase política que lo hizo posible en México. Los políticos-políticos no sólo ya no son necesarios, ahora son un estorbo y hay que deshacerse de ellos. Los políticos-tecnócratas esta forma elegante de llamar a los profesionales de la mercadotecnia que detentan puestos gubernamentales, deben deben destruir el sistema que los llevó al poder" ("7 preguntas a quién corresponda (Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)", en *Perfil de La Jornada*, México, 24 enero 1997, p. II)

[111] LATAPI, Pablo, "Neoliberalismo empobrecedor", revista *Proceso*, Nº 1148, 1 noviembre 1998, p. 42.

[112] RODRIGUEZ ARAUJO, O., "Atrás de las elecciones", diario *La Jornada*, 12 noviembre 1998, p. 7.

[113] RODRIGUEZ ARAUJO, O., "¿Adiós a los partidos?", en *Idem*, 11 noviembre 1999, p. 20.

[114] CORDOVA, Arnaldo, "Agresión al IFE", en *Idem*, 21 marzo 1999, p. 14. Aunque aclara, en consonancia con su postura, que "los necesitamos, así como son, para seguir avanzando en esta nuestra transmutación democrática"

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

las ofertas reales y más escasas las ideas para resolver los graves problemas que enfrenta el país"[115] Aunque, como cuando es bueno, el humorismo muestra en caricaturas lo que a veces no es posible en múltiples palabras, como lo hace Magú en una serie de cuatro dibujos que inician preguntando o afirmando: "¿Por qué los políticos no se van unos días de vacaciones?", "Con 50 políticos importantes que se fueran de vacaciones este país descansaría", "Los políticos se van de vacaciones cuando ellos quieren, no cuando la sociedad está cansada de ellos". Y "Si los políticos no se van de vacaciones entonces que sigan con sus aburridos rollos"[116]

Otro aspecto central en todo el proceso es el crecimiento cada vez mayor del peso de las personalidades políticas, caudillos, etc. que se colocan *por encima* de la importancia los partidos, pero no como expresión o síntesis de una línea política o ideológica sino convirtiéndose en la significación de la misma política incluso con independencia de ellas. Se confirma así "la tendencia contemporánea que se convierte en una regla casi cada vez que se celebran comicios en alguna nación democrática (o en vías de serlo) en el mundo: la desideologización de los programas de gobierno y la consiguiente personalización de la política, [por lo que] las propuestas partidistas han pasado definitivamente a un segundo plano, mientras que la imagen personal de los candidatos, promocionada durante las campañas como si se tratase de un artículo de consumo, es la que se impone en la consideración de los electores"[117]

Fenómeno que Zermeño observa que se dio nítidamente en países de mayor indigenismo y mestizaje (Perú y México)[118], pero que evidentemente no se limita a ellos y tiene otras razones que las provocan *junto* con todas las ya citadas. Así Sartori considera -recuérdese ésto para lo que se verá en el próximo capítulo- que "la televisión *personaliza* las elecciones: en la pantalla vemos personas y no programas de partidos", y que "descubrimos que los medios de comunicación crean la necesidad de que haya fuertes personalidades con lenguajes ambiguos [ ] que permiten a cada grupo buscar en ello [ ] lo que quiere encontrar"[119] A su vez Lipovetzky ubica esto en el contexto del proceso de individualización contemporáneo: "La política personalizada corresponde a la emergencia de esos nuevos *valores* que son la cordialidad, las confidencias íntimas, la proximidad, la autenticidad, la personalidad, valores individualistas-democráticos por excelencia, desplegados a gran escala para el consumo de masas"[120]

La pregunta que surge es acerca del por qué de su intensificación en momentos de un (supuesto) mayor desarrollo del proceso democrático con todas sus implicancias, por lo que puede

---

[115] MARTINEZ VELOZ, Jaime "Escasas ideas ante graves problemas", revista *Proceso* México Nº 1206 12 diciembre 1999, p 36

[116] En diario *La Jornada*, México, 13 a 16 abril 1999, p 3

[117] AGUIRRE Pedro, "El triunfo del pragmatismo", revista *Nexos*, México, Nº 251, noviembre 1998, p 21

[118] ZERMEÑO S *La sociedad derrotada*, ob cit p 69

[119] SARTORI, G , *Homo videns*, Taurus, Madrid, 1998, p 107-8

pensarse que si bien todo ello es cierto -recordando el papel fundamental que han tenido los líderes y caudillos en las masas a lo largo de toda la historia[121]-, debe también considerarse todo lo indicado acerca del desinterés, desilusión y escepticismo respecto a la política, y también lo señalado en otro capítulo acerca de "la necesidad de creer" de múltiples sectores como forma de mantener, aunque no sea real sino ficcional y mítica, alguna expectativa de salida al creciente malestar que viven cotidianamente. Como destaca un analista político de izquierda, esto "en nuestro continente, da margen a los movimientos caudillistas primitivos cuya característica esencial es de precindir de partidos e instituciones para establecer directamente con el 'pueblo', al que reducen a simple masa homogeneizada por la figura prepolítica del líder"[122]. Aunque no sólo así sino incluyendo variantes -como en el caso de Fox- de apoyarse en un partido y utilizar los medios de difusión con base en una política personalista

Otra situación en la misma búsqueda esperanzada es el apoyo a militares "fundamentalistas" que incluyen a claros represores en épocas de las dictaduras militares como el Gral. Bussi (electo gobernador de Tucumán), el "carapintada" Aldo Rico (intendente de la populosa La Matanza), ambos en Argentina, el general Banzer como presidente de Bolivia, etc.[123] Y en Centroamérica una investigadora observa un panorama similar ante la crisis de sus partidos: "El predominio de los intereses particulares, la falta de voluntad de las elites políticas para buscar compromisos y encontrar soluciones a los problemas más urgentes [en sociedades donde las democracias son muy frágiles] muchos ciudadanos centroamericanos optan por soluciones (neo)populistas representadas en una sola figura, como la del exdictador Ríos Montt en Guatemala. Para mencionar sólo algunas cifras: en El Salvador, el 76% de los ciudadanos mantiene la opinión de que el país necesita 'un hombre fuerte, capaz de poner orden en el país', mientras la identificación con los partidos políticos desciende continuamente (33% en 1995)"[124]

Un último aspecto a señalar en este sentido es como las movilizaciones populares del momento tienden a alejarse de su vinculación o relación con los partidos políticos, e incluso a repudiar a éstos cuando se les acercan, para tomar caminos propios -los ejemplos son múltiples, desde las simples acciones vecinales hasta las de envergadura como el conflicto de la UNAM en México, los campesinos del Brasil (aquí con cierta relación con el PT, partido en varios sentidos diferente a lo aquí escrito), las campañas por derechos humanos en varios países, etc -, o formar e integrarse a las cada vez mayor cantidad de ONG's activas y pujantes que claramente se deslindan

---

[120] LIPOVETZKY, G. *La era del vacío*, ob.cit., p. 25

[121] Recuérdese los muy valiosos estudios de Freud y Moscovici al respecto

[122] ALMEYRA, G., "La ola conservadora", diario *La Jornada*, México, 21 noviembre 1999, p. 72). AGUIRRE, Mariano, "Los nuevos hábitos de los militares latinoamericanos", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 24, 1999, p. 7)

[123] AGUIRRE, Mariano, "Los nuevos hábitos de los militares latinoamericanos", en *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 24, 1999, p. 7)

de los partidos políticos En efecto, "frente a una sociedad organizada en formas cada vez más 'abstractas' -más alejadas de la experiencia- y una política profesionalizada y separada de las preocupaciones y los miedos cotidianos de la gente, asociaciones de vecinos y pobladores barriales, de mujeres, de comunidades de base, de comités pro derechos o defensa del medio ambiente desbordan los modelos tradicionales de entender de hacer política en una lucha por articular las reivindicaciones materiales a la afirmación de la propia identidad sociocultural[125]

Abstencionismo electoral

Claras expresiones del desinterés y la despolitización son los no circunstanciales sino constantes altos índices de abstención en los procesos electorales latinoamericanos[126] Los datos siguientes son una demostración de esto: en las presidenciales de El Salvador de 1999 el triunfador fue el abstencionismo con aproximadamente el 65% de los electores[127]; en la más politizada Costa Rica casi llega al 30% también en las presidenciales de 1998, el más alto de las últimas cuatro décadas, lo que según las agencias informativas indicaría el desencanto político en un país que siempre se enogulleció de su democracia y que vivía las elecciones como una fiesta cívica[128]; en Guatemala las elecciones de 1995 y 1996 tuvieron una abstención del 63% y en la consulta popular para una reforma constitucional para los acuerdos de paz fue del 81%[129], que bajó al 47% en las presidenciales de 1999[130], pero subió al 59,14% en la segunda vuelta[131]; en Venezuela, luego de la primera apabullante victoria presidencial de Hugo Chávez, triunfó también contundentemente en la propuesta de llamado a una Asamblea Constituyente, pero con un abstencionismo del 60%[132], que bajó sólo un poco, al 52,9% meses después al elegirse a los constituyentes[133] y subió al 54,1% en el referendum de aprobación de la nueva constitución[134]; en

---

[124] BENDEL, P , *ob cit* , p 41

[125] MARTIN-BARBERO, J, *Identidad, comunicación y modernidad en América Latina* ob cit , p 99 Algo similar observa el documento *La gente tiene razón* ob cit de la polémica chilena frente a las elecciones de 1997

[126] Aunque no sólo latinoamericanos: en las presidenciales de 1996 en Estados Unidos -el país tomado por los neoliberales como el más democrático del mundo- se abstuvo el 51%, el índice más alto desde 1924, por lo que Clinton fue elegido por una minoría (diario *La Jornada*, México, 7 noviembre 1996, p 47)

[127] *Idem*, 9 marzo 1999, p 61

[128] *Idem*, 3 febrero 1998, p 56

[129] *Idem*, 7 noviembre 1999, p 65

[130] *Idem*, 9 noviembre 1999, p 59

[131] *Idem*, 28 diciembre 1999, p 33

[132] *Idem* 26 abril 1999, p 65

[133] *Idem*, 26 julio 1999, p 58

México es conocido que siempre el abstencionismo ha sido alto, superior al 50%, reduciéndose algo en las últimas elecciones presidenciales ante una mayor competitividad real: así por ejemplo fue del 52,79% en las de gobernador del Estado de México de 1999[135], de 53,40% -el índice más alto de la historia- en las de Baja California[136], y del 90% -es cierto que no hay acostumbramiento a ellas y no son trascendentes, pese a su importancia local- en las vecinales del DF de 1999[137]

En países donde el voto es obligatorio y su no emisión implica castigos penales la situación es evidentemente distinta, pero en la Argentina de 1999 hubo una inédita campaña de organización de viajes a más de 300 kilómetros para justificar el no voto; y en Chile, dondo el voto es obligatorio sólo para los inscriptos voluntariamente, en 1997 no lo hizo más de un millón de jóvenes, hubo un significativo aumento de la abstención como de votos en blanco y nulos, lo que produjo el debate presentado en un capítulo anterior

Rechazo a los partidos tradicionales

En el comienzo y fin de la década de los noventa dos situaciones electorales han sido clara expresión de lo visto en páginas anteriores, las de Fujimori en Perú, y las de Chávez en Venezuela, provocando fuertes polémicas, una de las cuales -la del segundo- continúa Sin entrarse a una exposición ni a un anális exhautivo, es interesante reflejar al menos mínimamente sus significaciones

Es sabido que en 1990 Fujimori era casi totalmente desconocido en unas elecciones donde la propuesta manifiestamente neoliberal de Vargas Llosa llenaba calles y medios de difusión con el marketing de la modernidad publicitaria De manera inversa, Fujimori sólo tenía un pequeño vehículo con el que recorría el país y no tuvo acceso a los medios, pese a lo cual en las últimas semanas, ante la sorpresa de todos, comenzó a subir en las encuestas hasta ganar la presidencia, rompiendo totalmente con la idea -fuerte en ese momento- de la omnipotencia de la videopolítica y de las campañas como las que llevó Vargas Llosa De más está decir que ese proceso provocó todo tipo de análisis, en la mayoría de los cuales se reconocía como el voto popular fue de rechazo a toda una forma de hacer política idea que no ha cambiado por los cambios posteriores que provocaron el rechazo al antes elegido (cambio total de proyecto económico, autoritarismo, corrupción, disolución del Parlamento etc.)

Según distintos analistas se trató sin duda de que Fujimori impactó por características personales como su pragmatismo, sencillez, la ternura que despertaba, un discurso entendible por

---

[134] *Idem*, 16 diciembre 1999 p 59

[135] *Idem* 9 septiembre 1999, p 57

[136] *Idem* 5 julio 1998 p 10

[137] *Idem*, 5 julio 1999, p 46

sectores populares, empatía con los descontentos y un rostro político que no parecía serlo[138]; y también porque porque "la modernidad descrita en el programa del FREDEMO [de Vargas Llosa] se ajustaba poco a la realidad concreta de la mayoría del electorado" y por el "tono inevitablemente académico y tenso del candidato"[139]. Pero sobre todo, como escribe el último analista en otro texto, porque "fue un demostrado rechazo no sólo a la candidatura de Vargas Llosa sino a la arrogancia de la propaganda hegemónica y al discurso ilustrado de la clase política; esa elección fue más un enfrentamiento de la clase política que de ideologías: en la figura silenciosa, marginal y étnica de Fujimori se sintió representado el multiforme mundo informal andino así como detrás de la de Vargas Llosa emergieron fantasmas coloniales"[140]. Es interesante señalar sólo que, diez años después, una situación parecida se produce, pero esta vez en contra de Fujimori, con la candidatura de Toledo.

El caso de Hugo Chávez es mucho más polémico por diferentes causas -ser protagonista de un golpe militar en un continente con graves experiencias respecto a éstos, aparecer en él como un militar "populista" con antecedentes continentales poco válidos en este campo en los últimos tiempos, ganar posteriores elecciones presidenciales para renunciar poco después y llamar a una constituyente para cambiar las instituciones, hacerlo en uno de los países con más sólida trayectoria democrática formal en los últimos 40 años, utilizar un lenguaje de izquierda y acercarse a una Cuba cada vez más asediada-, lo que crea una situación de incertidumbre por no tenerse todavía resultados de su gobierno. De cualquier manera aquí no se trata de analizar su política sino de mostrarlo como el ejemplo más claro de los últimos tiempos de un marcado rechazo a las formas políticas presentes.

No se trata tampoco de mostrar los incontables apoyos, rechazos y sospechas que ha tenido y tiene, sino de mostrar el por qué de su triunfo, y para ello basta y sobra el muy concreto y lúcido análisis de un connotado periodista, que explica sus causas: "Esa voluntad de cambiarlo todo expresa la exasperación de la mayoría de los ciudadanos ante el desbarajuste administrativo y la corrupción que reinaron durante 40 años, y cuya responsabilidad es compartida por los dos partidos que han controlado el poder: Acción Democrática (AD), socialdemócrata, y Copei, demócrata-cristiana. Estas formaciones, a las que nadie niega su carácter democrático, han permitido la identificación de una de las sociedades más corruptas y más desiguales del mundo. '*Pocas veces se ha visto un país tan opulento* -afirma el escritor Arturo Uslar Petri- *estar hasta tal*

[138] ALFARO, Rosa María, "Políticas pesadas para medios livianos de comunicación", en *Entre públicos y ciudadanos*, ob.cit., p. 142-3. En el mismo libro también puede verse el trabajo de MACASSI, Sandro, "Cultura política de la eficacia. ¿Qué hay tras la discusión entre dictadura y orden constitucional?", donde analiza el mismo problema y la actitud de los peruanos ante hechos posteriores de Fujimori, donde se cuestiona también a las instituciones.

[139] PROTZEL, Javier, "Vargas Llosa y Fujimori: de una modernidad a otra. Crisis del marketing político en el Perú", revista *Dia-logos de la Comunicación*, FELAFACS, Lima, Nº 29, 1991, p. 11.

[140] PROTZEL, J., "Del criollismo a la informalidad. Lima en sus crisis de identidad", en *En torno a la identidad latinoamericana*, VII Encuentro de FELAFACS. Opción. México, p. 53.

punto regulado por algunas centenas de familias que se dividen, desde hace décadas, y sean cuales fueren las vicisitudes políticas, sus fabulosas riquezas'. Una distancia abismal separa a una minoría de ricos del resto del pueblo. Esto es aún más chocante ya que Venezuela, segundo exportador mundial de petróleo, ha recibido en los últimos 25 años, por concepto de venta de hicrocarburos, cerca de 300 mil millones de dólares, es decir el equivalente de más de 20 planes Marshall. Pero más de la mitad de los habitantes continúan viviendo en la pobreza, un cuarto de la población activa está desempleada, un tercio de los activos sobreviven gracias a la economía informal y más de 200 mil niños subsisten como mendigos. ¿Sorprende, entonces, que durante la elección presidencial los partidos AD y Copei hayan sido barridos (ambos obtuvieron, juntos, menos del 9% de los votos), y que el programa de Hugo Chávez haya recibido 57% de los sufragios? ¿Puede asombrar que su propuesta de convocar a una Asamblea constituyente, encargada de redactar una nueva Constitución y poner fin al régimen corrupto de los partidos tradicionales, haya sido aprobada, en abril, por 88% de los votantes?"[141]

Y si bien las causas indicadas son aceptadas por muchos analistas -por supuesto no por todos-, el apego a la democracia formal actual fomenta críticas que hacen preferir lo existente a la búsqueda de los cambios (aunque, es de reconocer, estos plantean múltiples incógnitas)[142]. De cualquier manera, y más allá de lo que ocurra, lo cierto es que esta experiencia es un claro paradigma del actual malestar con la política tradicional en nuestro continente, de la que no escapan aquellos partidos -sobre todo los electorales- que se definen como "progresistas" o de "izquierda". Pero esto último es otro tema que escapa a la presente Tesis.

La política, democracia e intelectuales hoy realmente existentes

Como conclusión de este capítulo resulta importante reafirmar algo ya mostrado a lo largo de lo escrito, es decir las fundamentales modificaciones que han sufrido tanto la política como la idea de democracia en los últimos tiempos, es decir los de implantación del modelo de libre mercado, causa del desencanto también mostrado y que sintetiza una académica venezolana: "El discurso actual es el discurso del desencanto. Buena parte de ese discurso expresa el descontento con las formas tradicionales de hacer política, con las dificultades de construir el orden democrático, con los límites a esa construcción marcados por el Estado y ciertos sectores de la sociedad civil. Paradójicamente, es justamente sobre estas referencias de incertidumbre donde el

[141] RAMONET, Ignacio, "Chávez", en *Le Monde Diplomatique*. México. Nº 27, 1999, p. 1.

[142] Por sólo dar un ejemplo de críticas que florecieron en los últimos meses, y planteado por alguien que se define como izquierdista: "Desesperanza e incultura política crean el ambiente en que cualquier sargento mayor se sienta Napoleón. Y ahí parecería encontrarse la Venezuela actual. Un país que, a la luz de su crisis, tal vez, habría podido cimentar un gran acuerdo entre fuerzas políticas, sociales y económicas para rediseñar sus instituciones y reemprender su camino de desarrollo. En cambio, prefirió el endiosamiento de un pobre Cristo que cree que la retórica es un argumento y que podría estar lastrando el futuro de desastres" (PIPITONE, Ugo. "Venezuela, el camino peor", diario *La Jornada*, México, 30 noviembre 1999, p. 27.

modelo de democracia liberal se mantiene La atenuación de los antagonismos ideológicos, la desaparición de los dos bloques doctrinarios, de la polarización derecha-izquierda, el '*fin*' de la política, de la historia, de las utopías, ha marcado el acuerdo respecto a las instituciones básicas de la sociedad Ante el '*consenso político*', el capitalismo democrático liberal se erige como un credo, única solución racional a los problemas organizativos de una sociedad 'ordenada' en torno a la lógica del mercado La democracia deviene así, una institución simbólica, consensual, única, sin alternativa viable Como sistema social hegemónica ella encuentra su sustento en prácticas discursivas que funcionan para privilegiar ciertas visiones del mundo sobre otras, sistema de siginificado dominante, forma de legitimación ideológica que supone la construcción discursiva de argumentos con la capacidad de imponerse como válidos e incuestionables y simultáneamente evitar la tematización y pruebas de tal validez mediante la restricción sistemática de la comunicación"[143]

De aquí surgen dos aspectos diferentes y vinculados El primero el conocido respecto a que tal es la visión actual de la *democracia realmente existente* defendida tanto por el actual modelo hegemónico como por quienes -políticos, intelectuales, etc.- han convertido a la democracia en punto de llegada al estilo de las utopías que signaron las acciones políticas de pocas décadas atrás, pero sin marcar y destacar lo suficiente no sólo las limitaciones actuales de tales formas democráticas -limitadas a ser sólo formales e instrumentales, básicamente electorales con escasas posibilidades de elección de alternativas distintas- sino también, y sobre todo, que *el modelo actual no permite otra democracia, es decir una real y que vaya más allá de las señaladas limitaciones que en definitiva no sólo impiden una democracia sino también la desprestigian por su identificación con la hegemonía del libre mercado* Sin embargo esta es la democracia hoy defendida y postulada, más allá de críticas secundarias, por el modelo y, sobre todo, por sus "intelectuales orgánicos", muchos de ellos recién llegados a una perspectiva democrática

El segundo es precisamente otra problemática que no es posible incluir aquí por el espacio que ocuparía su análisis pero no puede al menos mencionarse: los cambios que todo lo indicado también ha producido en el genéricamente llamado campo cultural e intelectual, que en gran medida ha perdido el *espíritu crítico* que ha sido su característica durante mucho tiempo -no en la mayoría pero sin en sus campos y representantes más significativos- para ser reemplazado por una "adaptación" a las exigencias del actual modelo hegemónico Esto al menos desde dos perspectivas: la primera por lo indicado respecto a tal perspectiva crítica[144], y la segunda en los

---

[143] LOZADA, Mireya, "La democracia sospechosa" en SOCIEDAD MEXICANA DE PSICOLOGIA SOCIAL, *Psicología política del nuevo siglo Una ventana a la ciudadanía* ob cit , p 67

[144] Un desarrollo mucho más amplio en general y con referencia a los campos *psi* y comunicológico en mis trabajos "Proyectos, subjetividades e imaginarios de los 60 a los 90 en Latinoamérica", *ob cit* ; "Lo *light*, lo domesticado y lo bizantino en nuestro mundo *psi*", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 14 2000; y "Los estudios e investigaciones en comunicación en nuestros tiempos neoliberales y posmodernos", en *Anuario de Investigación 2000*, Coneicc, México, 2001 Véase también ESTEINOU Javier, "El Mattelart olvidado", en el mismo *Anuario*

efectos sobre muchos intelectuales y profesionales que teóricamente no la han perdido e incluso la refirman en su discurso y trabajos pero que reciben un impacto cada vez más visible en su accionar: entre otros una importante tendencia a posturas individualistas, pérdida en distintos grado de un accionar colectivo, grupal y en sus instituciones disciplinarias y, sobre todo, una cada vez mayor brecha entre discurso y praxis real

EL MARKETING POLITICO: DE CIUDADANOS A CONSUMIDORES

Una de las observaciones centrales que hoy se hace al cambio que se produce en la política de nuestro tiempo -periféricamente señalado en el capítulo anterior- se vincula al preminente papel que tienen en la misma los medios masivos de difusión, con las inevitables modificaciones que le producen. Postura reconocida unánimente y que en muchos, no todos, conlleva una crítica vinculada a riesgos que ocasionan o pueden hacerlo a las formas democráticas y a la política misma.

El planteo que se desarrollará en este capítulo coincide en importante medida con esas apreciaciones que aquí se mencionarán, pero considerándose que *no debe olvidarse el contexto central de los cambios en la política reseñados en el punto anterior. Esto quiere decir que es cierto que la actual importancia de los medios en la cultura moderna afecta al sentido de la política -como lo hace en todos los aspectos- pero de manera alguna es su causa central sino un elemento más, sin duda de gran peso, que se suma a los citados.* Ya se indicó que existe toda una tendencia en el mundo contemporáneo de responsabilizar a los medios de gran parte de lo que hoy ocurre -como se vió en al estudiarse los actuales niveles de violencia e inseguridad-, tomándoselos como una especie de "chivo expiatorio" que en muchos casos sirve, intencionalmente o no, como forma justificatoria de los sistemas sociales que determinan algunas "disfuncionalidades" que se cuestionan por ser imposibles negarlas, pero sin cuestionar a los sistemas mismos.

Algo similar a lo que ocurre con el llamado proceso de "globalización", donde también sin duda los modernos sistemas informáticos posibilitan manejos económicos y financieros antes imposibles, *pero cuya realidad se debe a las modificaciones económicas y financieras presentes y no a unos medios que les sirven como instrumentos.* Es evidente que de no existir tal proceso financiero pero sí la actual tecnología comunicativa, esta sola no podría producir al primero, aunque seguramente incidiría en la modernización y cambios en el terreno económico-financiero pero sin producir uno nuevo.

De manera similar podría pensarse qué ocurriría de existir el actual desarrollo de los medios pero en otras condiciones políticas, por ejemplo las de hace pocas décadas donde no se producía lo indicado en el capítulo anterior como específico de la política presente y del marcado "malestar" hacia ella (sin negarse que siempre existieron diferentes formas de "malestar", escaso o nulo interés, etc.). Y una segura respuesta es que igualmente se producirían muchos de los cambios que se indicarán más adelante -en las formas publicitarias, en el discurso político, etc., con su incidencia en la misma política-, aunque casi seguramente sin lo señalado, por lo menos en

su actual magnitud, respecto al desprestigio hacia las instituciones, la política y los políticos. En este sentido es de recordar que el uso de los medios en general, y televisión en particular, tiene ya varias décadas en ejercicios electorales y políticos, y aunque siempre hubo temores y críticas al respecto -como indefectiblemente ocurre cuando surge algo nuevo- nunca las consecuencias fueron como las presentes. *Porque la realidad política era otra*.

Un último aspecto antes de entrar al tema. Si bien aquí se estudiará el uso actual de los medios en política, debe quedar totalmente claro que *todos los mensajes de los medios tienen un sentido político*, por lo que el análisis nunca puede limitarse a los primeros: está tanto en la selección de noticias en los programas informativos como en los contenidos ideológicos explícitos e implícitos de telenovelas, anuncios publicitarios, etc. Sobre esto ya mucho hay escrito, sobre todo en los materiales producidos en nuestro continente en épocas de análisis crítico de la comunicación hoy ya lamentablemente poco continuadas como consecuencia del "espíritu del tiempo" sobre el campo intelectual[1].

Medios relevantes, información y saturación

Al haberse extensamente visto antes la fundamental y creciente importancia de la institución de los medios en *todos* los aspectos del funcionamiento social de nuestro presente, Aquí sólo resta agregar que todas las estadísticas e investigaciones indican cuatro cosas vinculadas: 1) los medios cubren prácticamente la totalidad de los espacios geográficos de América Latina, donde la televisión llega a las muy amplias mayorías[2]; 2) la prensa recorre un camino inverso, con tiradas cada vez menores[3]; 3) la mayor parte de la información -en general y política- se tiene por los medios[4]; 4) sus niveles de credibilidad, salvo casos particulares, son altos[5]

---

[1] Un análisis crítico de las actuales posturas en comunicación, y reivindicando la necesidad de no olvidar y recuperar lo realizado, en mis artículos ""Lo nuevo' es también recuperar 'lo viejo'", en *Le Monde Diplomatique*, México, N° 34, 2000; y en "Los estudios e investigaciones en comunicación en nuestros tiempos neoliberales y posmodernos", *ob cit*.

[2] Al existir incontables datos sobre la mayor parte de los puntos de este capítulo se reducirán al máximo, por lo que solo se darán algunos como ejemplos y expresión de lo que se indique. Respecto a oferta radial y televisiva en América Latina puede verse UNESCO, *Anuario Estadístico 1997*, Francia/Berman Press, USA, 1997; para los países del Cono Sur en ALVAREZ, Gabriel Omar, "Integración regional e industrias culturales en el Mercosur: situación actual y perspectivas", en GARCIA CANCLINI, N. Y MONETA, C J., *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, ob.cit., p. 162-163 y 178-180. En México, según un estudio del Instituto Latinoamericano de Televisión Educativa (ILCE), la señal televisiva llega al 95% de los mexicanos y el 92% de los hogares tienen por lo menos un aparato, 39% dos y 22% tiene acceso a la TV por cable (diario *La Jornada*, 22 septiembre 1999, p. 37). El panorama es similar en todo el continente.

[3] También en el Anuario de la UNESCO pueden encontrarse datos, algunos reseñados en la obra citada de G. Alvarez. Según ésta Uruguay es el país con índice más alto de lectores, con 237 ejemplares por cada mil habitantes, en el Mercosur le sigue Argentina con 138, mientras Brasil y Paraguay sólo llegan a 45 y 42 respectivamente. En México, país con cerca de cien millones de habitantes, muy pocos de los diarios de circulación nacional superan los cien mil ejemplares diarios. Hay que agregar que la mayoría de los diarios, sobre todo los locales, tienen una información nacional, internacional y cultural muy pobre, limitándose a las de su ámbito y más bien de carácter muy simple, a veces tipo amarillista, etc.

Pero, y aquí se plantea un interrogante central no sólo para la política sino general: la actual profusión de medios, muchos de ellos dedicados o con importantes contenidos informativos ¿realmente informan o se trata de una apariencia más aceptada por la mayoría de la población creyendo así estar *realmente informado* sin estarlo, o estándolo mucho menos de lo que cree? Esta es la conclusión de muchos analistas, que destacan no sólo lo ya muy conocido y estudiado de la censura, selección y deformación de la información de acuerdo a intereses específicos, sino también las consecuencias del exceso y saturación informativos. Se señala así que "la paradoja actual consiste precisamente en que la multiplicación de las informaciones no da la sensación de comprender mejor la historia, como si ésta perdiera su racionalidad en la misma proporción en que se dispone de informaciones susceptibles de comprenderla mejor", por lo que fuese "como si la información oscureciera en vez de informar [lo que] confirma una de las realidades más inquietantes del mundo de hoy: la información omnipresente es en gran medida impensada en nuestro sistema de aprehensión de la realidad". Y destaca, a través de un ejemplo extremo en la que basa su estudio, como "la guerra del Golfo, la primera en directo, permitió ver que *la hipermediatización no impide una profunda y duradera sensación de subinformación*", lo que hace plantear una afirmación categórica: "La omnipresencia de la información occidental llega al resultado paradójico siguiente: inseparable de una cierta concepción liberadora del ciudadano, está a punto de convertirse en el símbolo de la dominación. Se la asimila al imperialismo económico, tecnológico y político occidental y por lo tanto, al poder de la mentira, al secreto y a la enajenación que se ha sufrido, es decir, exactamente aquello contra lo que se constituyó durante ciento cincuenta años"[6]

En lo que coincide el director del prestigioso *Le Monde Diplomatique*, considerando que "en el esquema industrial concebido por los patronos de las empresas de entretenimiento, puede constatarse ya que la infomación se considera antes que nada como una mercancía, y que este

---

[4] También en esto la realidad mexicana es un ejemplo: el 90% utiliza a la TV para informarse, y según una encuesta de 1996 en el DF 46% la prefiere, 21% a la radio y sólo 28% a la prensa (AGUAYO, Sergio, y ACOSTA, Miguel, *Urnas y pantallas. La batalla por la información*, Océano, México, 1997, p 11 y 105). Recuérdese que el DF es uno de los lugares más politizados de México y por tanto con mayor cantidad de lectores. En una encuesta realizada en Guadalajara a fines de la década de los 80 reveló que el 81% prefería a la televisión para informarse (ARREDONDO RAMIREZ, Pablo, "Medios de comunicación y procesos electorales. (El caso de los noticieros de televisión)". revista *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, 1990, Nº 8, p. 16)

[5] Como ocurre en todo del mundo, salvo excepciones: así en 1990 en Francia sólo 52% tenían confianza en la información de la televisión, 53% en radio y 44% en prensa, frente al 83% de los estadounidenses que en 1991 consideraban digno de confianza al presentador de noticias (LIPOVETZKY, G., *El crepúsculo del deber*, ob cit , p 231) Por supuesto hay casos de notoria incredulidad, sobre todo en casos límite y ante situaciones de gran conflicto como fueron las de las luchas guerrilleras de Nicaragua y El Salvador, etc. Un caso muy interesante fue el de la Argentina de fines de los '50 y los '60 donde se llegó a prohibir la difusión del nombre del general Perón y todo lo referente al peronismo, por lo que las mayorías peronistas hablaban de los medios como "mentirosos"; sin embargo tal incredulidad se limitaba a ello, ya que la visión que tenía la población de otros aspectos -por ejemplos los internacionales que no podían confrontar con su experiencia- eran los mismos que los que le ofrecían tales medios "mentirosos".

[6] WOLTON, Dominique. *War game La información y la guerra*, ob cit., p 10, 71 y 145; subrayados míos.

carácter predomina ampliamente respecto a la misión fundamental de los *media*: aclarar y enriquecer el debate democrático", y agrega un hecho importante y cada vez más aceptado por los investigadores: ya que las características de los actuales medios en muchos casos, no siempre, dificultan el silencio o manejo de múltiples noticias importantes, "la forma moderna de la censura consiste en superañadir y acumular información", lo que plantea un nuevo problema: "Es algo nuevo porque desde hace doscientos años, desde el siglo XVIII, habíamos asociado más información a más libertad Si ahora hay que empezar a decir que más información da menos libertad habrá que desarrollar otro mecanismo intelectual" Ubica además a la comunicación como el nuevo paradigma luego de la crisis de la de progreso: "El progreso permitía la felicidad a nuestras sociedades, es decir un plus de civilización Hoy, a esta pregunta (¿cómo estar mejor cuando se está bien?) la respuesta es: la comunicación ¡Comunicad, estareis mejor! Cualquiera que sea la actividad sobre la que se piense hoy, la respuesta masiva que se nos da es: hay que comunicar" En cuanto a la información en sí, reitera lo ya ampliamente conocido pero ahora magnificado por la amplia tecnología que fomenta una mayor espectacularidad y la difusión de lo que está ocurriendo, de que "el telediario no está hecho para informar, está hecho para distraer", por lo que "está estructurado como una ficción, es una ficción hollywoodense [ ] Concebido, en definitiva, como un entretenimiento, este telediario de modelo hollywoodense dedica una proporción desproporcionada a las pequeñas noticias que giran en torno a la forma de vida de los individuos y que ofrecen una visión del mundo más apetecible, menos sombría, menos desesperada Su objetivo es provocar emociones: angustia, dolor, euforia, horror, sorpresa "[7] Es por esto que otro investigador comienza su libro diciendo que "el siglo XX será considerado sin duda como el de la información y el engaño"[8], con una saturación "informativa" -el entrecomillado de la palabras es para refirmar las dudas acerca de su validez- que "hace difícil aplicar la energía mental necesaria para entender muchas de las cuestiones importantes del momento"[9]

Medios y política

Hoy y hace ya un tiempo es un lugar común decir que política y medios forman una unidad total, que la política se hace en los medios y no puede prescindir de estos, y que "hoy en día hablar de la lucha político-electoral en sistemas políticos de alternancia y competencia efectiva significa,

---

[7] RAMONET, Ignacio, *La tiranía de la comunicación*, Temas de Debate, Madrid, 1998, p 11, 54, 61 y 66. Poco más adelante señala el papel que desempeñan los presentadores "convertidos en auténticas *estrellas*" (p 97), donde "mucha gente elige ver el telediario de una u otra cadena por la simpatía hacia su presentador" (p 99). En este sentido se reafirma lo indicado en un libro anterior, *Control de los medios, control del hombre* , ob cit , p 146, de que estos se han convertidos en los nuevos y principales "caudillos" de la época actual

[8] DURANDIN, Guy, *La información, la desinformación y la realidad*, Paidós, Barcelona, 1995, p 11

[9] PRATKANIS, Anthony, y ARONSON, Elliot, *La era de la propaganda Uso y abuso de la persuasión*, Paidós, Barcelona 1994, p 31

en gran medida, hablar de estrategias de comunicación política" Esto porque "han llegado a constituirse en el principal vehículo de conocimiento del acontecimiento político; porque a través de ellos se gesta buena parte de las *representaciones* que nos formamos del devenir político y sus actores"[10]. Y también porque "en los últimos años, los medios de comunicación constituyen los nuevos escenarios políticos, donde se contruye el poder; la política se ha transladado de los lugares y las instituciones tradicionales al ámbito de los medios, especialmente en la televisión, dentro y fuera del género informativo"[11]. Más todavía, "ya no son, si es que alguna vez lo fueron, un mero canal, sino que son más bien co-productores relativamente autónomos: no se limitan a 'transmitir' la política ni a hacerla 'agradable', sino que contribuyen a *definirla* y a menudo condicionan sus mismas modalidades de funcionamiento y de explicitación"[12]

Cambio sin duda muy importante, con las transformaciones consiguientes en la misma política Aquí es necesario recordar dos cosas ya señaladas: primero la llamada *teoría de la agenda*, y segundo lo planteado al comienzo de este capítulo de que la visión política no se limita a los programas específicos y a los noticieros sino está presente, generalmente de manera implícita y no explícita, en toda la programación Es lo que ya hace tiempo (1962) observó Cohen al escribir que "los medios masivos pueden no tener éxito buena parte del tiempo al decirle a la gente qué pensar, pero los medios tienen un éxito sorprendente al decirle a su público en qué debe pensar"[13]; *es decir, como lo plantea el ya citado Arredondo: "La prensa tendría el poder de influir en el* pensamiento y la percepción de la ciudadanía sobre los sucesos políticos de una manera indirecta; no tanto sugiriendo *qué* pensar sobre la realidad sino *acerca de qué* aspectos de la realidad pensar [ ] La agenda informativa no es por tanto el reflejo de la realidad sino una propuesta o representación social de tal 'realidad'"[14] Es de imaginar que resulta innecesario comprobar algo tan evidente como observado de manera practicamente cotidiana: desde aspectos por ejemplo vinculados a modas y diversiones, hasta problemáticas políticas inducidas en función de intereses determinados: por sólo citar un caso a nivel internacional recuérdese la guerra del Golfo a la que era imposible sustraerse dado que la absoluta mayoría de los espacios televisivos (algunos días incluso todos) estaban dedicados a ella; o en el caso mexicano el fuerte peso que las dos cadenas televisivas le dieron al asesinato del animador Paco Stanley, usándolo -lo que de alguna manera fue reconocido meses más tarde- como forma de violento ataque al gobierno opositor del DF, pero

---

[10] ARREDONDO RAMIREZ, P , *ob cit* , p 11 y 14-15

[11] ALFARO, R M , *De las culturas populares a las transformaciones políticas*, ob cit , p 92

[12] GROSSI, Giorgio, "La comunicación política moderna: entre partidos de masa y 'mass-media'", en DE MORAGAS, Miquel (ed), *Sociología de la comunicación de masas IV. Nuevos problemas y transformación tecnológica*. Gustavo Gili, Barcelona, 1985 p 153

[13] Citado por IYENGAR, Shanto, PETERS, Mark, y KINDER, Donald, "Demostraciones experimentales de las consecuencias 'no tan mínimas' de los programas informativos de la televisión", en GRABER, Doris (comp), *El poder de los medios en la política*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p 72

[14] ARREDONDO RAMIREZ, P *ob cit* p 20-21

sobre todo presentando a la "inseguridad", a la conducta del Procurador del DF, como los aspectos centrales y sobre los que era inevitable pensar

Por supuesto el papel de los medios en la política en general no es nuevo No se trata de historiar aquí su desarrollo, pero sí es importante dejar en claro que siempre lo tuvieron de distintas formas pero con una fundamenntal en particular: *al presentar a la población un determinado principio de realidad*, con todas las significaciones que se vieron en un capítulo anterior. Principio de realidad monolítico en los muy frecuentes casos de sistemas tiránicos o de partido de Estado donde no existen alternativas ni acceso a los medios no sólo de sectores opositores sino de cualquier voz diferente a la del poder; en otros casos -como ocurre generalmente en sociedades definidas como "formalmente democráticas"- sí existen voces diferentes pero en tanto no presenten posturas antagónicas al poder sino variantes del mismo sistema de dominación[15], a veces en las programaciones y otras limitadas a épocas electorales Es innecesario ofrecer ejemplos de algo conocido por todos -y que ha producido en el mundo entero una importante batalla por la "libertad de información"- y sobre lo que el campo político y comunicológico ha escrito muchísimo y mostrado formas de censura, de manipulación, etc Por supuesto algo similar se ha producido (y se produce) en los procesos electorales, donde el acceso a los medios o bien es restringido para las voces discrepantes, o bien éstas no pueden financiar costos que siempre han sido muy altos, sobre todo en televisión Más adelante se mostrará esta realidad para el caso mexicano, donde una relativa equidad al respecto se ha producido sólo en los últimos años y de manera no homogenea (en muchos Estados se mantiene el control clásico)

Es ya común decir que el inicio del hoy preponderante rol de la televisión en las campañas electorales se produce hace relativamente poco, a comienzos de la década de los '60 con el famoso debate en Estados Unidos entre los candidatos Kennedy y Nixon, donde pudo comprobarse que muchas veces lo importante de ellos no es el contenido de las propuestas políticas sino aspectos secundarios pero clásicos del mundo del espectáculo y de la publicidad: la imagen de los candidatos (sonrisa, simpatía, forma de vestir, su entorno familiar), y obviamente su capacidad de inversión en anuncios y de presentación de los anuncios En este sentido los cambios que se han producido desde los inicios hasta ahora en la ya conocida como "mercadotecnia" política y electoral, son paralelos a los constantes análisis, investigaciones y estudios que se hacen, en los propios y en los de la competencia, tanto para ir midiendo los resultados -y producir cambios de no ser como se desea o como respuesta a la de los rivales-, como a veces para mostrar críticamente los caminos actuales de la lucha política Y es interesante ver como los publicistas no son reservados para indicar lo que hacen ni para reconocer trampas, a veces cínicas y falsas, que no sólo rebajan el nivel de la política sino que reafirman que aquí, al

[15] Tampoco es necesario reiterar aquí todo lo conocido acerca de las formas de control de los sistemas informativos -desde diarios hasta emisoras o cadenas de radio y TV-, ni de las agencias noticiosas que difunden la información a nivel mundial El conocido caso del boycot y retiro de Estados Unidos e Inglaterra de la Unesco por la búsqueda de esta de una nueva libertad informativa es un ejemplo contundente

igual que ocurre con las premisas económicas neoliberales, lo importante es ganar sin muchas veces importar cómo A lo largo de este capítulo se presentarán ejemplos de esto

Hasta hace relativamente poco, en América Latina se usaba la campaña en los medios pero con formas que hoy se considerarían vetustas, donde lo principal seguían siendo las clásicas de actos públicos, carteles callejeros, contacto directo de los candidatos con los electores Y si bien esto continúa en todos lados -desde los propios Estados Unidos hasta las naciones del continente-, *el peso de las campañas en los medios no sólo se ha intensificado sino que se ha convertido en el eje absoluto y aglutinador sobre el que ellas giran* De esta manera, y también vinculado a lo ya indicado de que muchas veces las diferencias no son de programas sino de candidatos con similar propuesta político-económica o con pequeñas variaciones, es que se producen los conocidos cambios hacia la mercadotecnia y la transformación de lo que antes era *propaganda* (difusión de ideas) a las técnicas de la *publicidad* (venta de mercancías)[16]

En un estudio acerca de la también llamada *videopolítica* -obviamente por el peso de las imágenes televisivas en ella- se enumeran las transformaciones que ha tenido en muy pocos años: así en las elecciones argentinas de 1983 donde se retiraba la dictadura militar, "la imagen televisiva tuvo básicamente la función de llevar a la pantalla el discurso del candidato, ya fuera en actos, detrás de un escritorio con la bandera nacional al costado, o parada con el fondo neutro de una pared La pantalla acompañó y colaboró en la construcción de cierto rito de pasaje, en la configuración de un sistema de símbolos propios del nuevo régimen que estaba por inaugurarse"[17] Es más tarde cuando ya la política no utilizó a los medios como sólo instrumentos de mensajes "sino que realmente incorporara a los nuevos lenguajes audiovisuales y a los medios de comunicación como escenarios y como actores del proceso político": Es en 1989 cuando, con Menem en la Presidencia, "se cambió de manera radical la forma en que se establecen los vínculos y las mediaciones entre la sociedad, los medios, los partidos y los mecanismos decisorios de la política"[18]: fiel a la postura modernizante y neoliberal más ortodoxa, y seguramente tomando como modelo "al gran comunicador" Ronald Reagan, en su presidencia reemplaza las movilizaciones populares y a las mediaciones partidarias convirtiéndose en un claro ejemplo de la videopolítica con todos sus aspectos: cuidado de la imagen, asistencia a todo programa que le era posible, jugando al fútbol, cantando, etc , es decir "no usaba los medios para hablar de política; más bien establecía un contacto con la gente y hacía política desde los medios hablando 'de otra cosa'" Se pasa así, como destaca el mismo autor, "del predominio de la cultura letrada a la cultura

---

[16] Un desarrollo mayor sobre esto en mi libro *Publicidad manipulación para la reproducción*, ob cit

[17] LANDI, Oscar, citado por QUEVEDO L A , *Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa*, ob.cit., p 54 De cualquier manera, y más allá de la discusión sobre tal afirmación, ya en ese momento se utilizaron técnicas claramente publicitarias, como puede verse en el libro que estudia la campaña de Alfonsín con un título muy gráfico (tomado de otro clásico similar de Estados Unidos): véase BORRINI, Alberto, *Política y publicidad Cómo se hace un Presidente*, El Cronista Comercial Buenos Aires, 1984

[18] QUEVEDO L A , *Idem*, p 55

audiovisual", un proceso que se suma a las transformaciones estructurales que vive ese país: "Hizo del contacto con los periodistas un lazo permanente de su vínculo con la sociedad, produjo una comunicación basada en la preeminencia de la imagen y no en la fuerza de la palabra"[19]

Se toma este ejemplo porque, cambiándose los años y los nombres, se trata de una realidad que ha llegado a todo el continente prácticamente sin excepciones, con diferencias mínimas relacionadas con la fuerza de los medios en cada país, las agencias publicitarias que intervienen, etc Así Oscar Landi, uno de los mayores estudiosos de esta situación, recuerda como Rede O Globo -una de las mayores cadenas latinoamericanas junto con la mexicana Televisa- en 1984 tuvo "juego propio, convirtiéndose en momentos claves en un actor político directo", fabricando años después la candidatura de Collor de Melo"[20]. Y en México es conocido el papel de Televisa en la promoción del partido oficial, así como la clara mercadotecnia que fue utilizada por los principales partidos en las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000. En diferentes escalas es lo que acontece en todos lados (con excepción de Cuba por causas obvias).

En ese artículo Landi considera que "desde un punto vista institucional, la presencia de la videopolítica está en relación con las características de los partidos políticos en cada país", donde "en ausencia de un razonable grado de institucionalización de los mismos, con poco perfil e influencia ideológica sobre la realidad, ante débiles lealtades partidarias y pocos votantes cautivos, se genera un espacio abierto en el que el poder del video se extiende con pocos contrapoderes a la vista"; pero de inmediato agrega lo contrario se produce en una Europa con largas tradiciones partidarias donde la televisión ayudaría a la captación de muy pocos votos Sin embargo, a solo nueve años de publicado ese artículo, esto ya no es tan así, y también en Europa se incrementa el peso de los medios y de la videopolítica como lo ha señalado el ya clásico libro de Sartori[21] Pero, más allá de esto, es evidente que -y sobre todo por lo ya indicado respecto a la escasa credibilidad y crisis de los partidos, etc-, "los medios afirman en estas circunstancias el carácter de verdaderos mediadores sociales en un contexto acelerado de debilitamiento institucional"[22], con los indicados cambios en la propia política

---

[19] *Idem*. p. 67 y 56

[20] LANDI, Oscar, "Videocultura y política", revista *Dia-logos de la Comunicación*. Felafacs, Lima, Nº 29, 1991, p. 24 Y de inmediato agrega algo interesante: "Para colmo, también la exitosa campaña televisiva de Lula en 1989 se nutrió, en parte, de saberes técnicos provenientes de esta empresa como escuela y se internó habilmente en una histórica superposición de las escenas artística y política en la cultura del país, que la televisión brasileña, lejos de disolver, estimuló". Más adelante podrá verse un anuncio de Lula claramente tomado del modelo publicitario que revierte a su favor.

[21] SARTORI, G , *ob cit*

Interregno: privilegios y omisiones en los medios

Antes de continuar con lo anterior es importante no olvidar lo ya mencionado de que -con o sin videopolítica y mecadotecnia- la primera y más importante forma de control de la difusión política, general y electoral, siempre ha pasado por las posibilidades de acceso a las mismas, generalmente más difíciles (e incluso muy reducida o imposible) para los partidos de oposición y, sobre todo, para los más pequeños y los de izquierda o con posturas radicales Si las libertades democráticas no han sido la constante en la mayor parte de los países del continente, o fueron reducidas cuando algo existía de ellas, es innecesario ofrecer datos -al menos para quienes tengan memoria histórica- de las limitaciones existentes para el acceso a la prensa escrita, y mucho más a los medios electrónicos En el caso de las posturas de izquierda y revolucionarias, ello se aumentaba por las conocidas legislaciones anticomunistas y antisubversivas vigentes hasta hace muy poco en casi todos los países, algunas amparadas en la "doctrina de seguridad nacional" En no pocos casos, por ejemplo en la Argentina de comienzos de los 70, no existía posibilidad alguna de acceso a los medios electrónicos, muy poca a los grandes diarios, pero sí a la edición de revistas de venta pública aunque condicionada en los hechos a un límite en el tiraje: cuando éste era superado se invocaban diferentes excusas de "peligrosidad" y se clausuraban o se requisaban de los puestos de ventas Incluso actualmente no ha cambiado la situación en muchos lugares, a lo que debe agregarse que en prácticamente todos las concesiones de emisoras de ondas radiales y televisivas se encuentran en manos de sectores pro-gubernamentales, (casi) siempre amenazados con la pérdida de las mismas Y, por supuesto, la censura y limitaciones se mantienen, claro ejemplo de lo cual fue lo muy conocido de que en la campaña presidencial peruana del 2000 Alejandro Toledo, candidato opositor que pasó de lugares muy bajos al más importante, no tuvo ningún acceso a la TV abierta y sólo pudo entrar a una pequeña de cable

Aunque ésto en no pocos casos ha cambiado notoriamente en los procesos de "democratización formal" de los últimos años -sobre todo en naciones como Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, México, etc -, no siempre el juego es claro y abierto, y a más de las conocidas y antiguas trampas de desinformación, manipulación, etc , se agrega un aspecto económico nada desdeñable: los costos de los anuncios en medios electrónicos son muy altos, lo que los convierte en inaccesibles o con acceso muy reducido a ellos para pequeñas organizaciones, máxime en comparación con el que tienen los partidos grandes, sobre todo los vinculados a sectores de poder económico que les brindan un importante financiamiento Y si bien en algunos países, México entre ellos, todo partido reconocido tiene espacios en proporción a la cuantía de votos obtenida anteriormente, la audiencia de estos es muy reducida -a veces limitada a sus seguidores-, con un peso muy inferior al que tienen aquellos que pueden pagar anuncios comerciales o acceder a entrevistas e informaciones en las programaciones normales

[22] LANDI, O , *Videocultura y politica* ob cit p 27

Evidentemente cada país tiene diferencias en esto, pero aunque el caso mexicano también tiene su particularidad, puede servir para bucear un poco en este problema. Tal particularidad tiene que ver con un mismo partido en el gobierno por 71 años y vinculado a él simbióticamente, con unos medios que siempre estuvieron a su servicio y discriminando a otras organizaciones y a la llamada "sociedad civil". Una situación muy conocida en el continente -aunque con una duración mucho mayor- donde, en distinta medida pero coincidiendo en esto, diferentes gobiernos asumieron una posición similar (desde, por ejemplo, el populismo peronista de los 40-50, hasta en forma completa las dictaduras militares en todos los tiempos). Pero si en estas últimas era una situación clara y manifiesta, en el caso mexicano existían declaradamente formas democráticas y una libertad de prensa que los hechos negaban, por lo que es un interesante ejemplo acerca del papel de los medios en los procesos políticos.

Solamente se tomarán algunos ejemplos que sirven como muestra representativa: una idea contextual, la información acerca de un caso relevante, datos acerca del acceso desigual a los medios de los partidos en distintos procesos electorales, y algunas declaraciones de emisores justificando (y luego reconociendo) tal situación desigual.

La idea contextual es muy simple y conocida, por lo que no requiere mayor demostración: siempre los medios privilegiaron de manera absoluta al gobierno y al partido oficial en los espacios noticiosos y con un apoyo manifiesto, y por tanto redujeron a un mínimo vergonzante a otras organizaciones, tanto en tiempo como en las formas de presentación. Sólo como síntesis de ello, que luego se detallará con ejemplos estadísticos, puede mencionarse el estudio de la Academia Mexicana de Derechos Humanos -realizado junto con Alianza Cívica y Observación 94- donde se comprueba categóricamente lo siempre sabido, solicitando que "todos y cada uno de los medios de comunicación electrónica respeten el derecho a la información de los mexicanos, actuando de manera veraz, objetiva, equilibrada, plural y equitativa"[23] Cuatro años más tarde el presidente de la misma institución considera que los nuevos estudios realizados en 1998 demostraron que la situación no se modificó demasiado[24], aunque durante el proceso electoral del 2000 sí hubo cambios importantes y notorios. El problema puede resumirse en la afirmación de que, en un estudio realizado desde 1994, "el balance es negativo, y las variaciones del proceso de la cobertura siguieron las necesidades políticas del regimen [y] si en la capital es evidente la parcialidad, ésta se torna más burda en algunos estados", por lo que destacan que "una televisión profesional y objetiva es un requisito obligado para la construcción de una cultura democrática"[25]

Aunque podrían darse infinitos ejemplos acerca del manejo tendencioso de la información, con sólo uno alcanza para mostrar lo constantemente repetido y también conocido: la cobertura con la que la televisión presentó la consulta nacional convocada por el EZLN en 1999 y medida

---

[23] AGUAYO, Sergio, "El primer tranco", diario *La Jornada*, 22 junio 1994, p. 1-12.

[24] En *Idem*, 16 diciembre 1999, p. 18.

[25] AGUAYO, S. y ACOSTA, M., *Urnas y pantallas*, ob cit., p. 12-13.

estadísticamente por la Academia Mexicana de Derechos Humanos, en la que sólo dos canales (de cable, o sea pagos) tuvieron una postura abierta, mientras los otros -aunque en diferentes medidas, "recurrieron principalmente a fuentes gubernamentales" o "buscaron deslegitimar la consulta" (por ser acompañadas de posturas gubernamentales, apelar a opiniones contrarias de manera unilateral, etc) Una de las conclusiones del informe es que las dos cadenas televisivas más importantes excluyeron "información objetiva y suficiente" e incluyeron de manera privilegiada información de fuentes gubernamentales", de manera que "el espectador no puede enterarse de eventos relevantes generados al margen de las esferas gubernamentales o que no esten dentro de los intereses de los consorcios televisivos". Por lo que, indican, "se refuerza la certeza de que la televisión en México no ha superado la etapa en la que en el país se vivía, en palabras de un ex presidente, la era del 'partido prácticamente único', o la era más desafortunada de *24 Horas* de Jacobo Zabludovsky"[26] Por supuesto tal ha sido la tónica dominante respecto a tal conflicto, como lo demuestra otro estudio de la misma institución realizado entre el 27 de abril y 15 de mayo de 1998, donde el peso informativo tuvo las mismas características[27]

En cuanto al predominio que en los medios en general ha tenido el gobierno y el partido oficial no sólo también es muy conocido sino documentado de manera tan amplia que llenaría un espacio del que no se dispone Es de recordar que, en los hechos, sólo existe una mínima apertura real de los medios escritos a partir de 1968 con el *Excelsior* dirigido por Julio Scherer, cuyo conocido fin en 1976 abre las puertas a un periodismo más abierto y crítico (*Proceso*, *Unomásuno*, *La Jornada*), pero que no continúa en los electrónicos salvo en muy mínima dimensión, de manera controlada y parcial, aunque algo cambia a partir de los ultimos años al abrirse más los espacios publicitarios pagos a partidos opositores -con las consecuencia económicas que esto tiene para las televisoras en una época de mayor competencia electoral-, pero con apertura especial en el Distrito Federal y escasa proyección en emisoras estatales donde siguen predominando las clásicos pesos locales autoritarios Dada la cantidad de los estudios realizados con amplios datos estadísticos -en revistas críticas y por parte de comunicólogos en la misma postura-, y ante la imposibilidad de presentarlos por lo indicado, sólo se ofrece una muestra representativa de tres fuentes bibliográficas distintas (una revista semanal y dos académicas)[28]

---

[26] ACOSTA, Miguel, y GALAVIZ, Gabriela, "Chiapas y los derechos indígenas en cinco noticieros de televisión", *Revista Mexicana de Comunicación* México Nº 58, 1999 p 12-15 El estudio incluye múltiples mediciones realizadas

[27] En diario *La Jornada*, México, 30 mayo 1998, p 7 Así, por ejemplo en los noticieros la Secretaría de Gobernación ocupó 59 minutos, el presidente Zedillo 48, el coordinador para el Diálogo 20 y el gobernador de Chiapas 38 mientras el EZLN sólo 9 y la Cocopa 18 Es interesante observar que el peso del gobierno hizo que, respecto a Chiapas, el noticiero *Enlace* de canal 11, en general con mayor apertura, se sumara a la posición oficial

[28] La revista *Proceso* le ha dedicado mucho espacio, entre ellos los siguientes artículos: varios en su Nº 585 (18 enero 1988, p 12, 13 18, 25 y 26) respecto a la campaña presidencial de ese año; HINOJOSA, Oscar, y TOUSSAINT, Florence, "La televisión órgano de propaganda del candidato del PRI" (Nº 587, 1 febrero 1988, p 14); "El PRI maquilla las cifras al gusto de Salinas, dice Adese" (Nº 598, 18 abril 1988, p 7); "Disfrazado de entrevistas, radio y TV le regalan tiempo a Salinas" (Nº 607, 20 junio 1988, p 28); "En carta a Alemán,

Para terminar con esta parte unas últimas observaciones: 1) a lo indicado siempre se ha sumado una muy intensa publicidad estatal que, amparada en la divulgación de obras de gobierno, promociona la postura y partido oficial: es así, por ejemplo, que un monitoreo de la Academia Mexicana por los Derechos Humanos comprobó que la difusión de obras entre el 8 y 26 de mayo 2000 significó un 384% más de lo gastado por los Institutos Federal Electoral y Electoral del DF vinculados al proceso electoral, ocupando el 38.5% del tiempo total dedicado a anuncios electorales[29] (un anuncio reiterado fue de honor a la bandera mexicana, cuyos colores son monopolio del PRI); 2) el predominio gubernamental siempre produjo reacciones en partidos opositores y, ultimamente, en organismos electorales, sin que se les diera eco; en tal línea es recordable que una primera activa fue la encarada por el candidato del PAN en 1988 al promover un boycot al noticiero *24 Horas* de Televisa[30], y mucho después el mismo IFE sostuvo que el sesgo de los noticieros a favor del PRI es alarmante y en algunos estados particularmente grave, lamentando que esa institución no puede hacer nada por carecer de medios legales para ello[31]; 3) múltiples declaraciones de propietarios y conductores de Televisa -hasta hace poco la única cadena a nivel nacional- reconocieron su adhesión al gobierno y al partido oficial: no sólo múltiples

---

impugna Luis Alvarez la vuelta de Zabludosvisky y *24 Horas*" (N° 542, 23 marzo 1987, p. 29, sobre el manejo informativo de las elecciones en Chihuahua); DE LA VEGA, Miguel, ROBLES, Manuel, y TERRAZAS, Ana Cecilia, "Cárdenas y los perredistas, vetados en la radio por censura y autocensura" (N° 930, 29 agosto 1994, p. 38). Lo mismo ha hecho la *Revista Mexicana de Comunicación* en múltiples artículos, entre ellos: ACEVES GONZALEZ, Francisco de Jesús, "Los radionoticieros y el proceso electoral de 1991: una información que sí tomo partido", y FREGOSO PERALTA, Gilberto, y GOMEZ RODRIGUEZ, Gabriela, "Los casos de Guadalajara y Monterrey. La prensa regional ante los comicios: una actutud invariable de 1988 a 1991" (N° 23, 1992, p. 28 y 32); ACOSTA, Miguel, PARRA, Luz, AGUAYO, Sergio, "Las elecciones del 94 en dos telenoticieros mexicanos" (N° 35, 1994, p. 22); RESENDIZ, Rafael, "Los medios mexicanos en la transición mexicana", y ACEVES, Francisco, "Opciones informativas y preferencias políticas" (N° 36, 1994, p. 32 y 40); FERNANDEZ, Claudia, "Trazos y zarpazos de un magnate: 'El Tigre' Azcárraga" (N° 37, 1994, p. 5); ACOSTA, Miguel, "Las elecciones federales de 1997 según TV Azteca y Televisa" (N° 49, 1997, p. 21); ALVA DE LA SELVA, Alma Rosa, "La pista de ls comicios federales en la TV", y SOSA PLATA, Gabriel, "Las elecciones de 1997 por el cuadrante radiofónico" (N° 50, 1997, p. 5 y 11); ACOSTA, Miguel, y VARGAS, Nohemí, "Sinopsis global de las elecciones del '97 en cuatro noticiarios" (N° 53, 1997, p. 18). Otra publicación que ha trabajado mucho el tema ha sido y es la revista *Comunicación y Sociedad* de la Universidad de Guadalajara, ejemplo de lo cual es el artículo de ACEVES, Francisco, "Prensa y elecciones. Patrones de exposición y consumo de la información política de la prensa escrita por los habitantes de Guadalajara durante el proceso electoral de 1994" (N° 25-26, 1995, p. 139). Agréguese a esta lista el ya citado libro *Urnas y pantallas. La batalla por la información*, ob. cit., y para las elecciones del año 2000 diferentes monitoreos realizados por el IFE (*La Jornada*, 2 marzo, p. 7; 20 marzo, p. 47; 21 mayo, p. 15; 29 mayo, p. 10) y el ITESM (enviado por correo electrónico y en su página web).

[29] Información en diario *La Jornada*, México, 7 junio 2000, p. 8. Un análisis muy detallado puede verse en ACOSTA, Miguel, y GARCIA, Verónica, "La publicidad política por televisión en las elecciones del 2000 en México", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, N° 65, 2000, p. 7-1, que incluye la gubernamental "en la medida que se consideró que en tiempos electorales cualquier anuncio que promueva obras o acciones de un gobierno es parte de una estrategia que busca favorecer (de manera indirecta) al candidato del partido en el poder", y donde se cuantificó que la del gobierno federal fue mayor a la de todo otro partido en el período 8 mayo-30 junio con 29.8% (el PRI tuvo 26.3%), y la del gobierno opositor del DF -que, a diferencia del federal, cumplió la norma de retirarla un mes antes de los comicios- sólo 4.7%.

[30] Ver revista *Proceso*, México, N° 602, 16 mayo 1988, p. 28, y el desplegado de ese mismo partido en el N° 604, 30 mayo 1988, p. 61.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

veces su presidente se refirmó como "soldado del PRI", sino que hace poco tiempo el que era conductor de su noticiero estrella lo reconoce implícitamente en declaraciones públicas[32]

Videopolítica y algunos de sus peligros

Con tal subsunción de la política a los medios se produce un cambio radical en todos los sentidos, o sea en la política y en los mismos destinatarios de esta y de los mensajes: *pasan de ciudadanos a consumidores*, con una baja evidente y notoria en la calidad de los contenidos que se les envían, los que actualmente constituyen el centro de gravedad de las argumentaciones políticas en los que algunos consideran el momento más pleno de los sistemas democráticos. Para Pratkanis y Aronson se trata de una situación donde "el público, la prensa y los dirigentes políticos se encuentran atrapados en una espiral": "Una cobertura informativa muy sofisticada requiere un público que esté a su vez interesado y bien informado. Si no se cuenta con un auditorio instruido, los periodistas y los líderes políticos no tienen más remedio que simplificar el mensaje y hacerlo llegar envuelto en forma de 'pasatiempo' o espectáculo, con lo que se reduce todavía más el grado de refinamiento del público en general. El resultado puede ser, tal como plantea Entman en el título de su libro, *una democracia sin ciudadanos*"[33] Si en tal opinión pareciera que medios y políticos *tienen que "bajar" su nivel de discurso para poder ser escuchados, todo indica que la situación es* bastante más compleja y menos lineal: como fuera planteado anteriormente, desde hace ya mucho tiempo que se está produciendo tal notoria y evidente baja con la utilización, primero más lenta y luego vertiginosa pero siempre sólida, de mecanismos publicitarios cada vez más simples -desde el punto de vista del nivel argumentativo- pero más complejos desde el punto de vista de la aplicación de reglas mercadotécnicas. No se trata de que el *ciudadano* elija con base en el pensamiento y la razón, sino que el *consumidor* lo haga bajo el efecto y el impacto que llega esencialmente a sus deseos y fantasías inconcientes: de esta manera "una de las manifestaciones de este cambio es que las formas argumentativas y críticas de participación ceden su lugar al goce de espectáculos en los medios electrónicos, en los cuales la narración o simple acumulación de anécdotas prevalece sobre el razonamiento de los problemas, y la exhibición fugaz de los acontecimientos sobre su tratamiento estructural y prolongado"[34]

---

[31] Diario *La Jornada*, México, 29 abril 2000, p. 11. Meses antes había solicitado equidad a la Cámara de Radio y TV (*Idem, 16 diciembre 1999, p. 19*).

[32] *Idem*, 7 junio 1998, p. 10. Entre muchas otras cosas dice que el actual director de Televisa le indicó: "Estos cuates [los conductores anteriores] sabían como hacerle, pero ahora nos han demostrado que ya no saben. Este es otro país, esta es otra sociedad y Televisa tiene que ser otra empresa. La oficina que vas a ocupar ahora fue la que se encargó de contener, de limitar, de conducir. Ahora es una oficina que se tiene que ocupar de abrir y conducir, pero la apertura, no la cerrazón"

[33] PRATKANIS y ARONSON. *ob cit*. p. 302

[34] GARCIA CANCLINI, N., *Consumidores y ciudadanos*, ob cit. p. 25

Y por supuesto esto no es casual sino buscado y consecuente con todo lo ya visto de lo que entiende por política en el presente, y de cuya concepción no se quiere salir tal como lo entiende claramente una investigadora: "Esta situación ha llevado a muchos a perfilar la ciudadanía en el exclusivo ámbito económico neoliberal Entonces, comprar a crédito o participar en los procesos de venta y adquisición de las empresas del Estado, resulta ser un hecho ciudadano suficiente para reordenar la vida y la cultura de la gente Se equipara ciudadanía con consumo, se le subsume dentro de un modelo económico específico *No se toma en cuenta otras aproximaciones que cuestionan tal banalización y despolitización de la esfera pública, pues ser ciudadano le otorga al sujeto un nuevo lugar y capacidad de reordenamiento de la sociedad y la política, incluyendo la creación de otro sistema económico mejor, si es voluntad y construcción pública*"[35] Y esto último es lo que precisamente no se quiere que ocurra

En los últimos años un texto de Sartori ha tenido un fuerte impacto al cuestionar la *videopolítica*, -término que él cree que utilizó por primera vez-, éxito que responde no a que plantee algo nuevo sino a la fuerza, claridad y contundencia con que la expone Y porque el autor, conocido politólogo, se convierte así en otro portavoz de la ya muy grande cantidad de hombres de cultura preocupados por el auge de los medios audiovisuales y sus consecuencias no sólo sobre todas las actividades humanas, sino también sobre las características del hombre mismo

Desde la página inicial Sartori expone su idea central: "La tesis de fondo es que el vídeo está transformando al *homo sapiens*, producto de la cultura escrita, en un *homo videns* para el cual la palabra está destrozada por la imagen Todo acaba siendo visualizado Pero ¿qué sucede con lo no visualizable (que es la mayor parte)? [ ] Pero es aún cierto y aún más importante entender que el acto de telever está cambiando la naturaleza del hombre Esto es el *porro unum*, lo esencial, que hasta hoy día ha pasado inadvertido a nuestra atención Y, sin embargo, es bastante evidente que el mundo en el que vivimos se apoya sobre los frágiles hombros del "video-niño": un novísimo ejemplar de ser humano educado en el tele-ver -delante de un televisor- incluso antes de saber leer y escribir[36]

Y páginas más adelante concluye categóricamente: "Si esto es verdad, podemos deducir que la televisión está produciendo una permutación, una metamorfosis, que revierte en la naturaleza misma del *homo sapiens* La televisión no es sólo instrumento de comunicación; es también, a la vez, *paideía*, un instrumento 'antropogenético', un *medium* que genera un nuevo *ánthropos*, un nuevo tipo de ser humano Según el autor este cambio se produce por "la preponderancia de lo visible sobre lo inteligible, lo cual nos lleva a un ver sin entender", por lo que "la televisión modifica radicalmente y empobrece el aparato cognoscitivo del *homo sapiens*". Retomando la definición de Cassirer del hombre como "animal simbólico" -que comprende todas

---

[35] ALFARO, Rosa María "Descifrando paradojas ciudadanas: una mirada cultural a la política", en *Los medios nuevas plazas para la democracia*, Calandria, Lima 1995, p 110; subrayado mío

[36] SARTORI Giovanni, *Homo videns La sociedad teledirigida*, ob cit , p 11-12

las formas de la vida cultural del hombre-, considera que "la capacidad simbólica de los seres humanos se despliega en el lenguaje, en la capacidad de comunicar mediante una articulación de sonidos y signos 'significantes', provistos de significado", y que "las civilizaciones se desarrollan con la escritura, y es el tránsito de la comunicación oral a la palabra escrita lo que desarrolla una civilización"[37].

Pero: "La televisión -como su propio nombre indica- es "ver desde lejos" (*tele*), es decir, llevar ante los ojos de un público de espectadores cosas que puedan ver en cualquier sitio, desde cualquier lugar y distancia Y en la televisión el hecho de *ver* prevalece sobre el hecho de hablar, en el sentido de que la voz del medio, o de un hablante, es secundaria, está en función de la *imagen*, comenta la imagen Y, como consecuencia, el telespectador es más un animal *vidente* que un animal simbólico Para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las cosas dichas con palabras Y esto es un cambio radical de dirección , porque mientras que la capacidad simbólica distancia al *homo sapiens* del animal, el hecho de ver lo acerca a sus capacidades ancestrales, al género al que pertenece la especie del *homo sapiens*"[38]

Compartiendo las múltiples críticas al empobrecimiento que produce la TV, y de una manera que lo acerca al modelo *apocalíptico* que hace años planteara Umberto Eco[39], Sartori describe al que denomina *video-niño*: "El niño que ha crecido ante un televisor ¿Este niño se convierte algún día en adulto? Naturalmente que sí, a la fuerza Pero se trata siempre de un adulto sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita Los estímulos ante los cuales responde cuando es adulto son casi exclusivamente audiovisuales. Por lo tanto, el video-niño no crece mucho más A los treinta años es un adulto empobrecido, educado por el mensaje: 'la cultura, qué rollazo', de Ambra Angiolini (*l'enfant prodige* que animaba las vacaciones televisivas), es, pues, un adulto marcado durante toda su vida por una atrofia cultural Para Sartori se trata, entonces, de una "cultura de la incultura" y "de atrofia y pobreza cultural", a lo que agrega las consecuencias de diferentes aspectos, entre ellos el de la digitalización que "es un formidable instrumento de descomposición-recomposición que realmente fragmenta todo Para el hombre 'digigeneracional' (el hombre de cultura digital) ya no existe una realidad que 'se sostenga' Para él cualquier conjunto de cosas puede ser manipulado y mezclado *ad libitum*, a su gusto, de miles de formas"[40]

También la TV entretiene al *homo ludens*, pero la situación cambia si todo se transforma en espectáculo Por otra parte Sartori entiende que "el *homo sapiens* debe todo su saber y todo el avance de su entendimiento a su *capacidad de abstracción*": "Así pues, en síntesis, todo el saber del *homo sapiens* se desarrolla en la esfera de un *mundus intelligibilis*, el mundo percibido por

---

[37] *Idem*, p. 36, 12, 17 24 y 25

[38] *Idem*, p 26-27

[39] ECO Umberto, *Apocalípticos e integrados*, ob cit

nuestros sentidos Y la cuestión es ésta: la televisión invierte la evolución de lo sensible en inteligible y lo convierte en el *ictu oculi*, en un regreso al puro y simple acto de ver La televisión produce imágenes y anula los conceptos, y de este modo atrofia nuestra capacidad de abstracción y con ella toda nuestra capacidad de entender" Por otra parte "El lenguaje conceptual (abstracto) es sustituído por el lenguaje perceptivo (concreto) que es infinitamente más pobre; más pobre no sólo en cuanto a palabras (al número de palabras), sino sobre todo en cuanto a la riqueza de significado, es decir, de capacidad connotativa"[41]

El autor italiano no se opone a que se vea televisión, y considera perfecta una situación de síntesis armoniosa entre hombre que ve y que lee, pero observa que los niveles de lectura están decayendo rápidamente A esto añade que: "Cuentas aparte, tenemos el hecho de que la imagen no da, por sí misma, casi ninguna inteligibilidad La imagen debe ser explicada; y la explicación que se da de ella en la televisión es insuficiente Si en un futuro existiera una televisión que explicara mejor (mucho mejor), entonces el discurso sobre una integración positiva entre *homo sapiens* y *homo videns* se podrá reanudar Pero por el momento, es verdad que no hay integración, sino sustracción y que, por tanto, el acto de ver está atrofiando la capacidad de entender"[42]

La conclusión es tan categórica como todas las afirmaciones, y de hecho ya era explícita en toda la fundamentacion anterior: "Continúa siendo verdad que hacia finales del siglo XX, el *homo sapiens* ha entrado en crisis, una crisis de pérdida de conocimiento y de capacidad de saber"[43]

Con tales base luego apunta a las consecuencias que producen en dos aspectos importantes del ámbito político de estudio de Sartori En la segunda, *La opinión teledirigida*, destaca como "la televisión invade toda nuestra vida, se afirma incluso como demiurgo", y que la *video-política* "hace referencia sólo a uno de los múltiples aspectos del poder del vídeo", tanto en las democracias como en las dictaduras El panorama que presenta obviamente no es optimista, ya que, si una condición básica para la constitución de una opinión pública es la de estar informado, esto no puede ocurrir: "Con la televisión en la medida en que el acto de ver suplantó al acto de discurrir [ ] Con la televisión, la autoridad es la visión en sí misma, es la autoridad de la imagen Nc importa que la imagen pueda engañar, aún más que las palabras, como veremos más adelante Lo esencial es que el ojo cree en lo que ve; y, por tanto, la autoridad cognitiva en la que más se cree es lo que se ve Lo que se ve parece 'real', lo que implica que parece verdaderos"[44]

En la parte final de este capítulo podrán verse los peligros para la política y la democracia

---

[40] SARTORI, G., *ob cit*, p 38 y 39

[41] *Idem*, p 45 46 y 48

[42] *Idem* p 51

[43] *Idem*, p 61

[44] *Idem*, p 65, 66 y 72

El marketing

Segun uno de los hoy múltiples investigadores sobre comunicación política serían tres los modelos existentes: el *difusivo de la información política* de Chaffee, que busca elevar los niveles cognoscitivos-informativos de los ciudadanos con el propósito de hacer más transparentes los mecanismos de decisión y entendiendo la relación de esto con la participación política (modelo que el presentante considera como de "excesivo optimismo iluminista"); el de *la comunicación política como tematización*, con base en los planteos de Luhmann, interesado en reducir la complejidad social a través de la evidenciación de temas, que sirven para captar la intención y la reducción de la incertidumbre; y el *marketing político* que será el que aquí se desarrollará y que define como "un conjunto de técnicas expresivas y de estrategias psicológicas tendentes a imponer en el *mercado político* un personaje o un tema, a través de la confección de una imagen *massmediatizada*, ni más ni menos que como se hace con el producto de consumo en la publicidad" Y considera que "es la concepción que está en la base de la *new politics* de la era electrónica: los partidos políticos pretenden resolver sus propias contradicciones (pérdida de funciones, de representatividad, nuevas lógicas de voto, crisis de las subculturas de pertenencia) y/o aumentar al máximo sus propios resultados electorales aceptando una modalidad de comunicación política enteramente controlada y plasmada por los *mass-media*, y por tanto caracterizadas por determinadas formas expresivas y orientada a subrayar predominantemente más el 'significante' que el 'significado'"[45]

En una variante y precisión de la misma otro autor considera que "el *marketing* político debe ser entendido como el arte de la persuasión, que tiene como fin conseguir adhesiones para quien está o quiere estar en el poder y, al mismo tiempo, restarle fuerza e imagen al adversario [para lo que] se sirve del uso común y programado de técnicas de la comunicación, la publicidad, las relaciones públicas y la psicología" Precisando más: "Desde la óptica del *marketing* político, el problema del poder se reduce a la cuestión de su conquista y mantenimiento por medio de la manipulación de la opinión. El *marketing* político busca seducir, no demostrar, o bien demostrar desde la seducción El producto que ofrece es simbólico, es decir, se le pide al elector (consumidor) que vote (compre) por un candidato (artículo) intangible, o sea, se le está pidiendo que vote por promesas de satisfacción, que adquiera expectativas". Y culmina citando a Morato: "El *marketing* percibe a la sociedad en términos de mercado, y entiende que, si todo es relativo, pueden defenderse estos esteretipos, aquellas estrategias, estos candidatos o aquellas ideologías. Llevado a la actividad política, supondrá la percepción del electorado como un mercado en el que compite por la captación de un recurso finito, el voto, competencia a cuyos servicios se pone toda la estética que permiten las modernas tecnologías de la comunicación social"[46]

---

[45] GROSSI. G., *ob cit*, p. 155 a 160

[46] CHAO. F. *ob cit*. p. 117

Como puede verse, y en esto hay absoluta coincidencia, ni el nombre (*marketing*), ni los objetivos (venta, en este caso en el campo político), ni los métodos (similares a los publicitarios y hechos por estos), son diferentes a los mercantiles clásicos, como lo recalca el director de una revista mexicana de comunicación: "Si el *marketing* comercial busca generar el consumo de cierto producto, el aplicado al ámbito político pretende estimular el consumo, la aceptación y la credibilidad de un determinado personaje o candidato En otras palabras: se propone depurar y *vender*, con el apoyo de técnicas mercadológicas, una atractiva imagen de políticos en campaña o de gobiernos ávidos de credibilidad" Se trata entonces, lo mismo que en los anuncios comerciales, de crear "una buena imagen que genere simpatías y convenza respecto de sus virtudes" porque, según una empresa especializada "la imagen determina la realidad" y el 83% de las decisiones son tomadas en función de sentimientos y sólo el 15% conforme a pensamientos. Interesa por tanto lo concreto que se promete y proyecta, pero también el plano simbólico (generación de confianza, comprensión, solidaridad), la faceta física (rostro, vestimenta, lenguaje no verbal) y la faceta conceptual (formas expresivas y contenido del discurso)[47]

Las diferencias entre el *marketing* y la comunicación política son evidentes: la segunda implica un quehacer de interrelación entre gobernantes y gobernados vinculado a la generación de información "que no se circunscribe a la mera *venta de un producto* político" con objetivos informativos-regulatorios, persuasivo-estratégicos y legitimante-dialógicos. Y ante el retroceso notorio de esta comunicación el autor considera que "las opiniones, generalmente divergentes, coinciden en que la causa del déficit del discurso político radica en el exceso de la mercantilización de la vida política", a diferencia de lo planteado en el comienzo de este capítulo y viendo la actual situación sólo desde la perspectiva de estos cambios comunicológicos y sin tener en cuenta las otras razones indicadas en este Tesis[48]

De la misma manera en que los publicistas comerciales reconocen muchas veces -en declaraciones, revistas especializadas e incluso artículos y libros[49]- que trabajan como profesionales al servicio de los clientes que los contratan, y no dudan en reconocer sus tácticas y estrategias (sobre todo cuando son exitosas) donde poco o nada se informa sobre el producto, ahora que están de moda lo mismo hacen los publicitarios én marketing. No es este el lugar para un largo desarrollo al respecto -existe sobre esto una amplia bibliografía- por lo que sólo se citarán algunas declaraciones como expresivas de la situación, para lo cual un muy buen ejemplo son las de Carlos Alazraki, uno de sus principales exponentes en México, donde llevó a cabo diferentes campañas -algunas exitosas y otras fracasadas pero todas llamativas- en esa tónica. Y todas son claras, como por ejemplo cuando afirma que "mi agencia ayuda en crear la perfección deseada del

---

[47] MARTINEZ, Omar Raúl. "Televisión, política, imagen y *marketing*", en *Revista Mexicana de Comunicación*. México. Nº 58, 1999, p 5

[48] VAZQUEZ ROBLES, Gabino, "Comunicación y Marketing Político", en *Idem*, Nº 53, 1998, 12, 13 y 14

[49] Como puede verse con múltiples ejemplos en mi libro *Publicidad: manipulación para la reproducción*, ob cit.

candidato y convencer a los que quieran comprar esa imagen y ese producto. Para saber el impacto que tiene la publicidad, utilizamos las mismas técnicas del marketing de cualquier producto, aunque los políticos no lo quieran reconocer"[50]. En esa línea considera que Madrazo (precandidato derrotado a la Presidencia de la República en elecciones internas del PRI a fines de 1999 pero con una campaña de fuerte impacto) "se ha vendido muy bien", reconoce que "yo disparo con *bazookazos*", no duda en afirmar que "en la publicidad política no hay ética" ni que "soy publicista, estoy haciendo publicidad y los candidatos son producto de consumo y la única diferencia en esta campaña es que en lugar de comprar la gente vota"[51]

Otro interesante ejemplo lo ofrece Francisco Ortíz, Coordinador General de Mercadotecnia de la triunfante candidatura presidencial de Vicente Fox, quien explica los rasgos centrales de la misma, aunque considera que "se confunde mucho lo que es la utilización de la *mercadotecnia como herramienta* para transmitir un mensaje, con el *ser un producto de la mercadotecnia* en el peor sentido de la expresión", entendiendo que lo primero es lo que "por ejemplo, permite detectar cuándo el lenguaje político debe ser explicado en sus términos más sencillos" La labor del *marketing* sería entonces, para él, "tener la habilidad de traducir el lenguaje político en un lenguaje claro y directo"[52]. Por supuestos tales afirmaciones son muy discutibles, sobre todo observando las características de una campaña que en su confección no difirió, en palabras de su propio dirigente, del *marketing* "en el peor sentido de la expresión"

Se trata entonces de la utilización de técnicas publicitarias de fuerte impacto que no buscan apelar a la argumentación racional, salvo en pequeña escala, sino a los efectos emocionales con base en el estudio de las "necesidades" de los electores y tratando de llegar al "corazón" de estos Se reitera así lo tan conocido y estudiado del campo publicitario ahora proyectado en el político, que Brünner recuerda: "el clásico hallazgo de Procter & Gamble según el cual 'la publicidad alcanza su máxima efectividad cuando es irracional', en el sentido de que los productos pueden venderse mejor explotando los poderes mágicos e incluso poéticos del lenguaje y las imágenes", por lo que "la democracia empezaría a abandonar el marco de la razón comunicativa, donde inicialmente quiso colocársela, y se ubicaría cómodamente en el terreno de las emociones y las imágenes" Y compartiendo la idea de que esto es por culpa de la comunicación y no por las otras causas indicadas, considera que "por obra del nuevo escenario comunicacional de la democracia, la propia política está obligada a transformarse en política-seducción" ya que, otra vez en conceptos de la agencia Procter & Gamble, "una política,

---

[50] Citado por MONSIVAIS Carlos, "De los sentimientos electorales" revista *Proceso*, México, Nº 1080, 13 julio 1997, p 8

[51] Entrevista en diario *La Jornada*, México, 11 septiembre 1999, p 6

[52] Reportaje de GODINEZ Raúl, "Caminos razones y estrategias de la mercadotecnia mediática de Vicente Fox", en *Revista Mexicana de Comunicación* México, Nº 65, 2000, p 15

indistintamente de cuan buena sea, no tendrá éxito si no se vende bien"[53]. Es así como sistemas de comunicación de esta índole, donde "la forma cuenta ahora más que el contenido de lo que se muestra [ ] puede hacer vibrar de emoción, pero ciertamente anestesia la razón"[54]. Es por esto que un analista brasileño plantea un interesante paralelismo entre dos campos diferentes pero en esto coincidentes: "Collor tuvo una enorme sensibilidad política para captar cuáles eran las aspiraciones más simples de la mayoría de las novelas [se refiere a las telenovelas de *Rede Globo*, sistema que lo promovió] y, por eso, el contenido del discurso de Collor y el de las novelas tuviesen tantos puntos en común"[55]

Con tal base es que se apela -sea por conocimiento intuitivo de líderes o caudillos que captan las emociones de los electores, o por cada vez más sofisticadas investigaciones y mediciones psicosociológicas-, a las mencionadas necesidades, esperanzas y, sobre todo ahora por lo señalado en un capítulo anterior, a las inseguridades y miedos -recuérdense, por ejemplo, su uso por Menem promoviendo el temor al retorno de la catastrófica inflación anterior y los riesgos para las compras a crédito, o la de Zedillo en 1994-, ya que "valerse del miedo es un recurso sumamente eficaz porque obnubila la mente e impide examinar con detenimiento la cuestión y pensar en la forma de desterrarlo"[56] Estos mismos autores recuerdan una afirmación de Hitler respecto a la propaganda en su *Mein Kampf* que sigue en uso e incluso intensificada por el peso de unos medios electrónicos muchos mayores: "En buena medida, su efecto debe apuntar a las emociones y tan sólo en un grado muy limitado al llamado intelecto Hay que evitar recurrir en exceso al razonamiento lógico de nuestra gente La receptividad de las grandes masas es muy limitada, su inteligencia escasa, pero, en cambio, tiene una enorme capacidad para olvidar las cosas Como consecuencia de todo ello, la propaganda efectiva debe ceñirse a unos cuantos puntos y machacar estos eslóganes hasta que el último ciudadano de una audiencia entienda qué es lo que queremos que comprenda con ese eslogan que le proponemos"[57] *Quizás el ejemplo máximo actual sobre esta capacidad es que la mayoría de la población mundial acepta las premisas de un modelo hegemónico neoliberal que le produce las conocidas consecuencias*

---

[53] BRUNNER, J J., *Política de los medios y medios de la política entre el miedo y la sospecha*, ob.cit., p. 15 y 16.

[54] MOUCHON, Jean, *Política y medios Los poderes bajo influencia*, Gedisa, Barcelona, 1999, p. 31 y 36

[55] LINS DA SILVA, Carlos E., "Industria de la comunicación: personaje principal de las elecciones presidenciales brasileñas de 1989", en *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 29, 1991, p. 59 El autor prefiere esta hipótesis frente a la de que tal cadena difundía dos exitosas telenovelas -*¿Qué rey soy yo* y *El salvador de la Patria*- "tendría como objetivo inducir el de inducir al elector de forma subrepticia al apoyar al candidato Collor", creyendo que "el maquiavelismo de Roberto Marinho [propietario de *Rede Globo*] puede ser inmenso, pero es improbable que llegue a esas exageraciones" Aunque no parece tan improbable

[56] PRATKANIS y ARONSON, *ob cit.*, p. 216

[57] *Idem*, p. 339 Recuérdense los análisis de W Reich acerca de las características de la propaganda del nazismo y su análisis crítico a las de los socialistas y comunistas (ver obras citadas)

negativas en los campos económicos, políticos, sociales y psíquicos, haciéndole triunfar en las elecciones y buscando escasamente una alternativa

Simplificación, personalización de la política y construcción de imágenes

Todo lo indicado lleva inevitablemente a "banalizar el discurso y la praxis política"[58] y a desideologizarla[59], convirtiéndola en espectáculo y personalizada en sus principales actores que son presentados no como representantes de posturas ideológicas, políticas y económicas sino como funcionarios eficientes y capaces que trabajan "en bien del país" y por "el bienestar de la gente", montando en visiones así pesonalizadas, incluso caudillistas, el peso central de las campañas electorales y de gobierno

La espectacularización también las destiñe de contenidos políticos al convertirlas en shows mediáticos en el más estricto sentido televisivo: si ya hace muchísimo tiempo que las convenciones de los dos principales partidos estadounidenses comenzaron a serlo -en el clásico estilo en que todo se hace en ese país-, ahora eso se ha extendido a todos los niveles y copiado en todo nuestro continente aumentando aún más la despolitización de los contenidos Es por ello que cada vez importa más la utilización de figuras de éxito -deportistas, cantantes, etc.- en apoyo de los *principales candidatos, aunque políticamente sean irrelevantes, lo que importa poco al privilegiarse* su atracción para los electores Irrelevantes relativamente ya que, al menos los deportistas, sirven de sustento a los representantes oficiales en particular al "ser hombres positivos del sistema, los que por medio de su esfuerzo y trabajo han conseguido ascender en la escala y jerarquía social, que a su vez, justifican y refuerzan"[60]; pero todos los analistas reconocen como despolitizan a la política tal como lo señala Baquet: "Con su imagen tienden a despolitizar las campañas Hablan, dicen y simulan hablar en serio de cosas triviales que provocan fascinación en las masas Y al hacer eso, identifican a los individuos entre sí y a éstos con el candidato, con el presidente o con el jefe de gobierno Si los grandes deportistas de una nación son llamados a formar parte de los proyectos políticos de un gobierno, es porque el deporte demuestra la sagrada unión nacional que se opera a su alrededor, considerado como objeto intangible por los conflictos sociales y como objeto superior a la lucha de clases"[61]

---

[58] MARTINEZ O R , *ob cit* p 4

[59] Término utilizado por uno de los publicitarios de la campaña de Fox en México al reconocer que la utlizaron para estimular el sentimiento de la población que ya no quería al PRI, y teniendo en cuenta que entrar una discusión política e ideológica favorecía el voto al PRD (conferencia en la PCPS de la UNAM, en diario *La Jornada*, México, 13 septiembre 2000, p 11)

[60] BROHM, Jean Marie, "20 Tesis sobre el deporte", citado por MEJIA, Mauricio, "Coinciden los sociólogos: la utilización de los deportistas fortalece al Estado y despolitiza las campañas", revista *Proceso*, México, Nº 1075, 8 junio 1997, p 69

[61] En *Idem*

Y junto a esto lo indicado acerca de la personalización de la política en combinación con los shows mediáticos: "Se intenta dar a los dirigentes cálido, dinámico y competente, al mismo tiempo que se procura irradiar la idea de intimidad y proximidad El político comienza a concurrir a los programas humorísticos y los famosos de la pantalla aparecen reforzando la imágen de algún candidato El ahora desprestigiado Collor de Melo piloteaba aviones de prueba Menem juega al fútbol, al tenis y a lo que venga También baila malambo y se carga a las *vedettes* del teatro de revistas Maipo"[62]. Pero sin duda fue el presidente Reagan quién llevó al máximo esta tendencia y su fama de "gran comunicador" que, pese a los graves dislates y errores que cometió a lo largo de toda su presidencia, lograba fuertes éxitos ante un público que a veces no los captaba, y que desconocía cómo gran parte de tal técnica comunicativa no era espontánea sino producto de estudio y organización que buscaba captar emocionalmente al público: "Reagan confió en la dramatización y la narración para defender sus posiciones Sus discursos persuadían creando imágenes visuales, personalizando los temas centrales de su administración e implicándolos en una narración dramática de la vida americana [ ] Al hacerse eco de los sentimientos de todos, Reagan conseguía que el país se sintiera unido y, cosa nada desdeñable, lograba que un ataque contra la opinión del presidente fuese casi una agresión contra uno mismo"[63]

Se podrían dar infinitos ejemplos sobre esto, tan claros como innecesarios por ser muy conocidos por todos -es difícil resistir la idea de recordar que, en la última elección presidencial de Estados Unidos, un largo beso de Gore a su esposa luego de ser nominado como candidato, tuvo más impacto que su programa y elevó notoriamente su porcentaje en las encuestas[64]-, que se pueden sintetizar en el comentario metafórico de una publicación mediática respecto a los anuncios políticos: "Donde lo que se busca es la construcción de un diálogo boxístico: el gancho, la frase simpática y a la vez envenenada contra el adversario, competencia de telegramas, de *slogans*"[65]

Condiciones que incluso preocupan a quienes, como a un periodista ya citado ubicado en la línea de defensa de una democracia a la que reconoce que le falta mucho, reconoce que la "mercadotecnia electoral comienza a sofocarnos pero las ideas escasean; abundan an cambio los golpes bajos", por lo que "la competencia por el voto tiende a derivar hacia un pseudodebate en el cual la confrontación de ideas, programas y principios es sustituído por el pleito ad hominem, la

---

[62] FERNANDEZ, Juan. "La política como espectáculo", revista *Chasqui*, Ciespal, Quito, Nº 44, 1993, p 93

[63] PRATKANIS y ARONSON, *ob cit*, p 177 y 230 Los mismos autores señalan que, años antes, los asesores de Nixon "controlaron la imagen del candidato que se proyectaba al pueblo americano", y como dijo uno de los miembros de la campaña: "Este es el inicio de un concepto totalmente nuevo... Esta es la forma en que se les va a elegir siempre Los próximos muchachos tendrán que ser actores" (p 142).

[64] Diario *La Jornada*, 27 agosto 2000, p. 21. "Un asesor de la campaña electoral de Gore comentó, medio en broma pero muy en serio que 'con cada beso subimos puntos' en las encuestas".

[65] "Televisión y política, los nuevos nichos del mercado", editorial de *Notici@s de la Comunic@ción*, Boletín virtual Nº 20, Barcelona, 15 junio 2000

criminalización de las diferencias, la descalificación que enturbia la escena y crispa los ánimos", por lo que llama a "civilizar la política"[66]

Aunque uno de los más prestigiados publicistas mexicanos no restringe tales formas espectaculares a la política sino considera que abarca la práctica totalidad del mundo presente: "Como nunca, la política es ahora más espectáculo que polémica de ideas y en las precampañas que hemos presenciado, el *quién* está resultando más importante que el *qué* y el *cómo*. La mística ideológica se ha evaporado y el misticismo ya no lo retoma nadie, ni la Iglesia ni el Papa bendiciendo artículos comerciales. Es el caso extremo del caos. Si nos enfrentamos a esas desviaciones, ¿qué podemos pedirles a los partidos políticos que se manejan más por intereses que por ideales?"[67]

Es en este contexto que la mercadotecnia y los medios construyen líderes y les dan imagen y presencia, o incluso modifican la imagen que tenían. Ya se mencionó algo sobre esto respecto a diferentes políticos, algunos de ellos prácticamente desconocidos (como Collor de Melo, y no hay que olvidar a Salinas de Gortari, poco favorable físicamente y poco conocido para el gran público) fueron construídos a partir de una intensa campaña de difusión. A modo de ejemplo es interesante referir, respecto al primero y su contrincante Lula: sobre Collor "presentó, de entrada, realce de su juventud, con la camisa abierta en el pecho al lado de la cruz que simboliza la fundación de Brasil. La cámara enfocándolo desde abajo creaba una perspectiva de grandeza y personalidad elevada por encima del nivel del resto de los mortales. Desde el comienzo entraba en escena el individuo y no un partido; es más, su tema de poner fin a las prebendas de los funcionarios del Estado lo ubicaba por fuera de la clase política, cuyos ataques precisamente le servían para construir el perfil del perseguido por los poderosos, del héroe solitario que restauraría la justicia. Por su parte Lula, desde un curso clasista/socialista también denunciaba éstas y otras situaciones, pero explicándolas como el resultado de toda una estrategia social. El candidato del PT también se proyectaba hacia el imaginario popular con el perfil de un héroe, pero basado en sus vínculos de origen obrero con las grandes masas populares: no era un solitario que pedía que lo ayudaran. Por ello, Lula debía convencer a cierto electorado de que el héroe obrero podía superar sus límites de clase, tanto por su capacidad personal como por contar con el apoyo de quienes tenían cualidades y una formación que él mismo no poseía: políticos, intelectuales, artistas, etc."[68]

---

[66] SANCHEZ REBOLLEDO, Adolfo. "Democracia bronca", diario *La Jornada*, México, 17 abril 1997, p. 10

[67] FERRER, Eulalio, reportaje en *Idem*, 22 mayo 1999, p. 17

[68] LANDI, Oscar, "Pantallas, cultura y política", en OROZCO, Guillermo (coord.), *Miradas latinoamericanas a la televisión*, Universidad Iberoamericana, México, 1996, p. 41-42. Respecto a Lula es muy importante tener en cuenta que la izquierda está insertada en la televisión de ese país y tiene un adecuado manejo de ella en todos los terrenos, desde las fotonovelas hasta la publicidad, lo que le permitió incluso revertir el papel publicitario tradicional. Uno de los anuncios de esa campaña es muy interesante porque se usó el modelo conocido de un jabón en todo el mundo: una señora está llevando un carrito entre las góndolas de un supermercado y de pronto se da cuenta de que está siendo tomada por una cámara de televisión. Contenta y

Esto se hace en todos los casos y en todos lados: en México de 1994 no era nada facil ante un candidato oficial de reemplazo poco o nada conocido y sin carisma especial, pero "en cinco meses su figura adquirió relevancia en base a la creación de una imagen": "Se despojó a Zedillo del traje, se le buscó la sonrisa adecuada que costó trabajo encontrar -procurando seleccionar una- luego de fotografiarlo desde múltiples ángulos, variando su actitud hacia un acercamiento con el pueblo, sin que se viera alejado de él, como ocurría cuando era secretario de Estado, siendo necesario modificar hasta su lenguaje, volviéndolo coloquial para que se sintiera próximo a sus posibles electores [ ] Indudablemente que los medios ayudaron a desarrollar positivamente la imagen de Ernesto Zedillo y, de hecho, su construcción se manejó más publicitaria que propagandísticamente, él como producto, y el PRI como imagen de marca"[69] Algo similar se produjo años después con Vicente Fox, tanto en la creación de una imagen -aquí favorecida por un carisma y personalidad que ya tenía[70]- como para cambiar su *look* de "ranchero" luego de consolidar tal imaginar, para pasar a construir otra, la de "estadista", y mostrar que puede ser un gobernante[71]

Algo similar ocurrió incluso con un partido y un gobernante como Daniel Ortega de la Nicaragua sandinista, que en las conflictivas elecciones de 1990 -marcadas por la situación de guerra interna, e intervención estadounidense manifiesta con apoyo a la candidatura opositora- recurre a un cambio antes impensable: "El duro guerrillero, formado en la clandestinidad y en

---

curiosa se acerca para tomar posición frente a la cámara, entonces aparece una simpática señorita que con micrófono en mano le pregunta:
- *Con permiso, ¿la señora ya tiene candidato?*
- *Ya tengo minha filha*, le contesta
- *¿Y cómo fue que la señora eligió?*
- *Para mí todo es igual, yo elijo por el envase Normalmente estoy usando este que está aquí*
La mujer señala dentro del carro que lleva; la cámara sigue su gesto, se la ve levantando algunas verduras y en el fondo aparece Collor de Melo acostado, haciendo los típicos gestos que exhibe en las tribunas de la campaña electoral brasileña La señora retoma el diálogo y explica:
- *También él es bonito y ya viene engomadinho*
- *Si se le ofrece otra opción, ¿la señora la probaría?* le pregunta la joven, provocando una reacción de defensa en la señora que hasta retrocede un tanto y dice:
- *¿No me va a costar nada?*
- *No*
La escena se corta y aparece un típico cartel que informa: "Algún tiempo después" Reaparece la señora en la cocina de su casa, esta vez descontraída y sonriente luciendo una camiseta con propaganda electoral de Lula La voz de un locutor en off le pregunta:
- *¿Entonces doña María?*
- *Vea, al principio no creía ¿sabe? Barbudo, bajito, obrero Después vi que Lula tiene mucha más consistencia El otro es sólo envase La gente de mi casa lo adoró*
Levanta una pila de camisetas de Lula limpias y planchadas las huele, mira hacia la cámara y dice extasiada:
- *Lula rinde mucho más*
(Transcripto de LANDI, O , *Videopolítica y cultura* ob cit , p 31

[69] GARCIA, Luis Alberto, "Imagen de marca", revista *Media*, Nº 8 México, 1994, p 10-11 En el mismo artículo se analizan las distintas consignas utilizadas

[70] Recuérdese lo ya visto páginas atrás sobre esto, y el reconocimiento del mismo coordinador general de mercadotecnia de que la TV le fue muy efectiva (diario *La Jornada*, México, 18 julio 2000, p 6)

[71] En *idem*, 11 abril 2000, p 11

largos años de cárcel, que en los primeros años de la revolución difícilmente aparecía sonriendo en público, sufre una increíble metamorfosis. Del uniforme militar pasa al vestuario de moda juvenil y aparece bailando en escenarios públicos y en carreras maratónicas. *Chayan* lo bautiza la oposición, como satirización por su parecido al estilo de un cantante de moda. El acto final del FSLN se parece más a un masivo concierto de rock electrónico que a un acto político. Esto se explica por el objetivo de atraer a los jóvenes, que tradicionalmente han sido base social del sandinismo y constituían cerca del 50% del electorado"[72]. Por supuesto el marketing no es infalible y el sandinismo perdió por causas muy conocidas: no ha sido la única vez, a más de que en múltiples casos todos los partidos lo utilizan y en definitiva triunfa el que lo hace mejor o recurre a aspectos más sentidos por el electorado como ocurrió en las elecciones presidenciales mexicanas del 2000 donde las principales organizaciones apelaron a la mercadotecnia pero una no sólo lo hizo de manera más eficiente sino, fundamentalmente, apoyándose en una importante crisis económica, el desgaste político de un partido de Estado con más de 70 años en el poder, etc.

Agencias y publicitarios internacionales

Tal estilo publicitario hace tiempo que se ha impuesto en América Latina con base en el modelo estadounidense. No es entonces sorprendente que las campañas políticas -tanto las electorales como las de imagen de un gobierno- ya no estén a cargo de los partidos y sus dirigentes sino de agencias publicitarias, muchas de estas internacionales, y de publicitarios especializados que son contratados a lo largo de todo el mundo y las realizan a veces sin conocer el país en el que las llevarán a cabo. Sin duda otro aspecto de la "globalización" en curso.

Si bien Estados Unidos nunca se caracterizó por campañas electorales con fuerte lucha de ideas, "la publicidad política empezó a preocupar a algunos estudiosos desde el nacimiento mismo del *candidato electrónico*, aderezado por y para la televisión. Fue en Abilene, Kansas, en 1952, cuando el general Eisenhower se lanzó a la lucha por la nominación de su partido, el republicano, para las elecciones presidenciales. Ese día, por primera vez, dos cadenas de televisión decidieron invertir algunos cientos de miles de dólares para contratar un servicio de microondas que transportó el modesto mitin de Abilene a millones de hogares en varios puntos del país [...] Cuatro años después, para su reelección, Eisenhower pidió a una agencia que simpatizaba con su plataforma, Batten Barton Durstine & Osborn, que se encargara de su publicidad; se produjo así otro encuentro decisivo, el de la política con los especialistas en las modernas técnicas de comunicación y persuasión"[73]. El mismo autor reconoce que los avisos de ese momento eran inocentes con relación a los de 1984 (cuando escribe su libro), pese a lo cual no tardaron en llegar

---

[72] SABALLOS RAMIREZ, Marvin, "Procesos políticos, elecciones y comunicación en Nicaragua", revista *Diálogos de la Comunicación*. Felafacs. Lima. Nº 29, 1990. p. 22.

[73] BORRINI, N. *ob cit*., p. 49

denuncias, la primera de las cuales fue un libro clásico sobre el tema, el de Joe McGinnis, un experto de la campaña de Nixon, *Cómo se vende un presidente*. El modelo tuvo éxito en el mundo entero, y en la muy cartesiana Francia "el publicitario que manejó a título personal la campaña de Mitterand, Jacques Seguela, no tiene problemas en repetir que vendió al candidato con las mismas técnicas que emplea en la agencia para vender tarjetas de crédito, juguetes y corpiños"[74]

América Latina siguió el mismo camino: En 1978 la gobernante Acción Democrática de Venezuela contrató a los publicistas estadounidenses Joseph Napolitan y Cliffton White (que antes habían participado en las campañas de Nixon y de Gerald Ford), la opositora y luego triunfante Copei lo hizo con David Garth, y el independiente Diego Arria contrató a Patrick Cadell que fue integrante del equipo que llevó a la presidencia a James Carter[75] En Argentina el sistema de alguna manera se inicia en1973 cuando Nueva Fuerza, pionera de los planteos neoliberales guiada por Alvaro Alsogaray -que luego apoyó a las dictaduras militares y fue aliado de Menem- lanza una campaña espectacular, vistosa y la más cara para un muy pobre resultado[76]; más tarde la tendencia se incrementa, aunque sin que se produzca un abandono de propuestas y manejos clásicos (pintadas y carteles murales, actos callejeros, etc), y por supuesto se intensifica primero con Alfonsín en 1983 y alcanza su ya citado apogeo en la década de los noventa

Desde los inicios indicados hasta el presente mucho agua ha corrido, como se pudo ver en las páginas anteriores, y ahora no sólo las agencias publicitarias imponen su sello a las campañas sino que un puñado de asesores, casi todos estadounidenses, determinan las acciones centrales Existen varias referencias coincidentes al respecto, por lo que sólo se utilizará una que es un buen resumen, donde se destaca como "los cuatro principales *consultants* de las dos campañas presidenciales de Clinton -el trío de 1992 (James Carville, George Stephanopoulos y Stanley Greemberg) y el solista de 1996 (Richard Morris)- pero también el asesor de varios parlamentarios republicanos, Arthur Finkelstein, mundializaron sus operaciones" de tal manera que fueron asesores en Brasil, Honduras, Grecia, Ecuador, Panamá, Sudáfrica, Reino Unido, Alemania, Israel y Argentina, en estos dos últimos "sin que conozcan el 'terreno' y sin que hablen hebreo ni español"[77] Esto no les preocupa por razones ya vistas previamente y que confirman lo indicado respecto a las actuales campañas políticas, tal como lo plantea un periodista estudioso de ellas que se cita en el artículo que se transcribe: "*Sus técnicas profesionales pueden emplearse al*

---

[74] *Idem* p. 52

[75] FAJARDO José, "Candidatos a la presidencia en Caracas en manos de publicistas", diario *UnomásUno*, México, 5 octubre 1978.

[76] Al respecto un analista publicitario ya citado plantea algo importante que luego se comprobará muchas veces: "Los asesores de Nueva Fuerza trataron a los candidatos como jabones, pero es bueno señalar que tampoco hubieran vendido jabones, de proponérselo. La publicidad no es omnipotente, y ningún producto puede ser popular, no importa cuánto invierta en anuncios, si no encaja en las necesidades y preferencias del público" (BORRINI, N., *ob cit* p. 79)

[77] HALIMI, Serge, "Hacedores de elecciones *made in USA*", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 26, 1999, p 1, 4 y 5

servicio de cualquier objetivo y en cualquier sitio, en funcion de las circunstancias. Poco importa el programa o el candidato"[78]

Las causas de estos también son las ya vistas en esta Tesis, y que el autor ratifica citando nada menos que al *Wall Street Journal*: "El fin de la Guerra Fría y la expansión correlativa de la democracia y de la economía de mercado provocaron un desplazamiento de la política hacia el centro, como ocurrió desde hace mucho en Estados Unidos El resultado es que las campañas electorales en el extranjero se parecen cada vez más, en estilo y en sustancia, a las que se dan en este país Así como el libre intercambio y la apertura de los mercados de capitales crearon una economía a escala planetaria, la vida política de los países culturalmente más diversos comienza a ceder ante lo que el presidente Clinton llamó 'la lógica inexorable de la mundialización'" Por lo que el consultor peruano-estadounidense Sergio Bendixen expresa con conocimiento de causa al haber participado en campañas en Estados Unidos y países de América Latina: "Los principales temas sociales y políticos son los mismos de un país al otro El debate está limitado a un espacio cada vez más estrecho Y nosotros, los estadounidenses, somos expertos en campañas que se distinguen en muy poco". Llegándose al extremo que dos partidos que años atrás se combatieron incluso con las armas -ARENA y FMLN de El Salvador- recurrieron a *consultants* estadounidenses tal como lo cuenta el *Wall Street Journal*: "Se dio la clase de campaña que los electores estadounidenses comprenderían sin ninguna dificultad El candidato del FMLN, Facundo Guardado, ex comandante de guerrilla, moderó su imagen y prometió que no cuestionaría las reformas neoliberales, como, por ejemplo, la privatización de las industrias públicas En uno de sus anuncios televisados explicó que 'el porvenir de El Salvador no se resume ni en la izquierda ni en la derecha, sino en las verdaderas soluciones'"

En las elecciones argentinas de octubre de 1999 se repitió la historia, donde los dos principales candidatos, el peronista Duhalde y el radical de la Rúa contrataron a los mismos Carville y Morris (que viajó a ese país una vez por mes), con justificaciones interesantes: '"Nos da la opinión de una persona que no vive en el país, pero que es experto en comunicación', explican en el Partido Radical; los peronistas no disienten: 'Es bueno tener una mirada extranjera que observe nuestra realidad'". En México, para la búsqueda de la candidatura del PRI, Labastida contrató a Stanley Greenberg -que fue asesor de Clinton, Blair, Mandela y Barak-[79], y su rival Madrazo lo hizo con miembros de la firma O'Donell, Schöen y Furst con antecedentes parecidos

---

[78] Subrayado mío. Por lo que el autor pregunta "¿Poco importa el candidato?" y responde con un claro ejemplo: "En sus *Memorias* Richard Morris y George Sephanopoulus exhiben una seguridad conmovedora y enriquecedora cuando relatan sus tanteos entre los clientes políticos más susceptibles de ofrecerles un 'pasaje a la cima'. Así, en 1992, Stephanopoulus esperaba asesorar a un demócrata de izquierda hostil a la pena de muerte, a la política reaganiana en América Central y a la guerra del Golfo Con Clinton preferirá servir a un gobernador del Sur que había apoyado a los 'contras' de Nicaragua y la guerra del Golfo, y que, para sacar algunos sufragios en un momento clave de su campaña, no titubeó en hacer ejecutar a un enfermo mental"

[79] Diario *La Jornada*, México, 2 octubre 1999, p 12

(Clinton y Barak)[80]. Los nombres también se repitieron en las elecciones presidenciales de Chile del 2000, donde en candidato derechista Lavin contrató al multipresente Morris, y Lagos al francés Seguela que años antes llevó al triunfo a Mitterand[81]

Ventajas y riesgos para la democracia

¿Los profundos cambio indicados ayudan o son un riesgo para el desarrollo de las formas democráticas defendidas por el actual modelo hegemónico? Por supuesto existe una amplia polémica al respecto, donde -como se vió precedentemente- un conjunto importante de analistas tienen juicios críticos, mientras políticos y publicitarios piensan lo contrario. Es entonces importante terminar este capítulo con una evaluación del problema con una importante y fundamental aclaración: *no se discutirá aquí que lo que entienden por democracia muchos de sus defensores se limita a su ejercicio formal, es decir la existencia de voces y partidos diversos, procesos electorales limpios, existencia de libertades públicas, etc, lo que por cierto es cuestionado por quienes consideran que ella es mucho más que eso*. Pese a esto es igualmente interesante ver como incluso los defensores de tal democracia formal consideran que las actuales utilizaciones de los medios de difusión y de la mercadotecnia la ponen en riesgo

La discusión no es nueva sino anterior al actual desarrollo de la mercadotecnia política. Un claro ejemplo de ello es una crítica que, desde su mismo título y publicado a mediados de los setenta con respecto a Estados Unidos pero obviamente no limitado a él, señala que "en gran parte como resultado de sus efectos culturales más generales, la TV está diluyendo la base de experiencia y de información de la cultura política norteamericana y que, por consiguiente, está alterando la índole y la efectividad de la democracia norteamericana". El autor se apoya en un conjunto de proposiciones: 1) el aprendizaje político en condiciones de baja implicación psicológica facilita la manipulación y reduce la comprensión cognitiva de su conducta; 2) la participación se reduce como consecuencia del cada vez mayor desinterés por la política; 3) un número en aumento constante se orienta e informa políticamente por la televisión ("un medio que les está dando menos y menos"); 4) la estructura misma de la TV "requiere un nivel relativamente bajo de participación en el acto de recibir la información"; 5) la reducción de la información compleja y el aumento de la confianza en la TV producirá un descenso psicológico: se sentirá una necesidad menor de participación, disminuirá la capacidad de realizar un procesamiento complejo de tal información, y bajará la capacidad de apreciar la complejidad de la política misma. Las conclusiones son muy fuertes: "*El resultado será una constante reducción cualitativa del contenido intelectual del discurso político entre la masa de ciudadanos norteamericanos, lo cual puede hacer*

[80] Suplemento *Masiosare* del diario *La Jornada*, México, 12 septiembre 1999, p. 2.

[81] ORTUZAR, Ximena, "Ricardo Lagos venció 'la guerra sucia'", revista *Proceso*, México, Nº 1212, 23 enero 2000, p. 54.

que una elite que conserve de manera más efectiva el conocimiento, las capacidades y los recursos requeridos, venga a manipular la esfera de los político [...] Esto induce a pensar que en la sociedad norteamericana se está creando una división cada vez más marcada entre millonarios intelectuales y proletarios intelectuales, división que es reforzada por los esquemas de utilización de los medios de comunicación en una forma que parece acentuarse más y más a medida que pasan los años"[82]

A estas críticas y cuestionamientos se han sumado muchísimas más desde diferentes ámbitos como el de algunos políticos[83], de la filosofía[84], pero sobre todo analistas políticos y de la comunicación en una cantidad que hace imposible presentar más que algunos casos con distintas argumentaciones. Así Pratkanis y Aronson plantean que se está ante "el dilema esencial de la democracia moderna" por la contradicción entre la creencia en el intercambio de ideas y la discusión por un lado, y la utilización de "recursos de persuasión simplistas y en un razonamiento limitado", lo que rompe con la idea de "concebirnos como animales racionales" por ser realmente "animales *racionalizadores*" porque "intentamos parecer razonables tanto antes nosotros mismos como ante los demás". Consideran también que la persuasión "puede tener calamitosas consecuencias para la democracia" por la utilización de técnicas cada vez más elementales y burdas, que favorece una cada vez menor información, aumenta el escepticismo y promueve una espiral de ignorancia[85]

Autores como Mouchon consideran que las críticas se centran en la ya indicada espectacularización de la política, el reemplazo de ideas por imágenes, la utilización de encuestas como forma moderna de gestación de opiniones colectivas[86], y politólogos-comunicólogos como Landi agregan los cambios que se producen en la misma política: "otra cosa eran los tiempos de la cultura letrada; ahora todo se vuelve más soft, ficcional y manipulable emocionalmente [...] Por todas estas razones, la discusión sobre la televisión y el futuro de nuestras democracias, interroga no sólo las relaciones de los medios con un determinado régimen institucional, sino también -y más inquietantemente- con las actuales características de la política como tal"[87] Por esto es que

---

[82] MANHEIM, Jarol, "¿Podrá la democracia sobrevivir a la televisión?", en *La ventana electrónica TV y comunicación*, Eufesa, México, 1983, p. 252 a 256

[83] Por ejemplo el ex presidente mexicano Miguel de la Madrid al expresar que "parece que la mercadotecnia de los publicistas oscure la política y el debate de ideas, y eso es abaratar la política", por lo que prefiere "la discusión de conceptos, ideas y propuestas a los *spots*; no creo que a los candidatos haya que venderlos como si se tratara de jabones o pasta de dientes" (diario *La Jornada*, México, 21 septiembre 1999, p. 10).

[84] El epistemólogo Karl Popper -uno de los fundadores de la Sociedad Mont Pèlerin, impulsora de la economía de mercado- en uno de sus últimos trabajos escribe con alarma que "la televisión se ha convertido en un poder demasiado grande para la democracia; ninguna democracia puede sobrevivir si no se pone fin al abuso de ese poder" (citado por el publicista FERRER, Eulalio, "Privilegios, poderíos y riesgos de la televisión", diario *La Jornada*, México, 18 septiembre 1999, p. 13)

[85] PRATKANIS y ARONSON, *ob.cit*, p. 56, 57 y 356

[86] MOUCHON, J., *ob.cit*, p 13 a 17

Schenk entiende que "la comunicación política se ha convertido en objeto central de la investigación en la ciencia política", y citando a Langerbucher reitera lo ya mencionado acerca de la "despolitización" de los espectadores y su pregunta irónica de "cuanta ignorancia política aguanta una democracia y bajo qué condiciones"[88]

Por su parte el ya visto Sartori, en la tercera parte de su libro (*¿Y la democracia?*) analiza las limitaciones de ésta -cuando la televisión fabrica una opinión que en definitiva la vacía- y la validez restringida de los sondeos, destaca el escaso conocimiento y significación que ofrecen las informaciones televisivas (al priorizar el "pseudoacontecimiento"), critica la reducción de las noticias a lo que mueve sentimientos y emociones, en un contexto donde "en suma, lo visible nos aprisiona en lo visible", etc Todo con ejemplos que toma del manejo actual de los medios acerca de la "realidad", reforzando lo ya sobradamente demostrado acerca de la desinformación, distorsion de la realidad, creación de personalidades con lenguajes ambiguos, emotivización de la política, homogeneización de modelos de vida y de gustos, fragmentación del mundo y de la realidad, etc

Y una afirmación ¿pesimista o real? con importantes connotaciones para lo que es política y democracia: "En este trabajo, he insistido en la noción de animal simbólico porque no postulo que el hombre *sea* un animal racional Su racionalidad presupone un lenguaje lógico (no sólo un lenguaje emotivo) y un pensamiento abstracto que se desarrolla deductivamente, de premisa a consecuencia Por consecuencia nuestra racionalidad es una potencialidad y, asimismo, un *tener que ser*, difícil de lograr y fácil de perder; es sólo una parte de nuestro ser Pero es la condición *sine qua non*, la condición imprescindible, la condición necesaria Y, sin embargo, el *animal racional* está siendo atacado profundamente, más de cuanto lo ha estado nunca" (p 132) Este mismo autor reitera y amplia su postura en un reportaje periodístico posterior, donde categóricamente señala que "el uso de la publicidad política corrompe la cultura democrática" y "habla de su pobreza", por lo que en muchos países democráticos "se permite la propaganda electoral, pero no los *spots*" (Gran Bretaña, Alemania, Francia, Suecia y Noruega, aunque por lo las declaraciones del publicista de Mitterand antes citadas parecería que esto no cambia mucho la situación)[89]

Una última perspectiva a discutir es un trabajo reciente donde en gran medida se condensan las opiniones acerca de las ventajas y riesgos de la mercadotecnia para la democracia, que a la vez es un típico ejemplo donde se habla teóricamente de las primeras aunque la

---

[87] LANDI, O. *Videopolítica y cultura*, ob cit., p 32, 33 y 34

[88] SCHENK, Michael, "Comunicacion política masiva: ¿efecto a pesar de poca participación? Nuevas estrategias de persuasión", revista *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima Nº 29, 1991, p 48 y 50

[89] "La videopolítica, producto de la pobreza de la cultura democrática: Giovanni Sartori", reportaje de Pascal Beltrán del Río y Antonio Jáquez, revista *Proceso*, México, Nº 1189, 15 agosto 1999, p 18 a 22 A la pregunta de que pasa con los programas de los partidos con la videopolitica, Sartori considera que "desaparecen al ser sustituídos por ataques personales y por la política basada en personalidades El componente ideológico de la política tiende a esfumarse en la televisión No hay tiempo para eso en la televisión, donde todo debe ser breve Ahí la forma prevalece sobre la sustancia"

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

experiencia demostraría más los segundos: es decir que se apoya en lo que *podría* ser más que en lo que es Así en tal artículo[90] el autor defiende el uso y ventajas de la mercadotecnia, considerando que "su vigencia está estrechamente ligada al proceso mismo de cambio político, con sentido democrático", porque en México está ligado al aumento de competitividad y diversificación de los actores políticos, ayuda a incrementar el nivel de información y "a *emocionar* y movilizar a los electores que luchan por causas justas, como por el combate a la corrupción o a favor de la democracia", y busca como objetivo central la legitimidad social y el ascenso al poder mediante el voto popular: "En tal sentido, mercadotecnia y legitimidad política, a través de medios pacíficos y democráticos, aparecen como parte de un binomio indisoluble, ya que sólo regímenes políticos autoritarios o totalitarios se legitiman a través de la violencia, la imposición y el autoritarismo, más que en el apoyo, en un marco de libertad y respeto al estado de derecho de la ciudadanía"

Como parte de la crítica a quienes cuestionan a la mercadotecnia, reconoce que "es una herramienta al servicio de las clases políticas, pero también le es útil a la ciudadanía porque no tiene preferencias ideológicas", y destaca en su defensa: "Finalmente es importante apuntar que la mercadotecnia es mucho más que corsé, gesticulaciones, imagen, simbolismo, eslóganes y anuncios propagandísticos El objeto dentral de su preocupación es el conocimiento y persuasión de los ciudadanos constituídos en mercado político Investiga sus principales problemas como ente social; indaga su sensibilidad a los estímulos analizando sus reacciones, sentimientos y comportamientos; diseña las estrategias propagandísticas más efectivas para lograr su cometido; estudia el contexto y la coyuntura política; establece relaciones entre mensaje, percepción y persuasión; se preocupa por los problemas asociados a la imagen y la opinión pública, así como de las acciones proselitistas de las élites políticas; penetra en la doctrina y las teorías políticas e investiga los fenómenos de la comunicación política"

Ejemplo interesante porque el autor, profesor del Departamento de Mercadotecnia de la Universidad de Guadalajara no niega ni oculta muchos de los riesgos señalados por otros investigadores y que él también destaca: manipulación, falseamiento de informaciones, impostación de personalidades, sobreoferta política, superficialidad de planteamientos, creacion de escenarios falsos, etc Pero entiende que "a pesar de los riesgos que la mercadotecnia implica para el proceso de transición política con sentido y rumbo democrático, esta nueva disciplina está muy ligada a la existencia de una sociedad plural, donde diferentes actores políticos, regidos por un marco normativo, se disputan la voluntad del electorado" Por lo que, para preservar su utilidad frente a los abusos que no niega, plantea que "el reto más importante de esta disciplina se reduce a su uso adecuado y moderado, estrechamente en relación con las pautas éticas de la sociedad y en concordancia con los principios de libertad, equidad y racionalidad que deben prevalecer en una

[90] VALDEZ ZEPEDA Andrés, "Mercadotecnia política al servicio de la democracia", *Revista Mexicana de Comunicación* México, Nº 66, 2000, p 7 a 12

democracia moderna; es decir: el reto más importante es hacer de la mercadotecnia política una disciplina al servicio de la democracia"

Sin embargo no dice cómo ni tampoco valora en su real dimensión el peso cuantitativo y cualitativo de unos riesgos que han marcado y le dieron su sentido a la mercadotecnia En este sentido vale reiterar lo escrito hace años respecto a la publicidad luego de enumerar las críticas que se le hicieron desde múltiples ámbitos (teóricos como Vance Packard, algunos publicitarios, la Iglesia, etc), y que vale plenamente para este caso por lo que su nombre reemplaza el término *publicidad* del original: "Vale aquí recordar el señalamiento de Marx respecto a 'la fuerza y debilidad de esa crítica que sabe juzgar y condenar el presente, pero no lo comprende', para apuntar que las anteriores observaciones pseudocríticas aceca de la mercadotecnia se dirigen en todos los casos hacia los *efectos* observados, sin analizar las *causas* que los provocan, que van mucho más allá de falseamientos éticos y morales Ocurre que buscar y encontrar tales causas produce indefectiblemente un juicio crítico a la mercadotecnia en sí, objetivo muy diferente al buscado por sus defensores Es de reiterar entonces que tales efectos difícilmente puedan ser evitados al ser intrínsecos a la actual función de la mercadotecnia, que necesita de la manipulación para cumplir con su rol, *pudiendo señalarse sin duda alguna, que la eliminación de esos efectos implicaría la desaparición de la mercadotecnia*"[91]

[91] GUINSBERG, E *Publicidad: manipulación para la reproducción*, ob cit , p 26-27

Bibliografía general*

ACEVES GONZALEZ, Francisco de Jesús, y el proceso electoral de 1991: una información que sí tomo partido", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 23, 1992

"Opciones informativas y preferencias políticas", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 36, 1994.

"Prensa y elecciones Patrones de exposición y consumo de la información política de la prensa escrita por los habitantes de Guadalajara durante el proceso electoral de 1994", revista *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Nº 25-26, 1995.

ACOSTA, Miguel, y GALAVIZ, Gabriela, "Chiapas y los derechos indígenas en cinco noticieros de televisión", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 58, 1999.

y PARRA, Luz, AGUAYO, Sergio, "Las elecciones del 94 en dos telenoticieros mexicanos", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 35, 1994.

y VARGAS, Nohemí, "Sinopsis global de las elecciones del '97 en cuatro noticiarios", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 53, 1997.

y GARCIA, Verónica, "La publicidad política por televisión en las elecciones del 2000 en México", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 65, 2000

ACHUGAR, Hugo, "Fin de siglo. Reflexiones desde la periferia", en HERLINGHAUS, H., y WALTER, M. (ed), *Posmodernidad en la periferia*

ADOUM, Jorge Enrique, "La TV acusada de asesinato", revista *Chasqui*, Ciespal, Nº 53, 1996.

ADASZKO, Dan, "Redefinición de las esferas pública y privada a partir de la ampliación del uso de Internet", en CAFASSI, Emilio (ed.), *Internet: Políticas y Comunicación*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1998

AGUAYO, Sergio, "El primer tranco", diario *La Jornada*, 22 junio 1994

y ACOSTA, Miguel, *Urnas y pantallas. La batalla por la información*, Océano, México, 1997

AGUIRRE, Mariano, "Los nuevos hábitos de los militares latinoamericanos", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 24, 1999

AGUIRRE, Pedro, "El triunfo del pragmatismo", revista *Nexos*, México, Nº 251, noviembre 1998

ALFARO, Rosa María, "De las culturas populares a las transformaciones políticas", en VARIOS AUTORES *Entre públicos y ciudadanos*.

"Políticas pesadas para medios livianos de comunicación", en *Entre públicos y ciudadanos*

"Descifrando paradojas ciudadanas: una mirada cultural a la política", en VARIOS AUTORES *Los medios, nuevas plazas para la democracia*, Calandria, Lima, 1995.

ALMEYDA, Clodomiro, *Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

* No se incluyen aquí informaciones periodísticas -que aparecen en las notas respectivas-, salvo las que sean artículos de opinión con firmas de sus autores

ALMEYRA, Guillermo, "Política, políticos, politiquería", diario *La Jornada*, México, 15 agosto 2000.

"La ola conservadora", *Idem* 21 noviembre 1999.

ALVA DE LA SELVA, Alma Rosa, "La pista de ls comicios federales en la TV", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 50 1997

ALVAREZ, Gabriel Omar, "Integración regional e industrias culturales en el Mercosur: situación actual y perspectivas", en GARCIA CANCLINI, N Y MONETA, C J , *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*

ALTVATER, Elmar, "El dominio de la economía sobre la política, peligro para la democracia", reportaje en diario *La Jornada*, México, 14 marzo 2000

ANDERSON, Perry, "Modernidad y revolución", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*.

APOSTEL L y otros, *Interdisciplinariedad Problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades*, ANUIES, México, 1975

APPADURAI, Arjun (ed), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección "Los noventa" Nº 79, México, 1991

ARIES, Paul, "La Cientología contra la República", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 23, 1999.

ARREDONDO RAMIREZ, P , "Presentación" en SANCHEZ RUIZ, Enrique (comp) *Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?*

"Medios de comunicación y procesos electorales (El caso de los noticieros de televisión)", revista *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, 1990

BAGÚ, Sergio, *Catástrofe política y teoría social* Siglo XXI, México, 1997

BARAN, Paul, *Marxismo y psicoanálisis*, J Alvarez, Buenos Aires, 1963

El socialismo: única salida Editorial Nuestro Tiempo, México, 1971

BASTIAN, Jean-Pierre, *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997

BAUDRILLARD, Jean, *La génesis ideológica de las necesidades*, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1976.

Para una crítica de la economía política del signo Siglo XXI, México

El sistema de los objetos Siglo XXI México, 1969

BEAUGE, Florence, "Hacia una religiosidad sin Dios", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 4, 1997

BELL, Daniel, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Alianza Editorial Mexicana / ConsejoNacional para la Cultura y las Artes, Serie Los Noventa Nº 6, México, 1989

BELLER TABOADA, Walter, "Fundamento sin fundamento (Racionalidad e irracionalidad en La posmodernidad", en VARIOS AUTORES *Seminario La posmodernidad*

BENDEL, Petra, "Importancia y funcionamiento de la sociedad civil en Centroamérica", revista *Memoria*, México, Nº 128, 1999

BERGER, Peter, y LUCKMANN, Thomas *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 8ª ed 1986

BERMAN, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire La experiencia de la modernidad*, Siglo XXI, México, 3ª ed. 1991.

"Brindis por la modernidad", en CASULLO, N (comp) *El debate modernidad posmodernidad*.

BINION, Rudolph, *Introducción a la psicohistoria*. Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

BLANCARTE, Roberto, "El retorno del retorno", diario *La Jornada*, México, 15 febrero 1993.

BLANCO, José. "Modelo ¿neoliberal?" y "Tiempo de profundizar", diario *La Jornada*, México, 17 y 24 enero 1995.

BOLIVAR ECHEVERRIA, reportaje en *La Jornada Semanal*, México, Nº 65, junio 1996.

BOLTVINIK, Julio, "Política despolitizada", diario *La Jornada*, México, 19 diciembre 1997

BONILLA VELEZ, Jorge I., *Violencia, medios y comunicación. Otras pistas en la investigación*, Trillas, México, 1995

BORJA SARMIENTO, G., y GARCIA CANAL, M.I. (comp), *Marcuse y la cultura del 68*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, 1991.

BORRINI, Alberto, *Política y publicidad. Cómo se hace un Presidente*, El Cronista Comercial, Buenos Aires. 1984

BOURDIEU, P., *Sociología y cultura*, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Colección Los Noventa, Nº 11. México, 1990

"La esencia del neoliberalismo" *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 10, marzo-abril 1998

BRADBURY, Ray. "La pradera" en *El hombre ilustrado*. Minotauro. Buenos Aires

BRUNNER, José Joaquín, "Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana" en HERLINGHAUS, H., y WALTER, M. (ed), *Posmodernidad en la periferia*

América Latina en la encrucijada de la modernidad", en MARTIN-BARBERO, J. (Coord) y SOLÍS LEREE, Beatriz y NUÑEZ GORNÉS, Luis (eds), *En torno a la identidad latinoamericana*, VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Opción, México, 1992

Globalización cultural y posmodernidad, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 1998.

Malestar en la sociedad chilena ¿de qué, exactamente, estamos hablando?, Santiago de Chile, 21 de julio de 1998, en polémica *Renovar la concertación*.

Bienvenidos a la modernidad, Editorial Dolmen, Santiago de Chile, 1995.

"Política de los medios y medios de la política: entre el miedo y la sospecha", revista *Diá-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 49. 1997

y BARROS, Alicia, y CATALAN, Carlos, *Chile: transformaciones culturales y modernidad*, Flacso, Santiago, 1989

BUCI-GLUCKSMANN, Christine, *Gramsci y el Estado (Hacia una teoría materialista de la filosofía)*, Siglo XXI, México, 5ª ed., 1984

CAFASSI, Emilio (ed.) *Internet: Políticas y Comunicación*, Editorial Biblos. Buenos Aires, 1998.

CALDERON ALZATTI, Enrique, "Un país con miedo", diario *La Jornada*, México, 28 septiembre 1996.

CAMUS, Jean-Yves, "Europa: entre el radicalismo y la respetabilidad", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 32. marzo-abril 2000

CAREAGA, Gabriel, *Mitos y fantasías de la clase media mexicana*, Joaquín Mortiz, México, 4ª ed . 1976

CARMONA VILLA GÓMEZ, Francisco, "Neoliberalismo: hacia un nuevo modelo de desarrollo", revista *México Internacional*, México, Nº 36, agosto 1992

CARRION, Fernando "Violencia urbana, nuevos escenarios", revista *Chasqui*. Ciespal, Quito, Nº53, 1996.

CASTAÑOS, Fernando, y FLORES, Julia I., "Cultura", en *Léxico de la política*, Flacso, Conacyt. Fundación Böll, Fondo de Cultura Económica, México. 2000.

CASTELLS, Manuel, *La era de la información*. Siglo XXI. México, 2ª ed , 2000

CASTORIADIS, Cornelius, "El individuo privatizado", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 9, 1998

"El deterioro de Occidente", revista *Vuelta*, México, Nº 184, marzo de 1992

CASTRO-GOMEZ, Santiago, 'Geografías poscoloniales y translocalizaciones narrativas de 'lo latinoamericano' La crítica al colonialismo en tiempos de la globalización", en FOLLARI, Roberto y LANZ, Rigoberto (comp), *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*

CASULLO, Nicolás (comp), *El debate modernnidad posmodernidad*, Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires. 5ª ed , 1995

"Modernidad, biografía del ensueño y la crisis". en CASULLO, N (comp). *El debate modernidad posmodernidad*

CATALAN, Carlos, y BRUNNER, José Joaquín, 'Televisión, mercado y orden moral de la sociedad Una tensión delicada e inevitable". *Boletín Fundesco*, Fundesco, Madrid, Nº 170, 1995

CATO, Susana, "Hombre versus bestia". revista *Proceso*, México, Nº 1030. 28 julio 1996

CERDEIRAS, Raúl, participación en la Mesa Redonda sobre "El lugar del sujeto", en el Seminario "Hacia el fin del milenio", Instituto de Estudios sobre Estado y Participación/Asociación de Trabajadores del Estado, Buenos Aires. 1992. fascículo 2

CERRONI, Umberto, *Reglas y valores en la democracia*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza Editorial, México. 1991

Técnica y libertad, Editorial Fontanella, Barcelona, 1973

CERVANTES BARBA, Cecilia. y SANCHEZ RUIZ, Enrique (coord), *Investigar la comunicación. Propuestas iberoamericanas*, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación de la Universidad de Guadalajara, y Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Guadalajara, 1994

COLOMBO, Furio. *Televisión: la realidad como espectáculo*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1976

CONCATTI, Rolando, participación en la Mesa Redonda sobre "Opulencia y nueva riqueza", en el "Hacia el fin del milenio", Instituto de Estudios sobre Estado y SeminarioParticipación/Asociación de Trabajadores del Estado, Buenos Aires, 1992. fascículo 3

COOPER, David, *La muerte de la familia*, Paidós Buenos Aires, 1971.

CORDOVA, Arnaldo. "La 'politización' del Fobaproa", diario *La Jornada*, México, 29 julio 1998

"Agresión al IFE", diario *La Jornada*, México 21 marzo 1999

CORONA, Sarah, *Televisión y juego infantil Un encuentro cercano*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1989

CROVI DRUETTA, Delia, *Ser jóven a fin de siglo*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México. 1997

CHAO EBERGENYI, Felipe, "La nueva lucha por el poder", en PARDO, Romeo (coord), *Comunicación política y transición democrática*

CHAVEZ, Elías, "Nuevo espectáculo: oportunismo y piruetas políticas en todos los sentidos", revista *Proceso*, México, Nº 1229, 21 mayo 2000

DAHMER, Helmut, *Libido y sociedad. Estudios sobre Freud y la izquierda freudiana*, Siglo XXI, México, 1983

DE LA CUEVA, Justo, *Esos asesinos que impunemente matan cada día a miles de personas: los automóviles*, Pamplona, 1996 (documento tomado de Internet)

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique, "Neoliberalismo y Estado", en LAURELL, Asa Cristina (coord) *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*

DELAHANTY, Guillermo, "Psicología política y socialización de la representación ideológica", en GONZALEZ NAVARRO, M., y DELAHANTY, G, *Psicología política en el México de hoy*

DE LA TORRE CASTELLANOS, Renée, "Religión y cultura de masas La lucha por el monopolio de la religiosidad contemporánea", revista *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara. Nº 27 1996

DE LA VEGA, Miguel, ROBLES, Manuel, y TERRAZAS, Ana Cecilia, "Cárdenas y los perredistas vetados en la radio por censura y autocensura", revista *Proceso*, Nº 930, 29 agosto 1994

DELEUZE,Gilles, y GUATTARI, Felix, *El antiedipo Capitalismo y esquizofrenia*, Barral, Barcelona, 1973

DE MORAGAS Y SPA, Miquel *Sociología de la comunicación de masas*, Tomo II, Gustavo Gili Barcelona, 1985

Sociología de la comunicación de masas IV Nuevos problemas y transformación tecnológica, Gustavo Gili. Barcelona 1985

DE TARSO RICCORDI, Paulo, "Los mensajes ocultos de Silvio Santos", en *Chasqui*, revista de CIESPAL Quito, Nº 42 1992

DICHTER, Ernest *La estrategia del deseo* Huemul Buenos Aires, 1964

DOELKER, Christian, *La realidad manipulada* Gustavo Gili Barcelona, 1982

DOGANA, Fernando, *Psicopatología del consumo cotidiano* Gedisa Barcelona, 1984

DORFMAN, Ariel, y MATTELART,Armand, *Para leer al Pato Donald*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, sin fecha de edición (hay edición en Siglo XXI, México)

DOUGLAS, Mary, e ISHERWOOD, Baron, *El mundo de los bienes Hacia una antropología del consumo* Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección "Los noventa" Nº 22, México, 1990

DURANDIN, Guy, *La información. la desinformación y la realidad*, Paidós, Barcelona, 1995

EAGLETON, Terry, *Las ilusiones del posmodernismo*, Paidós, Buenos Aires, 1997

ECO, Umberto, *Apocalípticos e integrados* Lumen Barcelona 5ª ed 1977

ELIAS, Norbert *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Fondo de Cultura Económica México 2ª ed 1989

y DUNNING, Eric "El ocio en el espectro del tiemo libre", en *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* Fondo de Cultura Económica, México, 2ª ed 1996

ENZERSBERGER, Hans Magnus, "Memorias de la abundancia" revista *Nexos* México, Nº 232, abril1997

ERAUSQUIN, Alfonso, MATILLA, Luis y VAZQUEZ, Miguel, *Los teleniños*, Fontamara, México, 1984

ESTEINOU, Javier, "La cultura y la comunicación nacionales ante el libre mercado", en el libro de VARIOS AUTORES, *Cultura, Medios de Comunicación y Libre Comercio*, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), México, 1993

"El Mattelart olvidado", en *Anuario de Investigación 2000*, Coneicc, México, 2001.

EUDES, Y, *La colonización de las conciencias. Las centrales USA de exportación cultural*, G. Gili, México, 1984

EWEN, Stuart, *Todas las imágenes del consumismo. La política del estilo en la cultura contemporánea*, Grijalbo / Conaculta, México, 1991, colección "Los noventa"

FAINSTEIN, Daniel, conferencia sobre "Los mesianismos en los finales del segundo milenio", en publicaciones del *Seminario Hacia el Fin del Milenio*, Instituto de Estudios sobre Estado y Participación /Asociación Trabajadores del Estado, Buenos Aires, Nº 6, 1992.

FAJARDO, José, "Candidatos a la presidencia en Caracas en manos de publicistas", diario *Unomás*, México, 5 octubre 1978

FAZIO, Carlos, "Política virtual", diario *La Jornada*, México, 29 mayo 2000.

FERNANDEZ, Juan, "La política como espectáculo", revista *Chasqui*, Ciespal, Quito, Nº 44, 1993

FERNANDEZ CHRISTLIEB, Pablo, "Consideraciones teórico-metodológicas sobre la psicología política", en MONTERO, Maritza, y MARTIN-BARO, Ignacio, *Psicología política latinoamericana*.

FERNÁNDEZ DEL RIESGO, Manuel, "La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos", en VATTIMO y otros. *En torno a la posmodernidad*

FERNANDEZ FONT, Jorge, "Campaña electoral 99: cuestión de medios, no de fines", en *Idem*, 20 octubre 1999

FERNANDEZ PONCELA, Anna Ma. *Hombres, Mujeres y Política. Una mirada desde la opinión pública y sus protagonistas*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1997

FERRER, Eulalio, "Privilegios, poderíos y riesgos de la televisión", diario *La Jornada*, México, 18 septiembre 1999

FLORES DE LA PEÑA, Horacio, "El credo neoliberal", diario *La Jornada*, México, 2 y 13 noviembre 1997

FLORES OLEA, Víctor, y MARIÑA FLORES, Abelardo, *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000

FOLLARI, Roberto, *Modernidad y posmodernidad. una óptica desde América Latina*, Rei Argentina / Instituto de Estudios y Acción Social / Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 3ª ed., 1994.

"Lo posmoderno en la encrucijada", en FOLLAR, R., y LANZ, R. *Enfoques sobreposmodernidad en América Latina*

Posmodernidad, filosofía y crisis política, Rei Argentina / Instituto de Estudios y Acción Social / Aique Grupo Editor, Buenos Aires, 1993

y LANZ, Rigoberto (comp), *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*, Editorial Sentido, Caracas, 1998.

"Presentación. Balance sobre lo posmoderno en América Latina", en el libro *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*.

FORRESTER, Viviane, *El horror económico*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 10ª reimp., 1997.

FOSTER, Hal, "Polémicas (post)modernas", en PICÓ, J , *Modernidad y postmodernidad*

FREGOSO PERALTA, Gilberto, y GOMEZ RODRIGUEZ Gabriela, "Los casos de Guadalajara y Monterrey La prensa regional ante los comicios: una actutud invariable de 1988 a 1991", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 23 1992

FREUD Sigmund, *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 24 tomos, 1976:

"La sexualidad en la etiología de las neurosis" (1898), tomo III.
"Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica", tomo IX.
"La moral sexual 'cultural' y la nerviosidad moderna", tomo IX.
"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico", tomo XII.
"El interés por el psicoanálisis", tomo XIII
"Totem y tabú", tomo XIII.
"Conferencias de introducción al psicoanálisis", tomos XV y XVI:
"Una dificultad del psicoanálisis", tomo XVII
"Psicología de las masas y análisis del yo", tomo XVIII
"Más allá del principio del placer", tomo XVIII
"El yo y el ello, tomo XIX.
"El malestar en la cultura", tomo XXI
"Tipos libidinales", tomo XXI
"¿Por qué la guerra?", tomo XXII
"La descomposición de la personalidad psíquica", tomo XXII
"Esquema del psicoanálisis", tomo XXIII

FRIEDMAN Georges, "La televisión vivida", en *Los efectos de las comunicaciones de masa*

FROMM Erich *El miedo a la libertad* Paidós, Buenos Aires, 1962

Psicoanálisis de la sociedad contemporánea Fondo de Cultura Económica, México, 5ª ed 1963

Marx y su concepto del hombre, Fondo de Cultura Económica México, 1962

Conciencia y sociedad industrial en el libro de VARIOS AUTORES *La sociedad industrial contemporánea*

Anatomía de la destructividad humana, Siglo XXI, México, 8a ed. 1983.

"La contribución de Marx al conocimiento del hombre", en *La crisis del psicoanálisis* Paidós México 1989

Y FENICHEL, Otto, BERNFELD, Siegfried, LEISTIKOW, Gunnar, SAPIR, I , STERNBERG, Fritz, TESCHITZ Karl *Marxismo Psicoanálisis y Sexpol Documentos*, Granica, Buenos Aires, 1972

GALEANO, Eduardo, "Liturgia del divino motor" (24 de marzo de 1996), "El ángel exterminador" (31 de marzo de 1996), y "Los espejos del paraíso" (14 de abril de 1996), diario *La Jornada* México

"La escuela del crimen" *Chasqui* Ciespal Quito Nº 53 1996

GALENDE, Emiliano *De un horizonte incierto Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual* Paidós Buenos Aires 1997

Psicoanálisis y salud mental Para una crítica de la razón psiquiátrica, Paidós, Buenos Aires, 1990

GARCIA Luis Alberto "Imagen de marca", revista *Media* Nº 8 México 1994

GARCIA, Rolando, *Interdisciplinariedad* mimeo, UAM-Xochimilco, 1982

GARCIA CANCLINI, Néstor, "Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina", en HERLIÑGHAUS, Hermann y WALTER, Mónica (de), *Posmodernidad en la periferia Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*

"La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu", Introducción a BOURDIEU, P., *Sociología y cultura*, Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Colección Los Noventa, Nº 11, México. 1990

"Cultura trasnacional y culturas populares. Bases teórico-metodológicas para la investigación", en GARCIA CANCLINI, N. Y RONCAGLIOLO, Rafael (editores), *Cultura trasnacional y culturas populares*

Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, Grijalbo / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Los Noventa Nº 50, México, 1990

Las culturas populares en el capitalismo, Casa de las Américas, La Habana, 1982.

Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, Grijalbo, México, 1995

La globalización imaginada, Paidós, México, 1999

y MONETA, C.J. (coord), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, Unesco/Sela/Grijalbo, México, 1999

y RONCAGLIOLO, Rafael (editores), *Cultura trasnacional y culturas populares*, IPAL(Instituto para América Latina). Lima, 1988

GARCIA GUTIERREZ, Adriana. "Diferentes aportes al estudio de la violencia", revista *Relaciones*, Departamento de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco, México. Nº 13-14, 1996

GARCIA HERNANDEZ, Arturo, "Concupiscencias de la *payola*". diario *La Jornada*, México, 16 noviembre 1998.

GARCIA SILBERMAN, Sarah, y RAMOS LIRA, Luciana, *Medios de comunicación y violencia*, Fondo de Cultura Económica, México.

GARRIDO, Luis Javier, "El cambio, sólo con apremio de la sociedad", entrevista de Jaime Leroux, revista *La Guillotina*, México, Nº 45, verano 2000

GIL OLIVO, Ramón. "Televisión y cultura en dos comunidades purépechas", en REBEIL CORELLA, María, y MONTOYA MARTIN DEL CAMPO, Alberto, *Televisión y Desnacionalización*

GODINEZ, Raúl, "Caminos, razones y estrategias de la mecadotecnia mediática de Vicente Fox", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 65. 2000

GOETHALS, Gregor, *El ritual de la televisión*. Colección Popular 243 de Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

GONZALEZ, Jorge A., "El regreso de la cofradía de las emociones interminables. Telenovela y memoria en familia", en *Telos*, revista de Fundesco, Madrid. No 34, 1993

GONZALEZ NAVARRO, M., "El desarrollo de la psicología política", en MOTA BOTELLO, G. *Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*

y DELAHANTY, Guillermo (comp.). *Psicología política en el México de hoy*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1995

GONZÁLEZ PLASCENCIA, Luis, "Cultura y desviación en el fin de milenio", en revista *Alter*, Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad de Campeche, Campeche, Nº 3, 1998.

GRABER, Doris (comp), *El poder de los medios en la política*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986

GRACIA, María Isabel, "Colombia: Sexo y violencia en la pantalla", revista *Chasqui*, Ciespal, Quito, N° 47 1993

GREVET, Patrice, "El momento objetivo y el momento subjetivo de las necesidades"; en VARIOS AUTORES, *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*.

GROSSI, Giorgio, "La comunicación política moderna: entre partidos de masa y 'mass-media'", en DE MORAGAS, Miquel (ed), *Sociología de la comunicación de masas IV. Nuevos problemas y transformación tecnológica*

GRUNER, Eduardo, "Cine, memoria e imagen: la historia y su doble", revista *Versión*, UAM-Xochimilco, México, Nº 8, 1998

GUATTARI, Felix, *Psicoanálisis y transversalidad*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1976

"La era post-mediática". entrevista de OLIVIER, Florence en *La Jornada Semanal*, México, Nº 176, 25 de octubre de 1992

GUINSBERG, Enrique, *Sociedad, salud y enfermedad mental*, 1ª ed. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1973; 2ª ed. Universidad Autónoma de Puebla, 1976; 3ª ed. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México. 1981

"El trabajo argentino en salud mental: la práctica entre la teoría y la política", en la 2ª edición de *Sociedad, salud y enfermedad mental*, y en la 1ª del libro *Normalidad, conflicto psíquico, control social* (La versión original se publicó en *Cuadernos de Marcha*, México, Nº 2, julio-agosto 1979)

"Argentina: dictadura militar y salud mental", *Suplemento Latinoamericano* de *Le Monde Diplomatique en Español*, México. Nº 47. noviembre 1982

Control de los medios, control del hombre. Medios masivos y formación psicosocial, 1ª ed. Nuevomar, México, 1985. 2ª ed. Pangea/UAM-Xochimilco, México, 2a ed. 1989

Publicidad: manipulación para la reproducción. Plaza y Valdés, México, 1987.

Normalidad, conflicto psíquico, control social, 1ª ed. Plaza y Valdés, México, 1990; 2ª ed. 1996

"La relación hombre-cultura: eje del psicoanálisis", revista *Subjetividad y Cultura*. México, Nº 1, 1991; reproducido en el libro *Normalidad, conflicto psíquico, control social*

"Subjetividad y política", revista *Memoria*, CEMOS (Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista), México, Nº 67, 1994 y *Revista de Psicología de El Salvador*, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, Nº 42. 1991

"El malestar cultural en la ¿ciencia ficción? de Ray Bradbury". revista *Tramas*. UAM-Xochimilco, México, Nº 7. 1994

"El psicoanálisis y el malestar en la cultura neoliberal", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 3, 1994 (reproducido en el "Apéndice" de la 2ª ed. de *Normalidad, conflicto psíquico, control social*

"Breve aporte metodológico para el estudio de la recepción", en CERVANTES BARBA, Cecilia, y SANCHEZ RUIZ, Enrique (coord.). *Investigar la comunicación. Propuestas iberoamericanas*

Un reto para la investigación. Una tal vez "molesta" reiteración: la necesidad de vinculación entre comunicación y subjetividad, ponencia presentada al Seminario "Investigación de la comunicación, medios y coyuntura" de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, México, mayo de 1994.

"Familia y *tele* en la estructuración del Sujeto y su realidad", en revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 5, 1995

"Crítica del sujeto neoliberal", revista *Transición*, México. No 1, 1996.

"Las 'religiones laicas' de nuestro tiempo". revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 6, 1996.

"Medios masivos: ¿calmantes de *el malestar en la cultura*?", en *Anuario de Investigación*, Departamento Educación y Comunicación, UAM-X, 1996.

"¿Qué buscan los receptores? Una perspectiva psicológica y psicoanalítica", revista *Telos*, Fundesco. Madrid, Nº 48. 1996-97

"Desde la lectura de *El malestar en la cultura*: los psicoanálisis ¿entre la *peste* y la *domesticación*?", revista *Imágen Psicoanalítica*, Asociacion Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, México, Nº 9, 1997.

"Afirmaciones e interrogantes espectrales", revista *Subjetividad y Cultura*, México. Nº9, 1997.

¿Qué investigadores para qué transición?, presentada al Encuentro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, 1997

"Apuntes sobre psicopatología de nuestra vida cotidiana / 3. El futbol en la actualidad", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 11. 1998

"Placer y deseo en los procesos de recepción. Una aproximación psicoanalítica", revista *Comunicación y Sociedad*. Universidad de Guadalajara, Nº 33, 1998.

"Proyectos, subjetividades e imaginarios de los 60 a los '90 en Latinoamérica". revista *Argumentos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, Nº 32-33, 1999

"Psicoanálisis y procesos de recepción", en *Anuario de Investigación 1998*, Departamento Educación y Comunicación. UAM-X, 1999

"'Lo nuevo' es también recuperar 'lo viejo'", *Le Monde Diplomatique*. México, Nº 34, 2000.

"Lo *light*, lo domesticado y lo bizantino en nuestro mundo *psi*", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 14, 2000.

"*Abrir* las aperturas". comentario crítico al libro de Immanuel Wallerstein (comp.), "Abrir las ciencias sociales", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 14, 2000

"Subjetividad", en *Léxico de la política*. Flacso, Conacyt, Fundación Heinrich Böll, Fondo de Cultura Económica. México, 2000

"Los estudios e investigaciones en comunicación en nuestros tiempos neoliberales y posmodernos". *Anuario de Investigación 2000*. Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc), México, 2001.

"¿Una recuperación *crítica* de Wilhelm Reich?", revista *Imágen Psicoanalítica*, Nº 12. México, 2001.

HABERMAS, Jürgen, "Modernidad *versus* posmodernidad", en PICÓ, Josep (comp), *Modernidad y postmodernidad*

"Modernidad: un proyecto incompleto", en CASULLO. Nicolás (comp), *El debate modernidad posmodernidad*.

HAJER, Doris, "Psicoanálisis y nazismo", revista *Tramas*, carrera de psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. Nº 11, 1997

HALIMI. Serge, "Hacedores de elecciones *made in USA*", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 26, 1999.

HALLORAN, James D., "Examen de los efectos de comunicación de masas con especial referencia a la televisión", en Varios Autores, *Los efectos de las comunicaciones de masas*. Jorge Alvarez Editor, Buenos Aires, 1969

Los efectos de la televisión, Editora Nacional, Madrid, 1974.

HAUG, Wolfgang, *Publicidad y consumo. Crítica de la estética de las mercancías*. Fondo de Cultura

Económica. México, 1989.

HERLINGHAUS, Hermann, y WALTER, Monika. *Posmodernidad en la periferia*, Langer Verlag, Berlín, 1994.

HERNANDEZ DE TUBERT, Reyna, y TUBERT-OKLANDER, Juan, "Poder y violencia en la matriz social", en revista *Psicología Iberoamericana*, Universidad Iberoamericana, Mexico, Vol 4 Nº 3, 1996

HERNANDEZ LOPEZ, Julio, columna 'Astillero', diario *La Jornada*, México, 9 marzo 2001

HINOJOSA, Oscar, y TOUSSAINT, Florence, "La televisión, órgano de propaganda del candidato del PRI", revista *Proceso*, Nº 587, 1 febrero 1988

HIRSCH, Joachim, *Globalización, capital y Estado*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1996

"¡Adiós a la política!", revista *Viento del Sur*, México, Nº 17, agosto 2000.

HOBSBAWN, Eric. *Historia del siglo XX*, Crítica Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1955

HODGE, Bob, y TRIPP, David. *Los niños y la televisión*, Planeta, Barcelona, 1988.

HOLZCHUHER. *Psicología de la publicidad*, Rialp, Madrid, 1966.

HOPENHAYN, Martín, "Tribu y metrópoli en la postmodernidad latinoamericana", en FOLLARI, R., y LANZ, R., *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*

"El debate postmoderno y la dimensión cultural del desarrollo", revista *Relaciones*. Montevideo, Nº 76, 1990

HUYSSEN, Andreas. "Guía del posmodernismo", en CASULLO, N. *El debate modernidad posmodernidad*

IYENGAR, Shanto, PETERS, Mark, y KINDER, Donald, "Demostraciones experimentales de las consecuencias 'no tan mínimas' de los programas informativos de la televisión", en GRABER, Doris (comp), *El poder de los medios en la política*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986.

JAMESON, Fredric, *Ensayos sobre el Posmodernismo*. Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires, 1991

"Posmodernismo y capitalismo tardío", entrevista de Horacio Machín en revista *El cielo por asalto*, Buenos Aires, Año I Nº 3. 1991-92

JOSPIN, Lionel, "Europa ante la crisis mundial", diario *La* Jornada. México. 18 septiembre 1998

KAGELMAN, H Jürgen, y WENNINGER, Gerd. *Psicología de los medios de comunicación*, Herder, Barcelona, 1986

KORDON, Diana, EDELMAN, Lucila, LAGOS, Darío, KERSNER, Daniel, y otros, *La impunidad. Una perspectiva psicosocial y clínica*, Sudamericana. Buenos Aires. 1995

KRAUS, Arnoldo, "Televisión, infancia y sociedad", *La Jornada*, México, 6 abril 1994

"De mal en peor". *Idem*. México. 15 diciembre 1999

KUNCZIK, Michael. 'Agresividad y violencia", en KAGELMAN, H. Jürgen, y WENNINGER, Gerd, *Psicología de los medios de comunicación*.

KUNDERA, Milan, *La inmortalidad*. Tusquets Editores. México, 1990.

KURNITZKY, Horst, *Vertiginosa inmovilidad. Los cambios globales de la vida social*, Blanco y Negro, México, 1998.

LAING, Ronald, *El cuestionamiento de la familia*. Paidós. Buenos Aires. 1976

LANCEROS, Patxi, "Apunte sobre el pensamiento destructivo", en VATTIMO, G. y otros, *En torno a la posmodernidad*.

LANDI, Oscar, "Videocultura y política", revista *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 29, 1991.

"Pantallas, cultura y política", en OROZCO, Guillermo (coord.), *Miradas latinoamericanas a la televisión*.

LANGER, Marie (comp), *Cuestionamos*, tomos 1 y 2, Granica, Buenos Aires, 1971 y 1973.

LANZ, Rigoberto, "Esa incómoda posmodernidad. Pensar desde América Latina", en FOLLARI, R. y LANZ, R. *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*.

LAPLANCHE, Jean, y PONTALIS, Jean-Bertrand, *Diccionario de Psicoanálisis*. Editorial Labor, Barcelona, 1971.

LATAPI, Pablo, "Neoliberalismo empobrecedor", revista *Proceso*, Nº 1148, 1 noviembre 1998.

LAURELL, Asa Cristina (coord), *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*, Fundación Friedrich Ebert, México, 1992.

"Avanzar al pasado: la política social del neoliberalismo". en LAURELL, A.C. (coord), *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*.

LAZARSFELD, Paul, y MERTON, Robert K., "Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada", en el libro de Varios Autores, *Industria cultural y sociedad de masas*.

LECHNER, Norbert. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Fondo de Cultura Económica, México. 1995.

"Nuestros miedos", 21 de julio de 1998, en polémica sobre *Renovar la concertación*.

Carta a José Joaquín Brunner en respuesta a 'malestar'", en *Renovar la concertación*.

"El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos", en WINOCUR, Rosalía (comp), *Culturas políticas a fin de siglo*.

"¿Por qué la política ya no es lo que fue?". revista *Nexos*, México, Nº 216, 1995.

"La búsqueda de la comunidad perdida. Los retos de la democracia en América Latina", revista *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, México, Nº 19, 1992.

"Ese desencanto llamado posmoderno", en *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

LEFEBVRE, Henri, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza, Madrid, 3ª ed., 1984.

LICHTENSZEJN, Samuel, "De las políticas de estabilización a las políticas de ajuste", *Revista de Economía de América Latina*, CIDE, México, Nº 11, 1984.

LINS DA SILVA, Carlos E., "Industria de la comunicación: personaje principal de las elecciones presidenciales brasileñas de 1989", en *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 29, 1991.

LIPOVETZKY, Gilles, *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona, 3ª ed. 1988.

El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas, Anagrama, Barcelona, 2ª ed. 1994.

El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. Anagrama, Barcelona. 2ª ed., 1994.

"Espacio privado y espacio público en la era posmoderna", revista *Sociológica*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México, Nº 22, 1993

LOAEZA. Guadalupe, *Compro, luego existo*, Alianza Editorial, México. 1993.

LOZADA, Mireya, "La democracia sospechosa", en MOTA BOTELLO (comp), *Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*

LOZANO, Elizabeth, "Del sujeto cautivo a los consumidores nomádicos", en *Dia-logos de la Comunicación*. revista de Felafacs, Lima, Nº 30, junio 1991

LYOTARD, Jean-François, *La condición postmoderna,* Planeta-Agostini, Barcelona, 1993

"Que era la posmodernidad", en CASULLO, N . *El debate modernidad posmodernidad*

MACASSI, Sandro, "Cultura política de la eficacia ¿Qué hay tras la discusión entre dictadura y orden constitucional?", en VARIOS AUTORES, *Entre públicos y ciudadanos*

MALDONADO, Tomás, "El movimiento moderno y la cuestión 'post'", en CASULLO, N , *El debate modernidad posmodernidad*

MALETZKE, Gerhard, *Sicología de la comunicación social*, Editorial Epoca, edición de CIESPAL,Quito, 4ª ed, 1976.

MALINACCI, Fortunato, Ponencia en la Mesa "Vericuetos de la vida privada" del Seminario "Hacia el fin del milenio", bajo el tema general "Los avatares sociales", organizado por el Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP) y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Buenos Aires, folleto 4. 1992

MALVIDO, Adriana, "La comunicación, severamente deteriorada por el libre mercado", *La Jornada*, México, 28 agosto 1997

MANHEIM, Jarol, "¿Podrá la democracia sobrevivir a la televisión?", en *La ventana electrónica. TV y comunicación*

MARCOS, Subcomandante, "7 preguntas a quién corresponda (Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)", en *Perfil de La Jornada*, México, 24 enero 1997

MARCUSE, Herbert, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Origen/Planeta. México. 1985

Eros y civilización. Una investigación filosófica sobre Freud. Joaquín Mortiz, México, 10ª reimp. 1986

"La doctrina de los instintos y la libertad", en el libro de VARIOS AUTORES, *Freud y la actualidad*

MARDONES, José María. "El neo-conservadurismo de los posmodernos", en VATTIMO y otros, *En torno a la posmodernidad*

MARQUES DE MELO, José, "La popularidad de las telenovelas brasileñas" MARQUES DE MELO, José, "La popularidad de las telenovelas brasileñas", revista *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima, Nº 4-5

MARTIN-BARBERO, Jesús, "Identidad, comunicación y modernidad en América Latina", en HERLINGHAUS, H. y WALTER, M . *Posmodernidad en la periferia*

"Hegemonía comunicacional y des-centramiento cultural", en FOLLARI, R. Y LANZ, R., *Enfoques sobre modernidad en América Latina*

De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía, G. Gili, México, 1987.

"La comunicación, centro de la modernidad Una peculiar relación en América Latina", en revista *Telos* , Fundesco Madrid, Nº 31, 1993-94

"Prólogo" a OROZCO Guillermo (coord), *Miradas latinoamericanas a la televisión*

y SOLÍS LEREE, Beatriz y NUÑEZ GORNÉS Luis (eds), *En torno a la identidad latinoamericana*, VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Opción, México, 1992

MARTIN SERRANO, Manuel, *La producción social de comunicación*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1986

MARTINEZ, Omar Raúl, "Televisión, política imagen y *marketing*", en *Revista Mexicana de Comunicación* México Nº 58, 1999

MARTINEZ Sanjuana, "Austria en tiempos de Haider", revista *Proceso*, México, Nº 1216 20 febrero 2000

"Florecen en Europa los partidos de ultraderecha", *Idem*

MARTINEZ VELOZ, Jaime "Escasas ideas ante graves problemas" revista *Proceso*, México, Nº 1206, 12 diciembre 1999

MARX, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* en MARX y ENGELS, "Escritos de juventud" Fondo de Cultura Económica Tomo 1, México, 1982

"Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del *People's War*, en MARX, K Y ENGELS F , *Obras escogidas*, Madrid Akal, 1975

El Capital, Siglo XXI México, 1975 (ocho tomos)

y ENGELS F , *Obras escogidas*, Madrid, Akal 1975

MATTELART, Armand *La comunicación-mundo Historia de las ideas y de las estrategias*, Siglo XXI, México, 1996

"Utopías y realidades del vínculo global. Para una crítica del tecnoglobalismo", en *Diá-logos de la Comunicación*, FELAFACS Lima, Nº 50, 1997

Multinacionales y sistemas de comunicación Siglo XXI México, 1977

y MATTELART Michelle, *El carnaval de las imágenes La ficción brasileña*, Akal, Madrid, 1989

y MATTELART, Michelle *Pensar sobre los medios* Los libros de FUNDESCO Madrid, 1987

MATRAJT, Miguel *La salud mental pública*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca,1992

MAZA, E , "Sólo las sociedades con alto grado de confianza social triunfarán en la lucha por lapreponderancia económica", revista *Proceso* México, Nº 1016, 22 abril 1996

MEDINA CANO Federico, "El centro comercial: 'una burbuja de cristal'" en *Dia-logos de la Comunicación*, revista de Felafacs, Lima Nº 50, 1997

MEDINA PICHARDO, Mario, "Los efectos de la violencia televisada", en *La ventana electrónica. TV y comunicación*

MEJIA, Mauricio, "Coinciden los sociólogos: la utilización de los deportistas fortalece al Estado y despolitiza las campañas", revista *Proceso*, México Nº 1075, 8 junio 1997

MEYER, Jean, "¿La capital sin coches?", diario *La Jornada*, México, 26 de enero de 1996

MEYER, Lorenzo, reportaje en diario *La Jornada*, 6 diciembre 1998

MEZA AGUILAR Héctor, "La participación civil ante la ambigüedad de lo público y lo privado y la

'esquizofrenia social'", en GONZALEZ NAVARRO, Héctor y DELAHANTY, Guillermo, *Psicología política en el México de hoy*

MOLINA Y VEDIA, Silvia (coord.) *Credibilidad política* UNAM, México, 1996

Teoría de la credibilidad política, FCPS de la UNAM, México, 1997

MONETA, Carlos Juan, "Presentación", en GARCIA CANCLINI, N , y MONETA, C.J. (coord), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*

MONSIVAIS, Carlos, "Cultura y transición democrática". diario *La Jornada*, México, 6 de julio de 1996

"El pragmatismo del regimen. por encima de los proyectos culturales", revista *Proceso*, México, Nº 805, 6 de abril de 1992

"De los sentimientos electorales", revista *Proceso*, México, Nº 1080, 13 julio 1997

"El indígena visible", revista *Proceso*. México, Nº 1270, 4 marzo 2001

MONTERO, Maritza, "La psicología política en América Latina Una revisión bibliográfica: 1956-1986", en MONTERO, Maritza, y MARTIN-BARO. Ignacio, *Psicología política latinoamericana*

"Modelos y niveles de análisis de la psicología política", en OBLITAS GUADALUPE, Luis, y RODRIGUEZ KAUTH, Angel (coord) *Psicología política*

y MARTIN-BARO. Ignacio, *Psicología política latinoamericana*. Editorial Panapo, Caracas, 1987

MORENO PEREZ. Juan, "El Fobaproa y el PAN". diario *La Jornada*, México, 25 octubre 1999

"La austeridad en la Presidencia", en *Idem*, 24 febrero 1999

MOSCOVICI. Serge. *La era de las multitudes*. Fondo de Cultura Económica, México, 1985

MOTA BOTELLO, Graciela (coord y ed), *Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía*, Secretaría de Educación Pública/Sociedad Mexicana de Psicología Social, México, 1999

"Introducción" en MOTA BOTELLO, G (coord.), *Cuestiones de Psicología Política en México*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. UNAM, Cuernavaca 1990

MOUCHON, Jean, *Política y medios. Los poderes bajo influencia*, Gedisa. Barcelona, 1999.

MOULIAN, Tomás. *Chile actual. Anatomía de un mito*, Arcis Universidad, Santiago, 4ª ed 1997

MOUSSEAU, Jacques. "Los niños y la TV", en Varios Autores, *La ventana electrónica*

MULEIRO. Víctor, "Indicadores de la destrucción familiar. Entrevista a Alfredo Moffat". en revista *Crisis*. Buenos Aires. Nº 57, 1988.

MUÑOZ, Carlos. *Televisión, violencia y agresión*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1974

OBLITAS GUADALUPE, Luis, y RODRIGUEZ KAUTH, Angel (coord), *Psicología política*. Plaza y Valdés/Universidad Intercontinental, México, 1999

OROZCO GOMEZ. Guillermo, "La televisión y los niños de nivel prescolar", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 21, 1992.

"La neoliberalización del mensaje televisivo", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, No 33, 1994.

(coord), *Miradas latinoamericanas a la televisión*, Universidad Iberoamericana, México, 1996

ORTEGA RIQUELME, Eugenio "¿Estamos obligados a construir una sociedad del malestar?" en *Renovar la concertación*

ORTUZAR, Ximena, "Ricardo Lagos venció 'la guerra sucia'", revista *Proceso* México Nº 1212, 23 enero 2000

"Los 'narcodólares' mexicanos corrompieron a la Argentina", revista *Proceso* México, Nº 1271, 11 marzo 2001

OVALLE FERNANDEZ, Ignacio, "Liberalismo social", diario *La Jornada*, México, 5 marzo 1992

PACKARD, Vance, *Las formas ocultas de la propaganda*, Sudamericana,Buenos Aires, 9ª ed, 1972

PADURA, Leonardo, entrevista en *La Jornada Semanal*, México, Nº 241, 17 octubre 1999

PARAMO, Raúl, "Psicoanálisis, psiquiatría y medicina", en *Sentimiento de culpa y prestigio revolucionario*, Martín Casilla Editores, México, 1982

"Reflexiones sobre 'El malestar en la cultura'", en *idem*

"Identidad nacional. Referencia especial al caso de México", en *Cuadernos Psicoanalíticos*, Grupo de Estudios Sigmund Freud Guadalajara Nº 13, 1997

"Dinero y adicción", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 7, 1997

PARDO, Romeo (coord), *Comunicación política y transición democrática* UAM-Xochimilco, México 1997

PARSONS, Talcott, *El sistema social*, Alianza Editorial, Madrid, 1982

PASTRANA, Daniela "El enemigo en casa" suplemento *Masiosare* del diario *La Jornada*, México, Nº 68, 21 marzo 1999

PATIÑO, Antón, "El principio de instantaneidad" en *Telos* revista de FUNDESCO, Madrid, No 36, 1993-94

PAZ, Octavio, "Un escritor mexicano ante la URSS" diario *La Jornada*, México, 11 de octubre de 1991

"La democracia: lo absoluto y lo relativo" revista *Vuelta* México, Nº 184, marzo de 1992

"El porvenir de las palabras" entrevista en *Galeras del Fondo de Cultura Económica* México Nº 61, julio de 1992

PEÑAHERRERA, Cecilia, "¿Los medios provocan o reflejan la violencia?" revista *Chasqui* Ciespal Quito Nº 53, 1996

PETRECEILLE, Edmond, "Necesidades sociales y socialización del consumo", en VARIOS AUTORES *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*

PETRELLA Ricardo, "La expropiación del Estado" *Le Monde Diplomatique* México Nº 36, 1999

PEYRU Graciela *Papá, ¿puedo ver la tele?*, Paidós Buenos Aires, 1993

PIAGET, Jean, "La epistemología de las relaciones interdisciplinarias", en APOSTEL L y otros, *Interdisciplinariedad Problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades*

PICÓ, Josep, "Introducción', en PICÓ, J (comp), *Modernidad y posmodernidad*

(comp), *Modernidad y postmodernidad*, Alianza Editorial, México 1990

PICHON-RIVIERE, Enrique, y PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana, "El automóvil", en *Psicología de la vida cotidiana* Nueva Visión, Buenos Aires, 1985

PIPITONE, Ugo, "Venezuela, el camino peor" diario *La Jornada*, México, 30 noviembre 1999

PIRAS, Pierine, "La fascinación por un nuevo misticismo", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 3, 1997.

PRATKANIS, Anthony, y ARONSON, Elliot. *La era de la propaganda. Uso y abuso de la persuasión*, Paidós, Barcelona, 1994.

PRIETO, Daniel, "El derecho a la imaginación", *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 18, 1987

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Desarrollo humano de Chile1998. Las paradojas de la modernización*, Santiago de Chile, 1998.

PROLONGUEAU, Hubert, y RAMPAL, Jean-Christophe, "AL: el secuestro como industria", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 6, 1997.

PROTZEL, Javier. "Presentación" de la revista *Contratexto*, Nº 4 sobre "Comunicación y cultura", Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima, Lima, 1989.

"Vargas Llosa y Fujimori: de una modernidad a otra. Crisis del marketing político en el Perú", revista *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 29, 1991

"Del criollismo a la informalidad. Lima en sus crisis de identidad", en *En torno a la identidad latinoamericana*, VII Encuentro de Felafacs, Opción, México, 1992.

QUEVEDO, Luis Alberto, "Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa", en WINOCUR, R. (comp.), *Culturas políticas a fin de siglo*

RABOTNIKOF, Nora. "Público-Privado". revista *Debate Feminista*, México, Nº 18, 1998

RAMONET, Ignacio, *La golosina visual. Imágenes sobre el consumo*, G. Gili, México, 1983.

La tiranía de la comunicación, Temas de Debate, Madrid, 1998

"La televisión, una máquina de reproducir acontecimientos", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 26, 1991

"Neofascismo", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 11, 1998

"Chávez", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 27, 1999

REBEIL CORELLA, María, y MONTOYA MARTIN DEL CAMPO, Alberto. *Televisión y Desnacionalización*, Universidad de Colima/Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, Colima, 1987

REGUILLO, Rossana, "Los mitos gozan de cabal salud. El horizonte de las creencias colectivas en la 'modernidad mexicana'", revista *Comunicación y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, Nº 27, 1996

REICH, Wilhelm, *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, Siglo XXI, México, 6ª ed., 1976.

"¿Qué es conciencia de clase?", en *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*. Siglo XXI, México, 6ª ed., 1976

La psicología de masas del fascismo. Ediciones Roca, México, 1973.

Análisis del carácter, Paidós, Buenos Aires, 5ª ed., 1975

RELLA, Franco, entrevista de Mercedes Daguerre y Giulio Lupo, "La arqueología de lo inmediato", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*.

RESENDIZ, Rafael, "Los medios mexicanos en la transición mexicana", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 36, 1994

REYES HEROLES, Federico, "El nuevo abecedario" en *La Jornada Semanal*, México, Nº 156, 1992

RICOEUR, Paul, *Freud: una interpretación de la cultura*. Siglo XXI, México, 1970

RICHARD, Nelly, "Latinoamérica y la Posmodernidad", en ERLINGHAUS, H., y WALTER, M., *Posmodernidad en la periferia*

RIDING, Alan, *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*, Joaquín Mortiz-Planeta, México, 1985

RODRÍGUEZ, Horacio, "Las razones del fiasco", diario *La Jornada*, México, 28 enero 1995

RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio, "Lo político y lo económico", diario *La Jornada*, México, 7 septiembre 2000

"Atrás de las elecciones", en *Idem*, 12 noviembre 1998.

"¿Adiós a los partidos?", en *Idem*, 11 noviembre 1999

"Neoliberalismo y democracia", en *Idem*, 18 abril 1996

RODRIGUEZ KAUTH, Angel, "La corrupción y la impunidad, leídas desde la psicología política", en OBLITAS Luis y RIODRIGUEZ KAUTH A., *Psicología política*, Plaza y Valdés, México, 1999

ROITMAN, Marcos, "En México no hay transición, sólo cambio de partido en el poder", entrevista en diario *La Jornada*, México, 24 julio, 2000.

ROJAS, María C., "Patologías de fin de milenio", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 5, 1995

y STERNBACH, Susana, *Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la postmodernidad*, Lugar Editorial, buenos Aires, 1994

ROMERO, Rogelio, 'Escuela de criminales', diario *Unomásuno*, México, 6 octubre 1986

RUBIO, Lilia, 'En EU, los niños ven 27 horas semanales de violencia por tv", *La Jornada*, México, 9 noviembre 1993.

RUBIO DIAZ, Alfredo, y TORRES LOPEZ, Juan, 'La producción del simulacro. Para una economía política de la imagen de producto", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 26, 1991

SABALLOS RAMIREZ, Marvin, "Procesos políticos, elecciones y comunicación en Nicaragua", revista *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 29, 1990

SANCHEZ REBOLLEDO, A., "El voto de los pobres", diario *La Jornada*, México, 18 febrero 1999

"La democracia cuestionada", en *Idem*, 8 abril 1999

"Democracia bronca", en *Idem*, 17 abril 1997

SANCHEZ RUIZ, Enrique (comp), *Teleadicción infantil ¿mito o realidad?*, Universidad de Guadalajara, 1989.

"Televisión, socialización y educación informal en Guadalajara", en REBEIL CORELLA y MONTOYA MARTIN DEL CAMPO, *Televisión y Desnacionalización*

"La investigación de la comunicación en tiempos neoliberales", en *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 27, febrero de 1993

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo, (editor), *El mundo de la violencia*; Fondo de Cultura Económica/Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, 1998

"Posmodernidad, posmodernismo y socialismo", revista *El cielo por asalto*, Buenos Aires, Año I Nº 3, verano 1991-1992

SANTIUSTE, Salvador, "Una piedra en el camino: el sistema de partidos de la nueva democracia electoral nicaragüense en los noventa", revista *Perfiles latinoamericanos*, Flacso, México, Nº 16, 2000

SARLO, Beatríz, *Escenas de la vida posmoderna*, Ariel, Buenos Aires, 1994

SARTORI, Giovanni, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, Madrid, 1998

"La videopolítica, producto de la pobreza de la cultura democrática: Giovanni Sartori", reportaje de Pascal Beltrán del Río y Antonio Jáquez, revista *Proceso*, México, Nº 1189

SCHENK, Michael, "Comunicación política masiva: ¿efecto a pesar de poca participación? Nuevas estrategias de persuasión", revista *Dia-logos de la Comunicación*, Felafacs, Lima, Nº 29, 1991

SCHNEIDER, Michael, *Neurosis y lucha de clases*, Siglo XXI, Madrid, 1979

SCHILLER, Herbert, *Comunicación de masas e imperialismo yanqui*, G.Gili, Barcelona, 1976)

SCHWARTZ, Pedro, en "La precariedad de la democracia liberal: Fukuyama, Buchanan, Hayek", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 50, 1997

SIERRA, Luis Ignacio, "Religiosidad catódica", revista *Chasqui*, Ciespal, Quito, Nº 60, 1997

SIN FIRMA, "La gente quiere cambios. Un debate necesario", en *Renovar la concertación*

SINGER, Benjamin, "La violencia y los programas informativos en la televisión", en *La ventana electrónica*

SOIFER, Raquel, *El niño y la televisión*, Kapeluz, Buenos Aires, 1981

SOROS, George, "Hacia una sociedad abierta global", diario *El País*, Madrid, 23 diciembre 1997

STEINSLEGER, José, "Vivir a plazos", diario *La Jornada*, México, 17 marzo 1998

SUAREZ, Armando, "Freudomarxismo: pasado y presente", en el libro de VARIOS AUTORES, *Razón, locura y sociedad*, Siglo XXI, México, 1978

SUBIRATS, E , "Transformaciones de la cultura moderna", en CASULLO, N , *El debate modernidad posmodernidad*

"Guerra pérsica y televisión", *La Jornada Semanal*, México, Nº 94, 1991

STRACHEY, James, "Introducción" a "La moral sexual 'cultural' y la nerviosidad moderna" (1908), en FREUD, S., *Obras completas,* Tomo IX,

"Introducción a El malestar en la cultura", Tomo XXI

TANAKA, Martín, "Los partidos políticos y el fujimorismo (1992-1999), y las elecciones del 2000. ¿Hacia un cambio de régimen?", revista *Perfiles latinoamericanos*, Flacso, México, Nº 16, 2000

TÉLLEZ, Magaldy, "El concepto de posmodernidad: deconstrucción de Cronos", en FOLLAR, R. Y LANZ, R. (comp), *Enfoques sobre posmodernidad en América Latina*

TERRAIL, Jean Pierre, "Producción de necesidades y necesidades de la producción", en VARIOS AUTORES, *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*

THOMPSON, John, *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, UAM-Xochimilco, México, 1993

"La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología", revista *Versión*, UAM-Xochimilco, México, No.1, 1991.

TIRONI, E., "El desaliento", en *Renovar la Concertación*.

TOLEDO, Fernando. "Celulares ¿son artículos de moda?", diario *Reforma*. México, 8 de octubre de 1994, Sección G

TRANSPARENCIA INTERNACIONAL DE BERLIN. Indice de Percepción de Corrupción del año 1999, revista *Este País*. México, Nº 109 abril 2000

TREJO DELARBRE, Raúl, "Violencia en los medios. La televisión, ¿espejo o detonador de la violencia en la sociedad?", en SANCHEZ VAZQUEZ. Adolfo (editor), *El mundo de la violencia*

"Incultura cívica", diario *Crónica de Hoy*, México, 10 octubre 1997

TUCHMAN, G., *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*, Gustavo Gili, México, sin fecha de edición (la inglesa es de 1978, y la española de 1983)

UNESCO. *Anuario Estadístico 1997*, Francia/Bernan Press, USA , 1997.

URDANIBIA, Iñaki, "Lo narrativo en la posmodernidad". en VATTIMO, Gianni, y otros, *En torno a la posmodernidad*

UREÑA, Enrique R., *La teoría de la sociedad de Freud*, Editorial Tecnos, Madrid. 1977

URIBE PATIÑO, Javier, "El PRIvilegio de lo político y sus consecuencias para la democracia", en GONZALEZ NAVARRO, M., y DELAHANTY, G , *Psicología política en el méxico de hoy*.

VALDEZ ZEPEDA, Andrés, "Mercadotecnia política al servicio de la democracia", *Revista Mexicana de Comunicación*, México, Nº 66, 2000.

VALENZUELA. José Carlos, "El estilo neoliberal y el caso mexicano". en LAURELL. A (Coord), *Estado y polticas sociales en el neoliberalismo*

VARIOS AUTORES, *Argentina, Psicoanálisis, Represión, Política*, Ediciones Kargieman. Buenos Aires, 1986

Industria cultural y sociedad de masas, Monte Avila, Caracas, 1974

La sociedad industrial contemporánea, Siglo XXI. México. 1968

Seminario La posmodernidad. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1991.

Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual, colección Teoría y Práctica de Editorial Grijalbo (traducción de la revista francesa *La Pensée* Nº 180). México. 1977.

Renovar la Concertación. La fuerza de nuestras ideas, Santiago de Chile, 11 de mayo de 1998, documento tomado de Internet que fuera emitido desde las oficinas de la Secretaría General de Gobierno de Chile

Freud y la actualidad, Barral Editores, Barcelona, 1971

La ventana electrónica, Colección Comunicación de Ediciones Eufesa, México, 1983

Los efectos de las comunicaciones de masa, Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1969

La ventana electrónica. TV y comunicación, Ediciones Eufesa, México, 1983.

Entre públicos y ciudadanos, Calandria. Asociación de Comunicadores Sociales, Lima, 1994

Cultura, Medios de Comunicación y Libre Comercio. Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). México, 1993

VARIS. Tapio, "Educar para la sociedad de la información. Nuevas necesidades. viejas estructuras", revista *Telos*, Fundesco, Madrid, Nº 48, 1996-7

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VAZQUEZ ROBLES, Gabino, "Comunicación y Marketing Político", *Revista Mexicana deComunicación*, Nº 53, 1998.

VATTIMO, Gianni, "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en VATTIMO, G. y otros, *En torno a la posmodernidad*.

VEBLEN, Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966

VERAZA, Jorge, "Lyotard en el Museo Bataille (O el origen y fundamento capitalistas de la 'posmodernidad')", en el libro de Varios Autores, *Seminario La Posmodernidad*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1991

VERON, Eliseo, *Construir el acontecimiento*, Gedisa, Buenos Aires, 1983

VERBITZKY, Horacio, *Robo para la corona*, Planeta, Buenos Aires, 1994

VILAS, Carlos, "La reforma del Estado como cuestión política", revista *Política y Cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, Nº 8, 1997

"Estado y mercado en la globalización", revista *Taller*, Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad, Buenos Aires, Nº 12, 2000

VILLAPALOS, Gustavo, "El náufrago doméstico", en *Telos*, revista de Fundesco, Madrid, Nº 34, 1993

VOLNOVICH, Juan Carlos, "Acerca de la etificación del psicoanálisis. Calamidad', comentario sobre el libro de Jean Allouch, *La etificación del psicoanálisis. Calamidad*, revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 10, 1998

WACQUANT, Loic, 'La criminalización de la miseria en Estados Unidos", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 14, 1998

WALLERSTEIN, Immanuel (coord), *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI, México, 1996

WATSON, Peter, *Guerra, persona y destrucción. Usos militares de la psiquiatría y la psicología*, Editorial Nueva Imágen, México, 1982

WATZLAWICK, Paul, *¿Es real la realidad?*, Herder, Barcelona, 1981

WELLMER, Albrecht, "La dialéctica de modernidad y posmodernidad", en CASULLO, N., *El debate modernidad posmodernidad*.

WILLIAMS, Raymond, *Sociología de la cultura*, Paidós, 1994, Barcelona

WINOCUR, Rosalía (comp), *Culturas políticas a fin de siglo*, Juan Pablos Editor/Flacso, México, 1997

WHITAKER, Chico, "Jaque a la compra de votos en Brasil", *Le Monde Diplomatique*, México, Nº 38, 2000

WOLF, Mauro, *Los efectos sociales de los media*, Paidós, Barcelona, 1994

La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas, Paidós, Barcelona, 1987.

WOLTON, Dominique, *War game. La información y la guerra*, Siglo XXI, México, 1992

WRIGHT MILLS, C., *La elite del poder*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957

YONNET, Paul, "El automóvil. La sociedad de la movilidad", en *Juegos, modas y masas*, Gedisa, Barcelona, 1988.

ZABLUDOVSKY, Gina, "Legitimidad y globalización", en MOLINA Y VEDIA, Silvia (coord.), *Credibilidad política*

"Subjetividad y sociología", en *El ágora*, Area "Procesos Grupales e Institucionales", Departamento Educación y Comunicación, Nº 2, 1997

ZEMELMAN, Hugo, *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, El Colegio de México, 1996

"Subjetividad y filosofía", en *El ágora*. Area "Procesos Grupales e Institucionales", Departamento Educación y Comunicación. UAM-X., Nº 3, 1997

ZERMEÑO, Sergio, *La sociedad derrotada El desorden mexicano del fin de siglo*, México, SigloXXI, 1996

"¿68 somos todos?", en *La Jornada*, México, 15 de noviembre 1998